UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE INGENIEROS EN TOPOGRAFÍA,
GEODESIA Y CARTOGRAFÍA

**LA INFORMACIÓN CODIFICADA EN LA
TOPONIMIA URBANA**

**ANÁLISIS GEOGRÁFICO DE PAISAJES E IMAGINARIOS EN
LA PERIFERIA TOLEDANA A PARTIR DE SUS NOMBRES**

Tesis Doctoral

AYAR RODRÍGUEZ DE CASTRO
Licenciado en Geografía

2017

DEPARTAMENTO DE INGENIERÍA TOPOGRÁFICA Y CARTOGRAFÍA
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE INGENIEROS EN TOPOGRAFÍA,
GEODESIA Y CARTOGRAFÍA

**LA INFORMACIÓN CODIFICADA EN LA
TOPONIMIA URBANA**

**ANÁLISIS GEOGRÁFICO DE PAISAJES E IMAGINARIOS EN
LA PERIFERIA TOLEDANA A PARTIR DE SUS NOMBRES**

AYAR RODRÍGUEZ DE CASTRO
Licenciado en Geografía

Directores:

Antonio Vázquez Hoehne, Dr. en Geografía
Isabel Rodríguez Chumillas, Dra. en Geografía

Tribunal nombrado por el Mgfco. Y Excmo. Sr. Rector de la Universidad Politécnica de Madrid el día de de .

Presidente

Vocal

Vocal

Vocal

Secretario

Vocal supl.

Vocal supl.

Realizado el acto de defensa y lectura el día de de 2017.

En Madrid

Calificación.....

El Presidente

Los Vocales:

El Secretario:

A mis padres, a Axel y a Elena

ÍNDICE

ÍNDICE.....	I
AGRADECIMIENTOS.....	V
RESUMEN	VII
ABSTRACT	IX
GLOSARIO	XI
PRESENTACIÓN.....	1
PRIMERA PARTE – OBJETIVOS Y MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO.....	5
CAPÍTULO 1. LA TOPONIMIA URBANA COMO HERRAMIENTA INFORMATIVA DEL TERRITORIO. PROPUESTA Y OBJETIVOS.	7
1.1) <i>El topónimo en el análisis geográfico</i>	7
1.2) <i>Propósito de la investigación</i>	8
1.3) <i>Objetivos de la investigación</i>	9
1.4) <i>Fases de la investigación y resultados esperados</i>	11
CAPÍTULO 2. TOPONIMIA Y CIUDAD. MARCO TEÓRICO.....	15
2.1) <i>Nuevas aproximaciones al análisis urbano</i>	15
2.1.1) El paisaje como herramienta de interpretación y organización de la ciudad.....	17
2.1.2) El papel de los imaginarios en el análisis urbano	18
2.1.3) La toponimia en la ciudad, un enfoque geográfico	19
2.2) <i>Geografía y Toponimia.</i>	23
2.2.1) El papel de la toponimia como herramienta en el análisis urbano	26
2.2.2) Conceptualización de la toponimia urbana. Una perspectiva geográfica para el análisis de los nombres en la ciudad.	29
2.2.3) La importancia de la toponimia como hilo conductor en el discurso territorial	33
CAPÍTULO 3. MÉTODOS, HERRAMIENTAS Y FUENTES TOPONÍMICAS PARA EL ANÁLISIS DE LA CIUDAD.	37
3.1) <i>Precedentes: el Catálogo de Paisaje Urbano de Toledo</i>	38
3.2) <i>Técnicas e instrumentos de recopilación de información geográfica contenida en la toponimia</i>	40
3.2.1) Encuestas y mapas mentales	42
3.2.2) Derivas urbanas y encuestas de recopilación de información toponímica	50
3.2.3) Observación de campo.....	58
3.2.4) Análisis documental y etnográfico	61
3.3) <i>Instrumentos teórico-metodológicos para el análisis de los datos</i>	62

3.3.1)	Directrices teóricas de referencia en la investigación. Hermenéutica analógica y análisis actancial	63
3.3.2)	Directrices metodológicas de referencia en la investigación. Fases y posicionamiento metodológico.....	64
3.4)	<i>Fuentes y calidad de la investigación cualitativa.....</i>	<i>65</i>
3.4.1)	Fuentes.....	66
3.4.2)	Calidad de los datos	67
3.4.3)	Mecanismos de evaluación cualitativa.....	68
SEGUNDA PARTE – ESTUDIO DE CASO		71
CAPÍTULO 4. TOPONIMIA, PAISAJES, IMAGINARIOS A ESCALA URBANA.....		73
4.1)	<i>El caso de Toledo: toponimia, paisajes e imaginarios de una ciudad histórica.</i>	<i>74</i>
4.2)	<i>Unidades de paisaje urbano de Toledo seleccionados para el análisis toponímico.....</i>	<i>79</i>
4.3)	<i>Topónimos paradigmáticos de Toledo. Casos seleccionados.</i>	<i>87</i>
CAPÍTULO 5. LEYENDO LA CIUDAD A TRAVÉS DE SUS NOMBRES. APLICACIÓN DE TÉCNICAS TOPONÍMICAS PARA EL ANÁLISIS DE LOS BARRIOS DE TOLEDO.		99
5.1)	<i>San Antón: toponimia de la periferia medieval</i>	<i>99</i>
5.1.1)	Reflexiones a partir de las encuestas y el trabajo de campo	102
5.1.2)	Exploración de la toponimia local a través del análisis de los mapas mentales.....	109
5.1.3)	Análisis etnográfico y documental	115
5.1.4)	Reflexiones concretas sobre el barrio a partir de las encuestas de recopilación de información toponímica.....	122
5.1.5)	El barrio según las derivas urbanas.....	124
5.1.6)	Leyendo San Antón a través de sus nombres.....	128
5.1.7)	Algunas reflexiones sobre el barrio a partir de sus nombres	139
5.2)	<i>Santa Bárbara: toponimia de barrio obrero de origen militar.....</i>	<i>140</i>
5.2.1)	Reflexiones a partir de las encuestas y el trabajo de campo	144
5.2.2)	Exploración de la toponimia local a través del análisis de los mapas mentales.....	150
5.2.3)	Análisis etnográfico y documental	158
5.2.4)	Reflexiones concretas sobre el barrio a partir de las encuestas de recopilación de información toponímica.....	162
5.2.5)	El barrio según las derivas urbanas.....	164
5.2.6)	Leyendo Santa Bárbara a través de sus nombres.....	169
5.2.7)	Algunas reflexiones sobre el barrio a partir de sus nombres	181
5.3)	<i>Buenavista: neotoponimia y nombres tradicionales en los nuevos desarrollos urbanos....</i>	<i>182</i>
5.3.1)	Reflexiones a partir de las encuestas y el trabajo de campo	185
5.3.2)	Exploración de la toponimia local a través del análisis de los mapas mentales.....	191

5.3.3)	Análisis etnográfico y documental	196
5.3.4)	Reflexiones concretas sobre el barrio a partir de las encuestas de recopilación de información toponímica.....	200
5.3.5)	El barrio según las derivas urbanas.....	202
5.3.6)	Leyendo Buenavista a través de sus nombres	205
5.3.7)	Algunas reflexiones sobre el barrio a partir de sus nombres	215
5.4)	<i>Barrio del Circo Romano: toponimia de la periferia histórica y de interés patrimonial.....</i>	<i>216</i>
5.4.1)	Reflexiones efectuadas a partir del trabajo de campo.....	220
5.4.2)	Análisis etnográfico y documental	226
5.4.3)	Reflexiones concretas sobre el barrio a partir de las encuestas de recopilación de información toponímica.....	237
5.4.4)	El barrio según las derivas urbanas.....	239
5.4.5)	Leyendo el barrio del Circo Romano a través de sus nombres	243
5.4.6)	Algunas reflexiones sobre el barrio a partir de sus nombres	251
5.5)	<i>Consideraciones a partir del cotejo de los cuatro espacios analizados</i>	<i>252</i>
5.5.1)	Comparación de topónimos concretos	257
5.5.2)	Cotejo de imaginarios toponímicos locales.....	261
5.5.3)	Análisis comparativo de la señalización toponímica	264
TERCERA PARTE – RESULTADOS Y CONCLUSIONES.....		269
CAPÍTULO 6. TOPONIMIA Y ANÁLISIS GEOGRÁFICO. APLICACIONES DE LA DESCODIFICACIÓN DE LA TOPONIMIA.		271
6.1)	<i>El papel de los topónimos en el análisis y el diagnóstico del territorio.....</i>	<i>271</i>
6.2)	<i>Lectura de la periferia de Toledo a través de sus nombres y puesta en valor de la toponimia como referente en el discurso territorial</i>	<i>287</i>
6.3)	<i>Toponimia urbana: algunas consideraciones y propuestas.....</i>	<i>304</i>
6.3.1)	La decodificación toponímica para la definición de las áreas de referencia de los nombres de lugar	305
6.3.2)	Reflexiones sobre el papel del topónimo en las Infraestructuras de Datos Espaciales: propuestas y sugerencias a partir de la decodificación toponímica.....	317
6.3.3)	Apuntes sobre el papel de la toponimia en el escenario turístico	331
CAPÍTULO 7. CONCLUSIONES		343
7.1)	<i>Funciones y aplicaciones de la toponimia en la ciudad. Principales conclusiones.....</i>	<i>343</i>
7.2)	<i>Discusión y trabajos futuros</i>	<i>350</i>
CHAPTER 7. CONCLUSION		355
7.1)	<i>Functions and applications of toponymy in cities: main conclusions.....</i>	<i>355</i>
7.2)	<i>Discussion and future work.....</i>	<i>361</i>
EPÍLOGO		365

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS.....	367
BIBLIOGRAFÍA ORDENADA ALFABÉTICAMENTE	380
ANEXOS	397
ÍNDICE DE FIGURAS	401
ÍNDICE DE TABLAS	407

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis es el resultado de una serie de ensoñaciones abstractas en torno al por qué de los topónimos que solo se han podido materializar por haberse desarrollado bajo la dirección de la Dra. Isabel Rodríguez Chumillas y el Dr. Antonio Vázquez Hoehne, mis directores y principales referentes en las dos universidades donde he llevado a cabo esta investigación y a los que estoy inmensamente agradecido. Ambos aceptaron acompañarme y orientarme todos estos años y me han prestado un apoyo profesional y personal sin el cual nunca me hubiera atrevido a esta aventura. He aprendido de cada una de las experiencias que he tenido el privilegio de compartir con ellos, y solo puedo tener palabras sinceras de infinito agradecimiento, aprecio y admiración hacia ambos.

También, tengo mucho que agradecer a las tres instituciones donde me he formado como geógrafo y como investigador. A la Universidad Politécnica de Madrid, y en concreto, a la E.T.S.I. de Topografía, Geodesia y Cartografía, tengo que agradecerle la oportunidad de haber podido participar en distintos proyectos de investigación y docencia, que han enriquecido mi experiencia formativa que, sin duda, ha resultado muy valiosa para el desarrollo de esta tesis. Una ingente cantidad de profesores y compañeros del Centro Geol+D y de la Escuela han dejado, de alguna manera, su huella en esta tesis: la Dra. Mónica Wachowicz, el Dr. Daniel Orellana, el Dr. Miguel Ángel Manso, Alberto Nuñez, Adolfo Urrutia, Víctor Saldaña, el Dr. Xavier Molina, Estefanía Muñoz, la Dra. Arantza Respaldiza, el Dr. Eladio Martínez, Isabel Blasco, el Dr. Joaquín Rincón, el Dr. Rufino Pérez, el Dr. Vladimir Gutiérrez, Watse Castelein, el Dr. José Fábrega, el Dr. Juan José Arranz, el Dr. Miguel Ángel Bernabé, Teresa Iturrioz, Javier Ramos, Carmen Martínez, Natalia Hernández, Pouyé Yazdi, Yolanda Torres, la Dra. Teresa Fernández, el Dr. Alfredo Llanos, Zeyd Issa, Claudia Uberhuaga, Lola Roda, la Dra. Mayte Manrique, Alberto Fernández, la Dra. Daniela Ballari, Isaac Pozo, , el Dr. Javier Moya, Iban Moya, Willington Siabato y un larguísimo etcétera de colegas, compañeros y amigos, han hecho de todos estos años una experiencia feliz y enriquecedora.

En la Universidad Autónoma de Madrid tengo que agradecer especialmente la inestimable ayuda con el caso de estudio de Toledo a la Dra. Casilda Cabrerizo y a Pablo Hernández, Carlos Muelas, Granalí Rodríguez, Óscar Guerrero, Jorge Aponte y otro largo etcétera de compañeros, profesores y alumnos de los que he podido aprender muchísimo todos estos años.

A la Universidad Complutense de Madrid tengo que agradecerle el haberme formado como geógrafo. Todos estos años he podido constatar el apoyo de muchos de mis exprofesores y excompañeros. A este respecto, quisiera agradecer, en especial, a la Dra. María Luisa Lázaro, su constante apoyo científico y bibliográfico.

Agradezco a la Academia Austriaca de las Ciencias y, fundamentalmente, al Dr. Peter Jordan, el haberme permitido desarrollar una fructífera estancia de investigación que fue clave para muchos aspectos de esta tesis.

Quiero agradecer también al Instituto Geográfico Nacional los conocimientos en materia de toponimia que he podido adquirir durante el desarrollo de los sucesivos proyectos de elaboración del Nomenclátor Geográfico Básico de España. En especial, me gustaría referirme a Antonio Luján, Angélica Castaño, Marta Montilla y Marcos Pavo, así como a las empresas implicadas en los distintos proyectos, GeoDÓS e i3dat, con quien el intercambio de reflexiones en materia de nombres geográficos ha sido una constante.

Asímismo, quisiera agradecer a mis colegas de la Real Sociedad Geográfica, el Colegio de Geógrafos y la Asociación de Geógrafos Españoles, el haber podido compartir larguísimas charlas y debates que, sin ningún género de duda, han enriquecido la experiencia investigadora.

Por último, quisiera hacer llegar mi agradecimiento más especial y sentido a mi familia y amigos, muy especialmente a mis padres, mi mujer y mi hijo, por el constante y abnegado apoyo y cariño que he recibido de ellos todos estos años.

RESUMEN

La información codificada en la toponimia urbana. Análisis geográfico de paisajes e imaginarios en la periferia toledana a partir de sus nombres.

La toponimia no es casual. Los nombres de lugar que los ciudadanos emplean para designar las distintas entidades geográficas que les rodean, responden a una motivación y un significado concretos. Cada topónimo constituye una forma de expresar en el lenguaje la idea que un individuo o un colectivo tiene de un lugar, referida a su origen, su contexto, su contenido, etc. La *idea de lugar* que encierra cada topónimo se puede considerar una información *codificada* sobre el paisaje en el que se ubica y el imaginario a partir del cual se construye. En este sentido, la toponimia es una fuente de conocimiento y aprecio del territorio que proporciona una valiosa información geográfica, cuya identificación, análisis y puesta en valor requiere el escrutinio individualizado de cada topónimo.

La preocupación por el papel de la toponimia como instrumento de información geográfica para el análisis y el estudio detallado del territorio se encuadra en el campo de las *toponimias críticas*, rama de la ciencia onomástica que profundiza en el estudio de los topónimos como elementos de *poder territorial*. Bajo esta perspectiva, los topónimos son instrumentos de apropiación y construcción de los lugares cuyo análisis ha de abordarse en el contexto de la sociedad que los utiliza. En este escenario, en esta investigación se analiza la toponimia como un elemento esencial para el entendimiento del desarrollo y la evolución de los espacios urbanos que, en el plano del lenguaje, dota de sentido y significado al discurso territorial. A este respecto, se efectúa una propuesta epistemológica para el análisis de la toponimia desde un enfoque geográfico.

Esta tesis tiene como objetivo proporcionar mecanismos para la recopilación, la categorización, el estudio y la explotación de la información codificada en la toponimia urbana y su aplicación al análisis geográfico de los espacios urbanos. Se aborda la ciudad como ámbito de análisis toponímico por la diversidad y variedad de topónimos que presenta como espacio densamente poblado y nombrado, permitiendo extraer información a partir de sus nombres esencial para su completo entendimiento.

Como caso de estudio se ha seleccionado la ciudad de Toledo, que presenta una toponimia y unos procesos urbanos, históricos y sociales lo suficientemente complejos y heterogéneos como para identificar tipologías de topónimos diferenciadas. Asimismo, Toledo se ve afectada por determinados fenómenos que dejan su impronta

en la toponimia como su intensa actividad turística o el contraste entre distintos tipos de urbanismo contemporáneo.

Se han seleccionado cuatro barrios de Toledo (San Antón, Santa Bárbara, Buenavista y Circo Romano), cuya toponimia se analiza en profundidad a partir de distintas técnicas: encuestas, mapas mentales, derivas urbanas, observaciones de campo y análisis documental. Asimismo, se ha seleccionado una serie de topónimos paradigmáticos de cada barrio como referencia para ilustrar los tipos de información geográfica que puede codificar la toponimia.

La información codificada o registrada en los nombres de lugar se presenta, en esta tesis, como recurso teórico y metodológico esencial en el campo de la ingeniería geográfica, donde permite enriquecer y completar el análisis geográfico, la protección y conservación del patrimonio inmaterial y el desarrollo y perfeccionamiento de los mecanismos de difusión y transmisión de la información geográfica. En definitiva, se pretende profundizar en una nueva dimensión de los topónimos, como herramientas de información geográfica de muy diversa aplicación.

Palabras clave: toponimia, paisaje, imaginario, información codificada, discurso territorial, Toledo.

ABSTRACT

Information encoded in urban toponymy. The geographical analysis of landscapes and imaginaries after place names on the periphery of Toledo.

Toponyms do not emerge randomly. The place names that individuals use to refer to the geographical features around them have specific motivations and meanings. Each toponym represents an individual or collective way of referring to a place, which includes its origin, context and content. The *idea of place* which is inherent in every toponym can be regarded as encoded information on the landscape in which it is located, as well as the imaginary on the basis of which it is constructed. In this sense, toponymy is a source of knowledge and valorisation of the territory which, in addition, provides us with valuable geographical information. In order for this information to be exploited to the full, the analysis and valorisation of each toponym must be undertaken individually.

The value of toponymy as a source of geographical information in territorial analysis is often framed within the context of *critical toponymies* – a branch of onomastics which investigates toponyms as a factor of *territorial power*. From this perspective, toponyms are an instrument for the appropriation and construction of place, the analysis of which must be undertaken within the context of the society using these toponyms. Within this theoretical context, this present work examines toponymy as an essential element for the understanding and evolution of urban spaces. Linguistically, this relationship provides meaning to territorial discourse. In this regard, the present work makes an epistemological proposal for the analysis of toponyms from a geographical perspective.

This thesis aims to provide tools for the compilation, categorisation, analysis and exploitation of the information encoded within urban toponymy and the application of these tools to the geographical analysis of urban contexts. Urban areas have been selected as toponymic subject because of the number and variety of toponyms present in such a densely populated (and named) settings. Conversely, the full understanding of this urban landscape cannot be achieved without taking these place names into consideration.

The city of Toledo has been chosen as the case study. The urban, historical and social processes undergone by the city are sufficiently complex and heterogeneous to provide different toponymic typologies. Also, Toledo is affected by some processes that have a toponymic impact, such as high levels of tourist affluence and the contrast between different, recent types of urban growth.

The toponymy of four urban districts (San Antón, Santa Bárbara, Buenavista and Circo Romano) has been analysed in detail by means of different techniques: surveys, mental maps, urban derives, field observation and documentary analysis. Similarly, several paradigmatic toponyms have been selected in each of these neighbourhoods, in order to demonstrate the type of geographical information that toponymy can codify.

Information coded within place names is presented in this thesis as an essential theoretical and methodological tool for the field of geographical engineering. The use of this tool permits the enrichment of geographical analysis and the protection and preservation of toponymy as immaterial heritage, as well as the development and perfecting of geographical information transmission and dissemination mechanisms. In conclusion, the aim of this work is to explore a new dimension of toponymy as a geographical information tool which has a wide scope of application.

Keywords: place names, landscape, imaginaries, coded information, territorial discourse, Toledo.

GLOSARIO

Este glosario incluye terminología toponímica de referencia empleada en este documento así como otra terminología de uso no extendido clave en la investigación.

Deriva urbana: itinerario sin rumbo definido en un determinado ámbito.

Descodificación: acto de profundizar en el conocimiento de un topónimo o un lugar a través del análisis de algunos de sus rasgos que no resultan perceptibles con su mera lectura o visualización.

Discurso territorial: resultado de referirse a un determinado lugar en el lenguaje oral o escrito.

Ectoponimia: ausencia de toponimia para designar a una entidad.

Entidad geográfica: cualquier porción de la superficie de la tierra o, de forma genérica, lugar al que hace referencia un topónimo.

Fitotoponimia: toponimia que contiene referencias a cualquier tipo de vegetación.

Hagionimia / Hagiotoponimia: toponimia que contiene referencias al santoral o, de forma genérica, a cualquier elemento religioso.

Imaginario: idea o imagen del territorio según lo perciben los ciudadanos.

Infraestructura de Datos Espaciales: conjunto de datos, tecnologías, políticas y acuerdos institucionales en relación con la información geográfica de un país.

Macrotoponimia: toponimia que hace referencia a grandes entidades geográficas, habitualmente empleada para referirse a lugares en cartografía a pequeña escala.

Mapa mental: esquema individual de percepción del espacio

Microtoponimia: toponimia que emplea un limitado número de personas para referirse a lugares en cartografía a gran escala.

Neotoponimia: toponimia de nueva creación.

Nomenclátor geográfico: catálogo de topónimos que contiene información acerca de su posición espacial.

Odonimia: toponimia que hace referencia a vías urbanas o rutas.

Oronimia: toponimia que hace referencia a accidentes orográficos.

Paisaje: cualquier lugar, tal y como lo percibe la población.

Término específico: parte de un topónimo que identifica de manera particular la entidad geográfica denominada (ej. Paseo del Circo Romano, Parque de Nara).

Término genérico: parte de un topónimo que identifica de manera general la naturaleza de la entidad geográfica denominada (ej. Avenida de Santa Bárbara, Ermita de San Roque).

Toponimia: conjunto de topónimos o ciencia que estudia los topónimos.

Topónimo / Nombre de lugar / Nombre geográfico: nombres propios que se utilizan para designar lugares.

PRESENTACIÓN

Una ciudad no se entiende completamente sin sus topónimos. Los nombres presentan y dotan de identidad a la ciudad, del mismo modo en que la ciudad comienza a existir a través de los distintos nombres que se asignan a cada una de sus calles, barrios o lugares. Así, la toponimia es un elemento indispensable para entender cómo nacen y evolucionan las ciudades. Saber cómo cada nombre surge, se conserva, se transforma o desaparece permite entender procesos que tienen lugar en las ciudades y sus sociedades y saber más sobre ellas.

Esta investigación parte entonces de la idea de que los topónimos cumplen una importante función en la sociedad y el territorio, más allá del papel que ejercen como identificadores geográficos de referencia espacial para designar cada lugar. Los topónimos, por su condición de nombres propios de los lugares, registran una información concreta sobre los lugares y sus gentes de maneras muy distintas y a muy diversos niveles y escalas. Como signos lingüísticos, los nombres geográficos tienen la capacidad de codificar la información que existe sobre el territorio, contribuyendo a generar, modificar o destruir ideas específicas sobre un determinado lugar.

Los topónimos, como elementos geográficos a través de los cuáles los ciudadanos se refieren al lugar, codifican ideas, historias, sensaciones; en definitiva, información sobre el territorio que no resulta perceptible en una primera aproximación (por ejemplo, en el topónimo *España*, *Ceuta*, etc., para muchos emigrantes). Se trata de una información codificada en el marco del lenguaje y que tiene un elevado valor patrimonial y funcional. La lectura e interpretación o, en definitiva, la decodificación de las ciudades, pasa necesariamente por desentrañar la información geográfica que contienen los nombres.

En este contexto, se plantea la necesidad de desarrollar mecanismos de catalogación y análisis de la información codificada o no inmediatamente perceptible que contienen los topónimos. En este sentido, se ha planteado como objetivo primordial desarrollar técnicas y conceptos teóricos y prácticos que permitan entender el alcance de la

toponimia como herramienta de información geográfica con una idiosincrasia única por la información que contiene, de cara a poder preservarla y ponerla en valor de la manera más adecuada posible, atendiendo a su especial capacidad de influir directamente sobre los lugares a los que designa.

La propuesta de investigación contemplada en esta tesis, surge a partir de un interrogante planteado en una investigación previa, la elaboración de una propuesta de Catálogo de Paisaje Urbano de la ciudad de Toledo, donde se pudo constatar el amplio espectro de significados y matices que contenía cada topónimo en la ciudad. Los Catálogos de Paisaje Urbano permiten diferenciar ámbitos para la gestión de un espacio urbano atendiendo tanto a la materialidad del paisaje como a su percepción. Así, cada catálogo contiene una serie de unidades de paisaje urbano, que tienen en cuenta tanto la realidad paisajística del lugar como el imaginario colectivo en su entendimiento para la gestión del territorio. En el contexto de la gestión, los topónimos se evidencian como el hilo conductor en torno al cual se articula el paisaje y el imaginario que se conforma a su alrededor (fig. 1). Los topónimos intervienen en la construcción de las ideas de los lugares (producto del imaginario colectivo) y participan en la designación de los paisajes (y en la propia construcción del paisaje). Asimismo, paisajes e imaginarios proporcionan contenido a los topónimos que, de este modo, juegan un papel fundamental en el territorio.

Figura 1. Esquema de relaciones entre toponimia, paisaje e imaginario. Fuente: Rodríguez de Castro, A. (2010).

La importancia de los topónimos como principales elementos referenciales del territorio deja patente que los nombres, además, cumplen una función esencial a la hora de entender los espacios urbanos, lo que motivó el desarrollo de esta tesis. Identificar hasta dónde llegaba la función del nombre como herramienta de conexión de paisajes e imaginarios en primera instancia y, posteriormente, su papel como herramienta de información geográfica, se erigieron en los grandes retos de esta investigación.

En este contexto, la ciudad de Toledo, para la que se había efectuado la propuesta de catálogo de paisaje urbano, resultó ser un caso de estudio muy adecuado para esta investigación, al albergar una toponimia muy heterogénea y sujeta a distintos procesos históricos y sociales. El conocimiento previo sobre la ciudad constituyó, además, un valor añadido en la comprensión de la información contenida en sus nombres de lugar.

Metodológicamente, esta investigación se enmarca en el giro epistemológico que está experimentando el estudio de la toponimia en los últimos años (Rose-Redwood et al. 2010) y, por su preocupación por toda la información metasemántica que contienen los topónimos, podría encuadrarse en la línea de investigación en *toponimias críticas* que está adquiriendo un creciente protagonismo en la literatura europea y americana (Vuolteenaho y Berg 2009).

A pesar de presentarse como una investigación de corte sociológico, esta tesis tiene una importancia capital en el marco del programa de doctorado en Ingeniería Geográfica por dos motivos fundamentales. Por un lado, el estudio de los topónimos tiene especial interés para las Infraestructuras de Datos Espaciales, donde la toponimia se entiende como un elemento capaz de influir sobre cualquier otro tipo de información geográfica y sobre cualquier mecanismo para su análisis, su transporte y su difusión.

Por otro lado, existiendo progresivamente cada vez mayor riqueza y variedad de información geográfica, resulta indispensable avanzar en el desarrollo de una filosofía de la información geográfica que tome en consideración cuáles son los elementos del territorio que merecen la consideración de patrimonio material e inmaterial y cuáles

deben ser los mecanismos para su conservación. En este contexto, resulta indispensable la puesta en relieve del papel del nombre geográfico como fundamento esencial de una doctrina del territorio que refleje el creciente interés por los elementos y las variables que ejercen de nexo entre el hombre y el territorio, como los propios topónimos.

PRIMERA PARTE – OBJETIVOS Y MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

CAPÍTULO 1. La toponimia urbana como herramienta informativa del territorio. Propuesta y objetivos.

En este capítulo, se define la propuesta de investigación y los objetivos y preguntas planteados para su desarrollo. En primer lugar, se hace hincapié en el interés del topónimo como herramienta informativa del territorio y, a continuación, se explicita la finalidad de este trabajo, los distintos objetivos de la investigación y las fases contempladas en su ejecución.

1.1) El topónimo en el análisis geográfico

El estudio de la toponimia tradicionalmente ha suscitado interés en el campo de la Geografía, aunque no siempre se le ha prestado la atención necesaria. Con frecuencia los nombres de lugar se han utilizado como herramienta auxiliar en la explicación de la historia de los lugares a partir de su análisis lingüístico y etimológico, y no como el campo de conocimiento que constituyen. En el análisis geográfico, la consideración de la toponimia como objeto de estudio *per se* es un fenómeno reciente asociado a su creciente interés como herramienta de información geográfica y potenciado en la última década a partir de su reconocimiento como patrimonio inmaterial en 2007 (UNGEGN, 2011).

La preocupación por el papel de la toponimia como instrumento de información geográfica se cimienta en la rama de las *toponimias críticas* de la ciencia onomástica (Vuolteenaho y Berg, 2009) que da soporte teórico a esta investigación y plantea, en líneas generales, que los topónimos constituyen herramientas que permiten al hombre representar el lugar y establecer vínculos emocionales y funcionales con él (Kostanski y Puzey, 2014). Así, el estudio de los topónimos permite conocer aspectos del lugar que quedan recogidos en el subtexto de cada nombre: cada topónimo es inherente a una información sobre la forma de representar y entender el lugar al que designa. A este respecto, en los últimos años se han multiplicado los trabajos en torno a cuestiones

tan diversas como la capacidad de los topónimos de actuar como herramientas de apropiación del espacio (Lucas y Ordinas, 2013) o su capacidad de funcionar como *ingredientes* en el desarrollo de identidades ligadas al territorio (Jordan, 2012). En este escenario, los topónimos como instrumentos informativos del territorio¹ constituyen un objeto de investigación extremadamente actual, tanto a nivel internacional (Rose-Redwood et al., 2010) como a nivel nacional (Arroyo, 2010).

1.2) Propósito de la investigación

Los topónimos, como elementos geográficos que se emplean para referirse a los lugares en el discurso codifican ideas, historias, sensaciones, etc.; en definitiva, información sobre el territorio que no resulta perceptible con su mera lectura. En el marco urbano, la lectura e interpretación (descodificación) de las ciudades pasa necesariamente por escudriñar la información geográfica que contienen sus topónimos, que también forman parte de la ciudad. La identificación de esta información, su categorización y su análisis se estima que puede servir para la generación de instrumentos precisos de descodificación de las ciudades a partir de sus nombres geográficos a dos niveles:

- *Considerando la toponimia como herramienta para leer la ciudad:* es bien conocida la capacidad de la toponimia de proporcionar información sobre un lugar por su transparencia o por su importancia simbólica, entre otras cuestiones. En este sentido, se ha planteado delimitar el alcance de la toponimia como instrumento para entender la ciudad.
- *Considerando que la toponimia es el instrumento más completo para designar los lugares:* los topónimos registran información no solo sobre el lugar físico, sino que también se vinculan a las imágenes sobre el lugar que los ciudadanos construyen a partir de su experiencia, por lo que designar un lugar con un topónimo y no con otro tiene unas implicaciones concretas. Así, se aspira a

¹ La toponimia es un instrumento de primer orden para el análisis y el estudio detallado del territorio, que puede prestar al geógrafo una ayuda inestimable (Tort, 1999)

proponer mecanismos que permitan retener y poner de relieve el alcance de la toponimia como instrumento de designación en el discurso territorial², donde puede ser determinante condicionando lo que se dice de un lugar.

En definitiva, en esta propuesta se aspira a desarrollar mecanismos de comprensión y puesta en valor del papel de la toponimia como herramienta de referencia en la lectura e interpretación de la ciudad.

1.3) Objetivos de la investigación

En el desarrollo de esta investigación se ha planteado el siguiente objetivo general:

Desarrollar y poner en valor técnicas y conceptos teóricos y prácticos que permitan entender y justificar el alcance de la toponimia como herramienta de información geográfica en el análisis e interpretación de las ciudades.

La propuesta se ha materializado a partir de una serie de objetivos específicos.

- *Generar instrumentos de calibración en la lectura e interpretación (descodificación) de las ciudades a partir de los nombres geográficos.* Se aspira a proponer mecanismos que permitan retener y poner en valor el interés de la toponimia como información geográfica.
- *Poner de manifiesto la necesidad de ser diligente a la hora de emplear una determinada toponimia a nivel de diagnóstico y gestión territorial,* poniendo de relieve su capacidad de influir decisivamente en la estrategia discursiva.
- *Elaborar una propuesta de premisas y buenas prácticas en la inclusión de la toponimia en el discurso territorial* que considere la necesaria integración del acervo toponímico en el análisis y el diagnóstico de la ciudad, dejando patente que la toponimia acelera procesos cognitivos y facilita la afectividad hacia el lugar.

² Por discurso territorial se entiende, en esta investigación, el acto de referirse a un lugar. Mencionar el nombre de un lugar implica posicionarse en el discurso, por ello se puede hablar de un discurso geográfico o territorial donde el topónimo despliega todo su valor como herramienta geográfica.

- *Poner en valor el patrimonio inmaterial en el territorio y, en concreto, la toponimia como detentadora de una parte del acervo territorial.* La valoración de los nombres en el marco del diagnóstico territorial se presume esencial porque, en la medida en que constituyen patrimonio, forman parte del acervo cultural que conforma la sociedad. La idiosincrasia cultural de cada sociedad es lo que la dota de cohesión interna y sostiene su evolución, lo que justifica la necesidad de hacer hincapié en esta cuestión.
- *Justificar la necesidad de considerar el valor de los nombres geográficos en una filosofía de la información geográfica,* avanzando en el establecimiento de fronteras conceptuales en la consideración del patrimonio material e inmaterial y su tratamiento en el territorio.

Para la consecución de estos objetivos se han planteado las siguientes preguntas de investigación:

- a) ¿En qué medida se relaciona la toponimia con el paisaje y los imaginarios individuales y colectivos?
- b) ¿Cómo puede un topónimo modificar su significado en el discurso territorial o el significado del propio discurso?
- c) ¿De qué formas se pueden identificar y analizar las relaciones existentes entre los usuarios de un territorio y los topónimos que éste alberga?
- d) ¿Qué elementos se deben tener en cuenta en el análisis toponímico desde una perspectiva geográfica?
- e) ¿Se ajusta, en términos generales, el tratamiento que se da a la toponimia urbana al papel que realmente juega en su acervo territorial?

Para contestar a estas preguntas, se ha planteado el municipio de Toledo como caso de estudio en el que se analizará y se evaluará el papel de la toponimia como herramienta de información geográfica y el grado de interacción entre la toponimia, el imaginario de los ciudadanos y la realidad paisajística.

1.4) Fases de la investigación y resultados esperados

En el desarrollo de esta investigación se han diferenciado cinco fases (fig. 2): definir el concepto de topónimo, analizar y valorar el papel del topónimo como instrumento de información geográfica, adquirir la información toponímica, extraer la información geográfica que contiene cada nombre de lugar y, finalmente, descodificar la ciudad a partir de sus topónimos.

En primer lugar, se ha considerado la necesidad de adoptar una posición epistemológica en relación con el concepto de topónimo, proponiendo una perspectiva geográfica de entendimiento de los nombres de lugar. En segundo lugar, se ha planteado la necesidad de explicar y justificar la existencia de información codificada en la toponimia por las relaciones existentes entre topónimos, paisajes e imaginarios. En este sentido, se ha estimado necesaria la elección de métodos y técnicas que permitan reconocer y recopilar dicha información. A continuación, se ha planteado aplicar las distintas metodologías sobre los casos de estudio seleccionados (cuatro barrios de la ciudad de Toledo), recabándose información geográfica codificada en la toponimia de los distintos ámbitos de estudio y procediéndose posteriormente a su análisis y evaluación. Con relación a esta cuestión, se ha propuesto la recolección de información contenida en una serie de topónimos concretos, seleccionados por distintos motivos detallados en próximos capítulos, y su evaluación, análisis y catalogación. Por último, los resultados obtenidos permitirán efectuar y evaluar una propuesta teórico-metodológica para la utilización de la toponimia como herramienta informativa del territorio, desarrollando y poniendo en valor mecanismos teóricos y prácticos para entender y justificar el alcance de los topónimos como información geográfica en la descodificación de las ciudades.

Figura 2. Fases de la investigación. Elaboración propia.

En lo referido al estudio de caso, se han diferenciado una serie de etapas en el proceso de adquisición de información toponímica toledana y la correspondiente extracción de la información geográfica codificada en los distintos topónimos (fig. 3).

Figura 3. Fases de análisis en el estudio de caso de la investigación. Elaboración propia.

En primer lugar, se ha planteado la selección y contextualización de una serie de barrios con una toponimia paradigmática en algún sentido, junto con un conjunto de topónimos concretos ejemplares de dichos barrios, donde se aplicarán los distintos métodos y técnicas seleccionados para la recopilación de información toponímica que se detallan en próximos capítulos.

A continuación, en cada barrio analizado, se estudiará en profundidad y se evaluará toda la información recabada desde una perspectiva integradora, tomando en consideración conjuntamente los distintos datos recopilados, a través de las distintas técnicas y métodos empleados. El trabajo efectuado servirá para poner de relieve la

capacidad que tiene la toponimia de facilitar la lectura del barrio y para el cotejo de las distintas evidencias de información codificada en la toponimia.

El resultado esperado es la generación de un modelo que permita recoger todo el espectro de información geográfica codificada existente en la toponimia urbana, la demostración de la utilidad práctica de la toponimia como elemento en la construcción de itinerarios urbanos, y una serie de mecanismos de puesta en valor de la información geográfica y otras consideraciones que resulten de analizar el proceso de descodificación toponímica de las ciudades.

CAPÍTULO 2. Toponimia y ciudad. Marco teórico.

En este capítulo se abordarán las consideraciones teóricas que dan soporte a la investigación realizada y el estado de la cuestión, así como el marco terminológico en torno al cual se articula esta tesis, que requiere profundizar en cuatro conceptos de referencia: la ciudad, el paisaje urbano, los imaginarios y la toponimia urbana.

2.1) Nuevas aproximaciones al análisis urbano

En las últimas décadas, la Geografía, al igual que otras ciencias, viene asistiendo a una profunda transformación de la idea de ciudad y la forma de abordar su análisis. En oposición a la tradicional visión descriptiva y pragmática imperante en épocas anteriores, donde predominaban, por ejemplo, acercamientos mediante modelos positivistas, como los modelos urbanos de Hoyt o Burgess³, u otras aproximaciones de índole cualitativa, como las propuestas de Lynch⁴, hoy las ciudades se ven como entes complejos, cuya comprensión requiere un análisis profundo que combine el análisis de las distintas dimensiones que la conforman. En este contexto, han emergido sucesivamente nuevas corrientes de entendimiento de la ciudad, como los análisis de paisaje, inicialmente estrategias de planificación rural y urbana que, con el devenir de los años, adquirieron categoría de análisis científico (Bertrand, 2010).

Por paisaje, en el contexto del análisis urbano, se entiende cualquier ámbito que forma parte de un entorno urbano dotado de coherencia y cohesión interna que reúne una serie de elementos naturales, culturales y visuales, así como perceptuales y simbólicos, que lo configuran (Observatori, 2012 en Rodríguez de Castro, 2012). El paisaje urbano resulta un reflejo del entorno físico construido para la vida social (Ferrer Aixalà 2009).

³ Son muy conocidos los modelos de ciudad de Hoyt, Burgess y Harris y Ullman, como paradigma del análisis positivista de las metrópolis, cuya utilidad se verifica hasta la actualidad (Janoschka, 2006).

⁴ Kevin Lynch y sus propuestas en análisis behaviourista de la ciudad (Lynch 1960), prestando atención al comportamiento del ciudadano en el mundo urbano, también forman parte del análisis urbano geográfico tradicional.

En los últimos años se ha puesto de relieve la utilidad del paisaje como herramienta analítica y didáctica (Mata y Sanz, 2003), pero también se han podido vislumbrar sus carencias. El paisaje, en sí mismo, constituye una interpretación de la realidad para facilitar su entendimiento, por lo que no solo constituye un producto del científico, sino también de la sociedad que lo concibe. Es por ello que, paralelamente al desarrollo de los estudios de paisaje, se ha ido generando un notable interés por las percepciones de los ciudadanos que conforman los imaginarios urbanos.

Los imaginarios constituyen la dimensión intangible de la ciudad. Se trata de las ideas que emergen de los discursos de los ciudadanos y se pueden aprehender de sus palabras (Lindón, 2007), pero también de otras expresiones del lenguaje social, como el arte o la literatura. Permiten comprender la vida urbana, así como las producciones materiales y simbólicas que de ella derivan (López Levi, 2012). Dado el valor que tienen los imaginarios como focos de irradiación informativa sobre la ciudad (Rodríguez Chumillas, 2008), se ha venido considerando su utilidad para la identificación y validación de paisajes, especialmente en los catálogos de paisaje urbano (Cabrerizo, 2015).

Paisajes e imaginarios son inherentes en el marco del análisis urbano, se complementan y se validan mutuamente. El análisis del paisaje urbano tomando en consideración los imaginarios, resulta esencial para la comprensión de la ciudad (Cabrerizo, 2008), especialmente en el marco del diseño urbano, donde morfología y percepción constituyen los principales referentes para la planificación de la ciudad (Rodríguez Chumillas, 2005; 2008).

En esta investigación se aborda el papel que juega la toponimia en la ciudad, por lo que resulta indispensable tener en cuenta el rol que adopta respecto a paisajes e imaginarios. Se planteará en los próximos epígrafes cómo, en el análisis geográfico de las ciudades, la toponimia trasciende su función como etiqueta de referencia espacial y mero testimonio descriptivo. La toponimia, para la Geografía, es un hilo conductor del discurso territorial que articula paisajes e imaginarios.

2.1.1) El paisaje como herramienta de interpretación y organización de la ciudad

El paisaje, como concepto, comienza a ser objeto de estudio para la Geografía desde su nacimiento. Blanchard, en la Escuela de Geografía Francesa ya concibe la ciudad como dependiente de su paisaje al plantear que todo estudio urbano debe tener, como objetivos generales, el análisis de la situación y emplazamiento de las ciudades, el estudio de su evolución histórico-espacial, y la indagación en las actividades que justifican su existencia (Blanchard, 1912). Pero, a pesar de su tradicional utilización como parámetro de trabajo en Geografía, hasta muy recientemente no se comienzan a tomar en consideración las aplicaciones prácticas del paisaje, que se presenta como un instrumento para la interpretación y organización del territorio. El Convenio Europeo del Paisaje sienta las bases del alcance del paisaje como unidad de referencia en Geografía:

“Por «paisaje» se entenderá cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos” (Consejo de Europa, 2000).

El paisaje se concibe no sólo como la configuración material del territorio, en su fisonomía; el paisaje surge de la relación sensible, de la percepción sensorial del territorio observado por el ser humano, o de la percepción multisensorial de un sistema de relaciones ecológicas (Mata, 2009). El paisaje permite entender la ciudad en profundidad, por lo que, hoy, se ha consolidado como un instrumento eficiente para la ordenación del territorio en una triple dimensión (Zoido, 2005) ya que, por un lado, permite identificar y localizar los elementos y factores relevantes del territorio; por otro lado, facilita la comprensión del espacio geográfico en la medida en que muestra los *aciertos y disfunciones*; y por último, posibilita la participación ciudadana como algo inherente a la gestión del territorio, ya que los paisajes dependen de cómo sean percibidos por los propios ciudadanos.

En el marco del análisis urbano, el paisaje se ha utilizado como una herramienta de planificación y actuación para el desarrollo de políticas urbanas, bien a través de la definición de tipologías de paisajes, o bien, a partir de la identificación y estudio de unidades de paisaje⁵ (Brandis et al., 2009). De cara a esta tesis, el estudio de los paisajes resulta también esencial para la comprensión profunda de la información sobre la ciudad que contiene y transmite la toponimia, de la que también participan los imaginarios.

2.1.2) El papel de los imaginarios en el análisis urbano

Los imaginarios tienen su origen en las interpretaciones o *percepciones* del territorio por parte de los ciudadanos. Estas percepciones se transforman en representaciones de la ciudad, y “estas últimas, por un proceso simbólico, se constituyen en imaginarios” (Lindón, 2007). Se trata, en definitiva, de información subjetiva sobre la ciudad, que se combina con la información que proporcionan los paisajes, que persigue ser objetiva. El estudio de los imaginarios urbanos permite incorporar en el análisis del espacio urbano las aportaciones de la visión de los distintos actores de la ciudad (Méndez, 2008), enriqueciendo la visión del paisaje urbano, del que también forman parte sus ciudadanos.

El concepto de *imaginario* parte, por un lado, de la sociología francesa, de autores como Choay, que proponen un urbanismo renovado que recupere la significación social de los espacios urbanos (Choay, 2006) y, por otro lado, de la geografía cultural de imaginarios, que tiene en Relph a uno de sus máximos exponentes y aborda el arraigo y la pertenencia colectiva como aspectos a tener en cuenta en el entendimiento del paisaje, vinculando la explicación del propio paisaje a las

⁵ “Una de las formas más consolidadas en geografía a la hora de analizar la ciudad ha sido a través de sus paisajes (configuraciones físicas resultantes de la combinación de los hechos históricos, sociales y culturales), que se han abordado bien a partir del estudio de esta complejidad hasta llegar a definir tipologías de paisajes (paisajes temáticos: residenciales, industriales...), bien a partir de un planteamiento integrado que permite también la identificación y estudio de (...) ámbitos urbanos estructural, funcional y visualmente diferenciados.” (Brandis et al., 2009).

experiencias de cada individuo (Relph, 1976). En otros ámbitos relacionados con el urbanismo, como en arquitectura, arqueología o turismo, el concepto de imaginario también ha sido ampliamente referido y reconocido (Aragón, 2015; Goycolea, 2015).

Los imaginarios crean imágenes guías o imágenes actuantes, son guías para la identificación, el diagnóstico y la acción sobre el territorio (Hiernaux, 2005) que permiten abordar el análisis de la ciudad en su conjunto. En este trabajo, el análisis toponímico se ve enriquecido por el análisis de imaginarios. Junto con los paisajes, los imaginarios conforman el marco de referencia sobre el cual se ha planteado el análisis del alcance de la información que contiene la toponimia urbana⁶.

2.1.3) La toponimia en la ciudad, un enfoque geográfico

Los topónimos o nombres geográficos son los nombres propios de los lugares, que el ser humano emplea para designar todo lo que le rodea. El ser humano como ser social y territorial tiene en los nombres geográficos su herramienta básica de referencia espacial. Además, con frecuencia los topónimos se asocian a un contenido descriptivo sobre el lugar, proporcionando información acerca de las características de la entidad geográfica a la que designan (ej. *Montaña de los Pinos*). También, todos los nombres van asociados a una marca o huella social (a un *sentir del lugar*), asociada a su significado en el paisaje que se encuentra imbricado con el imaginario individual y colectivo y que los hace indisolubles del lugar al que designan. En este sentido, los topónimos son una importante fuente de información sobre los lugares a los que se refieren, así como el hilo conductor del discurso territorial de los ciudadanos al hablar de ellos.

En las ciudades, los elementos que las referencian y las significan -como son, en esta investigación, los topónimos- adquieren un papel protagonista en la construcción de la imagen del espacio urbano por parte de los propios ciudadanos. Se trata de ámbitos

⁶ Teniendo en cuenta que, además de en la descripción del paisaje, las percepciones de los ciudadanos quedan sedimentadas en el habla y la toponimia locales (Prada et al., 2013).

donde los propios nombres, los paisajes urbanos y las percepciones ciudadanas confluyen en la interpretación de la realidad de los lugares, a dos niveles.

Por un lado, como se indicaba, la toponimia juega un papel esencial como referente básico del discurso territorial⁷. La toponimia es parte del origen y de la historia que construye el paisaje (Afonso 1988), por lo que no solo *localiza*, sino que también *contextualiza*⁸. El análisis de los nombres geográficos conduce a una reflexión sobre los paisajes a los que dan nombre (Martínez de Pisón 2010). Por este motivo, la toponimia ejerce de hilo conductor en la lectura del territorio, facilitando su entendimiento.

Por otro lado, la toponimia ejerce un papel esencial en la legibilidad de los territorios. Estébanez ya planteó las implicaciones de la legibilidad de los lugares en los imaginarios de los ciudadanos (Estébanez, 1979). Un lugar legible facilita una relación emocional estable entre él y sus usuarios. Es conveniente, por tanto, preservar los signos históricos y los hitos y, en los nuevos vecindarios, establecer y diferenciar con contundencia sendas, nodos y estructuras. La uniformidad en la ciudad afecta de manera notable la capacidad de respuesta del individuo, debilitándola. Perceptivamente, el hombre tiene menor capacidad de generar imágenes en paisajes urbanos uniformes. En el caso de los topónimos, en la medida en que constituyen hitos referenciales esenciales para el ciudadano, sucedería lo mismo. Por ejemplo, una toponimia uniforme y no jerarquizada, como un elemento más del territorio, podría, en una cierta medida, debilitar la capacidad de respuesta del individuo.

⁷ Se hablaría, generalmente, de tres funciones básicas de los nombres geográficos (Rodríguez y Vázquez 2012) per se, independientemente de las condiciones que cumplen en el diálogo territorial: 1) el uso de nombres normalizados es imprescindible para identificar de forma inequívoca un lugar (función del nombre como identificador geográfico básico de referencia espacial), 2) los nombres geográficos resultan esenciales como medio común de acceso al conjunto de datos fundamental de las Infraestructuras de Datos Espaciales (IPGH 2004) y 3) la toponimia constituye en cierta medida un instrumento de *ordenación mental* (Arroyo, 2010), ya que incluye referencias de descripción o interpretación del fenómeno geográfico al que designa, constituyendo un patrimonio cultural inmaterial de enorme valor porque, además de reflejar sus patrones de ocupación y su diversidad lingüística (de Carvalho, 2006), caracterizan cómo percibe el territorio la población local.

⁸ Algunos autores incluso señalan que la toponimia se puede leer, en este sentido, como un texto que representa una teoría del lugar, contada desde la vida y el trabajo de sus pobladores (Riesco Chueca 2010).

A modo de ejemplo, algo tan aparentemente irrelevante como la creación de familias de topónimos, puede influir en la legibilidad de los lugares. En la imagen (fig. 4), la jerarquización toponímica (región-capital-provincias) facilita el desplazamiento por el territorio y estimula la capacidad de respuesta del individuo. También estimula la base cultural y favorece la afectividad hacia el territorio, sería un buen ejemplo de buena praxis toponímica. La modificación de uno solo de los nombres reduciría el valor añadido de este conjunto de nombres como identificadores geográficos, que forman parte de la estructura de la ciudad. Los topónimos, en este caso, interactúan entre sí de manera muy significativa⁹.

Figura 4. Cartografía del Polígono de Asegra en Peligros (Granada). Un buen ejemplo de acción-reacción en relación a la uniformidad de la toponimia en el Polígono de Asegra en Peligros (Granada). En este caso, la *Avenida de Andalucía* es paralela a la *Avenida de Sevilla* (capital de la región) y perpendicular a las otras siete provincias andaluzas. Todos los nombres forman parte de un entramado de identificadores dotado de coherencia y cohesión interna (incluso la referencia *Sierra Nevada*, situada entre las referencias *Jaén* y *Granada* facilita su localización). Fuente: Google Maps.

⁹ Se podría hacer una lectura mucho más profunda de este patrón toponímico, pero para ello sería necesario abordar la relación hombre-topónimo a través de los paisajes y los imaginarios (en este caso, sobre todo, los imaginarios). Los nombres, como elementos necesariamente parciales del territorio, estarían imbuidos de un cierto valor simbólico, por mínimo que fuera.

La toponimia, por tanto, ejerce un papel primordial en la construcción e interpretación de los lugares. La propuesta que se concreta en este documento es la evaluación y la puesta en valor del papel de los nombres geográficos en el entendimiento de la realidad territorial de los espacios urbanos, dejando patente su función como hilo conductor en la lectura del territorio en la medida en que relacionan la realidad de los lugares (paisaje) con cómo son percibidos por los ciudadanos (imaginarios).

La conexión entre toponimia, paisajes e imaginarios es amplia e intensa. La toponimia explica y expresa lo que contiene el paisaje, y se inserta en los imaginarios a modo de etiquetas emocionales (Jordan, 2009), penetrando en la memoria colectiva y dando soporte a las identidades locales. Paisajes e imaginarios recogen las realidades físicas, sociales y culturales de los lugares, que se designan e identifican en el discurso territorial a través de la toponimia. El paisaje, la toponimia y el imaginario confluyen en un diálogo integrado y completo en el que se alimentan recíprocamente (fig. 5).

Figura 5. Representación conceptual de la relación existente entre toponimia, paisajes e imaginarios sobre el territorio. Los paisajes constituyen visiones del territorio que emanan de la interpretación de la realidad objetiva de los lugares. Los imaginarios urbanos son las percepciones de los usuarios de los territorios que, tras un proceso de objetivación y depuración, proporcionan información sobre la sociedad y su relación con el territorio. La toponimia, que funciona, en este modelo, como un elemento más del territorio, interactúa con paisajes e imaginarios y su análisis puede proporcionar una información significativamente útil de cara al análisis territorial. Elaboración propia.

El ser humano, desde su posición de participante de la realidad territorial, con sus antecedentes y su experiencia, toma parte en dicho diálogo. El ciudadano (tanto de forma individual como en colectivo) interpreta y usa topónimos, paisajes e imaginarios para comprender y expresar su entorno. En síntesis, en este contexto, la toponimia cumple un rol esencial en el espacio geográfico, como elemento del territorio participante en el diálogo territorial, donde confluye con paisajes e imaginarios, a la hora de interpretar la ciudad y transmitir información sobre ella.

2.2) Geografía y Toponimia.

La Toponimia es un campo de estudio fundamental para el análisis geográfico en una doble dimensión. Por un lado, los nombres interesan en su función de identificadores de entidades geográficas. Los topónimos son instrumentos de referencia para la lectura, interpretación y difusión de la información territorial y resultan esenciales en el marco de las infraestructuras de datos espaciales (Parker, 2001: 2), en la lectura e interpretación de cartografía¹⁰ (Jordan, 2009: 1), y en el uso y gestión de la información geográfica sobre el terreno (IPGH, 2004: 29) por muy diversos motivos¹¹.

Por otro lado, los topónimos son una fuente de información geográfica e información geográfica en sí mismos. Los nombres de lugar son un punto de conexión entre el hombre y el territorio (Kerfoot, 2009: 3) y, como elementos inevitablemente ligados a la sociedad y al territorio, están imbricados de un significado unívoco y, por extensión, de un determinado contenido histórico, geográfico, social, etc. al que se asocian, siendo testimonio de la cultura de la que forman parte (Rosselló, 2004: 52 en Tort,

¹⁰ Los topónimos en los mapas cumplen muy distintas funciones, entre las que se pueden diferenciar (Jordan, 2009) facilitar el uso del mapa, permitir la búsqueda de lugares, proporcionar información adicional acerca de las características de las entidades geográfica a las que designan y proporcionar información sobre el entramado cultural de un lugar. Para usuarios que estén familiarizados con los topónimos antes de visualizarlos en el mapa cumplen dos funciones complementarias: funcionan como etiquetas (*marcas* de los lugares) y tienen la capacidad de activar lazos emocionales.

¹¹ Entre las cuestiones señaladas por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH), cabría destacar cuestiones como la respuesta frente a emergencias, la seguridad nacional o el análisis ambiental.

2011: 57). En este sentido, se considera a la toponimia como verdadero patrimonio cultural.

A pesar de su evidente importancia como objeto de estudio en el marco de la Geografía, tradicionalmente el estudio y análisis de los topónimos ha sido copado por otras disciplinas como la Lingüística y la Filología (Arroyo, 2010: 300), centradas fundamentalmente en el estudio de los nombres como signo lingüístico. En el ámbito de la Geografía, la Toponimia siempre ha sido objeto de estudio de la disciplina, pero en los trabajos más tradicionales siempre se ha efectuado una aproximación muy tangencial¹². Desde épocas recientes, sin embargo, se está empezando a tomar en mayor consideración el papel que cumplen los topónimos como elementos del territorio de interés pluridisciplinar. Geografía, Arqueología, Historia o Sociología, entre otras ciencias, han venido reivindicando su papel en el estudio, el análisis y el tratamiento de la toponimia.

El campo de la Toponimia en el marco de la Geografía está experimentando una reformulación crítica (Rose-Redwood et al., 2010: 466) en la línea del creciente interés por el análisis y el conocimiento del valor de los topónimos en el estudio del territorio. Este hecho se podría atribuir a, por una parte, un reciente y progresivo interés por los símbolos territoriales y sus implicaciones a nivel político y de *poder territorial*¹³ y, por otro lado, a un creciente interés por la información geográfica en los albores de la era de las Infraestructuras de Datos Espaciales digitales¹⁴.

Las nuevas líneas de investigación en Toponimia en el marco de la disciplina geográfica giran en torno a las funciones metalingüísticas de los nombres. Los topónimos interesan como signos del lenguaje que aportan indicios sobre la realidad de los

¹² Dorion ya denunció el escaso interés de la Geografía tradicional por la Toponimia, un paso por detrás frente a otros campos científicos “La Toponimia no es la ciencia completa que nos gustaría que fuera, carece de esa polivalencia necesaria de cara a su desarrollo como ciencia autónoma” (traducción de Dorion y Hamelin, 1966: 196).

¹³ Rose-Redwood et al., *op. cit.*, p. 466.

¹⁴ Goodchild se refiere a la recuperación del desacreditado campo de la toponimia: “la necesidad de facilitar la correspondencia entre topónimos y coordenadas ha supuesto un incremento del interés por los nomencladores digitales y los procesos de asignación de nombre a los lugares, reavivando el interés por el viejo y desacreditado campo de la toponimia” (traducción de Goodchild, 2004: 712)

lugares (su historia, su presente, sus aspiraciones). En trabajos recientes se emplean, por ejemplo, como indicadores de las manifestaciones del reciente cambio climático (Sousa et al., 2010) o en trabajos arqueológicos naturales¹⁵ o humanos y para detectar zonas de excavación de interés¹⁶. Existe también un creciente interés por el análisis de cuestiones como el valor cultural de los topónimos¹⁷ y por el estudio de las ideas de lugar a las que remiten¹⁸ en, por ejemplo, la interpretación de paisajes urbanos (Myers, 2016). En nuestro país, se pueden destacar los trabajos de los geógrafos Joan Tort, Vicenç Rosselló y Fernando Arroyo, en la línea de la consideración del rol del nombre en estudios geográficos y, especialmente, de paisaje. Otros, como Jacobo García Álvarez o Eduardo Martínez de Pisón, no han focalizado sus estudios en la cuestión toponímica, pero sí han prestado especial atención al papel que cumplen los nombres geográficos en el marco de la disciplina.

Las distintas aproximaciones actuales al campo de la toponimia tienen en común el interés por aspectos que implican necesariamente reflexionar sobre el origen, la evolución y el uso de cada nombre¹⁹. Existe una compleja y heterogénea información geográfica codificada en la toponimia, cuyo análisis y puesta en valor requiere reflexión e interpretación. En este trabajo, se abordarán los avances efectuados en el marco de la definición, el análisis y la valoración de este tipo de información.

¹⁵ Existen tendencias verdaderamente innovadoras en el ámbito de la arqueología. En el marco de la arqueología forestal, López y Cuevas (2013) proponen emplear la toponimia en la reconstrucción de paisajes forestales y como indicadora de usos del suelo históricos.

¹⁶ Fernández Corrales (1984) ya señaló la validez de la prospección toponímica enfocada a trabajos arqueológicos para detectar, por ejemplo, asentamientos rurales romanos.

¹⁷ Para Jordan “los topónimos tienen importantes funciones en las tres relaciones existentes entre los grupos culturales y el espacio geográfico: haciendo uso de los recursos naturales cuando reflejan las características naturales, en la transformación cultural del espacio geográfico conformándolo visualmente y mentalmente, en la construcción de identidades con individuos de un grupo cultural y con un grupo cultural en su conjunto constituyendo el soporte de lazos emocionales” (traducido de Jordan, 2012: 129)

¹⁸ En algunos trabajos, la toponimia se presenta como un instrumento analítico para la identificación de áreas geográficas (Didelon et al., 2011).

¹⁹ Teniendo en cuenta que en el territorio, en general, no hay ningún aspecto que sea conocido del todo (Tort, 2001), siempre se puede extraer nuevo conocimiento del análisis de cada topónimo.

2.2.1) El papel de la toponimia como herramienta en el análisis urbano

Los topónimos surgen a partir de la necesidad de nombrar lo que existe en la superficie de la Tierra. A este respecto, cabe diferenciar entre las dos conceptualizaciones básicas de la misma esencia existencial del topónimo, que emanan del dualismo filosófico medieval (Vázquez y Rodríguez, 2012) entre las posiciones del realismo, que considera que las realidades existen y el hombre sencillamente las nombra y el nominalismo, que considera que el ser humano, al crear nombres, es el que permite crear la referencia de una entidad. Bajo ambos puntos de vista, en todo caso, los nombres geográficos constituyen un lenguaje mayoritariamente no arbitrario, que está sesgado por su intencionalidad y por su pertenencia al colectivo que los idea y los populariza.

En relación con la intencionalidad, cuando se elige un topónimo para designar un lugar, aunque los mecanismos que lo conforman sean espontáneos -según criterios populares-, el nombre escogido funciona como expresión del sentir y el parecer de las gentes (Arroyo 2009). Por ejemplo, en un topónimo como *Monte Miseria*, con el término genérico *Monte* se está describiendo la entidad geográfica y se le está imprimiendo un significado y una identidad generada por los propios ciudadanos - es, por ejemplo, un monte y no un cerro (Fouberg et al. 2010). Por otro lado, con la referencia *Miseria*, el monte adquiere un significativo valor como etiqueta evocadora, denota un significado, en este caso desconocido, que enriquece el valor informativo del topónimo²⁰. El nombre, de forma sutil e inextricable, describe el lugar y participa en él.

Con relación a la pertenencia, los nombres geográficos tienen su origen en un colectivo que los genera y los populariza²¹. Según Durán “el nombre es una transacción en que el

²⁰ Tort (2001) habla acerca de la *dimensión significativa del topónimo*. “Sin perder de vista en ningún momento el planteamiento geográfico que nos es propio, nos preguntamos sobre el posible “alcance de la significación” del nombre de lugar. ¿Tiene un topónimo significado? ¿Tiene, un topónimo, valor “denotativo” pero no “connotativo”? ¿Cómo se puede llegar hasta el “contenido semántico” de un topónimo?.

²¹ Dorion (1984) plantea, en este sentido, que el nombre pertenece a alguien y a nadie a la vez. Cada individuo tiene cierto *derecho* sobre el nombre, pero ninguno tiene la competencia exclusiva para decidir

primer nominador ejerce un derecho de señalamiento, una imposición de voluntad. Si el nombre es aceptado, se convierte en hábito, en costumbre natural. Pero la resistencia al uso puede ser duradera, y el nombre se alterna o convive con otras denominaciones” (Durán 1998). En este sentido, los topónimos dependen de la sociedad que los crea y, por ello, también albergan información sobre ella.

En este contexto, los topónimos, independientemente de si los lugares existen antes de ser nombrados o, por el contrario, los lugares son ideados por los ciudadanos, conllevan en todo caso la intención de generar una identidad para el lugar (conceptualizándolo) y expresar su pertenencia a un colectivo. Por este motivo, los topónimos contienen y transmiten una cierta información sobre el lugar y la sociedad que requiere una profunda reflexión y puede ser de gran utilidad en el análisis territorial. En las ciudades, donde se requieren más topónimos que en el mundo rural y, sobre todo, donde la densidad de población es mayor y, por tanto, el uso de la toponimia es significativamente más recurrente, la toponimia puede constituir una herramienta de análisis urbano de primer orden.

El estudio del valor de los topónimos como herramienta para el análisis urbano requiere comprender el alcance de la información que pueden contener. Los topónimos participan en el proceso de comunicación del ciudadano con el lugar²². Los nombres permiten expresar determinadas ideas de los lugares que sus usuarios tienen en mente. Así, las ideas que el ciudadano construye en torno al nombre pueden transformarse, adaptarse a partir de nueva información que recibe, consolidarse o desaparecer. Los nombres geográficos pueden, incluso, evocar ideas que no tienen nada que ver con el lugar al que designan, son totalmente maleables en el imaginario ciudadano individual y colectivo y, como referencias en permanente evolución, pueden adquirir un significado ilimitado.

sobre él: decidir sobre un nombre es cuestión de equilibrio y sopesado de opiniones, pero debido a que las distintas opciones de topónimo tienen una explicación social (y, por lo tanto, un contenido patrimonial), se deben preservar, de forma escrupulosa, todos y cada uno de los “elementos de la memoria toponímica”.

²² Los nombres canalizan las ideas de los lugares de sus usuarios, como se verá más adelante.

Desde una perspectiva geográfica, los topónimos se imbrican de un significado en el marco del lenguaje. Al hablar de un lugar, se está otorgando al nombre un determinado significado, del mismo modo que se puede imprimir al discurso un significado concreto según el nombre que se emplee para designar un determinado lugar.

Así, cada topónimo cuenta con su propio significado unívoco²³ y retiene una información específica e irrepetible, de ahí que muchos autores incidan en la necesidad de estudiar topónimo por topónimo para llegar a comprender la información que hay dentro de cada nombre²⁴.

El topónimo *Mar del Japón*, por ejemplo, revela que se trata de un mar donde Japón ejerce un cierto dominio. El topónimo constituye un ingrediente de apropiación²⁵ de un espacio que también, a cierto nivel, reivindican Corea y China, que propugnan la prevalencia del topónimo *Mar del Este*, con un significado social y cultural tan complejo (y reivindicativo) como *Mar del Japón*. Hoy día, ambos topónimos constituyen el centro de un intenso debate²⁶, y llevan consigo un complejo significado polisémico.

Sirva este caso como ejemplo para ilustrar la necesidad de *descodificar* la toponimia para identificar toda la información que contiene y transmite un topónimo. La información geográfica que contienen los topónimos queda registrada y, de alguna manera, codificada u oculta en la forma en que cada nombre aparece, se consolida o se debilita en el imaginario colectivo, el modo en que se difunde y la manera en que se transmite. Dicha información se puede extraer, por tanto, a partir del análisis del

²³ Unívoco pero no necesariamente idéntico para sus distintos usuarios.

²⁴ Martínez de Pisón reflexiona: “¿Qué es, en suma, lo más adecuado? (...) Dar vueltas a los nombres de las cosas, intentar ver qué encierran dentro. (...) Hay, pues, que pensar los topónimos, no dejar ni uno sin criba. (...) Esto ya es bastante por ahora: reabrir una puerta más, bien tradicional y significativa, ocasionalmente olvidada, al paisaje de los geógrafos.” (Martínez de Pisón, 2010: 25)

²⁵ La toponimia es, de hecho, una forma de apropiación simbólica del espacio y tiene mucho que ver con la organización social del espacio (Prada, 2015). Puede servir de herramienta de reivindicación de la pertenencia de un lugar a un determinado colectivo (Rose-Redwood, 2016).

²⁶ La disputa por el nombre de este mar constituye un verdadero conflicto geopolítico, ampliamente documentado en distintos trabajos (Murphy, 1999; Ormeling, 2014).

nacimiento de cada nombre, su evolución y los mecanismos mediante los que se transmite.

El verdadero reto de esta investigación es desarrollar conceptos y técnicas que permitan extraer o *descodificar* toda la información de los topónimos, presentándolos como herramientas informativas en la lectura e interpretación de territorios²⁷ poniendo de relieve, además, que por ese motivo constituyen patrimonio cultural inmaterial²⁸.

2.2.2) Conceptualización de la toponimia urbana. Una perspectiva geográfica para el análisis de los nombres en la ciudad.

La consideración de una información codificada en los nombres geográficos hace necesario contextualizar el alcance epistemológico de la toponimia desde la disciplina geográfica. Aunque desde la Geografía se haga referencia a los topónimos como información territorial y, efectivamente, lo sean, tienen una idiosincrasia especial porque donde existen y se emplean es en el lenguaje, a diferencia del resto de la información geográfica, que se obtiene directamente del territorio.

Se entiende genéricamente que los topónimos son nombres propios de lugares (UNGEGN 2007, ICOS 2016) que permiten identificar dichos lugares de forma inequívoca. En el sentido de nombre propio, el topónimo existe en el lenguaje y es precisamente allí donde despliega todo su potencial como información geográfica. Para entender la naturaleza de este hecho, es necesario proponer una perspectiva

²⁷ "El topónimo desentrañado arroja luz sobre la interpretación que, a diferentes escalas, puede hacerse del territorio desde perspectivas diversas y con recíproca dependencia" (López Leiva, 2016).

²⁸ El Grupo de Expertos en Nombres Geográficos de Naciones Unidas se refiere, efectivamente, a varios motivos por los que la información que contienen los topónimos los erige en patrimonio cultural inmaterial, proponiendo cinco criterios que medirían su valor en este sentido: su antigüedad, su infrecuencia, su testimonialidad, su atractivo y su imaginabilidad²⁸ (Richard 2011). La antigüedad se refiere a la edad del topónimo, la infrecuencia a su nivel de unicidad, la testimonialidad a la capacidad del nombre de erigirse en referencia representativa de un elemento cultural, el atractivo se corresponde con la capacidad del nombre de asociarse a un sentimiento y la imaginabilidad a la capacidad del topónimo de inducir a la evocación. Estos criterios han sido de gran ayuda como referencia en el desarrollo de esta investigación.

geográfica a la hora de interpretar los nombres geográficos que incorpore las dimensiones lingüística y semiótica del topónimo como nombre propio de lugar.

En primer lugar, desde una perspectiva lingüística, según la teoría precursora de los nombres propios de Mill, un nombre propio denotaba a un individuo pero sin identificar ningún atributo de éste. Los topónimos se concebían, en este primer momento, como elementos totalmente independientes del lugar al que designaban²⁹. Así, aunque un nombre propio de lugar incluyese una referencia descriptiva (como *Cañón del Colorado*) se entendía que, como el nombre podía seguir un proceso evolutivo diferente al lugar (en el ejemplo, si el *Río Colorado* se secase), no existía ninguna relación de interdependencia entre ambos.

La evolución de la disciplina en el marco de la teoría descriptiva marcó el inicio de una nueva conceptualización de los nombres propios como referencias arbitrarias, a los que se les reconoció estar dotados de sentido al identificar unívocamente el lugar, correspondiéndose el contenido descriptivo que albergan con el concepto de ser único. El hecho de que los nombres sean arbitrarios significa, entonces, que mantienen un estrecho vínculo con el lugar al que designan, independientemente de si incluyen o no un significado descriptivo del lugar³⁰.

Los nombres, para autores de esta corriente como Russell o Strawson, son palabras que designan cualquier lugar que interese lo suficiente (Russell, 1948), sin adscribirse ninguna de sus propiedades, ya que lo que es genuinamente un nombre no tiene significado descriptivo³¹ (Strawson, 1959: 21 en Pellicer, 2012: 77).

²⁹ Mill se plantea el siguiente ejemplo: “Una ciudad puede haber sido denominada Dartmouth por estar situada en la desembocadura del Dart. Pero eso no es parte de la significación de la palabra. Dartmouth está situada en la desembocadura del Dart. Si la arena obstruyese la desembocadura del río, o un terremoto cambiase su curso y lo alejase de la ciudad, no se cambiaría necesariamente el nombre de la ciudad. Por tanto, ese hecho no puede formar parte del significado de la palabra” (Mill, 1843).

³⁰ Precisamente, la función descriptiva de los nombres y su recurrencia o infrecuencia son dos de los hechos que suscitan mayor interés en el estudio de la toponimia desde la ciencia geográfica.

³¹ Un ejemplo serían los nombres propios de persona como *Rosa* o *Margarita*, que no necesariamente se adscriben el significado de la flor.

En segundo lugar, desde una perspectiva semiótica³², los nombres propios de lugar son elementos parcializados del lenguaje, ya que su uso o su omisión en cualquier contexto siempre implica posicionarse en un determinado discurso territorial. Los topónimos, por el hecho de ser palabras desarrolladas en un contexto específico y en el marco de una cultura concreta, pasan a ser no arbitrarios. Los nombres geográficos, en este sentido, adquieren un significado como signo o símbolo. Según Radding y Western (2010), “nos interesan los nombres geográficos porque tienen *capas* de significado más allá de las propias de las palabras originarias; sin ningún esfuerzo consciente, podemos entender los topónimos como *signos*”.

Cuando se asigna una denominación a un lugar, se están sentando las bases para la distinción de su esencia, que se puede entender e interpretar. Tuan extrapola estas ideas a la disciplina geográfica afirmando que en el marco de los nombres propios geográficos, la capacidad de nombrar es poder, poder de hacer que algo pase a existir, de hacer lo invisible visible, de impartir cierto carácter a las cosas (Tuan, 1991). El topónimo, desde una perspectiva semiótica, es un signo con la capacidad de contener información no solo sobre el lugar, sino también sobre lo que simboliza o lo que puede evocar.

Los postulados de la Lingüística desde la teoría descriptiva de los nombres propios y los preceptos de la Semiótica expuestos convergen³³ en la ya citada perspectiva *geográfica* propuesta (fig. 6). Desde una perspectiva geográfica, el topónimo o nombre propio de lugar es un signo lingüístico en el contexto comunicativo que, en el marco del lenguaje, permite designar una idea de lugar única e irrepetible. El topónimo no adquiere las propiedades del lugar aunque sea inherente a él, pero a nivel de significado en el contexto comunicativo, necesariamente adquiere un valor o significado semántico y simbólico que sí puede (y suele) tener relación con la realidad física del lugar.

³² En este contexto, se entendería la Semiótica como la ciencia que estudia la función de los nombres geográficos como elementos representativos de determinados aspectos del territorio en la vida social.

³³ Semiótica y Lingüística tienden a discrepar notablemente cuando se habla de nombres propios, pero desde el punto de vista de la ciencia geográfica, ambas disciplinas plantean ideas diferentes que pueden complementarse.

Figura 6. Convergencia de las perspectivas lingüística y semiótica en una perspectiva geográfica. Desde una perspectiva *geográfica*, los topónimos son nombres propios inherentes a los lugares que, dada su condición de nombres propios, adquieren un determinado valor semántico y semiológico al emplearse para referirse directa o indirectamente a un lugar en el contexto comunicativo. Elaboración propia.

Así, a la hora de hablar de un lugar, el topónimo designa, en primera instancia, la idea del lugar. Dicha idea existe en el discurso, pero se materializa en la realidad como lugar³⁴. El topónimo, como *nombre propio de lugar*, no hace referencia al lugar sino a una idea del lugar.

En el proceso de asignación y uso de un nombre geográfico, el nombre y la idea de lugar existen en el lenguaje, mientras que la idea de lugar se concreta en la realidad como lugar (fig. 7). De este modo, los topónimos, aunque sean información geográfica, puesto que necesitan de territorialidad para existir, donde existen y se utilizan es en el marco del lenguaje. Su capacidad de influir e imprimir una determinada denotación o connotación en el resto de la información geográfica -de modificar su significado en mayor o menor medida- existe en el discurso territorial. El solo uso u omisión de un nombre geográfico en un determinado contexto comunicativo ya puede permitir que se modifique la idea de lugar a la que se asocia y, por extensión, puede influir en la transmisión de la información geográfica de la entidad a la que designa.

³⁴ Es la esencia de la comunicación humana. Para entender una realidad, hay que afrontar primero la *idea de realidad*.

Figura 7. Representación gráfica de la correspondencia entre nombre, idea de lugar y lugar. El nombre geográfico suele crearse por la necesidad de denominar un lugar que se concibe previamente [Idea de lugar → Nombre], pero también puede suceder (y sucede cada vez con más frecuencia en los últimos tiempos) que se idee un lugar para asignarle un nombre preexistente con el objetivo de darle notoriedad y difusión a dicho nombre [Nombre → Idea de lugar]. El nombre geográfico se erige, entonces, en elemento indispensable para identificar la idea del lugar en el lenguaje que, a su vez permite identificar el lugar en la realidad. Elaboración propia.

Cada topónimo, por tanto, refiere, contiene o constituye una determinada información geográfica *codificada* sobre el lugar al que designa en su rol de nombre propio de lugar, que se puede materializar o no de muy diversas maneras. En esta tesis, se propone abordar el alcance del topónimo como información geográfica codificada a través de distintas técnicas toponímicas que se presentan en próximos capítulos.

2.2.3) La importancia de la toponimia como hilo conductor en el discurso territorial

Como se señalaba en el apartado anterior, desde una perspectiva geográfica, el topónimo constituye un elemento del lenguaje que refiere una idea de lugar que se materializa en la realidad. Este hecho es importante por dos motivos.

Por un lado, facilita el entendimiento de algunos conceptos toponímicos. Cuando se define topónimo como *nombre propio de lugar*, entender el significado del topónimo en el lenguaje facilita la comprensión del alcance de su significado. El nombre geográfico, al desarrollarse en el lenguaje, constituye un elemento maleable que puede definirse de múltiples maneras según la característica que se quiera resaltar. En

estudios filológicos, por ejemplo, puede interesar resaltar su significación como testigo de los cambios en el lenguaje mientras que, por otro lado, en el ámbito cartográfico interesaría hacer hincapié en su función como identificador geográfico primordial. Comprender la ubicación del topónimo en el plano del lenguaje permite entender su valor polisémico como elemento vinculado al territorio que, eventualmente, por ejemplo en mapas o textos, puede adquirir determinadas funciones complementarias. Por otro lado, la consideración de los topónimos como elementos del lenguaje permite entender su carga simbólica. Los topónimos tienen, desde el momento en que se idean y se comienzan a utilizar, una carga simbólica de mayor o menor intensidad o, al menos, una completa información o significado inicial con un amplio potencial de desarrollo³⁵. Esto se explica por el hecho de que los nombres emiten un cierto juicio de valor sobre el lugar en el lenguaje. Al crearse y adquirir el rol de nombre geográfico, los topónimos se erigen en elementos parciales del lenguaje. Sean o no fruto de la casualidad siempre contienen una dimensión subjetiva por el mero hecho de asociarse a una idea de lugar, del mismo modo que siempre albergan un contenido objetivo por el hecho de referirse, finalmente, a un lugar. Los topónimos contienen información sobre el territorio e información para el territorio porque, de hecho, son la herramienta de expresión territorial en el lenguaje.

En esta investigación, se ha planteado como aspiración poner de relieve el papel del nombre geográfico como elemento esencial para el territorio, no solo como herramienta informativa del territorio en este sentido, sino también por el papel que este hecho le otorga en el marco del discurso territorial, entendiendo éste como el acto de referirse a los lugares e hilar ideas en torno a ellos. Existe una estrategia discursiva del territorio a la hora de describirlo y valorarlo, y ahí es donde la toponimia despliega todo su valor polisémico.

³⁵ Los medios de comunicación o determinados hechos históricos pueden, por ejemplo, atribuir un mayor valor simbólico a un topónimo en cualquier momento, como en el caso de la *Plaza Tahrir* de El Cairo que, durante la Primavera Árabe literalmente se convirtió en la *Plaza de la Liberación*.

Nogué (2007) utiliza la idea de discurso territorial como la dialéctica que permite referirse al territorio³⁶, ajustándose a su carácter dinámico, como base ideológica que permite sustentar la intervención o la conservación de un paisaje³⁷. Así, los nombres de lugar tienen un valor simbólico determinado en el discurso territorial. Es por esto que se puede hablar de una relación ciudadano-topónimo en el discurso territorial³⁸, que en esta investigación se ha estudiado con ejemplos concretos, para entender su alcance³⁹. Las distintas ideas que evocan los topónimos facilitan entender el verdadero significado de cada nombre en el discurso territorial. En cualquier contexto, sean textos jurídicos, cartografía, documentación turística o en la propia señalización, la toponimia adquiere y transmite un significado completo. Resulta muy ilustrativo, en este sentido, el uso que se da a los nombres en el lenguaje periodístico. En ejemplos ficticios como los siguientes la elección de unos u otros topónimos pueden cambiar la intencionalidad -y, en cierta medida, el significado- de las afirmaciones sobre los distintos barrios de Toledo⁴⁰:

- “Crece la delincuencia en **Santa María de Benquerencia**” / “Crece la delincuencia en **El Polígono**”
- “El Ayuntamiento quiere edificar en el **área situada al norte de la Estación de Toledo**” / “El Ayuntamiento quiere edificar la **histórica Huerta del Rey**”
- “La **Academia de Infantería** es un símbolo para Santa Bárbara” / “Las **instalaciones militares** son un símbolo para Santa Bárbara”

Aunque resulta evidente que existe un cambio en el significado de las afirmaciones, se podrían analizar en profundidad. *El Polígono* (denominación autóctona muy consolidada), por su referencia industrial, imprime un cierto carácter peyorativo sobre

³⁶ La discusión y la argumentación sobre el territorio.

³⁷ Se habla de discurso territorial como también se habla de diálogo territorial. El diálogo territorial consiste en las relaciones que tienen lugar entre los distintos elementos del territorio. Existe un diálogo territorial entre paisajes, topónimos e imaginarios.

³⁸ Esta relación queda, por ejemplo, muy patente en paisajes que están sometidos a transformaciones muy intensas, bruscas y rápidas, lo que les conduce a una evidente degradación y banalización, sobre todo en términos de pérdida de sus valores patrimoniales y simbólicos tradicionales. La toponimia, en un caso como éste, se descuida como valor patrimonial y se difumina su rol en el imaginario.

³⁹ Tal y como se verá en los capítulos 5 y 6.

⁴⁰ Los topónimos empleados en estos ejemplos se analizan en profundidad en los próximos capítulos.

el lugar a la ya de por sí negativa afirmación, que se podría suavizar con la referencia *Santa María*, que equipara al barrio del Polígono a otros barrios toledanos con hagiónimos similares. En el caso de la *Huerta del Rey*, la referencia *histórica* pone de manifiesto el valor patrimonial del lugar, mientras que asociarlo a la *Estación de Toledo* invitaría a pensar que se trata de terrenos junto a las vías ferroviarias de escaso valor. Por último, en el caso de la *Academia de Infantería*, el topónimo tiene un significativo valor como referencia en el paisaje toledano y al hablar de instalaciones militares se haría mayor hincapié en el carácter militar del barrio en detrimento del carácter histórico-patrimonial en el que se incidiría con el topónimo oficial.

La toponimia juega entonces un rol importante en la estrategia discursiva del territorio. Se puede entonces abordar desde esta perspectiva el significado potencial de un topónimo en el discurso territorial a partir de las ideas que es capaz de evocar. Descodificar los topónimos toledanos, como elementos del lenguaje llenos de contenido sobre el lugar, es el ejercicio que se ha querido llevar a cabo en el caso de estudio propuesto, con la idea de ilustrar el alcance que pueden tener los topónimos como herramientas informativas sobre el territorio.

CAPÍTULO 3. Métodos, herramientas y fuentes toponímicas para el análisis de la ciudad.

Recopilar y analizar la información que contiene la toponimia urbana resulta una tarea complicada dado el carácter eminentemente subjetivo de dicha información, consecuencia de la relación de cada nombre con los paisajes a los que designan y los imaginarios en los que se integran. En este sentido, por su carácter subjetivo, la investigación planteada requiere un arduo proceso de recopilación de información y un proceso reiterativo de interpretación de dicha información, lo que plantea dos retos fundamentales.

Por un lado, plantea un reto metodológico. La consecución de los objetivos planteados requiere trabajar con métodos y técnicas muy heterogéneas que permitan aproximarse a la toponimia urbana desde puntos de vista muy distintos, tomando en consideración tanto técnicas de trabajo documental como técnicas de campo que, por la naturaleza empírica del trabajo, resultan primordiales. En este sentido, se han empleado tres técnicas de campo para la aproximación a la toponimia *in situ*:

- Encuestas y mapas mentales.

Se han efectuado 135 encuestas semiestructuradas con el objetivo de que el entrevistado completara su mapa mental de su barrio-entorno más inmediato y proporcionara, así, información indirecta y directa, también a través de una serie de preguntas, sobre su relación con la componente toponímica y la importancia que le otorga a ésta.

- Derivas urbanas.

Se han recabado 24 memorias de itinerarios urbanos efectuadas en distintos puntos de la ciudad, atravesando puntos de control específicos en los que se han realizado una serie de encuestas de recopilación de nombres para lugares concretos considerados referenciales y/o de interés en el área de estudio.

- Observaciones de campo.

Se han realizado distintas observaciones de campo enfocadas a la recopilación de información significativa para la investigación, en relación tanto con la forma en que se

presenta la información toponímica en la cartelería como aspectos del topónimo en su relación con el medio y el ciudadano que solo se pueden apreciar en su contexto espacial.

Estas técnicas de campo han venido acompañadas de un profundo análisis documental y etnográfico. La combinación de las cuatro técnicas para la aproximación a la *verdad* del nombre constituye uno de los aportes más significativos del presente documento.

Por otro lado, la investigación efectuada ha planteado un reto en cuanto a la diversidad de fuentes necesaria para su ejecución, recabándose información tanto explícitamente toponímica como relacionada con el vínculo que establece el ciudadano con el topónimo a través de paisajes e imaginarios. Para la recopilación de toda esta información:

- Se ha generado información y documentación propia a partir de las encuestas, los mapas mentales y las derivas urbanas. Esta información ha abarcado cartografía local, tablas y gráficos de análisis, y bases de datos toponímicas.
- Se han consultado diversas tipologías de fuentes de cara a recabar información toponímica fidedigna: cartografía histórica, guías de viaje, documentación turística, etc.
- Por último, también ha sido indispensable recopilar determinada información de organismos oficiales: datos del Instituto Nacional de Estadística, informes de planeamiento local, catálogos de patrimonio, etc.

En este capítulo se presentarán las distintas herramientas y fuentes utilizadas y los mecanismos que se han empleado para el análisis de la información que se ha extraído de su aplicación, así como los criterios y métodos de evaluación empleados para valorar la calidad de dicha información.

3.1) Precedentes: el Catálogo de Paisaje Urbano de Toledo

Para la elección y contextualización del caso de estudio, Toledo, se ha tomado como referencia una propuesta de catálogo de paisaje urbano de Toledo elaborada en un

trabajo anterior (Rodríguez de Castro, 2010). Los catálogos de paisaje urbano son herramientas de análisis y diagnóstico urbano (Cabrerizo, 2008; 2015) que permiten diferenciar distintas unidades de paisaje en la ciudad a partir de las características de los paisajes y las sociedades que la conforman, tomando en consideración elementos de naturaleza, ambiental, cultural, perceptiva y simbólica que las identifica sobre el resto del territorio⁴¹. Para el caso de Toledo, se habían diferenciado catorce unidades de paisaje (fig. 8), cuatro de las cuáles (San Antón, Buenavista, Santa Bárbara y Circo Romano) han sido seleccionadas para este estudio⁴².

Figura 8. Unidades de paisaje propuestas en el Catálogo de Paisaje Urbano de Toledo. Fuente: Rodríguez de Castro (2010).

Las unidades de paisaje son el resultado de un profundo análisis de paisajes e imaginarios, por lo que, de cara a esta investigación, se ha estimado posible detectar características y elementos homogéneos en el conjunto de la toponimia de cada unidad de paisaje. Además, la experiencia previa en el caso de estudio ha constituido un valor añadido a la hora de localizar las fuentes más apropiadas para la recopilación

⁴¹ Por este motivo, se conciben como unidades de gestión y resultan muy apropiados para la planificación y la gestión urbana.

⁴² Los motivos de la elección de estos cuatro espacios se detallan en el capítulo 4.

de información toponímica. Asimismo, el conocimiento previo de los cuatro barrios ha permitido conocer a priori algunos de los casos ejemplares planteados en el estudio de caso de esta investigación⁴³.

3.2) Técnicas e instrumentos de recopilación de información geográfica contenida en la toponimia

En el estudio de la toponimia se han empleado habitualmente métodos y técnicas propias de disciplinas científicas como la Lingüística y la Historia aplicadas en el análisis tanto de cada nombre de forma individual como de los distintos conjuntos de nombres, desde procedimientos de análisis etimológico⁴⁴ (Moreu-Rey 1982; Coromines, 1989), hasta profundos análisis de paisaje (Riesco Chueca, 2010; López Leiva, 2016).

Sin restar validez a estos procedimientos, que aportan una información muy rica y esencial para la puesta en valor de la toponimia como herramienta informativa del territorio y patrimonio inmaterial, teniendo en cuenta la evolución del estudio de la toponimia, se hace necesario plantear más métodos y horizontes técnicos. Los nuevos enfoques de la ciencia toponímica, como las toponimias críticas, abogan por el estudio de la información que contienen los topónimos más allá de la genuinamente lingüística, lo que supone un enfoque metodológico distinto (Voulteenaho y Berg, 2009; Giraut et al., 2012; Cretan y Matthews, 2016). En este contexto, para trabajar con la información que contienen los nombres es indispensable contar con herramientas que permitan comprenderlos desde su origen y en su contexto; es necesario conocer cómo se crean, cómo se usan y cómo evolucionan en la sociedad. En este sentido, dichas herramientas deben permitir la recopilación y el análisis de información toponímica que no resulta inmediatamente perceptible a través del estudio exclusivo

⁴³ Como ya se ha señalado, se han escogido una serie de topónimos paradigmáticos de la realidad de cada unidad de paisaje que se detallan en profundidad en el capítulo 4.

⁴⁴ Moreu-Rey apunta, no obstante, que ya en los años ochenta, se estaba considerando progresivamente la toponimia como una herramienta informativa auxiliar dentro del campo general de las ciencias del hombre (Moreu-Rey 1982).

del nombre y su significado⁴⁵, considerando que cada topónimo contiene una información única e irrepetible⁴⁶ en su contexto.

En la vida cotidiana, los ciudadanos recopilan y utilizan la toponimia para referirse al territorio a partir de tres mecanismos diferenciados:

- *Mecanismos interpersonales de información toponímica*: a través de conversaciones o indagaciones propias, el ciudadano adquiere un bagaje toponímico *social*. En algunos casos, incluso, desarrolla referencias propias sin comprobar su veracidad social.
- *Mecanismos de información toponímica explícita*: el ciudadano recopila información toponímica de fuentes de información cuya función principal o exclusiva es la difusión de los nombres de los lugares, fundamentalmente cartelería, señalización y cartografía específicas.
- *Mecanismos de información toponímica indirecta*: el ciudadano también recibe indirectamente información toponímica a través de medios como la prensa, televisión u obras literarias que hagan referencia al territorio incluyendo información toponímica que, con frecuencia, influye de manera notable en los nombres que el ciudadano recuerda y emplea.

Atendiendo a esta heterogeneidad de mecanismos de recopilación y uso de la información toponímica, el entendimiento completo de los topónimos pasa por estudiarlos en su ubicación física. La investigación sobre el terreno constituye un requisito indispensable para poder recabar gran parte de la información que contienen los topónimos, que solo se entienden en su totalidad en su contexto espacial y en las percepciones de los ciudadanos. Para ello, es necesario disponer técnicas que

⁴⁵ A este respecto, es reseñable el creciente y continuo interés por el desarrollo de mecanismos para detectar y recabar la información que contiene el topónimo en el marco de las toponimias críticas (Taylor, 2016).

⁴⁶ Dos topónimos no pueden ser idénticos en ningún caso. Por un lado, a pesar de que se refieran a la misma entidad implicarán, aunque sea de manera imperceptible, connotaciones diferentes en el lenguaje por muchos motivos como por ejemplo el origen etimológico del nombre, los motivos de su difusión, su conocimiento en el lenguaje oral, su uso y tratamiento en las fuentes de información geográfica, etc. Por otro lado, dos denominaciones que se refieran a entidades distintas, aunque sean idénticas y hagan referencia a tipos de entidades similares, transmitirán una información diferente no solo por designar a dos entidades distintas, sino también por el contexto de nacimiento del nombre, su prevalencia en la designación de la entidad, etc.

permitan conocer la información que conllevan los topónimos según su procedencia y su evolución en el imaginario colectivo. En este contexto, se plantean a continuación una serie de técnicas y procedimientos empleados en el desarrollo de esta investigación que, si bien no son técnicas nuevas en el análisis urbano, sí lo es su aplicación conjunta en el estudio de la toponimia urbana enfocada al análisis de la ciudad: encuestas y mapas mentales, derivas urbanas y encuestas de recopilación de información toponímica, observaciones de campo y análisis documental y etnográfico.

3.2.1) Encuestas y mapas mentales

Las encuestas y los mapas mentales constituyen herramientas de enorme valor científico para el análisis de la realidad percibida por los usuarios. El análisis de la toponimia mediante estas técnicas proporciona una visión contextualizada de los nombres y por ello su uso se planteó como el primer ejercicio experimental de esta tesis. En un primer acercamiento a los cuatro espacios seleccionados como caso de estudio de esta tesis, se llevó a cabo, en el periodo de julio a noviembre del año 2012, la recopilación de 135 encuestas y mapas mentales completados por vecinos y visitantes.

I. La encuesta en toponimia

La encuesta constituye la técnica de recopilación y análisis de información toponímica más tradicional. Existen multitud de experiencias con encuestas estructuradas y no estructuradas en trabajos recientes de Geografía y Toponomástica (García Pazos et al., 2002; Membrado, 2012). La Organización de Naciones Unidas, en su Manual para la Normalización Nacional de Nombres Geográficos (UNGEGN, 2006), considera la encuesta como el método ideal para obtener información sobre el uso local de los nombres geográficos y sus aplicaciones, siendo además el único medio para obtener algunos tipos de información toponímica, en particular la basada en datos lingüísticos.

Recientemente las encuestas han visto potenciado su valor como técnica toponímica por la emergencia de corrientes como las toponimias críticas. En estudios toponímicos

actuales, interesa y se interroga a los encuestados no solo sobre el nombre, sino también sobre todo lo que rodea al nombre y acerca de su funcionamiento y su comportamiento en el imaginario colectivo. Algunas preguntas que se hacen hoy día los investigadores en materia de toponimia (Ainiala y Vuolteenaho, 2011: 3) son: ¿de qué forma se relacionan los nombres con la construcción de estructuras de poder o de identidades sociales? o ¿cuál es el papel de los topónimos en la vida cotidiana y en la percepción del espacio urbano?

En este contexto, la encuesta constituye una herramienta de aproximación al entorno de cada nombre y a lo que cada nombre *implica*. Así, en las encuestas en materia de toponimia las preguntas no solo se destinan a conocer qué nombres utiliza el encuestado, sino también cómo y por qué los usa y cómo interactúa con ellos. Por tanto, en el marco de una encuesta en toponimia resulta de interés preguntar, por un lado, por lo que evoca y sugiere un nombre, lo que permite abordar el análisis de cuestiones como la identidad local y la percepción del espacio urbano⁴⁷ o, por otro lado, por los mecanismos de difusión y transmisión del topónimo, cuyo análisis facilita abordar el significado cotidiano de los nombres y las estructuras mentales que se generan en torno a ellos⁴⁸.

II. Objetivo de las encuestas

El objetivo fundamental de las encuestas fue la obtención de mapas mentales⁴⁹ de ciudadanos y visitantes de los distintos entornos urbanos de Toledo seleccionados. A través de una serie de preguntas, se planteó a los encuestados que especificaran y ubicaran los principales topónimos del ámbito en el que se encontraban, sobre su

⁴⁷ Por ejemplo, se puede preguntar al encuestado lo que le sugiere nombre concreto o si hay algún nombre que le provoque atracción o rechazo

⁴⁸ Se puede preguntar al encuestado por cuestiones en relación con recuerdos asociados a la primera vez que leyó un determinado topónimo o a posibles ideas preconcebidas que tenga sobre un lugar porque las asocie a un nombre específico.

⁴⁹ La noción de mapa mental puede hacer referencia a un mapa cognitivo, a un croquis, a un mapa interpretativo o a la síntesis los resultados individuales de una encuesta (Didelon et al. 2011). Interesan, en este contexto, como mapas cognitivos (de Castro, 1999), que tienen como objetivo recoger información del espacio (y la toponimia) subjetiva del encuestado; como croquis, que facilitan información acerca del conocimiento de la toponimia por parte del encuestado, y como mapas interpretativos, que permiten obtener información acerca de como el encuestado define un fenómeno concreto.

propio croquis del barrio. Este proceso de recopilación permitió, por un lado, la recolección de topónimos conocidos por los encuestados y de otras referencias toponímicas propias o locales e información de interés relativa a la toponimia a escala local y, por otro lado, disponer de una primera herramienta que evidenciase de manera explícita la conexión entre toponimia, paisajes e imaginarios.

Por otro lado, la encuesta también pretendió recopilar, a partir de una serie de preguntas, información acerca de las relaciones que establecen los ciudadanos con sus topónimos y sobre el entendimiento de los nombres de los lugares como símbolos, de cara a poner en valor el papel de la toponimia como hilo conductor en la elaboración de un discurso territorial⁵⁰, pero también de cara a recopilar información que la toponimia proporciona sobre la ciudad en su función como instrumento del territorio y del propio discurso⁵¹.

III. Los mapas mentales en toponimia

Los mapas mentales son esquemas individuales de percepción del espacio que un informante elabora de forma libre o dirigida por una serie de premisas o una encuesta. Comienzan a generalizarse como técnica de análisis de la geografía de la percepción (Pillet, 2004) como un instrumento conciliador entre las orientaciones positivistas y humanistas, capaz de plantear un resultado material propio de ciencias sociales experimentales, pero incorporando la dimensión de la representación, propia de los humanistas. Así, los mapas mentales proporcionan información geográfica acerca de la relación que establecen los encuestados con la realidad del lugar analizado, por lo que su utilidad resulta evidente y su uso es generalizado en diversas disciplinas.

Según el tipo de uso que se hace de los mapas mentales, pueden funcionar como mapas de percepción del espacio, mapas de interpretación del espacio o croquis mentales de lo que un ciudadano es capaz de recordar sobre un determinado espacio

⁵⁰ Es inevitable emplear un determinado nombre para referirse a un determinado lugar, por lo que el nombre es el identificador geográfico básico no solo en cartografía, sino también en el discurso ciudadano.

⁵¹ Precisamente por articular el discurso territorial, el uso de un determinado topónimo y no otro (por ejemplo, a la hora de dar una respuesta en una encuesta), puede hacerse de forma intencional porque signifiquen cosas distintas, entre otros motivos.

(Didelon et al., 2011). En los tres casos los mapas mentales se emplean como herramientas de recolección de información sobre la forma en que los encuestados entienden y perciben los lugares y cualquier elemento del territorio que se desee analizar específicamente⁵². Kevin Lynch (1960), en el marco del *behaviourismo* americano, sienta las premisas elementales de los distintos objetos que se pueden identificar en los mapas mentales: sendas, nodos, hitos, barrios, distritos, bordes y mojones. Entre otras cuestiones, el análisis de estos elementos permite determinar, a nivel general, cuáles son los espacios simbólicos de un determinado lugar, los que son representativos para un colectivo amplio a cualquier nivel. Yi-Fu Tuan (1974) diferencia entre topofilia (referido a los lugares con los que los ciudadanos mantienen lazos sólidos y afectivos); topofobia (lugares que provocan rechazo); topolatría (lugares míticos o con carácter reverencial), toponegligencia (lugares indiferentes para el ciudadano), etc.

Como técnica toponímica, los mapas mentales facilitan entender cómo un determinado informante percibe o responde frente a un determinado nombre en un lugar concreto a partir de la información toponímica que incluye en su croquis y la forma en que la rotula. Los nombres incorporados o no incorporados en cada croquis, ya sea de forma intencional o casual, reflejan la relación de cada encuestado con ese lugar y/o su nombre. Los mapas mentales en toponimia funcionan, entonces, como representación gráfica de las ideas y percepciones sobre los nombres y los lugares por parte de los ciudadanos. En definitiva, como instrumento de análisis toponímico, se materializan como mapas interpretativos de los nombres.

IV. Elaboración de la encuesta

Como primera pregunta de la encuesta de este primer ejercicio experimental, se propuso a una serie de encuestados que elaborasen un croquis de su barrio e indicaran y nombrasen sobre su propio mapa los lugares que consideran más representativos del barrio y cuáles consideran que serían sus límites físicos. Posteriormente, se solicitó que

⁵² Los mapas mentales se presentan como “instrumentos para entender cómo los distintos individuos perciben su entorno, entendiendo dicho ejercicio como una aproximación al conocimiento de los modelos espaciales mentales” del lugar (Lucas i Vidal y Ordinas, 2013).

señalaran qué elementos concretos de su barrio tenían mayor relevancia para ellos y cómo los denominaban. Finalmente, se efectuaron distintas preguntas destinadas a complementar la información toponímica de cada mapa, interrogando sobre aspectos concretos (denominaciones de los principales accesos al barrio, topónimos que suscitan una determinada emoción al informante, etc.).

La encuesta se diseñó atendiendo a las necesidades de la propuesta y a la idiosincrasia de los ámbitos estudiados. En este sentido, se plantearon encuestas diferentes para cada ámbito estudiado, pero manteniendo en los tres casos la misma estructura⁵³.

La selección de encuestados se intentó efectuar, en la medida de lo posible, siguiendo las directrices del muestreo aleatorio simple, efectuando las encuestas en distintos nodos locales de cada barrio para establecer contacto con diferentes colectivos, tomando en consideración las directrices de Naciones Unidas que señalan que las encuestas relacionadas con información toponímica deben combinar encuestados de toda edad y condición⁵⁴. El tamaño de las muestras fue de 40 encuestas en el barrio de San Antón, 33 encuestas en Buenavista y 62 encuestas en Santa Bárbara⁵⁵, planteándose unos niveles de confiabilidad similares tomando como referencia el tamaño de las poblaciones de cada ámbito.

En relación con la estructura de la encuesta, se propuso una encuesta de carácter interactivo, que se realiza a partir del mapa mental elaborado por cada encuestado.

⁵³ Los modelos de encuestas utilizadas se pueden consultar en los anexos. Las preguntas específicas de cada caso se corresponden con las referidas a la identificación de topónimos concretos, ejemplares del barrio, que se han seleccionado de forma intencional, atendiendo a criterios de representatividad (ver capítulo 4).

⁵⁴ El Manual para la Estandarización de Nombres Geográficos sugiere encuestar tanto a jóvenes, como a adultos y ancianos con el objetivo de detectar posibles variaciones en el uso de los topónimos de una generación a otra (UNGEGN 2006).

⁵⁵ El autor y su directora realizaron una serie de encuestas de testeo para comprobar su funcionamiento sobre el terreno en el periodo julio-agosto de 2012 (toda la información al respecto se encuentra disponible en los anexos). Tras la pertinente comprobación, el resto de las encuestas fueron realizadas entre octubre y noviembre del año 2012, en su mayoría por estudiantes del grado de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid. La realización de encuestas ha sido integrada en la asignatura de *Ciudades Españolas* donde se han utilizado para el análisis local de paisajes urbanos. La idea de emplear este tipo de informantes deriva de la necesidad de contar con encuestadores familiarizados con el manejo de la información geográfica.

Una vez que éste elabora el primer boceto, el encuestador va invitándole a completar el mapa mental con información toponímica mediante cuatro bloques de preguntas:

- *Bloque 1 – Identificación.* Se solicita al encuestado que detalle la información toponímica básica de su barrio, haciendo especial hincapié en que se identifiquen los lugares más representativos y en que se detallen las denominaciones que se empleen de forma cotidiana⁵⁶, no exclusivamente las oficiales.

Las preguntas de este primer bloque son las siguientes:

1.A. Dibuje un croquis de su barrio.

1.B. Concrete los límites de su barrio

1.C. Indique y nombre sobre su mapa cuáles son los lugares más representativos/importantes de esta zona de la ciudad.

- *Bloque 2 - Preferencias y accesos.* Posteriormente, se solicita al encuestado que identifique y nombre sobre su mapa mental los lugares con los que mantiene un vínculo emocional, que indirectamente activan su sentir del lugar, los lugares que tienen mayor relevancia en su vida cotidiana en su barrio, en el caso de ser residentes, y sus lugares de referencia, en el caso de ser visitante, así como los principales accesos que emplea.

Las preguntas son las siguientes:

2.A. ¿Qué elementos concretos tienen mayor relevancia para usted en su barrio?

2.B. ¿Cuál es el principal acceso (o principales accesos) que usted emplea para llegar a su domicilio? Señálelo sobre el croquis y nómbrelo.

- *Bloque 3 – Reconocimiento.* En tercer lugar, se somete al encuestado a un pequeño examen sobre topónimos relevantes a escala municipal y a escala de barrio, de cara a poder evaluar su familiaridad con la toponimia local, dado que no es homogénea entre los distintos encuestados. Inmediatamente después, se solicita al encuestado que nombre los lugares que aparecen en una serie de imágenes representativas del ámbito de estudio con el objetivo de valorar el reconocimiento físico de las denominaciones sobre el terreno.

Sobre un listado de nombres tomados como referencia de cada ámbito estudiado se efectúa la siguiente pregunta:

3.A. ¿Conoce estos nombres? ¿Los ha empleado alguna vez? ¿Sabría localizar los lugares a los que hacen referencia? (Si/No/Ns-Nc)

Sobre una serie de imágenes de lugares característicos del barrio, se realiza esta pregunta:

⁵⁶ En la manera en que cada uno nombra una entidad geográfica reside parte del interés geográfico de la toponimia. Conocimiento, aceptación o rechazo de un determinado nombre geográfico también se manifiestan a través de su desuso intencionado.

3.B. ¿Reconoce estos lugares? Ubíquelos en su croquis. Comunique el nombre con el que conoce el lugar al encuestador (se muestran al encuestado seis imágenes del barrio para que las nombre y las localice).

- *Bloque 4 – Percepción.* Por último, se realizan una serie de preguntas al encuestado al respecto de cómo percibe la toponimia, en relación, por un lado, al tratamiento que se le da a la toponimia y, por otro, al simbolismo de los nombres, efectuando preguntas relacionadas con el sentir de lugar y sus relaciones con los nombres del lugar.

4.A. ¿Considera que su barrio está bien señalizado? ☐ Sí ☐ No

4.B. Si la respuesta anterior es afirmativa, ¿echa en falta información en la señalización existente? Si la respuesta anterior es negativa, ¿considera que este hecho afecta a su barrio de alguna manera?

4.C. ¿Hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención? ¿Por qué cree que es?

4.D. ¿Con qué lugar de su barrio mantiene un vínculo emocional? ¿Por qué?

4.E. ¿Hay algún lugar de su barrio que no conozca físicamente?

4.F. ¿Qué le evocan los siguientes topónimos? (se cita al encuestado un listado de topónimos ejemplares del barrio para que éste indique lo primera idea que le viene a la mente al respecto de dicho nombre).

Según la información explicitada por cada encuestado, se han podido definir distintos niveles de interés de los mapas, fundamentalmente en función de la riqueza informativa (el número de referencias introducidas) y la calidad y la exactitud posicional de cada una de ellas. Esto ha permitido conocer qué mapas requerían un análisis más exhaustivo frente a otros donde el informante proporcionó menor información relevante sobre la cuestión toponímica estudiada. Además, se ha recogido información sobre el tipo de encuestado, y su edad y sobre la localización en la que ha sido efectuada, lo que enriquece el análisis cualitativo.

V. Explotación de las encuestas y los mapas mentales

En lo referido al análisis y explotación de la información toponímica de los mapas mentales, se ha efectuado una aproximación a tres niveles:

- Se ha llevado a cabo un análisis de contenido interpretativo de cada mapa de forma individual y comparado, a través de preguntas de referencia para identificar características generales y específicas de los nombres y, directa o indirectamente, de

los lugares a los que designan: ¿qué nombres se han incluido de forma recurrente?, la forma en que se han rotulado ¿sugiere algo?, ¿las referencias incluidas son principales o secundarias?, ¿los nombres que se han incluido son oficiales, variantes o incorrectos? Se han detectado, de este modo, patrones generales en los distintos ámbitos de estudio, o, en contraste, elementos o ideas anómalas que permiten establecer hipótesis específicas sobre el imaginario toponímico del barrio.

- Se ha efectuado una aproximación al conjunto de la información toponímica recogida a través de una visualización cartográfica de los nombres recopilados. La acción efectuada, en este sentido, ha sido la representación de la toponimia recogida en los mapas mentales de todos los informantes sobre una base cartográfica real, de cara a detectar el peso específico de la componente toponímica en el imaginario colectivo y otras características del barrio relacionadas con la información que proporciona la toponimia, que solo resultan explícitas en un formato cartográfico.

- Se ha efectuado una revisión comparada de topónimos concretos con problemáticas específicas identificadas a través de otras técnicas contempladas en este trabajo. Los mapas mentales han permitido poner de relieve la existencia de nombres autóctonos o de comportamientos de los informantes respecto a determinados nombres y lugares concretos, como la creación de nombres para lugares que carecen de nombres oficiales.

En relación con el resto de información recogida a través de las encuestas, tal y como se detalla en capítulos posteriores, se ha realizado un profundo proceso de depuración y tratamiento estadístico, gráfico y cartográfico de las respuestas recopiladas. Se ha generado una importante base de información propia a partir de las encuestas que ha permitido, posteriormente, disponer de información cuantitativa de interés en el análisis de la toponimia de cada ámbito⁵⁷. Los resultados obtenidos han permitido conocer la forma en que los vecinos de los distintos barrios asimilan e interpretan sus topónimos.

⁵⁷ Esta cuestión se abordará en profundidad en el epígrafe 3.3 y en el capítulo 5. Toda la información generada se encuentra disponible en los anexos.

3.2.2) Derivas urbanas y encuestas de recopilación de información toponímica

Los mapas mentales y las encuestas se enfocaron a la recopilación de información sobre el topónimo preguntada directamente al ciudadano, lo cual tiene un innegable interés para los objetivos de esta investigación. Pero, dado el interés por abordar el análisis del papel del topónimo en el discurso territorial, donde no necesariamente se tiene en cuenta lo que el ciudadano opina y percibe sobre el topónimo, sino también la información sobre el nombre que queda implícita en el discurso con su sola mención o ausencia de mención, se estimó también necesario recabar información donde el topónimo se encontrara en su contexto de uso libre, sin ser el protagonista explícito del ejercicio. Con esta idea en mente, se planteó la realización de una segunda aproximación experimental al caso de estudio a través de derivas urbanas, que proporcionan una interesante y rica información sobre la identificación de nombres y símbolos sobre el lugar. Este segundo ejercicio se desarrolló en los meses de octubre y diciembre de 2013, recabándose un total de veinticuatro memorias de los informantes que realizaron las derivas urbanas.

I. Toponimia y derivas urbanas

La deriva urbana es un paseo o itinerario por la ciudad de carácter espontáneo, sin un propósito definido (Martínez-Arrarás et al., 2013). La propia espontaneidad o el azar⁵⁸ del paseo constituye el comportamiento experimental de la acción y la define como una herramienta de recopilación y análisis de información geográfica en un sentido esencialmente subjetivo, puesto que permite recabar el imaginario reflexivo de la ciudad, esto es, las opiniones y valoraciones del paseante sobre el terreno, sin ser sometidas a ningún tipo de filtro⁵⁹.

⁵⁸ Cabría matizar la idea de *azar* en este contexto, puesto que el carácter aleatorio de la deriva queda inevitablemente parcializado por una serie de condicionantes físicos y psicológicos con frecuencia difícilmente identificables.

⁵⁹ "La característica principal de la deriva es que no se acota el campo de observación. Sólo se escoge el entorno urbano objeto de estudio, por el cual se va a derivar. Durante la caminata se recogen los datos, a modo de texto/discurso. La trayectoria/relato permite al investigador reconocer e interpretar los

La deriva surge inicialmente como instrumento de creación artística al amparo de los movimientos dadaísta y surrealista. El dadaísmo, en los años 20, es el precursor de la exploración como técnica de lectura de los espacios urbanos con fines inicialmente artísticos (Cerdà, 2012). El surrealismo subsecuente, emplea la técnica de “perderse en la ciudad” para descubrir una realidad distinta, “marcada por el automatismo y la lectura de la ciudad inconsciente, o lo que es lo mismo, nuestra percepción onírica de la ciudad” (Cerdà, *ibíd.*). Pasear la ciudad permite dialogar con ella, entender lo que muestra y *narra* en sus calles y paisajes.

La conceptualización de las derivas o itinerarios urbanos como práctica metodológica surge a partir del situacionismo (Debord, 1958). La palabra *deriva* significa para los situacionistas tomar una caminata sin objetivo específico, usualmente en una ciudad, que sigue la llamada del momento. El filósofo francés Guy Debord propone reflexionar sobre las formas de visualizar y experimentar la vida urbana en el marco de la psicogeografía⁶⁰. Los situacionistas, que se niegan a ser considerados artistas, desarrollan la deriva como acción experimental⁶¹ para el entendimiento de la ciudad.

En la deriva, “el paseante se torna poroso pero activo, reflectante, donde todo lo que observa tiene una proyección creativa sobre el mundo” (López Rodríguez, 2014), permitiendo la construcción de una secuencia narrativa sobre la ciudad. Generalmente, dicha narración se materializa en una memoria de itinerario, cuyo análisis permite analizar la ciudad a partir de las percepciones libres de sus usuarios. En el caso de la toponimia, las memorias de las derivas conforman relatos de la experiencia urbana donde los topónimos constituyen el referente básico de conexión entre la narración y el lugar. Tiene, entonces, una importancia capital qué nombres se utilizan o se omiten en los textos elaborados a partir de las derivas urbanas, así como la manera en que se utilizan y la impronta que dejan sobre el discurso elaborado.

aspectos urbanos y sociales. Así pues, mediante la deriva y gracias al movimiento, al deambular, al traslado, se recopila información sobre la ciudad, que posteriormente será analizada.” (Pellicer et al., 2013: 130).

⁶⁰ El estudio de los efectos precisos del medio geográfico (consciente o no) que actúa directamente sobre el comportamiento afectivo de los individuos (Cerdà, *op. cit.*).

⁶¹ Guy Debord conceptualiza esta técnica como “una técnica de paso ininterrumpido a través de ambientes diversos” (Debord, *op. cit.*).

Considerando que el ser humano, como paseante, es quien mejor puede reconocer los elementos que le hacen humano (Nogué, 2008: 22), los topónimos, que son una de las huellas de humanidad más elementales del hombre, determinan en las derivas una apropiación social y humana del territorio, identificando a través de los nombres ideas sobre los lugares muy específicas, personales y colectivas. En las derivas urbanas el informante expresa aquello que considera relevante sobre la ciudad, sin cortapisas.

Así, el discurso sobre la ciudad permite, en el análisis toponímico, distinguir la función del nombre geográfico como elemento referencial en torno al cual se construye el discurso territorial, que a su vez imprime un significado sobre el nombre, idéntico o diferente al preconcebido. Incluir un topónimo en un itinerario, es similar a incluir cualquier otro hito que suponga poner en escena, valorar (Méndez, 2012) un determinado lugar, elemento o aspecto del territorio, lo que facilita identificar los aspectos físicos y simbólicos más relevantes del lugar⁶².

Dada la utilidad manifiesta de las derivas urbanas como técnica de recopilación de información toponímica, se planteó el ya referido segundo ejercicio experimental: la recopilación de reflexiones sobre una serie de derivas dirigidas no prefiguradas, realizadas por un grupo de informantes que reflexionasen, en una ruta diseñada por el azar, sobre distintos lugares y topónimos tomados como referencia. La realización de este nuevo ejercicio experimental vino motivada por:

- La necesidad de contar con un instrumento que permitiese contrastar la información empírica individual con la información sociológica extraída de las encuestas, tanto para su análisis en conjunto como para la ratificación de la validez de algunas de las ideas que las encuestas y los mapas mentales habían permitido plantear.
- La pretensión de efectuar una aproximación al análisis del territorio de corte semiótico. No existen demasiadas herramientas que lo permitan y, desde el

⁶² Aspectos como los propios topónimos. En el territorio, palabras, imágenes y prácticas observadas se pueden *leer* y analizar como si fueran un texto en la medida en que son signos que pueden comunicar información (Dixon 2010).

punto de vista toponímico, esta metodología resulta interesante para el análisis de la señalización y el tratamiento de la toponimia *in situ* más allá de la que el investigador puede realizar por sí mismo mediante observaciones de campo.

- La dificultad para la realización de encuestas suficientes en el barrio del Circo Romano, dada la escasez de población autóctona. Este ámbito de estudio, cuyo interés, entre otras cuestiones, radica en el tratamiento histórico de la toponimia como escaparate y símbolo de identidad del barrio, plantea una situación distinta al del resto de los ámbitos estudiados, ya que en la información transmitida por su toponimia no tiene tanto peso la población local, casi inexistente. Para este caso, la aproximación a su toponimia a través de derivas urbanas junto con un profundo análisis documental y trabajo de campo resultó un enfoque apropiado.

II. Objetivo de las derivas urbanas

El ejercicio experimental se planteó con un triple objetivo. En primer lugar, se aspiraba a recopilar más información sobre los lugares y elementos geográficos que se habían presentado como toponímicamente conflictivos en las encuestas y las observaciones de campo de cara a poder analizarlos con mayor profundidad.

En segundo lugar, se pretendía, a través de estos itinerarios, realizar una incursión en el análisis de signos, símbolos e identidades urbanas que aún no se había efectuado de manera explícita a través de las encuestas y las observaciones de campo y resultaba indispensable, ya que los nombres funcionan como símbolos además de cómo signos y a la hora de abordar su estudio holístico es necesario afrontar este hecho. Cabe señalar que para el análisis de estas cuestiones no existe un verdadero corpus metodológico que señale cómo se debe abordar, pero sí un amplio bagaje teórico que justifica la necesidad de su consideración en el análisis toponímico.

Por último, las derivas permitían disponer de una fuente de información para poner en contraste, sobre cada topónimo, el relato personal frente al relato colectivo, dado el significativo margen de diferencia que hay, a menudo, entre lo que dice y siente un encuestado respecto a lo que dice y siente un conjunto de encuestados. La idea, en

este sentido, era emplear la deriva como técnica de comprobación para confirmar o rechazar la validez de la información recopilada mediante el resto de técnicas cualitativas.

III. Desarrollo de las derivas urbanas

El ejercicio experimental consistió en que distintos informantes⁶³ efectuaran una serie de derivas urbanas en los cuatro ámbitos analizados en el desarrollo de esta tesis. Se realizaron, en total veinticuatro derivas: siete en Santa Bárbara, cuatro en Buenavista, cinco en San Antón y ocho en el barrio del Circo Romano⁶⁴. Los itinerarios se plantearon como dirigidos y no prefigurados. Se proporcionó a los observadores los límites del ámbito territorial por el que podían discurrir⁶⁵, un guión de observación y un listado de cinco puntos que debían transitar de forma obligatoria durante su recorrido. En estos puntos, los observadores debían preguntar a cinco-diez transeúntes por la denominación de entidades consideradas ejemplares de determinados patrones de relaciones entre ciudadanos y topónimos. Para ello, se les proporcionó instrucciones precisas sobre los topónimos sobre los que debían indagar así como imágenes de las entidades geográficas que debían identificar. En cada punto señalado, debía también completarse una ficha de recopilación de información toponímica (fig. 9). La deriva no debía durar más de una hora/hora y media⁶⁶ excluyéndose el tiempo que supone el trabajo de recopilación toponímica. Al finalizar el ejercicio, se propuso a cada informante completar una memoria del ejercicio y dibujar sobre el mapa el itinerario seguido (señalando inicio y final).

⁶³ También, estudiantes del grado de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid, estudiantes de la asignatura de *Ciudades Españolas. Madrid* de la promoción 2013-2014. Al igual que en el ejercicio experimental anterior, la idea de emplear esta tipología de informantes se explica por la necesidad de contar con usuarios que tengan nociones avanzadas de manejo de la información geográfica para una mayor riqueza de las derivas

⁶⁴ Se realizaron más derivas en Circo Romano y Santa Bárbara por carecer de información obtenida por encuestas en el primer caso y por su mayor extensión y complejidad paisajística en el segundo, ambos hechos ya señalados y documentados en la propuesta de Catálogo de Paisaje Urbano.

⁶⁵ Se tomaron como referencia, para los cuatro barrios estudiados, los límites de las unidades de paisaje de la propuesta de Catálogo de Paisaje Urbano.

⁶⁶ Según recomendaciones en Escudero (2004).

Aunque la incorporación de paradas obligatorias convirtió las derivas en itinerarios orientados, lo que suprimió parte del carácter aleatorio del ejercicio, le dotó, a cambio, de un mayor interés simbólico y toponímico indispensable para el estudio realizado.

Tipología de entrevistado (edad aproximada, sexo, conocedor del lugar, residente):
Respuesta literal:
Denominación de la entidad geográfica:
Comentarios y observaciones:

Figura 9. Ficha de recopilación de información toponímica. Los informantes debían completar esta ficha para cada topónimo. En el apartado comentarios y observaciones el entrevistador debía incluir los comentarios o valoraciones del encuestado sobre el topónimo así como sus propias anotaciones y percepciones personales. Elaboración propia.

IV. Pautas de ejecución de la deriva

La deriva se concibió como un ejercicio orientado a dos aspectos concretos: percepción del lugar y toponimia. Se instó a los observadores a discurrir sin rumbo preestablecido por el territorio (ni siquiera necesariamente por senderos delimitados) y, en la medida de lo posible, visitar los puntos de tránsito indicados. En caso de no haber visitado los puntos de tránsito durante su deriva, se solicitó a los informantes que se acercaran a ellos una vez completado el ejercicio para poder recopilar la información necesaria. A cada paso dado en el itinerario, se planteó al observador que tratara de recopilar información que permitiese responder, entre otras cuestiones, a las siguientes preguntas (tab. 1) y a las que el mismo se planteara, tomando notas (escritas o dibujadas) según considerase oportuno.

<u>Preguntas y directrices para la recopilación de información sobre el lugar</u>
<i>Percepción</i>
- ¿Cómo es el entorno? ¿Cuáles son los aspectos más llamativos del lugar?
- ¿Por qué motivo el observador comienza la deriva en el lugar que ha elegido? ¿Qué motivaciones le llevan a discurrir por un lugar u otro?
- ¿Qué sensaciones reseñables experimenta el observador a cada momento?

- ¿Qué elemento del paisaje le llama más la atención al observador en cada momento durante su itinerario? ¿Qué elemento del paisaje percibe que se intenta promocionar de alguna manera con mayor intensidad?
- ¿Qué elementos o que aspectos piensa el observador que el propio territorio parece poner en valor?
- ¿Llega a interactuar el observador de algún modo con el territorio en algún momento? ¿De qué manera? ¿En qué grado?
- ¿Cómo se comportan los transeúntes? ¿Por qué elementos parecen mostrar interés los transeúntes?
- ¿Qué colores percibe el observador? ¿Le produce el entorno que visualiza alguna sensación reseñable?
- ¿Qué tipo de olores percibe el observador? ¿Qué sensación le transmiten? ¿Qué le evocan?
- ¿Qué tipo de sonidos percibe el observador? ¿Qué sensación le transmiten? ¿Qué le evocan?
- ¿Cómo son las calles y los edificios? ¿Cómo es la vegetación? ¿Qué sensación transmiten? ¿Están cuidadas? ¿Hay lugares de esparcimiento, de ocio?
- Lugares donde llama la atención detenerse. ¿Qué ve el observador? ¿Qué le motiva a detenerse o a continuar la marcha?
- ¿En qué estado se encuentra el lugar en opinión del observador? ¿Qué aspectos producen atracción/rechazo? ¿Qué cambiaría el observador?
- ¿Identifica o percibe el observador algún lugar o elemento simbólico durante su recorrido?
<i>Toponimia</i>
- ¿Qué relación percibe el observador que existe entre los nombres manejados en la señalización y la cartelería con la realidad del entorno?
- ¿Qué tratamiento se da a los nombres de los lugares en cada momento? ¿Echa en falta información el observador?
- Los nombres que el observador ha preguntado, ¿qué información le han proporcionado?
- ¿Le llama la atención al observador algún nombre que visualice o escuche en algún momento? ¿Por qué motivo?

Tabla 1. Directrices y cuestiones de referencia para la ejecución de la deriva urbana.
Elaboración propia.

Se indicó a los informantes que realizaran, tras el ejercicio, una memoria de la deriva urbana haciendo hincapié en las cuestiones señaladas en el *guión*, pero con total libertad en su elaboración, estructurándola en distintos apartados, bien por momentos y lugares o bien por campos temáticos.

v. *Explotación de las derivas urbanas y de las encuestas de recopilación de información toponímica*

Dada la función que cumplen los nombres en las memorias de las derivas urbanas, las narraciones de los itinerarios han constituido instrumentos aptos para el estudio y el análisis de la toponimia urbana a tres niveles:

- *Han proporcionado información complementaria para el análisis metasemántico del topónimo*: las memorias de los itinerarios constituyen una aproximación al funcionamiento del topónimo en el inconsciente colectivo⁶⁷.
- *Han puesto de relieve distintas implicaciones artístico-patrimoniales de los nombres*: las derivas permiten incorporar la perspectiva artística a la lectura del valor del nombre en la ciudad, ya que presentan a cada nombre en su contexto de uso y percepción. El topónimo se presenta a menudo como un objeto artístico que sugiere, evoca, emociona, etc.
- *Han constituido herramientas de validación de la credibilidad de la investigación en toponimia*: durante la ejecución de las derivas, el informante emite juicios de valor sobre los nombres, por lo que puede servir para validar ideas y capacidades de topónimos concretos en el lenguaje.

Los textos de las memorias han sido claves para el análisis y la interpretación de la toponimia en el contexto personal. Para acometer el estudio de las memorias, se ha establecido como pauta metodológica de análisis la consideración de la ciudad como un elemento textual y metafórico (Barnes y Duncan, 1992; Beuchot, 2011). En este contexto, se plantea que la ciudad es similar a un texto donde los signos, como en este caso, los topónimos, constituyen elementos referenciales en torno a los que se articula todo el discurso sobre el espacio urbano. Los relatos de las derivas se presentan, entonces, como discursos territoriales donde el nombre existe con un significado libre, cuya interpretación es necesaria de cara a recabar la información no evidente que transporta y transmite.

⁶⁷ En el sentido de representaciones comunes al género humano. Los topónimos, en las derivas, no son el elemento protagonista (que es la ciudad), pero sí la referencia a través de la cual el conjunto de los ciudadanos expresan sus ideas de los lugares.

El abordaje analítico de las memorias de las derivas se ha efectuado a partir de una serie de lecturas reiteradas de cada texto, primero generales, y después con el objetivo de interpretar cuestiones toponímicas concretas de manera individual, comparando los distintos testimonios. Esto ha permitido refrendar, matizar y reformular cuestiones propuestas en un análisis preliminar de los distintos barrios y sus nombres, como se verá en el capítulo 5.

Por otro lado, con relación a la explotación de las encuestas de recopilación de información toponímica, tal y como se describe en los capítulos subsiguientes, se ha efectuado un proceso de tratamiento estadístico y gráfico de las respuestas recopiladas que ha tenido gran interés en el análisis de los topónimos escogidos como ejemplares para cada barrio estudiado⁶⁸.

3.2.3) Observación de campo

En el marco del análisis toponímico, la observación de campo se entiende como la visualización de la realidad de cada nombre sobre el terreno. Así, la observación de campo constituye, además de una técnica de recopilación de información sobre el terreno, un requisito indispensable para la comprensión completa y profunda de los nombres de los lugares.

1. Toponimia y observación de campo

Visualizar cada nombre *in situ* permite conocer y valorar una parte de la información que transporta el texto toponímico ligada a la conexión exclusiva del nombre con el lugar al que designa y que no es posible percibir de otro modo. Por ejemplo, la manera en que se aprehende el nombre en el imaginario individual o la veracidad del significado del nombre en su propio medio⁶⁹ son cuestiones que solo se pueden

⁶⁸ Esta cuestión se abordará en profundidad en el epígrafe 3.3. Toda la información generada se encuentra disponible en los anexos.

⁶⁹ Un caso paradigmático de esta cuestión es el topónimo *Lo Blanco*, un paraje toledano situado junto al barrio de Azucaica, al este del caso de estudio de esta investigación, Toledo que, paradójicamente, consiste en un gran campo de color amarillo. La observación de campo de este topónimo ha permitido sugerir que el nombre tal vez proceda del nítido color blanquecino que da al suelo yesífero el sol de

entender en el contexto en el que suceden. Así, la observación de campo constituye una parte del análisis del significado de cada topónimo en su contexto específico.

Bajo esta perspectiva, las observaciones de campo en toponimia deben plantearse como acciones analíticas centradas en recabar información sobre los aspectos más relevantes de los lugares al respecto de la cuestión toponímica: el tipo de señalización toponímica existente, la conexión del significado de la referencia con la realidad del lugar, la percepción de sensaciones que pueden ir asociadas al nombre, el reconocimiento del valor del topónimo como patrimonio inmaterial sobre el terreno, etc. Así, las observaciones de campo permiten reparar en cuestiones sobre cada topónimo que explican el sentido del nombre en el paisaje. El carácter único de cada topónimo y su contexto hace primordial su exhaustiva interpretación conjunta de cara a la detección y el análisis de información de interés contenida en cada nombre o en cada conjunto de nombres.

La observación de campo como técnica toponímica se articula en torno a dos directrices fundamentales:

- *La observación analítica de la información toponímica que existe físicamente en el paisaje: cartelería, señalización, arte urbano, nombres de establecimientos comerciales, etc.* Es de interés recoger y analizar cualquier texto toponímico rotulado en el paisaje urbano. El observador debe preguntarse: ¿qué nombres se pueden leer?, ¿qué indica la forma y el lugar en que esos nombres se han rotulado?, ¿el nombre y/o la forma en que se presentan conectan con una idea concreta sobre el lugar que designan?
- *El estudio sobre el terreno de los lugares a los que designan las referencias señalizadas, así como otras referencias previamente recogidas mediante otras técnicas.* El observador debe cuestionarse: ¿qué conexión hay entre el significado del nombre y la realidad?, ¿qué información complementaria sobre el lugar que no se aprecia en el

mediodía. El trabajo de campo resulta indispensable para entender el valor simbólico de esta referencia toponímica (y, en este caso, su transparencia).

terreno proporciona el nombre?, si hay más de un nombre para designar un lugar, ¿cómo se materializa en la realidad este hecho?

La observación de campo también resulta especialmente eficiente en la identificación y el análisis de *ectoponimia* (Durán 1998), lugares que se reconocen físicamente en el espacio urbano, pero que carecen de topónimos para designarlos. Asimismo, la observación in situ permite también detectar transformaciones en lugares y topónimos - lugares que no existen o que han dejado de existir designados por topónimos que aún perduran en las distintas fuentes.

II. Realización de las observaciones de campo

A lo largo de la investigación efectuada, se han realizado numerosas observaciones de campo en los cuatro ámbitos estudiados, con el fin de recabar información relevante al respecto de la toponimia y el paisaje urbano toledano. En este sentido, se han recogido anotaciones de campo y se ha elaborado un catálogo de imágenes de los distintos espacios analizados y su cartelería y otros aspectos de interés toponímico ordenados cronológicamente, que permiten reflejar la influencia de la transformación del lugar sobre el alcance y el significado del topónimo (fig. 10 y 11).

Figuras 10 y 11. Muro en el Paseo de San Eugenio, en el barrio toledano de San Antón, en 2012 y en la actualidad respectivamente. El grafiti del barrio San Antón, hoy eliminado, era un claro indicio del profundo sentimiento local de los vecinos de San Antón. Las observaciones de campo son una herramienta francamente útil para conocer y reconocer algunos de estos indicios, como las pinturas murales, que dejan su impronta en el imaginario toponímico del barrio y son testimonio de las transformaciones del barrio. Fotografías del autor.

3.2.4) Análisis documental y etnográfico

Pese al enorme valor científico y analítico de las técnicas planteadas en los tres apartados anteriores, es necesario indicar que, en cualquier estudio toponímico, el trabajo documental y etnográfico constituye el punto de partida para cualquier trabajo riguroso en la materia⁷⁰. El análisis documental y etnográfico de cada nombre (y de cada conjunto de nombres) facilita la identificación y el análisis de los mecanismos de promoción y difusión de los topónimos entre la sociedad y del valor que han ido adquiriendo a lo largo del tiempo como objeto de estudio, permiten conocer la evolución de cada nombre y aventurar un primer análisis de la información que contiene que, con el resto de técnicas expuestas, se aspira a completar y enriquecer.

La recopilación y posterior análisis de cartografía, bibliografía y documentación actuales e históricas específicas resultan indispensables para la interpretación de cada topónimo en el discurso territorial, pero su combinación con herramientas de observación e interacción con los usuarios de los nombres llevan a una lectura mucho más completa o incluso completamente distinta de la ciudad.

Para el caso de Toledo se han recopilado y revisado en profundidad bibliografía, cartografía y otros documentos ampliamente citados a lo largo de toda la investigación. El análisis y el manejo propuesto para cada topónimo en las distintas fuentes consultadas ha permitido identificar e ilustrar distintas informaciones que transmiten los topónimos tanto *per se* como en el marco de los distintos discursos territoriales (planes de ordenación territorial, guías de viaje, etc.). En este sentido, se han empleado distintas obras de referencia⁷¹, guías históricas, novelas, documentos del Archivo Provincial de Toledo, cartografía y textos del archivo documental de la

⁷⁰ De hecho, el Manual para la Estandarización de los Nombres Geográficos de Naciones Unidas enuncia que, a la hora de abordar la investigación en cuestiones toponímicas, hay que recopilar toda la información posible, no solo sobre el topónimo, sino también sobre el uso oral local del nombre, su grafía y el tratamiento que se le da en las distintas fuentes que los utilizan, tal y como se contempla en los capítulos 8 y 9 del Manual para la estandarización de nombres geográficos (UNGEGN 2006).

⁷¹ Es necesario referirse a las obras de Porres, *Historia de las calles de Toledo* (2002) y de López-Covarrubias, *Historia de los barrios de Toledo* (2013), expertos en cuestiones relacionadas con la toponimia toledana, como trabajos de referencia en el análisis de topónimos y lugares concretos.

Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, periódicos toledanos⁷², legislación y documentos de planeamiento local⁷³, etc.

3.3) Instrumentos teórico-metodológicos para el análisis de los datos

La combinación de las técnicas presentadas constituye un método de extracción de la información transmitida o asociada al topónimo en una lectura de la ciudad distinta a la habitual, a través de sus nombres. También, funcionan como herramientas de contrastación de información obtenida a través del propio análisis documental y etnográfico u otras técnicas⁷⁴.

Para extraer toda la información de interés en estas técnicas, escasamente empleadas en estudios tradicionales de toponimia, se planteó la necesidad de contar con unos instrumentos y una perspectiva teórico-metodológica abierta y de carácter holístico, ya que el estudio de los nombres requiere abordar aspectos muy subjetivos y complejos. Cada nombre, al estar dotado de una personalidad única, puede contener información sobre el lugar al que designa, relevante en mayor o menor medida en función de su idiosincrasia. Por este motivo, acometer el análisis de toda la toponimia de un lugar en profundidad resulta un reto inasumible en una investigación limitada en el tiempo como la presente. Así, de cara a este trabajo, se planteó centrar los esfuerzos analíticos e investigadores en ejemplos muy concretos, de carácter paradigmático para cada barrio, que permitieran identificar tipologías contrastadas de información geográfica codificada en los nombres⁷⁵.

⁷² Los principales diarios locales, como *La Tribuna de Toledo*, han sido una fuente de información de inestimable valor.

⁷³ El actualmente derogado Plan de Ordenación Municipal de Toledo y el Plan de Especial Protección del Casco Histórico entre ellos.

⁷⁴ La creciente diversidad de métodos en toponimia no tiene límites. A modo de ejemplo, una de las experiencias metodológicas más reciente en el análisis toponímico plantea la autoinclusión del investigador en la comunidad cuyos nombres desea estudiar para hacerse partícipe de ellos (Burns 2015), profundizando en la componente experiencial de los topónimos.

⁷⁵ Como ya se indicaba en apartados anteriores, los casos escogidos se describen en profundidad en el capítulo 4.

3.3.1) Directrices teóricas de referencia en la investigación.

Hermenéutica analógica y análisis actancial

La detección de información no inmediatamente perceptible de la toponimia requiere efectuar un análisis integrado de toda la información recopilada mediante las distintas técnicas toponímicas. Cada detalle es importante en mayor o menor medida en el análisis de cada topónimo. El análisis interpretativo de la información codificada en cada nombre se presentó, en este contexto, como un proceso profundamente iterativo que requería distintos procesos reflexivos de la información recopilada para detectar, proponer y validar contenidos y significados no inmediatamente perceptibles de los nombres. Se planteó, pues, un análisis puramente de significado, en el sentido más amplio del término. Los nombres, como “palabras, imágenes y prácticas” que constituyen, “son capaces de ser lo que se denomina *significantes*, esto es, pueden comunicar información” (traducido de Dixon, 2010: 393). En este contexto, el análisis interpretativo o de contenido se concibió como la manera en que se podían discernir significados específicos expresados por un determinado nombre.

A este respecto, por su coherencia con el objeto de análisis, en el trabajo de interpretación, se han empleado directrices específicas del análisis actancial y la hermenéutica analógica. Con respecto al análisis actancial interesa, en el marco de la toponimia, la consideración de los tres ejes de la descripción actancial: deseo, poder y transmisión (Hébert, 2006: 71), relacionados con el papel de los nombres en la acción comunicativa – se han estudiado e interpretado los topónimos a partir de su motivación (o intencionalidad), su capacidad de imprimir un significado sobre la entidad a la que designan y sus mecanismos de difusión.

Por otro lado, la hermenéutica analógica se ha presentado como soporte teórico-metodológico para la interpretación de los nombres. La hermenéutica analógica, corriente en auge que aboga por un modo de interpretación de los fenómenos preponderantemente abierto, sugiere que prácticamente todo puede ser visto como un texto (Beuchot y Coca, 2013:11). Así, en el marco del análisis geográfico, la ciudad

se puede *leer* como un texto (Aragón, 2014: 41). En ese contexto, la toponimia cobra una importancia capital en su lectura e interpretación, ya que constituye la referencia espacial que conecta el texto urbano con la realidad⁷⁶. A través de un análisis interpretativo prudente, mediante la comparación de distintos topónimos, se ha planteado, en el marco de esta investigación, interpretar la toponimia en su condición de elemento indispensable en la construcción de la idea del lugar urbano.

3.3.2) Directrices metodológicas de referencia en la investigación. Fases y posicionamiento metodológico.

En lo referido al desarrollo práctico de la investigación, se ha planteado abordar las distintas fases propias del proceso investigador cualitativo (Salgado 2007):

- *Fase de descubrimiento*: se han examinado los datos de todos los modos posibles, lo cual ha involucrado las siguientes acciones: lectura reiterada de la información recopilada, focalización en temas concretos identificados por analogía, detección de los temas emergentes, desarrollo de conceptos y proposiciones teóricas y elaboración de un guión de análisis.
- *Fase de codificación*: se han reunido, interpretado y analizado todos los datos que se refieren a temas, ideas, conceptos, interpretaciones y proposiciones, desarrollando sistemas de codificación, examinando variables y datos no considerados previamente y refinando el análisis.
- *Fase de relativización de los datos*: se han interpretado los datos en el contexto espacial en el que fueron recogidos, tomando en consideración la tipología de los datos (directos o indirectos), las fuentes, y los propios supuestos, efectuando una autorreflexión crítica.

⁷⁶ “La ciudad se presenta como un texto que es dictado por el arquitecto-urbanista e interpretado por el observador en su simbolización. Texto que de origen tiene un sentido hegemónico, pero que se resignifica desde la vivencia cotidiana, emergiendo a posteriori los imaginarios. Donde por medio de una interpretación analógica-simbólica se puede mediar entre los dos sentidos presentes en lo urbano.” (Beuchot y Coca, 2013). La toponimia ejerce de nexo entre los imaginarios y el paisaje urbano, y de ahí su interés en la ciudad-texto.

Las distintas fases se han traducido en una metodología de tratamiento sistemático de los datos toponímicos, que ha quedado patente en los estudios de caso. Con las distintas técnicas toponímicas presentadas en el apartado anterior, se ha obtenido una información significativa sobre topónimos concretos y, en general, sobre la toponimia de cada ámbito, lo que ha permitido proponer una serie de respuestas a distintas preguntas sobre la toponimia local: ¿Qué topónimos se emplean para designar a los distintos lugares en cada barrio de estudio? ¿Por qué? ¿Cómo interactúan los ciudadanos con ellos?

De este modo, se ha podido plantear un primer catálogo de indicios de información que transmiten directa e indirectamente los topónimos. Un posterior trabajo interpretativo, ha permitido razonar una serie de relaciones ciudadano-topónimo que constituyen la expresión de qué formas distintas puede almacenar información cada nombre. A través de una observación exhaustiva de los datos, se han planteado una serie de hipótesis para cada caso que se han tratado de validar a partir de la interpretación comparativa que propone la hermenéutica. Como resultado, se ha propuesto la descodificación de una serie de topónimos considerados ejemplares para cada barrio⁷⁷. Se ha planteado el término *descodificación* porque, en definitiva, se trata de interpretar, hacer visible y poner en valor toda la información que transmiten los topónimos, su alcance e implicaciones.

3.4) Fuentes y calidad de la investigación cualitativa

En lo referido a las fuentes empleadas para el desarrollo de la presente investigación y los mecanismos empleados para la comprobación de la calidad tanto de los datos como de su análisis, es necesario reseñar la heterogeneidad y diversidad de fuentes

⁷⁷ Para ilustrar la información codificada en cada topónimo seleccionado, se han elaborado unas fichas que sintetizan la lectura e interpretación del lugar a partir de su nombres, incluyéndose información descriptiva sobre el lugar, información sobre el contexto del topónimo y sus topónimos alternativos, una descripción de la información codificada que contiene el topónimo, la explicación de su papel en el discurso territorial, una serie de ejemplos de uso del topónimo en el lenguaje oral o escrito y algunas imágenes del lugar. Se pueden consultar las distintas fichas elaboradas en el capítulo 5.

empleadas así como la necesidad de contar con distintos mecanismos de evaluación de la calidad de la información cuantitativa y cualitativa, que resulta esencial dado el carácter eminentemente interpretativo de la investigación.

3.4.1) Fuentes

En relación con las fuentes, por un lado se ha generado una importante proporción de información y documentación propia, fundamentalmente a partir de las encuestas y los mapas mentales. Así, se han generado distintos productos cartográficos⁷⁸, cuadros, tablas y gráficos⁷⁹ para el análisis y la interpretación de los datos.

Por otro lado, se han consultado fuentes muy diferentes de características muy dispares, revisándose cualquier documento que pudiera proporcionar información toponímica fidedigna: nomenclátors históricos, catastro, cartografía antigua, ortoimágenes, literatura, documentación del planeamiento oficial, informes de organizaciones locales, actas de las juntas vecinales etc. En general, se han utilizado todo tipo de fuentes que facilitaran la recopilación de información toponímica siguiendo las directrices del Manual para la Estandarización de los Nombres Geográficos de Naciones Unidas que enuncia que, a la hora de abordar la investigación en cuestiones toponímicas, hay que recopilar toda la información posible, no solo sobre el topónimo, sino también sobre el uso oral local del nombre, su grafía y el tratamiento que se le da en las distintas fuentes que los utilizan⁸⁰.

Por último, también ha sido indispensable recopilar determinada información de contextualización del territorio (datos de Instituto Nacional de Estadística y del Padrón Municipal de Toledo, documentación legal, etc.) cuya búsqueda ha facilitado la detección de fuentes documentales indirectas de elevado interés para la investigación.

⁷⁸ La cartografía elaborada para este trabajo ha sido generada con ArcGIS® 10.1.

⁷⁹ Los datos y gráficos han sido recopilados, tratados y elaborados en Microsoft Excel 2007®.

⁸⁰ Contemplado en los capítulos 8 y 9 del Manual para la estandarización de nombres geográficos (UNGEGN 2006).

3.4.2) Calidad de los datos

El estudio de la toponimia entraña una enorme dificultad por la falta de homogeneidad en su estudio. La posición, la nomenclatura e incluso la propia existencia de algunos topónimos es, en muchos casos, difusa. Conocer la historia local y manejarse con las fuentes es fundamental para dilucidar sobre determinados topónimos (Ariza López, 2013). La calidad de los datos toponímicos es, por tanto, heterogénea por sí misma y depende del grado de familiaridad del investigador con el objeto de estudio. Por ello, resulta necesario contar con herramientas de contrastación de la calidad de los datos tanto de índole cuantitativa como de índole cualitativa.

En lo referido a la validación cuantitativa de los datos de la investigación, se ha tomado como referencia para el cálculo de la representatividad y validez de los datos la metodología propuesta por Spiegel y Stephens (Spiegel y Stephens, 2009). En cada ámbito de estudio se ha seleccionado un tamaño de muestra apropiado para el estudio de fenómenos sociales en una población finita y conocida a partir de la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N}{(1 + Ne^2)}$$

Siendo:

n = tamaño de la muestra

N= población estimada en el ámbito de estudio

e= precisión estimada (3%, 5%, etc)

De cara a la investigación efectuada, se han recopilado muestras que permiten un nivel de confianza del 90% con márgenes de error no superiores al 10-15% en cada uno de los ámbitos estudiados⁸¹. Sin tener una precisión absoluta, estas muestras permiten

⁸¹ Los valores de confiabilidad y los márgenes de error para cada ámbito se han calculado siguiendo la metodología de Spiegel y Stephens con la ayuda de la calculadora estadística de la Universidad Nacional

identificar tendencias en el comportamiento y la opinión de los ciudadanos, aptas para la investigación toponímica planteada, atendiendo a una relación razonable entre la cantidad de datos recopilados y la calidad esperada en el resultado, teniendo en cuenta que esta investigación se planteó como una propuesta eminentemente cualitativa, donde las encuestas y los mapas mentales se propusieron como herramientas de reflexión cuya intención no es estadística sino interpretativa.

En lo referido a la validación cualitativa de los datos y de la propia investigación, dado el carácter profundamente reflexivo e interpretativo de la misma, se han empleado técnicas de análisis de significados (Dixon, 2010) ya detalladas en los apartados de técnicas toponímicas, cuya calidad y resultados han sido validados y refrendados a través de distintos mecanismos de evaluación cualitativa que se detallan a continuación.

3.4.3) Mecanismos de evaluación cualitativa

Atendiendo a la naturaleza de la información cualitativa, a menudo subjetiva difícilmente objetivable, resulta complicado establecer criterios generales para la evaluación de la calidad de los datos, la investigación e incluso del propio rigor metodológico. La información cualitativa es eminentemente contextual y local, por lo que ya su propia naturaleza es subjetiva y dialógica, lo que dificulta la determinación de criterios de calidad aceptados como pertinentes y transferibles. En este contexto, existen dos posturas de entendimiento de la calidad de la investigación y los datos cualitativos, posiciones definidas claramente como opuestas (Krause 1995). Por una parte, algunos autores proponen adecuar los criterios de medición de la calidad propios del análisis cuantitativo a criterios aptos para la validación cualitativa (desde aspectos como la validez y confiabilidad ya consideradas en el apartado anterior). Por otro lado, otros plantean que dicha transformación de criterios no es posible, dadas las divergencias epistemológicas, metodológicas y teóricas entre ambos tipos de

del Nordeste (<http://www.med.unne.edu.ar/biblioteca/calculos/calculadora.htm>) y se detallan en el capítulo 5.

investigación. En este sentido, proponen emplear criterios de calidad radicalmente distintos, que emerjan, se adscriban y sean coherentes con los planteamientos epistemológicos y metodológicos de la investigación cualitativa⁸².

Entre estos criterios, se encontrarían una serie de estrategias de verificación de la calidad de la información cualitativa y su análisis, tomándose como referencia diferentes criterios. Los criterios que comúnmente se utilizan para evaluar la calidad científica de un estudio cualitativo y por extensión su rigor metodológico son su dependencia, su credibilidad, su auditabilidad y su transferibilidad (Guba y Lincoln 1989; Ruiz e Ispizua 1989; Franklin y Ballau 2005; Mertens 2005; Salgado 2007):

- *Dependencia*: la dependencia o consistencia lógica es el grado en que diferentes investigadores que recolecten datos similares en el campo, bien a través de los mismos mecanismos o empleando técnicas distintas, generen resultados equivalentes siguiendo un proceso analítico análogo. La consistencia no se expresa por medio de un coeficiente, sólo se verifica la sistematización en la recolección y el análisis cualitativo. En el desarrollo de esta investigación, se han tomado en consideración resultados de otros estudios concretos sobre toponimia de cara a sustentar determinadas propuestas y resultados al respecto de topónimos concretos⁸³.

- *Credibilidad*: la credibilidad se refiere a cómo los resultados de una investigación son verdaderos para las personas que fueron estudiadas y para otras personas que han experimentado o estado en contacto con el fenómeno investigado. La

⁸² Existirían, además de las dos posturas planteadas, dos corrientes minoritarias complementarias de entendimiento de la calidad del análisis cualitativo. Una perspectiva intermedia, abogaría por la apertura del proceso de validación a una diversidad de miradas, tanto de los *investigadores* como de los participantes, entre actores del proceso de investigar en los datos. También, existirían autores que plantearían que no es necesario validar ni la información cualitativa ni el proceso analítico cualitativo, dada su propia naturaleza. La investigación cualitativa es investigación per se, no es necesaria ninguna clase de criterios de validación. En este sentido, razonan que en cualquier tipo de investigación no se persigue un conocimiento verdadero (en el sentido de absoluta certeza) y que los criterios evaluativos manejados no producen necesariamente verdades fuera de toda duda.

⁸³ Como ya se indicó, algunas obras de referencia como las de Julio Porres Martín-Cleto o de J. Andrés López-Covarrubias o documentos como las actas vecinales, han aportado hipótesis sobre topónimos concretos similares a las propuestas en el desarrollo de esta investigación que, en cuestiones concretas, se avalan mutuamente.

combinación de técnicas experimentales muy heterogéneas y, sobre todo, las distintas encuestas planteadas en dos ejercicios experimentales distintos (mapas mentales combinados con las encuestas y las posteriores encuestas de recopilación de información toponímica combinadas con las memorias de las derivas urbanas realizadas por los propios técnicos informantes), han favorecido la credibilidad de la investigación.

- *Auditabilidad o confirmabilidad*: se trata de la capacidad de la investigación cualitativa (y/o del proceso de recolección de datos cualitativos) de ser replicada por otro investigador/técnico siguiendo la ruta analítica de lo que el investigador original ha hecho. Para justificar la auditabilidad de un análisis cualitativo es necesario detallar en profundidad las distintas técnicas, decisiones e ideas que el investigador ha empleado, adoptado o concebido respectivamente en relación con el estudio. En la investigación efectuada, se ha planteado un análisis secuencial y ampliamente detallado en el capítulo 5 de esta tesis.

- *Transferibilidad o aplicabilidad*: se refiere a la posibilidad de replicar los procedimientos de análisis en otros casos de estudio. En el análisis cualitativo, los receptores de la información son los que determinan si pueden transferir los hallazgos a un contexto diferente del estudio. Por ello es especialmente importante como señal de calidad la contextualización del caso de estudio y las características de las personas donde el fenómeno fue estudiado. En este caso, las grandes diferencias existentes entre los cuatro barrios analizados permiten justificar la transferibilidad de la metodología propuesta.

A lo largo de toda la investigación, dependencia, credibilidad, auditabilidad y transferibilidad han sido los criterios de calidad que se han tomado como referencia tanto en la fase de recopilación de la información como de cara a la validación del trabajo.

SEGUNDA PARTE – ESTUDIO DE CASO

CAPÍTULO 4. Toponimia, paisajes, imaginarios a escala urbana.

La dificultad que entraña el análisis y la cuantificación de la información geográfica codificada en la toponimia, de forma que no es inmediatamente perceptible, hace necesario partir de los distintos indicios de existencia de dicha información. Dichos indicios solo se pueden extraer de las distintas relaciones que mantienen los ciudadanos con sus topónimos⁸⁴.

Como caso de estudio para la presente tesis, de cara a identificar y analizar las distintas tipologías de relaciones ciudadano-topónimo que recogen el diálogo entre topónimos, paisajes e imaginarios, se ha escogido el municipio de Toledo, por distintos motivos:

- Se dispone de una importante fuente de información preliminar sobre el municipio y su interpretación, a partir del análisis de paisajes e imaginarios, procedente de un trabajo de investigación efectuado en el marco de la obtención del Diploma de Estudios Avanzados.
- Se trata de un caso con una toponimia y unos procesos urbanos, históricos y sociales lo suficientemente complejos y heterogéneos como para identificar ámbitos muy diferenciados, lo que puede permitir el cotejo de tipologías de relaciones ciudadano-topónimo muy contrastadas.
- Constituye un caso especialmente rico en casuística paisajística que además incorpora aspectos muy interesantes que afectan a la cuestión toponímica, como la influencia de la componente turística en el discurso territorial o la existencia de espacios de urbanismo concentrado y de urbanismo disperso de forma simultánea.

Como ya se indicó en capítulos anteriores, la propuesta se circunscribe al ámbito urbano para poder abordar de manera específica la cuestión toponímica, ya que resulta evidente la mayor interacción ciudadano-topónimo en áreas urbanas, donde el discurso territorial fluye con mayor intensidad dada la elevada densidad de población.

⁸⁴ En adelante, se hablará con frecuencia del análisis de la relación ciudadano-topónimo como mecanismo de análisis de la interacción entre topónimos, paisajes e imaginarios.

En este capítulo, se efectuará una breve descripción del caso de estudio y de los espacios seleccionados y los topónimos considerados ilustrativos de cada ámbito.

4.1) El caso de Toledo: toponimia, paisajes e imaginarios de una ciudad histórica.

El municipio de Toledo se encuentra situado en la meseta sur española, en la vega del río Tajo, marcando el límite entre la comarca de la Sagra y los paisajes adhesados propios de Castilla-La Mancha. Su histórico Casco Antiguo se diferencia claramente del resto de la ciudad gracias a la muralla y al río, que lo rodean. Esta configuración territorial y paisajística dota a Toledo de unos paisajes urbanos poco frecuentes⁸⁵ que constituyen uno de sus principales atractivos turísticos.

Toledo es una ciudad mediana que ha duplicado su población en apenas treinta años, debido fundamentalmente a la llegada masiva de inmigración procedente de Madrid y otras ciudades de la comunidad autónoma vecina. Aunque Toledo constituye la ciudad-cabecera de su propia provincia, queda dentro de la última corona metropolitana de la capital del país⁸⁶. En este sentido, los flujos demográficos, económicos y turísticos procedentes de Madrid, ciudad de la que se encuentra a tan solo 75 kilómetros, han influido de manera significativa en su desarrollo.

La ciudad de Toledo tiene más de 2000 años de una muy convulsa historia⁸⁷. Se trata de una ciudad de origen carpetano, conquistada tempranamente por los romanos en el año 193 a. C., llegando a ser una importante ciudad del Imperio, aunque fue con las invasiones visigóticas del primer milenio cuando alcanzó su máximo esplendor al ser nombrada capital y sede eclesiástica del Reino Visigodo.

⁸⁵ Jacobo García Álvarez profundiza en la idea de Toledo como "paisaje o arquetipo paisajístico nacional" por su singularidad. En este sentido, destaca algunas claves ya consignadas que han conformado la imagen turística de Toledo, como son la espectacularidad de su emplazamiento, la singularidad de su trama urbana y la riqueza de su patrimonio monumental (García Álvarez, 2007)

⁸⁶ *Diagnóstico Técnico Cuantitativo de la Agenda 21 Local, en el marco de la Red de Ciudades y Pueblos Sostenibles de Castilla-La Mancha*. Ayuntamiento de Toledo, 2007.

⁸⁷ Los datos históricos de este apartado se han extraído de la web del Ayuntamiento de Toledo (www.ayto-toledo.org) y en el portal de Turismo de Toledo (www.toledo-turismo.com).

En el año 711 fue tomada sin apenas oposición por los musulmanes (González, 2011), que la ocuparon cerca de cuatro siglos hasta que fue reconquistada por Alfonso VI en el año 1085 (González, *ibíd.*). Desde este año hasta el siglo XVI la ciudad destacó como sede real, pero una vez que la Corte se trasladó a Madrid en el año 1561, Toledo entró en decadencia (Martínez, 1999), manteniendo su papel de capital regional. La ciudad mantuvo su preeminencia en materia eclesiástica por la existencia de su importante Archidiócesis, aunque en otros aspectos progresivamente fue perdiendo relevancia⁸⁸, dependiendo en mayor o menor medida de Madrid⁸⁹ hasta el momento actual.

Con la llegada del Estado de las Autonomías, la Administración castellano-manchega decidió conceder la capitalidad a Toledo. Así, la ciudad de Toledo experimentó un cierto crecimiento demográfico y cultural, en gran parte gracias a la inmigración y al turismo.

El crecimiento demográfico, la convulsa historia de la ciudad, su carácter patrimonial y la significativa actividad turística son los cuatro factores que han condicionado el desarrollo de Toledo en las últimas décadas.

En el aspecto demográfico, Toledo siempre ha sido una de las ciudades más pobladas de la región de la que es capital. Durante todo el siglo XX, la ciudad experimentó un crecimiento demográfico constante que se disparó en los años 60-70 por motivos similares a los del exorbitante crecimiento de otras ciudades de la segunda-tercera corona metropolitana de Madrid (éxodo rural, mejora de la red viaria, etc.). En el periodo 1960-2000, Toledo pasó de 40.000 a 80.000 habitantes. A partir de ese momento, se inició un proceso de crecimiento lento pero constante, que se ha detenido desde 2012, registrándose tasas de crecimiento negativo, pero manteniendo unas cifras de población estables (fig. 12).

⁸⁸ La ruina de la industria textil acentuó la decadencia de Toledo, si bien mantuvo su importancia como centro del poder eclesiástico (Martínez Gil, 1999).

⁸⁹ Toledo experimentó algunas épocas de resurgimiento que, no obstante, nunca llegaron a darle el esplendor de antaño. La instalación de la *Real Compañía de Comercio y Fábricas* (1748) o la *Real Fábrica de Armas* (1761) facilitaron un periodo de auge económico en la ciudad, que no fue muy duradero, ya que en el siglo XIX comenzó un largo periodo de recesión (Martínez, 1999).

Figura 12. Evolución demográfica de Toledo. Elaboración propia con datos del INE.

Con respecto a la actividad turística y cultural, Toledo es una ciudad muy popular en el panorama nacional por su enorme valor patrimonial y cultural. Es bien conocido el papel de Toledo como fuente de inspiración de artistas como El Greco y literatos como Quevedo (Martínez, 2007). El casco histórico de la ciudad y los históricos cigarrales de la periferia han servido de lugar de reflexión y estímulo creativo para cientos de pintores y escritores, lo que les confiere una identidad única y un interés patrimonial al alcance de pocas ciudades históricas. La historia de la ciudad es un crisol de culturas y tradiciones que enriquecen todos los elementos de la ciudad, incluidos los propios topónimos. Se conoce con frecuencia a Toledo como *Ciudad de las Tres Culturas*, noción que hace referencia a la identidad cosmopolita de Toledo como ciudad histórica donde convivieron durante siglos cristianos, judíos y musulmanes. A este respecto, Terán ya advirtió del importante papel de la densidad histórica y cultural en la configuración de la ciudad, tan relevante en la misma como los elementos físicos (Terán, 1949).

Por último, en lo referido al carácter patrimonial de la ciudad, Toledo se ha visto condicionada por los sucesivos planes de actuación urbana y protección de una parte de los valores que la identifican. En los años 30, surge el primer interés por la protección de Toledo, a la que se declara Conjunto Histórico-Artístico, pero no es hasta mediados de los años 80 cuando obtiene el título de Patrimonio Mundial de la

UNESCO. Desde entonces, el planeamiento municipal ha promovido, a través del Plan General Municipal de Ordenación Urbana de 1985, el Plan Especial para el Casco Histórico de 1997 y el Plan de Ordenación Municipal de 2007, la protección, a toda costa, del Casco Histórico, como principal (y en ocasiones único) valor patrimonial de la ciudad. Son varios los instrumentos de planificación urbana que han tenido influencia en el Patrimonio y el devenir de la ciudad (tab. 2).

Instrumento de protección del patrimonio	<i>Ley de 13 de mayo de 1933</i>	<i>Declaración del 9 de marzo de 1940</i>	<i>Plan General Municipal de Ordenación Urbana (PGMOU) del 18 de noviembre de 1985</i>	<i>Reunión del Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO del 24 al 28 de noviembre de 1986</i>	<i>Plan Especial para el Casco Histórico (PECHT) de 1997</i>	<i>Plan de Ordenación Municipal (POM) de 2007 (derogado en 2014, en trámites para su recuperación oficial)</i>
Referencia	Patrimonio Artístico Nacional	Patrimonio Artístico Nacional	Patrimonio local	Patrimonio de la Humanidad	Patrimonio Histórico-Artístico Nacional	Ordenación municipal
Alcance	Sienta las bases de la declaración de Toledo como Conjunto Histórico-Artístico.	Toledo se declara Conjunto Histórico-Artístico. Se dictan las disposiciones para reconstruir y defender el Patrimonio dañado por la Guerra Civil (Zárate, 2007). Se hace hincapié en la importancia del entorno y los paisajes de la ciudad.	Se clasifican determinadas áreas de Toledo como Suelo Especialmente Protegido. Se acuerda la protección del paisaje de las Vegas del Tajo.	El Conjunto de la Ciudad de Toledo se inscribe como Bien Cultural en la Lista del Patrimonio de la Humanidad.	Se sustenta en la Ley del Patrimonio Histórico de 1985. Se centra sobre todo en la defensa y la conservación de los elementos monumentales y artísticos del conjunto, haciendo especial hincapié en el mantenimiento de las zonas de protección del paisaje de la ciudad y su entorno.	Plantea como objetivo principal la cohesión de las diferentes partes de la ciudad mediante la urbanización de los espacios intersticiales que las separan. Obvia las figuras de protección de la Vega.

Tabla 2. Instrumentos para la protección del patrimonio toledano. Fuente: Rodríguez de Castro 2010.

Los valores patrimoniales y culturales de la ciudad han sido clave para el desarrollo y auge de la actividad turística en Toledo, aunque la mayor parte de los instrumentos de catalogación y preservación del patrimonio se han centrado exclusivamente en la zona

del casco histórico y la periferia más inmediata⁹⁰, orientándose prioritariamente a su explotación comercial y la atracción de visitantes, quedando la propia conservación en un segundo plano. El turismo articula la ciudad hasta el punto de condicionar el actual planeamiento urbano. Esta creciente influencia del sector turístico sobre la ciudad no ha estado exenta de polémicas en las últimas décadas (Troitiño et al., 1998). Ya en los años 60, se decidió instalar el principal polígono industrial y residencial del municipio a cuatro kilómetros del Casco para mitigar los posibles efectos sobre el patrimonio y la actividad turística (Zárate, 2016). Y es que, el turismo en Toledo, ha seguido incrementando su papel como principal factor de creación de riqueza, con efectos muy positivos sobre la recuperación de parte del patrimonio monumental y arquitectónico de la ciudad histórica⁹¹ (Zárate, ib.). La expansión de la actividad turística en la ciudad, favorecida por la conexión con Madrid con el Tren de Alta Velocidad (AVE) en 2005 (ADIF, 2005), ha dinamizado de manera muy significativa la ciudad⁹², consolidando un entramado comercial y hostelero que constituye el principal motor económico de la ciudad, especialmente tras el reciente derrumbe de la burbuja inmobiliaria. Además, Toledo cuenta con otros grandes atractivos turísticos sin desarrollar como la Vega Baja⁹³ u otras reminiscencias históricas junto al río Tajo.

En las últimas décadas, el desarrollo económico de Toledo ha venido aparejado de un cierto crecimiento en otros sectores como la construcción que, hasta la llegada de la burbuja inmobiliaria, se tradujo en la progresiva consolidación de Toledo como una ciudad polinuclear con múltiples núcleos urbanos y urbanizaciones separados espacialmente entre sí, así como la construcción de grandes obras, muchas de las

⁹⁰ Las zonas que han sido conservadas por todo el planeamiento oficial hasta 2007 han sido el recinto amurallado y los márgenes del Tajo con sus elementos más característicos, una zona de protección de la silueta urbana y dos zonas muy concretas del municipio independientes del Casco: los cigarales del sur de la ciudad y el acceso a la ciudad por la carretera de Madrid.

⁹¹ Posiblemente en detrimento de otra parte del patrimonio local, como la herencia visigótica o romana, tal y como se verá más adelante.

⁹² Como prueba de este hecho, Zárate ofrece algunos datos reveladores como el aumento de plazas hoteleras -de 2.723 en 1999 a 4.452 en 2014- que en apenas quince años se han incrementado en un 63,5% (Zárate, ib.).

⁹³ Se hablará en profundidad de este ámbito en el próximo capítulo.

cuáles han quedado inacabadas⁹⁴. También, el desarrollo comercial de la ciudad ha venido acompañado de la instalación de algunos centros comerciales en las afueras de la ciudad propios de ciudades norteamericanas⁹⁵. Dada también su condición de ciudad capitalina y dinámica (con multitud de edificios de la administración, universidad, academia militar, etc.), Toledo es hoy una ciudad de ciudades y, por ello resulta especialmente interesante el estudio de su compleja, rica y variada toponimia, que se presenta como su propio reflejo en el lenguaje. En el siguiente apartado, se presentarán los espacios seleccionados precisamente para poder ilustrar el alcance de los nombres toledanos en este sentido.

4.2) Unidades de paisaje urbano de Toledo seleccionados para el análisis toponímico.

El significativo tamaño del municipio de Toledo, de más de 200 km² de extensión, permite recoger un amplio espectro de tipologías de barrios con realidades muy heterogéneas. Para el desarrollo de la investigación y la aplicación de las técnicas toponímicas utilizadas, se han seleccionado cuatro ámbitos de experimentación, los barrios de *San Antón*, *Santa Bárbara*, *Circo Romano* y *Buenavista* (fig. 13), por resultar espacios paradigmáticos y fácilmente contrastables en lo que a toponimia se refiere. Para la delimitación de los cuatro espacios, se han tomado como referencia las unidades de paisaje de la propuesta de Catálogo de Paisaje Urbano de la ciudad⁹⁶, que se presentan a continuación.

⁹⁴ Entre las acabadas, cabe destacar la circunvalación de Toledo TO-20 o el Palacio de Congresos, en pleno Casco Histórico. Entre las que aún se encuentran en construcción, se pueden señalar el Barrio Avanzado del Polígono, el futuro Hospital de Toledo o el edificio Quixote Crea (Ayuntamiento de Toledo, 2016).

⁹⁵ El Centro Comercial Luz del Tajo, en Santa María de Benquerencia, recuerda a los *mall* americanos.

⁹⁶ En la que ya se hizo hincapié en el capítulo 3.1.

Figura 13. Localización de los barrios paradigmáticos seleccionados. Elaboración propia sobre cartografía del Instituto Geográfico Nacional.

Los cuatro casos de estudio escogidos, que se presentan a continuación se han planteado como ámbitos de referencia para el desarrollo de esta investigación y la aplicación de las metodologías propuestas, pero cabe señalar que no se entienden solo en su contexto local, sino que forman parte de estructuras a diversas escalas dentro del municipio de Toledo. En este sentido, se ha estimado posible que finalmente una parte de los resultados obtenidos a partir del análisis de estas zonas sirvan para reconocer cierta información concreta no solo a nivel de cada barrio, sino también como referencia de interés en el conjunto de Toledo, atendiendo al carácter dispar y ejemplarizante de los distintos espacios seleccionados.

Unidad de Paisaje BARRIO DE SAN ANTÓN. El Barrio de San Antón y su toponimia se presentan como modelo de barrio histórico consolidado. Se trata de un barrio del ensanche norte toledano que comienza a edificarse en torno a la *Ermita de San Roque*, junto al principal corredor de acceso a la ciudad histórica desde Madrid (fig. 14).

Figura 14. Localización y extensión de la Unidad de Paisaje de San Antón en el área urbana de Toledo. El barrio queda delimitado por el cementerio al norte, el Polideportivo *del Salto del Caballo* al este, la *Avenida del General Villalba* al sur y la *Avenida de Europa* al oeste. Elaboración propia sobre ortofotografías del Instituto Geográfico Nacional.

Se trata de un barrio paisajísticamente muy heterogéneo, que combina los edificios más altos del ensanche norte de Toledo con algunos arrabales de casas bajas de más de un siglo de antigüedad. A nivel toponímico, *San Antón* se presenta como ejemplo de barrio de ensanche con un paisaje complejo y heterogéneo (fig. 15 y 16) y de cierto valor histórico (alberga edificios históricos como la propia *Ermita de San Roque* o la cercana *Ermita de San Eugenio*, esta última en vías de desaparición), así como con un fuerte sentimiento social de pertenencia al barrio (que se constató en la elaboración de la propuesta de Catálogo de Paisaje Urbano) que permite presuponer la existencia de un cierto interés por los topónimos locales como elementos de referencia en la construcción de la identidad local.

Figuras 15 y 16. Vista parcial de la zona de construcción más reciente de San Antón (izquierda, *Calle Dinamarca*) y del centro histórico del barrio (derecha, *Ermita de San Roque*). Fotografías del autor.

Unidad de Paisaje BARRIO DE SANTA BÁRBARA. Santa Bárbara se presenta como modelo de barrio periférico de origen obrero y militar. Edificado a principios del siglo XX, en su origen fue un barrio fundamentalmente de militares, siendo la *Academia de Infantería* la construcción más emblemática del lugar, junto con la *Estación de Tren*. Hoy día, es un barrio en reconversión que alberga una importante proporción de población inmigrante, tanto nacional como extranjera.

A diferencia del resto de casos seleccionados, *Santa Bárbara* conforma, en cierta medida, un barrio independiente del resto del ensanche toledano considerando su ubicación, separado físicamente del casco histórico por el río Tajo (fig. 17). De hecho, esta unidad de paisaje configura de forma exclusiva el ensanche este de Toledo, constituyendo la antesala del núcleo periférico del *Polígono de Santa María de Benquerencia* situado a dos kilómetros. Las edificaciones de *Santa Bárbara* están claramente peor conservadas que las de la mayor parte de la ciudad, encontrándose en el momento presente en un estado de reconversión general y abandono de algunas zonas concretas.

Figura 17. Localización y extensión de la Unidad de Paisaje de Santa Bárbara en el área urbana de Toledo. Los límites del barrio son muy claros y quedan delimitados por el Tajo y el trazado del AVE al oeste y al norte y los terrenos de la Academia de Infantería al sur y el este. Elaboración propia sobre ortofotografías del Instituto Geográfico Nacional.

A nivel toponímico, se ha planteado esta unidad como modelo de la falta de interés por la conservación de la toponimia en un entorno periférico. Dado su deficiente estado actual en materia de señalización y la falta de conocimientos toponímicos entre la población local, se ha considerado posible que entre los residentes exista cierto desinterés por la toponimia que contrasta con la gran variedad de topónimos históricos registrados en este lugar⁹⁷ (fig. 18, 19 y 20), muchos de ellos en desuso.

Figuras 18, 19 y 20. Edificios de distintos momentos históricos en el Paseo de la Rosa (figuras 18 y 19) y la Estación de Tren de Toledo (figura 20), en Santa Bárbara. La heterogeneidad paisajística pone de relieve la heterogeneidad histórica de la toponimia del barrio. Fotografías del autor.

⁹⁷ Como queda registrado en la Historia de las Calles de Toledo de Julio Porres (Porres, 2002).

Unidad de Paisaje BARRIO DE BUENAVISTA. Se plantea como modelo de barrio de nueva construcción, con una importante proporción de inmigrantes nacionales, muchos de ellos sin ninguna relación anterior con Toledo. Su construcción se inicia en la década de los 70, aunque en el momento actual aún se están concretando algunas actuaciones de planeamiento urbano.

Esta unidad se caracteriza al norte por las urbanizaciones de viviendas unifamiliares, frecuentemente con calles cerradas en el interior de las manzanas, y al sur por las grandes manzanas cerradas. Se puede considerar esta unidad como el fin del ensanche de Toledo por el norte, bien delimitado por el trazado de la circunvalación de Toledo y con apenas elementos de contacto con el área urbanizada al norte de dicha vía (fig. 21). Por todo el barrio se pueden apreciar algunos elementos propios de zonas más consolidadas y próximas al casco histórico: parquímetros, locales comerciales, etc.

Figura 21. Localización y extensión de la Unidad de Paisaje de Buenavista en el área urbana de Toledo. Los límites físicos del barrio quedan establecidos de forma muy clara por la circunvalación de Toledo al norte y al oeste y, a nivel paisajístico, por algunas vías concretas al sur y el este del barrio (la *Avenida de Portugal*, el *Parque de las Tres Culturas* y la *Avenida de Francia*). Elaboración propia sobre ortofotografías del Instituto Geográfico Nacional.

Buenavista es un ámbito con fuertes contrastes paisajísticos y toponímicos entre, por un lado, la toponimia histórica existente previamente y la nueva toponimia, ejemplo de las nuevas tipologías de nombres geográficos en áreas urbanas de nueva construcción (fig. 22 y 23), donde las referencias tienden a ser lo más neutras o genéricas posible aludiendo a elementos alóctonos. *Buenavista* es un claro ejemplo de nuevos procesos toponímicos que han tenido lugar en las últimas cuatro décadas.

Figuras 22 y 23. Edificios de distintas alturas en la zona norte del barrio de Buenavista. Los topónimos de las nuevas avenidas donde se ubican estas edificaciones se corresponden con países europeos: *Calle de Bélgica*, *Calle de Alemania*, etc. Fotografías del autor.

Unidad de Paisaje 4 BARRIO DEL CIRCO ROMANO. Por último, el *Barrio del Circo Romano* se presenta como entorno de corte histórico-patrimonial significativamente condicionado por la actividad turística, ya que ejerce de núcleo de transición del casco antiguo y el ensanche norte de la ciudad (fig. 24). El circo romano, parte descuidado y parte reconvertido en parque urbano, es el lugar más emblemático y paradigmático de este ámbito, donde el patrimonio material tiene mucha importancia, pero adolece de la falta de atención necesaria desde hace décadas. Como parte de la ciudad histórica desde época romana, este barrio conforma un paisaje urbano único en Toledo, donde destacan las casas bajas y los establecimientos comerciales y de hostelería de cierta antigüedad.

Figura 24. Localización y extensión de la Unidad de Paisaje de Circo Romano en el área urbana de Toledo. La diáfana explanada que comunica con el *Barrio de Santa Teresa* al norte y la muralla del casco histórico al sur ejercen de verdaderos límites físicos del barrio. Elaboración propia sobre ortofotografías del Instituto Geográfico Nacional.

El *Barrio del Circo Romano* se ha planteado como espacio paradigmático de la toponimia histórica. Se estima que, por su valor patrimonial e histórico (fig. 25 y 26), algunos topónimos del lugar ejercen un papel protagónico, condicionando de manera decisiva la percepción del patrimonio material e inmaterial en el discurso territorial. Se trata del área más antigua de los cuatro espacios estudiados y se considera que este hecho puede tener una influencia notable a la hora de estudiar su toponimia.

Figuras 25 y 26. Edificio histórico en el barrio del Circo Romano y ruinas romanas en el interior del clausurado cámping del Circo Romano. Fotografías del autor.

4.3) Topónimos paradigmáticos de Toledo. Casos seleccionados.

En este apartado, se detallan los topónimos que se han seleccionado para su estudio en profundidad en cada uno de los cuatro barrios estudiados, así como los motivos que justifican su elección como casos paradigmáticos de determinados valores, funciones y capacidades de los nombres geográficos. Para poder disponer de mayor información para desarrollar los distintos casos en profundidad, los topónimos seleccionados se han incorporado en las encuestas de recopilación de información toponímica como denominaciones concretas sobre las que se ha interrogado.

En *San Antón* se ha planteado profundizar en el análisis de los topónimos *Zoco Europa*, *Ermita de San Roque*, *Parque Forestal de San Antón*, *Parque del Crucero* y *Toletvm*⁹⁸ (fig. 27).

Figura 27. Situación de los topónimos seleccionados en San Antón. Elaboración propia sobre cartografía del Mapa Topográfico Nacional.

Zoco Europa

⁹⁸ Como se indicaba, todos los topónimos paradigmáticos se han incorporado a las encuestas de recopilación de información toponímica para profundizar en su conocimiento, con la única excepción de *Toletvm/Toletum*, en *San Antón*, donde el análisis del topónimo manifestaba un interés especial pero las encuestas de recopilación de información toponímica no podían aportar prácticamente información, ya que el topónimo se encuentra tan ampliamente documentado en la señalización que su identificación no suscitaba ningún tipo de problema. En este sentido, el quinto punto de tránsito seleccionado en *San Antón* fue la *Plaza de Holanda*, que en las unidades de paisaje se encontraba en el límite con la unidad de *Buenavista*, de cara a profundizar en su análisis como espacio fronterizo, que resultaba más conflictivo.

El término hace referencia, tanto a un centro comercial, como a un pequeño parque urbano a la entrada del mismo. Se trata de un topónimo de carácter comercial que se ha estimado puede aparecer en el discurso territorial impregnado de juicios de valor sobre el lugar, dado su estado de progresivo deterioro. El análisis de este caso puede servir de ejemplo en la identificación de posibles patrones de incorporación de significados complementarios a un nombre, según la evolución física del lugar al que designa. Por otra parte, en relación con el supuestamente denominado *Parque Zoco Europa*, no existe señalización que indique con certeza su nombre y se presenta, por tanto, como caso de estudio representativo de la ausencia de nombre para designar a un lugar que existe físicamente. En la encuesta de recopilación de información toponímica, se ha preguntado por el nombre del parque o de la plaza (en términos generales, del *lugar*), de cara a conocer otras posibles denominaciones del lugar y comprobar si el nombre oficial de la plaza es conocido por los vecinos.

Ermita de San Roque

Con este topónimo se designa a la ermita central de *San Antón*, que constituye uno de los lugares más antiguos del barrio y su principal elemento de referencia. Se ha podido constatar en el análisis preliminar que, con frecuencia, esta infraestructura es conocida por los vecinos como *Ermita de San Antón*, en lugar de por su nombre oficial. En este sentido, se ha planteado analizar el papel que juega el topónimo y, por extensión, el lugar, en la construcción de la identidad local del barrio, al constituir su centro histórico. A este respecto, este caso se presenta como modelo de los procesos de evolución social que puede afectar a un topónimo, en su función de etiquetas emocionales que canalizan el sentimiento de pertenencia a un lugar. También, constituye un hecho de interés abordar el papel de la hagiografía como elemento de referencia para la reconstrucción de la historia del barrio. En la encuesta de recopilación de información toponímica se ha preguntado por el nombre de la edificación.

Parque Forestal de San Antón

Se trata de un parque forestal vallado, sin apenas mobiliario urbano, y prácticamente sin acondicionar, situado en el extremo noreste del barrio. La ausencia de señalización, impide confirmar el verdadero nombre del lugar y solo se ha podido documentar este topónimo a partir de algunas referencias en distintos documentos del Ayuntamiento. En este contexto, los distintos nombres que emplean los vecinos para designar el *Parque Forestal de San Antón*, se plantean como posibles ejemplos de dinámicas que suceden en lugares descuidados y fronterizos. Algunos nombres, completamente inventados por los propios ciudadanos, sirven de ejemplo de la capacidad de los vecinos de imprimir carácter al lugar, a través de las denominaciones que se emplean para designarlos. Son relevantes, además, las diferencias que se plantean a este respecto entre la distintas referencias toponímicas colectivas y las personales empleadas por cada individuo. En la encuesta de recopilación de información toponímica, se ha preguntado por el nombre del parque⁹⁹.

Parque del Crucero

Se trata de un parque urbano situado en el extremo sureste del barrio. A diferencia del parque anterior, se trata de un espacio muy transitado y relativamente integrado en los itinerarios turísticos que conectan la ciudad con el *Centro de Recepción de Visitantes Toletvm*. El parque y su entorno, han visto modificada recientemente su denominación (antes se llamaba *Parque del Salto del Caballo*), por lo que se ha planteado que su análisis puede servir como ejemplo de la amplia heterogeneidad de niveles de consolidación que puede experimentar un topónimo en el imaginario individual y colectivo. En la encuesta de recopilación de información toponímica se ha preguntado por la denominación oficial del parque.

Centro de Recepción de Visitantes Toletvm (o Toletum)

⁹⁹ Se ha efectuado la pregunta en el acceso suroeste (*Paseo de San Eugenio/Bajada de San Roque*), que enlaza con el centro del barrio.

Se trata de una gran infraestructura urbana que se ubica al este del barrio. Consiste en un centro de recepción de visitantes edificado a principios de este siglo, con la intención de servir de espacio de referencia para turistas y visitantes que accedan por la carretera de Madrid. Su infrautilización y sus sucesivas reconversiones le han granjeado muchas críticas y han hecho de él un elemento muy conocido por todos los toledanos. Se ha estimado que el análisis de este topónimo puede tener especial interés como ejemplar del tipo de controversias y emociones que se pueden generar en torno a un topónimo.

En el caso de *Santa Bárbara*, se ha planteado profundizar en el análisis de los topónimos *Huerta del Rey*, *Barrio de Santa Bárbara* (en el entorno del *Hospital Provincial*) y *Calle Navidad* (y su entorno), la ausencia de topónimo para designar al polígono industrial noreste de *Santa Bárbara* y el posible topónimo existente para designar a la plaza que existe en la confluencia entre la *Calle del Arroyo* y la *Calle de Esparteros* (fig. 28).

Figura 28. Situación de los topónimos seleccionados en Santa Bárbara. Elaboración propia sobre cartografía del Mapa Topográfico Nacional.

Huerta del Rey

Es en un paraje histórico situado en el extremo norte de *Santa Bárbara*, en la vega del *Tajo*, completamente separado del resto del barrio por una valla y las vías del AVE, que en su interior alberga el *Palacio de Galiana*, edificio de gran valor patrimonial y conocido por la mayoría de los toledanos. Pese a su interés histórico y turístico, el topónimo *Huerta del Rey* pasa desapercibido para muchos vecinos y se ha planteado como paradigmático del tipo de relación que pueden establecer los ciudadanos con topónimos y lugares de su entorno inmediato que, aunque forman parte de su paisaje cotidiano, no participan en su experiencia local. En este sentido, se ha planteado el interés de abordar esta referencia como el patrimonio inmaterial histórico que constituye y su valor como testimonio que ayuda a reconstruir la imagen de la ciudad. En la encuesta de recopilación de información toponímica se ha preguntado por la denominación del paraje situado en el margen no urbanizado de la vía del AVE.

Barrio de Santa Bárbara (entorno del Hospital Provincial)

Este topónimo hace referencia a todo el distrito de *Santa Bárbara*, pero existe una zona del barrio, en los alrededores del *Hospital Provincial* y la *Academia de Infantería* (en el extremo suroeste), que tiene unas dinámicas paisajísticas y funcionales muy distintas al resto del barrio, hasta el punto que no resulta del todo claro si pertenece al *Barrio de Santa Bárbara* o conforma un espacio distinto. Se ha planteado este caso como ejemplo de las dificultades que existen, en ocasiones, para identificar el área de referencia que designa a un topónimo, cuando el lugar designado no tiene unos límites claramente definidos. En este contexto, la señalización juega un papel decisivo en la construcción de los imaginarios toponímicos de los ciudadanos, del mismo modo en que los ciudadanos participan en la identificación y puesta en valor de lugares, infraestructuras y equipamientos a través de la toponimia. En la encuesta de recopilación de información toponímica se ha preguntado por el nombre del barrio a los transeúntes junto al Hospital Provincial.

Calle Navidad (y su entorno)

Se trata de una pequeña calle con casas bajas situada en el interior de Santa Bárbara. Todas las casas fueron construidas en los años 40 y 50 y los topónimos que dan nombre a todas las calles con este tipo de casas en el barrio, no se corresponden con el patrón habitual de esta parte del barrio, donde predomina fundamentalmente la hagonimia. Odónimos como la *Calle Navidad* o las vecinas *Calle Festival* o *Calle de la Beneficencia* se refieren a viviendas sociales de la época franquista y su análisis se ha planteado como posible ejemplo de topónimos cuya idiosincrasia marcadamente distinta al resto del entorno puede imprimirles valores peyorativos o, al menos, estigmatizar la historia del lugar. En la encuesta de recopilación de información toponímica se ha preguntado por cómo se llama el entorno, de cara a descubrir posibles sobrenombres para esta zona.

Polígono industrial en el extremo noreste de Santa Bárbara

Con esta denominación se hace referencia a una zona que, en principio, carece de nombre, en el extremo noreste de *Santa Bárbara*. En este lugar, tanto la glorieta que marca el final por el este del *Paseo de la Rosa* como el polígono al que da acceso, son lugares que carecen de señalización y nombre explícito en la cartografía. Se ha denominado como zona industrial por la existencia de una serie de naves semiabandonadas. En este sentido, se ha planteado este nombre, o la ausencia de él, como paradigmático de la relación entre transitoriedad y toponimia. Entre otras cuestiones toponímicas, en este caso, un espacio obsoleto que no forma parte del tránsito diario de los vecinos pero sí pertenece a su entorno inmediato se invisibiliza y resulta en un espacio marginal por la ausencia de una denominación para el lugar. En la encuesta de recopilación de información toponímica se ha preguntado por la denominación del lugar (sin concretar referencia a la glorieta o al polígono).

Plaza en la confluencia entre la Calle del Arroyo y la Calle Esparteros

Se trata de una plaza que existe físicamente en la confluencia entre las calles *Arroyo* y *Esparteros*, en el centro de *Santa Bárbara*. A pesar de su ubicación céntrica y el significativo tránsito ciudadano existente en esta zona, esta pequeña plaza carece de nombre y no se reconoce su existencia en la cartografía local¹⁰⁰. Se ha planteado este caso como ejemplar de la capacidad del topónimo de invisibilizar una entidad con su ausencia. En la encuesta de recopilación de información toponímica se ha preguntado por el nombre de la plaza que existe en la intersección de las dos vías.

En el caso de Buenavista se ha planteado profundizar en el análisis de los topónimos *Plaza de España*, *Dehesa de Buenavista*, *Plaza de Grecia*, *Plaza de Holanda* y *Parque de Nara* (fig. 29).

Figura 29. Situación de los topónimos seleccionados en Buenavista. Elaboración propia sobre cartografía del Mapa Topográfico Nacional.

¹⁰⁰ Este tipo de ensanchamientos de la calle hasta formar espacios-plaza son muy propios en la historia y morfología de las ciudades españolas. Resultan de las confluencias de vías, convergiendo en puntos de paso obligados y siempre guardan relación con algún elemento estructurante del territorio. La topografía y determinados elementos urbanos, como una puerta de muralla, son los factores que favorecen la creación de estas *replazas*.

Plaza de España

Plaza de España hace referencia a la intersección entre la *Ronda de Buenavista* y la *Avenida de Irlanda*, las principales vías urbanas que atraviesan el centro de *Buenavista*. El lugar carece de nombre oficial y el topónimo propuesto parece tener un origen popular, posiblemente inspirado en la existencia de un centro comercial de nombre homónimo. Se ha planteado este caso como paradigmático del desarrollo de referencias toponímicas propias por parte de la población local para designar espacios no considerados en el planeamiento, pero identificados por los propios vecinos. Resulta también ejemplar de los procesos de identificación y apropiación del espacio por parte de los residentes y las marcas comerciales. En la encuesta de recopilación de información toponímica se ha preguntado por el nombre de la plaza, dando por cierta su existencia.

Dehesa de Buenavista (referido en ocasiones por la población autóctona como *Paraje de Vistahermosa*)

Se trata de un paraje histórico que conforma el límite norte del barrio de *Buenavista*, del que queda físicamente separado por la circunvalación norte de la ciudad (TO-20). La dehesa forma parte del paisaje cotidiano de los vecinos del norte de *Buenavista*, que en determinados puntos del barrio, como en el extremo norte de la *Calle Reino Unido*, pueden vislumbrar el paraje, pero no acceder a él. En este sentido, el análisis de este topónimo se ha planteado para valorar la preocupación de los ciudadanos hacia los lugares de su entorno que resultan inaccesibles, formando parte del paisaje de su tránsito diario pero no de su experiencia personal. En la encuesta de recopilación de información toponímica, se ha preguntado por la denominación del paraje localizado al otro lado de un puente cercado, al final de la *Calle Reino Unido*, que permite cruzar la circunvalación, pero no es de acceso público.

Plaza de Grecia

Se trata de una gran glorieta por la que se accede al noreste del *Barrio de Buenavista*. El topónimo se incluye en el conglomerado de calles y plazas que tienen nombres de países europeos por todo el barrio. En este caso, se ha planteado el interés de la referencia por su carácter de espacio de tránsito. Se plantea como ejemplar de posibles ideas que puede estimular un topónimo en su condición de nombre fronterizo, especialmente en un lugar que además combina elementos paisajísticos muy heterogéneos (vivienda unifamiliar, un antiguo convento, centros comerciales y el cementerio municipal). En este caso, un topónimo tan similar a otras referencias del barrio como la *Avenida de Portugal*, la *Plaza de Holanda* o la *Avenida de Irlanda*, puede favorecer juicios, ideas y emociones relacionadas con el lugar por su condición de espacio fronterizo de forma mucho más pronunciada que en otros casos situados en el interior del barrio. En la encuesta de recopilación de información toponímica se ha preguntado por el nombre de la glorieta.

Plaza de Holanda

Se trata de una plaza situada entre las unidades de paisaje de *Buenavista* y *San Antón*. Se ubica en la última zona construida en ambos barrios. Al igual que en el caso de la *Plaza de Grecia*, se trata de una glorieta que recibe el nombre de plaza. En este caso, el topónimo se ha planteado como ejemplar de la capacidad del nombre de participar en las construcciones personales de las ideas del lugar, tratando de identificar los factores que favorecen que los vecinos consideren esta plaza perteneciente a uno u otro barrio. En la encuesta de recopilación de información toponímica, se ha preguntado por la denominación del barrio al que pertenece la plaza.

Parque de Nara

Se trata de un parque lineal en torno a una calle peatonal situada entre las dos hileras de edificios que se localizan en el interior de la ronda circular de *Buenavista*. Consiste

en un estrecho y alargado parque urbano edificado en los 70 cuyo nombre referencia a la ciudad japonesa de *Nara*, con la que está hermanada Toledo. Esta denominación se ha planteado por su interés como topónimo semiprivado, ya que, aunque se trata de un parque público, se encuentra muy condicionado por los grandes edificios de viviendas privadas que lo circundan y, por otro lado, por su idiosincrasia específica en un barrio donde predominan las referencias a países y ciudades europeas. Se ha estimado que puede tener una mayor capacidad evocadora por su carácter singular. En la encuesta de recopilación de información toponímica, se ha preguntado por la denominación del parque.

En el caso del *Barrio del Circo Romano*, se ha planteado profundizar en el análisis de los topónimos *Paseo del Circo Romano*, *Basílica de Santa Leocadia* y *Cristo de la Vega*, *Centro Cultural San Ildefonso*, *Vega Baja* (también referida como explanada de *Santa Teresa*) y el propio *Barrio del Circo Romano* (fig. 30).

Figura 30. Situación de los topónimos seleccionados en Circo Romano. Elaboración propia sobre cartografía del Mapa Topográfico Nacional.

Paseo del Circo Romano

Se trata de la principal vía urbana del *Barrio del Circo Romano*. Su longitud y anchura vienen determinadas por las ruinas del histórico circo romano del que apenas quedan algunos pequeños vestigios en el tramo del paseo. Se ha considerado un topónimo paradigmático del carácter testimonial de los nombres de lugar. Al tratarse de un topónimo no señalizado, también tiene un especial interés por tratarse de una denominación arraigada en el imaginario colectivo en un espacio urbano que se encuentra muy consolidado. En la encuesta de recopilación de información toponímica se ha preguntado por el nombre de la calle.

Basílica de Santa Leocadia y Cristo de la Vega

Este topónimo hace referencia a un recinto situado en el extremo occidental del barrio que alberga la histórica *Basílica de Santa Leocadia* (S.XVI) y el *Monumento al Sagrado Corazón del Cristo de la Vega*, de principios del siglo XX. Pese a ser un espacio periférico, el *Barrio del Circo Romano* cuenta con este hito turístico que, si bien ha formado parte de los itinerarios tradicionales de los visitantes toledanos, en las últimas décadas ha perdido importancia y su nombre ya no se encuentra entre las principales referencias de los turistas. En este sentido, este topónimo se ha planteado como ejemplar del papel del topónimo como reflejo y testimonio de la actividad turística y, por extensión, como herramienta de contextualización y valorización de los lugares. En la encuesta de recopilación de información toponímica se ha preguntado por el nombre del recinto.

Centro Cultural San Ildefonso

Se trata de una pequeña edificación situada muy próxima al *Cristo de la Vega*. Hoy día, es un centro cultural pero, durante siglos, fue un cementerio de titularidad eclesiástica. La ausencia de cartelería que informe del nombre actual o histórico del lugar ilustra los procesos evolutivos del nombre de un edificio histórico, entre ellos la desaparición o la pervivencia de determinadas referencias en distintos documentos de

sucesivas etapas históricas. En la encuesta de recopilación de información toponímica, se ha preguntado por cuál es el nombre de la infraestructura, sin especificar su uso actual, puesto que la falta de señalización permitía intuir un cierto desconocimiento al respecto por parte de los transeúntes.

Vega Baja (explanada de *Santa Teresa* o territorio en el entorno de las vías *Avenida de Carlos III* y *Avenida Más del Ribero*)

El *Barrio del Circo Romano* forma parte de la denominada *Vega Baja* de Toledo, que hace referencia al tramo de vega del río *Tajo* a su paso por el casco histórico de la ciudad. Genuinamente, vecinos y medios de comunicación toledanos utilizan la referencia *Vega Baja* para referirse a una parte concreta de la vega que se encuentra al norte del *Barrio del Circo Romano* y lo separa del *Barrio de Santa Teresa* y del *Barrio de San Pedro el Verde*. Consiste en un espacio excavado desde hace décadas y que no ha sido edificado por contener un buen número de restos arqueológicos, eminentemente visigóticos. Existe una parte de esta *Vega Baja* que, provisionalmente, se encuentra habilitada como aparcamiento público disuasorio y, por este motivo, se ha planteado como ejemplar de topónimo controvertido, puesto que, en su estado actual y dada su presencia en los medios, se ha estimado que puede estimular fácilmente distintos juicios de valor por parte de los vecinos. En la encuesta de recopilación de información toponímica se ha preguntado por el nombre de la explanada.

Barrio del Circo Romano

El propio topónimo del *Barrio del Circo Romano* no es un topónimo con valor administrativo, puesto que todo el barrio denominado de este modo se encuentra integrado en el vecino *Barrio de Santa Teresa*. Sin embargo, sí existió históricamente un *Barrio del Circo Romano*, y la pervivencia del topónimo ha planteado este caso como ejemplar de denominación capaz de pervivir a su desaparición oficial. En la encuesta de recopilación de información toponímica se ha preguntado por el nombre del barrio, en su avenida central.

CAPÍTULO 5. Leyendo la ciudad a través de sus nombres. Aplicación de técnicas toponímicas para el análisis de los barrios de Toledo.

En este capítulo se describe el análisis efectuado en cada uno de los barrios toledanos seleccionados a partir de su toponimia. *San Antón*, *Santa Bárbara*, *Buenavista* y *Circo Romano*, se presentan como cuatro modelos distintos de la periferia toledana, fiel reflejo de la información que contienen sus topónimos.

5.1) San Antón: toponimia de la periferia medieval

El topónimo *San Antón* designa al barrio localizado en la entrada tradicional a Toledo desde Madrid. Esta situación y su función como principal acceso al centro de la ciudad le confiere un carácter histórico, aunque su desarrollo y consolidación como barrio periférico es mucho más reciente, cuando se produce su integración en el ensanche norte de Toledo, pasando a formar parte del núcleo central funcional de la ciudad.

San Antón surgió como nuevo barrio extramuros en los siglos XV-XVI, en el entorno de la actual *Avenida de Madrid*, que comunica la carretera de Madrid con el casco histórico de la ciudad. Esta ubicación favoreció su desarrollo como núcleo periférico en los años finales del siglo XIX y principios del XX, a partir de la instalación de almacenes, talleres y comercios de toda índole para finalmente implantarse barrios populares, de viviendas de una o dos plantas, en un proceso evolutivo similar al de otros arrabales del ensanche de la ciudad como los núcleos de *Covachuelas*, *Antequeruela* y *San Martín*. En todos estos casos, los núcleos locales surgieron sobre suelos de titularidad municipal que se ocuparon de forma espontánea, después fueron cedidos en régimen de canon y, en fechas muy recientes, cedidos en propiedad a sus ocupantes por parte del Ayuntamiento (Zárate 1998). En las últimas décadas, *San Antón* ha ido completando y densificando su trama urbana con la construcción de edificios de

viviendas de más de cuatro alturas, oficinas y distintos equipamientos y servicios, transformando por completo el paisaje del barrio.

La evolución urbana del barrio ha hecho de *San Antón* un ámbito heterogéneo y muy complejo, combinando reminiscencias de su pasado histórico, tanto a nivel paisajístico como a nivel toponímico, y evidencias de su pasado más reciente como foco comercial y funcional (ej. el semiabandonado centro comercial *Zoco Europa*) y su realidad actual (ej. la moderna *Avenida de Europa* o el *Centro de Recepción de Visitantes Toletum*, en permanente reconversión).

La unidad de paisaje de *San Antón*, tomada como referencia para el análisis de este barrio, es paradigmática de la realidad del ensanche moderno de Toledo. Su heterogénea toponimia combina significativas referencias patrimoniales propias de los barrios históricos con referencias funcionales más propias de denominaciones de reciente creación. Las principales vías urbanas que la atraviesan norte-sur son la *Avenida de Madrid* (entrada desde la A-42), el *Paseo de San Eugenio* (que comunica el barrio con el *Cementerio de Nuestra Señora del Sagrario*, con el que existe una frontera orográfica de importancia) y la *Avenida de Europa*, y este-oeste la *Avenida del General Villalba* y la *Calle de París* (fig. 31).

Figura 31. Límites de la Unidad de Paisaje de San Antón. Elaboración propia sobre cartografía del Instituto Geográfico Nacional a escala 1:25.000.

La consideración de la unidad de paisaje de *San Antón* se contrapone a la noción de *San Antón* que manejan los vecinos del barrio, tal y como se ha podido apreciar con los ejercicios experimentales efectuados. La Asociación de Vecinos *La Verdad* de San Antón considera *Barrio de San Antón* zonas que administrativamente el Ayuntamiento estima pertenecientes a otros barrios (fig. 32), lo que invita a pensar que *San Antón* constituye un barrio de raíces y límites muy precisos.

Figura 32. Límites del barrio de *San Antón-Avenida de Europa* según la Asociación de Vecinos *La Verdad* de *San Antón*. Fuente: Asociación de Vecinos *La Verdad*, escala original no especificada.

En *San Antón* se han efectuado 29 encuestas destinadas a la recopilación de mapas mentales¹⁰¹, se dispone de 23 encuestas de recopilación de información toponímica y de 5 memorias de derivas urbanas. Los topónimos que se han escogido como representativos de la realidad de San Antón han sido la *Ermita de San Roque*, el *Parque Forestal de San Antón*, el *Parque del Crucero*, *Zoco Europa* y el *Centro de Recepción de Visitantes "Toletvm"*. La elección de estas denominaciones se ha efectuado

¹⁰¹ Como ya se indicaba en el capítulo de *Calidad de los datos*, dado que las entrevistas han sido efectuadas en el marco del distrito "San Antón-Avenida de Europa", de 7659 habitantes (Padrón Municipal de habitantes de Toledo a 1 de enero de 2013), se plantearía un nivel de confianza del 90% con un margen de error del 15%, lo que permitiría justificar estadísticamente la identificación de tendencias en las respuestas de los encuestados.

considerando la heterogeneidad del barrio teniendo en cuenta la existencia de toponimia referencial tradicional (*Ermita de San Roque*), la existencia de toponimia de nuevo cuño asociada a las distintas fases de crecimiento reciente de la ciudad (*Zoco Europa* y *Toletvm*) y la existencia de espacios de referencia ambigua (*Parque del Crucero*, topónimo bien señalizado pero que resulta poco familiar a vecinos y transeúntes) o desconocida (*Parque Forestal de San Antón*, nombre ignoto para los vecinos).

5.1.1) Reflexiones a partir de las encuestas y el trabajo de campo

Los elementos que, en primera instancia, se perciben característicos de *San Antón* a través de las encuestas y el trabajo de campo son su heterogeneidad, combinando paisajes históricos con edificaciones muy recientes, y su sólido sentimiento de barrio, que se traduce en el cuidado y el interés que ponen los vecinos en las referencias toponímicas.

A nivel paisajístico, se puede diferenciar un núcleo importante de casas bajas en la zona central del barrio. Se trata de pequeñas edificaciones de valor histórico que ejercen de testimonio del antiguo corredor de entrada a Toledo desde Madrid. Se podría considerar la existencia de un centro histórico en el barrio en este entorno, alrededor de la *Ermita de San Roque*, también conocida popularmente como *Ermita de San Antón*. Esta edificación parece constituir el hito central de barrio en el imaginario de los vecinos encuestados, a pesar de no encontrarse excesivamente señalizada (fig. 33 y 34).

Figuras 33 y 34. Calle de San Antón (que da acceso a la Ermita) **y Ermita de San Roque.** Fotografías del autor.

La consolidación de este lugar como *casco histórico* a nivel de barrio es significativa, queda patente en las discrepancias entre las características de los residentes de esta zona y de las zonas aledañas y en la existencia de equipamientos y servicios de toda índole que transmiten la sensación de conformar un núcleo independiente del resto de Toledo.

Los límites del barrio resultan difusos, físicamente no resultan muy evidentes por la heterogeneidad arquitectónica pero, sin embargo, sí existe una noción clara de lo que es *San Antón*. El imaginario ciudadano juega un papel importante en la definición de los límites del *Barrio de San Antón*. El límite oeste queda establecido por el *Parque de las Tres Culturas*, que lo separa del vecino *Barrio de Palomarejos* muy distinto desde el punto de vista demográfico, físico y arquitectónico. El límite sur queda delimitado por el paisaje histórico que comunica el barrio con la zona turística de la ciudad. Por otra parte, los límites este y norte, quedan establecidos por dos lugares semiabandonados que permiten delinear claramente *San Antón*. Por un lado, el *Parque Forestal de San Antón*, que se localiza en la esquina noreste del barrio, se encuentra en un avanzado estado de deterioro, constituyendo, sin embargo, el lugar de esparcimiento natural tanto de los vecinos de la zona como de los estudiantes de los colegios e institutos del barrio (fig. 35).

Figura 35. Acceso al Parque Forestal de San Antón. Fotografía del autor.

Por otro lado, el río, y la zona de la presa del *Salto del Caballo*, así como las instalaciones vecinas constituyen una zona aislada física y funcionalmente (fig. 36 y

37). En este caso se trata de límites marcados por la realidad física del lugar: el río y la orografía.

Figuras 36 y 37. Entorno de la presa del Salto del Caballo. Fotografías del autor.

La denominación *San Antón* remite en el imaginario vecinal a un barrio con cierta actividad comercial y social, aunque ha prevalecido su condición de barrio residencial y periférico, favorecida en las últimas décadas con la edificación de distintas promociones residenciales. La gran obra del centro comercial *Zoco Europa*, inaugurado en 1997 (Turismo Castilla-La Mancha, 2014) y presumiblemente destinado a dotar a *San Antón* de un papel comercial referencial en la ciudad se encuentra hoy parcialmente abandonado (fig. 38, 39 y 40). Este abandono no se ha traducido en un deterioro general de la zona, sino que ha favorecido su consolidación como barrio eminentemente residencial.

Figuras 38, 39 y 40. Imágenes del semiabandonado centro comercial *Zoco Europa*. Fotografías del autor.

El cuidado *Parque de Zoco Europa*, frente al centro comercial (fig. 41), pone de relieve la función referencial que aspiraba a tener el centro comercial, que aún perdura, pero de manera distinta a la que fue concebida inicialmente, más bien como área de esparcimiento para los vecinos. No queda rastro de la modernidad a la que parecía

aludir una referencia como *Zoco Europa* (*Zoco* – mercado histórico, *Europa* – modernidad).

Figura 41. Parque Zoco Europa. Fotografía del autor.

A nivel general del barrio, cabe también reseñar cómo la significativa consolidación histórica del barrio se aprecia en otros aspectos además de en los edificios. Por ejemplo, en la conservación de la vegetación original, así como en la no modificación del trazado de las calles históricas, con un plano irregular muy parecido al del arrabal de la *Antequeruela*, dentro del casco histórico de la ciudad.

También, cabe destacar el interés turístico de *San Antón*, que tiene más que ver con su posición estratégica (en la avenida principal de entrada hacia la *Puerta Bisagra*, la histórica entrada principal a la ciudad vieja) que con sus propios valores patrimoniales. En este sentido, hay alojamientos turísticos de todo tipo y cabe destacar la existencia del centro de recepción de visitantes, denominado *Toletvm*, que se encuentra justo en el medio del citado eje de entrada a la ciudad, la *Avenida de Madrid*.

Toletvm (también denominado *Toletum*) se construyó en los años de mayor crecimiento turístico y demográfico de la ciudad, pero el nulo éxito de la función para la que fue construido en estos años ha favorecido su reconversión en centro de exposiciones y restaurante-lounge (fig. 42 y 43).

Figuras 42 y 43. *Toletvm* y la glorieta junto a la que se ubica. Fotografías del autor.

Resulta evidente el carácter referencial que se ha querido dar a esta *Avenida de Madrid* en el marco de la ciudad, delimitada por dos enormes glorietas que distribuyen el tráfico en el ensanche.

Los contrastes toponímicos son claros entre el entorno de la ermita, donde la hagonimia (*San Antón*, *San Roque*, etc.) y la toponimia histórica (*Recodo del Pinar*, *Calle de las Huertas*, etc.) e incluso la toponimia de época franquista (*Avenida del General Villalba*, *Callejón de Obras Públicas*, etc.) resultan preponderantes, frente a la toponimia de nuevo cuño del entorno de la *Avenida de Europa* (*Avenida de Europa*, *Calle Oslo*, *Calle Viena*, etc.).

En lo referido a la señalización, el carácter histórico del entorno de la *Ermita de San Roque* queda patente no solo a través de la numerosa hagonimia que puebla el paisaje toponímico, sino también en la propia señalización, en cerámica, que se puede observar en las esquinas de las calles. Las placas, antiguas y modernas, mantienen en todo caso una fisionomía similar a la de las placas de zonas más próximas al casco histórico, a diferencia de otros barrios del ensanche toledano (fig. 44, 45 y 46).

Figuras 44, 45 y 46. Cartelería de la zona histórica de San Antón. Fotografías del autor.

Por otro lado, existen ciertos elementos toponímicos que reafirman la fuerte identidad de barrio de *San Antón*. Es reseñable el antiguo grafiti del *Paseo de San Eugenio*, antigua frontera entre la parte vieja de *San Antón* y la zona de la *Avenida de Europa*, ilustrativo del marcado sentimiento de pertenencia al barrio existente en la zona (fig. 47).

Figura 47. El muro del Paseo de San Eugenio, en 2012. El grafiti fue borrado en el año 2014. Fotografías del autor.

También, algunos topónimos de nuevo cuño, de infraestructuras y equipamientos de referencia en el barrio, tienen de forma recurrente una conexión etimológica con el casco histórico y su área aledaña (fig. 48), así como a las antiguas funciones del barrio, infrecuente en barrios del extrarradio¹⁰² (*IES Azarquiel*, *Salto del Caballo*, *IES El Greco*, *Plaza de los Vecinos*, *Calle de los Canteros*, *Calle de Tejeros*, etc.)

Figura 48. Instituto Azarquiel en el barrio de San Antón. El *Instituto Azarquiel* de San Antón se presenta toponímicamente relacionado con el tradicional *Puente de Azarquiel*, que comunica Santa Bárbara con la ciudad histórica. Fotografía del autor.

¹⁰² En el *Barrio de Tres Culturas* del extrarradio toledano, por ejemplo, *Tres Culturas* constituye la única referencia toponímica que conecta el barrio con el Toledo histórico. En *San Antón*, la proximidad al casco y la consolidación histórica del barrio quedan patentes con la existencia de este tipo de referencias por todo el barrio.

Es reseñable además la existencia de asociaciones de vecinos muy activas, como la Asociación de Vecinos *La Verdad*¹⁰³ o el Club de Jubilados de San Antón, que ponen de manifiesto la existencia del señalado sentimiento de pertenencia al barrio.

En materia de cartelería, fuera del entorno de la ermita, la señalización de las calles mantiene el patrón propio del resto del barrio, con los letreros en cerámica, aunque aparece combinada con cartelería propia del ensanche, con hitos que indican la dirección no solo a lugares del Toledo más turístico, sino también a lugares referenciales en el interior del barrio, como el *Paseo de San Eugenio*. En todo caso, en líneas generales la cartelería orienta hacia el interior de la ciudad y no hacia el interior del barrio (fig. 49, 50 y 51). La importante presencia de señalización se puede atribuir, más que a un reconocimiento del valor del ensanche, al hecho de que el *Barrio de San Antón* se podría considerar una zona funcionalmente turística, dada la ya señalada existencia de hoteles (ej. el *Hotel Eurostars*) y las infraestructuras del *Salto del Caballo* y el *Centro de Recepción de Visitantes*, además de dos sitios referenciales en el ensanche como son el *Parque de Tres Culturas* y el *Parque del Crucero*. Este último, ha sido recientemente incorporado en las rutas turísticas de El Greco, por considerarse que se trata de uno de los lugares que inspiraron al pintor (ABC, 2014).

Figuras 49, 50 y 51. Cartelería y señalética del barrio de San Antón. Fotografías del autor.

El papel turístico-funcional del *Barrio de San Antón*, ya reseñado, queda patente también en el hecho de que este barrio, junto con el entorno del AVE, constituye el principal centro de tránsito y distribución de visitantes a la ciudad. Este hecho se debe

¹⁰³ En el caso de la *Asociación de Vecinos La Verdad*, su propio nombre ya resulta elocuente de la consolidación vecinal en este barrio. Se trata de una asociación con bastante historia, fundada en 1979 con un protagonismo significativo en la vida cotidiana del barrio.

a que se trata de la principal entrada al casco histórico desde Madrid en unos itinerarios muy estrictos señalizados en la A-42, pero también en las propias glorietas principales del eje de la Avenida de Madrid. Los flujos de tráfico son regulados con una señalización muy escrupulosa, como se puede apreciar en la heterogeneidad de direcciones reseñadas (fig. 52 y 53).

Figuras 52 y 53. Señales de dirección en la Avenida de Madrid. Fotografías del autor.

5.1.2) Exploración de la toponimia local a través del análisis de los mapas mentales

Se puede apreciar una marcada heterogeneidad entre los distintos mapas mentales elaborados por los encuestados, por lo que resulta más complicado el análisis de estos croquis que en el caso de otros ámbitos como *Buenavista* y *Santa Bárbara*, donde resulta más fácil encontrar elementos en común. Este hecho pone de manifiesto la mayor complejidad del imaginario territorial colectivo en este ámbito y se puede estimar, en este sentido, que:

- Existe una tendencia referencial al centro por parte de los encuestados, que tienden a incorporar a sus mapas toponimia y espacios pertenecientes a ámbitos más próximos al casco histórico de la ciudad (fig. 54), con mucha mayor frecuencia que lugares al norte de la unidad (hacia el ensanche de *Buenavista*).

-
- Hand-drawn map of a city area with various landmarks labeled in Spanish. The map includes a grid of streets and several key locations marked with circles and numbers. The labels are: 'Hotel', 'Instituto', 'Plaza de Toros', 'Hospital Tavera', 'Alcalá Tovar', 'Ctra. Madrid', 'Parque', 'Telecom', 'Estación de Autobuses', and 'Urb. K-9-47'. A red circle with the number '3' is also present.

Figuras 55 y 56. Detalles de mapas mentales elaborados por los encuestados en San Antón. En ambos casos se puede apreciar cómo se asignan denominaciones a distintos hitos del barrio (ej. Rotonda del Caballo, Toletum, Hospital de Tavera). Fuente: encuestas de campo, noviembre 2012.

Aunque los grandes corredores del barrio constituyen los lugares más citados, también se da de forma recurrente la inclusión en los mapas de equipamientos empleados como referencias en lugar de las vías urbanas, lo que puede interpretarse en términos de un mayor uso y tránsito del barrio por parte de los vecinos (fig. 57).

Figura 57. Número de apariciones en los mapas mentales de San Antón (cuatro o más menciones). Entre los elementos más referidos se encuentran el centro de recepción de visitantes Toletum, la Ermita de San Roque, la Plaza de Toros o el Instituto Azarquiel. Elaboración propia a partir encuestas de campo, noviembre 2012.

Por otro lado, se puede apreciar que parte de los encuestados conocen en profundidad la toponimia del barrio (fig. 58). La mayor parte de ellos han incluido información detallada acerca de las denominaciones, lo cual evidencia una cierta preocupación por los nombres de los lugares, notablemente superior que en los casos de Buenavista o Santa Bárbara.

Figura 58. Número de mapas mentales según la información toponímica incluida. Elaboración propia a partir de encuestas de campo, noviembre de 2012.

La información toponímica incorporada en los mapas evidencia una mayor concentración del número de menciones en el entorno del considerado casco histórico de *San Antón* (Fig. 59). En general, independientemente del lugar de realización de las encuestas, al solicitar a los encuestados que dibujaran su barrio, éstos han incorporado alguna referencia a la zona en torno al casco histórico del barrio en el entorno de la Ermita, bien referenciando la propia Ermita o refiriéndose al lugar de manera personal (ej. “casitas”, “zona de los institutos”). Sin embargo, los principales corredores rotulados han sido la *Avenida de Europa* y la *Avenida del General Villalba*. Cabe considerar que estas dos vías se han presentado como los principales corredores del barrio, con lo que el conocimiento de las denominaciones suscita un número de dudas mucho menor que otros ámbitos referidos de múltiples maneras, como el *Paseo de San Eugenio* o la *Avenida de Madrid*.

Figura 59. Principales referencias toponímicas rotuladas en los mapas de los encuestados en el entorno de San Antón (a partir de cinco menciones). Elaboración propia a partir de encuestas de campo sobre un total de 29 mapas mentales, noviembre de 2012.

Como se puede observar, exceptuando las principales vías ya mencionadas, apenas existen topónimos que se hayan referenciado en la mayoría de los croquis. En el siguiente mapa se puede apreciar la diversidad de denominaciones utilizadas por los encuestados en la elaboración de los mapas mentales del barrio (fig. 60). La variedad y riqueza de topónimos empleados es testimonio de la sólida imagen de *San Antón* como barrio residencial, comercial y de ocio, que se relaciona directamente con la existencia de una profusa vida social en el mismo, como también ha puesto de manifiesto la observación de campo.

Figura 60. Referencias toponímicas en el entorno del barrio de San Antón incluidas en los mapas mentales de los encuestados en función del número de menciones (dos o más referencias). Elaboración propia a partir de encuestas de campo, noviembre de 2012.

En términos generales, la densidad y buena calidad de la señalización existente es coherente con la coincidencia de las denominaciones empleadas por los encuestados con la toponimia oficial. Sin embargo, se han detectado tres casos en los que el predominio de uso de topónimos muy diferentes a los considerados referentes (oficiales o no) resultan muy relevadores de distintos aspectos de los lugares a los que designan, así como del barrio en su conjunto (tab. 3).

- *Paseo de San Eugenio*. Esta vía conecta *Toletum* con el cementerio, atravesando completamente el *Barrio de San Antón*. Un buen número de encuestados rotula el *Paseo de San Eugenio* como centro del barrio. Sin embargo, la denominación oficial apenas ha sido utilizada y, un buen número de informantes han identificado esta calle como “calle de los institutos” o “calle del cementerio”. La falta de conocimiento de la denominación oficial en este caso parece ser consecuencia de la existencia de numerosos nombres tradicionales y populares para designarla. La centralidad de la vía en el contexto del barrio¹⁰⁴ y su carácter de espacio de socialización, donde los vecinos caminan por las calles (saben, por tanto, que la calle se puede llamar “del cementerio” o “de los institutos” porque a través de ella se va al cementerio o porque que hay unos institutos) y hacen *vida de barrio*, indican que existe una significativa conectividad de *San Antón* con los barrios aledaños.
- *Ermita de San Roque*. Al hilo de la cuestión anterior, el hecho de que ningún encuestado utilice la denominación oficial de esta ermita y la mayoría empleen el nombre local de *Ermita de San Antón*, pone de manifiesto no solo la consolidación de la denominación, que no es oficial, sino la reafirmación del lugar como edificio histórico-monumental de referencia en el barrio “*de San Antón*”.
- *Parque del Crucero*. En el caso del *Parque del Crucero*, los vecinos que se han referido explícitamente a él en sus mapas mentales, lo han rotulado como *Salto del Caballo*, que es el nombre de la histórica presa del Tajo a la altura del barrio de San Antón y de la actual zona deportiva del barrio, pero también el antiguo nombre de este parque, reformado recientemente. El hecho de que a pesar de la numerosa señalización existente se siga empleando la denominación tradicional sugiere también posibles reticencias a la introducción de nuevas denominaciones y, sobre todo, pone de relieve la solidez del entramado toponímico histórico del barrio.

¹⁰⁴ La diversidad de denominaciones se explica por su carácter de referencia central para los vecinos. Tomando como referencia el imaginario de los encuestados, el *Paseo de San Eugenio* es el centro del barrio y, por tanto, son los vecinos los que marcan la pauta de cómo denominar su principal eje.

<u>Lugar mencionado (nombre referente)</u>	<u>Número de veces que se ha empleado el topónimo referente</u>	<u>Topónimos alternativos empleados para designar el lugar</u>	<u>Nº de veces que se emplea una denominación no referente</u>	<u>Nº total de menciones</u>	<u>% de veces que se emplea el topónimo referente</u>
Paseo de San Eugenio	1	Camino del Cementerio, Calle San Eugenio, San Eugenio, Calle de los Institutos, Camino de San Eugenio, Avenida para el Cementerio	12	13	7,69
Ermita de San Roque		Hermita San Antón (<i>sic.</i>), Iglesia de San Antón, Ermita, Ermita de San Antón, San Antón	11	11	0,00
Parque del Crucero		Parque del Salto del Caballo, Parque Salto del Caballo, Parque	5	5	0,00

Tabla 3. Denominaciones empleadas para referirse a lugares referenciados en más de cinco ocasiones en los mapas mentales para los que se han empleado denominaciones distintas a las oficiales o referentes. Elaboración propia a partir de encuestas de campo, noviembre de 2012.

5.1.3) Análisis etnográfico y documental

El análisis del conjunto del *Barrio de San Antón* a partir de la documentación existente ha permitido plantear cuatro cuestiones generales sobre el barrio a nivel de toponimia:

1. En relación al topónimo de *San Antón*, su significado y su alcance.

El topónimo *Barrio de San Antón* tiene su origen en el antiguo *Convento y Hospital de San Antón*, localizado frente a la *Ermita de San Eugenio*, donde se acogía y curaba específicamente a los enfermos del *fuego de San Antón*, producido por el cornezuelo de centeno (Porres 2002, López-Covarrubias 2013). La noción de *San Antón* se presenta asociada a distintos topónimos e ideas del lugar en la documentación de referencia consultada. El historiador Julio Porres se refiere a este lugar como barrio o paraje muy consolidado, pese a no figurar en el callejero oficial.

“Barrio o paraje de San Antón: inmediato a la carretera de Madrid, prolongación de las Covachuelas y que, gracias a las cesiones municipales de terrenos propios, se comenzó a poblar a principios del siglo actual, antes que el de Santa Bárbara (...) La institución a la que debe su nombre no existe desde hace siglos. Pero el topónimo persiste inalterable (aunque, naturalmente, no figure en ningún callejero oficial)”. (Porres 2002)

Por su parte, López-Covarrubias presenta San Antón¹⁰⁵ como prolongación del ensanche.

“San Antón (...) Como prolongación natural del arrabal de las Covachuelas, a partir de mediados del siglo XIX y en torno a los edificios históricos que aparecen prácticamente alineados a lo largo del camino a Madrid, van a ir surgiendo pequeños núcleos vecinales de características propias, casi independientes.

En abril de 1863 el pleno municipal del Ayuntamiento de Toledo aprueba un proyecto para la construcción en Santa Bárbara de un barrio de viviendas para gente humilde con fondos de la beneficencia municipal. Consecuencia de este plan es la ampliación de las barriadas de las Covachuelas, San Antón y San Martín.

El impulso definitivo se produce a comienzos del siglo XX en las inmediaciones de la ermita de San Antón¹⁰⁶, gracias a las cesiones de terrenos de propios por parte del Ayuntamiento toledano, que consiste en transmitir la parcela en usufructo a cambio del pago de un canon o cantidad anual. Sobre esta parcela el adquiriente construía su vivienda con medios y recursos propios, lo que convertía al vecino en propietario de la vivienda pero no del suelo.” (López-Covarrubias, 2013: 127-128)

Como se puede apreciar en los dos fragmentos, la referencia *San Antón* se presenta en la literatura toledana asociada al carácter histórico y social del barrio, un barrio eminentemente obrero y con un significativo sentido de pertenencia vecinal, manifestado en la persistencia del nombre y la actividad vecinal y social existente en el barrio (“el topónimo persiste inalterable aunque no figure en un callejero oficial”, “pequeños núcleos vecinales de características propias”).

Por otro lado, la referencia de *San Antón* es muy distinta a nivel administrativo. El Ayuntamiento de Toledo diferencia en el topónimo una zona antigua y una zona nueva refiriéndose al *Barrio de San Antón* y *Avenida de Europa*, tanto a nivel de padrón como a nivel de servicios y equipamientos, tal y como se puede apreciar en el Plan de Ordenación Municipal y otra documentación de la Administración Local (fig. 61 y 62).

¹⁰⁵ Este segundo autor establece unos límites muy precisos del barrio: el Hotel María Cristina- antiguo Hospital de San Lázaro; la Costanilla de San Lázaro, la Avenida de Europa hasta la linde sur del Instituto de Enseñanza Secundaria, el Cementerio, la Avenida de Madrid hasta el primer puente, y la Estación de autobuses.

¹⁰⁶ Es reseñable que incluso el propio autor se refiere a la *Ermita de San Roque* por su nombre popular de *Ermita de San Antón*.

Fuente: UTE EIN Castilla-La Mancha-EIN S.L. Elaboración propia.

Figuras 61 y 62. Mapas de secciones censales (izquierda) y de distritos administrativos (derecha) de Toledo. Las secciones censales que constituirían parte de San Antón sin ningún tipo de duda serían los ámbitos 05021 y 05016. El distrito administrativo de San Antón-Avenida de Europa lo constituyen, para el Ayuntamiento de Toledo, estos dos ámbitos más el 05001, el 06002 y el 05024, limítrofes. Esta consideración territorial dota de un valor complementario a San Antón, que pasa a ser el topónimo más consolidado del entorno, por encima de otros más tradicionales como Covachuelas (sección 06002, que no figura como barrio). Fuente: Ayuntamiento de Toledo (Plan de Ordenación Municipal) y Documento de Diagnóstico técnico-cualitativo de la Auditoría municipal de sostenibilidad en el municipio de Toledo para el desarrollo de la Agenda 21 Local, en el marco de la Red de Ciudades y Pueblos Sostenibles de Castilla-La Mancha.

La Asociación de Vecinos “La Verdad” de *San Antón*, una de las más antiguas de Toledo, propone un área de referencia del topónimo *San Antón* que integra tanto el arrabal tradicional y su centro histórico como el entorno de la *Avenida de Europa*, dos espacios muy diferentes cuyos centros geográficos aproximados son la histórica *Ermita de San Roque* y el reciente *Centro Comercial Zoco Europa* respectivamente (AAVV “La Verdad”, 2014).

2. El valor hagiográfico del barrio.

San Antón se presenta como un barrio con un marcado carácter religioso en su origen, ampliamente remarcado con la multiplicidad de hagiónimos e instituciones de índole

religiosa existentes en su entorno. Martín Gamero ilustra el eje cristiano que articula el barrio en sus primeros indicios de existencia.

“(…) viniendo al camino de Madrid, se nos ofrecerán la ermita de San Antón, de cuyo fundador nos ocupamos más atrás, la de San Eugenio, que se cree erigida en el siglo XII, en los tiempos del arzobispo Juan I, sucesor de aquel santo prelado de la silla toledana, con motivo de la traslación de un brazo del mismo traído a Toledo en hombros del emperador Don Alfonso y sus dos hijos, los reyes Don Sancho y Don Fernando, el 12 de enero de 1156, y por último la de Nuestra Señora del Buen Alumbamiento y Señor San Roque, recién reparada, aunque todavía no habilitada para el culto.” (Gamero 1857)

El carácter histórico y devoto del barrio, así como su consolidación histórica en el ensanche norte de Toledo, queda patente en el tradicional valor simbólico del patrón del lugar en la ciudad (San Antón es, sin duda, uno de los principales ‘santos’ de la ciudad, al nivel de San Ildefonso o Santa Bárbara) y en la persistencia de un consistente entramado de hagiotoponimia histórica (*San Roque, San Antón, San Eugenio*, etc.) y otras referencias de origen histórico en el centro del barrio (*Canteros, Bachilleres*).

La *Ermita de San Roque*, ejerce de icono del barrio en la medida que ha cumplido la función de centro social del barrio desde el origen del mismo. La parroquia que alberga se denomina *Parroquia de San Julián* (Porres 2002), aunque tanto la ermita como la parroquia se conocen generalmente como “de San Antón”. Este hecho dota a la referencia de *San Antón* de un valor identitario complementario, pone de manifiesto la centralidad de la ermita en la construcción de la idea del barrio de San Antón. López-Covarrubias expone la importancia histórica de la Ermita en el entorno:

“También sobre el Cerro de la Horca se encontraba la Ermita de San Roque (popularmente conocida como Ermita de San Antón), levantada en honor del santo y contra la peste. Quedó abandonada en 1810, pero al sufrir Toledo en 1855 una nueva epidemia de cólera, se recogieron limosnas y se reconstruyó el edificio, abriéndose al culto (...) en 1857. Desde 1973 es sede de la parroquia del barrio”. (López-Covarrubias 2013)

3. La transformación demográfica, fundamentalmente un incremento y rejuvenecimiento de la población del barrio, ha dejado su impronta en la toponimia.

El Nomenclátor de Entidades del Municipio de Toledo y su Población de 1940 diferencia, en lo que se correspondería hoy con el *Barrio de San Antón*, distintos

ámbitos que, entonces, alojaban a 873 habitantes¹⁰⁷. El Padrón Municipal de Habitantes de Toledo, indica que en 1990 el barrio contaba con 1.775 habitantes, mientras que en la actualidad la cifra, estable en los últimos años, alcanza los 7.659 habitantes (Ayto. Toledo a 1 de enero de 2013).

El masivo incremento de población del barrio a partir de los años 90 ha redundado en la transformación de la estructura demográfica de San Antón, donde el vecino tradicional del barrio “de toda la vida” constituye una minoría. Si en las décadas anteriores *San Antón* era apenas un grupo de casas no muy grande, pero sí consolidado y dotado de personalidad propia, en el momento actual la imagen de *San Antón* ha experimentado en un corto periodo de tiempo una transformación muy notable, dejando su impronta en la toponimia.

Por un lado, se han generado paisajes toponímicos muy contrastados. Frente a zonas que han mantenido intacta la toponimia heredada de la historia rural y urbana del barrio hacia el este del mismo, la nueva toponimia urbana del entorno de la *Avenida de Europa* ha sustituido a las denominaciones de los antiguos parajes rurales favoreciendo la prevalencia de referentes nuevos como *Avenida de Europa*, *Zoco Europa* o *Parque de las Tres Culturas*, topónimos cargados de valor como marcas comerciales pero con escaso o nulo valor patrimonial, en detrimento de denominaciones como *Cerro de la Horca*¹⁰⁸ o *Campos de Don Gregorio* de mucha mayor tradición, cuya desaparición ha venido aparejada de la destrucción del

¹⁰⁷ Resulta de interés la toponimia del barrio en este histórico nomenclátor, que diferenciaría en *San Antón* los siguientes ámbitos: *Barrio del Aserradero* (según López-Covarrubias *op. cit.*, el barrio de la entrada desde Madrid), el *Barrio de San Antón*, el *Barrio de San Eugenio*, el *Caserío del Cementerio*, el *Polígono* (entorno de la Plaza de Toros) y la *Fábrica de Safont*. La transparencia de la toponimia en este caso presenta San Antón como un barrio eminentemente obrero (“aserradero”, “fábrica”, “polígono”), funcional (“cementerio”) y devoto (“San Eugenio”, “San Antón”), que aún hoy constituirían algunos de sus rasgos característicos.

¹⁰⁸ El *Cerro de la Horca* también ha sido conocido como *Mirador del Greco* (Porres 2002), aunque la difusión de ambos topónimos perdió fuerza tras la inauguración del nuevo cementerio municipal en 1893. La referencia *Mirador del Greco* dota de un cierto valor artístico al lugar, que se presenta como paisaje propio del genial pintor griego. El paisaje, sin duda, constituye uno de los valores que hacen de *San Antón* un lugar único en Toledo, tal y como quedó patente en la observación de campo.

patrimonio material que denominaban¹⁰⁹ y el patrimonio inmaterial que albergaban (Martín Aguado, 1979).

Sin embargo, por otro lado, las zonas más antiguas del barrio han visto reforzado su carácter patrimonial e histórico e, incluso, han visto positivamente renovada su imagen gracias a una cierta preocupación por los valores patrimoniales más tangibles, tanto desde los propios vecinos como desde la administración local. El caso más paradigmático de lo señalado es la *Ermita de San Eugenio*, edificación de gran valor patrimonial ubicada en los aledaños de la *Calle Marqués de Mendigorría*, incomprensiblemente abandonada en el momento actual (López-Covarrubias, 2013). Se trata de una ermita del siglo XII, de gran valor cultural y arquitectónico.

“En 1156 llega a Toledo el brazo derecho del santo enviado por Luis VII, a quien se le solicitó cuando su peregrinación a Santiago de Compostela. Los restos se detienen en el lugar de la ermita de San Eugenio, edificada ya, o quizá después, para conmemorar este hecho. (...) La ermita citada en el siglo XII. Está situada en el camino de Madrid y se cita como lugar de reposo cuando el traslado del brazo (1156), pero se cree más bien que la comitiva debió parar en este sitio y después edificarse la ermita para conmemorar el hecho. (...) En el siglo XVI se restauró y amplió añadiendo el patio de la entrada principal (...) Se conserva de la parte más antigua el ábside románico-mudéjar formado por dos cuerpos de ventanas en hilera, el inferior de arcos de herradura doblados y apuntados interiores y el superior formado de arcos de herradura apuntados interiores y el superior formado de arcos de herradura apuntados trasdosados por arcos polilobulados, cuyas formas pertenecen claramente al mudéjar toledano, de tan fuerte influencia árabe.” (López Torrijos, 2014)

En 1970 el Ayuntamiento decide asignar el nombre de *Paseo de San Eugenio* al antiguo *Camino del Cementerio* (Porres 2002), poniendo de relieve la existencia de esta edificación que, sin embargo, ha quedado en un segundo plano tras la propia *Ermita de San Antón*¹¹⁰.

La toponimia del centro histórico de *San Antón* y su entorno, en general, es testimonio histórico de las distintas épocas que ha vivido el barrio: *Camino a Madrid* se ha transformado en *Avenida de Madrid*; *San Antón* y *San Roque* están representados de

¹⁰⁹ O simplemente, ha sido el resultado natural de la evolución natural del barrio, como en el caso de la actual *Avenida del General Villalba*, que fue una de las antiguas cañadas principales de la Mesta (sic. López-Covarrubias *op. cit.*).

¹¹⁰ Y es también ejemplar del marcado carácter de *San Antón* como barrio popular y obrero el hecho de que los vecinos consideren como *Ermita de San Antón*, icono central del barrio, a una *Ermita de San Roque* sin apenas valor arquitectónico y cultural, pero articuladora históricamente de la vida social del barrio, antes que a la valiosa *Ermita de San Eugenio*, que apenas mencionan y muchos ni siquiera conocen.

manera recurrente como patrones del barrio en su entramado toponímico en odónimos como *Bajada de San Roque*, *Plaza de San Antón*, *Travesía de San Roque* o *Calle de San Antón*; existen topónimos representativos de determinadas fases históricas como *Salto del Caballo*, *Callejón de Obras Públicas*, calles *Talleres* y *Polígono*, etc.

4. Se aprecia la existencia una toponimia específica de las fuentes documentales modernas y relacionadas con la ordenación, que emplean denominaciones propias de un barrio de carácter periférico, obviando las denominaciones de carácter patrimonial.

La heterogeneidad de la toponimia de *San Antón* permite dos lecturas contrapuestas del barrio en su ordenación urbana. En general, la documentación de los planes de ordenación recientes ignora el carácter histórico y patrimonial del barrio y emplea fundamentalmente toponimia nueva o artificiosa que refuerza el carácter periférico del barrio. A modo de ejemplo, el derogado Plan de Ordenación Municipal de 2007 denomina a la zona de casas bajas en el entorno de la ermita como *Zona no consolidada de San Antón* (POM Toledo, 2007). Este tipo de referencia toponímica, ni oficial ni popular, podría tener una intencionalidad muy específica, transmitiendo la idea de que este barrio se trata de un ámbito en proceso de transición y transformación que requiere de planificación con urgencia¹¹¹.

En la presentación del mencionado Plan de Ordenación Municipal de Toledo, se incidió en el carácter periférico del barrio a través de la toponimia más reciente, presentando, por ejemplo, el ámbito de *San Antón* con la denominación de *Zona de Avenida de Europa* (Muelas y Parrilla 2008). La referencia *San Antón* apenas se utilizó, únicamente para denominar al parque forestal.

Resulta especialmente relevante el papel protagonista de la referencia *Avenida de Europa* en el planeamiento toledano. Este topónimo, con el término *Europa*, ejerce de

¹¹¹ En efecto, desde el 2004 se está produciendo una agresiva transformación del lugar y se están perdiendo importantes valores paisajísticos por la rápida renovación edificatoria, como insinúa la toponimia.

referente fundamental en el entramado de nombres de países y capitales de la zona oeste del barrio, facilitando su consideración como espacio central en el imaginario vecinal.

5.1.4) Reflexiones concretas sobre el barrio a partir de las encuestas de recopilación de información toponímica

Las encuestas de recopilación de información toponímica han permitido plantear una serie de cuestiones a nivel general, así como analizar en profundidad y validar las denominaciones de los casos ejemplares escogidos. Se exponen a continuación las distintas cuestiones específicas planteadas a partir del análisis interpretativo de las respuestas¹¹².

- *Parque del Crucero* no es una denominación consolidada socialmente, a pesar de su notable presencia en la cartelería. Los titubeos y errores en las respuestas evidencian que el nombre no ha penetrado aún en el imaginario colectivo.
- El *Parque Forestal de San Antón* o *Parque de la Dehesa* carece de un nombre consolidado. Sin embargo, sí queda patente la impronta que deja en el imaginario vecinal como hito social del barrio en denominaciones proporcionadas por los encuestados como *Parque del Palo* o *Parque de la Antena*, claramente de carácter local y vinculadas al conocimiento del paisaje del lugar.

En relación con la diversidad de denominaciones para este parque, los adolescentes tienden a referirse a él de forma genérica como lugar de reunión social (ej. *La Dehesa*). Adultos y personas de mayor edad hacen referencia al *Parque de la Antena*, *Parque de los Institutos* o denominaciones similares. Queda patente en este sentido la diversidad de

¹¹² El conjunto de las respuestas se podrá consultar en los anexos.

concepciones y usos de los distintos espacios públicos en la toponimia acuñada por los propios vecinos.

- Se aprecia en las respuestas de algunos vecinos la conciencia de barrio y el profundo conocimiento que tienen de su entorno. Así, respuestas al respecto de la denominación del *Parque del Crucero* como “esto se llama San Antón, y esto es el Parque del Crucero” o “Tiene nombre pero yo suelo llamarle como se ha llamado siempre, Salto del Caballo (...) Antes, el parque se llamaba Salto del Caballo porque los soldados venían a caballo hasta aquí desde la academia” o respuestas al respecto de la denominación del *Parque Forestal de San Antón* como “en el barrio siempre se ha conocido ese parque por el nombre de Parque del Palo o Parque de la Antena”, proporcionando información complementaria a la demandada, ponen de manifiesto la existencia de un sentido de pertenencia y conciencia social del espacio vecinal.
- A nivel toponímico, el *Parque del Centro Comercial Zoco Europa*, se presenta sin carácter propio, parece inherentemente asociado al centro comercial, presentándose como su jardín antes que como un espacio público. Así lo atestiguan las respuestas de los encuestados, que relacionan en todos los casos el parque con el centro comercial.
- El entorno de la ermita se presenta incluso en la actualidad como el núcleo central de *San Antón*, lo que queda patente en determinadas respuestas al preguntar por el nombre de la ermita como: “Ermita de San Antón” (...) “Todo esto donde estamos, se llama San Antón” (...) “Además, la calle donde estamos también se llama también San Antón” o “Este me parece que es el barrio de San Antón”. A este respecto, cabe señalar que nadie hace referencia al verdadero nombre de la parroquia y mínimamente al nombre oficial de la ermita, tal y como se ha señalado en apartados anteriores.

5.1.5) El barrio según las derivas urbanas

En el caso de *San Antón*, se dispone de cinco memorias de itinerarios urbanos por el barrio. Los textos recopilados recogen información acerca del uso de los topónimos en el discurso territorial y permiten profundizar en el análisis de las denominaciones y validar algunas de las aseveraciones efectuadas en los apartados anteriores.

La idea de *San Antón* como topónimo que hace referencia a un conjunto de paisajes urbanos marcadamente heterogéneos queda patente en numerosas aseveraciones de los informantes.

(...) Cuando miramos alrededor, las casas que nos rodean, contrastan dos tipos de construcciones . Unas casas bajas, de carácter antiguo, pero no histórico, de un solo piso de altura y baja calidad, con apariencia de dejadez. Y otras construcciones de bloques en altura de hasta 3 pisos de ladrillo, estas son bastante recientes. INFORMANTE 1
El barrio de San Antón en la ciudad de Toledo he visto que tiene una gran heterogeneidad en distinto ámbitos de sus zonas urbanas , centrándonos en el entramado de las calles se percibe esa heterogeneidad ya que cuenta con grandes avenidas como avenida Europa, calle de Dinamarca o la Carretera de Madrid. Pero luego tiene una serie de calles estrechas con edificios más antiguos que se sitúan en la zona sur del barrio próximo a la plaza de San Antón, es frecuente en esta zona ver casa individuales de una sola planta o bloques de viviendas de dos plantas, se trata de una zona donde no abunda el comercio y si los espacios verdes como el Parque del Crucero y el Parque de la dehesa. INFORMANTE 2
(...) el Barrio de San Antón es un claro ejemplo de contrastes urbanos , con diferentes cambios a lo largo de la historia, convergiendo zonas antiguas con otras modernas, teniendo especial importancia los parques, plazas y zonas verdes. INFORMANTE 3
San Antón es un lugar donde están muy presentes los desequilibrios sociales (...) San Antón es un lugar con historia también conocido como el barrio de los institutos, por lo que existe la mezcla de gente joven que viene a estudiar y la gente mayor que vive en el barrio . INFORMANTE 5

Esta diversidad en la que insisten los informantes se corresponde también con la identificación de vecinos de muy distinta edad y condición que, sin embargo, se perciben como residentes del mismo barrio.

La gente que recorre estas zonas parece ser gente sencilla , de clase baja trabajadora y obrera. (...) INFORMANTE 1
En San Antón se percibe un mayor arraigo de los vecinos al barrio ya que hay gran cantidad de vecinos que llevan mucho tiempo en el barrio, aun siendo un barrio más viejo desde el punto de vista demográfico se percibe como también hay bastantes focos de población joven en las zonas verdes del barrio. INFORMANTE 2
La zona del Parque Zoco Europa es una zona (...) cuyo perfil social corresponde a parejas jóvenes con hijos pequeños en parcelas de viviendas con zonas comerciales en los alrededores. (...) el Parque del Crucero (...) un inmenso parque (...) con multitud de gente haciendo ejercicio. Un punto que engloba a diferentes perfiles demográficos , ya sean jubilados dando paseos, deportistas o centro de reunión de jóvenes. (...) Son diversas las características de cada zona del Barrio, alternando zonas modernas como la zona de Parque Europa (es curioso porque cada una de las calles recibe el nombre de un país europeo), con un plano moderno y rectilíneo donde predominan áreas de residencia alternadas con comercios ; junto con zonas antiguas como la ermita de San Roque. INFORMANTE 3
Las sensaciones que me proporcionó San Antón fueron las de un barrio con historia y lleno de elementos históricos. INFORMANTE 5

La heterogeneidad tanto del paisaje urbano como de los propios residentes pone de manifiesto la veracidad de las aseveraciones efectuadas en relación a la existencia de una significativa vida social en el barrio y el fuerte sentimiento local que lo caracteriza, del que está impregnada la propia toponimia y, de manera concreta, la propia referencia *San Antón*, como se ha ido señalando en los apartados anteriores. El arraigo y el interés existente por parte de los vecinos en los símbolos y los valores patrimoniales del entorno son notables.

En San Antón se percibe un mayor arraigo de los vecinos al barrio ya que hay gran cantidad de vecinos que llevan mucho tiempo en el barrio, aun siendo un barrio más viejo desde el punto de vista demográfico se percibe como también hay bastantes focos de población joven en las zonas verdes del barrio. **INFORMANTE 2**

En San Antón me han proporcionado muchas características que son vitales para el entendimiento del propio barrio. Un claro ejemplo de ello, es que algunas personas me demostraron la importancia y simbología que derrochaban algunos elementos. A mí personalmente, lo que más me llamó la atención fue que el Barrio de San Antón fuese conocido por el barrio de los institutos. También, es un deber el decir que el Barrio de San Antón es muy conocido por su ermita y plaza, siendo elementos que simbolizan e identifican mucho al barrio. (...) En San Antón, hay lugares que son indiferentes para la gente. Un claro ejemplo de ello, es el Parque de la Dehesa porque la gente no sabe su nombre y tampoco saben lo que es realmente. A la gente le da igual dicho parque, simplemente es un elemento más. **INFORMANTE 5**

Al respecto de las referencias concretas analizadas como ejemplares de la toponimia de *San Antón*, se presentan a continuación algunas consideraciones efectuadas por los informantes al respecto de *Zoco Europa*, topónimo considerado ejemplar de los procesos actuales del barrio, en este caso en lo referido a la consolidación del barrio como entorno residencial. El entorno de *Zoco Europa* tiene un valor referencial como paisaje característico de las nuevas tipologías edificatorias incipientes en el barrio. *Zoco Europa*, con la referencia comercial de *Zoco* (mercado) y *Europa* (lo europeo como apología de la modernidad), favorece la creación de opiniones por parte de sus usuarios (ver en la tabla a continuación términos como “acogedor”, “reciente”, “sensación de esta viendo una maqueta”, “característico de la zona”, “reconocido”, etc.).

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
<p>INFORMANTE 1 Subo y bajo calles, me pierdo varias veces tratando de llegar al Parque Zocoeuropa pero las calles tienen un carácter irregular, y no resulta fácil la dirección que estás tomando. Resulta extraño, pues todos los bloques de pisos parecen relativamente nuevos, sin embargo las parcelas al igual de la calle corresponden a los de una ciudad sin ordenamiento ni planificación. (...) Los árboles y el parque al lado del centro comercial de Zocoeuropa junto con los bloques de edificios, dan la sensación de estar viendo una maqueta. Un ambiente acogedor, pero a su vez, vacio, falto de calor humano. (...)</p>	<p>- La existencia de una forma como "El Zoco" evidencia una cierta independencia del entorno del centro comercial del resto del barrio, que queda patente en las reiteradas menciones a una zona dotada de cohesión interna. - El rol del Zoco como hito central del barrio queda patente en la asociación del topónimo a ideas como "elemento característico", "lugar reconocido" o las referencias genéricas a la zona <i>perteneciente</i> a Zoco Europa.</p>
<p>INFORMANTE 3 La zona del Parque Zoco Europa es una zona muy reciente del Barrio de San Antón, cuyo perfil social corresponde a parejas jóvenes con hijos pequeños en parcelas de viviendas con zonas comerciales en los alrededores. Se puede decir que este parque es para niños pequeños con diferentes columpios y juegos, donde acuden las familias en los ratos libres.</p>	<p>- Conociendo el origen y la evolución del lugar, algunos indicadores matizan la información que transmite, como queda patente en aseveraciones como "produce la sensación de estar viendo una maqueta" o "zona reciente".</p>
<p>INFORMANTE 4 La toponimia obtenida ha sido Parque Zoco Europa, Centro Comercial Zoco Europa (dando importancia al edificio más característico de la zona), "El Zoco" (llamado así por la gente que reside en la zona) y nombres de las calles que rodean a dicho parque.</p>	<p>- El discurso deja entrever la idea de que el "Parque de Zoco Europa" pertenece de alguna manera al centro comercial antes que constituir un espacio público. - Predomina la idea de un ambiente acogedor y socialmente activo, característico del barrio.</p>
<p>INFORMANTE 5 Sin embargo, existen otros elementos dentro de San Antón que son muy reconocidos, como por ejemplo, el centro comercial de Zoco Europa</p>	

En relación a la referencia de la *Ermita de San Roque*, planteada como topónimo ejemplar del carácter tradicional y social del *Barrio de San Antón*, los discursos de los informantes evidencian el valor patrimonial de la edificación y su entorno, en alguna medida descuidados, aunque sin dejar de ser los hitos fundamentales de la construcción de la idea del barrio de *San Antón*.

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
<p>INFORMANTE 1 (...) la pequeña Plaza de San Antón que acoge en su centro una modesta iglesia de construcción relativamente reciente. Sus paredes están cubiertas de yeso y pintada de blanco y amarillo como si no fuera distinto de una casa. Solo cuenta con un piso de altitud. (...) Cuando miramos alrededor, las casas que nos rodean, contrastan dos tipos de construcciones. Unas casas bajas, de carácter antiguo, pero no histórico, de un solo piso de altura y baja calidad, con apariencia de dejadez. Y otras construcciones de bloques en altura de hasta 3 pisos de ladrillo, estas son bastante recientes.</p>	<p>- Se impone la idea de que la Ermita resulta el centro de un casco histórico del barrio y en cierta medida también centro social y lugar referencial (en fiestas, a nivel patrimonial...).</p>
<p>INFORMANTE 2 (...) En esta parada se comprueba rápidamente que este lugar es el punto más conocido del barrio de San Antón y uno de los más famosos de Toledo, sobre todo por la ermita de San Roque que es uno de los mayores valores arquitectónicos y simbólicos de la ciudad además de ser lugar de festejo de varias procesiones a lo largo de todo el año (...)</p>	<p>- Se incide en el contraste que supone la existencia no solo de la Ermita, sino de todo su entorno inmediato, del que parece inseparable. - Se destaca también la dejadez y las necesidades de la Ermita y su entorno, que requieren de mayor cuidado. La "Ermita de San Antón" y su entorno se presentan como ejemplo de las reivindicaciones de los vecinos no solo para el entorno sino para todo "San Antón".</p>
<p>INFORMANTE 5 Lo que más me llamó la atención de San Antón es su Plaza y Ermita porque era conocida por casi todas las personas del barrio. Incluso, se podría decir que es su elemento simbólico (...) En referencia a la toponimia, San Antón es un barrio con historia que merece tener una mayor cartelería y una mayor señalización. Claros ejemplos son su plaza y ermita. (...)</p>	<p>- La varias veces reseñada personalidad del barrio de San Antón queda recogida en torno a los distintos elementos simbólicos de la zona, entre ellos los topónimos.</p>

Con respecto al *Parque Forestal de San Antón*, los informantes ponen de manifiesto la falta de señalización e, incluso, de un nombre para el lugar, posiblemente relacionada con la escasa preocupación por el equipamiento por parte de la Administración Local. Su condición de espacio de uso público consolidado en el barrio se percibe en la diversidad de usos que los informantes han podido apreciar, lo que resulta coherente con la detección de denominaciones autóctonas muy variadas a través de las encuestas y los mapas mentales.

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
INFORMANTE 1 (...) El parque da la sensación de estar abandonado . A pesar de estar vallado no parece se le dedique ningún tipo de cuidado . Las malas hierbas me llegan hasta la rodilla, y otras zonas se avanzan con dificultad. Estas han rodeado también mesas de madera que hay. Por el suelo encuentro latas de refrescos y bolsas de patatas. (...)	- En general no se asigna un nombre propio al lugar. La falta de señalización favorece bien dar por válida la noción de "Parque de la Dehesa" (proporcionada a los informantes con antelación al ejercicio experimental) o bien denominarlo simplemente 'parque'. Este hecho evidencia no solo falta de señalización, sino que el abandono físico va aparejado de un abandono toponímico en este caso. Se plantearía la existencia, en cierta medida, de un ectopónimo (la ausencia de topónimo favorece la falta de consolidación de la idea de lugar). - El Parque Forestal de San Antón o de la Dehesa (se trata de los dos principales nombres recogidos por el Ayuntamiento en su documentación) se presenta como un espacio de reunión, en cierta medida apartado de la vida vecinal, pero integrado en el imaginario colectivo, no así en el toponímico.
INFORMANTE 2 (...) El parque a simple vista se encuentra poco cuidado en cuanto al terreno aunque sí que cuenta con terrenos para el recreo como columpios y bancos para el descanso.	
INFORMANTE 3 (...) El Parque de la Dehesa es una zona de reunión , sobre todo de chavales jóvenes, aunque hay bastante gente paseando y haciendo deporte.	
INFORMANTE 5 (...) En San Antón, hay lugares que son indiferentes para la gente. Un claro ejemplo de ello, es el Parque de la Dehesa porque la gente no sabe su nombre y tampoco saben lo que es realmente. A la gente le da igual dicho parque, simplemente es un elemento más.	

El *Parque del Crucero* es paradigmático de la relación de los vecinos de *San Antón* con algunas denominaciones de nuevo cuño. Se trata de un lugar de reunión muy consolidado en el barrio y sus zonas aledañas y eso favorece la existencia o, incluso, la prevalencia de denominaciones anteriores como *Parque del Salto del Caballo*, que refuerzan la idea señalada de la existencia de una personalidad propia del barrio que deja su impronta en la componente toponímica. Este parque se percibe como un

espacio periférico, pese al carácter patrimonial tanto de la referencia actual como de la anterior¹¹³.

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
INFORMANTE 1 El Parque del Crucero no tiene una imagen muy espectacular. Sería más propio de ciudades con pocos recursos, que lo que correspondería a Toledo, estando además, este parque tan cerca del centro histórico . La población del lugar lo usa para pasear a los perros , y quizá, por esa razón, el césped tiene un aspecto regresivo, siendo mucho más las gravas que el césped.	- Se imbuye de carácter periférico al parque, por el tipo de uso. A pesar de su valor como hito turístico en la ruta de El Greco, lo cierto es que no aparenta grandes valores patrimoniales relevantes. - El perfil del parque es definitivamente el de un parque de barrio. En este sentido, el topónimo no evoca ningún tipo de imagen fuera de lo común.
INFORMANTE 3 (...) Sin duda, el Parque del Crucero fue la zona que más me gustó del Barrio de San Antón. Se trata de un inmenso parque que alterna zonas verdes y agua con diferentes instalaciones deportivas , donde no había ni una vacía con multitud de gente haciendo ejercicio. Un punto que engloba a diferentes perfiles demográficos, ya sean jubilados dando paseos, deportistas o centro de reunión de jóvenes	- La denominación alternativa de "Salto del Caballo", que se ha evidenciado recurrente, pone de manifiesto la falta de consolidación del nuevo nombre, bien por una señalización escasa o bien por un uso recurrente de referencias locales, que subrayarían el valor del parque en el ensanche.
INFORMANTE 5 (...) Es muy interesante el ver como hay personas que siguen llamando a los lugares por su nombre de toda la vida. Un claro ejemplo es el Parque del Crucero, que todo el mundo lo llama Parque del Salto del Caballo	

Por último, el *Centro de Recepción de visitantes "Toletvm"*, no ha sido referenciado en las memorias de los itinerarios urbanos. Considerando la ubicación central de este hito sobre el terreno, en la arteria principal de la *Avenida de Madrid*, resulta revelador que, como lugar de paso prácticamente obligatorio del itinerario¹¹⁴, no se haya tenido en cuenta a la hora de narrar los recorridos efectuados. Este hecho invita a pensar que, a pesar de su significativa presencia en la señalización, *Toletvm* no ha adquirido un papel especialmente relevante en el paisaje del barrio, como se pretendía inicialmente.

5.1.6) Leyendo San Antón a través de sus nombres

Las referencias toponímicas proporcionan en el ámbito de *San Antón* una información muy exhaustiva en relación con la historia del barrio, los diferentes procesos urbanísticos y sociales del barrio y el perfil propio del vecino. La complejidad del entramado toponímico de *San Antón* es espejo de la heterogeneidad paisajística del barrio. Sirva para ilustrar esta cuestión la tabla 4, donde se recogen las respuestas de los vecinos en las encuestas al respecto de lo que les sugiere un determinado

¹¹³ *Parque del Crucero* tiene interés patrimonial como referencia a las históricas cruces ubicadas en el interior del recinto y *Salto del Caballo* como testimonio histórico de las actividades militares que tuvieron lugar décadas atrás en el parque y su entorno.

¹¹⁴ Aunque no haya sido definido como punto de tránsito obligatorio, sí que es necesario atravesar este lugar para llegar al *Parque del Crucero*.

topónimo. En lo referido al conjunto de *San Antón*, las respuestas proporcionadas por los ciudadanos permiten apreciar una preocupación general por los lugares del barrio, bien por su función patrimonial (“historia”, “las culturas española, árabe y judía”, “culto”, “sitio donde aprendían a saltar en caballo los soldados”, etc.) como por su función identitaria (“arraigo”, “estupendo”, “buena para caminar”, etc.). Cabe también reseñar la dicotomía apreciable entre el tipo de ideas asociadas a nombres de carácter histórico (“Alfonso VI”, “antiguo Crucero”) frente a las ideas asociadas a las nuevas denominaciones (“Europa-Francia”, “la ciudad de París”, “zona chill-out”), que se manifiesta en la diferenciación de dos espacios muy distintos en el barrio.

Se aprecia, en general, la existencia de numerosos juicios de valor sobre el lugar en la línea de su función comercial-residencial (“modernidad”, “tranquilidad”, “facilidad”, “infrautilización”, “abandono”, “pijo”, etc.), lo que apunta a un cierto interés por el barrio por parte de sus ciudadanos. Los topónimos constituyen en este caso etiquetas muy activas y con una capacidad notable para estimular ideas al respecto de los lugares en los vecinos.

RESPUESTAS PARADIGMÁTICAS DE LOS ENCUESTADOS A LA PREGUNTA “¿QUÉ LE SUGIERE ESTE TOPÓNIMO?”
IDEAS ESPONTÁNEAS PROPUESTAS POR LOS ENCUESTADOS

AVENIDA DE EUROPA	SALTO DEL CABALLO	PARQUE DE LAS TRES CULTURAS	CALLE PARÍS	CENTRO DE RECEPCIÓN DE VISITANTES “TOLETVM”	AVENIDA DE MADRID	ZOCO EUROPA	ERMITA DE SAN ROQUE
PIJO	CAMPO FÚTBOL	SKATE PARK	CALLE	ABANDONADO	CALLE	ABANDONADO	NADA
CALLE GENERAL	CAMPO DE FÚTBOL	IR A CORRER / DEPORTE	FACILIDAD	MUCHO DINERO GASTADO, NO TIENE USO	GASOLINERA	CERRADO POR LA CRISIS	LUGAR DE PASO
LUGAR PREFERIDO	MUY BONITO	ESTUPENDO PARA PASEAR EN ÉL, AL LADO DE LA AVENIDA DE EUROPA	LA CIUDAD DE PARÍS	DESGRACIADAMENTE, ESTÁ CERRADO	UNA MÁS	DESASTRE	DE PASO
CALLE COMERCIAL	PARQUE	DEPORTE	TRANQUILIDAD	QUE COSTÓ UNA MILLONADA PARA ESTAR HOY CERRADA	SALIDA DE TOLEDO	DESIERTO	ARRAIGO
MODERNIDAD	ALFONSO VI	RELAJACIÓN	COMERCIO	HABÍA UN CINE Y ESTABA BIEN PARA LOS JÓVENES, PERO LO CERRARON	SALIDA TOLEDO	CIERRE POR LA CRISIS	SU ERMITA
RECTA	PISCINA	PASEAR, CORRER	NS/NC	ZONA CHILL OUT	ACCESO A TOLEDO	CORRUPCIÓN POLÍTICA	LA ERMITA DE SAN ANTÓN
ANTIGUA AVENIDA DE BARGAS	PARQUE, PASEAR	DE USO DIARIO	DESCONOCIDA POR ESE NOMBRE	VERGÜENZA PARA TOLEDO.	BONITA, PERO POCO CUIDADA.	CERRADO	SANTO
AVENIDA BARGAS	ESPACIO POLIDEPORTIVO (CAMPO DE FÚTBOL, PISCINAS)	RECUERDO DE DETENCIÓN POR PINTADAS. REIVINDICACIÓN PARA HACERLO MUNICIPAL.	NOMBRE SIN RELACIÓN.	DESPILFARRO Y ABANDONO	ACCESO DE LOS VISITANTES	FRACASO	IGLESIA
LARGA	FÚTBOL	LUGAR DE PASEO	ACCESO AL BARRIO	ABANDONO	ENTRADA A TOLEDO	INFRAUTILIZACIÓN	NUESTRA ERMITA
BUENA PARA CAMINAR	ANTIGUO CRUCERO	LAS CULTURAS ESPAÑOLA, ÁRABE Y JUDÍA	CALLE QUE CONECTA CON LA CARRETERA A MADRID	CORRUPCIÓN POLÍTICA	SALIDA Y ENTRADA A TOLEDO	DESPERDICIO PORQUE SE HA CERRADO	CULTO
AVENIDA LARGA	LUGAR DE ENTRENAMIENTO DE JINETES DEL EJÉRCITO	HISTORIA	EUROPA-FRANCIA	CERRADO	CAPITAL	UNA PENA PORQUE ESTÁ CERRADO	SAN ANTÓN
BANCOS	CAMPO DE FÚTBOL	CERCANO	FRANCIA	DINERO TIRADO	HACIA LA CAPITAL	ESTÁ MUY BIEN	NADA, NO SABE CUÁL ES
CARO	POLIDEPORTIVO	DESCANSO	NUEVA CONEXIÓN	ABANDONADO Y CERRADO	ENTRADA	ESTÁ MUERTO	QUE HAY MUCHOS VIEJOS
CALLE LARGA	SITIO DONDE APRENDÍAN A saltar en caballo los soldados	EL PULMÓN DE TOLEDO	GIMNASIO	MANERA TONTA DE TIRAR EL DINERO	ENTRADA A TOLEDO DESDE MADRID	UN SUPERMERCADO EN EL QUE TODOS COMPRABAN	RELIGIÓN

Tabla 4. Respuestas paradigmáticas de los encuestados a la pregunta “¿Qué le sugiere este topónimo?”. Ideas espontáneas propuestas por los encuestados. Elaboración propia a partir de encuestas, noviembre de 2012.

Se plantean a continuación una serie de fichas que recogen las principales reflexiones y conclusiones planteadas en relación con las cinco referencias toponímicas escogidas como ejemplares de *San Antón*, incorporándose las distintas aproximaciones efectuadas a cada caso a partir de la observación de campo, las encuestas, los mapas mentales, el análisis documental y las derivas urbanas.

Dado el carácter subjetivo del procedimiento interpretativo, se han incorporado distintos apartados destinados a clarificar las distintas ideas propuestas, que se han puesto de relieve a partir de citas y respuestas ejemplificadoras que pretenden explicitar la interpretación efectuada (García-Bores 1995 en Astudillo y Callén 2002). El análisis de estas referencias aspira a facilitar la comprensión del barrio a partir de la identificación de las diferentes ideas del lugar recogidas en sus distintos topónimos.

FICHA 1	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO <i>ZOCO EUROPA</i>
FICHA 2	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO <i>ERMITA DE SAN ROQUE</i>
FICHA 3	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO <i>PARQUE FORESTAL DE SAN ANTÓN</i>
FICHA 4	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO <i>PARQUE DEL CRUCERO</i>
FICHA 5	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO <i>TOLETUM (TOLETVM)</i>

Zoco Europa

Ámbito	San Antón
Topónimo / Lugar	<i>Zoco Europa</i> . Topónimo empleado para designar al <i>Centro comercial Zoco Europa</i> , el parque junto al centro comercial y el entorno del centro comercial.
Maleabilidad de la referencia	<i>Centro comercial</i> , “ <i>por Zoco Europa</i> ”, <i>Parque Europa</i> o <i>El Zoco</i> son denominaciones habituales. <i>Parque del Zoco</i> , <i>Zona de Europa</i> , <i>Plaza Zoco Europa</i> o <i>Zocoeuropa</i> , también recurrentes apuntan a una cierta vinculación con la cercana <i>Avenida de Europa</i> .
Referencia general	<p>El <i>Centro Comercial Zoco Europa</i> se localiza en la zona occidental del <i>Barrio de San Antón</i>. Se trata de un edificio de construcción muy reciente que se encuentra semiabandonado y donde la mayor parte de locales comerciales se encuentran cerrados y el tránsito peatonal es escaso. Sin embargo, se ubica en una zona residencial consolidada y justo enfrente de un parque urbano denominado con el nombre del propio centro comercial (<i>Parque Zoco Europa</i>). La zona consiste en un área de nueva edificación en el entorno de la vía comercial de la <i>Avenida de Europa</i>.</p> <p>Inaugurado en 1997, el centro comercial Zoco Europa se concibió como un centro lúdico-comercial moderno para el ensanche toledano. Sin embargo, los últimos cambios económicos y urbanos han favorecido su progresivo abandono y hoy apenas unos pocos comercios se encuentran activos, fundamentalmente de servicios.</p>
Información codificada en el topónimo	<p>Queda especialmente patente en una denominación como <i>Zoco Europa</i> la capacidad evocadora de la toponimia. Se trata de un lugar que aspiró a ser referencial en el barrio donde se ubica y, sin embargo, no llegó a serlo. El progresivo abandono y deterioro del centro comercial ha terminado por convertir a la referencia toponímica en el símbolo de un fracaso que tiene la capacidad de evocar juicios de valor sobre el rol de este lugar en la planificación urbana. Prueba de ello es la capacidad de este nombre de generar ideas notablemente agresivas entre los vecinos encuestados (“negocio arruinado”, “desastre”, “corrupción política”, “está muerto”, etc.). En el caso de <i>Zoco Europa</i>, resulta especialmente significativa la capacidad del nombre de favorecer juicios de valor con su mera mención. Este caso es paradigmático de cómo los nombres de los lugares pueden codificar, con frecuencia, juicios de valor sobre lugares y actos ejecutados en dichos lugares.</p> <p>Por otro lado, el topónimo codifica estrategias de marketing territorial. La referencia <i>Europa</i> pretende proyectar una imagen de modernidad y cosmopolitismo en una capital periférica como es Toledo, enlazando además con la idea tradicional del “zoco”. <i>Europa</i> se refiere a la “Europa moderna”, como el barrio y el entorno de la vía de referencia <i>Avenida de Europa</i>. Aunque de manera casi imperceptible, este topónimo forma parte de una estrategia de marketing territorial: “en el entorno de <i>Zoco Europa</i>” resulta más atractivo que “en el barrio (periférico) de <i>San Antón</i>”, aunque en el momento actual, dada la capacidad del topónimo de evocar ideas negativas, quizás sea preferible la referencia a <i>San Antón</i>. En este sentido, <i>Zoco Europa</i> favorece la idea de “lugar central del barrio” (propia no solo del concepto “zoco”, si no de la introducción de un topónimo tan polifónico y polisémico en un entorno eminentemente residencial y toponomásticamente neutral (todos los odónimos de este ámbito se corresponden con nombres de países y capitales).</p>
Rol del nombre en el discurso territorial	El topónimo, inicialmente indicador de la política de marketing detrás del proyecto de construcción del lugar constituye hoy, además, el testimonio de un fracaso en la planificación urbana. En este sentido, el nombre ejerce de testigo de los distintos juicios de valor que los ciudadanos efectúan sobre el lugar. La <i>Avenida de Europa</i> constituye la imagen prevalente del entorno, en detrimento del decadente centro comercial, que sin embargo aún sostiene la idea integradora de este barrio a través de su toponimia (“Europa”→Modernidad, que se consolida a través de la introducción de nombres de distintas capitales europeas por todo el entorno). En este caso, a través de los propios nombres, se busca la neutralidad del discurso territorial y la idea de barrio nuevo y moderno.
Ejemplos de utilización del topónimo	<p>El carácter moderno, residencial y aséptico del barrio, no solo se aprecia en los topónimos, sino en el propio paisaje vinculado a dichos nombres: “Subo y bajo calles, me pierdo varias veces tratando de llegar al Parque Zocoeuropa pero las calles tienen un carácter irregular, y no resulta fácil la dirección que estás tomando.” (...) “Los arboles y el parque al lado del centro comercial de Zocoeuropa junto con los bloques de edificios, dan la sensación de estar viendo una maqueta. Un ambiente acogedor, pero a su vez, vacío, falto de calor humano. - Informante 1</p> <p>“Son diversas las características de cada zona del Barrio, alternando zonas modernas como la zona de Parque Europa (es curioso porque cada una de las calles recibe el nombre de un país europeo), con un plano moderno y rectilíneo donde predominan áreas de residencia alternadas con comercios; junto con zonas antiguas como la ermita de San Roque.” – Informante 2</p> <p>“La zona del Parque Zoco Europa es una zona muy reciente del Barrio de San Antón, cuyo perfil social corresponde a parejas jóvenes con hijos pequeños en parcelas de viviendas con zonas comerciales en los alrededores. Se puede decir que este parque es para niños pequeños con diferentes columpios y juegos, donde acuden las familias en los ratos libres.” – Informante 3</p> <p>““El Zoco” (llamado así por la gente que reside en la zona) y nombres de las calles que rodean a dicho parque.” – Informante 4.</p> <p>“San Antón tiene una mayor historia, salvo en la zona de Zoco Europa.” – Informante 4</p>
Localización e imágenes representativas	<p>Imágenes del exterior y el interior del centro Comercial Zoco Europa.</p>

Ermita de San Roque

Ámbito	San Antón
Topónimo / Lugar	<i>Ermita de San Roque</i>
Maleabilidad de la referencia	La denominación tradicional e histórica para este edificio es <i>Ermita de San Roque</i> , aunque fundamentalmente se la conoce como <i>Ermita de San Antón</i> . Las vías urbanas que la rodean confunden, puesto que algunas incluyen la referencia a “San Antón” y otras a “San Roque”.
Referencia general	Este topónimo hace referencia a la ermita ubicada en el centro del núcleo histórico del <i>Barrio de San Antón</i> , de cierto valor patrimonial, tal y como evidencia el análisis documental. El templo consiste en una pequeña edificación localizada en el centro de un conjunto de casas bajas originales del barrio. Todo este ámbito constituye la zona más genuinamente histórica de San Antón, lo que se puede apreciar en los patrones arquitectónicos de autoconstrucción.
Información codificada en el topónimo	<p>La Ermita constituye el centro no solo histórico, sino también referencial de San Antón. Constituye la edificación paradigmática del barrio por encima de infraestructuras más modernas como <i>Toletum</i> o <i>Zoco Europa</i>, lo que pone de manifiesto la significativa vida social de barrio existente en este ámbito, así como el elevado sentido de pertenencia a lugar. Las respuestas espontáneas de los vecinos al topónimo de <i>Ermita de San Roque</i>, hacen referencia con frecuencia a pertenencia (“nuestra ermita”, “mi ermita”, “San Antón”). Muchos encuestados coinciden en la importancia de la ermita en el imaginario del barrio (ej. “La Ermita de San Antón, por las fiestas”, respuesta de un vecino cuestionado por los lugares de referencia en su barrio; “Ermita de San Antón (...) Todo esto donde estamos, se llama San Antón” consideración de un vecino indicando y reafirmando el nombre del barrio al haber sido preguntado por la ermita).</p> <p>Las dos denominaciones fundamentales existentes para designar esta entidad conviven en el imaginario colectivo y en la propia señalización. En líneas generales, los vecinos tienden a identificar ambas, si bien <i>Ermita de San Antón</i> parece ejercer un cierto predominio sobre <i>Ermita de San Roque</i>. Las dos referencias son espejo de la tradición histórica del barrio con la puesta en valor de la existencia independiente del entorno “San Antón” respecto del resto de la ciudad.</p> <p>A pesar de su valor patrimonial a nivel de barrio, la ermita no destaca en absoluto en un conjunto histórico-artístico como el toledano. Por este motivo, la presencia de la ermita en la señalización es testimonial y en ningún caso turística, pese a la proximidad a un hito como el centro de recepción de visitantes de la ciudad. El tratamiento que se le da al topónimo en la propia señalización reafirma el carácter periférico del barrio de San Antón, estableciéndose una importante diferenciación patrimonial con respecto a los barrios más próximos a la muralla del casco histórico como Covachuelas y el barrio del Circo Romano.</p>
Rol del nombre en el discurso territorial	<p>El predominio de la denominación <i>Ermita de San Antón</i>, por encima de la denominación tradicional, constituye otro indicador de la conciencia de barrio que existe en todo el entorno de San Antón. Incluir la referencia de la Ermita implica necesariamente referirse a la tradición del barrio de San Antón, así como su carácter de núcleo histórico.</p> <p>Por otro lado, el topónimo, en tanto que hagiónimo, constituye un testimonio del carácter religioso e histórico del barrio. Por extensión, se adivina el carácter de nodo central de la Ermita y su plaza en la vida de un barrio que se presume humilde en su origen, por su localización junto a las vías de entrada a la ciudad desde Madrid y por la propia puesta en valor de la austera ermita como referencia fundamental del barrio.</p>
Ejemplos de utilización del topónimo	<p>“(…) en la pequeña Plaza de San Antón que acoge es su centro una modesta iglesia de construcción relativamente reciente. Sus paredes están cubiertas de yeso y pintada de blanco y amarillo como si no fuera distinto de una casa. Solo cuenta con un piso de altitud. Está cercada por un murete de ladrillo y en el interior de este pequeño círculo la gran mayoría del suelo está sin asfaltar, siendo tan solo arcillas que se convierten en barrizales al llover. Tan solo los tres metros desde la puerta de la iglesia están asfaltados.</p> <p>Al lado de esta puerta se encuentran dos papeleras, una a cada lado, sin embargo tras hablar con la gente te explican que pese a la gran cantidad de papeleras, la gente, sigue tirando las cosas al suelo. De lo que se deduce que Toledo tiene un sistema bastante importante de limpieza de calles. (...) La gente que recorre estas zonas parece ser gente sencilla, de clase baja trabajadora y obrera.” -- Informante 1.</p> <p>“(…) siendo centro de reunión de los más mayores, aunque también convivan con otras generaciones más jóvenes.” -- Informante 3</p> <p>“Lo que más me llamó la atención de San Antón es su Plaza y Ermita porque era conocida por casi todas las personas del barrio. Incluso, se podría decir que es su elemento simbólico.” (...) “En referencia a la toponimia, San Antón es un barrio con historia que merece tener una mayor cartelería y una mayor señalización. Claros ejemplos son su plaza y ermita.” -- Informante 5</p>
Localización e imágenes representativas

Ermita de San Roque y cartelería en la Plaza de San Antón.

Parque Forestal de San Antón

Ámbito	San Antón.
Topónimo / Lugar	En el derogado Plan de Ordenación Municipal de Toledo figura como <i>Parque Forestal de San Antón</i> . Se trata de un parque vallado localizado en el extremo norte del <i>Barrio de San Antón</i> , entre el <i>Paseo de San Eugenio</i> y la glorieta que da acceso a la A-42.
Maleabilidad de la referencia	<i>Parque de la Antena</i> , <i>Parque de los Institutos</i> , <i>Parque del Palo</i> , <i>Parque de San Antón</i> , <i>La Dehesa</i> y <i>Parque Periurbano</i> son las referencias más extendidas entre los vecinos que, en general, no coinciden en la forma de designar el lugar. Sin duda la falta de señalización favorece la nula existencia de una denominación predominante. Los propios concejales del Ayuntamiento de Toledo han venido refiriéndose a este parque con algunas denominaciones no oficiales como <i>Parque de San Antón</i> (Ayto. de Toledo, Acta de 20 de julio de 2006).
Referencia general	El <i>Parque Forestal de San Antón</i> se localiza en el margen noreste del <i>Barrio de San Antón</i> . Se trata de un área de esparcimiento en proceso de deterioro que se encuentra dotada de los equipamientos propios de un parque urbano solo en su vertiente oeste, hacia los centros educativos que se encuentran en el <i>Paseo de San Eugenio</i> . Por su posición estratégica, siendo la única área de esparcimiento en el entorno, este lugar tiene cierta importancia para los vecinos, sobre todo para los de la zona más antigua del barrio de San Antón (en el entorno de la Ermita) y para los estudiantes.
Información codificada en el topónimo	La existencia de referencias autóctonas como <i>Parque de la Antena</i> o <i>Parque de los Institutos</i> permite apreciar que se trata de un sitio relativamente transitado. El hecho de que existan tantas denominaciones, pero ninguna consolidada se explica, por un lado, por la falta de señalización y, por otro lado, por la mencionada transitoriedad del lugar, aunque también responde, en menor medida, al hecho de que constituye un espacio referencial en el barrio. Por otro lado, los topónimos autóctonos empleados para designar este lugar son, en general, transparentes (“parque de la antena” - existe la antena-, “parque de los institutos” -existen dos centros educativos junto al parque, “parque de la dehesa” -el parque parece una dehesa más que un parque forestal, etc.). Este tipo de referencias aspiran a incorporar el parque en el paisaje toponímico del <i>Barrio de San Antón</i> . Los vecinos pretenden escoger un nombre que facilite al máximo la designación del parque referido, por lo que se puede entender una actividad vecinal de cierta importancia en el parque y su entorno. Cabe también señalar, por el contrario, que un porcentaje importante de vecinos desconocen la existencia de un nombre para este parque o bien no han reconocido el lugar (41,3% en el primer ejercicio experimental, 31,3% en el segundo). Este hecho es ejemplar de la falta de promoción del lugar por parte de la Administración Local. El deplorable estado en el que se encuentra gran parte del parque (las entradas en el extremo este se encuentran impracticables, los caminos no están acondicionados, el escaso equipamiento se encuentra totalmente descuidado y, sobre todo, no existe ningún tipo de señalización, incluso se podría pensar que se trata de una finca privada). El abandono del lugar deja su poso en el desconocimiento del nombre y, por extensión, sobre el lugar.
Rol del nombre en el discurso territorial	Apenas se pueden encontrar menciones a este lugar. De hecho, un 41,3% de los encuestados no ha reconocido la denominación. El nombre, o en este caso, la ausencia de él, pone de manifiesto el abandono del lugar. Su mención en el discurso pese a no disponer de una referencia toponímica clara para designarlo implica su puesta en valor como elemento referencial de San Antón y un cierto juicio de valor sobre su estado actual. Las distintas maneras de designar el lugar evidencian que no existe una imagen preconfigurada del mismo pese a que, sin embargo, suele reconocerse su valor como lugar de referencia y reunión, pero exclusivamente para los vecinos del barrio. El nombre-lugar va ligado a la pertenencia del lugar a San Antón.
Ejemplos de utilización del topónimo	“El parque da la sensación de estar abandonado. A pesar de estar vallado no parece se le dedique ningún tipo de cuidado. Las malas hierbas me llegan hasta la rodilla, y otras zonas se avanzan con dificultad. Estas han rodeado también mesas de madera que hay. Por el suelo encuentro latas de refrescos y bolsas de patatas. (...) Cuanto más alejado del colegio estoy, más limpio esta y aumenta la vegetación arbórea frente a la herbácea.” – Informante 1 “(…) Según cuentan los vecinos más jóvenes, lugar de encuentro y quedadas de grupos de amigos para hablar, fumar hacer botellón, etc. El parque a simple vista se encuentra poco cuidado en cuanto al terreno aunque sí que cuenta con terrenos para el recreo como columpios y bancos para el descanso.” – Informante 2 “El Parque de la Dehesa es una zona de reunión, sobre todo de chavales jóvenes, aunque hay bastante gente paseando y haciendo deporte.” – Informante 3
Localización e imágenes representativas

Imágenes del Parque Forestal de San Antón.

Parque del Crucero

Ámbito	San Antón
Topónimo / Lugar	Parque del Crucero
Maleabilidad de la referencia	A pesar de existir señalización del parque tanto en su interior como alrededor, no resulta frecuente que los vecinos sean capaces de indicar un nombre para este lugar ni que conozcan su nombre oficial. En las encuestas se ha detectado de manera recurrente la existencia de denominaciones autóctonas como <i>Parque de la Cruz</i> , <i>Parque de las Cruces</i> y <i>Parque del Salto del Caballo</i> . Esta última es habitual, tanto por ser el antiguo nombre de estos jardines como por la existencia del vecino complejo polideportivo <i>Salto del Caballo</i> . Aunque la noción de <i>Parque del Crucero</i> no se encuentra muy consolidada en el imaginario de los vecinos de <i>San Antón</i> , sí constituye un espacio de tránsito de primer orden, de vecinos tanto de <i>San Antón</i> como de barrios más próximos al casco histórico de la ciudad.
Referencia general	<i>Parque del Crucero</i> hace referencia al parque urbano que separa el edificio <i>Toletum</i> y la zona deportiva del <i>Salto del Caballo</i> del barrio de Covachuelas. Se trata de una zona ajardinada no vallada, totalmente remodelada en el año 2009. El nombre proviene de los humilladeros de piedra que mandó construir el comendador Gutiérrez Tello en 1570 en los principales caminos de acceso a Toledo.
Información codificada en el topónimo	Pese al origen histórico del nombre, existe poco interés por la referencia. Al escuchar el nombre, el 69% de los encuestados han confesado no recordar el lugar. Sin embargo, al ser cuestionados por un nombre para el parque el 86,4% han sido capaces de mencionar un nombre, de los cuales solo el 42,1% ha facilitado el nombre oficial del parque, proponiendo, en el resto de casos, nombres alternativos. Este hecho enlaza con la idea de un <i>Barrio de San Antón</i> con una marcada personalidad propia, donde los vecinos se apropian de los lugares a nivel local a través de los símbolos, como en este caso, los nombres tradicionales (<i>Salto del Caballo</i>) o locales (<i>Parque de la Cruz</i> , <i>Parque de las Cruces</i>). El <i>Parque del Crucero</i> constituye un lugar emblemático en Toledo por creerse uno de los lugares donde El Greco debió pintar e interpretar el paisaje toledano, como se aprecia en cuadros como “Toledo en la Tormenta” (ABC, 2014). Por este motivo, además de por las privilegiadas vistas del casco histórico y su ubicación como área de esparcimiento de referencia en los barrios de <i>San Antón</i> y <i>Covachuelas</i> , <i>Parque del Crucero</i> constituye un lugar con cierto interés lúdico y turístico. La existencia de una señalización clara y precisa al respecto de este nombre evidencia la voluntad creciente de dotarlo de mayor protagonismo en el barrio. La denominación recoge esta aspiración, consolidándose progresivamente en el imaginario colectivo, tanto el topónimo como la idea del lugar.
Rol del nombre en el discurso territorial	El topónimo, sin ser neutral, constituye una referencia, en cierta medida, aséptica. El uso de topónimos alternativos responde a menudo, no tanto a desconocimiento, como a falta de interés por usar dicha referencia. Que algunos vecinos empleen una referencia como <i>Salto del Caballo</i> , la tradicional para este ámbito, puede corresponderse con la intención de mantener el nombre original, lo que, en todo caso, apunta a un cierto interés por los nombres por parte de los vecinos más veteranos del barrio. La referencia toponímica se presenta, en este caso, de la mano del proyecto de renovación del espacio urbano. La escasa difusión del topónimo puede relacionarse con un menor tránsito por este lugar por parte de los vecinos del barrio en comparación con otros como el <i>Parque de las Tres Culturas</i> , pero también con una mayor presencia de turistas, dado que este lugar se ha incluido en el itinerario de aniversario de El Greco. Este topónimo, por tanto, introducido en la época moderna pero transparente por su referencia al patrimonio material (los humilladeros) pone en valor el lugar como ámbito con valor patrimonial e histórico-turístico.
Ejemplos de utilización del topónimo	Las menciones detectadas en las memorias de las derivas urbanas hacen referencia a aspectos muy distintos, lo que evidencia el hecho de que la denominación no remite a ideas concretas sino que resulta relativamente aséptica. “El Parque del Crucero no tiene una imagen muy espectacular. Sería más propio de ciudades con pocos recursos, que lo que correspondería a Toledo, estando además, este parque tan cerca del centro histórico. La población del lugar lo usa para pasear a los perros, y quizá, por esa razón, el césped tiene un aspecto regresivo, siendo mucho más las gravas que el césped” – Informante 1 “(…) el Parque del Crucero fue la zona que más me gustó del Barrio de San Antón. Se trata de un inmerso parque que alterna zonas verdes y agua con diferentes instalaciones deportivas, donde no había ni una vacía con multitud de gente haciendo ejercicio. Un punto que engloba a diferentes perfiles demográficos, ya sean jubilados dando paseos, deportistas o centro de reunión de jóvenes.” – Informante 3 “(…) es muy interesante el ver como hay personas que siguen llamando a los lugares por su nombre de toda la vida. Un claro ejemplo es el Parque del Crucero, que todo el mundo lo llama Parque del Salto del Caballo.” – Informante 5
Localización e imágenes representativas	<p>Imágenes del acceso y el interior del Parque del Crucero.</p>

Toletum (Centro de Recepción de Visitantes “Toletvm”)

Ámbito	San Antón
Topónimo / Lugar	<i>Toletum</i> (Centro de Recepción de Turistas de Toledo “Toletvm”). Pabellón multiusos localizado en la <i>Avenida de Madrid</i> , al este del Barrio de San Antón.
Maleabilidad de la referencia	Prácticamente todo el mundo conoce esta edificación. La señalización, de gran tamaño y recurrente en el entorno del edificio, no genera duda alguna sobre la denominación del lugar, que en general se conoce como <i>Toletum</i> , si bien, en la documentación oficial, figura con “v” romana en lugar de la “u”.
Referencia general	Se trata de un gran complejo orientado a la recepción de turistas. Construido en 2007, se planteó como uno de los emblemas de renovación turística en Toledo. Sin embargo, por distintos factores como la distancia al casco histórico y a las estaciones de ferrocarril y autobús y la reducción del número de visitantes propiciado por el inicio de la crisis económica en los años posteriores a la inauguración del centro, no cumplió las expectativas de uso deseadas y quedó rápidamente en desuso. Destinado a uso público y, finalmente, cerrado durante unos meses, reabrió en 2013 como pabellón multiusos enfocado fundamentalmente a albergar exposiciones y eventos.
Información codificada en el topónimo	<i>Toletum</i> constituye una marca más que un topónimo. Hace referencia al pasado romano de la ciudad, hecho con el que pretende llamar la atención una infraestructura turística que se ha localizado en pleno ensanche toledano. De hecho, el ayuntamiento emplea en sus páginas web oficiales la referencia <i>Toletvm</i> con la “v” propia de la nomenclatura romana, como seña de identidad. A pesar de la importante presencia del nombre en la señalización y su ubicación en un punto nodal del Barrio de San Antón, en los ejercicios experimentales efectuados este lugar apenas se ha mencionado (ni en las derivas ni en los mapas mentales). Resulta posible pensar que se considera un lugar ajeno al barrio, de alguna manera fuera de contexto. Este hecho también queda patente en la capacidad del topónimo de estimular juicios de valor en los vecinos, que al escuchar la referencia <i>Toletum</i> señalan ideas como “Desperdicio de dinero”, “Despilfarro y abandono”, “Que costó una millonada para estar hoy cerrada”, etc. El nombre se encuentra muy consolidado en el imaginario colectivo. Pese a las aspiraciones turísticas del lugar, el topónimo codifica actualmente precisamente lo contrario, una verdadera vocación vecinal de la infraestructura y el carácter periférico del lugar donde se ubica.
Rol del nombre en el discurso territorial	Los vecinos no hacen referencia a <i>Toletum</i> al hablar de San Antón, a pesar de que se encuentra muy próximo al núcleo central del barrio. Emplear la referencia ‘Toletum’ implica necesariamente hacer un juicio de valor sobre la obra pública o sobre el uso que se le está dando. Desde su origen se encuentra estigmatizado y vinculado necesariamente a su dudosa función pública. Por otro lado, el nombre canaliza en el discurso que el centro no ha materializado la función nodal que aspiraba cumplir en el marco de un Toledo turístico más allá del Casco Histórico. Mencionar a <i>Toletum</i> va ligado a su ubicación fuera del contexto turístico, acentuada por el marcado carácter de herramienta de marketing del propio topónimo de origen romano.
Ejemplos de utilización del topónimo	Apenas se ha hecho referencia a <i>Toletum</i> en las memorias de las derivas urbanas, su ausencia resulta también un buen ejemplo de su falta de integración en el barrio. Algunas referencias periodísticas ponen de manifiesto los problemas vinculados a la infraestructura. “El Centro de Recepción de Turistas, «Toletum» de Toledo, inaugurado a bombo y platillo hace cuatro años, ha cerrado sus puertas «por falta de viabilidad económica».” (Diario ABC 23/11/2011). “Una subcontrata reactiva el Centro de Recepción de Turistas “Toletum” El edificio ‘Toletum’ que albergó el Centro de Recepción de Turistas volverá a tener actividad de cafetería, tienda de alimentos, sala de exposiciones, espacio de reuniones y aparcamiento de pago en pocas semanas. A cambio de recibir 18.000 euros anuales, el Ayuntamiento de Toledo va a autorizar a la concesionaria (‘Grimo’) que subcontrate las instalaciones al empresario Jesús González Sánchez por un periodo máximo de tres años mientras, de forma paralela, continúa el concurso de acreedores en los tribunales. (Diario La Tribuna de Toledo 6/6/2013) “El Centro de Recepción de Turistas de Toledo: otro ejemplo del saqueo de CCM” (Eldiario.es 12/2/2014)
Localización e imágenes representativas	<p>Imágenes del Centro de Recepción de Visitantes Toletum y su entorno.</p>

La toponimia de *San Antón* es testimonio de un barrio eminentemente residencial, de grandes contrastes y con una comunidad de vecinos muy integrada (la *Asociación de Vecinos La Verdad* es un buen ejemplo de este hecho) y con un fuerte arraigo en el lugar, aún a pesar del reciente flujo de inmigración.

Las principales tipologías de relaciones ciudadano-topónimo se encuentran en la línea de la identidad y la memoria personal y la capacidad evocadora de los nombres. Sin embargo, la diversidad de significados de los topónimos como etiquetas emocionales queda patente en la diversidad de respuestas a la pregunta “¿Hay algún nombre en su barrio que le llame especialmente la atención?” (tab. 5).

<i>Motivo fundamental de función evocadora del nombre/lugar</i>	<i>Otros motivos (campo complementario)</i>
Identidad y memoria personal. "Camino del Cementerio, tengo familia enterrada"	
Identidad y memoria personal. "San Antón. He vivido en él."	
Identidad y memoria personal. "El barrio en su conjunto, porque es mi barrio".	Identidad y memoria personal. Porque siente que es 'hijo del barrio' - Exaltación.
Significado histórico. "Ermita de San Roque y San Eugenio, porque son las más antiguas del barrio"	Identidad y memoria personal. "La Ermita de San Eugenio y San Roque la considera su Ermita".
Percepción fonética y/o lingüística "La calle Bachilleres por su nombre".	Identidad y memoria personal. "Calle Covarrubias, donde vive de siempre".
Percepción fonética y/o lingüística "La calle de las Canteras, por su nombre".	Identidad y memoria personal. "Con todo el barrio, porque es donde ha vivido siempre".
Referencia instantánea ("La Antigua Avenida de la Cañada, que es ahora General Villalba").	
Identidad y memoria personal. "Con el parque, porque está cerca de mi casa".	
Evocación de la referencia "General Villalba, porque está muy politizado".	
Identidad y memoria personal. "Con el barrio entero porque soy de aquí de siempre".	
Identidad y memoria personal. "La Ermita y el parque de la Cruz porque son mi barrio".	Referencia instantánea (Tavera porque sí).
Significado actual. "La Ermita de San Antón, por las fiestas".	Identidad y memoria personal. "Porque es mi barrio".
Significado actual. "Avenida de Madrid, algo moderno".	Lugar de uso cotidiano. "Avenida de Europa porque es donde trabaja".
Lugar de uso cotidiano. "Parque del Instituto, porque pasa las tardes".	

Tabla 5. Observaciones relevantes de los encuestados cuestionados acerca de un posible vínculo con sus nombres de alrededor. Respuesta a las preguntas: ¿hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención? ¿por qué cree que es?. *Elaboración propia a partir de encuestas de campo.*

El trabajo efectuado permite sintetizar las principales ideas en relación al papel de la componente toponímica en el barrio de San Antón en la siguiente ficha.

ANÁLISIS DE LA VARIABLE TOPONÍMICA EN EL ÁMBITO DE SAN ANTÓN.

Ámbito	<p>Barrio de San Antón</p> <p>Existe como distrito administrativo con el nombre <i>San Antón-Avenida de Europa</i>, integrando a distintos ámbitos más allá de lo que los propios vecinos considerarían parte de este barrio. Desde el punto de vista social y paisajístico, se puede considerar área de referencia segura de este topónimo el entorno comprendido entre la <i>Calle de París</i>, la <i>Avenida de Europa</i>, la <i>Avenida del General Villalba</i> y la zona deportiva del <i>Salto del Caballo</i>, existiendo una importante área de referencia ambigua al sur de la <i>Avenida del General Villalba</i>.</p>
Características generales de la toponimia	<p>La toponimia de <i>San Antón</i> es heterogénea y diacrónica, combinando referencias de origen tardo medieval y épocas posteriores en su casco histórico (fundamentalmente hagianimia y referencias a usos anteriores) con referencias propias de nuevas promociones inmobiliarias (toponimia de ciudades y países o con intención comercial como <i>Toletvm</i> o <i>Zoco Europa</i>). La señalización, en general, es la propia de un área urbana periférica.</p>
Estado de la toponimia e importancia en el contexto local	<p>La toponimia en <i>San Antón</i> constituye un elemento de cierta importancia, no sólo por su transparencia (evidente en numerosos topónimos) y por extensión por su valor descriptivo, sino también por su valor patrimonial inmaterial. En este sentido, se puede apreciar entre los vecinos del barrio una cierta preocupación por el patrimonio, tanto material como inmaterial, en la medida en que existe un conocimiento general de los nombres de los lugares y una preocupación por los lugares que ha quedado patente en los distintos ejercicios experimentales efectuados. Los ciudadanos interactúan de manera significativa con los nombres, que actúan como etiquetas emocionales muy activas. Este hecho se manifiesta en el alcance de la propia referencia <i>San Antón</i>, que preside el imaginario colectivo de los toledanos como barrio-distrito. El hecho de que el distrito se conozca como <i>San Antón-Avenida de Europa</i> dota a ambas referencias de mayor importancia sobre otros barrios 'menores' como la vecina zona de Covachuelas.</p>
Valor semántico de la toponimia	<p>Predomina una toponimia transparente, coherente con la condición de ensanche histórico. Etimológicamente, además, la toponimia tiene un origen muy heterogéneo correspondiente a las distintas fases históricas de la ciudad y del barrio. A nivel semiótico esto tiene mucha importancia, porque es posible hablar de un barrio con cierta autonomía durante toda su historia.</p>
Información codificada en la toponimia sobre el lugar	<p>La vocación periférica de <i>San Antón</i> queda patente en el manejo que se le da a la toponimia tanto en la señalización física como en el imaginario colectivo. La toponimia en <i>San Antón</i> es indicio de un barrio periférico pero integrado en la historia de la ciudad, a diferencia de, por ejemplo, <i>Santa Bárbara</i>, que parece vivir al margen del casco histórico en mayor medida.</p> <p>El pasado marginal y obrero del barrio queda patente en la actualidad con el descuido de algunos símbolos históricos y topónimos como la <i>Ermita de San Eugenio</i> o el histórico <i>Mirador del Greco</i>. Este hecho casa también con la existencia de distintos centros funcionales y sociales muy consolidados, sin tanto interés arquitectónico o patrimonial, como la <i>Ermita de San Roque</i> o la <i>Avenida de Europa</i>.</p> <p>Es significativo cómo se puede apreciar, a menudo, la instrumentalización de la toponimia en San Antón, especialmente en el tratamiento que se le da en las herramientas de planificación y gestión urbana, donde varios lugares consolidados en el barrio y de importante uso vecinal, como la zona de casas bajas en el entorno de la ermita o el <i>Parque Forestal de San Antón</i>, son referenciados como lugares carentes de valor para los vecinos ("zona en transición", "zona no consolidada", etc.).</p> <p>Si bien San Antón no deja de ser un lugar de tránsito, la toponimia y el tratamiento que se le da a los nombres en la cartelería lo integran en la periferia del Toledo turístico, como primera corona residencial y turística.</p> <p>Cabe también señalar que existen dos <i>San Antón</i> claramente diferenciados a través de las distintas referencias toponímicas: un <i>San Antón</i> social y sociable, con una importante participación vecinal, la existencia de asociaciones de vecinos y una conciencia de propiedad del lugar muy notable y otro claramente comercial y funcional materializado en la idea de lugar periférico propia de la Administración Local y las actuaciones urbanas recientes.</p>

<p>Integración de la toponimia en el discurso local</p>	<p>La toponimia de San Antón se encuentra muy segregada en el imaginario colectivo, presumiblemente a causa del importante crecimiento demográfico de las últimas dos décadas. A modo de ejemplo, las referencias <i>Zoco Europa</i> y <i>Toletvm</i> se presentan claramente opuestas a referencias como <i>San Antón</i> o <i>Salto del Caballo</i>. Esta dicotomía plantea dos imágenes entremezcladas y sobrepuestas: un <i>San Antón</i> que presume de carácter histórico e incluso valor patrimonial (la <i>Ermita de San Eugenio</i>, el lugar donde El Greco pintó, las cañadas y caminos históricos, etc.) y otro con una pretensión moderna y nueva, con una vocación eminentemente residencial y de clase media similar a Buenavista (en oposición a su origen obrero). Hablar de <i>San Antón</i> supone hablar de uno de los lugares más característicos de Toledo. El topónimo <i>San Antón</i> está imbuido de numerosas connotaciones y denotaciones, su valor polisémico lo convierte en un topónimo de primer nivel en el ámbito de Toledo, hasta el punto de ser una de las zonas más consolidadas y conocidas.</p>
<p>Ejemplo de uso sobre referencias concretas</p>	<p>“En San Antón se percibe un mayor arraigo de los vecinos al barrio ya que hay gran cantidad de vecinos que llevan mucho tiempo en el barrio, aun siendo un barrio más viejo desde el punto de vista demográfico se percibe como también hay bastantes focos de población joven en las zonas verdes del barrio” - Informante 2.</p> <p>“El Barrio de San Antón es un claro ejemplo de contrastes urbanos, con diferentes cambios a lo largo de la historia, convergiendo zonas antiguas con otras modernas” - Informante 3.</p> <p>“Es un deber el decir que el Barrio de San Antón es muy conocido por su ermita y plaza, siendo elementos que simbolizan e identifican mucho al barrio” - Informante 5</p>
<p>Localización e imágenes</p>	<div data-bbox="389 963 957 1288"> </div> <p>La heterogeneidad de <i>San Antón</i> en fácil de apreciar en la ortoimagen, a través de los distintos planos y las distintas tipologías edificatorias. Exclusivamente bajo esos criterios, se pueden diferenciar al menos cuatro grupos de edificaciones independientes: el entorno de <i>Zoco Europa</i> (1), el área sur de la <i>Avenida de Europa</i> (2), la zona en el entorno de la ermita a ambos lados de la <i>Avenida de Madrid</i> (3) y el entorno de la <i>Avenida del General Vallalba</i> (4). De forma correspondiente, existen odónimos de países y capitales (1 y 2), hagiónimos y topónimos heredados de la época franquista (3) y topónimos históricos relativos a profesiones o a personajes concretos (4). Más allá de la dicotomía <i>San Antón</i> moderno/<i>San Antón</i> histórico, el <i>Barrio de San Antón</i> es un mosaico de realidades urbanas y sociales muy diferentes que, sin embargo, están dotadas de coherencia y cohesión conjuntamente.</p> <div data-bbox="438 1467 1372 1971"> </div> <p>La toponimia y el paisaje de San Antón confluyen en la idea de un barrio moderno y en reconversión, pero manteniendo elementos históricos.</p>

5.1.7) Algunas reflexiones sobre el barrio a partir de sus nombres

El análisis de la toponimia de *San Antón* permite concluir una serie de reflexiones y propuestas al respecto de cuestiones relacionadas con la toponimia:

- *San Antón* constituye uno de los principales núcleos locales de Toledo. En concreto, es el centro social y funcional de gran parte del ensanche norte de la ciudad.
- Aunque *San Antón* se presenta como un barrio con una idiosincrasia muy marcada y como un espacio dotado de una gran personalidad patrimonial material e inmaterial, queda además patente que existe una importante conectividad de *San Antón* con los barrios de su entorno, como evidencia no solo la toponimia, sino también la manera en que se utilizan los nombres geográficos en la señalización y en el discurso territorial.
- El carácter histórico y obrero del barrio ha quedado patente con el análisis efectuado a partir de los nombres.
- La unidad de paisaje propuesta en la investigación anterior como unidad de gestión y que se ha tomado como punto de partida, se ha evidenciado como un ámbito ineficiente, ya que no se corresponde con la heterogénea realidad paisajística y social del lugar. La aproximación a *San Antón* a partir de sus nombres permite entrever que se debe ser especialmente cuidadoso en la delimitación y la gestión de este barrio de cara a evitar herir la sensibilidad ciudadana, ya que se trata de un barrio muy activo socialmente. El análisis documental, el análisis de campo y el estudio de los mapas mentales y las encuestas han puesto de manifiesto la complejidad del escenario de *San Antón*, un espacio muy heterogéneo pero, de forma simultánea, dotado de gran coherencia interna. La existencia de límites difusos y espacios de pertenencia ambigua entre *San Antón* y otros barrios puede plantear problemas en la planificación y la gestión del espacio urbano.

- La señalización de *San Antón* requiere cierta atención. La falta de preocupación por esta cuestión evidencia que el carácter periférico del barrio prevalece sobre el histórico. Cabe también prestar atención a la señalización de lugares concretos y sus correspondientes nombres. Los lugares sin nombre favorecen su abandono, como sucede en casos como el *Parque Forestal*.
- Existe un significativo potencial patrimonial en *San Antón*, que la toponimia permite entrever. Dicho potencial no se traduce exclusivamente en lugares soterrados e históricos como los distintos parajes de El Greco o el antiguo cementerio judío, sino también en elementos que aún existen pero que son ignorados, como la *Ermita de San Eugenio*. La toponimia constituye en este sentido una herramienta propositiva de valores patrimoniales muy importante, pero al tratarse de un barrio periférico, se constata un cierto desinterés por esta cuestión. Aunque sí que se aprecia la existencia de una conciencia de barrio, no se perciben movimientos a favor de la puesta en valor del patrimonio.
- La cultura del marketing territorial ha penetrado con fuerza en *San Antón* a través de referencias como *Toletum*, *Zoco Europa* o *Tres Culturas*, destinadas a proponer distintos imaginarios del lugar.
- Los nombres han ayudado a leer e interpretar la realidad urbana de *San Antón*.

5.2) Santa Bárbara: toponimia de barrio obrero de origen militar

El *Barrio de Santa Bárbara* es el núcleo periférico localizado en el margen izquierdo de la orilla del *Tajo* a su paso por la zona este del casco histórico. Este ámbito se extiende a lo largo del corredor de entrada a la ciudad histórica desde la carretera de Ocaña y cuenta con unos límites muy definidos (fig. 63). Las fronteras físicas que establecen las vías del ferrocarril por el norte, el nudo de la A-42 y la carretera hacia el *Polígono de Santa María de Benquerencia* por el este, los terrenos pertenecientes a la *Academia de Infantería* por el sur y el río *Tajo* por el oeste, delimitan claramente la idea del lugar a

la que se refiere el topónimo *Santa Bárbara*, lo que ha favorecido la cohesión interna del barrio. Desde el punto de vista administrativo, *Santa Bárbara* constituye un barrio aislado que conforma un distrito único.

Figura 63. Unidad de paisaje de Santa Bárbara. La unidad de paisaje de *Santa Bárbara*, tomada de referencia en el análisis del barrio, coincide con el distrito administrativo del mismo nombre, lo que evidencia la claridad de los límites de este ámbito, al que en este apartado se designará indistintamente como unidad, barrio o distrito. Para el análisis toponímico, se ha ampliado el área de análisis para contemplar toda la toponimia que pertenece al barrio (considerándose, tal y como muestra el mapa en sombreado azul, parte de la unidad los terrenos localizados al norte de las vías del AVE, que forman parte del imaginario cotidiano de los vecinos de *Santa Bárbara*). *Elaboración propia sobre cartografía del Instituto Geográfico Nacional.*

El núcleo de *Santa Bárbara* surge a finales del siglo XIX en terrenos de propiedad municipal, en el entorno de la *Estación de Ferrocarril*. Ésta se planifica en 1856 (Ley de 11 de julio de 1856) y se pone en funcionamiento en 1858, constituyendo el origen del barrio, aglutinando alrededor en sus primeros tiempos asentamientos descontrolados y sin previo planteamiento urbanístico (López-Covarrubias 2013, p. 106). La antigua estación se sustituye en 1919 por el actual edificio neomudéjar, que constituye uno de los principales elementos patrimoniales del barrio junto con los históricos *Palacios de Galiana*, cuya construcción se remonta a la Taifa de Toledo en la época de Isma'íl al-

Zafir y al Ma'mun (CVC, 2014); el *Puente de Alcántara*, de origen romano y reconstruido por los árabes en el siglo X y modificado posteriormente en los distintos reinados de Austrias y Borbones¹¹⁵; el *Castillo de San Servando*, construido por orden de Alfonso VI en el siglo XI; el *Hospital Provincial*, construido durante el Gobierno de Alcalá Zamora en 1933 y la *Academia de Infantería*, complejo militar neorrenacentista de interés histórico-artístico inaugurado en 1948¹¹⁶. Además de estas edificaciones, cabe señalar la existencia de otros elementos de interés histórico-cultural, como la *Fuente de Cabrahigos*¹¹⁷ (siglo XVIII) o la *Ermita de la Virgen de la Rosa* (hoy prácticamente desaparecida). Cabe señalar, en este sentido, que existen en *Santa Bárbara* vestigios históricos de las principales épocas en la historia de Toledo, lo que por un lado dota al sector de un valor patrimonial de primer orden y, por otro lado, pone de manifiesto la importancia histórica de la *Vega del Tajo* en el crecimiento de Toledo.

Pese al carácter histórico del barrio, *Santa Bárbara* no se presenta como un área turística o cultural, sino que se identifica, fundamentalmente, como un barrio residencial y de servicios desde su desarrollo en las primeras décadas del siglo XX. De manera similar al caso de *San Antón*, el Ayuntamiento de Toledo acordó en 1925 la cesión de parcelas al sur del *Paseo de la Rosa* para uso constructivo cobrando a cambio un modesto canon anual (Porres 2002, p. 1103). El barrio comenzó a extenderse en las laderas en torno a la actual *Calle de Cabrahigos* (fig. 64), creciendo de manera exponencial con la construcción de las *Casas Nuevas*, edificadas por una cooperativa militar para alojar a los milicianos y sus familias que trajo consigo la instalación de la *Academia de Infantería*, y con distintas actuaciones urbanísticas, como la *Colonia Pla y Deniel* o las *Casas del Ayuntamiento* que se construyeron para los empleados

¹¹⁵ El origen histórico de las distintas edificaciones se detalla en López-Covarrubias, op. cit.

¹¹⁶ El interés histórico-patrimonial de estas edificaciones queda patente en el Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos del Ayuntamiento de Toledo (2007), en el que se encuentran contempladas todas ellas.

¹¹⁷ Cabe reseñar el papel de la *Fuente de Cabrahigos* como testimonio e hito histórico no solo de Santa Bárbara, sino de todo Toledo. Antes de la construcción del caudal del *Torcón* en 1945, constituía el suministro de agua de mayor calidad de Toledo (a pesar de su aspecto de abrevadero, tenía una función esencial como fuente de aprovisionamiento vecinal), con aguas provenientes del arroyo homónimo.

municipales más modestos¹¹⁸ (Porres *ibíd.*). De forma paralela, se instalaron en el extremo norte del barrio, en el entorno del *Paseo de la Rosa*, un buen número de establecimientos hosteleros y almacenes, talleres e industrias vinculados fundamentalmente al transporte de mercancías.

Figura 64. Detalle del extremo noroccidental de Santa Bárbara y principales edificaciones históricas del barrio. Elaboración propia sobre imagen de Google Earth.

La configuración actual del barrio es compleja y su paisaje urbano resulta muy heterogéneo, consecuencia de su génesis y sus sucesivos planeamientos. Con el Plan General de Ordenación Urbana de 1964 se introduce en el barrio la edificación de densas parcelas de bloques de hasta cinco alturas. El Plan de Ordenación Municipal de 1986 propone la ocupación de las nuevas parcelas y sienta las bases de la actual extensión del barrio, que se ha terminado de concretar en el extremo este en los últimos lustros. Así, *Santa Bárbara* creció prácticamente de la nada (años 30/40) hasta alcanzar los 7.498 habitantes en 2001 y los 8.133 en 2008 (Ayto. de Toledo), cifra esta última en torno a la cual se ha estabilizado en los últimos años.

¹¹⁸ En todo caso, un urbanismo caracterizado por la autoconstrucción y las promociones unitarias, pero sin plan de conjunto.

En Santa Bárbara se han efectuado 62 encuestas¹¹⁹ asociadas a los mapas mentales y se dispone de 48 encuestas de recopilación de información toponímica y de 7 memorias de derivas urbanas. Los lugares-topónimos que se han escogido como ejemplares de la realidad de Santa Bárbara a partir de los mapas mentales han sido la *Huerta del Rey*, el entorno de la *Calle Navidad*, el *Barrio del Hospital*, la plaza de la *Calle del Arroyo* y el área industrial noreste del barrio. La elección de estos lugares se ha efectuado considerando el carácter homogéneo del barrio con una idiosincrasia vecinal muy marcada y una compleja diversidad de usos del suelo, que permiten la existencia de una casuística variopinta en la que se pueden encontrar topónimos históricos (*Huerta del Rey*), ectopónimos (área industrial noreste) o diferentes concepciones de los topónimos de los lugares cotidianos (*Barrio del Hospital*, entorno de la *Calle Navidad*, plaza en la *Calle del Arroyo*).

5.2.1) Reflexiones a partir de las encuestas y el trabajo de campo

Santa Bárbara se presenta, en primera instancia, como un barrio muy consolidado y con una idiosincrasia muy marcada por su orografía (las cuestas constituyen uno de los rasgos fundamentales del barrio, influyendo notablemente en los usos del suelo), su comunidad vecinal (gran parte descendiente de los pobladores iniciales del barrio, fundamentalmente familias obreras, militares y funcionarios municipales) y su carácter residencial.

La arquitectura de *Santa Bárbara* se caracteriza por la existencia de casas bajas y edificios de pequeño tamaño en su extremo occidental, más antiguo y en plena reconversión. Hacia la parte oriental del barrio existen edificios de mayor tamaño, predominando las viviendas de entre tres y seis alturas, aunque en el extremo este se pueden encontrar bloques de viviendas de más de ocho plantas. Se puede considerar,

¹¹⁹ Dado que las entrevistas han sido efectuadas en el marco del distrito *Santa Bárbara*, atendiendo a la población del barrio se plantearía un nivel de confianza del 90% con un margen de error del 10,7%.

en este sentido, un barrio con una marcada transición paisajística desde el casco histórico hasta el lejano núcleo periférico del polígono residencial e industrial de *Santa María de Benquerencia*.

Se puede apreciar fácilmente como la estación y el *Paseo de la Rosa* constituyen los principales elementos vertebradores de *Santa Bárbara*, donde se da la mayor presencia de transeúntes del barrio. Cabe señalar en este sentido que, con la reciente sustitución del antiguo ferrocarril de Cercanías por el tren de alta de velocidad en 2005, el barrio ha adquirido un protagonismo turístico de primer nivel, consolidando el movimiento *commuter* turístico y laboral en Toledo, ya que conecta con Madrid en apenas 25 minutos.

Además del *Paseo de la Rosa*, los principales corredores del barrio son la *Avenida de Santa Bárbara* de oeste a este y la *Calle de Cebrahigos* y la *Calle del Arroyo* de norte a sur (fig. 65). Aunque existen numerosos elementos de interés patrimonial y turístico en el entorno del barrio (incluyendo la *Vega del Tajo* con la existencia de la histórica *Huerta del Rey*), hacia el interior se manifiesta como un ámbito predominantemente residencial y de servicios y con una significativa actividad vecinal.

Figura 65. Principales vías urbanas de Santa Bárbara. Elaboración propia sobre imagen de Google Earth.

Las encuestas han puesto de manifiesto que existe una intensa vida local, hecho que también se puede apreciar a través de la existencia de asociaciones de todo tipo como la Asociación de Vecinos *Alcántara* que evidencia una fuerte consolidación social del barrio. A pesar de este hecho, se aprecia poco interés por parte de los vecinos en conocer su barrio (se ha podido constatar que muchos encuestados no conocen ni siquiera su entorno más inmediato) y, específicamente, poco interés por la cuestión toponímica, que apunta a una comunidad vecinal muy distinta a la de *San Antón*. Cabe señalar, en este sentido, que en las encuestas ha habido un número notable de vecinos que han presumido de conocer su barrio a la perfección, pese a que las respuestas que han proporcionado indiquen justo lo contrario (fig. 66).

Figura 66. Distribución de las respuestas a la pregunta "¿Hay algún lugar de su barrio que no conozca físicamente?". Elaboración propia a partir de encuestas de campo, noviembre 2012.

Resulta importante reseñar que la toponimia de la mayor parte del *Barrio de Santa Bárbara* es, en líneas generales, moderna. En la década de los 60 se encomienda la asignación de nuevos nombres al teniente de alcalde, Ruiz Rodríguez, quien escoge algunos de los nombres ya existentes (heredados de usos del suelo anteriores) y propone algunos nuevos sencillos, genéricos y neutrales (*Cuestas, Estudios, etc.*) para la mayor parte de los lugares del barrio aún sin nombre oficial (Porres, 2002).

La parte inferior del barrio, sin embargo, cuenta con una historia y una toponimia mucho más antigua y variada. El *Paseo de la Rosa* fue durante siglos considerada la

calle más larga de Toledo, aunque originalmente se denominaba *Camino a la Mancha* (Porres, ibíd.), topónimo de gran valor simbólico por enmarcar Toledo como puerta a la conocida comarca manchega. El nombre actual remite a la ya citada *Ermita de la Virgen de la Rosa*, una de las tres ermitas existentes en la zona antes de la construcción inicial del paseo.

En general, los nombres se encuentran bien documentados y explicitados por todo el entorno. La cartelería imperante en *Santa Bárbara* tiene el diseño propio de la de los espacios periféricos, lo que es testimonio de la escasa puesta en valor de los elementos patrimoniales del barrio. Predomina la señalización de infraestructuras y equipamientos del barrio. Es reseñable que la *Academia de Infantería* se rotula en la cartelería de dirección como un equipamiento similar a un instituto o un polideportivo (fig. 67, 68 y 69), a pesar del papel protagónico que ha ejercido históricamente en Toledo y del enorme espacio que ocupa en el barrio (supone aproximadamente una tercera parte de la superficie de *Santa Bárbara*).

Figuras 67, 68 y 69. Carteles de señalización en Santa Bárbara, propios de barrio periférico sin referencias patrimoniales a la Academia u otros lugares. Fotografías del autor.

En *Santa Bárbara* existe, en general, cierta ambigüedad en la elección de determinados términos genéricos de varios topónimos, favorecida por una señalización y una documentación ambiguas donde existen grandes discrepancias a este respecto: *Calle/Paseo/Avenida de la Rosa*, *Calle/Avenida de Santa Bárbara*, *Plaza/Calle de los Toreros* (fig. 70), etc.

Figura 70. Cartel de la *Plaza de los Toreros*, que también se ha detectado documentada como *Calle de los Toreros*. Al igual que en San Antón y la mayor parte de la ciudad, predomina la señalización en cerámica. Fotografía del autor.

En lo referido a la odonimia, predomina la hagonimia, que constituye uno de los principales rasgos toponímicos del barrio, con referencias recurrentes a distintas advocaciones marianas. Cabe señalar que la zona de la *Colonia de Pla y Deniel* se sale de la pauta general del barrio en cuanto a nombres y señalización toponímica. Topónimos como *Calle Navidad*, *Calle de la Beneficencia* o *Calle Festival*, conforman un entramado toponímico distinto al resto del barrio que queda remarcado a través de la cartelería y el propio paisaje urbano de la zona. En este ámbito, los nombres han quedado instrumentalizados como testimonio histórico de la evolución del barrio. Aún se conserva cartelería de su origen franquista que evidencia el origen de estas casas, edificadas para los vecinos más humildes (fig. 71, 72, 73, 74, 75 y 76).

Figuras 71, 72, 73, 74, 75 y 76. Señalización en el entorno de la *Colonia Pla y Deniel* y las *Casas del Ayuntamiento*. Los letreros de la *Campaña de Navidad* y del *Instituto Nacional de la Vivienda*, así como las referencias del tipo *Festival* o *Beneficencia* asocian inevitablemente todo este entorno toponímico a la época franquista, estigmatizando su origen humilde, reforzado por la propia arquitectura. Fotografías del autor.

Cabe también indicar que la cartelería de las calles en el entorno de la *Academia de Infantería* tiene un diseño muy diferente a la del resto del *Barrio de Santa Bárbara*. Se trata de una señalización mucho más ornamental que pone en valor la importancia del lugar en el marco de Toledo (fig. 77).

Figura 77. Letrero con el nombre de la calle junto a la entrada principal de la *Academia de Infantería*. Fotografía del autor.

El reconocimiento del valor patrimonial de esta zona del barrio a través de la cartelería toponímica es algo exclusivo del entorno inmediato de la *Academia*. El *Hospital Provincial* y el *Castillo de San Servando*, muy próximos, mantienen la pauta del resto del barrio. De hecho, la señalización en esta zona se encuentra bastante descuidada, entre otros aspectos (fig. 78 y 79).

Figuras 78 y 79. Señales existentes en la confluencia del acceso al *Hospital Provincial* y el *Castillo de San Servando*. Las señales de dirección son especialmente reveladoras en lo que al imaginario toponímico se refiere. En el caso de la señal de la derecha, queda patente que para llegar al *Barrio de Santa Bárbara* hay que atravesar este lugar que, por tanto, no se plantea como parte de *Santa Bárbara*. Por otro lado, a pesar del valor patrimonial del entorno, el diseño de la señalización, propia del extrarradio toledano, favorece la idea de que se trata de un barrio periférico sin interés histórico. Fotografías del autor.

Por último, en el área que separa *Santa Bárbara* de *Santa María de Benquerencia* existe una significativa carencia de señalización entre ambos barrios (escasa y únicamente para vehículos) que pone de relieve la falta de conectividad entre las dos áreas (fig. 80).

Figura 80. Cartel del Ministerio de Fomento en los terrenos que separan *Santa Bárbara* y *Santa María de Benquerencia*, junto a la A-42. El pseudo topónimo “Zona de Contacto” favorece la percepción de una gran frontera física y social entre ambos barrios. Fotografía del autor.

5.2.2) Exploración de la toponimia local a través del análisis de los mapas mentales

En general, en *Santa Bárbara* se ha percibido una menor predisposición por parte de los vecinos a contestar a las encuestas que en los otros ámbitos estudiados, así como un menor interés por la elaboración de croquis complejos y por la información toponímica en general¹²⁰.

La idea integral de *Santa Bárbara* en los mapas mentales remite a un barrio compacto donde se diferencia claramente el área residencial de la zona “turística” (el entorno del hospital, *San Servando*, la *Estación de Tren*). Los mapas en los que se ha dibujado el barrio completo coinciden en su mayor parte en los límites. La *Avenida de Santa Bárbara* y el *Paseo de la Rosa* parecen límites muy claros por el sur y el norte respectivamente, apenas se han rotulado lugares al otro lado de estas vías en los

¹²⁰ Cabe señalar que los trabajos fueron efectuados en el segundo semestre de 2012, cuando el barrio tenía obras en marcha en el ensanche de la *Calle Navidad* y en otros puntos del barrio, como la *Calle Fuensanta* o la *Ronda de los Estudios* (zonas céntricas del barrio, lo que podía tener una cierta influencia en el imaginario a la hora de considerar estos espacios, por los que, no obstante, no se apreció un interés especial).

distintos croquis (excepcionalmente referencias como *Arroyo de la Rosa* o *Academia*). La *Calle de Cabañigos* se ha dibujado habitualmente como un límite que segrega el barrio en dos, no solo físicamente, sino también paisajísticamente, por regla general podría hablarse de un *Barrio del Hospital* (fig. 81 y 82). Este hecho ayuda a descodificar el área de referencia del topónimo *Barrio de Santa Bárbara*, que se presenta asociado a un ámbito bastante diferenciado al este pero no tan claro hacia el oeste. Pese a esto, en general, la idea de que el *Barrio de Santa Bárbara* constituye un barrio compactado queda patente en varios de los mapas mentales trazados por los ciudadanos.

Figuras 81 y 82. Detalle de dos mapas mentales efectuados por los encuestados en Santa Bárbara. El entorno del *Hospital* aparece claramente segregado en el mapa de la izquierda y en el mapa de la derecha ni siquiera se rotula. Fuente: encuestas de campo, noviembre de 2012.

Los lugares de esparcimiento y las infraestructuras y equipamientos públicos (centro de salud, colegios, parques, etc.) se erigen en los elementos más representativos del lugar para los ciudadanos en la medida en que se representan y se nombran con mucha mayor frecuencia que en los otros espacios analizados, consolidando aún más si cabe la idea de barrio con una vida local muy intensa.

No se aprecia un interés generalizado por los topónimos, ni siquiera en su función de identificadores geográficos. Cabe señalar que en líneas generales, en el caso de Santa Bárbara, los encuestados no incluyen información toponímica directamente (sin ser instados por el encuestador). Los encuestados incorporan, en general, pocos topónimos en sus croquis y, con frecuencia, cuando los incluyen, lo hacen con un objetivo fundamentalmente referencial antes que descriptivo o de puesta en valor de un determinado lugar, lo que parece indicar bien la existencia de un gran arraigo local por tratarse de un barrio muy consolidado (los ciudadanos *dan por entendidos* los topónimos) o bien una cierta falta de interés por el patrimonio material y sobre todo inmaterial.

Cabe señalar algunas cuestiones específicas de interés en el análisis de este ámbito a partir de los mapas mentales:

- En la mayor parte de los croquis, se referencia *Santa Bárbara*, como calle, avenida o barrio, lo que pone de manifiesto la existencia de una identidad local asociada a dicho topónimo. Resulta verdaderamente llamativo que varios encuestados rotulen *Barrio de Santa Bárbara* en su croquis cuando se les ha solicitado explícitamente que dibujen dicho barrio, sobre todo considerando que este comportamiento no se reproduce en los demás barrios estudiados. Que en algún sitio figure la referencia *Santa Bárbara* ha sido necesario para la mayoría de los encuestados, lo que pone de relieve la existencia de una identidad local asociada a este topónimo.
- El *Paseo de la Rosa* se presenta en los mapas como una vía urbana de primer orden, igual o más importante que la propia *Avenida de Santa Bárbara*. El *Paseo de la Rosa* adquiere en los croquis enorme relevancia como elemento vertebrador del barrio, incluso por encima de la *Avenida de Santa Bárbara*. Dado que el *Paseo de la Rosa* se encuentra en la vega y el resto de las principales vías urbanas se encuentran a mayor altitud, según se aprecia en los mapas parece que el barrio se vive *hacia abajo*. Es posible, en este sentido, que la orografía tenga un peso notable en los itinerarios de los vecinos del barrio.

Resulta también interesante el hecho de que, pese a la importancia del *Paseo de la Rosa* como avenida principal, su denominación resulte dudosa para algunos encuestados. Son recurrentes referencias como *Paseo de las Rosas* o *Calle del AVE* y similares¹²¹.

- El elemento fundamental de referencia en el imaginario es la *Estación de Tren*. La mayoría de los encuestados parecen coincidir a este respecto. En los distintos croquis se designa a la estación de muy distintas maneras: *AVE*, *Estación*, *La Estación*, *Estación de tren*, pero se incluye sin excepción, no como centro del barrio, pero si como su principal infraestructura referencial.

- Los croquis y la información toponímica que contienen confirman *Santa Bárbara* como un barrio de vocación residencial, sin aparentes aspiraciones de ponerse en valor como lugar turístico o patrimonial. La toponimia recogida hace referencia con frecuencia a lugares cotidianos y se emplean numerosos términos genéricos (centro de día, centro de salud, estación, supermercado, colegio, etc.). Algunos de los encuestados ni siquiera rotulan en sus croquis las principales edificaciones de interés patrimonial del barrio.

- En relación con la cuestión anterior, en la mayor parte de los croquis y las encuestas se ha ignorado la existencia del *Castillo de San Servando*. Tampoco se hace referencia al histórico *Hospital Provincial*. Su ausencia en el discurso ciudadano pone de manifiesto su menor relevancia en el paisaje sobre otros elementos como la *Academia*, mucho más presente. Cabe señalar la recurrente inclusión en los mapas del *Parque de Viguetas*, el parque central del barrio, por encima de las referencias citadas como elemento fundamental del barrio. Se ha detectado, incluso, un mayor conocimiento del nombre exacto del parque y la definición de su localización de forma mucho más precisa que otros equipamientos e infraestructuras del barrio más antiguos y relevantes en la

¹²¹ El hecho de que muchos vecinos desconozcan el verdadero nombre del paseo resulta ilustrativo de la pérdida de valor patrimonial del nombre como testimonio histórico, ya que, como ya se ha indicado, el topónimo tiene su origen en la hoy prácticamente desaparecida *Ermita de la Virgen de la Rosa*, de cierta importancia en el marco histórico toledano.

historia del barrio. Es posible que la denominación *Parque de Viguetas* esté más arraigada en el imaginario vecinal por resultar una referencia atípica en el entramado hagianímico. En todo caso, este hecho es ilustrativo de que muchos vecinos de *Santa Bárbara* viven al margen del entorno de la *Estación*, copado por los turistas.

En lo referido a la recurrencia de los topónimos en los mapas mentales, cuatro lugares han sido rotulados en los croquis elaborados por los encuestados con una frecuencia significativamente superior al resto: la *Estación de Tren*, el *Paseo de la Rosa*, la *Avenida de Santa Bárbara* y la *Academia de Infantería*. La *Estación*, el lugar más designado, se evidencia como centro funcional de Toledo y referencial en el barrio, y a cierto nivel como símbolo de *Santa Bárbara* (fig. 83).

Figura 83. Grafiti urbano junto al Parque de Viguetas (en la zona oriental de Santa Bárbara), representando la Estación de Toledo. La Estación se presenta como símbolo del barrio aún en el otro extremo del mismo. Fotografía del autor.

La recurrencia de la *Avenida de Santa Bárbara* y del *Paseo de la Rosa* se explica por su trascendencia como arterias centrales del barrio, sobre las que se construye la idea del barrio residencial de *Santa Bárbara* y sus límites.

Por otro lado, el gran número de menciones a la *Academia de Infantería* justifican su consideración como el otro gran equipamiento referencial del barrio, junto con la

Estación, posiblemente por su ubicación¹²², en lo alto del cerro, fácilmente perceptible en el paisaje urbano en detrimento del *Castillo de San Servando* y el *Hospital*.

El resto de referencias toponímicas incluidas han resultado ser de lo más heterogéneas y, en general, ligadas a la experiencia personal de cada encuestado. En todo caso, la diferencia del número de menciones rotuladas en *Santa Bárbara* con respecto a los otros ámbitos estudiados es muy evidente, el interés por las denominaciones resulta significativamente menor en este barrio (fig. 84).

Figura 84. Número de apariciones en los mapas mentales de Santa Bárbara (tres o más menciones sobre un total de 35 mapas con toponimia). Elaboración propia a partir encuestas de campo, noviembre 2012.

También resulta ejemplar de la falta de conocimiento e interés por la toponimia existente en el barrio que, tal y como se ha podido apreciar, varios encuestados han rotulado en sus croquis numerosos términos genéricos aislados (calle, colegio, etc.) en lugar de topónimos para designar todo tipo de entidades. Asimismo, un significativo porcentaje de encuestados no han incluido información toponímica en sus croquis (fig. 85).

¹²² Evidentemente, quizás también por su función como centro militar de referencia en España.

Figura 85. Distribución de la información toponímica recopilada a partir de los mapas mentales. Sobre un total de 62 encuestas, se han recogido 52 mapas mentales, ya que algunos encuestados declinaron elaborar el mapa mental. Asimismo, algunos encuestados no incluyeron referencias toponímicas por expreso deseo propio. Elaboración propia a partir de encuestas de campo, noviembre 2012.

Cabe señalar que la mayor parte de los lugares cuyas denominaciones han sido incluidas en tres o más mapas mentales se refieren a distintas localizaciones del barrio y sus alrededores (fig. 86). En este sentido, se puede apreciar cierta homogeneidad en la concepción del espacio a rotular, la noción del barrio que tienen los vecinos resulta similar.

Figura 86. Principales referencias rotuladas en los mapas de los encuestados en el entorno del ámbito estudiado (a partir de tres menciones), sobre un total de 35 mapas mentales con toponimia. Elaboración propia a partir de encuestas de campo, noviembre de 2012.

Es también reseñable la diversidad de denominaciones utilizadas en la construcción de los mapas mentales del barrio. La referencia de manera predominante a determinados equipamientos y a odónimos específicos sin especial relevancia patrimonial, pone de relieve el predominio de la función residencial del barrio (fig. 87).

Figura 87. Número de referencias toponímicas en el entorno del barrio de Santa Bárbara incluidas en los mapas mentales de los encuestados (dos o más referencias). Elaboración propia a partir de encuestas de campo, noviembre de 2012.

Las denominaciones empleadas por los encuestados son en general precisas, pero se ha detectado el predominio de uso de topónimos muy diferentes a los considerados referentes (oficiales o no) en casos muy concretos, que resultan muy relevadores de distintos aspectos de los lugares a los que designan, así como del barrio en su conjunto (tab. 6):

- Modificación de los términos genéricos: se han constatado numerosas modificaciones arbitrarias de los términos genéricos que acompañan a las partes específicas de los topónimos de *Santa Bárbara* (ej. calle por avenida, avenida por paseo, plaza por calle). Aunque, tal y como se ha indicado en el apartado anterior, la señalización confusa constituye una de las explicaciones de esta cuestión, no parece el único motivo. La vida del barrio en su interior

apunta también a una explicación empírica, según la que la experiencia urbana deja su poso en el imaginario a través de la toponimia. “Calle” o “Plaza” son referencias genéricas mucho más cotidianas como “Avenida” o “Paseo”, que figuran en la toponimia oficial.

- Sobre la *Estación de Tren de Toledo*. La instalación del AVE ha modificado la idea de lugar a la que se asocia la *Estación de Tren de Toledo*, que inevitablemente se asocia al Tren de Alta Velocidad. La recurrencia de referencias al AVE es testimonio del arraigo de la *marca AVE* en Toledo -ciudad conectada por alta velocidad-, y en cierta medida de un orgullo del barrio.

<u>Topónimo referente</u>	<u>Nº de veces que se emplea el topónimo referente</u>	<u>Topónimos alternativos utilizados</u>	<u>Nº de veces que se emplea denominación distinta a la referente</u>	<u>Nº total de menciones</u>	<u>% de veces que se emplea el topónimo referente</u>
Avenida de la Purísima Concepción	0	Purísima Concepción, Calle de la Purísima Concepción	3	3	0,00
Avenida de Santa Bárbara	9	Santa Bárbara, Avenida Santa Bárbara, Paseo de Santa Bárbara, Calle Santa Bárbara	13	22	40,90
Estación de Tren	3	Estación AVE, El AVE, AVE, Estación, Estación del AVE, La Estación, Estación Tren, RENFE, Tren	23	26	11,50

Tabla 6. Denominaciones empleadas para referirse a lugares referenciados en más de tres ocasiones en los mapas mentales para los que se han empleado denominaciones distintas a las oficiales o referentes. Elaboración propia a partir de encuestas de campo, noviembre de 2012.

5.2.3) Análisis etnográfico y documental

El análisis del *Barrio de Santa Bárbara* a partir de la documentación existente ha permitido plantear algunas cuestiones generales a nivel de toponimia, poniendo especialmente de relieve el gran valor patrimonial y etimológico de los topónimos más tradicionales del barrio.

1. En relación con la referencia *Santa Bárbara* y el carácter religioso del barrio.

La referencia *Santa Bárbara*, que da nombre al barrio y a algunas de sus principales avenidas y lugares, constituye un símbolo singular que recoge las dos principales características del lugar: su origen militar y su carácter popular y obrero. Jiménez de Gregorio, en su análisis de la toponimia de la provincia de Toledo, expone el origen de la referencia a la virgen mártir de Santa Bárbara, patrona del Arma de Artillería y del Cuerpo de Bomberos y presente con frecuencia en los dichos populares.

SANTA BÁRBARA: El primero un hagiotopónimo, referido a la Santa que nos libra de las tormentas. Del rayo. Recordamos lo que de niño decíamos ante ella: "Santa Bárbara bendita/ que en el cielo estás escrita/ con papel y agua bendita/ en el ara de la Cruz/ Paternoste, Paternoste/ Amén Jesús". Patrona del Arma de Artillería y del Cuerpo de Bomberos. Fue una virgen mártir de Nicomedia, capital de Bitinia en el Asia Menor. (Jiménez de Gregorio 2001, p. 238)

Tomando en consideración el origen de la denominación, resulta coherente que se escogiera este hagiónimo para designar al barrio construido en las proximidades de la *Academia de Infantería* y con numerosos edificios religiosos en su interior. A este respecto, cabe señalar que el *Barrio de Santa Bárbara* es un barrio profundamente religioso. *Santa Bárbara* se construyó alrededor de una serie de ermitas de gran tradición, como enuncia Martín Gamero.

Adonde quiera, pues, que tendamos la vista, por cuantas sendas y vericuetos conducen a la población, no detienen el paso vestigios o ruinas (...) de esos templos que la piedad toledana levantaba en medio de sus sitios de recreo.
Si nos dirigimos al oriente, en primer término tropezamos de una parte con los recuerdos de la antigua ermita de Santa Lucía, situada junto a los palacios de Galiana en las huertas del Rey, la cual dejó de existir a causa de una inundación a fines del siglo XVI (...), de otra parte vemos sobre una pequeña eminencia alzarse al humilde santuario de la virgen y mártir Santa Bárbara, construido en los principios del siglo XVII, arruinado después muchos años y reparado recientemente.
Más arriba de este, bañada por las cristalinas aguas de un arroyuelo vergonzante, estuvo la ermita de Nuestra Señora de la Rosa, divina aparición de aquellos lugares, a quien la devoción levantó hace tres siglos un templo (...) (Gamero 1857)

La referencia al "humilde" santuario de la virgen y mártir de Santa Bárbara se traduce hoy en el carácter popular y obrero del barrio. También, queda patente el carácter religioso del barrio no solo en sus iglesias y ermitas, sino también en la hagiotoponimia que se introduce en el callejero del barrio a mediados del siglo XX (referencias a todo tipo de advocaciones marianas bien documentadas en la obra de Julio Porres).

2. Sobre la función residencial del barrio.

El topónimo *Barrio de Santa Bárbara* se presenta en la literatura como referencia a un barrio moderadamente envejecido, de carácter periférico y muy consolidado como barrio residencial, para el que los vecinos reclaman la mejora de sus viviendas por encima de equipamientos o la protección de su patrimonio inmaterial.

Dentro del conjunto de la ciudad, el envejecimiento es también fuerte en los barrios de mediados del siglo pasado: la Reconquista, Palomarejos y Santa Bárbara, lo que favorece la existencia de un parque residencial susceptible de ser movilizad pronto en el mercados a través de la venta o del alquiler, aunque tan solo sea por efectos del relevo generacional. Además, todavía queda algo de suelo de viviendas sociales y de “canon” de los años 50 necesitados de renovación, como “Corea”, San Antón, San Martín y Santa Bárbara. Con ello se daría al mismo tiempo satisfacción a muchos de sus vecinos que llevan años reclamando la mejora de estas viviendas (Zárate, 2007).

A pesar de la prioridad de la función residencial, se tiende a relacionar *Santa Bárbara* fundamentalmente con la *Estación de Tren*, haciéndose referencia a ideas del lugar como *barrio de estación* o *barrio de acceso a la ciudad histórica*. En este sentido, queda patente, por un lado, el importante papel de la propia estación como elemento fundamental del barrio a nivel de referencia espacial y de símbolo identitario para la comunidad vecinal y, por otro lado, la consolidación del barrio como núcleo periférico cuyo crecimiento se ha proyectado hacia el barrio de *Santa María de Benquerencia*, con un paisaje propio de los crecimientos residenciales de los últimos años.

En definitiva, construcciones tradicionales y nuevas edificaciones amparadas en los diferentes planes urbanísticos han ido configurando poco a poco la imagen actual de este barrio toledano, que en los últimos años ha seguido creciendo y se ha ido desarrollando con nuevas zonas residenciales, nuevos equipamientos comerciales y de servicios y nuevas infraestructuras, experimentando un notable cambio con la llegada a Toledo de la línea de Alta Velocidad en el año 2000, algo determinante para la ciudad y para un “**barrio de Estación**”¹²³ como es, y siempre ha sido, Santa Bárbara. (López-Covarrubias 2013)

Pese a la heterogeneidad paisajística y el crecimiento eminentemente residencial del barrio, el topónimo *Barrio de Santa Bárbara* ha evolucionado para integrar las distintas realidades que presenta el barrio, que queda claramente delimitado por sus límites físicos¹²⁴. Esta claridad de la referencia permite hablar de un perfil social concreto del barrio (vecinos modestos y vitales).

¹²³ Negrita del autor.

¹²⁴ A diferencia de lo que sucede en los demás barrios analizados, en el caso de *Santa Bárbara* no existen zonas de pertenencia ambigua a este u otro barrio. Todo lo que queda dentro de los límites físicos del

(...) el barrio sigue creciendo y dando muestras de vitalidad, poblado de vecinos modestos, pero emprendedores y deseosos de poseer vivienda propia construida por ellos mismos. (Porres 2002)

3. Sobre el valor patrimonial del barrio.

Aunque *Santa Bárbara* no se consolidase como barrio hasta mediados del siglo XX, sí existía en el paisaje histórico de Toledo, lo que lo diferencia de otros barrios que sí se construyeron en esa época sin ningún valor histórico en su interior, como *Palomarejos* o, más tarde, *Buenavista*. Este hecho pone de relieve el ya señalado valor histórico y patrimonial del barrio.

Numerosos hallazgos de restos arqueológicos delatan la presencia romana en los terrenos que actualmente comprende el barrio de Santa Bárbara. Los pilares del puente de Alcántara o los restos del Acueducto son prueba de ello.

Los árabes culminaron y dieron nombre al puente y ocuparon la Huerta del Rey (...)

Aunque la tradición hortelana en esta parte de la vega del Tajo ha podido existir desde época carpetana, fue sobre todo a partir del siglo XII cuando comienzan a establecerse pequeños asentamientos dedicados a la explotación y el cultivo de hortalizas, principalmente en las conocidas como Huerta de la Isla y Huerta del Rey. (...) los cronistas del siglo XVI alaban estos parajes diciendo que en ellos se cultiva todo tipo de hortalizas y se crían los mejores cerdos de España. (...)

Aparece en algunos grabados de 1566 pequeños núcleos urbanos ubicados en las laderas del Castillo de San Servando, posiblemente formados por viviendas de la servidumbre del mismo alrededor de pequeñas cantinas o pasadas (...) (López-Covarrubias 2013)

Se podría reconstruir la historia de la ciudad a partir del análisis histórico de los terrenos del *Barrio de Santa Bárbara*, aunque a nivel patrimonial no tenga especial interés respecto a otros barrios de la ciudad. En todo caso, no se puede obviar el valor histórico y artístico de edificaciones como la *Estación* o la *Academia de Infantería*, presentadas en la literatura toledana de forma recurrente como hitos representativos de distintas etapas artísticas de la ciudad.

"Conserva la ciudad de Toledo, entre sus innumerables obras de arte, un bello ejemplo de arquitectura decimonónica: la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos que, junto con la Estación de Ferrocarril, o el Monumento del Cristo de la Vega, completan una etapa esencialmente historicista y ecléctica." (Muñoz Barragán 1992, p. 5)

barrio pertenece a *Santa Bárbara*, como figura, por ejemplo, en el Plan de Ordenación Municipal de 2007 que se refiere a las zonas más abandonadas del barrio como *Santa Bárbara Este-Paseo de la Rosa* (refiriéndose área industrial noreste del barrio) o *Zona no consolidada de Santa Bárbara* (zona norte del barrio, en el entorno del *Palacio de Galiana*).

Otros edificios y monumentos de interés patrimonial ya reseñados, como el *Castillo de San Servando* o la *Fuente de Cabrahígos*, apenas se encuentran referenciados y, en su caso, convenientemente explicados en la literatura de la ciudad.

5.2.4) Reflexiones concretas sobre el barrio a partir de las encuestas de recopilación de información toponímica

Las encuestas de recopilación de información toponímica han permitido plantear una serie de cuestiones a nivel general, así como analizar en profundidad y validar las denominaciones de los casos ejemplares escogidos. Se exponen a continuación las distintas cuestiones específicas planteadas a partir del análisis interpretativo de las respuestas.

- *Barrio de Santa Bárbara/Barrio del Hospital*: los encuestados en sus respuestas vacilan a la hora de incluir el entorno del hospital como parte de *Santa Bárbara*, pero en general lo incorporan porque no se plantean otra opción. En todo caso, sí se detecta la percepción de este lugar como un área independiente dentro del barrio, tal y como ponen de manifiesto varias respuestas a la pregunta “¿Cómo se llama este barrio?”: “no lo sé, pero lo de más abajo es Santa Bárbara” o “Academia Militar, subiendo a Santa Bárbara”.

Cabe señalar que los encuestados que han respondido a la pregunta en los alrededores del hospital constituyen fundamentalmente turistas y visitantes, lo que resulta incoherente con la imagen de *Santa Bárbara* como barrio residencial no turístico. En este sentido, el hecho de que esta zona del barrio se presente como espacio turístico se corresponde con la idea de independencia del entorno respecto al resto de *Santa Bárbara*.

- Plaza en la *Calle del Arroyo*: los vecinos apenas reconocen la existencia de una plaza en este lugar. A los ojos de un niño encuestado, sin embargo, sí que existe una plaza que los adultos no parecen reconocer, la consideran parte de la calle. A diferencia de lo que sucede en barrios nuevos, donde en ocasiones los

propios vecinos generan nuevos topónimos para espacios referenciales que ellos mismos conciben en su imaginario colectivo¹²⁵, en *Santa Bárbara* no existe la necesidad de generar espacios referenciales, porque ya dispone de unos hitos muy consolidados (la *Estación de Tren*, la *Avenida de Santa Bárbara*, etc.).

- Glorieta de acceso al área industrial noreste del barrio: la glorieta que ejerce de frontera entre el *Barrio de Santa Bárbara* y la *N-400*, que une el barrio por el este con *Santa María de Benquerencia*, carece de nombre en la documentación municipal. En las encuestas, sin embargo, los vecinos han tratado de asignarle un nombre porque estiman que un lugar de esas características en esa ubicación debe tener un nombre, aunque no se conozca (respuestas como, por ejemplo, "La Última Rotonda de Santa Bárbara", que refrendan la importancia del lugar como hito limítrofe del barrio). Entre otras cuestiones, este hecho evidencia una cierta falta de transitoriedad peatonal del lugar, pese al gran tránsito de vehículos. Algunos encuestados incluso la denominan *Glorieta del Paseo de la Rosa* porque "no saben de qué otra forma llamarla".
- Falta de interés por el entorno de la *Huerta del Rey*: en las encuestas se han recogido una serie de topónimos para el ámbito de la *Huerta del Rey* que no se corresponden prácticamente en ningún caso con la toponimia oficial del lugar (ej. *Huerta de Galiana*). La ignorancia toponímica en este caso parece relacionarse con la falta de tránsito y disfrute del lugar, a pesar de formar parte del paisaje cotidiano de los vecinos.
- Las respuestas proporcionadas por los encuestados ponen de manifiesto la existencia de una comunidad vecinal con una idiosincrasia muy marcada: las respuestas proporcionadas por varios encuestados permiten reconocer algunas características de la comunidad vecinal, en especial la falta de interés por la cuestión toponímica y un cierto rechazo al visitante, propio de muchos entornos residenciales. Preguntar por el nombre del barrio resulta casi grosero

¹²⁵ Véase el caso de *Plaza de España* en el barrio de Buenavista.

para algunos vecinos (ej. “esto pertenece a Santa Bárbara ¿Qué pasa? ¿Qué no llevas un mapa?”), para otros carece de sentido (ej. “los sitios se conocen por las calles”), e incluso para un tercer grupo es síntoma de haberse perdido (algunos incluso, hacen referencia a que no tiene sentido preguntar por el nombre del barrio, cuando resulta tan obvio).

Por otro parte, resulta también característico de las respuestas de los encuestados en *Santa Bárbara* referirse a las infraestructuras o los equipamientos del barrio antes que a otro tipo de topónimos y lugares representativos, reforzando la imagen de barrio periférico.

5.2.5) El barrio según las derivas urbanas

En el caso de *Santa Bárbara*, se dispone de siete memorias de itinerarios urbanos por el barrio. Los textos recopilados recogen información acerca del uso de los topónimos del barrio en el discurso territorial y permiten profundizar en el análisis de las denominaciones y validar algunas de las aseveraciones efectuadas en los apartados anteriores.

El topónimo *Santa Bárbara* se asocia en el discurso territorial a un ámbito con un carácter muy marcado, hecho que queda patente en numerosas afirmaciones de los informantes, que asocian de manera indisoluble este topónimo con el carácter popular y obrero del barrio. En este sentido, la idea del lugar a la que remite *Santa Bárbara* se encuentra supeditada a su paisaje, muy característico y significativamente heterogéneo, por la función turística y comunicativa en la zona oeste y la función residencial hacia el este, corroborando lo propuesto a través de las encuestas.

(...) El aspecto del entorno parece de décadas anteriores. Bancos antiguos donde reposar mirando al pasado, aceras minúsculas, puertas de madera...**Es como la imagen de un pueblo menos bullicioso.**
INFORMANTE 1

Se puede observar que se trata de un **barrio obrero**, actualmente con una gran cantidad de población de etnias de origen sudamericano. En Santa Bárbara las **zonas más irregulares, desorganizadas**, y en algunos casos más pobres, suelen encontrarse **en las zonas altas y céntricas del barrio**, mientras que las **zonas cercanas al río**, a la avenida principal y por tanto **a la estación de tren**, y a la plaza principal, son **más accesibles y más “elegantes”**. Su crecimiento y aparición espontáneos dan origen a un **plano irregular** de aspecto anárquico, sin forma definida, fruto de una decisión social. **INFORMANTE 2**

Santa Bárbara se trata de un barrio que, a pesar de no estar muy cerca de lo que sería el núcleo central de la ciudad de Toledo, gracias a las vías de comunicación es como si estuviera totalmente al lado. INFORMANTE 3
Muchas veces barrios como Santa Bárbara, sin ser barrios con grandes recursos ni gente poderosa económicamente, como se puede apreciar en su urbanismo , que con viviendas pequeñas y pisos antiguos , la gente no es poderosa ni influyente económicamente, pero son los que mas unidos están y los que más sentido de barrio, unidad, fortaleza, etc., presentan. (...) Durante la deriva uno se puede dar cuenta de que no es un barrio rico, (...) hay diferentes zonas, desde las zonas que dan al Paseo de la Rosa, principal avenida y "frontera" del barrio, que no se puede ni se ha podido expandir mas por encontrar las vías del tren al otro lado justo, hasta otras zonas como la de la calle Navidad, que a simple se ve su historia obrera y su poco poder adquisitivo . (...). INFORMANTE 4
(...) podemos dividir la zona en dos partes . La parte oeste es la parte de espacio de ocio y turístico donde hay un campo de fútbol, aparcamiento y se puede apreciar el paisaje del casco histórico. La parte este que se ve de color rojo, es la zona de las viviendas . INFORMANTE 7

Barrio de Santa Bárbara remite a unos límites muy definidos. El topónimo se asocia a unas fronteras muy claras y a unas características paisajísticas muy concretas, como la orografía o la existencia de la zona industrial semiabandonada al noreste del barrio.

No estamos ante un lugar precisamente pintoresco. Se trata de un lugar de plena actualidad. Coches, aceras anchas, insultantes badenes para vehículos, autobuses urbanos, edificios de los años 80... (...) Viviendas de cuatro alturas en manzana cerrada con el típico ladrillo naranja insustancial. (...) INFORMANTE 1
Coexisten varias zonas de diversas características como la zona industrial y la residencial , existiendo grandes vínculos entre las mismas. INFORMANTE 3
(...) un barrio que depende del territorio en el que se asienta , una pequeña colina alargada. Esta le da su forma estrecha y alargada, además de su pendiente (...) hay calles con bastante pendiente. INFORMANTE 4
Hay grandes diferencias entre la parte del oeste y del este en el barrio de Santa Bárbara. El oeste es más antiguo, con el Castillo de San Servando, la Academia de Infantería, los puentes antiguos sobre el Tajo, pero esto es solo una parte muy pequeña de este barrio. Al lado hay un barrio más nuevo. INFORMANTE 6

Al igual que en el caso de las encuestas, en las memorias también se puede apreciar como la estación constituye el principal hito referencial del barrio. El AVE, además, constituye una referencia inherente al protagonismo del barrio en el conjunto de la ciudad. En el marco de Toledo, la *Estación* adquiere un valor referencial que trasciende su valor funcional, se puede apreciar su simbolismo en el barrio incluso para los que no son usuarios del servicio.

(...) Huerta del Rey (...) es invisible para muchas personas. (...) Está fuera del entorno urbano, el AVE le quita todo el protagonismo , no hay indicativos. INFORMANTE 1
En Santa Bárbara las zonas más irregulares, desorganizadas (...) suelen encontrarse en las zonas altas y céntricas del barrio, mientras que las zonas cercanas al río, a la avenida principal y por tanto a la estación de tren , y a la plaza principal, son más accesibles y más "elegantes" . INFORMANTE 2
Hay que señalar que hacían bastante referencia a la Estación del AVE, siendo un referente en el barrio de Santa Bárbara . INFORMANTE 3
La estación se localiza a lado del Paseo de la Rosa (...) El AVE , que conecta la capital antigua, Toledo, con la capital nueva, Madrid, en menos de treinta minutos, tiene una gran importancia por el factor turístico . (...) la mayoría de los turistas vienen de Madrid . INFORMANTE 6

En relación con las referencias concretas analizadas como ejemplares de la toponimia de *Santa Bárbara*, se presentan a continuación algunas consideraciones efectuadas por los informantes al respecto de la *Huerta del Rey*, topónimo poco reconocido por los encuestados y, como tal, considerado ejemplar de la falta de reconocimiento del valor patrimonial del barrio. La histórica *Huerta del Rey* se presenta en el discurso como un lugar secundario en el paisaje local por detrás de la vecina estación de tren. *Huerta del Rey* se asocia, en los discursos territoriales, a la *Vega del Tajo* como área de esparcimiento más que a su función de testimonio histórico de la evolución del barrio.

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
INFORMANTE 1 (descripción y evaluación de las respuestas en la encuesta de recopilación de información toponímica) Llegar fue fácil. Lo difícil fue que la gente nombrara a este lugar Huerta del Rey. De hecho, nadie lo hizo. Cada uno lo llama de una forma , lo recuerda de otra o no sabe absolutamente nada. Es curioso que personas que no son del lugar sepan algo y personas autóctonas no.	- La diversidad de denominaciones para el paraje ("cada uno lo llama de una forma"), así como el hecho de que se encuentra al margen del barrio residencial, evidencia que se trata de una zona poco frecuentada y desconocida para gran parte de los vecinos. La presencia de este topónimo en las memorias es prácticamente nula.
INFORMANTE 4 (...) este carácter longitudinal está muy bien representado por el Paseo de la Rosa, que va de Oeste a Este recorriendo el límite superior (norte) del barrio, convirtiéndose en su límite al encontrarse al otro lado las vías del tren y ser casi imposible el desarrollo en esa dirección .	- La Estación del AVE y las vías del tren constituyen el límite físico del topónimo, que tiene un área de referencia fácil de precisar. Se explica entonces su recurrencia en los documentos de ordenación locales (en el Plan de Ordenación Municipal figura habitualmente "Huerta del Rey" tal cual).
INFORMANTE 5 (resumen de las respuestas recogidas en las encuestas de recopilación de información toponímica) (...) Muchas respuestas hacían alusión a la Estación del AVE , dado que es un edificio característico de la zona. Otros mencionaban el Paseo de la Rosa y hubo dos que respondieron Huerta del Rey y Finca del Palacio de Galiana porque les indiqué la zona de la cuál quería obtener la toponimia. Una mujer me concretó que estaba en el final del barrio .	- Los valores patrimoniales del lugar pasan desapercibidos, pese a lo explícito de la referencia. En general, el Palacio de Galiana pasa desapercibido para los transeúntes.
INFORMANTE 6 (...) el barrio tiene muchos espacios naturales para caminar (...) la Huerta del Rey, en el norte (...) En el oeste está el río con sus caminos a lado.	

En lo referido al entorno del *Hospital*, el análisis de las memorias pone de relieve la existencia de numerosas dudas de pertenencia de este ámbito al área a la que designa el topónimo de *Barrio de Santa Bárbara*. La marcada idiosincrasia de este pequeño núcleo respecto al resto del barrio invita a pensar que se trata de un ámbito aislado. Este hecho evidencia que el topónimo *Barrio de Santa Bárbara* implica una serie de características del lugar y unas prácticas sociales específicas tan concretas (especialmente, su condición de barrio residencial) que, en el caso del entorno del hospital, con un paisaje y un tránsito ciudadano muy distintos, plantea una idea del

lugar distinta para la que aún no existe nombre (un informante, por ejemplo, la define como “zona que a simple vista parece distinta a las otras del área de estudio”).

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
INFORMANTE 1 (...).Calles estrechas que se cierran cada vez más y que acaban en unas escaleras, salen aquí y allá. Esas escaleras generalmente dan continuidad a la calle, pero también pueden conducir a un único portal totalmente oculto hasta que no llegas a él... (...) Las casas antiguas reaparecen. Quizá este fuese uno de los primeros sectores más antiguos de la actual Santa Bárbara.	<ul style="list-style-type: none">- La idea de que este entorno consiste en un barrio aislado del resto de Santa Bárbara queda patente en el discurso de forma recurrente (“da la impresión de que es un lugar aislado”, “los que suben allí siempre son turistas”).- A nivel toponímico interesa la génesis de una idea del lugar asociada a “Barrio de Santa Bárbara” tan concreta que, al diluirse en este ámbito, genera dudas sobre su pertenencia a él. Los usos del lugar dejan su impronta en la toponimia.- Resulta reveladora la mención al escaso tránsito en el lugar y a la existencia de una cierta actividad turística, que ya es indicio de otro tipo de usuarios del lugar que no es población autóctona.
INFORMANTE 2 Santa Bárbara llena el espacio vacío intermedio entre el polígono y la ciudad. (...) Su situación es por una parte estratégica; y por otra, producto de un crecimiento rápido y espontáneo debido a una demanda de mano de obra en el sector industrial y de la construcción. Su posición estratégica se revela observando su posición, en la colina del cerro vigilado por la Academia Militar de Toledo, junto a otros palacios, utilizados ahora, casi todos, con fines militares.	
INFORMANTE 4 (...) bordeando el barrio y el ámbito de estudio llegue a la subida del hospital, zona que a simple vista parece distinta a las otras del área de estudio. (...) Es una parada un poco distinta a las demás, puesto que en el mapa si me pareció que está dentro de Santa Bárbara, aunque al subir da la impresión de que es un lugar aislado con el castillo de San Servando y la academia militar. (...) no me da la sensación de que sea una zona muy transitada, ni por sus habitantes propios ni por gente de fuera.	
INFORMANTE 6 (...).El cerro donde está el Castillo de San Servando y la Academia de Infantería es muy verde con muchos árboles y plantas. (..) No es una casualidad que allí viera a mucha gente dando un paseo.	
INFORMANTE 7 (...).En esta parte, no hay mucha gente, los que suben allí siempre son turistas. (...) me llaman la atención el puente antiguo al casco histórico y el castillo.	

Los informantes describen el entorno de la *Calle Navidad* como un ámbito dotado de un paisaje muy diferente al resto del barrio. Pero, a diferencia de lo que sucede en el caso del entorno del hospital, el manejo del nombre en el discurso pone de manifiesto que esta zona no es un área independiente del resto del barrio, sino incluso lo contrario, que resulta paradigmática de la realidad de *Santa Bárbara* por ser ejemplar de la arquitectura popular y obrera, así como de la tranquilidad del entorno y del perfil del vecino autóctono. En este caso, se evidencia cómo el lugar resulta característico de la zona más residencial del barrio y de forma genérica, la diversidad de ideas a las que remiten los topónimos en un barrio popular como *Santa Bárbara*.

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
<p>INFORMANTE 1 (...) poco puedo describir que ya no haya descrito. Edificios donde vivir de esos con colores naranjas y grises. (...) La verdad es que el lugar es deprimente (...) Y con el aburrido y monótono gris se potencia, ¡cómo no! el carácter del toledano.</p>	<p>- La etiqueta "Calle Navidad" activa una serie de ideas muy concretas sobre el paisaje físico y cultural del lugar al que designa. Se trata de un topónimo fácil de reconocer (muy diferente a los topónimos propios del barrio, resulta fácilmente identificable en el Santa Bárbara residencial) que se relaciona con una tipología de edificaciones y unas características muy concretas, que sirven de referencia general para la descripción del barrio ("edificios donde vivir de esos con colores naranjas y grises (...) se potencia ¡cómo no! el carácter del toledano"; "un barrio muy tranquilo").</p> <p>- Este nombre es 'historia obrera' del barrio y constituye un claro testimonio de la génesis del barrio, no solo a nivel paisajístico, sino también toponímico.</p>
<p>INFORMANTE 4 Durante la deriva uno se puede dar cuenta de que no es un barrio rico, y que dentro hay diferentes zonas desde las zonas que dan al Paseo de la Rosa, principal avenida y "frontera" del barrio (...) hasta otras zonas como la de la Calle Navidad, que a simple se ve su historia obrera y su poco poder adquisitivo. (...) Es una zona más de vivienda más antigua que el resto del barrio, que parece una zona obrera. Las calles son estrechas y con un plano regular de la zona. Es una zona bastante pequeña con este tipo de viviendas, muchas deshabitadas, y otras habitadas parece con familias con pocos recursos o de tradición obrera asentada allí. (...) la mayoría conocía esta pequeña zona, por lo que le doy importancia, y puede ser un elemento importante para poder ver lo que ha sido el barrio de Santa Bárbara y su evolución urbana y social.</p>	
<p>INFORMANTE 6 (...) había menos gente que en el centro de Santa Bárbara (...) los transeúntes tenían entre 50 y 70 años.</p>	
<p>INFORMANTE 7 (...) un barrio muy tranquilo. Lo que me llama más atención son las casas abandonadas. (...) ¿Por qué no hacen nada con las casas abandonadas, ni las derrumban ni las rehabilitan? También en esta zona existe un fenómeno muy interesante: las casas modernas y las casas antiguas se encuentran mezcladas.</p>	

El área industrial noreste del barrio se encuentra en desuso y en avanzado estado de deterioro, transformándose progresivamente en un "no lugar"¹²⁶. Así, es coherente que en el discurso territorial, la ausencia de topónimos y referencias para designar a este ámbito ponga de relieve la brecha paisajística que genera esta zona entre *Santa Bárbara* y *Santa María de Benquerencia* y que se puede apreciar sobre el terreno. En las memorias, este hecho se materializa en la consideración de este lugar como "el fin de Toledo" o un escaparate del pasado.

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
<p>INFORMANTE 1 (...) tenemos unas industrias que no se sabe si funcionan o no. Una está abierta, pero no se sabe cuál es su dedicación. El aspecto del entorno parece de décadas anteriores. Bancos antiguos donde reposar mirando al pasado, aceras minúsculas, puertas de madera...Es como la imagen de un pueblo menos bullicioso. La imagen del pasado que al pasar la carretera se transforma en contemporánea.</p>	<p>- Referirse a este lugar implica hacer una valoración de su estado y las posibles causas del mismo. Resulta revelador, en este sentido, que varios de los encuestados designaran otros lugares para referirse a éste.</p> <p>- La ausencia del nombre consolida la concepción de este lugar como límite del barrio ("el fin de Toledo", "la imagen del pasado que al pasar la carretera se transforma en contemporánea").</p> <p>- Queda patente en el discurso el abandono del lugar tanto a nivel material ("industrias que no se sabe si funcionan o no", "parecen abandonadas") como inmaterial ("la imagen de un pueblo", "nadie sabía cómo se llamaba").</p>
<p>INFORMANTE 4 (...) zonas industriales que parecen abandonadas. Las naves industriales están encajadas entre la carretera, que da con la rotonda y las vías del AVE. Es la esquina inferior de Santa Bárbara, donde a un lado está el barrio y al otro carretera y vega. (...) Parece que llega el fin de Toledo en esta parada, aunque más adelante está el polígono industrial, ya residencial.</p>	
<p>INFORMANTE 5 (descripción y evaluación de las respuestas en la encuesta de recopilación de información toponímica) (...) nadie sabía cómo se llamaba. Todos los transeúntes se referían a Santa Bárbara, la calle "Paseo de la Rosa" o parques de la zona. Casi toda la gente entrevistada era mayor y no sabían de qué otra forma podía denominarse la zona, pero sí aportaban el nombre de parques próximos dado que pasan parte del día en ellos.</p>	

¹²⁶ Augé (1999).

La plaza situada en la *Calle del Arroyo* plantea una problemática similar al área industrial noreste con la salvedad de que, en este caso, se trata de un lugar muy transitado. La plaza, en este caso, pese a las evidencias de su existencia física, es considerada inexistente.

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
INFORMANTE 5 (descripción y evaluación de las respuestas en la encuesta de recopilación de información toponímica) (...) En el segundo punto, localizado en la Calle Esparteros, la gente mencionaba también el nombre del barrio, además de las calles principales como Arroyo y Esparteros. (...) Sólo hubo un caso en el que un niño de doce años se refirió al lugar como "La Plaza" .	- La ausencia de nombre pone de manifiesto la gran transitoriedad del lugar, que al ser un lugar de paso no es considerado por los vecinos como una plaza en prácticamente todos los casos. - También, queda patente el importante papel de los vecinos en la construcción del imaginario del barrio, que incluso plantean concepciones diferentes a la realidad física ("una persona dijo que eso no es una plaza", "no lo toman como una plaza").
INFORMANTE 6 (descripción y evaluación de las respuestas en la encuesta de recopilación de información toponímica) La gran mayoría contestaron con solo con el nombre del barrio "Santa Bárbara" y algunas veces con "Santa Bárbara" y los nombres de las calles alrededor, pero nunca con el nombre de la plaza. Una persona dijo que no tiene nombre y otra que eso no es una plaza.	
INFORMANTE 7 (descripción y evaluación de las respuestas en la encuesta de recopilación de información toponímica) (...) Allí la gente dice que no lo toman como una plaza y que solo es una parte de la Calle del Arroyo o de la Calle Esparteros.	

5.2.6) Leyendo Santa Bárbara a través de sus nombres

La toponimia de *Santa Bárbara* se caracteriza por proporcionar una información muy valiosa en relación con el origen del barrio, los diferentes procesos urbanísticos y sociales que han tenido lugar en el y, al igual que en el caso de *San Antón*, cierta información sobre el perfil propio del vecino del barrio. El entramado toponímico de *Santa Bárbara* es reflejo de su condición de barrio obrero y popular. A este respecto, en la siguiente tabla, se recogen las respuestas de los encuestados con relación a lo que les sugiere un determinado topónimo (tab. 7). En este sentido, las valoraciones del lugar efectuadas por los vecinos resultan muy ilustrativas de la realidad del barrio en los casos planteados como ejemplares del barrio.

RESPUESTAS EJEMPLARES DE LOS ENCUESTADOS A LA PREGUNTA "¿QUÉ LE SUGIERE ESTE TOPÓNIMO?"							
IDEAS ESPONTÁNEAS PROPUESTAS POR LOS ENCUESTADOS							
AVENIDA DE SANTA BÁRBARA	CASTILLO DE SAN SERVANDO	HUERTA DEL REY	ACADEMIA DE INFANTERÍA	RONDA DE TOLEDO	CALLE DE LA NAVIDAD	PUENTE DE AZARQUIEL	ESTACIÓN DE TOLEDO
AVENIDA DE ACCESO	AL LADO DE LA ACADEMIA DE INFANTERÍA	AL LADO DEL RÍO	ACADEMIA QUE ESTÁ AQUÍ	CIRCUNVALACIÓN	ALEGRÍA	LA FRONTERA ENTRE EL BARRIO Y TOLEDO.	AVE

CABALGATA DE REYES/CALLE GENERAL	ALBERGUE O RESIDENCIA	CUANDO ERA JOVEN IBA ALLÍ A COGER FLORES.	DA DINERO AL BARRIO POR LA PRESENCIA DE LOS MILITARES	CUANDO ACUDO A DEVOTAR A LA VIRGEN DEL VALLE	CASAS FEAS	ASTROFÍSICO	BENEFICIOS
CALLE GRANDE DE AQUÍ	CASTILLO QUE REMODELARON	DONDE COGÍA CIRUELOS	DONDE HA HECHO MUCHA GENTE LA MILI	EN EL CASCO	CASAS MUY VIEJAS	COLEGIO QUE SE LLAMA IGUAL	BONITO Y CARO
CALLE MÁS ANTIGUA DEL BARRIO	DONDE SE JUGABA ANTIGUAMENTE AL FÚTBOL SALA	DONDE EL APARCAMIENTO	EJÉRCITO Y ARMAS. GUBERNAMENTAL.	ES LA CIRCUNVALACIÓN QUE RODEA EL BARRIO.	CASITAS "PLA Y DANIEL"	CRUZA EL RÍO, MÁS O MENOS NUEVO	CRECIMIENTO EN SANTA BÁRBARA
CALLE MUY UTILIZADA	EL ALBERGUE DE LOS TURISTAS	DONDE ESTÁ EL PALACIO DE GALIANA CREO	HA DADO MUCHA VIDA AL BARRIO	ESO ES EN TOLEDO YA, EN EL CENTRO.	CASITAS BAJAS. GENTE QUE VIVÍA EN UNAS CUEVAS QUE LES DIERON ESAS CASAS PARA VIVIR.	INSTITUTO AZARQUIEL	FENOMENAL
CALLE PRINCIPAL	EL CASTILLO DE ALLADODE LA ACADEMIA, PARA LOS CRÍOS, SE LO ENSEÑAN Y SE ALOJAN ALLÍ... Y LES ENSEÑAN TOLEDO	ENFRENTA DEL APARCAMIENTO NUEVO	LOS MILITARES Y SOLDADOS, ANTES HABÍA MUCHOS Y YA HAY POCOS	UNA CARRETERA GRANDE DE LAS AFUERAS	EL ARRABAL DEL BARRIO DE SANTA BÁRBARA	UN PUENTE, SIMPLEMENTE	LE DA MUCHA SALIDA A LA CIUDAD DE TOLEDO Y LE MEJORA LA COMUNICACIÓN
COMO SE LLAMA EL BARRIO	ÉPOCA MEDIEVAL	NI IDEA DE QUÉ ES	NO TENÍA QUE EXISTIR	LA VIRGEN DEL VALLE Y DONDE VAN MUCHOS TURISTAS	INVIERNO	UNIÓN	MONUMENTAL
PATRONA DEL BARRIO	LUGAR EMBLEMÁTICO DEL BARRIO	VIVIENDA DE LA BARRAGANA DEL REY ALFONSO VIII	LO QUE MÁS REPRESENTA AL BARRIO.	MUCHOS EXCESOS DE JOVEN	MAGIA	REMODELACIÓN	MUY BONITA Y EL TREN MUY CARO

Tabla 7. Respuestas paradigmáticas de los encuestados a la pregunta "¿Qué le sugiere este topónimo?". Ideas espontáneas propuestas por los encuestados. La totalidad de las respuestas se puede consultar en los anexos. Elaboración propia a partir de encuestas, noviembre de 2012.

La heterogeneidad de las ideas de lugar a las que remiten estos topónimos en relación con los topónimos ejemplares estudiados resulta de gran interés. En lo referido a la *Huerta del Rey*, se hace especial hincapié en la función agrícola, pero también en el elevado contenido histórico que posee (en respuestas como "vivienda de la Barragana" o "Tierras del Rey" queda patente este hecho). Existen referencias indirectas a su deseable función como área pública de esparcimiento (ej. respuestas como "me gustaría que fuera un gran jardín" o "me recuerda a la infancia o las flores"). También, queda patente que el topónimo ejerce de identificador confuso, ya que existen frecuentes dudas sobre la localización exacta del lugar. Todas estas consideraciones son ilustrativas de la idea de "lugar al margen del barrio" a la que remite el nombre de *Huerta del Rey*.

En relación al entorno del hospital, "castillo", "fortaleza" o "albergue" son las ideas fundamentales a las que remite el topónimo *Castillo de San Servando*, que se presenta en el imaginario vecino como lugar destinado a gente joven y extranjeros (como queda patente en respuestas como "críos", "turistas", "guiris" o "jóvenes"). En líneas generales, el castillo se asocia fundamentalmente a actividades lúdicas y tiene una significativa capacidad evocadora de la historia del barrio que los encuestados ponen de manifiesto con sus respuestas, lo que confirma la consideración de todo su entorno como un núcleo con cierta independencia respecto a su entorno inmediato. Algunos

encuestados, de hecho, indican explícitamente que el castillo y su entorno no forman parte del *Barrio de Santa Bárbara*.

Paralelamente, la denominación *Academia de Infantería* forma parte de la memoria personal de varios de los encuestados, que lo consideran el lugar de referencia del barrio, entendiendo que éste se encuentra supeditado a la actividad militar. Por esta cuestión, algunos vecinos muestran afecto a la idea del lugar como barrio militar, mientras que en otros provoca rechazo. La gran diversidad de concepciones del entorno del hospital y la academia queda patente en la diversidad de respuestas.

En el caso de la *Calle Navidad*, la referencia se asocia a un estrato social muy concreto, como ponen de manifiesto respuestas como “casas pobres”, “arrabal” o “pisos de la beneficencia”. Las ideas asociadas a este topónimo revelan la existencia de cierta polarización social y económica en esta parte del barrio. La referencia “Navidad”, aparentemente neutral, hace llamativo el topónimo (y la zona), que es capaz de suscitar en el encuestado ideas espontáneas sobre el lugar como “alegría” o “magia”.

En términos generales, en *Santa Bárbara* las respuestas proporcionadas por los vecinos y turistas van, con frecuencia, asociadas a juicios de valor sobre el barrio. Sin embargo, en la construcción del discurso territorial local, los topónimos parecen ser poco importantes para ellos, en algunos casos incluso ignoran denominaciones importantes. Sirva, en este sentido, para señalar la falta de interés de los ciudadanos por la toponimia el hecho de que únicamente la *Estación de Tren* y la *Academia de Infantería* han sido referencias reconocidas por todos los encuestados, evidenciándose como los símbolos del barrio y los elementos que articulan la idea de lugar del *Barrio de Santa Bárbara*. En el caso de la *Estación*, además, su condición de edificio con valor patrimonial (en las respuestas se encuentra referida con términos como “monumental” o “muy bonita”) refuerza su protagonismo a nivel de barrio y a nivel municipal, por su condición de testimonio histórico, símbolo evocador y su importancia funcional en la ciudad (algunos encuestados han asociado el topónimo *Estación de Toledo* a ideas como “beneficios” o “le da mucha salida a la ciudad de Toledo y le mejora la comunicación”).

Cabe por último señalar la falta de interés por la componente toponímica por parte de los vecinos de *Santa Bárbara* y el carácter religioso del barrio tal y como han puesto de manifiesto el análisis de las encuestas, los mapas mentales y las memorias de las derivas urbanas. A este respecto, la pregunta “¿Hay algún nombre en su barrio que le llame especialmente la atención?” (tab. 8) ha permitido recoger en un número de ocasiones significativamente superior al resto de barrios analizados ideas totalmente espontáneas y referencias al culto religioso respectivamente.

<i>Motivo fundamental de función evocadora del nombre/lugar</i>	<i>Otros motivos (campo complementario)</i>
Afinidad o atracción hacia la entidad. “Ángel del Alcázar, un colegio muy bueno al que han ido mis dos hijos”.	
Afinidad o atracción hacia la entidad. “Con la estación porque me da más dinero que si no estuviera”.	
Afinidad o atracción hacia la entidad. “La parada del AVE, porque es el edificio que más me gusta y eso que no lo cojo.”	Referencia instantánea “La calle donde vivo”.
Evocación de la referencia. “Paseo de Don Vicente, era un practicante desinteresado. Todo el mundo le tenía mucho aprecio.”	
Identidad y memoria personal “Con el polideportivo. Recuerdos de años anteriores cuando era más joven con los amigos.”	
Identidad y memoria personal “Pues por al lado de la estación vive mi hija con mi nietos.”	
Identidad y memoria personal. “Centro Cívico, porque antes iba mucho”.	Referencia instantánea “Parroquia de Santa Bárbara”.
Identidad y memoria personal. “Con mi calle, porque llevo viviendo allí muchos años”.	
Lugar de uso cotidiano. “Iglesia de Santa Bárbara, cuando tengo ganas suelo ir a misa”.	
Percepción fonética y/o lingüística / Identidad y memoria personal “Calle Madre Vedruna, “se me hace raro”. Una vez le preguntaron por la calle, no supo contestar y resulta que estaba al lado de su casa”.	Lugar de uso cotidiano “El Parque”
Percepción fonética y/o lingüística “La calle de la Navidad y las demás calles que tienen nombres de vírgenes. Las calles con nombres de vírgenes supongo yo que será por el nombre del barrio ‘Santa Bárbara’ que fue una virgen, pero la calle de la Navidad no sé por qué se llama así”.	Identidad y memoria personal. “El barrio tampoco es muy grande, en general mantengo un vínculo emocional en todo el barrio porque aquí viven mis hijos con mis nietos, una hermana que también vive cerca de mí...”.
Referencia instantánea “Ermita Purísima Concepción”.	Identidad y memoria personal. “La calle del Castillo, porque es el lugar donde llevo viviendo muchos años”.
Referencia instantánea “Fuente de Cabrahigos, ni idea de por qué le llaman”	Identidad y memoria personal “En un mes no habrá vínculo, no trabajaré en Santa Bárbara”
Referencia instantánea “Polideportivo, para ir a pasar el día”.	
Referencia instantánea “Parque de la Torre”.	
Significado actual. “La Academia de Infantería, ya que atrae mucha vida al barrio”.	Identidad y memoria personal “Lugar de residencia, donde he crecido desde pequeño”
Significado histórico / Significado actual. “Ermita de la Concepción, por su simbolismo en el barrio”.	Lugar de uso cotidiano. “Calle de Castillo, mi lugar de residencia.”

Tabla 8. Observaciones relevantes de los encuestados cuestionados acerca de un posible vínculo con sus nombres de alrededor. Respuesta a las preguntas: ¿Hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención? ¿Por qué cree que es? *Elaboración propia a partir de encuestas de campo.*

Se plantean a continuación una serie de fichas que recogen las principales reflexiones y conclusiones planteadas en relación con las cinco referencias toponímicas escogidas como ejemplares de Santa Bárbara, incorporándose las distintas aproximaciones efectuadas a cada caso a partir de la observación de campo, las encuestas, los mapas mentales, el análisis documental y las derivas urbanas.

FICHA 1	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO <i>HUERTA DEL REY</i>
FICHA 2	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO-LUGAR <i>BARRIO DE SANTA BÁRBARA-ENTORNO DEL HOSPITAL</i>
FICHA 3	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO <i>CALLE NAVIDAD</i> " Y SU ENTORNO
FICHA 4	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO-LUGAR <i>POLÍGONO INDUSTRIAL NORESTE DE SANTA BÁRBARA</i>
FICHA 5	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO-LUGAR <i>PLAZA DE LA CALLE DEL ARROYO</i>

Huerta del Rey

Ámbito	Santa Bárbara
Topónimo / Lugar	Huerta del Rey. Paraje situado al norte de la Estación de Toledo, limitado por las vías del tren al sur y el río Tajo por el norte. Es conocido por albergar el histórico Palacio de Galiana, nombre por el que a menudo se conoce a todo el entorno.
Maleabilidad de la referencia	Se aprecia, en general, una falta de conocimiento de la referencia toponímica que designa este paraje, para el que algunos vecinos ni siquiera reconocen la existencia de un nombre. Los que lo conocen, se refieren a él por su nombre oficial e histórico Huerta del Rey o bien como Palacio de Galiana. Se ha detectado también el uso de algunas referencias como Parque de la Estación o Zona del AVE, que evidencian cómo este lugar forma parte del paisaje cotidiano de los vecinos que, sin embargo, apenas lo toman en consideración en su imaginario funcional. También, este lugar se designa (y por extensión se concibe) como, por ejemplo, finca o zona ecológica.
Referencia general	Huerta del Rey constituye una referencia marcadamente histórica, tal y como evidencia la referencia a la tradicional función monárquica del lugar, que ejerce de testimonio de unos antiguos jardines reales cuyos restos apenas se pueden apreciar in situ. El topónimo designa fundamentalmente al paisaje del lugar, caracterizado por su sotobosque y una densa vegetación herbácea y presidido por el Palacio de Galiana, cuya construcción se remonta a la Taifa de Toledo al Ma'mun (1043-1075). Tras la reconquista cristiana de la ciudad, esta finca recibió el nombre de Almunia Real, en desuso, o Huerta del Rey, el nombre que aún conserva. Este paraje constituye sin lugar a dudas el límite norte del barrio de Santa Bárbara. El hecho de que se encuentre totalmente vallado lo excluye del espacio de tránsito de los vecinos del barrio, que apenas conocen y reconocen su nombre, con excepción de los que han visitado el Palacio o sus alrededores a través del paseo que bordea el paraje por el noroeste, junto al Tajo.
Información codificada en el topónimo	En general, Huerta del Rey es una referencia poco conocida. El topónimo es testimonio de la tradicional función agrícola del lugar, pero también del elevado valor histórico que posee el lugar, que atestigua su propia historia y algunas referencias sobre este espacio por parte de los encuestados, como Vivienda de la Barragana, Tierras del Rey. A pesar de este hecho, existen frecuentes dudas sobre la localización exacta del lugar, el topónimo ejerce de identificador confuso. Las diferentes denominaciones e ideas asociadas a las denominaciones apuntan a que este lugar se apreciaría enormemente como espacio público a nivel vecinal (queda patente esta idea en aseveraciones de los encuestados como "me gustaría que fuera un jardín"). Los que reconocen el topónimo de este lugar, enseguida vinculan el nombre a un espacio en progresivo deterioro. Cabe destacar que el pequeño recinto del Palacio de Galiana se encuentra más consolidado en el imaginario colectivo que el conjunto del paraje, es el valor patrimonial reconocido por encima de los históricos terrenos, en parte gracias a la existencia de una exhaustiva señalización. La condición del lugar como espacio privado es posible que haya facilitado la pervivencia del topónimo histórico Huerta del Rey, sobreviviendo incluso a la desaparición de los propios jardines. En este sentido, resulta comprensible la puesta en valor del propio Palacio de Galiana, que tiene más sentido en una "Huerta del Rey" que en una "zona de la Estación del AVE". Cabe también señalar que el derogado Plan de Ordenación Municipal de Toledo se refería a este lugar como Sector Huerta del Rey, reconociendo el valor histórico del lugar, para el que proponía la creación de un denso tejido urbanístico, pero supeditando la actuación a los resultados de estudios de carácter histórico-patrimonial. En este sentido, el topónimo evidencia la integración del paraje en el entramado urbano del Barrio de Santa Bárbara, pese a su separación física.
Rol del nombre en el discurso territorial	Huerta del Rey registra el histórico papel de este paraje en Toledo, pero también de todo el Barrio de Santa Bárbara, que pese a ser un núcleo de construcción reciente, alberga elementos de gran interés patrimonial e incluso turístico. En la prevalencia de la idea funcional de Santa Bárbara como centro de recepción de turistas en Toledo a través de la Estación de Tren, el topónimo constituye uno de los pocos indicios del esplendoroso pasado del lugar. Así, el topónimo promociona la imagen del Barrio de Santa Bárbara como barrio histórico. Dado el desconocimiento actual del topónimo y la historia del lugar Huerta del Rey se asociaría hoy a un hito periférico y, en cierta medida, a un lugar inexistente (no queda nada de aquella "Huerta del Rey").
Ejemplos de utilización del topónimo	"Encontrar este lugar es sumamente fácil. Son terrenos grandes, amplios, y visibles. Llegar fue fácil. (...) Cada uno lo llama de una forma, lo recuerda de otra o no sabe absolutamente nada. Es curioso que personas que no son del lugar sepan algo y personas autóctonas no. (...) Aquel lugar es invisible para muchas personas. Nadie lo ve ni se interesa por él. Está fuera del entorno urbano, el ave le quita todo el protagonismo, no hay indicativos, no hay nada." - Informante 1 "La Huerta del Rey (...) es el final de Santa Bárbara." - Encuestas de recopilación de información toponímica, informante 4. "El desarrollo de este sector queda condicionado a los estudios de carácter arqueológico, ambiental, histórico, paisajístico y de vistas, incluido el análisis del tratamiento del Palacio Galiana y de los desaparecidos jardines históricos de Huerta del Rey, que fijarán las condiciones de la ordenación detallada y confirmarán los parámetros urbanísticos de la ordenación haciendo posible un desarrollo adecuado y respetuoso con las características del lugar, para su aprobación por la Junta de Comunidades." - Plan de Ordenación Municipal de Toledo, Plan Parcial Sector Huerta del Rey
Localización e imágenes representativas	<p>De izquierda a derecha y arriba a abajo: 1) Localización de la Huerta del Rey (rectángulo en rojo), 2) Señalización de la Huerta del Rey junto a un cartel que explicita la condición de espacio privado, 3) Palacio de Galiana, 4) Vista de la Huerta del Rey desde la Bajada del Hospital, con el Palacio de Galiana al fondo y 5) Señal de acceso al Palacio de Galiana.</p>

Barrio de Santa Bárbara/Entorno del Hospital Provincial

Ámbito	Santa Bárbara
Topónimo / Lugar	Barrio de Santa Bárbara (barrio o entorno del Hospital Provincial), en el extremo oeste delimitado aproximadamente por la Calle Cabañeros y la Academia de Infantería.
Maleabilidad de la referencia	Habitualmente se referencia como parte de Santa Bárbara, pero se ha podido apreciar en el imaginario colectivo y en distintos indicadores como la señalización y la orografía, que este lugar tiene carácter propio como ámbito independiente y que, a cierto nivel, no pertenece explícitamente a Santa Bárbara. Algunos vecinos se refieren a la “zona del Hospital” de manera distinta al resto del barrio o bien, evidencian su existencia a través de la negación de su pertenencia a Santa Bárbara (“lo de más abajo es Santa Bárbara”, “no sé cómo se llama esta zona”).
Referencia general	En el extremo occidental del barrio, Santa Bárbara cuenta con varias edificaciones de cierta importancia patrimonial. En concreto, existe una zona de casas bajas junto al hospital provincial, el histórico Castillo de San Servando y el recinto neorrenacentista de la Academia de Infantería. Este ámbito, aunque pareciera formar parte de Santa Bárbara, aparece segregado del barrio en cierta medida en el imaginario colectivo, tal y como se puede constatar en los mapas mentales de los encuestados. Se podría, en cierta medida, hablar de un sub-barrio del Hospital dentro del Barrio de Santa Bárbara. La observación de campo en este ámbito ha puesto de manifiesto dos factores que sostienen esta idea. Por un lado, se puede apreciar una frontera orográfica lo suficientemente notable como para influir en la praxis territorial en los itinerarios de los vecinos, puesto que esta zona se encuentra físicamente separada por una vaguada del resto del Barrio de Santa Bárbara. Por otro lado, la señalización diferencia esta zona del resto del barrio, incorporando indicaciones para acceder al propio barrio, poniendo así de manifiesto la no pertenencia de esta área a Santa Bárbara.
Información codificada en el topónimo	Barrio de Santa Bárbara se refiere a un área a la que hace referencia de forma evidente y a un área de referencia ambigua, que no existe certeza si pertenece o no al barrio (la zona del Hospital), aunque de forma histórica, geográfica y administrativa sí se pudiera considerar así. En todo caso, el topónimo codifica información sobre las prácticas territoriales de los vecinos y su imaginario del barrio. Parte de los vecinos, en este caso, no ven la zona del Hospital como parte de su barrio cotidiano, sino como otro lugar de significado y límites indeterminados. No existe un topónimo que se refiera de forma explícita a esta zona, pero en todo caso la existencia de esta área de ambigüedad sí genera dudas sobre el alcance del nombre Barrio de Santa Bárbara. En este sentido, el topónimo del barrio y la ausencia de un topónimo para el ámbito del Hospital codifican los usos y costumbres de los vecinos de Santa Bárbara. El nombre actúa como referencia de las prácticas sociales y el imaginario cotidiano de los vecinos, los cuales no penetran en el entorno del Hospital y el Castillo de San Servando, frecuentado fundamentalmente por turistas y visitantes. La ausencia de nombre para este entorno revela, precisamente, la existencia de prácticas cotidianas muy diferentes en esta área respecto del resto del barrio.
Rol del nombre en el discurso territorial	El nombre geográfico Barrio de Santa Bárbara se refiere a un entorno que varía según el contexto discursivo. Desde un punto de vista estrictamente social, el entorno del Hospital forma parte de una realidad muy distinta a la del núcleo residencial del barrio, mientras que a nivel administrativo, la consideración de los dos espacios como una única entidad resulta evidente. Por otro lado, la cartelería y la señalización en áreas de referencia ambigua como el entorno del Hospital adquiere valor como herramienta conductual. En este caso, un barrio que se podría considerar con cierto valor histórico y patrimonial (no exclusivamente por este ámbito, ya que también cuenta con otros elementos de interés patrimonial) reafirma su función residencial y periférica a través de las distintas señales que presentan su toponimia como la propia de un ámbito periférico, mediante una cartelería propia del extrarradio (ver apartado “Imágenes”).
Ejemplos de utilización del topónimo	“Calles estrechas que se cierran cada vez más y que acaban en unas escaleras, salen aquí y allá. Esas escaleras generalmente dan continuidad a la calle, pero también pueden conducir a un único portal totalmente oculto hasta que no llegas a él...” - Informante 1 “En el mapa si me pareció que está dentro de Santa Bárbara, aunque al subir da la impresión de que es un lugar aislado con el castillo de San Servando y la academia militar.” – Informante 4 “En esta parte, no hay muchas personas, las personas que suben allí siempre son los turistas.” – Informante 7
Localización e imágenes representativas	<div> </div> <p>Izquierda: referencia del topónimo Barrio de Santa Bárbara (línea continua) y referencia ambigua Barrio del Hospital/Barrio de Santa Bárbara (línea discontinua). Derecha: vista del interior de Santa Bárbara desde la zona del Hospital y señales de dirección entre el Hospital y el Castillo de San Servando. Las señales de dirección resultan especialmente reveladoras en lo que al imaginario toponímico se refiere. En este caso, para llegar al barrio de Santa Bárbara hay que atravesar este lugar que, por tanto, no se podría considerar Santa Bárbara. Por otro lado, a pesar del valor patrimonial del entorno, la señalización propia del extrarradio toledano favorece la idea de que se trata de un barrio periférico sin interés histórico.</p> <div> </div> <p>Mapas mentales del Barrio de Santa Bárbara. En estos tres casos se puede apreciar como la zona del Barrio del Hospital figura rotulada de forma completamente independiente al resto del barrio o bien no aparece (línea discontinua). Fuente: encuestas de campo, octubre de 2012.</p>

Calle Navidad y su entorno

Ámbito	Santa Bárbara
Topónimo / Lugar	Calle Navidad y su entorno. Se trata de una colonia de casas bajas con una toponimia muy heterogénea (Calle de la Beneficencia, Calle Festival, Calle Reyes Magos) que contrasta con los hagiónimos que constituyen la mayor parte de la odonimia de Santa Bárbara.
Maleabilidad de la referencia	Los vecinos que conocen esta zona del barrio aciertan a la hora de precisar el odónimo. Sin embargo, coinciden en considerar la existencia de una zona con carácter propio que no identifican a nivel toponímico. Este ámbito queda delimitado fundamentalmente por una cuestión morfológica y social. Algunos vecinos se refieren a esta zona como “zona de casas bajas” o “zona obrera”.
Referencia general	La Calle Navidad o Calle de la Navidad remite al arrabal de casas bajas denominado originalmente Colonia “Pla y Deniel”, al sureste del barrio, construido en la década de 1960 por la Caja de Ahorros Provincial de Toledo, junto a las denominadas “Casas del Ayuntamiento” para empleados municipales que previamente habitaban en condiciones precarias.
Información codificada en el topónimo	<p>La odonimia que puebla este entorno (Navidad, Beneficencia, Festival, Toreros, etc.) caracteriza la zona al contrastar con las advocaciones marianas que copan el resto del callejero local. Se estima la existencia de un cierto estigma asociado a los nombres en este ámbito, tal y como se percibe en consideraciones de los encuestados como “es el arrabal del barrio de Santa Bárbara” o “pisos de los pobres o beneficencia. La gente más necesitada.”, ya que todas estas calles constituyeron vivienda social en su origen en la época franquista. Los topónimos del lugar se vinculan a un estrato social muy concreto (“casas pobres”, “arrabal”, “pisos de la beneficencia”, etc.), dejando patente la idea de que se trata de un pequeño arrabal dentro del barrio. En todo caso, a día de hoy no se reconoce como una zona que altere la homogeneidad del barrio, de hecho se encuentra totalmente integrada en él y, el desarrollo del barrio ha terminado integrándola en el centro histórico del distrito.</p> <p>Las casas de la “campaña de Navidad” resultan fácilmente identificables, la morfología facilita la visualización del topónimo, que se asocia a un paisaje muy concreto, de casas bajas y, más recientemente, de reconversión arquitectónica.</p> <p>Cabe también señalar la amabilidad de la toponimia que, a diferencia de las advocaciones marianas del entorno, es capaz de tender puentes con ideas no relacionadas con el territorio, al que imprime otros significados. A modo de ejemplo, el término “Navidad”, aunque sea fortuito penetra, de alguna manera, en el territorio al que hace referencia, inspirando “alegría” o “ternura”, como señalan los encuestados de manera espontánea, dotando al lugar de un mayor significado emocional.</p>
Rol del nombre en el discurso territorial	El nombre remite, fundamentalmente al origen del barrio. A día de hoy, las distintas referencias a la Calle Navidad, a la Colonia de Pla y Deniel, o simplemente a la zona de casas bajas de Santa Bárbara siguen remitiendo a una idea de “zona humilde” de la que aún no se han podido desprender
Ejemplos de utilización del topónimo	<p>“(…) Edificios donde vivir de esos con colores naranjas y grises. Zonas verdes en peligro crítico de extinción. (...) La verdad es que el lugar es deprimente y feo (...) Y con el aburrido y monótono gris se potencia, ¡cómo no! el carácter del toledano.” – Informante 1</p> <p>“(…) Uno se puede dar cuenta de que no es un barrio rico, y que dentro hay diferentes zonas desde las zonas (...) como la de la calle Navidad, que a simple se ve su historia obrera y su poco poder adquisitivo. (...) Para llegar allí, no encontraba la calle, y al preguntar a las personas para llegar allí la mayoría conocía esta pequeña zona, por lo que le doy importancia, y puede ser un elemento importante para poder ver lo que ha sido el barrio de Santa Bárbara y su evolución urbana y social.” – Informante 4</p> <p>“Es un barrio muy tranquilo. Lo que me llama más atención es las casas abandonadas. (...) También en esta zona hay un fenómeno muy interesante: las casas modernas y las casas antiguas (...) se sitúan juntas.” – Informante 7</p>
Localización e imágenes representativas	<div> </div> <p>Izquierda: localización de la Calle Navidad y su entorno. Derecha: imágenes de las calles Navidad, Beneficencia y Reyes Magos.</p>

Polígono industrial noreste de Santa Bárbara

Ámbito	Santa Bárbara
Topónimo / Lugar	Polígono industrial noreste de Santa Bárbara. Entorno de la glorieta final de Santa Bárbara en el camino hacia el Polígono de Santa María de Benquerencia, área del polígono industrial obsoleto y zonas aledañas.
Maleabilidad de la referencia	El polígono industrial carece de nombre consolidado, al igual que la zona, que se conoce fundamentalmente por la referencia a las naves de Aceites Moro y Sicilia. La glorieta también carece de nombre. Entre los vecinos más familiarizados con el lugar, se designa a la glorieta como “Glorieta de Santa Bárbara”, “Última Glorieta de Santa Bárbara” o denominaciones similares. Se podría hablar de un vacío toponímico.
Referencia general	La zona referida queda limitada al norte por las vías del AVE, al este por la A-42 y al sureste por la citada glorieta del Paseo de la Rosa. Aceites Moro, que constituye la referencia más reconocible de este espacio, constituye la edificación más visible de este entorno, aunque se encuentran en un estado de deterioro avanzado, favoreciendo la idea de que se trata de un lugar semiabandonado, que también se puede considerar abandonado a nivel toponomástico, puesto que apenas hay cartelería y los vecinos no coinciden en las denominaciones que proponen.
Información codificada en el topónimo	La ausencia de nombre codifica en este caso el lugar como hito fronterizo. Se trata de un espacio marginal, a pesar de tratarse de un ámbito muy frecuentado y muy asentado en el imaginario colectivo (se usa, incluso, como área de esparcimiento a la hora de pasear al perro o dar un paseo en bicicleta, pese a su deterioro), como ha puesto de manifiesto su inclusión en los mapas mentales. Por este motivo, la falta de toponimia en este entorno invita a pensar que este lugar constituye un hito de transición entre Santa Bárbara y Santa María de Benquerencia en el imaginario colectivo, lo que apunta a un cierto nivel de conexión entre los dos barrios. De hecho, existe una pequeña pista forestal que los comunica peatonalmente, que si bien no parece muy transitada, sí permite una conexión física entre ambos ámbitos. La falta de denominaciones es también testimonio de la inacción en todo este ámbito, muy degradado y que requeriría una importante actuación urbana, especialmente tomando en consideración la proximidad de los grandes y modernos bloques de viviendas de la última ampliación del barrio de Santa Bárbara.
Rol del nombre en el discurso territorial	Referirse a este ámbito constituye un reto en el discurso territorial, ya que existe un verdadero conjunto ectoponímico. La inexistencia de una toponimia adecuada se traduce en ambigüedades a la hora de referirse al lugar. Así, en materia de política urbana se han detectado referencias como “Paseo de la Rosa hasta Aceites Moro” (ver “Ejemplos de utilización del topónimo”) o “Santa Bárbara Este-Paseo de la Rosa” (en el Plan de Ordenación Municipal, refiriéndose a todo este ámbito).
Ejemplos de utilización del topónimo	“La zona como tal no tiene nombre. Estaba Aceites Moro que era un almacén, pero ni siquiera producía. Cerró hace años. Ahora está la nave Sicilia. Pero esto no es un polígono. Nunca fue un polígono. Era una nave aislada.” – Respuesta encuestado a Informante 1 “(…) la última rotonda del barrio de Santa Bárbara, donde hay zonas industriales que parecen abandonadas. Las naves industriales están encajadas entre la carretera, que da con la rotonda y las vías del AVE. (...) Parece que llega el fin de Toledo en esta parada” – Informante 4 “Se llama Santa Bárbara, no se le llama a la zona de otra forma.” - Respuesta encuestado a informante 5 “La SRA. CONCEJAL-PRESIDENTE explica que para la viabilidad del proyecto (...) se divida en dos partes, en una primera fase se acometería todo el Paseo de la Rosa desde Toledo hasta Aceites Moro* y en una segunda, todo lo referente a la zona de las actividades del lucro cesante.” - Acta de la Sesión Ordinaria celebrada por la Junta Municipal de Distrito de Santa Bárbara el día diecinueve de febrero de 2002. *Se puede apreciar que incluso en documentación de carácter oficial, no existe una denominación oficial para esta zona, ni siquiera para la glorieta, y es la antigua nave de Aceites Moro la referencia única del lugar.
Localización e imágenes representativas	<p>Localización del área industrial noreste de Santa Bárbara y vista parcial de la glorieta desde el extremo sur (vista hacia las naves industriales) y desde el norte (vista hacia las viviendas del extremo este de Santa Bárbara).</p>

Plaza de la Calle del Arroyo

Ámbito	Santa Bárbara
Topónimo / Lugar	Plaza de la Calle del Arroyo . En el punto central de la calle, que coincide aproximadamente con el centro geográfico del barrio, existe una pequeña plaza que carece de nombre.
Maleabilidad de la referencia	Generalmente, no se emplea ninguna denominación para esta plaza. Los pocos vecinos encuestados que la designan se refieren a ella mediante un término genérico.
Referencia general	Se trata de un espacio público en la intersección de dos de las principales vías del lugar (Calle o Ronda del Arroyo y Calle de Esparteros). Existe físicamente una pequeña plaza, acondicionada como tal, con el mobiliario urbano propio de una plaza que, sin embargo, carece de nombre. Los rótulos y la cartografía solo hacen referencia a la Calle del Arroyo. Los vecinos parecen no conocer el nombre.
Información codificada en el topónimo	<p>Este caso resulta ejemplar del desuso o el desinterés por designar el lugar manifestado en la no consideración de la necesidad de una referencia toponímica. Parece posible, en este caso, que la falta de un nombre para la plaza facilita la negación de su existencia. Cabe también la posibilidad de que los vecinos sientan un interés muy limitado por su entorno inmediato o que este lugar constituya un ámbito tan asentado en su imaginario cotidiano que ni siquiera perciban las evidencias paisajísticas de la existencia de una plaza, en el sentido más estricto del término. Las encuestas de recopilación toponímica corroboran en este caso las dudas de los vecinos a la hora de considerar la existencia de la plaza. Solo un encuestado, un niño, se refiere a este lugar como La Plaza, por ser quizás un centro de reunión para él y sus amigos. Algún vecino incluso se atreve a afirmar que no existe nombre o que no existe plaza. Otros, esquivan la pregunta, haciendo referencia a otro lugar.</p> <p>De cualquier modo, el topónimo codifica, en este caso, cierta información acerca de la personalidad de los vecinos y del propio barrio de Santa Bárbara. La no nominación es un posible indicador de la personalidad y los intereses de los vecinos del barrio. En el caso de Santa Bárbara se ha apreciado una falta de interés general por la toponimia, a pesar de ser una zona que cuenta con ciertos valores patrimoniales en el marco de la ciudad histórica.</p> <p>Por otro lado, el nombre o, en este caso, la ausencia de nombre, codifica la cotidianeidad del uso del lugar designado. Prácticamente todos los encuestados reconocieron el lugar y enseguida lo describieron o lo relacionaron con un topónimo próximo (ej. Avenida Santa Bárbara) o indirectamente relacionado con la plaza (ej. Caja Castilla-La Mancha, ya que tiene una oficina justo en esta plaza).</p>
Rol del nombre en el discurso territorial	En esta plaza no se ha visto la necesidad de nombrar el lugar, a pesar de su evidente rol como centro funcional del barrio. La Calle del Arroyo es una de las más transitadas del lugar y forma parte de muchos de los principales itinerarios de acceso y salida del barrio. Parte de los vecinos no reconocen la existencia de la plaza y otra parte solo la identifica en su función de lugar de uso cotidiano, no como entidad independiente que necesariamente tenga que tener un nombre. Las referencias directas al lugar en este caso, evidencian un cierto uso y apropiación del lugar (como queda patente en algunas respuestas de los encuestados como: "lugar donde se sientan los mayores", "donde tengo mis poco ahorros" (refiriéndose a la Caja Castilla-La Mancha, etc.). Es posible, en todo caso, que el pequeño tamaño suponga que la plaza pase desapercibida en el imaginario colectivo.
Ejemplos de utilización del topónimo	<p>"La respuesta "Santa Bárbara" es muy repetida en este punto (...) Sólo hubo un caso en el que un niño de 12 años se refirió al lugar como "La Plaza", centrándose en el objetivo que pretendía." – Reflexión informante 5</p> <p>"¿La plaza? Porque la busco a propósito, si no, ese minúsculo espacio abierto pasaría desapercibido para mí. Es una mini plaza. Entre tanto edificio no cabe pensar en que puede ser antigua." – Informante 1</p>
Localización e imágenes representativas	<p>Localización e imágenes de la plaza de la calle del Arroyo.</p>

El trabajo efectuado permite sintetizar las principales ideas en relación al papel de la componente toponímica en el barrio de Santa Bárbara en la siguiente ficha.

ANÁLISIS DE LA VARIABLE TOPONÍMICA EN EL ÁMBITO DE SANTA BÁRBARA

Ámbito	<p>Barrio de Santa Bárbara</p> <p>Existe como barrio y distrito administrativo de nombre homónimo, y cuenta con unas fronteras muy definidas por una serie de límites físicos y contruidos muy precisos. El río <i>Tajo</i> y la autopista A-42 constituyen límites muy claros por el norte, el este y el oeste. Por el sur, los terrenos por los que discurre el <i>Arroyo de la Rosa</i> quedan separados abruptamente por una enorme valla privada que marca el fin del barrio, así como por los terrenos de la <i>Academia de Infantería</i>. Existe un área de referencia ambigua al este del barrio en el entorno del <i>Hospital</i>, la <i>Academia de Infantería</i> y el <i>Castillo de San Servando</i>.</p>
Características generales de la toponimia	<p>La toponimia en <i>Santa Bárbara</i> es, en líneas generales homogénea, pudiéndose distinguir dos zonas muy contrastadas. Por un lado, el entorno histórico, en los alrededores del <i>Paseo de la Rosa</i> y el <i>Castillo de San Servando</i>, conserva toponimia de distintas épocas históricas, tanto de edificaciones y otros elementos que aún permanecen en el terreno (<i>Castillo de San Servando</i>, <i>Fuente de Cbrahigos</i>) como de otros que ya han desaparecido.</p> <p>Por otra parte, la mayor parte del barrio militar y residencial construido durante el régimen franquista alberga odonimia religiosa, fundamentalmente advocaciones marianas que ponen de manifiesto la actividad religiosa del barrio en la época. En los extremos sur y este del distrito existen, también, un buen número de referencias más modernas, parte de ellas introducidas en el periodo democrático (<i>Calle del Ciudadano</i>, <i>Calle del Palacio de Galiana</i>).</p> <p>La señalización remite claramente a un barrio eminentemente periférico, incluyendo muy pocas referencias a los elementos de valor patrimonial.</p>
Estado de la toponimia e importancia en el contexto local	<p>La toponimia en <i>Santa Bárbara</i> consiste en su mayor parte en denominaciones relativamente recientes y que tienen escaso valor referencial y afectivo para los vecinos, puesto que apenas se encuentran indicios de referencia a la historia de la propia comunidad vecinal (solo algunas referencias muy recientes, como el parque en homenaje al vecino Vicente González Sánchez en el extremo este del barrio, empiezan a vincularse a la historia local) y del barrio (hay algunas referencias como <i>Calle del Ferrocarril</i> o <i>Ronda de los Estudios</i>, que evocan usos del suelo pasados). La interacción de los ciudadanos con la toponimia no es especialmente significativa. Los nombres adquieren escaso significado social para la mayor parte de la población local, a excepción de los topónimos al oeste del entorno, considerados de mayor valor histórico. En todo caso, no se aprecia un interés local por la componente toponímica. La señalización no pone prácticamente en valor los valores patrimoniales del barrio, su diseño es propio de un barrio periférico de una gran ciudad.</p>
Valor semántico de la toponimia	<p>Los nombres más antiguos de <i>Santa Bárbara</i> son historia viva del barrio, por lo que es habitual encontrar referencias de orígenes muy distintos (<i>Palacio de Galiana</i>, <i>Fuente de Cbrahigos</i>, <i>Castillo de San Servando</i>, etc.) que proporcionan un paisaje lingüístico de lo más variopinto.</p> <p>En la odonimia, sin embargo, predomina la hagonimia y las referencias transparentes (<i>Calle del Ferrocarril</i>, <i>Calle del Arroyo</i>, etc.) que, con frecuencia, pasan desapercibidas para los vecinos.</p>
Información codificada en la toponimia sobre el lugar	<p>En Toledo, <i>Santa Bárbara</i> se presenta como un macrotopónimo que referencia unos límites muy claros y una idea de lugar muy consolidada, relacionada fundamentalmente con el carácter obrero y popular del barrio y, en menor medida, con su origen militar y el hecho de que alberga la <i>Estación de Tren</i> de Toledo.</p> <p>En <i>Santa Bárbara</i> la toponimia es un claro reflejo de la evolución reciente del barrio y sus sucesivos periodos de crecimiento, claramente diferenciables tanto en la odonimia como en los topónimos históricos que predominan en el extremo este del barrio. La toponimia, en todo caso, tiene poco interés para los vecinos y no se encuentra muy cuidada en la señalización, lo que consolida la imagen del barrio como ámbito periférico en el marco de la ciudad. Este hecho es también testimonio de que, pese a albergar la Estación del AVE, uno de los centros fundamentales de recepción de turistas, <i>Santa Bárbara</i> apenas cuenta con actividad turística. Cabe también señalar que la presencia del ejército a través de la <i>Academia de Infantería</i> deja una huella evidente en el barrio que se hace extensiva en la toponimia. Existe un cierto sentimiento de <i>barrio militar y de estación</i>.</p>

Integración de la toponimia en el discurso local	<p>Hablar de <i>Santa Bárbara</i> supone hablar de uno de los barrios más conocidos de Toledo. El topónimo se encuentra muy integrado en el discurso local. Se trata de un distrito administrativo de primer nivel con una macrotoponimia muy presente en los medios y en la bibliografía local (la <i>Huerta del Rey</i>, la <i>Academia de Infantería</i> o la <i>Estación de Tren</i> son elementos referenciales del barrio muy conocidos por todos los ciudadanos de Toledo). Sin embargo, su microtoponimia es a menudo ignorada en el imaginario colectivo e incluso modificada de manera arbitraria por los vecinos, donde queda patente el carácter fundamentalmente residencial del barrio, ya que no se aprecia voluntad de <i>turistificar Santa Bárbara</i>.</p>
Ejemplo de uso sobre referencias concretas	<p>“Santa Bárbara es un barrio situado al Este de la ciudad de Toledo, que a su vez se configura como ámbito radial de la misma. Tiene su origen a principios del siglo XX como respuesta a la llegada del ferrocarril y a la incorporación de una extensa área periurbana de pedanías y polígonos residenciales e industriales cercanos a Toledo, (...) Su situación es por una parte estratégica; y por otra, producto de un crecimiento rápido y espontáneo debido a una demanda de mano de obra en el sector industrial y de la construcción. Su posición estratégica se revela observando su posición, en la colina del cerro vigilado por la Academia Militar de Toledo, junto a otros palacios” - Informante 2.</p> <p>“(…) un barrio que depende del territorio en el que se asienta, una pequeña colina alargada. Esta le da su forma estrecha y alargada, además de su pendiente, pues como se ve en la deriva hay calles con bastante pendiente. (...) no es un barrio rico, y que dentro hay diferentes zonas desde las zonas que dan al paseo de la rosa, principal avenida y "frontera" del barrio, que no se puede ni se ha podido expandir mas por encontrar las vías del tren al otro lado justo, hasta otras zonas como la de la calle Navidad, que a simple se ve su historia obrera y su poco poder adquisitivo.” - Informante 4.</p>
Imágenes	<p>En <i>Santa Bárbara</i>, los contrastes toponímicos son fiel reflejo de los contrastes paisajísticos. Arriba: la <i>Estación de Ferrocarril</i> (1). Abajo: <i>Fuente de Cebrahigos</i>, <i>Castillo de San Servando</i> y <i>Academia de Infantería</i> (2) y edificios nuevos en el <i>Paseo de la Rosa</i> (3).</p>

5.2.7) Algunas reflexiones sobre el barrio a partir de sus nombres

El análisis de la toponimia de *Santa Bárbara* permite concluir una serie de reflexiones y propuestas al respecto de cuestiones relacionadas con la toponimia:

- El análisis de los topónimos de *Santa Bárbara* ha puesto de manifiesto el carácter popular y obrero del barrio. En este sentido, se ha constatado que la imagen del *Barrio de Santa Bárbara* se articula en torno a la *Academia de Infantería* y la *Estación de Tren*, lo que explica que se haya podido detectar también a través de la toponimia la impronta de la actividad militar y de la actividad turística en el barrio respectivamente. Pese a ello, ha quedado patente el carácter residencial y periférico del *Barrio de Santa Bárbara* y sus nombres.
- En *Santa Bárbara* se ha planteado la necesidad de poner en valor el patrimonio inmaterial en el territorio. Se aprecia una cierta falta de interés por la toponimia por parte de los vecinos (se ha detectado una muy escasa implicación social en la defensa de la toponimia, los nombres adquieren escaso significado social para la mayor parte de la población local, que a menudo incluso los ignora o no los contempla) que refleja una falta de interés por el patrimonio en general. Se ha constatado que incluso los propios vecinos tienden a considerar *Santa Bárbara* como un barrio periférico sin interés patrimonial. Se estima, a este respecto, que la puesta en valor del patrimonio de *Santa Bárbara* facilitaría su necesaria puesta en valor en el conjunto de Toledo, donde, en el momento actual, solo se concibe turísticamente como el *barrio del AVE*.
- En este sentido, la señalización de *Santa Bárbara* requiere una importante revisión, especialmente en materia de visualización del patrimonio material e inmaterial. No existe en el barrio prácticamente ningún tipo de cartelería que ilustre el valor patrimonial de elementos de gran valor artístico e histórico

como la *Academia de Infantería* o la *Fuente de Cabrahígos*. El *Barrio de Santa Bárbara* se ha revelado como un barrio con un potencial turístico muy significativo, del que la toponimia es testimonio.

- Se han detectado en *Santa Bárbara* lugares verdaderamente abandonados (la ausencia de toponimia para designarlos es la mejor prueba del grado de abandono que existe) que requieren atención por parte de la Administración Local. Existen por todo el barrio espacios públicos y privados en proceso de progresivo deterioro.
- La unidad de paisaje *Santa Bárbara*, tomada como punto de partida para el análisis de la toponimia del barrio, se ha confirmado como un ámbito muy coherente con la realidad del lugar y apropiado como unidad de gestión territorial. Los límites físicos de *Santa Bárbara* son tan evidentes que constituye un barrio dotado de cohesión interna pero físicamente muy aislado. A este respecto, cabe señalar que la idea del lugar a la que se asocia *Barrio de Santa Bárbara* se ha demostrado consolidada en parte gracias a sus fronteras físicas tan definidas, pese a la existencia de espacios que resultan ajenos al barrio como el entorno del hospital o el área industrial noreste.
- Los nombres han ayudado a leer e interpretar la realidad urbana de *Santa Bárbara*.

5.3) Buenavista: neotoponimia y nombres tradicionales en los nuevos desarrollos urbanos

Buenavista es el barrio más septentrional del continuo urbano que existe desde el centro histórico de Toledo hasta la carretera de circunvalación norte de la ciudad. Dicha carretera constituye un límite paisajístico muy consolidado que marca una abrupta transición del paisaje urbano al paisaje rural. Los límites físicos y administrativos de *Buenavista* son muy evidentes y coinciden plenamente con los de la unidad de paisaje del Catálogo de Paisaje Urbano de Toledo, ya que se trata de un espacio urbano de génesis muy reciente. Así, el barrio queda delimitado por las

avenidas de *Portugal* y *Francia* al sureste del barrio y el acceso a la carretera de *Ávila* por el oeste.

El término *Buenavista* constituye una denominación muy consolidada y recurrente en el municipio de Toledo. El paraje en el que se ubica el barrio, en concreto, hace referencia a una finca de recreo propiedad del cardenal Quiroga hasta 1594, que albergaba un palacio o cigarral de nombre homónimo (López-Covarrubias, 2013). Hoy, dicho palacio, reconvertido en el *Hotel Hilton*, ha quedado al margen del actual *Barrio de Buenavista*, permaneciendo al norte de la circunvalación toledana. Aunque recientemente se han inaugurado algunas vías de comunicación entre el *Barrio de Buenavista* y el antiguo *Palacio de Buenavista* y el nuevo *Barrio de Tres Culturas* (junto al palacio), resulta adecuado diferenciar entre los distintos barrios al norte de la carretera de circunvalación y el *Barrio de Buenavista* al sur de la misma, dada la falta de cohesión aún patente en el paisaje urbano.

Buenavista fue durante siglos uno de los parajes rurales más característicos y simbólicos de Toledo. El barrio surge por la necesidad de crear nuevo suelo urbano en el ensanche norte de la ciudad a comienzos de la década de los 70, una vez agotado el espacio disponible en el vecino barrio de *Palomarejos* (López-Covarrubias, 2013). A partir del plan diseñado para este sector en 1974, los primeros equipamientos (*Colegio Maristas*, *Mercado de Abastos*, *Parque Ciudad de Nara*) y edificaciones residenciales comienzan a levantarse en 1976. Con la aprobación del PGOU de Toledo de 1986, se lleva a cabo la ampliación y consolidación del barrio mediante la construcción de 3300 viviendas, tanto construcciones de bloque abierto de en torno a cinco alturas, como, en los últimos tiempos, algunas viviendas unifamiliares, de hasta tres alturas. Sucesivas promociones de menor tamaño y con patrones de construcción muy diversos continúan el desarrollo del barrio durante las década de los 90 y los primeros años del nuevo milenio. En el año 2007 se concluye la construcción de prácticamente todo el suelo urbanizable del barrio, con la promoción denominada *Residencial Irlanda II*. En el año 2009, *Buenavista* contaba con 12.894 habitantes (Padrón de habitantes de Toledo,

2015), cifra que se ha mantenido estable en los últimos años, dado el escaso territorio existente para la construcción de nuevas viviendas.

Con relación al desarrollo de *Buenavista* a lo largo de las últimas décadas, cabe hacer referencia al papel de la *Inmobiliaria Vistahermosa* en la rápida transformación del barrio, al ser la principal artífice de la promoción y construcción de un buen número de edificios residenciales y comerciales de este sector toledano¹²⁷. De hecho, los terrenos situados al norte de la circunvalación de Toledo, aún pertenecen, en su mayor parte, a esta inmobiliaria (ABC, 2004), por lo que cualquier actuación de expansión futura tendría que contar con su participación. Tanto *Buenavista* como *Vistahermosa* constituyen referencias muy ligadas a la historia de esta zona de Toledo, con un significado similar que pone de manifiesto el principal valor que se le presume a este ámbito que son, precisamente, las vistas que proporciona tanto del casco histórico como del perfil de la ciudad y los *Montes de Toledo*¹²⁸.

En *Buenavista* se han efectuado 33 encuestas destinadas a la recolección de mapas mentales¹²⁹, se dispone de 30 encuestas de recopilación de información toponímica y de 4 memorias de derivas urbanas. Las denominaciones ejemplares escogidas para este barrio han sido elegidas como paradigmáticas de toponimia propia de lugares de nueva urbanización, tomando en consideración la toponimia planificada y oficial de carácter “neutral” (*Plaza de Grecia, Plaza de Holanda*), los nombres que adquieren un carácter simbólico por su función referencial en el barrio u otros motivos (*Parque Ciudad de Nara*), la toponimia generada por los propios vecinos (*Plaza de España*) y la toponimia heredada de antiguos usos del suelo o de sus propietarios (*Dehesa de Buenavista* o paraje de *Vistahermosa*).

¹²⁷ Así como de la vecina urbanización de *Vistahermosa* con la que comunica a través de la carretera de Ávila.

¹²⁸ Hoy se podría considerar perdida, en parte, la belleza del histórico paisaje toledano por la sobreurbanización que, en muchos puntos del barrio, impide incluso visualizar gran parte del paisaje monumental.

¹²⁹ En este caso, por tanto, se plantearía un nivel de confianza del 90% con un margen de error del 14,3%

5.3.1) Reflexiones a partir de las encuestas y el trabajo de campo

El paisaje urbano de *Buenavista* revela que se trata de un barrio residencial, nuevo, y en proceso de consolidación. Este hecho no es óbice para que se pueda diferenciar una idea del lugar muy nítida, puesto que, tal y como evidencian las encuestas efectuadas, se trata de un barrio de límites muy definidos donde se está generando de forma incipiente una cierta identidad vecinal, especialmente en las zonas más antiguas del barrio, hacia el suroeste. Este hecho se aprecia en la existencia de asociaciones de vecinos desde los orígenes del barrio, como la *Asociación de Vecinos Parque de Nara*, y en la existencia de espacios centrales de esparcimiento que favorecen la creación de comunidad, fundamentalmente la *Ronda de Buenavista* y la autodenominada por los vecinos *Plaza de España* (en el centro del barrio, donde confluyen tres de las principales arterias del distrito: la Avenida de Irlanda, la Calle de Reino Unido y la propia Ronda de Buenavista), que favorecen el desarrollo del tejido social a nivel local.

Buenavista se articula en torno a grandes bulevares, de grandes aceras y al menos dos carriles para cada sentido. La ronda circular de Buenavista y las grandes avenidas con toponimia referida a países (*Avenida de Irlanda*, *Avenida de Portugal*, *Avenida de Francia* y *Calle Reino Unido*) constituyen una de las señas de identidad fundamentales del lugar, así como, en gran parte del barrio, las urbanizaciones de manzana cerrada. Las calles no tienen un trazado muy regular, lo cual no es habitual en un barrio tan nuevo. Asimismo, resulta significativa la gran cantidad de espacios vallados y considerados privados (fig.88 y 89).

Figuras 88 y 89. Puente que comunica Buenavista con el denominado paraje de Vistahermosa y cartel de acceso a una urbanización de manzana cerrada en la ronda de Buenavista. La referencia a la privacidad del espacio está tan presente en la señalización como la propia toponimia. Fotografías del autor.

Por todo el barrio se aprecian significativos contrastes entre las zonas más antiguas, en especial entre la *Ronda de Buenavista* y los sectores más nuevos (*Avenida de Irlanda*, *Plaza de Holanda*, *Calle de Bélgica*), donde aún se echan en falta elementos referenciales, si bien las últimas actuaciones urbanas parecen encaminarse en esa dirección, con la construcción de equipamientos y zonas verdes. La *Ronda de Buenavista* constituye el principal centro funcional del barrio. En su confluencia con la *Avenida de Irlanda* y la *Calle Reino Unido* se aprecia la existencia de un pequeño espacio público que, tal y como se indicaba anteriormente, un buen número de encuestados ha denominado *Plaza de España*, que se presenta como el nodo central del barrio (condición promocionada además por el propio trazado de las calles).

Algunos pequeños comercios ponen de manifiesto la existencia de una cierta tradición e identidad del barrio, aún en fase germinal (fig. 90). La actividad comercial y de restauración no se circunscribe únicamente a los centros comerciales sino que ya existen, en este ámbito, comercios de toda índole. Este hecho pone en valor las referencias toponímicas con las que se designa a cada establecimiento, otorgando un mayor valor referencial a la toponimia privada sobre la pública y oficial.

Figura 90. Sastrería en la Ronda de Buenavista. Fotografía del autor.

Dado el papel preponderante de la toponimia privada en el paisaje de *Buenavista*, resulta comprensible la gran cantidad de referencias que han efectuado los encuestados a infraestructuras y equipamientos de carácter particular, mucho mayor que en los otros ámbitos analizados. A este respecto, requiere una mención especial el *Parque Ciudad de Nara*, que parece un gran jardín privado (y en cierta medida, así lo refieren los encuestados), aunque se trate de un parque público (fig. 91).

Figura 91. Vista parcial del Parque de Nara. El parque discurre entre dos grandes hileras urbanizaciones de manzana cerrada. Fotografía del autor.

La población local se encuentra familiarizada con la odonimia de los principales corredores del barrio. Sin embargo, resulta muy revelador de la falta de consolidación del imaginario toponímico en este nuevo desarrollo urbano el hecho de que en torno al 50% de los encuestados no hayan sido capaces de reconocer las denominaciones de los dos principales parques urbanos del barrio (fig. 92), que constituyen, además, dos espacios centrales del barrio y fácilmente accesibles (*Parque del Bélgica* y *Parque de Nara*).

Figura 92. Respuestas a la pregunta "¿Conoce este lugar?" (% de respuestas).
Elaboración propia a partir de encuestas de campo, noviembre de 2012.

La ignorancia de la toponimia de los parques y otros equipamientos locales plantea, en este caso, la necesidad de mejorar la señalización del barrio. También, pone de relieve la falta de consolidación de los espacios destinados a la vida social del barrio (parques, paseos), relegados a un segundo lugar con respecto a otros espacios más utilizados para esa función como la *Plaza de España* o la *Ronda de Buenavista*.

A nivel de señalización toponímica, en Buenavista se puede constatar la prevalencia de la señalización y las denominaciones privadas, a través de grandes carteles, especialmente en el caso de los grandes centros comerciales. Son los nombres predominantes en el paisaje, sin que existan referencias a los topónimos y parajes pasados.

Es reseñable la existencia de señalización coercitiva por todo el barrio (prohibiciones en espacios privados, indicaciones en espacios públicos, explicitación de normas de comportamiento, etc.), característica de las áreas donde predomina la urbanización privada (fig. 93).

Figura 93. Señalización coercitiva en el *Parque de Bélgica*. Fotografía del autor.

La observación de campo revela la necesidad de disponer de más información toponímica sobre el terreno, la cartelería requiere una significativa revisión. Se han detectado lugares en los que se produce cierta confusión a la hora de conocer la ubicación, como es el caso precisamente de la confluencia entre la *Ronda de Buenavista*, la *Calle Reino Unido* y la *Avenida de Irlanda*, donde el topónimo vecinal *Plaza de España* soluciona la necesidad de disponer de un identificador para nombrar este lugar referencial en el barrio (fig. 94).

Figura 94. *Mercadito Plaza España* en la *Ronda de Buenavista*. Presumiblemente este pequeño centro comercial en la *Calle Reino Unido* haya sido el responsable de la aparición del topónimo *Plaza de España* para designar el espacio de tránsito peatonal que existe en el entorno de la glorieta en la que confluyen esta calle, la *Avenida de Irlanda* y la *Ronda de Buenavista*, puesto que no figura en fuentes oficiales. Fotografía del autor.

Resulta significativa la presencia de la inmobiliaria *Vistahermosa* en la publicidad existente por todo el barrio, indicativo del rol de esta empresa en el control de la pauta de desarrollo del barrio (fig. 95).

Figura 95. Anuncio de la inmobiliaria Vistahermosa en los alrededores de la *Plaza de Grecia*. Imagen tomada el 11 de agosto de 2014. Fotografía del autor.

En *Buenavista*, al ser un barrio de reciente edificación, los términos genéricos adquieren mayor protagonismo en el uso de los topónimos y se presta mucha atención a su uso (*calle* y *avenida* son indispensables para diferenciar el viario, *parroquia* e *iglesia* no constituyen genéricos indistintos sino que solo resulta apropiado uno de ellos en cada caso, etc.), tal y como ha quedado patente en las encuestas, donde el uso de términos genéricos tanto aislados como acompañando a los topónimos ha sido especialmente recurrente en comparación con el resto de barrios analizados. El *cementerio* es un claro ejemplo de genérico señalado en las encuestas sin término específico. Las escasas menciones a este hito con su topónimo oficial en los mapas mentales (*Cementerio de Nuestra Señora del Sagrario*), reafirma su condición de elemento fronterizo entre los barrios de *San Antón* y *Buenavista*, donde el conocimiento de las referencias toponímicas es significativamente menor al no formar parte de los itinerarios de tránsito habituales.

En relación con la *Ronda de Buenavista*, cabe señalar que es el único topónimo de las avenidas principales que no hace referencia a un país o a una ciudad. Además de ser

indicio del origen del barrio¹³⁰, se plantea como testimonio del cambio de velocidad en su construcción. La celeridad con la que se ha construido el barrio en las zonas de última urbanización concuerda con la supresión de cualquier vestigio de toponimia anterior. Prácticamente ningún topónimo histórico permanece en el *Barrio de Buenavista*. La *Ronda de Buenavista* constituye el único testimonio significativo del paraje anterior, la ya referida *Dehesa de Buenavista*.

5.3.2) Exploración de la toponimia local a través del análisis de los mapas mentales

Los mapas mentales recogidos a través de las encuestas han permitido dar soporte a dos ideas ya planteadas. Por un lado, en los croquis de los encuestados queda patente la importancia de los principales corredores del barrio en el imaginario colectivo. Las grandes avenidas y sus topónimos ponen de manifiesto que los vecinos construyen su idea del lugar a través de la jerarquización de las vías de comunicación (fig. 96 y 97).

Figuras 96 y 97. Mapas mentales de Buenavista elaborados por los encuestados. Las vías de comunicación y sus nombres cobran en estos casos una importancia capital, superior a las de los otros barrios analizados, poniendo de manifiesto el valor de la odonimia en los nuevos desarrollos como principal elemento de reconocimiento del lugar, especialmente importante ante la homogeneidad del paisaje. Fuente: encuestas de campo, noviembre de 2012.

¹³⁰ Resulta coherente pensar que la primera gran avenida construida del barrio sea la que ha recibido el nombre del barrio.

Por otro lado, los mapas son testimonio de la importancia de la toponimia de los hitos privados como referencia en el marco de un barrio de nueva urbanización, fundamentalmente comercios y locales de restauración de uso cotidiano por parte de los encuestados (fig. 98 y 99). Es reseñable la inclusión en la cartografía de referencias a comercios concretos (*Maxi Día, Ahorramás, Solimat, Mercadona, Hipercor, Supercor*), muy superior a la incorporada por los encuestados del resto de ámbitos estudiados.

Figuras 98 y 99. Mapas mentales elaborados por encuestados donde se puede apreciar la presencia de toponimia *privada* y términos genéricos aislados. Ambas cuestiones son recurrentes en los mapas mentales analizados, y ponen de manifiesto que el barrio se encuentra en proceso de consolidación. En *Santa Bárbara* y *San Antón*, la presencia de topónimos-lugares que funcionan como símbolos de identidad local (por ejemplo, el *Palacio de Galiana* o la *Ermita de San Roque* respectivamente) contrasta con el excesivo valor que se da en este caso a referencias como “Parque” o “Guardia Civil”. Fuente: encuestas de campo, noviembre de 2012.

A diferencia de lo sucedido en el resto de ámbitos estudiados, en los mapas mentales de *Buenavista* no se han detectado topónimos preponderantes en el imaginario colectivo (fig. 100). La diversidad de topónimos incluidos en los croquis sugiere dos características fundamentales del barrio. Por un lado, se estima que existe un elevado tránsito vecinal en el barrio, tal y como pone también de manifiesto la elevada cantidad de menciones a locales comerciales y de restauración por todo el barrio. Por otro lado, se plantea que existe una cierta polinuclearidad del barrio, detectándose varios centros funcionales, principalmente en torno a la *Ronda de Buenavista* y la

Avenida de Portugal/Avenida de Europa y, en menor medida, en los alrededores de la Avenida de Francia y la Avenida de Irlanda.

Figura 100. Número de apariciones en los mapas mentales de Buenavista (tres o más menciones sobre un total de 29 mapas con toponimia). La distribución de topónimos referidos resulta bastante uniforme. *Elaboración propia a partir encuestas de campo, noviembre 2012.*

La existencia de estos centros locales queda también patente en la distribución de los lugares designados en los croquis (fig. 101). La toponimia identificada, tanto las denominaciones oficiales como las acuñadas por los propios vecinos, se han referido fundamentalmente a los entornos de la *Plaza de España* y la *Plaza de Palomarejos*.

Figura 101. Principales referencias rotuladas en los mapas de los encuestados en el entorno del ámbito estudiado (a partir de dos menciones), sobre un total de 29 mapas mentales con toponimia. Elaboración propia a partir de encuestas de campo, noviembre de 2012.

Es reseñable que los topónimos contemplados de forma recurrente en los mapas mentales se corresponden con plazas y grandes vías (fig. 102). Se estima, en este sentido, posible, que en *Buenavista*, como barrio paradigmático de la toponimia de los nuevos desarrollos urbanos, los vecinos tengan la necesidad de incluir en su imaginario local hitos de gran tamaño (grandes plazas y avenidas) que doten de coherencia su mapa mental, por encima de otros elementos urbanos que, en definitiva, se encuentran en proceso de consolidación (zonas del barrio, áreas de esparcimiento, etc.).

Figura 102. Número de referencias toponímicas en el entorno del barrio de Buenavista incluidas en los mapas mentales de los encuestados (dos o más referencias). Elaboración propia a partir de encuestas de campo, noviembre de 2012.

Las denominaciones empleadas por los encuestados son en general precisas, pero se ha detectado el predominio de uso de topónimos muy diferentes a los referentes (oficiales o no) en casos muy concretos. En este sentido, se han detectado un buen número de errores en la rotulación de los topónimos (tab. 9), lo que se puede deber en parte al desconocimiento de la toponimia oficial, pero también a la falta de una señalización adecuada y a una cierta falta de interés por parte de la población local ("Buena Vista", "Palomarejo", "Plaza de Olanda").

<u>Topónimo referente</u>	<u>Nº de veces que se emplea el topónimo referente</u>	<u>Topónimos alternativos utilizados</u>	<u>Nº de veces que se emplea denominación distinta a la referente</u>	<u>Nº total de menciones</u>	<u>% de veces que se emplea el topónimo referente</u>
Ronda de Buenavista	5	Buena Vista (x5), Ronda Buenavista, Buenavista	7	12	41,7
Plaza de España	3	España (x2), Plaza España (x4), Zona Plaza España	7	10	30
Plaza de Palomarejos	2	Plaza Palomarejos (x2), Palomarejo (x2)	4	6	33,3
Calle de Reino Unido	0	Reino Unido (x2), Avenida Reino Unido, Avenida del Reino Unido	4	4	0
Cementerio de Nuestra Señora del Sagrario	1	Cementerio (x2)	2	3	33,3
Avenida Barber	1	Calle Barber	1	2	50
Plaza de Holanda	0	Holanda, Plaza de Olanda	2	2	0

Tabla 9. Denominaciones empleadas para referirse a lugares referenciados en al menos dos ocasiones en los mapas mentales para los que se han empleado

denominaciones distintas a las oficiales o referentes. Elaboración propia a partir de encuestas de campo, noviembre de 2012.

5.3.3) Análisis etnográfico y documental

El análisis del conjunto del barrio de *Buenavista* a partir de la documentación existente ha permitido plantear algunas cuestiones generales a nivel de toponimia, fundamentalmente en lo referido a la historia del paraje donde se ubica y en relación con la sólida implantación de los patrones constructivos del urbanismo expansivo de las últimas décadas, que deja su impronta en las denominaciones de los lugares del barrio.

1) La idea del lugar “*Buenavista*”.

El topónimo con el que se designa al barrio tiene, en este caso, un significado y un valor patrimonial muy significativo con respecto al resto de las denominaciones del barrio, más modernas. El predominio de la toponimia de nuevo cuño en el *Barrio de Buenavista* dota al nombre *Buenavista* de un valor especial, no solo como elemento fundamental de identidad local, sino también como único patrimonio inmaterial testimonio de los usos del suelo históricos de este lugar.

“En la margen derecha del río, junto al camino a Torrijos y Ávila, hubo en siglos anteriores extensas propiedades de recreo como el **Cigarral de Buenavista** del cardenal Sandoval y Rojas y la Huerta del Capiscol¹³¹, a cuya vereda se situaron fincas más pequeñas. En el siglo XVIII, esta zona se transforma en tierras de labor. Las grandes propiedades se subdividen en parcelas pequeñas y se convierten en tierras de cereal y olivares, hasta el punto que el Cigarral de Buenavista, que el cardenal dejó en dotación para su capilla funeraria de Nuestra Señora del Sagrario, se convierte en un jardín (...) En 1801 la parte de sus terrenos que limitaba con el Tajo se había convertido en huerta y estaba arrendada” (Vázquez y Morollón, 2005).

Buenavista hace referencia a un antiguo cigarral palaciego presumiblemente denominado así por constituir uno de los mejores emplazamientos en el entorno de la ciudad para observar los paisajes del casco histórico. Este lugar se ha citado de manera

¹³¹ Un ejemplo de los topónimos históricos del barrio, hoy desaparecidos.

recurrente en la literatura tradicional toledana como paraje paradigmático de las grandes fincas o cigarrales con vistas a la ciudad histórica.

“Parecíame a mí, si pareciese a los demás, que pues estamos en Buenavista y ella cerca de tan buenos y acomodados Cigarrales (que, sin envidiar las riberas de Valladolid, cármenes de Granada, Casa del Campo, y Huerta del Duque, de la Corte, Aranjueces, y Pardos del Rey, pueden anteponerse a los jardines de Lucano y huertos de Mecenas, que nos desterrásemos por estos cuarenta días en que el sol, como dama deste tiempo, es tan amigo de perros de falda, pues desde las suyas nos ladran toda la canícula, y, siguiendo el arbitrio que tengo imaginado” (Tirso de Molina 1621 en Baschwitz, C. B. et al. 2008)

La condición de “paraje de cigarrales” sitúa la génesis de *Buenavista* no exclusivamente como continuación del desarrollo de la periferia de Toledo, sino también como ensanche privilegiado, hecho que, incluso hoy, se puede apreciar en algunos elementos del barrio. El antiguo *Palacio de Buenavista* es hoy un hotel de cinco estrellas. Con relación a esta edificación, que hoy ha quedado físicamente separada del barrio de Buenavista por la circunvalación norte de la ciudad, son numerosas las referencias a las bondades del lugar, especialmente por su valor natural. Sirva de ejemplo, el manuscrito que, a principios del siglo XVII, Baltasar Elisio de Medinilla dedica exclusivamente a ensalzar el palacio de *Buenavista* y sus alrededores¹³², esa “dehesa, no ya jardín” (Martín Gamero, A., 1857).

La denominación “Buenavista” constituye, en definitiva, el único testimonio de la histórica importancia de este entorno toledano, hoy asociado a una idea muy diferente, como expresa López-Covarrubias.

“Buenavista es, actualmente, un **amplio sector urbanizado** al norte de la ciudad de Toledo, claramente delimitado por las avenidas de Portugal y de Francia al este del barrio, la nueva autovía de circunvalación a Toledo al norte y al oeste y un pequeño tramo urbano de la N-403 al sur. En su interior, bordeadas por la amplia ronda de Buenavista y por la avenida de Portugal, se encuentran las primeras fases constructivas del barrio, mientras que al norte y al oeste se extienden las edificaciones más recientes (Sector III).” (López-Covarrubias 2013)

2) Se constata la falta de consolidación de la neotoponimia, de carácter neutral.

La toponimia y, específicamente, la odonimia del *Barrio de Buenavista* sigue el patrón de muchos desarrollos urbanísticos de las últimas décadas, con el predominio de referencias asépticas, que persiguen evitar cualquier tipo de controversia y, en cierta

¹³² Se trata de un manuscrito denominado *Descripción de Buenavista*, un poema narrativo que el poeta toledano dedicó a la finca del cardenal Bernardo de Sandoval y Rojas.

medida, que el significado de los nombres pase desapercibido en favor de su función como identificadores geográficos. Paradójicamente, en el caso de *Buenavista*, al ser un barrio en plena génesis social y cultural, favorece precisamente lo contrario. El análisis documental permite apreciar indicios de interacción entre los vecinos del barrio y sus nombres, entre otros elementos que, en definitiva, pasan a formar parte de su identidad local. Sirvan de ejemplo dos solicitudes de cambios de denominaciones propuestas por la asociación de vecinos local en el pleno de la Junta Municipal del Distrito.

“3º.- PROPUESTA PRESENTADA POR LA A.V “PARQUE DE NARA”. SOLICITANDO CAMBIO DE DENOMINACIÓN DEL SECTOR III. La Sra. Presidente, cede la palabra al Sr. Gascón Recas. Representante de la A.V. “Parque de Nara, quien pasa a dar lectura a lo siguiente: “EXPOSICIÓN DE MOTIVOS A petición de un gran número de vecinos que residen en el mal llamado “Sector III” de Buenavista, consideran que el tal “Sector III” es más un nombre de Polígono Industrial, que de un barrio de una ciudad como Toledo. Se pide el cambio de dicho nombre. PROPUESTA El nombre del mal llamado “Sector III” se podía transformar a propuesta de los vecinos y de esta Junta, “Altos de Buenavista”, “San Juan de la Cruz”, “Los Encinares” o “El Retamar”. O bien homogeneizar el nombre a todo el barrio quedando como “Barrio de Buenavista”, sin distinciones”. Acta de la sesión ordinaria del pleno de la Junta Municipal del Distrito Norte, celebrada el día 8 de marzo de 2004.

El neotopónimo *Sector III* (hoy desaparecido) se presenta como un elemento relevante en el imaginario vecinal. La indicación de que el nombre, en este caso, “recuerde a un polígono industrial” pone de manifiesto el progresivo desarrollo de una identidad definida de la zona que constituye el barrio de Buenavista.

“4º.- PROPUESTA PRESENTADA POR LA A.V “PARQUE DE NARA”. SOLICITANDO CAMBIO DE DENOMINACIÓN DEL INDICADOR SITUADO EN LA AUTOVÍA MADRID-TOLEDO. El Sr. Gascón Recas, prosigue con la lectura de lo siguiente: “EXPOSICIÓN DE MOTIVOS Ante la gran confusión que existe en la entrada del Barrio desde la autovía por carteles indicadores de calles y, viendo que muchos conductores con vehículos pesados y otros vehículos se equivocan, al creer que les indica hacia Portugal. PROPUESTA Proponemos el cambio de la denominación de dichos carteles del actual “Avda. de Portugal” por el de “Toledo Norte”, “Barrio de Buenavista” o bien las tres avenidas “Alemania, Francia e Irlanda”. Prosigue el autor de las propuestas, en uso de la palabra, reincidiendo y defendiendo dichas propuestas, y solicitando, para la primera: Que el órgano pertinente decida sobre la cuestión. Para la segunda: que se traslade al MOPU. Y que se señalice, de algún modo, el centro de la ciudad. Pide intervenir el Sr. Escolante, representante de la Asociación de Vecinos “La Voz del Barrio” para aportar la siguiente información, respecto a la primera de las propuestas: La denominación de esta zona no es la de “Sector III” si no la de “Buenavista” pues la anterior fue la denominación que se dio, a uno de los tres sectores en que se dividió Buenavista cuando se empezó a construir en la misma, Sector I, Sector II y Sector III. El Sr. Gascón dice que si es tal y como ha expresado el Sr. Escolante, pide que no vuelvan a mencionar la zona como Sector III, y que en todos los papeles del Ayuntamiento conste así y pide que a cada cosa la llamen por su nombre.” - Acta de la sesión ordinaria del pleno de la Junta Municipal del Distrito Norte, celebrada el día 8 de marzo de 2004.

En este segundo caso, se pone de manifiesto que la nueva toponimia requiere tiempo para su consolidación e incluso para gestionarla de manera eficaz. Las ideas de lugar asociadas a los topónimos de nuevo cuño requieren un cierto tiempo de consolidación, puesto que pueden inducir a error, como en este caso. Por otro lado, el imaginario

colectivo es quien finalmente determina qué referencias toponímicas son prevalentes a nivel local, en ocasiones no coincidentes con las propuestas por la Administración Local.

3) Desarrollo de los topónimos en su función como íconos y símbolos de la comunidad vecinal.

La génesis de la identidad local en un barrio nuevo va aparejada al desarrollo del valor simbólico de sus topónimos. En este sentido, se puede destacar en el caso de *Buenavista* algunos casos de construcción de ideas de lugar a través de sus referencias toponímicas. Por ejemplo, en el ya mencionado caso de *Plaza de España*, son los vecinos del barrio los que han consolidado una denominación que, si bien no figura en las fuentes oficiales disponibles en el Ayuntamiento de Toledo, sí se usa con frecuencia en la documentación de trabajo de distintos organismos municipales, como se puede apreciar en las actas de la Junta Municipal y plenos del Ayuntamiento¹³³.

“Por 13 votos a favor (...) se acuerda (...) Intensificar la limpieza, conservación y mantenimiento de las Fuentes de la Plaza de España y su entorno, unas fuentes que funcionan un día sí y ciento no.” - Acta de la sesión extraordinaria de propuestas derivadas del debate del estado de la ciudad del Excmo. Ayuntamiento pleno celebrada el día 18 de noviembre de 2013.

Por otro lado, se puede constatar también como, en el caso de *Buenavista*, distintos lugares y topónimos se convierten en símbolos de identidad local, al ser un barrio nuevo que carece de elementos referenciales. La asociación de vecinos del barrio, denominada *Asociación de Vecinos Parque de Nara* pone de relieve, a través de su propio nombre, el valor que se aspira a dar a este espacio como lugar referencial del barrio. Además, a su vez, la propia referencia a *Nara* conecta el parque (y el barrio en su conjunto) con la ciudad japonesa de nombre homónimo con la que está hermanada

¹³³ Se ha podido constatar, además, que al concluir esta investigación, *Plaza de España* figuraba en el callejero digital del Ayuntamiento de Toledo. En todo caso, el callejero digital toledano contiene numerosos errores toponímicos y no resulta una fuente fiable (ej. *Parque de Nara* figura como *Parque de Navarra*). Y, en todo caso, el topónimo sigue sin figurar en documentación oficial y, por supuesto, sin estar señalizada como tal.

Toledo, explicitando la pertenencia de este ámbito, tan lejos del Casco Histórico, a la ciudad de Toledo, a la que pertenece activamente (fig. 103).

Figura 103. Logo del blog de la Asociación de Vecinos *Parque de Nara*. El símbolo del blog de la Asociación de Vecinos *Parque de Nara* incluye, simbólicamente, la imagen de una de las esculturas de inspiración japonesa del parque. De este modo, se acentúa el valor del topónimo-símbolo como testimonio del hermanamiento de Toledo con la ciudad japonesa y, por extensión, se incentiva la conectividad de la idea “Buenavista-Toledo-Nara”. Fuente: AA.VV. Parque de Nara.

La intención que puede existir, en este caso, detrás de una referencia como la de *Nara*, no solo se explica por una finalidad simbólica e identitaria, sino que también puede propiciar la creación de un reclamo turístico y comercial para japoneses en un barrio fundamentalmente periférico y casi exclusivamente residencial.

“Toledo creará un gran jardín japonés con más de 300 cerezos en una iniciativa turística con el mercado nipón. El alcalde de Toledo, Emiliano García-Page, ha firmado un convenio de colaboración con el presidente de la Asociación Hispano-Japonesa de Turismo, Haruo Shimohira, para la creación del ‘Jardín de los cerezos en el Parque de Nara como símbolo de unión de ambas culturas y que forma parte de la estrategia turística del Ayuntamiento para promocionar la ciudad en el mercado nipón. Con esta iniciativa, el Gobierno municipal pretende aumentar la oferta turística para atraer japoneses” (noticia publicada en EuropaPress a 11 de enero de 2013)

5.3.4) Reflexiones concretas sobre el barrio a partir de las encuestas de recopilación de información toponímica

Las encuestas de recopilación de información toponímica han permitido plantear una serie de cuestiones a nivel general, así como analizar en profundidad y validar las denominaciones de los casos ejemplares escogidos. Se exponen a continuación las

distintas cuestiones específicas planteadas a partir del análisis interpretativo de las respuestas.

- El hecho de que las respuestas sean tan homogéneas constituye un fiel reflejo de la homogeneidad interna del barrio y de la solidez de la idea de *Barrio de Buenavista*, reforzada, como ya se ha indicado, por la claridad de sus límites físicos. Cabe señalar que los principales hitos y vías de comunicación del barrio y sus denominaciones son, en general, los mismos para todos los encuestados.
- La toponimia proporcionada por los encuestados es prácticamente idéntica. Los topónimos variantes constituyen pequeñas modificaciones en las preposiciones, los artículos y las terminaciones, fundamentalmente. Esto puede constituir un indicio de un cierto interés de los vecinos por conocer los principales lugares referenciales en su entorno más inmediato.
- Los fenómenos ya reseñados de *Plaza de España* y *Parque de Nara* como lugares de referencia local y creadores de identidad de barrio, constituyen un indicio del desarrollo incipiente de estos lugares como espacios centrales para la vida social del barrio.
- Es significativo la claridad con la que los encuestados consideran la *Plaza de Holanda* como parte del barrio de Buenavista. La homogeneidad del paisaje urbano del barrio queda patente también en la percepción del paisaje toponímico, en consideraciones de los encuestados como “esto es Buenavista porque los edificios son nuevos” o “pues yo diría que es Buenavista, donde yo vivo, pero está muy cerquita de San Antón”.
- La inexistencia de referencias toponímicas para designar a la *Dehesa de Buenavista* en las encuestas es ejemplar de cómo la carencia de nombre puede favorecer la consolidación de una idea de lugar. En este caso, el final del *Barrio de Buenavista* queda claramente delimitado por el final del conocimiento toponímico de los vecinos.
- Se ha constatado que los encuestados confunden algunas denominaciones concretas (ej. *Plaza de Holanda* o *Plaza de Irlanda* en lugar de *Plaza de Grecia*),

lo que se podría relacionar con la dificultad que puede generar la toponimia “neutral” en la legibilidad del imaginario ciudadano¹³⁴.

5.3.5) El barrio según las derivas urbanas

En el caso de *Buenavista*, se dispone de cuatro memorias de itinerarios urbanos por el barrio. Los cuatro relatos proporcionan una imagen verdaderamente homogénea del barrio, poniendo de relieve su carácter residencial y comercial, de población joven y edificios modernos. La idea del lugar a la que remite *Buenavista* en ningún caso parece evocar, en primera instancia, el valor geográfico del lugar (“*buenas vistas*”), sino su condición de barrio planificado de grandes bulevares. El nombre *Buenavista* remite a una tipología urbana tan concreta que incluso en el discurso se pueden apreciar los límites físicos y paisajísticos de la idea del lugar designado.

El barrio de Buenavista forma un conjunto urbano en el que se ha cuidado mucho el aspecto de la calle con sucesivas reformas de las aceras y la vía de aparcamiento, especialmente en la Ronda de Buenavista, con un resultado final de **aceras anchas y espaciosas** en las que se disponen terrazas, algunas hasta en invierno. (...) El conjunto de urbanizaciones de Ronda de Buenavista se puede dividir en **dos zonas**: desde la plaza de España a la izquierda las urbanizaciones se construyeron antes y se diferencian con las del otro lado de la Ronda en que no tienen locales comerciales en los bajos de éstas. Esto denota la **idea original de barrio únicamente residencial y el cambio hacia la simbiosis entre el comercio y la vivienda**. En este sentido, en este mismo barrio, se ha continuado con este modelo en la Avenida Irlanda y en la Calle Reino Unido, pero no ha sido así en casi toda la Calle Alemania y la Calle Italia, donde se edificaron casas unifamiliares - **INFORMANTE 1**

Paseando por el Barrio se ve que es una **zona en crecimiento, con un gran número de tiendas y comercios**. Al situarse a las afueras de Toledo y tener un gran espacio para la construcción se han establecido allí un buen número de grandes almacenes (...) se ve el desarrollo del barrio con la creación de edificios de **oficinas para pequeñas empresas** como es el edificio Irlanda en la avenida con su mismo nombre, como en gran parte de los **barrios nuevos de la trama urbana española** destaca el gran número de bancos que se han asentado en la zona, este tipo de negocios buscan expandirse rápidamente por estas nuevas zonas y adquirir clientes rápidamente con los nuevos vecinos, constructoras, y pequeños establecimientos que se van constituyendo en el barrio. - **INFORMANTE 2**

Nada más pasear dos calles por este ámbito puedes darte cuenta de que es un **área planificada, donde todas las casas tienen un aspecto similar** y la mayoría se encuentran **construidas en altura**, dejando entre ellas **espaciosas y bien configuradas avenidas**, que sirven de grandes ejes de comunicación entre diferentes zonas del ámbito. Estos bulevares se encuentran abarrotados de comercios, pues podría decirse que son el centro neurálgico de un ámbito en el que cada lugar o espacio cumple una función determinada. - **INFORMANTE 3**

Buenavista es un **lugar residencial, lo más llamativo son sus edificios altos y la presencia de gente joven y con niños** (...) Los colores que representan Buenavista para mí, son el verde y el naranja. El verde por los espacios verdes que existen y el naranja debido a su relación con los ladrillos de los edificios. En Buenavista se escuchan los sonidos de los coches y de las personas charlando con otras personas. - **INFORMANTE 4**

Queda patente en el discurso territorial del barrio el progresivo desarrollo de una identidad del barrio en afirmaciones como “funciona como una mini-ciudad” o “la

¹³⁴ En el sentido de que resulta más difícil recordar los nombres cuantos más anodinos resultan o, más bien, cuánto menos información proporcionan.

gente identifica mucho a Buenavista con la Ronda de Buenavista”. La idea del lugar *Barrio de Buenavista* se corresponde con la imagen de barrio joven dotado de cohesión interna, puesta de relieve en aseveraciones como “una persona llegó a decirme que eran únicos e internacionales al tener un callejero plagado de calles de países” o en el hecho de referirse al “conjunto urbano del barrio de Buenavista”.

(...) debido a que se trata de una de las últimas zonas de construcción de la ciudad, a primera hora de la tarde se puede ver gran número de jóvenes, padres recogiendo a sus hijos de los colegios, jubilados paseando en la calle, alrededor a la Plaza de España y en torno al parque que separa las viviendas unifamiliares de la calle Alemania y la calle Italia de Toledo de los bloques de pisos de la Ronda de Buenavista. INFORMANTE 1
Siguiendo la Avenida de Francia es notable la concentración de edificios públicos, tanto administrativos como educativos, que rompen el conjunto urbano del barrio de Buenavista y dejan los edificios residenciales de la plaza de Holanda aislados. Además esta desconexión se da también en dirección a la plaza de Grecia por los grandes locales comerciales, el Instituto Carlos III y el convento Jesús y María. – INFORMANTE 2
(...) Buenavista tiene todos los servicios que sus ciudadanos puedan necesitar sin salir de este barrio perimetrado con carreteras, que funciona como una “mini-ciudad”. - INFORMANTE 3
La gente identifica mucho a Buenavista con la Ronda de Buenavista, la presencia de parques, un lugar lleno de calles con nombres de países, un lugar lleno de colegios y un lugar donde hay bastante gente joven. Las personas de Buenavista tienen una gran identificación con algunos aspectos y lugares de su zona o barrio. Algunos ejemplos de ello, son la Ronda de Buenavista y las calles con nombres de países. (...) varias personas me explicaron que Buenavista se caracteriza por tener calles con nombres de países. (...) Al realizar la deriva urbana por Buenavista, una persona llegó a decirme que eran únicos e internacionales al tener un callejero plagado de calles de países. (...) En Buenavista, se aprecia que la gente odia que se nombre plazas a lugares que realmente son glorietas para los coches. Es más, algunas personas mostraron una indignación total con la denominación de plazas a las glorietas – INFORMANTE 4

En lo referido a las denominaciones escogidas como ejemplares de la realidad de *Buenavista*, cabe destacar la naturalidad con la que se emplea en el discurso una denominación inexistente en la señalización como *Plaza de España*. La narración pone de manifiesto que esta plaza constituye un lugar emblemático para los vecinos de *Buenavista*, en la medida en que los vecinos son capaces de asignar un nombre a un espacio que carece de él.

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
INFORMANTE 2 (...) la cartelería indica bien el lugar donde nos encontramos tanto para el tráfico como para los transeúntes, un par de entrevistados confundieron nombre de la plaza con el de la avenida que la conecta.	- Queda patente la consolidación de la denominación <i>Plaza de España</i> en el hecho de que uno de los informantes se atreve a señalar, incluso, que dos entrevistados se confundieron de nombre, cuando de hecho la <i>Ronda de Buenavista</i> constituye el único topónimo oficialmente documentado en este ámbito.
INFORMANTE 4 La Plaza de España es un lugar y elemento simbólico para Buenavista porque para los propios vecinos es donde comienza la ronda de Buenavista y se sienten muy identificados con ese lugar de Buenavista	- Es de interés, también, en este caso, el papel de la cartelería, sea pública o privada, en su contribución a la consolidación o la dilución de la idea de lugar.

En relación con la *Dehesa de Buenavista* o *Paraje de Vistahermosa* (esta última denominación proporcionada por algunos encuestados), cabe señalar que el desconocimiento del nombre es revelador de la irrelevancia del lugar tanto para los vecinos como para el resto de transeúntes. El ectopónimo que representa este paraje refuerza su consideración de frontera física.

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
INFORMANTE 1 Este puente cerrado al público, con una valla y una cadena con candado, comunica el barrio de Buenavista con una gran parcela de olivos , rodeada por la prolongación de la calle Alemania, ya asfaltada y nombrada, y que comunica con el hospital Tres Culturas y las urbanizaciones que lo rodean. (...) se trata de un lugar cuyo nombre no es relevante , a casi ningún ciudadano de Toledo.	- Predomina la idea de un lugar completamente agrícola que recruta la frontera campo-ciudad en este extremo de la ciudad, a diferencia de otros lugares. Los cigarales aún permanecen como área de transición en otras partes de la ciudad, pero en este caso ni siquiera el paisaje que se apreciaba desde los cigarales que había en este lugar existe ya. La idea asociada al binomio Buenavista-Vistahermosa se vincula exclusivamente al paisaje propio de las nuevas promociones urbanas y al marketing.
INFORMANTE 4 A mí personalmente, me llamó la atención el nombre de Vistahermosa porque ese término puede ser que sea el culpable de que el lugar se llame Buenavista . El motivo es claro y es porque el término Vistahermosa, para mí, tiene relación con el paisaje y lo geográfico . Para mí, creo que el término Vistahermosa hace referencia a buenas vistas, vistas a Toledo y buen posicionamiento .	

Al igual que en las encuestas y los mapas mentales, la *Plaza de Grecia* es un lugar poco referido en las memorias de las derivas, a pesar de constituir el principal acceso al barrio en su vertiente septentrional. Pese a las vistas panorámicas del casco histórico que se pueden apreciar desde la plaza, su gran superficie y el hecho de que alberga dos edificaciones de significativo valor patrimonial (el *Cementerio de Nuestra Señora del Sagrario* y el *Convento de Jesús y María*), queda relegado a un lugar secundario en el discurso asociado al barrio. Este hecho evidencia la prioridad de los espacios interiores del barrio como la *Plaza de España* o la *Ronda de Buenavista* en la configuración del imaginario local por encima de otros hitos periféricos que sí resultan esenciales para el conjunto de Toledo (esta misma plaza o el acceso a la *Carretera de Ávila* serían buenos ejemplos).

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
INFORMANTE 2 (...) la Plaza de Grecia junto al cementerio de Nuestra señora del Sagrario, es un punto alto de la ciudad desde el que se perciben gran parte de edificios históricos de Toledo como catedral y alcázar . Es un punto en el que se localizan todas direcciones de salida de la ciudad a lugares próximos como a Madrid, Ciudad Real, Ávila, etc.	- La Plaza de Grecia se presenta en el discurso como un topónimo propio de un lugar de transición. El nombre queda eclipsado por la función de nodo que cumple la glorieta.

El *Parque de Nara* se presenta en las memorias como un lugar de referencia de primer orden en el *Barrio de Buenavista*. Tanto el parque como la propia denominación, quizás por su especial origen, muy distinto al del resto de los topónimos del barrio, resultan ampliamente conocidas. El nombre *Nara* constituye un topónimo tan distinto respecto al resto de las denominaciones del barrio que resulta más reconocible que otros lugares del barrio. Si en las encuestas quedó patente que el *Parque de Bélgica*, mucho más accesible al transeúnte, era una denominación significativamente menos conocida, el elevado grado de reconocimiento del *Parque de Nara* resulta ilustrativo de la influencia que puede tener la presencia de una denominación distinta a los patrones nominativos propios de los barrios nuevos, en los que, a menudo, se incluyen grupos de topónimos (países, flores, ríos, etc.).

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
INFORMANTE 1 Este parque divide las urbanizaciones de la Ronda de Buenavista con una función más de calle verde que de parque . La parte del parque de Nara más cercana al comisaría de la Policía Nacional sin embargo si es más usada como parque aunque se ha conservado en su mayor parte en la forma que era antes de construirse el barrio de Buenavista, un campo de cultivo de olivos.	- El parque de Nara es paradigmático del carácter referencial de los espacios públicos en los barrios nuevos.
INFORMANTE 2 Rápidamente me di cuenta de que el parque de la Nara era uno de los elementos más conocidos del barrio sino el que mas, decían que raro era la persona que no sabía el nombre del parque, además corresponde a un punto de encuentro entre los habitantes jóvenes del barrio.	- La generación de una denominación con significado simbólico (Nara, tal y como se ha referido, es el nombre de una de las ciudades con las que está hermanada Toledo) puede facilitar su asimilación y reconocimiento por parte de la población local.
INFORMANTE 4 Lo que más me llamó la atención de Buenavista es el Parque de Nara porque es un parque conocido y está lleno de vida y de personas de todas las edades (...) da la sensación de que está bastante cuidado .	- El uso que se le da a la denominación y su mayor conocimiento en el lenguaje es indicio de la consolidación de este espacio público en un barrio nuevo.

5.3.6) Leyendo Buenavista a través de sus nombres

La toponimia de *Buenavista* proporciona una información muy valiosa, especialmente en relación con la evolución reciente del barrio, los diferentes procesos urbanísticos y sociales que se están gestando en él y la tipología de vecinos que lo habitan. Las denominaciones de *Buenavista* constituyen el reflejo de un barrio de nueva construcción, marcadamente homogéneo a pesar de su diversidad arquitectónica. La

toponimia, al igual que el paisaje, se encuentra en proceso de transformación y consolidación. Las respuestas a la pregunta efectuada en la encuesta “¿Hay algún nombre en su barrio que le llame especialmente la atención?” (tab. 10) han puesto de manifiesto los primeros elementos sobre los que se está comenzando a articular una imagen de barrio (nombres de países y ciudades de Europa, nombres referenciales de barrios y equipamientos, la referencia a la capacidad evocadora en génesis de algunos nombres como *Tres Culturas* y *Nara*, etc.).

<i>Motivo fundamental de función evocadora del nombre/lugar</i>	<i>Otros motivos/nombres</i>
Afinidad o atracción hacia la entidad. “Barleys, por las tapas”.	Referencia instantánea “Nombre países de Europa”
Evocación de la referencia. “Tres Culturas, por la fusión social”	Percepción fonética y/o lingüística / Significado actual “Puerta Bisagra, por la forma en la que lo han representado”.
Otras consideraciones “No exactamente” (riéndose ha dicho que les ha faltado algo de imaginación).	Lugar de uso cotidiano “Mi mujer trabaja en una farmacia sobre la Ronda Buenavista, llegando a la glorieta”
Otras consideraciones “Simplemente, me molesta que las calles no tengan nombres más locales”.	Lugar de uso cotidiano “En la calle Andalucía vive mi mejor amiga”
Percepción fonética y/o lingüística “Los nombres en general, sobre todo la seguidilla de calles italianas que sale de la calle Italia”.	Identidad y memoria personal “Fundamentalmente en la calle Italia” (vivió cuando llegó a Toledo)
Percepción fonética y/o lingüística “Me resulta curioso el tema de los nombres de Buenavista”.	Identidad y memoria personal “En la Parroquia de San Juan de la Cruz bautizaron al hijo de mi hermana”
Significado actual “Porque Nara es una ciudad de un país con la que estamos hermanados”	Identidad y memoria personal “Con el centro comercial antiguo, porque (...) era lo que había, quedamos para jugar.”
Lugar de uso cotidiano. “Ronda de Buenavista, porque ahí resido”	-
Elemento referencial / Lugar de uso cotidiano “Plaza España (encuentros)”.	-
Elemento referencial. “Palomarejo, lugar de paso y movimiento”.	-
Afinidad o atracción hacia la entidad. “Prefiero el Centro histórico”.	-
Referencia instantánea. Le sorprende que casi todo sean países de Europa.	-
Lugar de uso cotidiano. “Ronda de Buenavista” (se mueve mucho por ahí).	-

Tabla 10. Observaciones significativas de los encuestados cuestionados acerca de un posible vínculo con sus nombres de alrededor (respuesta a las preguntas: ¿Hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención? ¿Por qué cree que es?). Fuente: encuestas de campo, noviembre de 2012.

Se plantean a continuación una serie de fichas que recogen las principales reflexiones y conclusiones planteadas en relación con las cinco referencias toponímicas escogidas como ejemplares de *Buenavista*, incorporándose las distintas aproximaciones efectuadas a cada caso a partir de la observación de campo, las encuestas, los mapas mentales, el análisis documental y las derivas urbanas.

FICHA 1	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO <i>PLAZA DE ESPAÑA</i>
FICHA 2	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO <i>DEHESA DE BUENAVISTA</i>
FICHA 3	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO <i>PLAZA DE GRECIA</i>
FICHA 4	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO <i>PLAZA DE HOLANDA</i>
FICHA 5	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO <i>PARQUE DE NARA</i>

Plaza de España

Ámbito	Buenavista
Topónimo / Lugar	Plaza de España. Área de esparcimiento diáfana en el entorno de la glorieta que une la <i>Avenida de Irlanda</i> , la <i>Calle del Reino Unido</i> y la <i>Ronda de Buenavista</i> .
Maleabilidad de la referencia	La plaza no tiene un nombre oficial, sino que cada porción de la misma se corresponde con distintos tramos de las tres avenidas que confluyen en ella. Además de <i>Plaza de España</i> , se han detectado distintas referencias autóctonas en las encuestas, tanto para sectores de la plaza (ej. <i>Rotonda de Buenavista</i> o <i>Rotonda de los Olivos</i>) como para la plaza en su conjunto (ej. <i>Plaza España</i> , <i>Plaza Grande</i> , etc.).
Referencia general	La <i>Ronda de Buenavista</i> es la avenida principal que recorre el <i>Barrio de Buenavista</i> . En el punto más elevado de su trazado confluye en un gran espacio diáfano con las dos otras grandes vías urbanas que recorren el este del barrio. En dicha confluencia existen aceras de gran tamaño, así como algunos espacios intersticiales que generan la sensación de estar en una gran plaza pública. En todo el entorno hay recurrente mobiliario urbano y una cierta actividad comercial y social. Oficialmente, la glorieta está integrada en la <i>Ronda de Buenavista</i> y por tanto, no se considera una entidad con carácter propio, sino una parte de la calle. Sin embargo, a partir de los mapas mentales y las encuestas se ha podido detectar que los vecinos del barrio plantean la existencia de una plaza pública a la que se refieren como <i>Plaza de España</i> o <i>Plaza España</i> .
Información codificada en el topónimo	<i>Buenavista</i> es un barrio de nueva construcción que ha sido construido fundamentalmente durante las tres últimas décadas. La toponimia ha sido, en general, planificada, asignándose referencias neutrales a calles y avenidas (nombres de países, de ciudades, etc.), hecho característico del urbanismo expansivo de las últimas décadas en España. Por este motivo, resulta muy llamativa la aparición de un nombre no documentado pero registrado en el imaginario de los vecinos. El motivo de la creación de este nombre podría atribuirse a la existencia de un pequeño mercado denominado <i>Plaza España</i> en el margen oeste de la plaza. Sea o no este el motivo de que esta denominación se use para referirse a la supuesta plaza, es un hecho que algunos vecinos parecen haber contribuido a la generación de una <i>idea de plaza</i> en este lugar. Ante todo, las denominaciones que se emplean para designar esta ficticia plaza son, en este caso, testimonio del desarrollo de la idea de un lugar nuevo en el barrio. El nombre codifica información sobre la evolución y la consolidación del barrio, ya que surge a partir de la necesidad de designar un espacio de significativo uso popular que los ciudadanos comienzan a utilizar como <i>plaza</i> . En este sentido, el topónimo funciona como reflejo de la apropiación colectiva del espacio (incluso reflejo de la iniciativa ciudadana). En lo referido a la denominación específica de <i>Plaza de España</i> , la existencia del mercado puede claramente haber influido en su aparición, sin duda coherente con la toponimia de países del entorno. Puede ser que el mercado haya inducido a los vecinos a error, denominando al lugar con un nombre que realmente no existe, o bien puede ser que los vecinos hayan empleado esa referencia para designar una entidad que reconocen en el paisaje local y, por tanto, para la que necesitan un nombre. En todo caso, queda patente el poder del topónimo como ingrediente en la construcción colectiva de espacios e hitos locales. La descodificación del topónimo proporciona una información que podría tener interés, en este caso, en cuestiones como la planificación urbana (con el nuevo topónimo se reconoce la necesidad de los ciudadanos de disponer de esta plaza pública) y la identificación de lugares referenciales no explícitos (con el topónimo, se constata el carácter nodal y referencial para los vecinos de Buenavista de este “entorno de la <i>Plaza de España</i> ”).
Rol del nombre en el discurso territorial	Los distintos topónimos personales que han empleado los vecinos en las encuestas para referirse a la <i>Plaza de España</i> ejercen, de alguna manera, de indicadores de distintas ideas de lugar. <i>Plaza de Buenavista</i> , por ejemplo, pone de relieve el carácter de la plaza como centro nodal del barrio de Buenavista. Referencias como <i>Plaza del Maxi Día</i> o <i>Rotonda de los Olivos</i> ponen de manifiesto la condición de Buenavista como barrio nuevo en proceso de consolidación (se trata de propuestas de nombres ligadas a la experiencia personal). Cabe destacar el nivel de difusión y consolidación que ha alcanzado la denominación <i>Plaza de España</i> en el imaginario local, hasta el punto de que incluso en las actas de las sesiones ordinarias de la Junta Municipal se pueden encontrar referencias a dicho topónimo, citado eventualmente incluso por concejales además de por los representantes vecinales.
Ejemplos de utilización del topónimo	Las referencias a la <i>Plaza de España</i> ponen de manifiesto su condición de centro funcional del barrio de Buenavista, que aviva la consolidación de la idea de “plaza pública”: “(…)primera hora de la tarde se puede ver gran número de jóvenes, padres recogiendo a sus hijos de los colegios, jubilados paseando en la calle, alrededor a la Plaza de España y en torno al parque que separa las viviendas unifamiliares de la calle Alemania y la calle Italia de Toledo de los bloques de pisos de la Ronda de Buenavista.” – Informante 1 “La Plaza de España es un lugar y elemento simbólico para Buenavista porque para los propios vecinos es donde comienza la ronda de Buenavista y se sienten muy identificados con ese lugar de Buenavista.” – Informante 4
Localización e imágenes representativas	<p>La referencia <i>Plaza de España</i> parece integrar a todos los espacios de uso peatonal del cruce entre la <i>Ronda de Buenavista</i> y la <i>Avenida de Irlanda</i> y la <i>Calle de Reino Unido</i>. Arriba: cartel en la puerta de acceso al <i>Mercadito Plaza España</i> y vista parcial del norte de la plaza, donde existe una pequeña área de esparcimiento con presencia de mobiliario urbano. Abajo: mapas mentales donde figura la referencia <i>Plaza de España</i>, que los encuestados han incluido como lugar fundamental en el barrio.</p>

Dehesa de Buenavista o paraje de *Vistahermosa*

Ámbito	Buenavista
Topónimo / Lugar	Dehesa de Buenavista o paraje de <i>Vistahermosa</i> . Con esta denominación se hace referencia a una finca privada que marca el final de <i>Buenavista</i> mediante una alameda levantada junto a la circunvalación norte de la ciudad. El paraje, con el paisaje de dehesa propio del norte del municipio, se encuentra físicamente comunicado con el barrio a través de una pasarela de gran tamaño sobre la carretera de circunvalación que se encuentra totalmente vallada, con cartelera que indica que se trata de una finca particular.
Maleabilidad de la referencia	El caso de la Dehesa de Buenavista es paradigmático de los tajantes límites físicos del barrio de Buenavista, que dejan su impronta en la toponimia/ectoponimia. En general, los encuestados no reconocen este lugar ni saben asignarle un nombre en parte porque no forma parte de su tránsito cotidiano. En todo caso, el vecino que conoce los históricos terrenos, hace referencia bien a la existencia de una finca o bien directamente a la inmobiliaria Vistahermosa. El nombre oficial de <i>Dehesa de Buenavista</i> lo emplea, entre otras entidades, el Ayuntamiento de Toledo.
Referencia general	La denominación propuesta designa a un paraje de límites difusos. <i>Vistahermosa</i> constituye una denominación muy recurrente en Toledo, popularizada en las últimas décadas a raíz, entre otras cuestiones, de la consolidación de la urbanización de unifamiliares <i>Vistahermosa</i> , edificada por la inmobiliaria de nombre homónimo en la periferia noroeste del municipio. La inmobiliaria Vistahermosa, que aglutina una gran parte de la oferta de alquiler y venta de inmuebles de todo Toledo, constituye la propietaria de una parte de estos terrenos previsiblemente destinados a la futura ampliación de la ciudad por el norte.
Información codificada en el topónimo	El desconocimiento del nombre resulta ejemplar del proceso de retroalimentación entre las fronteras físicas y la toponimia. Se puede constatar como, por ejemplo, en las consideraciones de los encuestados respecto al caso de la <i>Avenida de Portugal</i> , se habla de un “límite” de la ciudad de Toledo en este punto, marcado por la circunvalación norte. En este sentido, la <i>Dehesa de Buenavista</i> ya queda en el margen externo a la ciudad, fuera de Toledo, por eso su presencia en el discurso local es muy escasa. La ausencia de topónimo pone de relieve la falta de interés por este lugar, ya que ni siquiera se puede transitar. Por otro lado, es posible que la presencia de la sede de la inmobiliaria Vistahermosa, que se localiza en la <i>Calle Reino Unido</i> (en el número 6), donde se ubica el puente vallado que da acceso a la <i>Dehesa de Buenavista</i> , esté favoreciendo la apropiación del paraje por parte de la marca territorial que constituye dicha empresa, dado que son los propios vecinos los que proponen la denominación <i>Paraje de Vistahermosa</i> . <i>Vistahermosa</i> constituye un topónimo muy transparente con un fuerte componente de marketing territorial, al igual que sucede con otros casos ya analizados como <i>Zoco Europa</i> o el propio topónimo <i>Buenavista</i> , reseñados en este estudio. El atractivo del nombre <i>Vistahermosa</i> ha resultado ser una de las mejores estrategias comerciales para la promoción del lugar, a pesar de que, en realidad, desde muy pocas localizaciones de estas promociones urbanas es posible disponer de una “vista hermosa”. Este patrón es recurrente en la toponimia de las nuevas urbanizaciones, que tiende a promocionar ideas optimistas y positivas para favorecer la venta de viviendas. Esta práctica ha sido una constante en la promoción de los lugares, especialmente a partir del movimiento de segunda residencia en España desde los 70.
Rol del nombre en el discurso territorial	Como ya se ha señalado, este topónimo no resulta una denominación muy conocida por la población local. La inseguridad de los transeúntes a la hora de proponer un nombre para el paraje es manifiesta en sus respuestas, lo que pone de relieve la falta de consolidación de una idea del lugar precisa. Resulta revelador en materia de política urbana local como en el Plan de Ordenación Municipal y otros documentos de planeamiento local se hace referencia a este paraje con el término <i>Buenavista</i> , lo que evidencia una clara intencionalidad de urbanizarlo e integrarlo como parte del <i>Barrio de Buenavista</i> en el futuro, en lugar de conservarlo como paraje natural.
Ejemplos de utilización del topónimo	“Este puente cerrado al público, con una valla y una cadena con candado, comunica el barrio de Buenavista con una gran parcela de olivos (...) Las personas encuestadas dieron respuestas evasivas y de desconocimiento ya que se trata de un lugar cuyo nombre no es relevante, a casi ningún ciudadano de Toledo.” – Informante 1 “(…) me llamó la atención el nombre de Vistahermosa porque ese término puede ser que sea el culpable de que el lugar se llame Buenavista. El motivo es claro y es porque el término Vistahermosa, para mí, tiene relación con el paisaje y lo geográfico (...) creo que el término Vistahermosa hace referencia a buenas vistas, vistas a Toledo y buen posicionamiento.” – Informante 4
Localización e imágenes representativas	<p>Tal y como se puede observar en la ortofotografía, la <i>Dehesa de Buenavista</i> o paraje de <i>Vistahermosa</i> no solo delimita el final de Toledo, sino que constituye un borde urbano muy contundente, sin transición de lo rural a lo urbano. Las imágenes de la derecha recogen la única vista del paraje desde la vía pública, en la calle Reino Unido. En el resto del perímetro norte del barrio existe una valla a ambos lados de la circunvalación.</p>

Plaza de Grecia

Ámbito	Buenavista
Topónimo / Lugar	Plaza de Grecia. Entorno de la glorieta en la que confluyen la <i>Avenida de Francia</i> y la <i>Avenida de Irlanda</i> , principal entrada a la ciudad desde la circunvalación norte (TO-20).
Maleabilidad de la referencia	En general, dada su condición de lugar de acceso al <i>Barrio de Buenavista</i> , <i>Plaza de Grecia</i> o simplemente <i>Grecia</i> son denominaciones que reconocen la mayor parte de los vecinos. Sin embargo, la elevada densidad de topónimos que hacen referencia a países de Europa en esta zona, favorece la aparición de errores toponímicos. Es frecuente que algunos vecinos duden a la hora de referirse a la plaza y la denominen como otras glorietas de las avenidas de <i>Irlanda</i> o <i>Portugal</i> (ej. <i>Plaza de Francia</i> , <i>Plaza de Holanda</i>). Por otro lado, al igual que sucede en el caso de <i>Plaza de España</i> o <i>Plaza de Holanda</i> , se ha detectado el uso de distintas denominaciones autóctonas de carácter coloquial, como <i>Plaza del Oeste</i> .
Referencia general	Se refiere a la plaza que se sitúa en el acceso norte al ensanche norte de Toledo, desde la circunvalación TO-20. Aunque se trata simplemente de una glorieta de gran tamaño, se trata de un hito importante en el barrio, ya que constituye el principal acceso al mismo por el este y permite acceder al cementerio, a una gran superficie comercial y al histórico edificio del <i>Convento de Jesús y María</i> , situado en la propia plaza.
Información codificada en el topónimo	<p>La <i>Plaza de Grecia</i> es paradigmática de la neutralidad propia de los odónimos de los últimos años. Esta denominación forma parte de un paisaje toponímico homogéneo donde el nombre destaca muy poco. Resulta paradójico, por ejemplo, que esta plaza se denomine “de Grecia” y la <i>Calle de Atenas</i> se encuentre en el vecino <i>Barrio de San Antón</i>, favoreciendo la pérdida de legibilidad de la ciudad.</p> <p>Cabe señalar que, al igual que en el caso de <i>Zoco Europa</i>, la elección de denominaciones de países europeos tiene un cierto efecto sobre el imaginario del ensanche. Se pretende por un lado proyectar una imagen de modernidad, conectando la ciudad de Toledo (paradigma de la villa castellana), con Europa. En este sentido el topónimo es testimonio del momento en que estas promociones se desarrollan, en pleno proceso de consolidación de la Unión Europea a finales de los 90. Por otro lado, esta práctica mantiene la política de introducir nombres de capitales europeas acometida en el vecino de <i>Barrio de San Antón</i> antes de urbanización de <i>Buenavista</i>, lo que se puede considerar un cierto continuismo en la política de marketing toponímico local.</p> <p>Queda patente en el entramado toponímico de neorreferencias a países y capitales la falta de nombres locales heredados de anteriores usos, lo que explica respuestas en las encuestas como “simplemente, me molesta que las calles no tengan nombres más locales” o “les ha faltado algo de imaginación”. El topónimo codifica, en este sentido, la idea de lugar “simple” y con una identidad muy limitada. Este hecho llama especialmente la atención en un lugar como la <i>Plaza de Grecia</i>, que cumple una función nodal de primer orden y alberga dos elementos de valor patrimonial (el cementerio y el convento).</p>
Rol del nombre en el discurso territorial	El uso que se da a la <i>Plaza de Grecia</i> y las dudas que genera su nombre (entre otros) constituyen indicios de la falta de madurez del barrio. Aunque se concluya su urbanización, su integración en el conjunto urbano y su inclusión en el imaginario ciudadano, puede no haber concluido. Por otra parte, a diferencia de la <i>Plaza de España</i> , la <i>Plaza de Grecia</i> se conoce porque constituye un hito del barrio desde su origen, pero tampoco constituye una plaza en sentido estricto.
Ejemplos de utilización del topónimo	“Siguiendo la Avenida de Francia es notable la concentración de edificios públicos, tanto administrativos como educativos, que rompen el conjunto urbano del barrio de Buenavista y dejan los edificios residenciales de la plaza de Holanda aislados. Además esta desconexión se da también en dirección a la plaza de Grecia por los grandes locales comerciales, el Instituto Carlos III y el convento Jesús y María.” – Informante 1 “(…) la Plaza de Grecia (…) es un punto alto de la ciudad desde el que se perciben gran parte de edificios históricos de Toledo como catedral y alcázar. Es un punto en el que se localizan todas direcciones de salida de la ciudad a lugar próximos como a Madrid, Ciudad Real , Ávila, etc.” – Informante 2
Localización e imágenes representativas	<div> </div> <p>En las imágenes se puede apreciar la vista de la <i>Avenida de Irlanda</i> desde la <i>Plaza de Grecia</i> y desde el interior del cementerio. Resulta muy llamativo cómo usos del suelo tan distintos como un supermercado y un cementerio pueden ser colindantes, lo que dota de una idiosincrasia muy particular al lugar.</p>

Plaza de Holanda

Ámbito	Buenavista
Topónimo / Lugar	Plaza de Holanda. Glorieta que se ubica en la confluencia entre la <i>Avenida de Francia</i> y la <i>Calle Dinamarca</i> .
Maleabilidad de la referencia	Al igual que la <i>Plaza de Grecia</i> , se denomina “plaza” a esta glorieta aunque apenas disponga de espacio de tránsito. Se ha constatado numerosos errores de los encuestados a la hora de referirse a esta plaza, asignándole nombres correspondientes a otras plazas próximas ó designándola con el nombre de la avenida que la atraviesa (<i>Avenida de Francia/Plaza de Francia</i>).
Referencia general	<i>Plaza de Holanda</i> constituye la denominación oficial para la glorieta que conecta la <i>Calle Dinamarca</i> (el acceso al <i>Barrio de San Antón</i> desde <i>Buenavista</i>) y la <i>Avenida de Francia</i> , el principal acceso a <i>Buenavista</i> por el oeste. Se trata de un lugar residencial con grandes aceras y algunos bajos comerciales.
Información codificada en el topónimo	<p>La <i>Plaza de Holanda</i>, al igual que la <i>Plaza de Grecia</i>, es testimonio de la política de marketing territorial propia de las promociones de los 90 (referencias a países y ciudades europeas como símbolo de modernidad) y de la falta de consolidación del barrio, cuestiones características de los neotopónimos del barrio.</p> <p>Queda patente en las encuestas las significativas dudas a la hora de identificar la plaza. La denominación <i>Plaza de Holanda</i> se ha confundido en las encuestas frecuentemente con, por ejemplo, la <i>Plaza de España</i> o la <i>Avenida de Irlanda</i>. La recurrencia de errores de identificación de la plaza resulta ejemplar de la gran homogeneidad del paisaje urbano en el barrio, caracterizado por edificios de oficinas y edificios residenciales de ladrillo visto de más de tres alturas.</p> <p>En la propuesta de Catálogo de Paisaje Urbano de Toledo, esta plaza constituía el hito fronterizo entre las unidades de paisaje de <i>Buenavista</i> y <i>San Antón</i>. Sin embargo, la información que codifica este topónimo resulta especialmente paradigmática de la realidad de <i>Buenavista</i> hasta el punto de que se presenta como un hito referencial del paisaje del barrio. El topónimo es un elemento arquetípico de un paisaje toponímico y arquitectónico característico de <i>Buenavista</i>. La coherencia toponímica del barrio de <i>Buenavista</i> (la cohesión de un entramado toponímico formado por paisajes de Europa Occidental: <i>Holanda</i>, <i>Francia</i>, <i>Irlanda</i>, etc.) tiene mucha influencia en la construcción del imaginario del barrio.</p>
Rol del nombre en el discurso territorial	En este caso, tiene especial interés cómo el topónimo explicita de manera inherente la pertenencia de esta pseudo plaza al <i>Barrio de Buenavista</i> . Al igual que, por motivos físicos, no hay duda de que la <i>Plaza de Grecia</i> marca el fin de <i>Buenavista</i> , esta plaza se incorpora al imaginario de <i>Buenavista</i> de forma automática.
Ejemplos de utilización del topónimo	<p>En el discurso se puede apreciar cómo la Plaza de Holanda se constata como inscrita en el barrio de <i>Buenavista</i> (sin constituir, ni mucho menos, un límite del barrio, sino el interior del mismo).</p> <p>“El Sr. Presidente, manifiesta que se van a remodelar una serie de rotondas en la zona norte, ya se ha hecho una actuación en la rotonda de la calle Bruselas y la calle Lisboa, también está en fase de aprobación la rotonda de la Ronda de Buenavista número veintinueve, la rotonda de la avenida de Francia (plaza de Holanda) (...).” - Acta de la Sesión Ordinaria, del Pleno de la Junta Municipal del Distrito Norte, celebrada el día 12-11-2007</p> <p>“Por como son los edificios, esto es posible que sea Buenavista.” – Respuesta a la pregunta “¿Cómo se llama este lugar?”. Encuestas efectuadas en el barrio de <i>Buenavista</i>, noviembre de 2012.</p>
Localización e imágenes representativas	<div> </div> <p>Localización de la <i>Plaza de Holanda</i>. Las imágenes muestran vistas parciales de la plaza desde su acceso sureste y su acceso noreste (arriba y abajo respectivamente).</p>

Parque de Nara

Ámbito	Buenavista
Topónimo / Lugar	Parque de Nara. Parque urbano localizado en el centro de <i>Buenavista</i> , en el espacio intersticial que existe entre las edificaciones del interior de la calle circular <i>Ronda de Buenavista</i> .
Maleabilidad de la referencia	La referencia <i>Parque de Nara</i> resulta muy familiar para la mayor parte de los vecinos del barrio, dado su carácter central. Frecuentemente, algunos encuestados han añadido el término “ciudad” a la denominación (<i>Parque Ciudad de Nara</i>), siendo coherentes con otras denominaciones del barrio como el colegio público de nombre homónimo y también con la idea de que, efectivamente, <i>Nara</i> es una ciudad. Resulta, por el contrario, evidente, que muchos vecinos desconocen el origen del término <i>Nara</i> , tal y como evidencian denominaciones autóctonas como <i>Parque de la Nara</i> o <i>Parque Nala</i> .
Referencia general	El <i>Parque de Nara</i> es un parque lineal de aproximadamente 500 metros de longitud, pero de apenas 80 metros de anchura en su parte más amplia. Tiene la particularidad de que, a diferencia del resto de parques urbanos de Toledo, no se encuentra delimitado por una valla propia, sino por los muros de las distintas manzanas cerradas que disponen, cada una de ellas, de su propio acceso particular al parque. En este sentido, funciona en cierta medida como un gran jardín privado de estas edificaciones.
Información codificada en el topónimo	<i>Nara</i> es una de las ciudades con las que está hermanada Toledo. Se trata de una ciudad japonesa con la que Toledo ha establecido lazos de intercambio social y cultural. El nombre <i>Parque de Nara</i> constituye, entonces, uno de los escasos topónimos de <i>Buenavista</i> cuyo origen se puede relacionar estrictamente con Toledo. Resulta comprensible, en este sentido, que el propio topónimo <i>Parque de Nara</i> constituya uno de los principales símbolos toponímicos del barrio e incluso un elemento de identidad local, tal y como ha puesto de manifiesto la diversidad de ideas del lugar vinculadas al término “ <i>Nara</i> ” en las dos encuestas. El nombre de la Asociación de Vecinos “ <i>Parque de Nara</i> ” resulta elocuente de la importancia de este parque para la comunidad vecinal. Cabe señalar que las edificaciones que rodean el <i>Parque de Nara</i> son las más antiguas del barrio (son las únicas edificaciones de <i>Buenavista</i> representadas en la hoja del Mapa Topográfico Nacional de 1999), muy anteriores a las promociones inmobiliarias del resto del barrio. Resulta lógico en este sentido, que esta comunidad de vecinos tenga sus propios intereses y su propia asociación vecinal, ya que lleva muchos años presente en el barrio, lo que refuerza el carácter de <i>Nara</i> como topónimo-marca del barrio. El topónimo <i>Parque de Nara</i> constituye también, desde épocas recientes, un recurso turístico para la atracción de turistas japoneses, tal y como ha puesto de relieve el análisis documental.
Rol del nombre en el discurso territorial	Algunos encuestados se han referido al barrio de <i>Buenavista</i> como <i>Ciudad de Nara</i> , lo que es revelador del papel protagonista de este parque y la <i>Ronda de Buenavista</i> que lo circunda en el conjunto del barrio. Se podría afirmar que <i>Nara</i> remite al centro social y funcional de <i>Buenavista</i> . A día de hoy, la referencia <i>Nara</i> tiene un papel esencial como símbolo de identidad del barrio. La consolidación de la toponimia del propio parque y su entorno (las edificaciones de la <i>ronda de Buenavista</i>) es testimonio de la mayor consolidación de esta zona del barrio respecto al resto de <i>Buenavista</i> .
Ejemplos de utilización del topónimo	El <i>Parque de Nara</i> ejerce de testimonio del origen del barrio y su evolución: “Este parque divide las urbanizaciones de la Ronda de Buenavista con una función más de calle verde que de parque. La parte del parque de Nara más cercana al comisaría de la Policía Nacional sin embargo sí es más usada como parque aunque se ha conservado en su mayor parte en la forma que era antes de construirse el barrio de Buenavista, un campo de cultivo de olivos.” – Informante 1 “Rápidamente me di cuenta de que el parque de la Nara era uno de los elementos más conocidos del barrio (...) raro era la persona que no sabía el nombre del parque, además corresponde a un punto de encuentro entre los habitantes jóvenes del barrio.” – Informante 2
Localización e imágenes representativas	<p>El <i>Parque de Nara</i> se localiza en el centro de <i>Buenavista</i>, en el interior del conjunto de manzanas cerradas rodeadas por la <i>Ronda de Buenavista</i>. Se trata de un parque moderno (en la imagen superior izquierda se puede apreciar como el propio parque oferta servicio de Internet inalámbrico), encajado entre dos grandes hileras de edificaciones (imagen inferior izquierda). A lo largo del parque se pueden encontrar pequeños “guiños” a la ciudad japonesa de Nara (imagen de la derecha).</p>

El trabajo efectuado permite sintetizar las principales ideas en relación al papel de la componente toponímica en el *Barrio de Buenavista* en la siguiente ficha.

ANÁLISIS DE LA VARIABLE TOPONÍMICA EN EL ÁMBITO DE BUENAVISTA

Ámbito	Barrio de Buenavista. Consiste en un barrio administrativo de reciente construcción, situado en el extremo norte del ensanche de la ciudad.
Características generales de la toponimia	<p>La toponimia predominante en el barrio de <i>Buenavista</i> la constituyen referencias de nueva creación (neotopónimos) que no se corresponden, salvo en casos muy puntuales (<i>Ronda de Buenavista</i>, <i>Carretera de Ávila</i>) con denominaciones históricas o que al menos hagan referencia a usos del suelo anteriores. En términos generales, se trata de nombres introducidos y oficializados por el Ayuntamiento en las últimas décadas del siglo XX siguiendo el patrón nominativo ya establecido en otros barrios del ensanche como <i>San Antón</i>. Predomina una odonimia neutral que referencia de manera predominante países de Europa Occidental y, por tanto, su capacidad evocadora es muy limitada. No es de extrañar, en este sentido, que algunos vecinos no recuerden muchos de los nombres que designan sus espacios cotidianos.</p> <p>Cabe señalar la falta de consolidación de la toponimia del barrio que, en algunos casos (<i>Plaza de España</i>, <i>Plaza de Holanda</i>, etc.), se han sustituido por referencias autóctonas generadas por los propios vecinos de manera arbitraria.</p> <p>Es también destacable la importancia que tienen como hitos referenciales las escasas referencias toponímicas con contenido histórico que se salen del patrón propio del barrio (<i>Parque de Nara</i> o <i>Cementerio de Nuestra Señora del Sagrario</i>) y que constituyen el único testimonio del interés patrimonial del barrio (en todo caso mínimo).</p>
Estado de la toponimia e importancia en el contexto local	<p>El barrio se encuentra en proceso de consolidación y, por extensión, también su toponimia. Los cambios en la cartelería son aún recurrentes y las denominaciones se encuentran inmersas en un proceso de transformación, como demuestran las solicitudes de cambios de denominación en la Junta Municipal del Distrito o los casos ejemplares del barrio que han sido conveniente analizados (<i>Plaza de España</i>, <i>Plaza de Grecia</i>, etc.).</p> <p>En Buenavista los procesos que tienen lugar en los distintos topónimos son testimonio de la imagen que se tiene del barrio y la que se aspira a tener. Así, hay espacios que carecen de nombre y que se aspira a reconocer en el barrio (ej. la <i>Plaza de España</i>) u otros espacios que, por el contrario, tienden a modificarse o incluso a desaparecer (ej. muchos vecinos encuestados subrayan que no deben existir topónimos como <i>Plaza de Grecia</i> o <i>Plaza de Holanda</i> para designar a glorietas).</p> <p>La toponimia en <i>Buenavista</i> constituye una herramienta de construcción y consolidación del imaginario colectivo del barrio y de apropiación del espacio y creación de una identidad local.</p>
Valor semántico de la toponimia	<p>La odonimia de <i>Buenavista</i> tiene un valor semántico muy limitado, entre otros motivos porque pocas veces la toponimia es consensuada con los vecinos, poniendo de relieve el origen y la tradición del barrio y del paraje donde se ubica. Se podría afirmar que, en cierta medida, no se ha facilitado el desarrollo de una "identidad toponímica". Sin embargo, sí se han introducido algunas referencias que explicitan la pertenencia de este barrio a Toledo, como <i>Nara</i> (referencia a la ciudad con la que está hermanada Toledo), <i>Palomarejos</i> (referencia a un barrio "tradicional" toledano) o la misma <i>Ronda de Buenavista</i> (que, como se señalaba, constituye la única referencia toponímica al pasado del barrio como entorno del <i>Palacio de Buenavista</i>).</p>

<p>Información codificada en la toponimia sobre el lugar</p>	<p>Los nombres de <i>Buenavista</i> son testimonio de la planificación urbanística llevada a cabo en el barrio. Se trata de una urbanización efectuada con gran celeridad y, posiblemente por ese motivo, sus nombres continúan el patrón del ensanche de <i>San Antón</i> (países y capitales). El escaso valor evocador y patrimonial de las referencias toponímicas (salvo nombres muy concretos como <i>Buenavista</i>, <i>Palomarejos</i>, <i>Nara</i>, <i>Vistahermosa</i>) es evidente, pero la evolución de las ideas de lugar a las que se asocian es indicativa de los procesos que están teniendo lugar en el barrio. El desarrollo de una identidad vecinal de pertenencia al barrio está dejando su impronta en la manera en que los vecinos entienden cada nombre del distrito, tal y como evidencia la incipiente aparición de denominaciones autóctonas propuestas por los vecinos como la <i>Plaza de España</i>.</p>
<p>Integración de la toponimia en el discurso local</p>	<p>La idea de lugar a la que remite el topónimo <i>Buenavista</i> es a un barrio de nueva construcción de cierta calidad y con servicios y equipamientos. La toponimia del barrio carece, en su mayor parte, de un valor patrimonial inmaterial significativo. Salvo en casos muy concretos la toponimia carece de intencionalidad. La mayor parte de los nombres de Buenavista se emplean en el discurso por su valor como identificadores geográficos. Los términos genéricos que los acompañan, así como artículos y preposiciones, se confunden o se obvian en muchas ocasiones, pero es habitual que los vecinos sean capaces de referirse a los lugares con los términos específicos concretos. Se constata, en este sentido, un significativo interés de los vecinos por conocer los principales lugares de referencia de su entorno más inmediato.</p>
<p>Ejemplo de uso sobre referencias concretas</p>	<p>“(…) la cohesión en la estructura interna del ámbito es casi perfecta. Puedes contemplar este ámbito como una única unidad de paisaje diferenciado de los alrededores y homogéneo en su interior, producto de un cuidado planeamiento anterior a la construcción. Por este motivo, Buenavista tiene todos los servicios que sus ciudadanos puedan necesitar sin salir de este barrio perimetrado con carreteras, que funciona como una <i>mini-ciudad</i>. Además, los modelos de urbanismo cerrado muy modernos y vanguardistas confieren a este espacio un toque de elitismo urbano.” – Informante 3</p> <p>“Buenavista es un barrio nuevo, creado en la década de los años 90, con grandes edificios residenciales y ocupados por familias con niños, con un número considerable de colegios y con gran cantidad de parques. También, el Barrio de Buenavista tiene una presencia considerable de viviendas unifamiliares. (...) La gente identifica mucho a Buenavista con la Ronda de Buenavista, la presencia de parques, un lugar lleno de calles con nombres de países, un lugar lleno de colegios y un lugar donde hay bastante gente joven.” – Informante 4</p>
<p>Imágenes</p>	<div data-bbox="619 1377 1198 1803"> </div> <p>1- Vista parcial del norte de <i>Buenavista</i> desde el <i>Barrio de Tres Culturas</i>; 2- Cartel que pone de manifiesto el carácter privado de una de las muchas manzanas cerradas en <i>Buenavista</i>; 3- La <i>calle verde</i> que constituye el <i>Parque de Nara</i> entre las dos grandes hileras de edificios de la <i>Ronda de Buenavista</i> y 4- Vista de la <i>Plaza de España</i>, presumiblemente el centro funcional del barrio. Pese a la heterogeneidad arquitectónica del barrio y las grandes fronteras orográficas existentes, la vivienda cerrada y las grandes promociones urbanas dotan a Buenavista de gran homogeneidad paisajística.</p>

5.3.7) Algunas reflexiones sobre el barrio a partir de sus nombres

El análisis de la toponimia de *Buenavista* permite concluir una serie de reflexiones y propuestas al respecto de cuestiones relacionadas con la toponimia:

- La toponimia recoge los efectos del proceso urbanizador. En este caso, la toponimia es paradigmática de los nuevos nombres que se asignan a las promociones inmobiliarias más recientes, fundamentalmente “clusters” de topónimos en relación a temas bien neutrales o bien que inviten a pensar en las bondades del lugar. En cualquier caso, se tiende a eliminar prácticamente todos los vestigios de los anteriores usos del suelo. En el caso de *Buenavista*, la propia referencia a “buena vista”, pese a ser la referencia original del paraje, parece haberse obviado por su condición de barrio nuevo, ya que su paisaje e incluso el significado del propio nombre recuerda a otros topónimos de urbanizaciones periféricas construidas recientemente y no al origen del lugar.
- La consolidación del barrio viene aparejada del desarrollo de una identidad de barrio que deja su impronta en la toponimia. Los principales lugares e hitos de *Buenavista* son nombrados por sus propios vecinos, incluso aunque carezcan de denominación oficial, lo que pone de relieve la existencia de una cierta iniciativa vecinal.
- En *Buenavista* se puede apreciar el significativo grado de conexión que existe entre las fronteras del imaginario urbano personal y la toponimia. El desconocimiento de un nombre es testimonio de la solidez de las fronteras paisajísticas, reafirmadas en este caso por características físicas y sociales del barrio
- Se estimaría recomendable llevar a cabo un proceso de participación ciudadana en materia de toponimia, ya que se han detectado varias incidencias al respecto de denominaciones preestablecidas no aceptadas por los vecinos. Asimismo, resultaría necesaria una detallada revisión de la cartelería y la

señalización del barrio, ya que las encuestas han puesto de manifiesto una cantidad significativa de errores a la hora de designar los lugares correctamente.

- Por su homogeneidad y su condición de toponimia reciente, la toponimia de *Buenavista* no facilita la legibilidad del barrio y, a nivel patrimonial, parece tener poco interés. Sin embargo, sí se puede apreciar, tanto en la toponimia como en otros factores, la intención de favorecer la integración de *Buenavista* en el ensanche toledano. Denominaciones como *Parque de Nara*, refiriéndose a la ciudad hermana con Toledo, o el propio entramado toponímico de referencias a países europeos (*Calle de Alemania*, *Calle de Bélgica*, *Avenida de Irlanda*, etc.), que conecta con la odonimia del vecino *Barrio de San Antón* (*Calle de Dinamarca*, *Calle de Oslo*, etc.), favorecen el sentimiento de pertenencia de este barrio al conjunto urbano de Toledo.
- La unidad de paisaje de *Buenavista* empleada como referencia en este estudio resulta coherente con la idea del lugar *Barrio de Buenavista*, explorada en este caso a través de la descodificación de la toponimia del barrio.
- Los nombres han ayudado a leer e interpretar la realidad urbana de *Buenavista*.

5.4) Barrio del Circo Romano: toponimia de la periferia histórica y de interés patrimonial

El topónimo *Barrio del Circo Romano* hace referencia a una zona de casas bajas situada en el margen norte de la muralla del casco histórico de Toledo. Aunque no constituye un barrio de la ciudad desde el punto de vista administrativo, sí lo fue durante la primera mitad del siglo XX y aún se concibe como tal en el imaginario colectivo, dado su característico paisaje. El entorno consiste en un pequeño conjunto de edificaciones, descampados y parques urbanos que se localiza en un área donde existen numerosos restos arqueológicos de un antiguo circo de la época romana. Para la mayoría de los toledanos este enclave constituye un barrio aislado, que no forma parte del centro

histórico (la muralla funciona como un límite contundente que lo separa de lo que genuinamente se considera casco histórico), pero cuyo paisaje urbano no casa en absoluto con la tipología edificatoria y la idiosincrasia social y cultural de los espacios con los que limita por el norte (los barrios de *Santa Teresa* y *Poblado Obrero*). Resulta lógico, en este contexto, que perviva la noción de *Barrio del Circo Romano* para designar a este ámbito urbano que, en el marco de la propuesta de Catálogo de Paisaje Urbano, constituye una unidad de paisaje de límites difusos (fig. 104).

Figura 104. Unidad de paisaje de Circo Romano. La unidad de paisaje *Circo Romano* tomada como referencia para este estudio queda delimitada, tal y como se muestra en la imagen, por la muralla del casco histórico, el río *Tajo* y una serie de calles y avenidas del ensanche norte toledano. Dado que los límites del paisaje característico del *Barrio del Circo Romano* resultan muy difusos, para este estudio se han ampliado los límites de la unidad de paisaje para contemplar toda la toponimia que forma parte del paisaje cotidiano del barrio, tomando en consideración las denominaciones más próximas de la *Vega Baja* (en la imagen, extremo noroeste de la unidad). Elaboración propia sobre cartografía del Instituto Geográfico Nacional.

Sin duda, el rasgo fundamental que caracteriza el *Barrio del Circo Romano* es su significativo valor arqueológico y cultural, fácilmente constatable a través de su toponimia. El *Circo Romano* y el *Teatro Romano*¹³⁵ constituyen la principal referencia patrimonial del lugar, aunque la *Basílica de Santa Leocadia* y el *Cristo de la Vega* y los distintos establecimientos comerciales y hosteleros, en su mayor parte de arquitectura neomudéjar, han sido elementos mucho más emblemáticos en épocas anteriores.

¹³⁵ Aunque en este trabajo se haga referencia fundamentalmente al *Circo Romano*, existen también los restos de un antiguo teatro romano, aún no excavado, pero bien documentado en Carrobbles (2001).

La construcción del barrio tal y como se concibe hoy data de finales del siglo XIX y principios del siglo XX (López-Covarrubias, 2013), aunque los edificios más antiguos y el trazado de sus calles han formado parte del paisaje toledano desde época romana, ya que este ámbito fue uno de los principales centros neurálgicos de la ciudad desde el siglo I d.C. La génesis moderna del barrio tiene lugar con la construcción del actual *Paseo del Circo Romano* en 1847, cuando se dispone un paseo arbolado de moreras con bancos de piedra. La primera edificación, la *Venta de Aires*, se inaugura en 1891, convirtiéndose en un verdadero acicate para el desarrollo de toda esta zona. En los primeros años del S.XX, se comienzan a construir las primeras viviendas a lo largo del *Paseo del Circo Romano* y del *Paseo del Cristo de la Vega*, principales vías urbanas del barrio. Aunque el *Barrio del Circo Romano* se desarrolla muy rápidamente como consecuencia del crecimiento demográfico de la ciudad, el Plan General de Ordenación Urbana de 1964 congela su desarrollo, iniciándose un periodo de decadencia. Desde entonces, este ámbito ha experimentado un proceso de progresivo deterioro¹³⁶ y pérdida progresiva de población hasta convertirse en una de las barriadas menos pobladas de la ciudad (López-Covarrubias 2013). En todo este periodo, las ruinas del *Circo Romano* se han empleado como zona de aparcamiento irregular, deteriorando de manera irrecuperable gran parte de los restos arqueológicos del entorno.

En lo referido al aspecto demográfico, el *Barrio del Circo Romano* es, hoy día, un barrio con muy poca población. En los datos que proporciona el Padrón Municipal de Toledo, los vecinos de este barrio se tienen en cuenta en las cifras de población del vecino *Barrio de Santa Teresa*, lo que hace imposible conocer el censo exacto. El trabajo de campo efectuado revisando las edificaciones de este barrio ha permitido estimar que residen alrededor de 150 vecinos, lo que ha supuesto que no se haya considerado la ejecución de encuestas a pie de calle por las dificultades que entrañaría la localización de una muestra de transeúntes autóctonos lo suficientemente relevante. Para compensar la carencia de esta información, se ha planteado en este caso realizar un

¹³⁶ No ha sido hasta 2012 cuando el Ayuntamiento ha acometido una remodelación y puesta en valor de todo el entorno del *Circo Romano* (La Tribuna de Toledo 2013), que en todo caso ha resultado muy limitada, ya que no se han efectuado restauraciones de ningún tipo.

mayor número de encuestas de recopilación de información toponímica¹³⁷, de cara también a minimizar el impacto del hecho de que la mayor parte de los encuestados sean turistas y transeúntes no residentes. Además, se ha recopilado un número mayor de memorias de itinerarios urbanos¹³⁸ con el objetivo de disponer de más información acerca del manejo de los topónimos en el discurso territorial, atendiendo a la idiosincrasia de la toponimia de este barrio, presumiblemente con una gran capacidad evocadora dado el carácter histórico del lugar.

Las denominaciones ejemplares escogidas para este barrio (fig. 105) han sido elegidas como paradigmáticas de la toponimia de carácter patrimonial, capaz de poner de relieve el valor histórico del barrio (*Barrio del Circo Romano*, *Paseo del Circo Romano*, *Basílica de Santa Leocadia* y *Cristo de la Vega*) y ser testimonio de los procesos de transformación del barrio (*Centro Cultural San Ildefonso*) y del estado actual del lugar (explanada de *Santa Teresa*).

Figura 105. Límites de la unidad de paisaje “Circo Romano” y localización de los lugares-topónimos que se han escogido como ejemplares de la realidad de Santa Bárbara. Elaboración propia sobre imagen de Google Earth.

¹³⁷ Un total de 62 encuestas.

¹³⁸ Se dispone de ocho memorias de itinerarios urbanos.

5.4.1) Reflexiones efectuadas a partir del trabajo de campo

Circo Romano se caracteriza por su condición de barrio histórico, turístico y de servicios. Se trata de un barrio céntrico, donde existen todo tipo de equipamientos e infraestructuras pese a su pequeño tamaño: comisaria de policía, colegios, comercios, alojamientos turísticos, establecimientos de hostelería, etc. La vivienda particular escasea y apenas quedan residentes en el barrio, ya que muchas de las casas que pueblan sus calles presentan un deterioro muy significativo. La arquitectura del barrio se caracteriza por su heterogeneidad. Todos los edificios son de pequeño tamaño, nunca más de dos alturas, y predominan las viviendas y edificaciones unifamiliares adosadas. Se observa una cierta preponderancia del estilo neomudéjar en algunos edificios emblemáticos, como la comisaria de policía y la *Basílica de Santa Leocadia*, aunque también se percibe la influencia árabe en otros elementos como la propia toponimia¹³⁹ o los distintos establecimientos comerciales. A nivel paisajístico, resulta evidente la falta de transición entre este barrio y sus barrios contiguos tanto al norte (*Santa Teresa*, barrio de reciente construcción), como al sur (donde se encuentra el casco histórico).

A nivel patrimonial, es reseñable el interés turístico de *Barrio del Circo Romano*, aunque también su situación de abandono con respecto al resto de la zona antigua de la ciudad. Cabe destacar, en este sentido, el recinto del *Camping del Circo Romano*, complejo que supone una cuarta parte del territorio del *Barrio del Circo Romano* y alberga numerosos restos arqueológicos que se encuentran próximos a la desaparición (fig. 106). Este equipamiento fue clausurado y abandonado en 2004 (ABC, 2004) para la construcción de viviendas que nunca llegaron a edificarse.

¹³⁹ Por ejemplo, en el restaurante *La Almazara* (término árabe para designar a un molino de aceite), recientemente clausurado.

Figura 106. Vista parcial de las ruinas romanas en el interior del Camping Circo Romano. Fotografía del autor.

Cabe también destacar dos características genuinas del *Barrio del Circo Romano*. Por un lado, el barrio funciona en la actualidad como un gran aparcamiento disuasorio para el acceso al casco histórico de la ciudad y como área de esparcimiento y lugar de tránsito peatonal para el *Barrio de Santa Teresa*. Resulta comprensible, en este contexto, que este ámbito pase desapercibido como lugar de interés turístico para muchos visitantes.

Por otro lado, el barrio tiene también un cierto interés ambiental, considerando la falta de espacios en Toledo que conserven una vegetación autóctona tan densa y consolidada, con árboles centenarios. La falta de cuidado de gran parte de la vegetación del barrio es testimonio, al igual que parte de la toponimia, de las importantes diferencias entre el rol principal que tenía este lugar en la ciudad a principios del siglo XIX y su actual papel secundario.

A nivel de denominaciones, la toponimia del *Barrio del Circo Romano* resulta tan heterogénea como el paisaje que lo caracteriza. Se aprecia la existencia de cartelería muy diversa con nombres muy distintos y referencias muy heterogéneas (*Campo Escolar, Avenida de Carlos III, Avenida Más del Ribero, Cristo de la Vega, Paseo de los Canónigos*, etc.). Este hecho es coherente con la compleja historia del lugar.

En general, los nombres se encuentran mal documentados y la señalización resulta muy deficiente por todo el entorno. En la mayoría de los casos, la cartelería no tiene

una función turística sino meramente indicativa, a pesar de los numerosos lugares de interés turístico (fig. 107 y 108).

Figuras 107 y 108. Carteles de señalización del Circo Romano en la entrada del Parque Campo Escolar. Hasta la intervención del Consistorio con la remodelación del *Paseo del Circo Romano*, estos eran los únicos carteles que proporcionaban información sobre el histórico circo que, como se puede apreciar, resultan muy discretos y recogen poca información. Fotografías del autor.

Se ha constatado la carencia de cartelería para designar los lugares y las calles del barrio de manera mucho más pronunciada que en el resto de barrios analizados. La señalización direccional del *Barrio del Circo Romano* se refiere a menudo a alojamientos, restaurantes o infraestructuras y equipamientos municipales o regionales (comisaría de policía, universidad, etc.) fuera del propio barrio (fig. 109, 110 y 111).

Figuras 109, 110 y 111. Cartelería de orientación en el barrio de Circo Romano. La señalización recoge destinos fundamentalmente administrativos y hosteleros, denotando la falta de interés y equipamientos del barrio y favoreciendo su visión como lugar de tránsito. Fotografía del autor.

En lo referido a la odonimia, cabe destacar la preponderancia de la hagianimia, aunque las referencias toponímicas son muy variadas. *Paseo de Canónigos* o *Travesía Cristo de la Vega* ponen en valor la vinculación de este lugar con la tradición cristiana en los

últimos siglos, sobre todo a raíz de la construcción de la *Ermita de Santa Leocadia*. La impronta católica parece haberse diluido en tiempos recientes, como se puede apreciar en su señalización. El cartel que señala el acceso al *Cristo de la Vega* llama la atención por su diseño obsoleto, que sugiere una cierta pérdida de protagonismo de este lugar (fig. 112).

Figura 112. Señalización en el entorno del Cristo de la Vega. La única señal que constata la presencia del Cristo de la Vega en este ámbito es un odónimo próximo a la entrada del complejo. El cartel que anuncia la ubicación del Cristo resulta muy antiguo en comparación con el resto de la cartelería, confirmando la hipótesis de que se trata de un espacio que pierde progresivamente importancia en el marco de la ciudad turística. Fotografía del autor.

Los nombres de los lugares del *Barrio del Circo Romano* se evidencian también como parte del acervo territorial del distrito. En general son nombres cargados de significado histórico y cultural y, por ello, no es de extrañar que, pese al abandono generalizado del lugar en muchos aspectos, existan algunos carteles que pongan en valor determinados lugares y nombres del barrio, como sucede en el recinto de la *Basílica de Santa Leocadia* y *Cristo de la Vega* (fig. 113).

Figura 113. Cerámica informativa de la leyenda del Cristo de la Vega en el muro de Santa Leocadia. En el interior del recinto del Cristo de la Vega, la leyenda del Cristo de la Vega, narrada por José Zorrilla en su obra "A buen juez, mejor testigo", aparece reseñada en la cartelería, poniendo en valor la importancia del lugar y su topónimo. El texto hace referencia a uno de los pasajes más conocidos de la leyenda. Fotografía del autor.

Sí es cierto, sin embargo, que existen importantes deficiencias en la cartelería. En algunos lugares, ni los nombres ni los usos anteriores del lugar resultan claros, y apenas existen indicios del pasado del lugar (fig. 114).

Figura 114. Puerta de acceso al Centro Cultural San Ildefonso. Aunque el acceso no incluye un cartel que permita conocer el antiguo nombre de este lugar, sí queda patente su antigüedad (siglo XVIII) y su uso como cementerio (la referencia "Teme la ora" resulta bastante explícita). Fotografía del autor.

Un ejemplo especialmente significativo de la ausencia de información toponímica en la cartelería es el hecho de que la propia avenida principal del barrio, el *Paseo del Circo*

Romano, carece de una placa en la que figure su nombre en todo su trazado. Esta simbólica situación es paradigmática de las actuaciones que aún quedan por acometer en todo este ámbito urbano, especialmente en lo referido a la puesta en valor del patrimonio material e inmaterial. Otros topónimos más recientes, sin embargo, sí se encuentran bien documentados, y es reseñable el esmero puesto en la rotulación de algunos odónimos (fig. 115).

Figura 115. Letrero de calle en la *Avenida de Carlos III*, junto a la *Glorieta de la Reconquista*, en el extremo sureste del barrio. La cerámica, más cuidada que en otras zonas más nuevas del barrio y la ciudad, resulta muy similar a la del casco histórico, poniendo de relieve la tradición histórica de la avenida. Fotografía del autor.

Como elemento idiosincrático de la toponimia del *Barrio del Circo Romano*, cabe señalar la significativa presencia, por todo el barrio, de numerosos topónimos particulares imbuidos de un simbolismo revelador. Por un lado, se constata la existencia de denominaciones históricas que no se han modificado en absoluto, como la histórica *Venta de Aires*, cuyo nombre evoca las tradicionales ventas del siglo XIX, aunque en la actualidad sea únicamente un restaurante. Por otro lado, la toponimia de los establecimientos comerciales más recientes adopta algunos de los términos referenciales en el contexto histórico y turístico de la ciudad incluyendo, por ejemplo, referencias al mundo árabe (ej. *Restaurante la Almazara*) o a la artesanía toledana tradicional (ej. *Damasquinados Suárez*), que permiten poner de relieve la condición turística del barrio (fig. 116).

Figura 116. Cartel que anuncia el alojamiento de alquiler *Apartamentos Circo Romano*, en la *Avenida de Carlos III*. En este caso, la referencia al *Circo Romano* ha penetrado en la toponimia particular del barrio como reclamo turístico por su capacidad evocadora, al igual que en otro tiempo el hoy cerrado *Camping del Circo Romano*. Fotografía del autor.

5.4.2) Análisis etnográfico y documental

El *Circo Romano* es un barrio muy pequeño edificado en el entorno de los restos históricos del circo. En este sentido, la mayor parte de las referencias al barrio detectadas en el análisis de la documentación toledana consultada tienen que ver fundamentalmente con el propio circo, así como con el *Recinto de la Basílica de Santa Leocadia y Cristo de la Vega*, que ha tenido una gran importancia en la historia de la ciudad. El análisis del conjunto del *Barrio del Circo Romano* a partir de la documentación existente ha permitido plantear algunas cuestiones de interés a nivel toponímico, teniendo en cuenta la gran tradición cultural e histórica de este ámbito, que queda reflejada en la toponimia:

1. En relación con el *Barrio de Circo Romano*, su topónimo y su área de referencia

El *Barrio del Circo Romano* se caracteriza por su condición de barrio histórico. Las ruinas del circo romano y la histórica *Ermita de Santa Leocadia* formaban parte del paisaje cotidiano de los toledanos desde mucho antes del siglo XIX, cuando se inician las primeras actuaciones del Consistorio orientadas a la urbanización de este entorno.

El desarrollo del barrio se inicia a partir de 1847, acelerándose con la instalación de las primeras edificaciones, en especial la *Venta de Aires*.

“(…) en 1847, había comenzado a urbanizarse un lugar cercano. El Ayuntamiento diseña un paseo plantado de moreras con bancos de piedra y fábrica a lo largo del Circo y hasta la ermita del Cristo de la Vega. A partir de 1865, coincidiendo con las fiestas de la Virgen del Sagrario, comienza a celebrarse en este lugar la feria del ganado, que recibirá un importante impulso por parte de la corporación municipal (...). Pronto empezarán a aparecer las primeras edificaciones. Una de ellas, quizá la primera, nacerá al comienzo del nuevo paseo urbanizado; se trata de la Venta de Aires (...). Enseguida adquirirá fama entre toledanos y visitantes y se convertirá en un revulsivo para toda la zona.” (López-Covarrubias 2013)

La cartografía histórica permite apreciar la rápida evolución del barrio, que se edifica y se puebla a gran velocidad hasta que el PGOU detiene su crecimiento en los años 60 (fig. 117, 118, 119 y 120). El desarrollo del barrio se interrumpe abruptamente, dejando un paisaje de casas bajas muy heterogéneo que aún permanece. En el extremo norte del barrio, una explanada sin edificar se mantiene desde entonces como el límite del barrio. El *Circo Romano* y su entorno quedan entonces completamente aislados, separados del casco histórico por la muralla y de los barrios de época franquista (*Poblado Obrero* y *Barrio de Santa Teresa*) por un campo de fútbol, el recinto del ya citado *Camping del Circo Romano* y algunos eriales. Pese a la pretensión municipal de reurbanizar toda esta zona, aún se conserva una gran explanada diáfana cuyas sucesivas prospecciones arqueológicas, que se han llevado a cabo en las últimas décadas, han permitido documentar un buen número de importantes restos arqueológicos, eminentemente visigóticos, y hasta once fases de ocupación del entorno que demuestran el dinamismo histórico del *Barrio del Circo Romano* y, en general, de toda la *Vega Baja*, identificándose una ocupación continuada desde el siglo I d. C. hasta el siglo IX d. C (Peña et al. 2009). A este respecto, cabe reseñar que al entorno del *Circo Romano de Toledo* se le asigna la categoría de “Zona Arqueológica” por el Consejo de Gobierno municipal en 1992, que declara el área y su entorno como objeto de protección¹⁴⁰.

¹⁴⁰ Tal y como se indica en el Catálogo de Bienes Protegidos del Plan de Ordenación Municipal de Toledo de 2007.

Figuras 117, 118, 119 y 120. Cartografía histórica toledana. De la imagen superior izquierda a la inferior derecha: Figura 117. Vista parcial del plano de Coello de 1858, donde se refieren las ruinas del Convento de San Bartolomé (derruido), la Basílica de Santa Leocadia y el Cementerio de Beneficencia (actual Centro Cultural San Ildefonso). Figura 118. Plano de la ciudad de Toledo de L. Hermann. Publicado en la obra *Espagne* (París: Livrairie Hachette, 1935) dentro de la colección de *Les guides bleus*. En los nombres de las calles toledanas figuran los topónimos aprobados por la Segunda República. Figura 119. Plano de la ciudad de Toledo realizado hacia 1949 para la empresa Sanguino Cerámica Artística. En esta imagen se puede apreciar la aparición del grueso de las construcciones del barrio. Figura 120. Plano de la ciudad de Toledo publicado por Afrodiseo Aguado S.A, en Madrid, en 1964. Este mapa muestra el estado final del barrio del Circo Romano justo en el momento en que se congela su desarrollo. Fuente: Archivo Municipal del Ayuntamiento de Toledo.

La situación aislada del barrio y su importancia patrimonial han permitido que, hasta el momento actual, el *Barrio del Circo Romano* conserve su independencia arquitectónica y funcional. De este modo, el *Barrio del Circo Romano* tiene una idiosincrasia muy marcada, aunque no sea formalmente un barrio. Según el padrón municipal de Toledo, este lugar se integraría administrativamente en el vecino *Barrio de Santa Teresa*. Por otro lado, desde el punto de vista arqueológico, el *Barrio del Circo Romano* formaría indudablemente parte de la *Vega Baja*.

En definitiva, aunque se considera fuera de toda duda la existencia de este barrio no administrativo¹⁴¹, no es evidente, sin embargo, cuáles son los límites precisos de su área de referencia por el norte, dado el carácter histórico de todo el sector. De hecho, la identificación del área de referencia del topónimo *Barrio del Circo Romano* constituye todo un reto, a tenor de la documentación revisada. El Plan de Ordenación Municipal de Toledo diferencia una unidad de actuación que recibe precisamente el nombre de *Circo Romano* (fig. 121), cuyos límites no coinciden en absoluto con los de la unidad de paisaje tomada como referencia, ni con los que establecería el patrón arquitectónico del barrio, poniendo de relieve las dudas que suscita la idea de lugar *Barrio del Circo Romano*.

Figura 121. Unidad de Actuación 25 (Circo Romano) del Plan de Ordenación Municipal de Toledo. Fuente: POMT.

2. Acerca del carácter turístico del barrio, codificado en la toponimia

La tradición turística del *Barrio del Circo Romano* queda patente en su toponimia, tal y como revela la documentación consultada. Guías de viaje históricas como la “Nueva guía de Toledo” de Juan Marina (1892) o la “Guía del viajero en Toledo” de Pablo Blanco y de Assas (1851) ya describen el circo romano y su entorno como hitos turísticos de interés.

¹⁴¹ A cierto nivel, se podría comparar con los barrios de Chueca o Lavapiés en Madrid, barrios no administrativos pero consolidados en el imaginario colectivo (Peñalta Catalán 2010).

“Ruinas Romanas. - Es indudable que en aquel sitio existió un Circo máximo romano, así como en opinión de respetables autores, una Naumaquia, y según otros, además hubo allí un templo de Marte, Hércules o Venus. Lo que en la actualidad se conserva son varios machones de mampostería y algún arco, lo bastante para formar idea de su plano. Deben ser contempladas estas ruinas por el viajero desde la misma carretera por que marcha” (Marina 1892)

La referencia al Circo Romano permite, incluso, hablar de un pasado glorioso del barrio, que funciona como recurso turístico.

“Erigido durante la dominación romana, hubo de servir, como todos los edificios de su clase, para las carreras y otros juegos circenses. Parece que a causa del respeto que su grandiosidad inspiró a los godos y a los musulmanes, permaneció casi entero hasta los años de 911 (...).” (Pablo Blanco y de Assas 1851)

El interés turístico del barrio es explicativo de determinadas actuaciones en materia de toponimia. En el caso del *Paseo del Circo Romano*, el topónimo se ha modificado a lo largo de la historia para poner de manifiesto el interés turístico patrimonial del barrio.

“Ignoramos por qué se viene aplicando este nombre por alguno de sus pobladores como dirección postal y telefónica, al paseo llamado por todos los planos de Toledo desde el de Rey Pastor (antes Paseo de la Vega Baja) “Paseo del Cristo de la Vega”. Por su situación extramuros, debe carecer de placas con el nombre auténtico y, por lo visto, se ha creído más turístico por sus vecinos, relacionados casi todos con los visitantes foráneos de la ciudad, citar como referencia el circo casi destruido - y que jamás enseñan - y no la ermita mudéjar y románica que sustituyó a la basílica visigoda de Santa Leocadia.” (Porres, 2002)

3. Sobre el carácter emblemático de la toponimia del *Circo Romano* y su falta de difusión.

El análisis documental pone de manifiesto que la toponimia del *Barrio del Circo Romano* no se ha puesto en valor como patrimonio inmaterial. Un buen ejemplo, hilando con el epígrafe anterior, es el *Paseo del Circo Romano* que, pese a ser promovido por los propios vecinos como topónimo *turístico*, tal y como se pudo apreciar durante la observación de campo, no existe una placa informativa que recoja el nombre en ningún punto de la vía. Algo similar sucede con el topónimo *Campo Escolar*, un parque situado en el extremo oriental del barrio, que se conoce vulgarmente como *Parque del Circo Romano*, a pesar de que su nombre responde a un origen muy concreto.

“(…) en 1906, se ajardina una amplia parcela en los restos del circo romano, junto a la avenida de la reconquista, donde los alumnos de varios centros escolares se encargan de plantar 650 árboles y arbustos de 65 especies diferentes, arraigando la mayoría de ellos (...). Más de un siglo después, el “Campo Escolar” sigue siendo un pequeño pulmón en el centro de Toledo, aunque en ocasiones se haya discutido sobre la oportunidad de su ubicación por los importantes restos arqueológicos que aún atesora la zona. Un año más tarde, en 1907, el Ayuntamiento construye por encima de este jardín lo que en un principio estaba llamado a convertirse en grupo escolar, levantando un colegio y colocando los cimientos de otro, aunque este último finalmente no se construirá. El edificio, de estilo neomudéjar, estuvo funcionando hasta el comienzo de la Guerra Civil en 1936, momento en que se abandona por su peligrosa ubicación.” (López-Covarrubias, 2013)

La falta de difusión de este topónimo y su desconocimiento general por parte de la población local¹⁴² puede transformar, en cierta medida, la idea que pueden tener los visitantes del parque acerca de su origen, que nada tiene que ver con el Circo Romano. Si esta situación se mantuviese, a largo plazo podría tener efectos sobre el topónimo *Campo Escolar* en su función como patrimonio inmaterial que, en este caso, recoge la historia del lugar.

El análisis de la documentación consultada ha revelado la existencia de una significativa cantidad de toponimia emblemática en el *Barrio del Circo Romano*. El carácter patrimonial y testimonial de las denominaciones de este sector contrasta con las carencias y la falta de rigor constatado en la revisión de la señalización llevada a cabo durante la observación de campo.

Como ejemplo de denominación emblemática del barrio que ilustra el interés que tiene el análisis de los topónimos en su función patrimonial, cabe señalar el caso de la *Venta de Aires*, topónimo presentado por el numerario de la Real Academia de la Historia de Toledo, Ventura Leblic García en la página web del propio de restaurante.

“Abre sus puertas “La Venta de Aires”, iniciada la última década del siglo XIX en un paraje a medio camino entre las riberas del Tajo y el recinto murado de la vieja Leocadia o Cristo de la Vega, los muñones del Circo Romano que afloran por los alrededores, alguna que otra granja y pocas casas humildes más. Un poco más lejana la Fábrica de Armas. En esta encrucijada del camino que une la Puerta de Bisagra con la Vega Baja hasta San Pedro el Verde y el ramal que lleva al paseo del Cristo de la Vega hasta el río, se levantó en 1891 un pequeño complejo gastronómico-recreativo con vocación en sus inicios de ser algo más que una venta.” (Leblic García, V).

El discurso territorial, en este caso, recoge información sobre el topónimo que tiene un enorme valor para entender el origen del barrio¹⁴³, no solo el contexto paisajístico en

¹⁴² Incluso, el Ayuntamiento de Toledo se refiere en su web a este parque con la denominación *Parque del Circo Romano* en repetidas ocasiones, evidenciando la escasa protección del patrimonio toponímico en este ámbito.

¹⁴³ También es de interés cómo describe el historiador el *Barrio del Circo Romano*, descripción que podría perfectamente, aún hoy, aplicarse a este lugar.

el que se edifica la Venta, sino las aspiraciones que había detrás de su construcción, “con vocación en sus inicios de ser algo más que una venta” y transformar la imagen del barrio, que hasta entonces apenas era unas “pocas casas humildes”.

4. Sobre la complejidad del entramado toponímico y la diversidad de ideas en torno a los nombres en este barrio

El *Barrio del Circo Romano* dispone de una toponimia extremadamente diversa sin comparación posible en Toledo. Los nombres de los lugares de este ámbito llevan consigo una información muy compleja y heterogénea que es, por un lado, indicio de la falta de un proyecto definido para el barrio¹⁴⁴ y, por otro lado, testimonio de la diversidad de elementos patrimoniales.

Además del testimonio histórico que constituyen las referencias al antiguo *Circo Romano* y a *Santa Leocadia*, la odonimia incluye referencias a distintas épocas históricas y resulta de interés el estudio en profundidad de cada nombre en el análisis histórico de la ciudad. Topónimos como *Avenida Carlos III*¹⁴⁵, *Paseo de los Canónigos* o *Avenida de Mas de Ribero* son testimonio de la evolución del barrio y la ciudad (fig. 122).

Figura 122. Localización de la *Avenida de Más del Ribero*, la *Avenida de Carlos III* y el *Paseo de los Canónigos* en el Barrio del Circo Romano. Elaboración propia sobre imagen de Google Earth.

¹⁴⁴ No hay grupos de topónimos como sucede en *Santa Bárbara* y *Buenavista* con la hagonimia y los nombres de países respectivamente. Los topónimos se corresponden con distintos momentos históricos y no hay homogeneidad.

¹⁴⁵ Denominada *Camino de la Fábrica Nacional* en el plano de Hermann de 1935

La *Avenida de Carlos III* remite al monarca en cuyo reinado la diócesis toledana alcanza su mayor esplendor (Archidiócesis de Toledo, 2015).

El *Paseo de los Canónigos* posiblemente tenga que ver con la aparición milagrosa de Santa Leocadia a San Ildefonso, tras la cual el sumo pontífice Vitaliano y el rey Recesvinto solicitaron ser considerados canónigos de la catedral de Toledo o bien puede que sea un homenaje a los canónigos difuntos por conducirse sus cuerpos previo a su entierro en el atrio del Cristo de la Vega (Porres, 2002). En cualquier caso, este topónimo pone de relieve el desarrollo del barrio en época cristiana.

Por último, la *Avenida de Mas del Ribero*, constituye un testimonio de la huella del franquismo en este barrio. El coronel *Mas de Ribero* promovió el colindante *Barrio Obrero* para empleados de la Fábrica de Armas:

“El proyecto del Poblado Obrero fue concebido y llevado a cabo, en su primera fase, por el coronel Don Juan Mas del Ribero quién planificó una gran barriada con entidad de poblado que ofreciera además de las viviendas, cultura, oficio religioso, ocio y tiempo libre a todos los empleados de la fábrica de armas, procurando dar solución a uno de los problemas más importantes de los trabajadores, como era el de la vivienda, debido a que en el Toledo de aquellas fechas, la población estaba encerrada en el casco histórico y en unos pequeños barrios periféricos. (...) Estas viviendas se plantean en fases sucesivas, a realizar en varios años, a partir de 1947.” (Campos Romero y Rodríguez Domenech 2008).

El topónimo de la calle carece del término “coronel”, que sí se mantiene en otros topónimos de barrios vecinos como Santa Teresa. Es posible que, por ese motivo, no haya sido sustituido por otro nombre tras la revisión de topónimos y esculturas de la dictadura llevada a cabo en la ciudad en los últimos años para su eliminación¹⁴⁶.

En definitiva, la pervivencia de nombres de épocas tan distintas documenta los periodos históricos del barrio. También la heterogeneidad de nombres puede tener relación con estrategias de marketing turístico. En la toponimia privada se aprecia en casos como el ya citado *Restaurante la Almazara* que remite indirectamente al legado árabe, cuando la huella arqueológica de este ámbito pertenece fundamentalmente a las épocas romana y visigótica. Sin embargo, lo árabe, a través de la arquitectura neomudéjar característica del barrio, se erige en el principal mecanismo turístico-comercial del barrio.

¹⁴⁶ En los últimos años, se han producido numerosos cambios de denominaciones en todo el municipio, especialmente en lo referido a nombres del franquismo. Recientemente, calles como *Tercios del Alcázar* o *División Azul* han sido renombradas como *Gabriela Mistral* o *Rosa Parks* respectivamente (La Tribuna de Toledo, 2014). Las nuevas denominaciones aún no han sido sometidas a escrutinio popular.

5. Acerca de la evolución del papel de la *Basílica de Santa Leocadia y Cristo de la Vega*.

La *Basílica de Santa Leocadia*, históricamente denominada *Santa Leocadia de Fuera* (Porres, 2002) fue el principal foco de atracción turística del *Barrio del Circo Romano* durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX. La carta arqueológica de Toledo recoge el enorme interés cultural y arqueológico que aún suscita este complejo religioso.

"Ubicada a los pies de las cárceles del Circo Romano, en una zona de importancia arqueológica, en la que abundan entre otros los restos visigóticos, así como los enterramientos árabes y medievales. El edificio corresponde con los restos de la antigua basílica dedicada a albergar los restos de Santa Leocadia y levantada en el siglo VII. La ermita fue destruida en la guerra de la independencia y se reconstruyó entre 1816 y 1826, agregándose los nichos sepulcrales en 1845. La construcción cuenta con una sola nave de cierta anchura con cubierta de madera, rematada con teja curva. Las fábricas son de ladrillo de era y mampostería, e integran en las mismas diversos de los restos de la zona. En su interior destaca el famoso Cristo con la mano descolgada, del siglo XVI, y que da origen a los famosos versos de Zorrilla." (Carta Arqueológica de Toledo, 2007).

La importancia de este lugar deriva en parte de su relevancia en el imaginario histórico de la ciudad. La conocida leyenda del *Cristo de la Vega* que se ambienta en este recinto, fue narrada por José Zorrilla en su obra *A buen juez mejor testigo*.

"En el momento en que Diego iba a marcharse con gesto altanero, satisfecho después de que don Pedro le diera permiso para ello, Inés pidió que lo detuvieran, pues recordaba tener un testigo. Cuando la joven dijo quién era ese testigo, todos quedaron paralizados por el asombro. El silencio se hizo profundo en el tribunal y, tras un momento de vacilación y de una breve consulta de don Pedro con los jueces que le acompañaban en la administración de justicia, decidió acudir al Cristo de la Vega a pedirle declaración. Al caer el sol se acercaron todos a la vega donde se halla la ermita. Un confuso tropel de gente acompañaba al cortejo, pues la noticia del suceso se había extendido como la pólvora por la ciudad. Delante iban don Pedro Ruiz de Alarcón, don Iván de Vargas, su hija Inés, los escribanos, los corchetes, los guardias, monjes, hidalgos y el pueblo llano. «Otra turba de curiosos en la vega aguarda», entre los que se encontraba Diego Martínez «en apostura bizarra.» – José Zorrilla, "A buen juez, mejor testigo" (1838).

Se entiende así la peregrinación turística y religiosa a este lugar, hoy significativamente menor que antaño. El recinto de la *Basílica de Santa Leocadia y Cristo de la Vega* ha ido perdiendo importancia en las rutas religiosas de la ciudad, como ponen de manifiesto sus conocidos *reviernes*, que aunque aún siguen albergándose en Santa Leocadia, su repercusión actual es mucho menor.

"En la basílica de Santa Leocadia hoy comienzan, a las 18.30 horas, los ancestrales «Reviernes» que se celebran en honor del Santísimo Cristo de la Vega todos los viernes comprendidos entre el Domingo de Resurrección y Pentecostés, y que conmemorar las siete palabras que Jesucristo pronunció en la Cruz. Están organizados desde tiempos inmemoriales por el Cabildo y desde el siglo pasado cuentan con la colaboración de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vega. Cada viernes se rezará el rosario, un canónigo oficiará la eucaristía y hará meditación sobre una de las 7 palabras." Diario ABC, 9 de abril de 2010.

El descenso del interés por la basílica ha ido aparejado de un mayor interés por la puesta en valor de otros elementos del *Barrio del Circo Romano*, en especial el propio circo romano. Este hecho queda patente en diversos procesos toponímicos, como el hecho de que el histórico *Paseo del Cristo de la Vega* fuera renombrado como *Paseo del Circo Romano*.

“Paseo del Circo Romano (...) Antes de 1926 ya se le llama “Paseo de la Vega Baja” y, como tal, figura en los planos de Coello, Reinoso, y en el publicado como apéndice de la Guía del Vizconde de Palazuelos. Por tanto, desde 1858 a 1892. Desde el de Rey Pastor (...), todos le llaman ya del Cristo de la Vega.” (Porres, 2002).

6. En relación con valor cultural y arqueológico del barrio y sus nombres

Se ha constatado la existencia de una completa y detallada información sobre el valor patrimonial del *Barrio del Circo Romano*, que deja su impronta en la toponimia puesto que los nombres son la salvaguardia más elemental del patrimonio. La carta arqueológica de Toledo propone medidas de protección para tres de las edificaciones más importantes del barrio: el *Circo Romano*, la *Basílica de Santa Leocadia* y el *Grupo Escolar*¹⁴⁷.

El abandono experimentado por el barrio las últimas décadas, ha permitido la degradación significativa de su patrimonio material, especialmente las ruinas del circo romano.

“(...) el estado de abandono en el que se encuentra este monumento en su conjunto es lamentable. La parte noreste de edificio es la que se encuentra mejor conservada, habiéndose establecido dentro del recinto del circo un parque urbano (parque Campo Escolar), no excesivamente bien integrado con los restos. Por otra parte, la zona sufre agresiones constantes e incívicas, en forma principalmente de pintadas.” (Ecologistas en Acción, 2008)

La toponimia del barrio, tal y como se ha podido constatar en la observación de campo y el análisis de la documentación seleccionada, también está experimentando un cierto abandono por parte del Ayuntamiento. Resulta indispensable poner en valor el interés

¹⁴⁷ Hoy sede de la policía local de Toledo. Constituye un buen ejemplo de arquitectura toledana neomudéjar.

patrimonial de los nombres de los lugares del Circo Romano, que proporcionan indicios para la prospección arqueológica y el reconocimiento del patrimonio material.

7. Sobre la transformación de la toponimia por no encontrarse bien documentada. El caso del *Centro Cultural San Ildefonso*.

El *Centro Cultural San Ildefonso*, resulta especialmente revelador de cómo puede evolucionar la denominación de un lugar abandonado y los efectos que puede tener el transcurso del tiempo sobre la denominación. *San Ildefonso* fue durante siglos un cementerio municipal. Su fecha de construcción es incierta, pero ya figura en los planos más antiguos de Toledo. Aparece claramente rotulado en el plano de Toledo realizado por Alfonso Bacheti Brun (1967) obtenido del dibujado por El Greco en su óleo Vista y plano de Toledo hacia 1610. En el plano de Coello e Hijón de 1858 figura como *Cementerio de Beneficencia*, en el que se puede apreciar la existencia de una pequeña capilla en su interior. Esta denominación desaparece en planos posteriores, figurando únicamente *cementerio* en el mapa del Instituto Geográfico y Estadístico de 1879. En los planos subsiguientes se le denomina como *Cementerio de la Misericordia* (von Wagner y Debes 1908).

A partir de finales del siglo XIX, el topónimo desaparece de la mayoría de la cartografía existente. Por ejemplo, en el plano de 1926 de Alfonso Rey Pastor, aparece la referencia *Cementerio (clausurado)*.

En las últimas décadas se ha reformado completamente la edificación y se ha renombrado y reinaugurado como *Centro Cultural San Ildefonso*, con referencia a San Ildefonso, patrón de Toledo, pasando al olvido la denominación anterior (no su función como cementerio, tal y como se ha podido constatar con las encuestas).

En este caso, el proceso de transformación del topónimo ha ido aparejado de su progresivo abandono y deterioro: inicialmente *Cementerio de la Beneficencia*, posteriormente *Cementerio de la Misericordia* (siendo “beneficencia” y “misericordia” prácticamente sinónimos tiene mucho sentido la supuesta transformación, sobre todo si es consecuencia de la transmisión oral) y finalmente *Centro Cultural San Ildefonso*.

La sustitución del topónimo anterior con su nuevo uso como centro social parece coherente, ya que resultaría poco apropiado un *Centro Cultural de la Beneficencia o de la Misericordia*, por el carácter estigmatizador que tendría sobre la entidad.

La evolución de la referencia ilustra, en primer lugar, cómo el abandono de un lugar puede favorecer la transformación de su topónimo. El cambio de uso puede, además, implicar necesariamente un cambio de denominación. Por otro lado, la introducción de la referencia *San Ildefonso* para designar al actual centro cultural resulta del todo coherente con la historia del barrio. Los restos del patrón toledano reposaron una temporada en la vecina basílica de Santa Leocadia y este hecho dota al topónimo actual de un valor complementario como herramienta informativa del barrio y recurso patrimonial.

“Su cuerpo fue sepultado en la iglesia de Santa Leocadia, por haber nacido en santo en unas casas pertenecientes a aquella colación, no lejos de la parroquia de san Román, en lo que fue luego casa de los jesuitas. Cuando la invasión de los árabes, los toledanos, que con las reliquias de sus santos y los sagrados vasos huyeron hacia las montañas de Asturias trasladaron el cuerpo del santo a Zamora.” Biografía de San Ildefonso, Archidiócesis de Toledo, 2015.

5.4.3) Reflexiones concretas sobre el barrio a partir de las encuestas de recopilación de información toponímica

Las encuestas de recopilación de información toponímica han permitido plantear una serie de cuestiones a nivel general, así como analizar en profundidad y validar las denominaciones de los casos ejemplares escogidos. Se exponen a continuación las distintas cuestiones específicas planteadas a partir del análisis interpretativo de las respuestas.

- 1- Los topónimos del barrio tienen, en general, una significativa capacidad evocadora del valor patrimonial de los lugares a los que designan. Las referencias al interés histórico y cultural de las edificaciones religiosas y las ruinas del teatro y el circo romanos, constituyen una constante en las encuestas.

- 2- Se constatan las dudas que genera la falta de señalización en algunos puntos del barrio. En el caso del *Paseo del Circo Romano*, por ejemplo, algunos encuestados no son capaces de asignarle un nombre y/o remiten a las ruinas del circo, en respuestas como “esto es el Circo Romano”. La ausencia de señalización permite que algunos encuestados se refieran a los lugares con topónimos propios, equivocados o inexistentes (ej. *Avenida de la Ilustración* para referirse al *Paseo del Circo Romano*). Resulta especialmente reveladora de la falta de consolidación de las denominaciones en este ámbito la respuesta de un vecino del barrio al respecto del Paseo del Circo Romano: “llevo toda la vida viviendo aquí, creo que es el Cristo de la Vega, porque en el fondo acaba con un Cristo”.
- 3- En términos generales queda patente el papel primordial del circo romano como principal referencia del imaginario del barrio. Prácticamente todos los encuestados reconocen el barrio por las ruinas arqueológicas. En las encuestas queda también patente que el recinto del *Cristo de la Vega* también constituye una referencia principal, ya que prácticamente todos los encuestados lo designan con el nombre correcto.
- 4- La falta de consolidación de un área de referencia definida para el topónimo *Barrio del Circo Romano* resulta evidente a tenor de las respuestas proporcionadas por los encuestados respecto al *Cristo de la Vega*, la explanada de *Santa Teresa* y el topónimo *Barrio del Circo Romano*. Las respuestas son confusas y heterogéneas, refiriéndose tanto a otros barrios (ej. “los descampados de Palomarejos” para referirse a la explanada o “Reconquista” para referirse al barrio) como a las dudas que genera (ej. “No tiene nombre, el aparcamiento...” o “Esto exactamente no lo sé muy bien (como se llama). Es que vivo en Santa Teresa.”).
- 5- El perfil del transeúnte del barrio es el visitante, no el vecino autóctono. Este hecho, que en parte se explica por la escasa población residente en el barrio, es coherente con las referencias turísticas y comerciales del barrio.

5.4.4) El barrio según las derivas urbanas

En el caso del *Barrio del Circo Romano* se dispone de ocho memorias de itinerarios urbanos. La referencia al *Circo Romano*, por su transparencia, favorece que las ruinas romanas sean el principal elemento a destacar por todos los informantes, aunque también pongan de manifiesto la importancia patrimonial del lugar más allá de los restos arqueológicos. Los informantes coinciden en que las ruinas y su entorno configuran un ámbito poco revisado por el planeamiento urbano y notablemente descuidado. El hecho de que el paisaje del barrio recuerde a los barrios históricos de la ciudad acentúa la sensación de abandono que transmite el barrio.

Aunque en la zona en la que estoy situada ahora no parece que haya nada de valor, si miro bien descubro que solamente **las vistas ya merecen la pena**. En la base el **pequeño poblamiento de cupresáceas**, seguida de una ladera verde y coronada con los edificios y **las vistas de Toledo antiguo**. **INFORMANTE 1**

Se trata de un **barrio pequeño de trabajadores y personas de edad avanzada**. Lo que más me ha llamado la atención es el uso que se le ha dado a la parcela que contiene las **ruinas**: según los jóvenes se utiliza para fines de ocio, más concretamente, para “hacer botellón”. Este simple hecho **corroboraba el descuido** y pone de manifiesto la **desinformación** acerca de esta zona con un **inmenso valor histórico y cultural**. **INFORMANTE 4**

La sensación de esta zona dentro del propio que me invade mientras camino es de **soledad y abandono**. Me rodean **casas bajas unifamiliares un tanto abandonadas**, algunas parecen de **autoconstrucción**, unas están vacías y claramente obsoletas, mientras que otras continúan habitadas. También veo grandes espacios vacíos, **amplios terrenos vallados** (propiedad) que no contienen nada. Se superpone en el paisaje un edificio moderno que desencaja con lo que tiene a su alrededor, es la Consejería de Ordenación del Territorio. Con este último elemento incluido en el paisaje se produce una yuxtaposición de ítems se hacen que el ámbito tenga una configuración claramente **sin planeamiento**, lo que se acentúa a lo largo de mi recorrido. **INFORMANTE 5**

Barrio del Circo Romano hace referencia a un lugar que, pese a su escasa extensión, se caracteriza por la heterogeneidad de espacios que alberga. Los elementos que captan la atención de los informantes son muy diversos, lo que favorece que este ámbito se perciba como un espacio de tránsito y de transición del casco a la periferia norte de la ciudad.

Una zona de especial interés es el **conjunto de casas entrono al Paseo de los Canónigos**, las cuales disponen en su mayoría de un terreno adosado sin construir a modo de huerta o jardín. Las construcciones más antiguas están edificadas, en su mayoría, con **elementos tradicionales poco resistentes al paso del tiempo** como demuestra su **gran deterioro**. – **INFORMANTE 2**

Es una **zona de contacto entre distintos ámbitos de la ciudad**, por un lado la zona antigua, el Toledo turístico o casco histórico, el barrio de Santa Teresa, la zona de la Vega de Toledo, zona antigua de cultivo, y antiguas zonas obreras como las residencias de la antigua fábrica de armas o la propia fábrica. – **INFORMANTE 6**

El tratamiento que se da a la toponimia en el barrio resulta coherente con el carácter de espacio de transición y de aparcamiento disuasorio en la entrada al *Casco Histórico*

del barrio. Los informantes perciben que el carácter periférico del barrio favorece el desconocimiento de los topónimos o incluso su inexistencia.

Es un lugar solitario. Hay pocos transeúntes. Está limpio, pero a pesar de su aspecto naturalizado, con árboles que deben aproximarse a la centuria, se nota una reciente huella humana. Los guijarros del suelo no son naturales de aquí. Se redondea el concepto de elemento protegido por el gran vacío de elementos urbanos que hay en él. Hay una notable presencia de vehículos aunque ni rastro de sus ocupantes. Hay algunas casas bajas y algún local aislado. Restaurantes con aspecto de caros, pero sin carteles muy llamativos, como si no necesitara darse a conocer. – INFORMANTE 3
Mi itinerario comienza en una zona poco transitada, “escondida”, por decirlo de alguna manera, lo que también se refleja en la información toponímica, pues son la mayoría ancianos que tienen sus residencias cercanas, a las personas a las que veo y pregunto. – INFORMANTE 5
Entro a un parque donde se encuentran las antiguas ruinas del circo romano de la ciudad de Toledo, donde me veo obligada a destacar la poca información sobre las mismas y el poco valor que me parece que se le da a este edificio histórico que perdura desde hace siglos. Busqué carteles que no encontré – INFORMANTE 5

Con relación a las referencias seleccionadas como ejemplares de la toponimia del *Circo Romano*, se presentan a continuación algunas consideraciones efectuadas por los informantes al respecto del *Paseo del Circo Romano*, topónimo considerado ejemplar del valor testimonial de la toponimia que pone de relieve el interés patrimonial del barrio. El histórico paseo se percibe, incluso a pesar de las recientes actuaciones acometidas por el Consistorio¹⁴⁸, como un espacio en franca decadencia, poco adaptado a su pretendida función turística.

Referencias	Observaciones
INFORMANTE 4 De nuestro recorrido podemos destacar el descuido, y hasta hace poco el abandono, de los numerosos restos romanos a lo largo del Paseo del dicho Circo Romano.	- El paseo del Circo Romano se presenta como eje fundamental del barrio y como principal reducto de los restos arqueológicos romanos, a pesar de que el camping y el parque Campo Escolar concentren las reminiscencias más características, pero es el paseo donde se hacen más visibles.
INFORMANTE 6 Es una calle muy recta, moderna, acoplada al recinto del circo (...) Es una de las pocas zonas históricas que se encuentran fuera del casco antiguo de la ciudad, por eso le da importancia a la zona. Es una calle sin viviendas, que parece que se dedica al turismo, por las paradas de autobuses turísticos y el tipo de comercios que hay enfrente del circo romano (restaurantes con impresión de zona turística).	- El Paseo del Circo Romano es también, como pone de manifiesto su propio topónimo, zona histórica de la ciudad a pesar de su situación extramuros. Se entiende como una calle consagrada al turismo a pesar de localizarse fuera de la genuina actividad turística toledana.

La *Basílica de Santa Leocadia* y el *Cristo de la Vega* conforman un recinto especialmente importante para el *Barrio del Circo Romano*, a pesar de localizarse en el extremo oriental, prácticamente escondido de los transeúntes. En este caso, la manera

¹⁴⁸ El año 2014 se acondicionaron los escasos restos arqueológicos que aún permanecen en el interior de un pequeño parque lineal en el interior del Paseo.

de referirse al lugar por parte de los informantes pone de manifiesto la importancia de estos hitos en el marco de la ciudad de Toledo.

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
<p>INFORMANTE 1</p> <p>En cuanto al Cristo de la Vega, es una zona aun más resguardada, de tal manera que poca gente se interesa por conocerlo. No obstante, el Cristo de la Vega sobre sale varios metros por encima. Al ser una zona oscura y empezar a anochecer la primera vez que fui, y las 4 de la tarde de un sábado la segunda, la zona estaba vacía.</p>	<p>- El carácter aislado del Cristo de la Vega es lo que más destaca del lugar, hecho apreciable no solo físicamente sino también en su señalización.</p> <p>- El recinto se disputa el papel de gran elemento referencial del barrio con el Circo Romano, hecho que se advierte en la ya señalada disputa del nombre de la principal vía del lugar entre este complejo y el propio Circo (Paseo del Circo Romano ha terminado por imponerse a la referencia Paseo del Cristo de la Vega).</p> <p>- El valor histórico del lugar se aprecia en la vinculación del nombre a leyendas y las descripciones que se efectúan del lugar, pero también queda patente su pérdida de importancia en el conjunto del barrio. Resulta sintomático el escaso tránsito de viandantes en esta zona en comparación con el paseo central del barrio así como el desconocimiento de San Ildefonso, con una evolución paralela a la de la Basílica de Santa Leocadia durante varios siglos.</p>
<p>INFORMANTE 6</p> <p>Como puede apreciar allí, es un pequeño complejo religioso (...) esta zona se desvincule un poco del circo romano y ya ser otra zona diferenciada dentro del ámbito de estudio. Nadie respondió que esa era la zona del circo romano.</p>	
<p>INFORMANTE 8</p> <p>Casi nadie sabe nada sobre San Ildefonso mientras casi todo el mundo sabe algo sobre el Cristo de la Vega. (...) un mayor incluso nos contó una leyenda sobre el Cristo de la Vega.</p>	

El Centro Cultural San Ildefonso carece de cualquier tipo de señalización, hecho que explica el desconocimiento general del nombre del lugar e incluso la ignorancia del tipo de función de la edificación. Esta denominación resulta ejemplar de los procesos de pérdida de identidad de los lugares y sus nombres por la transformación física o, en este caso, funcional, del lugar.

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
<p>INFORMANTE 1</p> <p>En el punto de "San Ildefonso" casi nadie conocía el nombre, y no solo eso, sino que ni siquiera sabían a que estaba dedicado el espacio. Ideas como cementerio de monjas, institutos, conventos... nadie parece tenerlo claro. En su mayoría se trata de gente mayor que sale a pasear.</p>	<p>- El desconocimiento del lugar queda patente en los errores a la hora de referirse al lugar. El desconocimiento del nombre favorece que los transeúntes ignoren cuál pudo ser el uso de este lugar, y tienden a malinterpretarlo. La huella del uso anterior (cementerio) ha quedado completamente borrada y prueba de ello es su propio nombre. "San Ildefonso" es un topónimo fuertemente vinculado a Toledo que introduce en el imaginario colectivo un hagiónimo que, aunque parece tradicional e histórico, como el propio edificio, en realidad es de nuevo cuño.</p>
<p>INFORMANTE 6</p> <p>De San Ildefonso al Cristo de la Vega es un camino de menos de un minuto donde no apareció nadie, al encontrarse un poco escondido y sin salida. (...) un convento a las afueras de San Ildefonso, donde parece que clérigos viven allí o han habitado en algún momento, por su localización y su disposición cerrado y con paredes altas, además de la misma definición de convento.</p>

La explanada de *Santa Teresa* consiste, en el discurso territorial de los informantes, en un ectopónimo que ejerce de testimonio del estado actual del lugar. La ausencia no solo de un nombre, sino de una idea precisa de la extensión de este lugar y de por qué se encuentra en esta situación de abandono revela el carácter conflictivo la zona sin edificar de la *Vega Baja*, cuyo planeamiento en el momento actual es motivo de conflicto entre las distintas administraciones e instituciones y asociaciones de la ciudad.

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
<p>INFORMANTE 2</p> <p>El aspecto como paisaje que se presenta en este paraje, al igual que en los otros situados enfrente de la antigua Fábrica de Amas, es una mezcla entre olvido y descuido. Un solar tan cercano a las zonas residenciales más solicitadas y valoradas de Santa Teresa y San Pedro el Verde, exento de uso en la actualidad no puede dejar de sorprenderme aun siendo consciente de que la construcción de nuevas viviendas en la ciudad de Toledo está, sin ninguna duda, unida a la propiedad de los terrenos.</p>	<p>- La ausencia de topónimo es reveladora de la compleja idea de lugar que acarrea este ámbito. Resulta difícil no referirse a este lugar en Toledo y sin embargo resulta igualmente complicado encontrar un nombre apropiado para definirlo. Su uso como lugar de estacionamiento o de tránsito favorece que no quede clara su pertenencia a uno u otro lugar, a pesar de que supone una porción de terreno municipal muy reseñable.</p> <p>- El ectopónimo, en este caso, no impide el papel protagonista del lugar como nodo local, que constituye un hito central del barrio, en parte precisamente por su condición de espacio diáfano.</p>
<p>INFORMANTE 5</p> <p>Al acercarme a "la explanada" el tráfico rodado aumenta de forma exponencial, parece un lugar de tránsito, de paso, con muchísimos coches que se mueven de un lugar a otro, pero que no paran. De la misma manera percibo el tránsito de personas, sobre todo estudiantes y ancianos, con una clara diferenciación, los ancianos pasean sin rumbo determinado y todos los estudiantes van en la misma dirección.</p>	
<p>INFORMANTE 6</p> <p>Es una explanada parece que abandonada donde lo que se ve fundamentalmente son cardos, y parece que no se haya dedicado a nada en tiempo de usos urbanos (puede haber sido un lugar de labranza de regadío o huertas de secano, que es lo normal, en la época de fertilidad de la vega de Toledo que empezó con el dominio musulmán en la ciudad). (...) Es una zona llana, donde se puede observar mucho territorio al no tener grandes edificaciones cerca, desde el caso antiguo de Toledo (situado en el peñón elevado) hasta los montes del norte donde se asientan las nuevas construcciones como Valparaíso o Buenavista.</p>	
<p>INFORMANTE 7</p> <p>A lado del sur de la Avenida Mas del Ribero hay un gran aparcamiento asfaltado, donde muchos turistas dejan sus coches para visitar el casco histórico de Toledo, porque no está muy lejos (...) más o menos entre 5 y 10 minutos andando y también gratuito.</p>	

Por último, el topónimo *Barrio del Circo Romano* constituye el principal testimonio de la existencia de este barrio histórico que, pese a no constituir un barrio administrativo, sí que se evidencia su existencia en el imaginario colectivo por aglutinar una serie de ideas del lugar muy concretas ("melancólico", "desgajado del núcleo urbano principal", "importancia arqueológica, histórica y cultural", etc.).

<u>Referencias</u>	<u>Observaciones</u>
INFORMANTE 1 El aspecto que da es bastante lóbrego y melancólico . Da la sensación de que ese territorio ha quedado fuera de la majestuosidad del Toledo de intramuros despreciando a este.	<ul style="list-style-type: none">- El barrio del Circo Romano se evidencia como un topónimo fácilmente reconocible, asociado a la idea de zona deteriorada y antigua.- En este caso, el legado romano en la ciudad de Toledo, empezando por el nombre de este barrio, se evidencia como marginado en la ciudad de Toledo ("fuera de la majestuosidad de Toledo", "desgajado del núcleo principal") que requiere su puesta en valor. El Circo Romano constituye una etiqueta muy consolidada en el imaginario colectivo del lugar.
INFORMANTE 3 Para ser algo desgajado del núcleo urbano principal y de las grandes carreteras o arterias, es algo ruidoso , especialmente por el empedrado artificial que se ha hecho de la calzada. Me sería algo curioso si fuera un simple turista.	
INFORMANTE 5 (...) existe la necesidad de una puesta en valor de los elementos históricos del ámbito , pues los considero de suma importancia arqueológica, histórica y cultural.	
INFORMANTE 8 – (...) me impresionó mucho (...) la conservación del patrimonio antiguo. Ahora, el Circo Romano es un lugar turístico (...) para que la gente pueda conocer mejor el valor histórico de Circo Romano.	

5.4.5) Leyendo el barrio del Circo Romano a través de sus nombres

La toponimia del *Circo Romano* se caracteriza por reflejar la historia del barrio y por tener un significativo valor patrimonial inmaterial por su valor testimonial. El entramado toponímico del *Circo Romano* es el reflejo de un barrio tradicional e histórico, escasamente poblado y condicionado por su función turística y de espacio de tránsito.

Se plantean a continuación una serie de fichas que recogen las principales reflexiones y conclusiones planteadas en relación con las cinco referencias toponímicas escogidas como ejemplares del *Barrio del Circo Romano*, incorporándose las distintas aproximaciones efectuadas a cada caso a partir de la observación de campo, las encuestas, los mapas mentales, el análisis documental y las derivas urbanas.

FICHA 1	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO-LUGAR <i>PASEO DEL CIRCO ROMANO</i>
FICHA 2	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO-LUGAR <i>BASÍLICA DE SANTA LEOCADIA Y CRISTO DE LA VEGA</i>
FICHA 3	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO-LUGAR <i>CENTRO CULTURAL SAN ILDEFONSO</i>
FICHA 4	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO-LUGAR <i>EXPLANADA DE SANTA TERESA</i>
FICHA 5	ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO-LUGAR <i>BARRIO DEL CIRCO ROMANO</i>

Paseo del Circo Romano

Ámbito	Circo Romano
Topónimo / Lugar	Paseo del Circo Romano. Ancho paseo central del <i>Barrio del Circo Romano</i> en el entorno de los restos arqueológicos del <i>Circo Romano</i> de Toledo.
Maleabilidad de la referencia	<i>Paseo del Circo Romano</i> es el nombre oficial de esta avenida. La denominación actual fue propuesta por los propios vecinos del barrio, presumiblemente interesados en poner en valor este recurso patrimonial y turístico. Tradicionalmente, sin embargo, han existido un buen número de denominaciones para designarla. Este paseo aparece registrado en la cartografía desde el plano de Francisco Coello (1858) como <i>Paseo de la Vega Baja</i> , si bien su trazado ya aparece rotulado en el plano de Navia de 1776, sin referencia toponímica alguna. Figura también como <i>Paseo del Cristo de la Vega</i> en planos de la ciudad como el de 1949 de la empresa Sanguino Cerámica Artística o el de 1964 de Afrodisio Aguado S.A. Aunque los restos del <i>Circo Romano</i> se conocen históricamente, los primeros mapas donde se rotula el topónimo <i>Circo Romano</i> datan ya del siglo XX (un ejemplo es el de L. Hermann, publicado en la obra "Espagne", París: Librairie Hachette, 1935), no siendo hasta fechas más recientes cuando se oficializa la referencia <i>Paseo del Circo Romano</i> .
Referencia general	<p>El <i>Paseo del Circo Romano</i> consiste en una gran avenida que alberga en su interior la mayor parte de las ruinas del antiguo circo romano de Toledo. Sin embargo, no se puede considerar que el paseo contenga en su interior todos los restos del circo romano, puesto que estos se encuentran repartidos por todo el conjunto del barrio (muchos de ellos en recintos privados) y parte importante de ellos se encuentran aún soterrados. Se cree, además, que existe un antiguo teatro romano junto al extremo este del circo, pero se estima que los restos de dicho complejo se encuentran bajo distintas edificaciones del vecino <i>Barrio de Santa Teresa</i>.</p> <p>En el interior del paseo existe hoy día un gran parque donde se han puesto en valor los últimos restos del circo, actualmente muy deteriorados puesto que hasta el 2014 todo el entorno de las ruinas era utilizado como aparcamiento irregular por vecinos y visitantes de la ciudad. Solo una parte de los restos se encuentra en buen estado, al final de la avenida, en un parque público denominado <i>Campo Escolar</i>, donde se encuentran los arcos mejor conservados del circo y algunos carteles explicativos. Por otra parte, el extremo oeste del paseo aún conserva la función de aparcamiento, recientemente regulado.</p> <p>En las dos aceras del paseo se pueden encontrar edificaciones de cierto interés histórico y comercial, ya que se trata de una zona tradicionalmente integrada en los itinerarios de acceso al casco histórico que, por tanto, alberga tiendas y restaurantes enfocados al turismo y edificaciones de estilo neomudéjar, muy características de la época en que esta zona adquiere una relevancia significativa en Toledo (finales del S.XIX y principios del S.XX) por las numerosas visitas que recibía el recinto de la <i>Basílica de Santa Leocadia</i> y el <i>Cristo de la Vega</i>.</p>
Información codificada en el topónimo	<p>El odónimo <i>Paseo del Circo Romano</i>, surge de la voluntad popular. El topónimo original del paseo, <i>Paseo del Cristo de la Vega</i> (odónimo hoy relegado al paseo más inhóspito del barrio, en su extremo oeste) fue sustituido por <i>Paseo del Circo Romano</i> a raíz del deseo de los vecinos del barrio de promocionar la imagen turística de éste, poniendo de relieve el patrimonio arqueológico (el circo romano) sobre el eclesiástico (el <i>Cristo de la Vega</i>), teniendo en cuenta que a nivel de patrimonio religioso, el barrio no podía competir con el casco histórico. Tanto <i>Paseo del Circo Romano</i> como <i>Paseo del Cristo de la Vega</i> son testimonio de un espacio urbano con una larga y convulsa historia, el primero del actual interés por el pasado romano de la ciudad de Toledo y el segundo por el pasado papel protagonista del recinto del <i>Cristo de la Vega</i>, hoy no tan visitado como antaño.</p> <p>El <i>Paseo del Circo Romano</i> no se encuentra señalizado, a día de hoy no existe una placa que referencie el odónimo correcto. Así, resultan comprensibles denominaciones propuestas por los encuestados como <i>Avenida del Cristo de la Vega</i> y <i>Avenida de Carlos III</i>, nombres que se refieren a calles cercanas, o <i>Parque Romano</i>.</p> <p>En este contexto, el topónimo se presenta como herramienta de apropiación del lugar por parte de los vecinos (ideólogos del nombre) y como emblema del barrio, puesto que las reminiscencias arqueológicas del circo romano son el elemento que dota de personalidad propia a este barrio.</p>
Rol del nombre en el discurso territorial	A pesar del significativo valor patrimonial del lugar, lo cierto es que este ámbito se encuentra fuera de los itinerarios turísticos en la cartografía turística toledana y aparece prácticamente obviado en la señalización urbana, en favor del casco histórico y otros lugares turísticos próximos. En este caso, la puesta en valor del patrimonio arqueológico del barrio en el discurso turístico de la ciudad podría transformarlo completamente.
Ejemplos de utilización del topónimo	<p>El historiador Julio Porres confirma el origen popular de la referencia <i>Paseo del Circo Romano</i>:</p> <p>"Paseo del Circo Romano: Ignoramos por qué se viene aplicando este nombre por alguno de sus pobladores como dirección postal y telefónica, al paseo llamado por todos los planos de Toledo desde el de Rey Pastor (antes Paseo de la Vega Baja) "Paseo del Cristo de la Vega". Por su situación extramuros, debe carecer de placas con el nombre auténtico y, por lo visto, se ha creído más turístico por sus vecinos, relacionados casi todos con los visitantes foráneos de la ciudad, citar como referencia el circo casi destruido -y que jamás enseñan- y no la ermita mudéjar y romántica que sustituyó a la basílica visigoda de Santa Leocadia." – Julio Porres en "Historia de las Calles de Toledo (2002)</p>
Localización e imágenes representativas	<p>El <i>Paseo del Circo Romano</i> constituye una amplia avenida que alberga en su interior los escasos restos del antiguo circo romano (imagen izquierda), recientemente puesta en valor en la cartelería (imagen derecha) pero prácticamente ignorados en su mayor parte hasta el año 2014. Muchos vecinos y visitantes conciben tradicionalmente esta zona como un aparcamiento disuasorio del casco histórico, recientemente acondicionado a tal efecto (imagen inferior).</p>

Basílica de Santa Leocadia y Cristo de la Vega

Ámbito	Circo Romano
Topónimo / Lugar	Cristo de la Vega. Conjunto histórico-artístico de la <i>Basílica de Santa Leocadia y Cristo de la Vega</i> , situado en el extremo oeste del barrio.
Maleabilidad de la referencia	El recinto del <i>Cristo de la Vega</i> es también conocido casi indistintamente como <i>Santa Leocadia</i> . Han sido muchas las variaciones en la denominación de este lugar que data del siglo VII. <i>Santa Leocadia de Fuera</i> es quizás una de las más extendidas, hoy en desuso (Porres 2002). La denominación <i>Cristo de la Vega</i> propiamente dicha se encuentra documentada al menos a partir de 1630, con lo que constituye una referencia ampliamente consolidada y dada a conocer a través de la leyenda del Cristo de la Vega, una de las más conocidas de Toledo. En las encuestas se han podido detectar algunas referencias autóctonas como <i>Cristo de la Luz</i> , <i>Cristo de la Vega Baja</i> o <i>Iglesia de los Jesuitas</i> .
Referencia general	<i>Cristo de la Vega</i> hace referencia al recinto de la histórica <i>Basílica de Santa Leocadia</i> , basílica visigótica extramuros de Toledo que data del reinado de Sisebuto (fue consagrada en el año 633) y fue destruida y sustituida por la actual en 1818 (del templo original únicamente se conserva el ábside central). En 1845 se le añaden una serie de nichos a ambos lados de la puerta principal, para los capitulares catedralicios y algunos acaudalados de la época. Siguiendo la moda de principios del siglo XX, el recinto se completa, por iniciativa del cardenal Segura, con la instalación de un monumento neomudéjar al <i>Corazón de Jesús</i> , que preside hoy el acceso al conjunto patrimonial. El recinto se encuentra hoy día incorporado en los itinerarios turísticos, aunque marginado de los mismos ya que apenas se encuentra señalizado y su acceso y sus alrededores se encuentran en avanzado estado de deterioro.
Información codificada en el topónimo	La leyenda del Cristo de la Vega constituye una de las más conocidas de Toledo tanto por la población local como por los turistas. El hecho de que fuera narrada como pieza literaria por José Zorrilla (<i>"A buen juez, mejor testigo"</i> , 1838) y el misticismo que la rodea fue decisivo para que este lugar se convirtiera en un verdadero centro de peregrinación local. Aún hoy día se siguen celebrando los muy tradicionales "reviernes", un evento religioso que se celebra entre el Domingo de Resurrección y Pentecostés para conmemorar las siete palabras que pronunció Jesucristo en la cruz. En distintas épocas (especialmente durante el franquismo), este evento ha sido uno de los más concurridos de la ciudad, pero hoy día no tiene apenas repercusión, lo que explica la progresiva pérdida de interés turístico del lugar. El topónimo en este caso codifica no solo la leyenda (espejo de la sociedad de la época) sino también una parte de la identidad religiosa toledana, aún patente hoy en eventos como los "reviernes". Para la comunidad cristiana de la ciudad este nombre adquirió un papel casi emblemático. El progresivo desconocimiento del lugar y su nombre va aparejado del progresivo deterioro y abandono del lugar. En el barrio, se aprecia un creciente interés por el patrimonio romano y visigótico (tradicionalmente más abandonado) en detrimento del patrimonio religioso, que queda en un segundo plano en relación con las iglesias y basílicas del casco histórico de la ciudad.
Rol del nombre en el discurso territorial	<i>Basílica de Santa Leocadia y Cristo de la Vega</i> hace referencia a la historia cristiana de la ciudad de Toledo. La referencia a la <i>Vega</i> es explícita también de la pertenencia de este espacio al área periférica de la <i>Vega Baja</i> más que a la ciudad histórica, a pesar de su larga historia y tradición.
Ejemplos de utilización del topónimo	Los 'reviernes' aún siguen celebrándose en Santa Leocadia, aunque con mucha menos repercusión que antaño: "En la basílica de Santa Leocadia hoy comienzan, a las 18.30 horas, los ancestrales «Reviernes» que se celebran en honor del Santísimo Cristo de la Vega todos los viernes comprendidos entre el Domingo de Resurrección y Pentecostés, y que conmemorar las siete palabras que Jesucristo pronunció en la Cruz. Están organizados desde tiempos inmemoriales por el Cabildo y desde el siglo pasado cuentan con la colaboración de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vega. Cada viernes se rezará el rosario, un canónigo oficiará la eucaristía y hará meditación sobre una de las 7 palabras." – Diario ABC, 9 de abril de 2010. La obra de José Zorrilla puso en valor la histórica leyenda del Cristo: "En el momento en que Diego iba a marcharse con gesto altanero, satisfecho después de que don Pedro le diera permiso para ello, Inés pidió que lo detuvieran, pues recordaba tener un testigo. Cuando la joven dijo quién era ese testigo, todos quedaron paralizados por el asombro. El silencio se hizo profundo en el tribunal y, tras un momento de vacilación y de una breve consulta de don Pedro con los jueces que le acompañaban en la administración de justicia, decidió acudir al Cristo de la Vega a pedirle declaración. Al caer el sol se acercaron todos a la vega donde se halla la ermita. Un confuso tropel de gente acompañaba al cortejo, pues la noticia del suceso se había extendido como la pólvora por la ciudad. Delante iban don Pedro Ruiz de Alarcón, don Iván de Vargas, su hija Inés, los escribanos, los corchetes, los guardias, monjes, hidalgos y el pueblo llano. «Otra turba de curiosos en la vega aguarda», entre los que se encontraba Diego Martínez «en apostura bizarra.» – José Zorrilla, <i>"A buen juez, mejor testigo"</i> (1838).
Localización e imágenes representativas	<p>El monumento al Corazón de Jesús (izquierda) preside hoy la imagen del recinto del Cristo de la Vega, ya que se vislumbra con claridad desde muchos puntos de Toledo. El acceso a la basílica se encuentra flanqueado por dos pequeños murales de nichos (derecha). El muro de la basílica alberga también una placa con la referencia a la leyenda del Cristo de la Vega, motivo de atracción turístico-religioso de la basílica.</p>

Centro Cultural San Ildefonso

Ámbito	Circo Romano
Topónimo / Lugar	Centro Cultural San Ildefonso. Antiguo cementerio popular parcialmente derruido y reconvertido hoy en centro cultural y sala de exposiciones.
Maleabilidad de la referencia	<p>El momento de la construcción de este equipamiento es incierto, pero ya figura en los planos más antiguos de Toledo. Aparece claramente rotulado en el plano de Plano de Toledo realizado por Alfonso Bacheti Brun obtenido del dibujado por El Greco en su óleo Vista y plano de Toledo hacia 1610. En el plano de Coello e Hijón de 1858 figura como <i>Cementerio de Beneficencia</i>, que disponía de una pequeña capilla en su interior. Esta referencia desaparece en planos posteriores, figurando solo ‘cementerio’ en el mapa del Instituto Geográfico y Estadístico de 1879. En los planos subsiguientes vuelve a figurar topónimo, pero esta vez con la referencia <i>Cementerio de la Misericordia</i> (Plano de la ciudad de Toledo realizado por el geógrafo Anstalt von Wagner y Debes hacia 1908). A partir de finales del siglo XIX, se va abandonado la rotulación del topónimo y en el plano de 1926 de Alfonso Rey Pastor aparece la referencia “Cementerio (clausurado)”.</p> <p>En épocas recientes se ha modificado el equipamiento así como su denominación, reconvirtiéndose en el <i>Centro Cultural San Ildefonso</i>, con referencia a San Ildefonso, patrón de Toledo, pasando al olvido la denominación anterior (no su función). Algunos encuestados han aportado algunas denominaciones complementarias, bien por desconocimiento o bien por tratarse de denominaciones populares, como <i>Santa María del Recadero</i> o <i>Convento de San Ildefonso</i>.</p>
Referencia general	<p>Con este topónimo se designa actualmente al pequeño recinto con solo un pequeño espacio cubierto en su interior. Se trata de un antiguo cementerio destinado a personas con pocos recursos, tal y como pone de manifiesto la referencia original “de la Beneficencia” y la posterior “de la Misericordia” (de mayor connotación religiosa, probablemente vinculada a la proximidad del <i>Cristo de la Vega</i>).</p> <p>A pesar de no apreciarse en absoluto sobre el terreno el valor patrimonial de esta edificación, se reconocen algunos elementos de interés en su fachada. Cabe destacar en especial su pórtico con referencia al año 1710, única indicación explícita sobre la función anterior del lugar. Hoy es en un centro cultural que funciona a menudo como sala de exposiciones de la Diputación Provincial.</p>
Información codificada en el topónimo	<p>Este antiguo cementerio y ermita pasan completamente desapercibidos en el paisaje toponímico del barrio. Aunque la entrada es imponente, el diseño del resto del complejo no constituye el propio de una edificación con valor patrimonial. Este lugar no es conocido, tal y como evidencian las dubitativas respuestas de los encuestados, a pesar de ubicarse en un punto de confluencia entre grandes avenidas e hitos urbanos del barrio. Cabe señalar que no se puede distinguir en ningún lado una referencia a la denominación oficial <i>Centro Cultural San Ildefonso</i> y que es necesario recurrir a fuentes del Ayuntamiento para conocerla.</p> <p>Por otra parte, la actual referencia a <i>San Ildefonso</i>, patrón de los toledanos, es conciliadora con la historia del lugar, y testimonio de la tradición católica del entorno. Las referencias de usos anteriores han sido eliminadas posiblemente por el hecho de tratarse de un cementerio que, en su nueva función como espacio cultural, podría quedar estigmatizado con una denominación tan explícita.</p>
Rol del nombre en el discurso territorial	<p>El nombre actual de <i>Centro Cultural de San Ildefonso</i>, por poco predicamento que tenga, tiene especial valor en este caso, porque es el único indicio del origen y evolución de esta entidad que, a pesar de su localización central en el barrio, es ignorada en el imaginario colectivo, prestándose atención prioritaria a otros lugares cercanos como el <i>Circo Romano</i> o el <i>Cristo de la Vega</i>. La ausencia de señalización es especialmente dañina en este caso, puesto que dado el estado de la fachada, al transeúnte le resulta imposible ser consciente de la tradición y la historia del lugar en el que se encuentra.</p>
Ejemplos de utilización del topónimo	<p>La introducción de la referencia “San Ildefonso” para designar al actual Centro Cultural no es casual. Los restos del patrón toledano reposaron una temporada en la vecina basílica de Santa Leocadia, y este hecho dota al topónimo actual de un registro informativo complementario:</p> <p>“Su cuerpo fue sepultado en la iglesia de Santa Leocadia, por haber nacido en santo en unas casas pertenecientes a aquella colación, no lejos de la parroquia de san Román, en lo que fue luego casa de los jesuitas. Cuando la invasión de los árabes, los toledanos, que con las reliquias de sus santos y los sagrados vasos huyeron hacia las montañas de Asturias trasladaron el cuerpo del santo a Zamora.” – Biografía de San Ildefonso, Archidiócesis de Toledo, 2015.</p>
Localización e imágenes representativas	<p>El <i>Centro Cultural San Ildefonso</i> se localiza en el extremo sur del barrio, al final del <i>Paseo del Circo Romano</i> y muy próximo al recinto del <i>Cristo de la Vega</i>. En las imágenes se puede observar la histórica entrada al cementerio que data del año 1710 (izquierda) y el estado de deterioro en que se encuentra actualmente la edificación (derecha).</p>

Vega Baja (Explanada de Santa Teresa)

Ámbito	Circo Romano
Topónimo / Lugar	Explanada de Santa Teresa. Con esta denominación, no oficial, se pretende hacer referencia a una zona de la vega del <i>Tajo</i> que separa el barrio de <i>Santa Teresa</i> del <i>Barrio del Circo Romano</i> . En términos generales, a todo el espacio diáfano al norte del <i>Circo Romano</i> se le denomina, habitualmente, Vega Baja .
Maleabilidad de la referencia	El nombre con el que designar a este lugar genera discrepancias entre vecinos y transeúntes, así como el barrio al que pertenece (<i>Barrio del Circo Romano</i> , <i>Barrio de Santa Teresa</i> o <i>Barrio de la Universidad</i> o de <i>San Pedro el Verde</i>) tal y como ponen de manifiesto algunas de las referencias empleadas por los encuestados para designar este lugar (ej. “continuación de Santa Teresa” o “zona de la universidad”). En parte, se trata de un ectopónimo, ya que algunos encuestados han hecho referencia a que carece de nombre, pero en cierta medida es el lugar más representativo de la denominada <i>Vega Baja</i> de Toledo, por lo que resulta apropiado emplear el topónimo <i>Vega Baja</i> para denominar de forma general este ámbito.
Referencia general	La <i>Vega Baja</i> de Toledo constituye uno de los lugares más emblemáticos del municipio. Este nombre hace referencia a todo el territorio que conforma el ensanche norte de Toledo, donde en las últimas décadas se han identificado numerosos restos arqueológicos de origen romano y visigótico. En concreto, el topónimo hace habitualmente alusión en la prensa local a la zona con restos arqueológicos en el entorno que separa la antigua <i>Fábrica de Armas</i> (actualmente, parte de ella, reconvertida en campus de la <i>Universidad de Castilla-La Mancha</i>) y el <i>Barrio de Santa Teresa</i> , aunque tiene unos límites ciertamente difusos en función del tipo de fuente consultada.
Información codificada en el topónimo	El trabajo documental ha permitido constatar la importancia del topónimo <i>Vega Baja</i> en el imaginario colectivo y en el discurso territorial local. Una referencia tradicional, meramente descriptiva y que hacía referencia a un espacio definido (toda la superficie de la vega), ha sido seleccionada por los medios de comunicación y distintas organizaciones locales como topónimo de referencia en la ciudad, epicentro de las distintas propuestas urbanísticas y turísticas para el lugar (unos aspiran a la urbanización completa de la vega mientras que otros abogan por la conservación y puesta en valor del patrimonio arqueológico del lugar). Los medios de comunicación locales y distintas organizaciones, entre ellas el Ayuntamiento en su propia documentación, han imbuido a este topónimo de un significado urbano y social a dos niveles. Por un lado, en lo referido a su área de referencia, la existencia de distintas posiciones sobre la manera en la que se debe gestionar esta área urbana ha motivado que las distintas partes implicadas en la gestión del territorio hayan asociado el topónimo <i>Vega Baja</i> a extensiones muy diferentes, por lo que este espacio carece de una idea de lugar consolidada. De este modo, los encuestados han designado el lugar con topónimos autóctonos no oficiales como <i>Explanada de Santa Teresa</i> o <i>Llanos del Cristo de la Vega</i> . Por otro lado, el nombre de <i>Vega Baja</i> o la ficticia <i>Explanada de Santa Teresa</i> , generan un inevitable debate ciudadano. Actualmente, la <i>Vega Baja</i> constituye un espacio conflictivo por no existir acuerdo ni ciudadano ni político en relación al uso que se le debe dar al territorio. El topónimo ha adquirido un valor simbólico como elemento de discusión urbana donde el mero uso de la referencia toponímica implica un posicionamiento en el debate sobre cómo se debe gestionar este lugar. La denominación <i>Vega Baja</i> parece inevitablemente destinada a asociarse a una posición política en el discurso territorial.
Rol del nombre en el discurso territorial	El topónimo <i>Vega Baja</i> o la simple referencia a este espacio (se pueden encontrar denominaciones para este lugar como “los terrenos donde se va a instalar El Corte Inglés” o “Campos de la Universidad”) puede imbricar al discurso con determinadas connotaciones políticas. Las referencias toponímicas pueden ser mediatizadas, modificándose su popularidad y su uso y alterándose sus límites en el imaginario colectivo, como sucede en este caso.
Ejemplos de utilización del topónimo	La <i>Vega Baja</i> se presenta habitualmente como un territorio de límites poco definidos. Toletum Visigodo define a la <i>Vega Baja</i> como una “amplia zona de la ciudad de Toledo, situada al norte del conjunto histórico, que se ubica en una amplia llanura comprendida entre dos brazos del río Tajo” (Toletum Visigodo 2012). El <i>Barrio del Circo Romano</i> , indudablemente, quedaría englobado en esta definición como parte de la <i>Vega Baja</i> . El Ayuntamiento propuso en el plan de 2007 parcelar este espacio en ámbitos más pequeños (fundamentalmente en tres: <i>Ampliación de Santa Teresa</i> , <i>Sector Vega Baja I</i> y <i>Vega Baja II</i>) encontrándose la oposición frontal de muchos vecinos y colectivos.
Localización e imágenes representativas	<p>Vista parcial de la zona de la <i>Vega Baja</i> que se podría considerar integrada dentro del <i>Circo Romano</i> hacia el oeste (imagen izquierda) y hacia el este (imagen derecha). Se puede apreciar el abandono de todo este ámbito y su uso actual como área de aparcamiento masivo (imagen inferior).</p>

Barrio del Circo Romano

Ámbito	Circo Romano
Topónimo / Lugar	Barrio del Circo Romano. Barrio situado entre el casco histórico y el <i>Barrio de Santa Teresa</i> .
Maleabilidad de la referencia	La denominación <i>Barrio del Circo Romano</i> se encuentra muy consolidada en el imaginario colectivo. Las encuestas ponen de manifiesto un reconocimiento general por parte de los encuestados de este ámbito como barrio independiente, aunque es reseñable que algunos de ellos consideran que pertenece al vecino <i>Barrio de Santa Teresa</i> .
Referencia general	El topónimo <i>Barrio del Circo Romano</i> hace referencia al sector urbano de la ciudad que se localiza en el margen noroeste de la muralla del casco antiguo. Consiste en un pequeño conjunto de edificaciones, descampados, parques urbanos y recintos semiabandonados que se localizan en un área donde se estima que existen numerosos restos arqueológicos de un antiguo circo de época romana. Para algunos ciudadanos, este enclave constituye en sí mismo un pequeño barrio aislado, que no forma parte del centro histórico, pero cuyo paisaje urbano no casa en absoluto con la tipología edificatoria y la idiosincrasia social y cultural del espacio con el que limita hacia el norte (el denominado barrio de Santa Teresa). Resulta lógico, en este contexto, que exista un topónimo <i>Barrio del Circo Romano</i> para designar a este ámbito urbano que, sin embargo, no existe desde el punto de vista administrativo aunque sí que existió durante la primera mitad del S. XX. El crecimiento del barrio fue interrumpido por el Plan de Ordenación Urbana de 1964, favoreciendo su progresivo abandono.
Información codificada en el topónimo	La referencia toponímica <i>Barrio del Circo Romano</i> se ha evidenciado como un indicador geográfico de distintos procesos históricos y sociales del lugar, en especial las permanentes reivindicaciones de los vecinos, de las que el nombre ha sido testigo y testimonio. El análisis de campo ha puesto de manifiesto el evidente descuido por el histórico recinto arqueológico romano. Resulta difícil de creer que aquí existiera un <i>Circo Romano</i> , puesto que apenas quedan unas pocas piedras en pie. Tal y como se indicaba en relación al <i>Paseo del Circo Romano</i> , el conjunto arqueológico ha sido ignorado por el planeamiento urbano, y solo una parte de las ruinas se han puesto en valor, en el interior del parque <i>Campo Escolar</i> . Gran parte del histórico circo se encuentra dentro de viviendas y parcelas privadas abandonadas. A pesar del elevado valor patrimonial, turístico y hostelero del lugar, lo cierto es que este ámbito se encuentra, en general, fuera de los itinerarios turísticos en la cartografía turística local y aparece prácticamente obviado en la señalización urbana. Entre los encuestados, vecinos del barrio y su entorno, algunos lo consideran como ámbito independiente y tienen muy clara su denominación y otros dudan de si el área pertenece formalmente a algún otro barrio próximo de mayor tamaño (fundamentalmente <i>Santa Teresa</i> o <i>Reconquista</i>). En el análisis efectuado, se pueden constatar algunas dificultades a la hora de asegurar la existencia del <i>Barrio del Circo Romano</i> y, especialmente, a la hora de concretar sus límites, que resultan enormemente difusos.
Rol del nombre en el discurso territorial	La señalización de los hitos de interés del <i>Barrio del Circo Romano</i> es prácticamente nula y todas las indicaciones remiten a hoteles (de otros barrios), al casco histórico y a otros lugares de la ciudad. En este sentido, la falta de cartelería toponímica es una característica fundamental del barrio y favorece el desconocimiento del lugar. La mayor parte de los topónimos del barrio constituyen nombres evocadores que apelan a la historia de la ciudad, remitiendo a distintos momentos históricos. Así, por ejemplo, <i>Basílica de Santa Leocadia</i> , <i>Paseo de los Canónigos</i> u otros hagiónimos del barrio provienen de la imposición definitiva de la religión cristiana durante la Reconquista. La marcada heterogeneidad toponímica del barrio es testimonio de procesos y momentos históricos muy diversos. El trabajo efectuado permite adivinar, por un lado, un cierto conflicto histórico entre los vecinos, que reivindican la puesta en valor del <i>Circo Romano</i> y su entorno, y los sucesivos gobiernos locales que, en líneas generales, no lo han considerado una prioridad. El propio topónimo <i>Barrio del Circo Romano</i> es testigo de una demanda histórica y de las aspiraciones turísticas del barrio. El nombre, en este caso, se codifica como emblema social e histórico, y su tratamiento en la documentación y en el propio territorio es espejo y testimonio de problemas aún pendientes de resolución.
Ejemplos de utilización del topónimo	“Con los primeros años del siglo XX surgen las primeras viviendas a lo largo de los paseos del Cristo de la Vega y del Circo Romano, un incipiente barrio dedicado al turismo y a la artesanía que, sin embargo, dejará de crecer tras la aprobación del Plan de Ordenación Urbana de 1964, que congela su desarrollo, convirtiéndose en una de las barriadas menos pobladas y en franca decadencia” – López-Covarrubias, 2013. “paraje a medio camino entre las riberas del Tajo y el recinto murado de la vieja Leocadia o Cristo de la Vega, los muñones del Circo Romano que afloran por los alrededores, alguna que otra granja y pocas casas humildes más”. – Ventura Leblic García, página web de la <i>Venta de Aires</i> .
Localización e imágenes representativas	<p>Aparcamiento irregular sobre los restos arqueológicos en el <i>Barrio del Circo Romano</i> (imagen izquierda).</p> <p>Pese a la reciente reforma del barrio acometida por el Ayuntamiento (imagen central), aún hay zonas del barrio que se encuentran abandonadas (imagen derecha, antiguo <i>Camping del Circo Romano</i>, hoy clausurado).</p>

El trabajo efectuado permite sintetizar las principales ideas en relación al papel de la componente toponímica en el *Barrio de Circo Romano* en la siguiente ficha.

ANÁLISIS DE LA VARIABLE TOPONÍMICA EN EL ÁMBITO DEL CIRCO ROMANO

Ámbito	<i>Barrio del Circo Romano</i>
Características generales de la toponimia	La toponimia del <i>Circo Romano</i> se caracteriza por su heterogeneidad temática e histórica. Las distintas denominaciones proceden de momentos históricos muy distintos, lo que es testimonio de su estabilidad, al haber sobrevivido a las distintas transformaciones urbanas acontecidas en el barrio. En este sentido, el arraigo de los topónimos y la escasa densidad de población del lugar previsiblemente favorecerán la pervivencia de los nombres geográficos.
Estado de la toponimia e importancia en el contexto local	El <i>Barrio del Circo Romano</i> es transitado más por turistas y visitantes que por ciudadanos autóctonos, lo que favorece el desuso de algunos topónimos tradicionales en favor de las denominaciones oficiales. Por otro lado, la señalización es escasa y contiene graves deficiencias por lo que es habitual encontrar lugares sin nombre y lugares cuyo topónimo resulta dudoso. En el análisis documental se han detectado, por ejemplo, importantes incoherencias y pequeñas modificaciones de la toponimia local entre los distintos mapas y documentos históricos (ej.: <i>Avenida de Mas de Ribero/Avenida del Mas de Ribero/Avenida de Mas del Rivero</i>). Se antoja necesario revisar la cartelería del barrio para documentar y poner en valor sus topónimos actuales y evitar la pérdida de información testimonial de las denominaciones locales.
Valor semántico de la toponimia	La toponimia resulta especialmente reveladora del pasado del barrio, por lo que su valor patrimonial inmaterial es incalculable. Se trata de una toponimia, en líneas generales, transparente y con referencias a elementos o personajes de interés histórico en la ciudad, como el <i>Circo Romano</i> o <i>San Ildefonso</i> .
Información codificada en la toponimia sobre el lugar	La toponimia del <i>Barrio del Circo Romano</i> codifica no solo el origen de cada lugar del barrio, sino también los sucesivos procesos de transformación urbana que han tenido lugar en el barrio, especialmente desde su consolidación como arrabal toledano desde principios del siglo XX.
Integración de la toponimia en el discurso local	La transparencia de la toponimia del <i>Barrio del Circo Romano</i> es especialmente significativa, facilitando su integración en el imaginario colectivo. La mayor parte de los topónimos referidos por los encuestados responden a un origen concreto y explícito. La transparencia de la toponimia ha favorecido la consideración del barrio como lugar turístico, construyéndose todo un discurso turístico de la mano sobre todo de denominaciones particulares que ponen de relieve el pasado árabe, visigótico y romano del barrio (<i>La Almazara, Apartamentos Circo Romano</i> , etc.).
Ejemplo de uso sobre referencias concretas	“Debido a la reciente rehabilitación de la zona y recuperación de las ruinas romanas que, hasta hace dos años estaban tapadas con por setos o enterradas, posiblemente casi nadie relacione el nombre de la calle con el Circo Romano.” – Informante 2 “Es una zona de contacto entre distintos ámbitos de la ciudad, por un lado la zona antigua, el Toledo turístico o casco histórico, el barrio de Santa Teresa, la zona de la Vega de Toledo, zona antiguas de cultivo, y antiguas zonas obreras como las residencias de la antigua fábrica de armas o la propia fábrica.” – Informante 6

<p>Imágenes</p>	<p>1) Alrededores del Cristo de la Vega, en avanzado estado de deterioro, 2) Vista parcial del camping del Circo Romano, con el Casco Histórico al fondo, 3) Nuevo recinto arqueológico en el interior del Paseo del Circo Romano (2013) y 4) Aparcamiento disuasorio en el Paseo del Circo Romano, junto al Centro Cultural San Ildefonso.</p>
------------------------	--

5.4.6) Algunas reflexiones sobre el barrio a partir de sus nombres

El análisis de la toponimia del *Circo Romano* permite concluir una serie de reflexiones y propuestas al respecto de cuestiones relacionadas con la toponimia:

- El carácter histórico y religioso del barrio ha quedado patente con el análisis efectuado a partir de sus nombres. El *Barrio del Circo Romano* forma parte del Toledo histórico a pesar de su situación extramuros. La importancia de *Santa Leocadia* en un primer momento y posteriormente del *Circo Romano* ha permitido salvaguardar el interés patrimonial del barrio, a pesar del abandono que ha sufrido durante décadas.
- La toponimia facilita la legibilidad del barrio. La significativa transparencia de la toponimia del *Circo Romano* permite comprender su origen y la evolución con mucha mayor claridad que en el resto de los ámbitos estudiados, donde las referencias toponímicas no resultaban tan explícitas.

- El análisis de la toponimia ayuda a la delimitación de las áreas de referencia de los propios nombres geográficos. En el caso del *Barrio del Circo Romano*, sus límites difusos vienen en parte delimitados por una toponimia igualmente difusa. A partir del análisis de las distintas denominaciones que circundan el barrio se puede determinar, en este caso, el alcance del barrio tanto físicamente como en el imaginario colectivo¹⁴⁹.
- La señalización del *Barrio del Circo Romano* se encuentra notablemente descuidada. Sería necesario efectuar una revisión y mejora de toda la cartelería de cara a la puesta en valor del patrimonio material del barrio y de la toponimia como patrimonio inmaterial de especial importancia en este ámbito.
- La unidad de paisaje de Circo Romano tomada como punto de partida para el análisis de la toponimia del barrio, se ha confirmado como un ámbito muy coherente con la realidad del lugar y apropiado como unidad independiente de gestión territorial por la gran cantidad de problemas específicos que plantea este espacio, cuya toponimia ha permitido constatar.
- Los nombres han ayudado a leer e interpretar la realidad urbana del Circo Romano.

5.5) Consideraciones a partir del cotejo de los cuatro espacios analizados

El análisis de los cuatro espacios analizados ha permitido constatar la gran heterogeneidad de la información que contiene la toponimia. En el marco de la investigación planteada, donde se pretende tanto concretar, en la medida de lo posible, los límites de la información geográfica que contiene la toponimia como establecer mecanismos de identificación y catalogación de dicha información, el análisis integrado de la toponimia de los cuatro barrios permite detectar contrastes muy significativos entre los distintos lugares. Existe, en cada ámbito, una realidad

¹⁴⁹ Este análisis se acomete en el capítulo 6.

toponímica única que participa en el entendimiento del conjunto de la ciudad, en este caso, de Toledo.

Una primera comparación de la información recabada en los cuatro espacios de análisis permite reflexionar acerca de las implicaciones con las que se imbrica la toponimia en cada caso, ya que cada conjunto de topónimos se asocia a un área de referencia concreta, a unas características del lugar específicas, a unas características de los nombres igualmente específicas, a unos determinados mecanismos de difusión de la información toponímica y, en definitiva, a una percepción de la toponimia en el imaginario colectivo. El siguiente cuadro (tab. 11) recoge una síntesis comparativa de los cuatro espacios a partir de su toponimia, a partir de la cual se pueden constatar las diferencias entre ellos, que evidencian la existencia de distintas idiosincrasias toponímicas locales.

El análisis toponímico efectuado pone de manifiesto las distintas consideraciones de área de referencia asociadas al topónimo con que se designa a cada barrio, por encima de lo que se podría considerar una unidad de paisaje. La identidad local queda registrada en los nombres, de manera que, por ejemplo, *Barrio de San Antón* exalta un sentimiento de pertenencia al barrio muy explícito y muy vinculado a un paisaje urbano muy concreto, mientras que en el caso del *Barrio de Santa Bárbara*, los límites físicos prevalecen en el entendimiento del barrio. En *Buenavista*, por su parte, los límites del barrio se relacionan de manera primordial con el paisaje, mientras que, por último, en el *Circo Romano* las fronteras del barrio resultan difusas.

Por otro lado, en los cuatro espacios analizados se pueden descubrir patrones y características generales en la toponimia local. El conjunto de nombres de cada ámbito presenta unos rasgos diferenciados que permiten extraer un determinado conocimiento concreto de cada barrio y una determinada cantidad de información sobre el conjunto de la ciudad. Los neotopónimos de los nuevos desarrollos urbanos de los barrios de *Buenavista* o *San Antón*, por ejemplo, constituyen referencias neutrales en el paisaje toponímico toledano, mientras que la preeminencia de los hagiónimos y la toponimia tradicional en los casos del *Circo Romano* y *Santa Bárbara*,

así como en las zonas más antiguas de *San Antón*, realzan la importancia de la religión en la ciudad.

Del mismo modo, la percepción que tiene la ciudadanía de la información toponímica, así como los mecanismos de difusión de los nombres, especialmente la cartelería por resultar la más visual y recurrente, forman parte del acervo que queda registrado en el conjunto de los nombres de los barrios. Así, se señalan en el cuadro a continuación (tab. 11) una serie de características generales que se traducen, finalmente, en cuatro realidades muy distintas que redundan en la construcción de un corpus de conocimientos de cada barrio y de la ciudad en su conjunto.

	SAN ANTÓN	SANTA BÁRBARA	BUENAVISTA	CIRCO ROMANO
Características definitorias del barrio a través de su denominación	El topónimo se articula en torno al sentimiento de barrio histórico que tienen los vecinos de este ámbito. Los límites físicos y funcionales del topónimo no se corresponden a un paisaje concreto.	El topónimo designa a una unidad de paisaje que se corresponde con unos límites físicos extremadamente bien definidos por el río Tajo y las carreteras y terrenos privados circundantes.	El topónimo tiene una vinculación muy fuerte con el paisaje urbano. <i>Buenavista</i> hace referencia al paisaje de las nuevas construcciones de la ciudad y a una población nueva que dota de homogeneidad a la unidad.	El topónimo designa a un área muy concreta por su condición de barrio histórico, pero los límites de la unidad constituyen límites muy difusos.
Características de la toponimia	Se trata de una toponimia muy heterogénea. Nombres históricos, tradicionales y recientes conviven entremezclándose por todo el barrio. La toponimia tiene un carácter identitario muy fuerte, y son frecuentes los apelativos frente a la toponimia oficial.	La toponimia es, en líneas generales, de corte histórico y militar. Existen muchas referencias a personajes vinculados con la historia de la ciudad y topónimos de corte religioso, que acentúa la idea de ser un barrio militar y religioso.	Se trata en general de referencias neutrales, principalmente nombres de países y ciudades. La neotonimia puebla la mayor parte del entramado toponímico del barrio, apenas algunas referencias históricas sobreviven a los nuevos usos.	Consiste en una toponimia muy heterogénea y con un rico y complejo contenido histórico-patrimonial. Se trata de toponimia muy cambiante con procesos evolutivos igualmente heterogéneos.
Familiaridad con la toponimia por parte de la población local	Los vecinos conocen la mayoría de los topónimos, y es notable el sentimiento de identidad que estimula su mención. Los nombres son espejo y testimonio de la intensa actividad y vida social local.	Existe un cierto desinterés por la toponimia por parte de los vecinos, a pesar de que los topónimos más emblemáticos si son bien conocidos. Muchos vecinos desconocen nombres de lugares cotidianos.	La toponimia es demasiado nueva en algunos casos y en otros, simplemente, no llama la atención por su propia neutralidad. El carácter de toponimia “nueva” favorece que se priorice la función que cumplen los topónimos como identificadores geográficos.	La población local es escasa, se trata de un espacio eminentemente de tránsito. Vecinos y visitantes sí reconocen algunos topónimos de los principales lugares, pero muchos pasan completamente desapercibidos.

	SAN ANTÓN	SANTA BÁRBARA	BUENAVISTA	CIRCO ROMANO
Características de la difusión de la información toponímica	La señalización urbana resulta suficiente, tanto pública como privada notable. Como valor añadido, topónimos y otros nombres locales se publicitan en colegios, grafitis y otros elementos como en "Toletum".	Es frecuente la señalización histórica, con carencias puntuales de información toponímica. La cartelería discrimina notablemente entre las zonas del barrio con mayor valor patrimonial de las zonas más residenciales.	En general, se trata de señalización de reciente creación, exhaustiva en materia de odonimia, muy funcional. Los carteles incluyen con frecuencia poca toponimia y muchas referencias genéricas a servicios y equipamientos.	Señalización toponímica muy pobre y con erratas. Existen incluso calles sin señalar. La mayor parte de la señalización turística apunta a lugares ajenos al barrio.
Características generales de la información descodificada	La toponimia permite entender la realidad heterogénea del barrio, combinando nuevos y viejos residentes de la ciudad, y es testimonio de la citada identidad de barrio.	La toponimia presenta a Santa Bárbara como un barrio periférico, muy marginado de los circuitos históricos-patrimoniales.	La toponimia permite entender el modelo de ciudad planteado para el desarrollo de Toledo, y revela la transformación del paisaje urbano.	La toponimia es indicio del gran valor histórico del barrio, en oposición al escaso tratamiento paisajístico que se le ha dado en épocas recientes.
Idea general del barrio a través de su toponimia	<i>San Antón</i> es un barrio obrero con una personalidad muy marcada, donde los símbolos identitarios, entre ellos los nombres, tienen un peso notable.	<i>Santa Bárbara</i> es un barrio con clara vocación periférica, pese a su proximidad al casco histórico. Se trata de un barrio muy consolidado con una fuerte impronta obrera y militar.	<i>Buenavista</i> es un barrio muy nuevo y se caracteriza por su imagen propia del Nuevo Urbanismo, neutral y discreta, que también refleja la toponimia.	<i>Circo Romano</i> es un barrio que funciona como espacio intersticial más que como barrio propiamente dicho. Su toponimia es reflejo de su necesidad de una profunda reconversión y actualización.

Tabla 11. Cuadro comparativo de los cuatro ámbitos estudiados a partir de su toponimia. *Elaboración propia.*

5.5.1) Comparación de topónimos concretos

El trabajo efectuado ha puesto también de manifiesto la importancia de revisar los topónimos no solo de manera colectiva, sino de manera individual. Descender a una escala microtoponímica, permite detectar rasgos distintivos de cada lugar, así como revelar la información que conllevan determinados procesos toponímicos. Se proponen a continuación una serie de comparaciones de topónimos y procesos toponímicos abordados en cada uno de los barrios analizados, que ilustran la manera en que diferentes apreciaciones del lugar en el imaginario pueden inscribirse o manifestarse en topónimos aparentemente sometidos a procesos similares.

Los topónimos de los barrios constituyen referencias fuertemente vinculadas al sentimiento de pertenencia de los ciudadanos. Así, puede haber referencias a barrios que no sean nombres oficiales y sin embargo constituyan denominaciones ampliamente consolidadas, mientras que otros barrios con un topónimo oficial pueden no estar consolidados en el imaginario colectivo. El análisis comparativo del *Barrio del Hospital*, el *Barrio del Circo Romano* y el *Barrio de San Antón* pone de manifiesto que los nombres que designan a los barrios no experimentan necesariamente el mismo grado de consolidación que el propio barrio, si bien que sea así es lo más habitual. Conocer los entresijos del nombre de cada barrio resulta esencial para delimitar su extensión espacial en el imaginario colectivo, con frecuencia no coincidente con la extensión administrativa.

Barrio del Hospital (en el barrio de Santa Bárbara)	Barrio del Circo Romano	Barrio de San Antón
No existe el barrio desde punto de vista administrativo (tampoco su denominación), pero se constata la existencia de una cierta frontera física y funcional tanto en el imaginario de los vecinos como en la señalización.	Existe el topónimo histórico, pese a que el barrio no exista como entidad administrativa. Los límites del barrio resultan difusos según los distintos indicadores empleados.	Existe el topónimo y existe el barrio administrativo. El topónimo es tan fuerte que trasciende los límites del barrio administrativo, estableciendo los suyos propios.
El análisis de los topónimos es clave para entender el alcance de la superficie de cada entidad. A pesar de tratarse de tres casos muy distintos, los tres topónimos, no oficiales, constituyen gradientes de ideas de lugar. En primer lugar, el barrio del Hospital presenta una idea incipiente de barrio independiente, meramente sustentada en su funcionamiento interno. En segundo lugar, el barrio del Circo Romano constituye un barrio histórico que no ha terminado de transformarse y, en parte por ese motivo, pervive en el imaginario colectivo. Por último, el barrio de San Antón, se asocia a una idea de lugar tan sólida que su extensión real es superior a la que se le ha atribuido administrativamente.

También, resulta de interés comparar los procesos de gestación del nombre de *Plaza de España* y, por el contrario, la falta de creación de una referencia autóctona para la innombrada plaza de la *Calle del Arroyo* en *Buenavista* y *Santa Bárbara* respectivamente. Aunque seguramente se podría alegar que físicamente se trata de espacios muy distintos, lo cierto es que el análisis en profundidad del topónimo en un caso y de la ausencia de topónimo en el otro conecta con el comportamiento y el perfil vecinal de cada uno de los barrios. Además, los nombres ejercen de acicate para el reconocimiento de nuevos espacios, como también para su rechazo.

Plaza de la Calle del Arroyo	Plaza de España
No existe ningún topónimo para hacer referencia a esta plaza, a pesar de que exista físicamente. Se trata de un espacio nodal entre dos de las principales avenidas del barrio, pero a pesar de su elevado tránsito, los vecinos no reconocen la existencia de una plaza o un lugar de reunión en este punto.	Aunque no existe físicamente una plaza, sí que existe un área de esparcimiento que constituye un nodo referencial para los ciudadanos. La referencia toponímica, ideada por los ciudadanos, deja patente la capacidad de un topónimo de canalizar una idea de lugar en el imaginario colectivo.
Se trata de dos espacios que carecen de nombre planificado, pero su existencia física hace necesaria su creación. Se dan así dos procesos opuestos, por un lado se acepta la existencia del lugar y se crea un nombre nuevo en Plaza de España y, por otro lado, se niega la existencia de dicho lugar en la plaza del barrio de Santa Bárbara. El análisis de los dos casos individual y colectivamente proporciona información sobre los ciudadanos y el uso que hacen de los espacios colectivos.	

Desde un punto de vista histórico-patrimonial, resulta también de interés comparar la información proporcionada por dos ermitas con funciones muy distintas como son la *Ermita del Cristo de la Vega* y la *Ermita de San Roque*. El análisis en profundidad de estos topónimos permite comprender la evolución no solo de los barrios en los que se ubican, sino también de sus ciudadanos y del conjunto de la ciudad de Toledo. *Ermita del Cristo de la Vega* es un nombre que ha perdido protagonismo no solo en la cartelería local, sino también en el imaginario turístico de la ciudad. Por su parte, la *Ermita de San Roque* constituye un elemento de referencia en el barrio como “Ermita de San Antón” antes que como elemento patrimonial histórico. Mientras que en el primer caso la evolución del lugar ha dejado una clara impronta en el topónimo, en la

segunda permanece inmutable. En estos casos, el análisis en profundidad de los nombres informa sobre la consolidación de la identidad turística y de barrio respectivamente.

Ermita del Cristo de la Vega	Ermita de San Roque
Se trata de una referencia toponímica muy conocida en Toledo, enmarcada en el ámbito turístico de la ciudad. Ha perdido importancia en los últimos años, tanto en los itinerarios turísticos de la ciudad histórica como en la señalización toponímica del barrio.	Se trata de una ermita de gran tradición en Toledo, núcleo histórico del arrabal de San Antón y la edificación más antigua de dicho barrio. Pese a la importancia referencial que tiene para los vecinos del barrio (que la denominan a menudo “Ermita de San Antón”), no tiene gran importancia en el contexto histórico y turístico municipal.
Se trata de dos ermitas históricas de la ciudad, la primera en decadencia en lo que a importancia turística y religiosa se refiere, la segunda manteniendo su importancia por su peso en el imaginario del barrio. Ambos nombres en este caso muestran indicios de evolución en el imaginario y en el sentir popular, en procesos diferentes. El Cristo de la Vega se percibe hoy como parte del pasado de la ciudad, mientras que San Roque actúa como símbolo del barrio.	

Por otro lado, las denominaciones de los parques urbanos analizados en los distintos ámbitos presentan distintos orígenes y procesos de evolución. Sin embargo, al tratarse de topónimos muy activos en la vida cotidiana de los ciudadanos, su análisis en profundidad permite poner de manifiesto la importancia funcional de cada uno de ellos. En el caso del parque del *Paseo del Circo Romano* resulta muy revelador como los encuestados se refieren al parque *Campo Escolar* como el circo romano, obviando el parque que alberga el propio Paseo, que constituye el verdadero centro del circo romano. Pasa también desapercibido, del mismo modo, el *Parque Zoco Europa*, eclipsado por el vecino centro comercial de nombre homónimo. El *Parque de Nara*, por su parte constituye una denominación referencial y bien documentada y conocida precisamente por ser uno de los espacios icónicos del barrio. El análisis de las denominaciones toponímicas y su conocimiento y difusión refleja, a cierto nivel, la importancia que puede tener cada lugar como espacio público en el conjunto urbano.

Parque Zoco Europa	Parque de Nara	Paseo del Circo Romano
El parque que se localiza en la plaza que da acceso al centro comercial Zoco Europa, constituye un espacio cotidiano para los vecinos del barrio aunque, sin embargo, no constituye un elemento referencial (el nombre es poco conocido), en parte quizás por su proximidad al gran Parque de Tres Culturas, principal área de esparcimiento del ensanche norte de Toledo.	El parque de Nara constituye un elemento de referencia en el barrio y, hasta cierto punto, también un elemento de identidad, como queda patente en denominaciones locales como el nombre de la asociación de vecinos (AAVV Ciudad de Nara). Se trata de un parque vallado y señalizado.	El paseo del Circo Romano dispone en su interior un parque lineal que alberga la mayor parte de las ruinas romanas del barrio. Sin embargo, aún no se ha consolidado su imagen como parque urbano, mientras que el vecino parque Campo Escolar, donde se encuentran la mayor parte de las ruinas romanas, es el que se conoce habitualmente como "Parque Romano" o "Circo Romano".
Los topónimos de los tres parques presentan características similares, puesto que se trata de áreas de esparcimiento con importancia funcional en los barrios en los que se ubican. Sin embargo, dos de los tres nombres no han sido reconocidos por una proporción significativa de los encuestados. La transitoriedad de los entornos del Circo Romano y Zoco Europa deja en un segundo plano las referencias a sus respectivos parques, ya que son elementos secundarios del paisaje con respecto a otros hitos próximos (el centro comercial en el caso de Zoco Europa y las ruinas del Campo Escolar en el caso del Circo Romano), mientras que en el Parque de Nara, el hito referencial (y, por extensión, la denominación referencial) sí es el propio parque.		

Por último, y como caso paradigmático de la importancia que tiene la toponimia no solo por su existencia y su significado, sino también por su ausencia, se propone a continuación el cotejo de tres ectopónimos. En estos casos, la ausencia de nombre específico y las distintas consideraciones de los ciudadanos al respecto de dicha carencia también son reveladoras de la información contenida en el lenguaje, oculta tras una idea de lugar. En estos casos, la ectoponomía despliega todo su potencial como herramienta generadora de sentido del lugar y participa en la construcción del imaginario colectivo.

Explanada de Santa Teresa	Dehesa de Buenavista (Paraje de Vistahermosa)	Polígono industrial junto al Paseo de la Rosa
Se trata de un espacio intersticial, que a pesar de cumplir una función primordial como aparcamiento principal de la ciudad, carece de un nombre oficial.	Se trata de un paraje completamente vallado, que, a pesar de su proximidad a un espacio poblado, por su condición de espacio segregado, carece de nombre en el imaginario colectivo.	Se trata de un área en desuso, que carece de nombre como tal. Existen varias naves, hoy en estado de semiabandono.
Se trata de tres ectopónimos sometidos a procesos parecidos. Los tres son espacios completamente desconocidos para los vecinos. Uno de ellos fue importante, otro es privado y no ha formado parte de la vida cotidiana de los vecinos del barrio en ningún momento y el tercero forma parte de la vida cotidiana pero se considera un equipamiento de los barrios de alrededor más que una entidad en sí misma.

Queda patente en estos ejemplos el alcance de la toponimia como herramienta facilitadora de información geográfica en el marco urbano en una doble dimensión individual y colectiva.

5.5.2) Cotejo de imaginarios toponímicos locales

Si se analiza la proporción de topónimos reconocidos en los mapas mentales por los encuestados en cada uno de los tres ámbitos, se pueden identificar distintos patrones de comportamiento de los ciudadanos en relación a sus topónimos en cada uno de los barrios. El siguiente mapa permite observar la densidad de referencias según el porcentaje de ocasiones en que se incluyen en los mapas mentales recogidos en los barrios de *Buenavista*, *San Antón* y *Santa Bárbara* (fig. 123). El análisis espacial de las respuestas de los tres ámbitos, permite traducir sobre el espacio algunas ideas generales, al respecto de los tres territorios, codificadas en la toponimia:

- En primer lugar queda patente que hay un interés mayor por la toponimia a nivel local en el barrio de *San Antón*, donde se incluye más información toponímica que en el resto de los espacios y más variada y diversa, lo que coincide con la hipótesis planteada de la existencia de una mayor sensibilidad local y un mayor interés por este barrio por parte de sus vecinos. En el conjunto de respuestas se puede apreciar, además, que hay una cierta tendencia de los vecinos de San Antón, a diferencia de los de *Buenavista* y *Santa Bárbara*, a incluirse en el “Toledo histórico”, como se puede apreciar en el hecho de que en los mapas mentales de los vecinos de *San Antón* se incorporan referencias al casco histórico con significativamente mayor frecuencia que *Santa Bárbara*, a pesar de su lejanía a la muralla.

- Se puede constatar también una menor inclusión de información toponímica en *Santa Bárbara* y aún menor en *Buenavista*. Éste último, al ser un barrio nuevo, es ejemplar de la falta de consolidación de un centro local en el barrio. Mientras que en *Santa Bárbara* y sobre todo en *San Antón*, se aprecia una mayor mención a los hitos

centrales del barrio, en *Buenavista* la toponimia citada se encuentra mucho más repartida. Por otra parte, los vecinos de *Buenavista* y *Santa Bárbara* se ciñen mucho más a sus fronteras físicas y paisajísticas que los de *San Antón* a la hora de rotular su toponimia.

Figura 123. Porcentaje de menciones de los topónimos en los mapas mentales en relación al total de cada ámbito (48 encuestas de recopilación toponímica en Santa Bárbara, 23 en San Antón y 30 en Buenavista). Elaboración propia sobre cartografía del Mapa Topográfico Nacional.

De forma complementaria, es también posible cotejar el porcentaje de las distintas respuestas recogidas en las encuestas de recopilación de información toponímica en cada barrio analizado. Aunque la casuística escogida no resulta comparable entre los distintos ámbitos, por referirse a distintos tipos de entidad, los siguientes gráficos evidencian cuatro realidades bien diferenciadas que permiten confirmar algunas ideas propuestas a lo largo de todo este trabajo (figuras 124, 125, 126 y 127).

Los contrastes resultan evidentes. En *Santa Bárbara*, las distintas respuestas recogidas, confirman la existencia de un menor interés por la toponimia. Entre las respuestas

recopiladas, habitualmente se sugieren distintas denominaciones en lugar de emplearse la denominación oficial. En contraposición, en *Buenavista*, quizás por su condición de barrio nuevo con una toponimia reglada, el uso de los nombres oficiales sin ningún tipo de variación resulta más recurrente. *San Antón* y *Circo Romano* presentan también un buen número de denominaciones autóctonas de carácter no oficial. En el caso de *San Antón*, este hecho es coherente con la tradición del barrio, con nodos e hitos locales y una identidad única. En el caso de *Circo Romano*, resulta lógico dadas las carencias de señalización en algunos puntos y el hecho de constituir un barrio de tránsito.

San Antón

Circo Romano

Buenavista

Santa Bárbara

Figuras 124, 125, 126 y 127. Tipos de respuestas proporcionadas en las encuestas de recopilación de información toponímica en *Circo Romano*, *Santa Bárbara*, *Buenavista* y *San Antón*. Elaboración propia.

5.5.3) Análisis comparativo de la señalización toponímica

El análisis de la señalización toponímica también ha proporcionado un conocimiento significativo sobre los topónimos de forma individual y colectiva en cada barrio. A este respecto, se pueden identificar distintos patrones en la señalización local de cada uno de los cuatro ámbitos que permiten reconocer las características señaladas al respecto de cada barrio.

En primer lugar, el análisis de la señalización callejera aporta indicios del origen de cada nombre y su carácter principal o secundario. La señalización callejera de *San Antón* constituye la cartelería más antigua y tradicional de todas, aunque en todos los casos se puede adivinar la existencia de un núcleo histórico. La azulejería, característica del casco antiguo de Toledo se extiende por todos los barrios, incluidos los más recientes (si bien resulta más característica del *Circo Romano* y las zonas históricas de *San Antón* y *Santa Bárbara*). La toponimia, así, se presenta como un elemento de interés patrimonial entre todos los valores histórico-turísticos de la ciudad toledana.

Algunos odónimos se promocionan en el paisaje toponímico de cada barrio, como se puede observar en algunas imágenes. El entorno de la *Academia de Infantería* en el

caso de *Santa Bárbara* presenta una azulejería diferenciada (ver imagen *Avenida de González Tablas*), coherente con la idea de espacio “fuera del barrio” señalada en relación con un posible barrio en el entorno del hospital. La pequeña señal con la denominación de *Callejón de San Roque*, en *San Antón*, evidencia la antigüedad de la referencia y ahonda en su condición de centro histórico. A este respecto, resulta interesante reseñar el caso de la *Urbanización Privada Ronda de Buenavista*, que a pesar de tratarse de una construcción moderna, trata con diversos elementos, entre ellos la propia señalización toponímica (azulejería, tipografía, adornos, etc.), conectar con el Toledo más tradicional.

La señalización de dirección también puede influir en la imagen asociada a cada topónimo del barrio en los distintos ámbitos. La señalización turística de *Santa Bárbara* afecta a la imagen del barrio y a su diferenciación como barrio periférico a pesar de su notable valor histórico. El extremo contrario lo presenta el barrio de *Buenavista*, donde la señalización no contiene muchas referencias toponímicas (con frecuencia hace referencia fundamentalmente a equipamientos y servicios) y habitualmente incluye menos información que en otros ámbitos, posiblemente por su condición de barrio en desarrollo. En *Circo Romano* se puede apreciar su condición de espacio integrado en la zona turística, mientras que en *San Antón* la señalización que remite fuera del barrio sugiere su papel como espacio eminentemente de tránsito.

Las ideas de los lugares se pueden ver afectadas por el trato que se les da a sus nombres en la cartelería municipal o privada que proporciona información toponímica de manera indirecta aunque sea de manera no explícita. La información que se proporciona sobre cualquier lugar puede afectar a su nombre como *etiqueta del lugar*.

Así, en *Buenavista* se encuentra numerosa señalización de carácter coercitivo, que favorece la consolidación de ideas sobre los límites físicos de los lugares. El barrio, por ejemplo, se encuentra vallado en su perímetro norte, lo que delimita su interpretación en el imaginario colectivo (a pesar de las recientes conexiones establecidas con el vecino *Barrio de Tres Culturas*, al norte). También, la señalización del *Parque de Bélgica* remite a un espacio vallado, lo que afecta a la forma de interpretar el topónimo (el espacio público se ciñe en este caso a los senderos habilitados).

Por otro lado, en *Santa Bárbara*, por ejemplo, la señalización de la *Academia* exalta la importancia del nombre en el paisaje urbano. También se aprecia la existencia de una señalización que dirige la conceptualización del patrimonio en el imaginario colectivo en *Circo Romano*, donde las referencias al circo se rotulan en la cartelería del *Campo Escolar*. Por último, en San Antón, se aprecia en la nueva cartelería introducida en el barrio la intención de modernizar la imagen del barrio.

<p style="text-align: center;">SAN ANTÓN</p> <p>1) Cartel-escultura en la entrada de Toletum, 2) Cartel que anuncia la próxima construcción del centro de día "Condesa de Rocamartí"</p>	<p style="text-align: center;">SANTA BÁRBARA</p> <p>1) Acceso principal de la Academia de Infantería, 2) Cartel informativo en las viviendas de la calle Navidad, 3) Azulejo indicativo en el acceso del Palacio de Galiana, similar a los carteles de las calles más antiguas de la ciudad.</p>
<p style="text-align: center;">BUENAVISTA</p> <p>1) Cartel informativo a la entrada del Parque de Bélgica, que también cumple la función de cartelería toponímica, 2) Cartel coercitivo de acceso a la Dehesa de Buenavista/Vistahermosa.</p>	<p style="text-align: center;">CIRCO ROMANO</p> <p>1) Cartel turístico con información acerca del Circo Romano en el Paseo del Circo Romano, 2) Cartel indicador del Circo Romano a la entrada del Parque Campo Escolar.</p>

Por último, en la señalización toponímica particular y comercial pública o privada es donde se pueden encontrar mayores contrastes entre los distintos barrios (Figura X). *Circo Romano* evidencia su vocación turística con una cartelería privada cuya toponimia se centra en la antigüedad y la tradición del lugar y usos del suelo anteriores. En el extremo contrario, en *Buenavista*, las referencias se presentan como emblemas de modernidad e incluso es habitual encontrar topónimos anglosajones en nombres de distintos establecimientos, como por ejemplo el bar *Barley's*, citado por algunos encuestados. También se da esta situación en las zonas más recientes de *San Antón*, como en *Zoco Europa*, aunque en este ámbito no es tan recurrente, ya que se combina con otro tipo de topónimos privados con referencias a hitos o personajes históricos de la ciudad. El *Instituto Azarquiel*, por ejemplo, hace referencia al astrónomo toledano del S. XI que da también nombre al puente que une *Santa Bárbara* y la *Estación de Tren* con el Casco Histórico. En *Santa Bárbara* la poco cuidada cartelería privada pone de manifiesto la necesidad de llevar a cabo un proceso de reconversión y actualización, ya iniciado en algunos puntos del barrio. La toponimia particular tiene un carácter más tradicional (apellidos autóctonos, profesiones, personajes) propia de un barrio periférico muy consolidado.

TERCERA PARTE – RESULTADOS Y CONCLUSIONES

CAPÍTULO 6. Toponimia y análisis geográfico. Aplicaciones de la descodificación de la toponimia.

El trabajo efectuado en el caso de Toledo ha permitido poner de relieve las aplicaciones que puede tener el análisis de la toponimia como herramienta de información geográfica en los estudios territoriales y la trascendencia de los propios topónimos como patrimonio cultural inmaterial en este sentido. En este capítulo se presentan los resultados y las conclusiones de esta investigación, planteando el alcance y la categorización de la información codificada en la toponimia, así como las distintas aplicaciones prácticas que puede tener el análisis toponímico urbano, tanto en el estudio de la ciudad como en la conservación del patrimonio inmaterial que configuran los topónimos y en la puesta en valor y optimización de las Infraestructuras de Datos Espaciales. Los resultados de esta investigación plantean, en definitiva, las funciones y aplicaciones de la toponimia en la comprensión y el diagnóstico del territorio, planteándose su utilidad específica en el conocimiento directo del territorio a través de itinerarios toponímicos, su interés a la hora de entender determinadas variables geográficas como el turismo y su interés a nivel geomático y de Infraestructuras de Datos Espaciales.

6.1) El papel de los topónimos en el análisis y el diagnóstico del territorio

Uno de los retos más interesantes de esta investigación consiste en establecer los límites de la información geográfica codificada que pueden contener los topónimos. La concreción de dichos límites resulta indispensable para poder plantear propuestas metodológicas que determinen la utilidad del análisis toponímico en el contexto urbano, donde constituyen instrumentos informativos de gran interés en el análisis y el diagnóstico del territorio. En este escenario, en el marco del discurso territorial, los nombres geográficos contienen información categorizable en función de su interacción

con los ciudadanos que los utilizan. El análisis efectuado en los barrios toledanos ha permitido inferir todo el espectro de relaciones que un ciudadano puede establecer con sus nombres. Así, se han identificado diez tipologías fundamentales de relación ciudadano-topónimo que se corresponden con otros tantos tipos de información codificada. Estas relaciones, que se detallan a continuación, se proponen como categorías genéricas de referencia para el análisis de la toponimia de cualquier espacio urbano (tab. 12).

TIPOLOGÍAS DE RELACIÓN CIUDADANO-TOPÓNIMO (RC-T) E INFORMACIÓN CODIFICADA QUE REVELA SU ANÁLISIS
RC-T 1. ATRACCIÓN O AFINIDAD HACIA EL LUGAR
Los ciudadanos recuerdan un lugar específico a través de su nombre porque les genera atracción o rechazo debido a distintas experiencias personales.
RC-T 2. ELEMENTO DE REFERENCIA
Los ciudadanos reconocen un nombre concreto porque se encuentra vinculado a un lugar que para ellos constituye un lugar de referencia espacial.
RC-T 3. VALOR EVOCADOR DEL TOPÓNIMO
Los ciudadanos ponen en valor el topónimo como herramienta evocadora del lugar, normalmente a través de experiencias personales o información indirecta que transmite el propio nombre.
RC-T 4. IDENTIDAD Y MEMORIA PERSONAL
Los ciudadanos emplean un topónimo como etiqueta emocional con la capacidad de evocar recuerdos propios o experiencias personales.
RC-T 5. LUGAR/NOMBRE DE USO COTIDIANO
Los ciudadanos remarcan un nombre/lugar porque es parte esencial de su paisaje cotidiano, sin que necesariamente exista un vínculo personal.
RC-T 6. PERCEPCIÓN FONÉTICA Y/O LINGÜÍSTICA DEL TOPÓNIMO
Los ciudadanos permiten que el nombre influya en su idea del lugar por tener éste un determinado significado o por su fonética (ej. que Barranco del Pío haga pensar que se trata de un refugio de pájaros).
RC-T 7. SIGNIFICADO/VALOR ACTUAL DEL LUGAR/TOPÓNIMO
Los ciudadanos vinculan el topónimo al valor de la entidad a la que designa, en el contexto en el que se localiza.
RC-T 8. SIGNIFICADO HISTÓRICO DEL LUGAR/TOPÓNIMO
Los ciudadanos vinculan el topónimo al valor de la entidad a la que designa, en su contexto histórico.
RC-T 9. IDEA ESPONTÁNEA
El topónimo estimula una idea espontánea en los ciudadanos, sin ningún origen explícito o de origen desconocido.
RC-T 10. CONSIDERACIONES TOPONÍMICAS
Los ciudadanos efectúan un juicio de lugar sobre el topónimo, sin tomar en consideración el lugar al que designa.

Tabla 12. Tipologías de relación ciudadano-topónimo desde la óptica geográfica. Estas tipologías se han planteado a partir del análisis combinado de las distintas técnicas toponímicas efectuado en el curso de la investigación. *Elaboración propia.*

Para la selección de las distintas tipologías se ha revisado de forma exhaustiva la información geográfica recopilada para los cuatro ámbitos estudiados a partir del análisis toponímico, agrupando y acotando los distintos datos recabados en categorías distintas, en función de la información más significativa proporcionada por cada topónimo. A continuación se abordan en profundidad las diez tipologías de relaciones ciudadano-topónimo (RC-T) establecidas en base al trabajo efectuado. De cara a ilustrar las diferencias entre las categorías identificadas, se muestran distintos ejemplos recogidos en las encuestas, en las respuestas de los vecinos a las preguntas “¿Con qué lugar de su barrio mantiene un vínculo emocional? ¿Por qué?” y “¿Hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención? ¿Por qué cree que es?”, que permiten mostrar de forma clara distintas porciones de información territorial que facilitan la descodificación del topónimo en función del tipo de relación.

RC-T 1: Atracción o afinidad hacia el lugar

El análisis realizado con las distintas técnicas de campo planteadas en esta investigación, ha puesto de relieve las distintas capacidades que puede tener el topónimo de producir en el ciudadano un sentimiento de atracción o rechazo como resultado de sus experiencias personales. Los nombres, en este sentido, pueden transmitir información sobre el grado de aceptación de un lugar por parte de sus usuarios, sobre historias personales y colectivas íntimamente ligadas a la evolución de un lugar o sobre la influencia positiva o negativa que produce un lugar en su entorno, entre otras cuestiones.

El reflejo de la afinidad o atracción hacia el lugar recogido en los nombres ha quedado especialmente patente en la diferente manera de rotular los topónimos en los mapas mentales. Algunos informantes han dibujado determinados topónimos y lugares con especial cuidado y atención e, incluso, eventualmente, de forma artística. Del mismo modo, también han explicitado gráficamente cuándo un lugar concreto les provoca

rechazo¹⁵⁰. También, en las encuestas de recopilación de información toponímica, algunos topónimos han activado emociones en los encuestados motivando que mencionen espontáneamente por qué un lugar concreto les resulta atractivo o les genera rechazo, habitualmente por su propia experiencia vital.

Entre las respuestas de los encuestados a la pregunta “¿Hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención?”, se puede apreciar cómo, con frecuencia, un topónimo motiva una idea de lugar positiva o negativa sobre el lugar al que designa (tab. 13).

Tabla 13. Respuestas seleccionadas de los encuestados (I). Respuestas a las preguntas “¿Hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención?” y “¿Con qué lugar de su barrio mantiene un vínculo emocional?”

- “Ángel del Alcázar, un colegio muy bueno al que han ido mis dos hijos” – Residente, en el barrio de Santa Bárbara- “La parada del AVE, porque es el edificio que más me gusta y eso que no lo cojo” – Residente, en el barrio de Santa Bárbara

Los ejemplos presentados ponen de manifiesto que, para los distintos informantes, los topónimos empleados suscitan ideas positivas sobre los lugares a los que designan. *Elaboración propia a partir de encuestas de campo.*

RC-T 2: Elemento de referencia

El análisis del topónimo puede servir para reconocer la importancia del lugar al que designa como elemento de referencia local. En numerosas ocasiones un ciudadano emplea un determinado topónimo en su discurso territorial porque designa, precisamente, a un lugar de referencia espacial para él mismo o el colectivo del que forma parte.

Conocer el carácter referencial de un topónimo y el lugar al que designa proporciona información sobre la organización espacial del ámbito donde se localiza. Asimismo, proporciona indicios sobre el comportamiento espacial de los ciudadanos, que identifican y nombran sus principales hitos y nodos en sus desplazamientos personales.

¹⁵⁰ Descuidando la rotulación de la referencia, asignándole cualidades a la hora de rotularla, etc.

La información codificada en la toponimia derivada de esta relación entre el ciudadano y su toponimia, se ha podido apreciar de manera significativa en el ejercicio experimental llevado a cabo con las observaciones de campo y las derivas urbanas, que han permitido reconocer cómo determinados topónimos se señalizan y se perciben como verdaderos hitos locales para los ciudadanos, reflejando la prevalencia de los lugares a los que designan como los principales puntos de referencia en el imaginario colectivo. Entre las respuestas recopiladas en las encuestas, también se han detectado consideraciones explícitas al respecto del carácter referencial de algunos lugares (tab. 14).

Tabla 14. Respuestas seleccionadas de los encuestados (II). Respuestas a las preguntas “¿Hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención?” y “¿Con qué lugar de su barrio mantiene un vínculo emocional?”

- "La Avenida de Europa, porque es un punto de referencia para indicar" – Residente, San Antón- "Plaza España, zona de encuentros" – Residente, Buenavista

En ambos casos, el topónimo ha favorecido que el encuestado se refiera al funcionamiento del lugar designado como nodo o hito. *Elaboración propia a partir de encuestas de campo.*

RC-T 3: Valor evocador del topónimo

El estudio en profundidad del topónimo puede proporcionar información sobre el pasado de los lugares y de sus pobladores. El ciudadano, al utilizar un nombre de lugar, puede hacerse eco de su valor evocador por medios por lo general empíricos e indirectos: el topónimo puede estimular una determinada idea en el ciudadano por el hecho de que este último conozca la historia del contexto del topónimo o bien por haber vivido su historia personalmente.

El valor evocador de los topónimos facilita, en el análisis geográfico, información muy ecléctica sobre el perfil del ciudadano (si, por ejemplo, la población local tiene una identidad colectiva consolidada) o acerca de la composición o la estructura de un

barrio (un topónimo puede, por ejemplo, evocar la multiculturalidad del barrio¹⁵¹), entre otras cuestiones.

En el trabajo efectuado, el valor evocador de algunos topónimos se ha constatado de forma especialmente significativa en las encuestas efectuadas a la población local (tab. 15) y en el análisis bibliográfico, ya que, por ejemplo, en numerosos medios de comunicación habitualmente se pueden detectar casos de topónimos socialmente rechazados por referirse a un personaje polémico, topónimos que por su carácter testimonial configuran patrimonio cultural local, etc.

Tabla 15. Respuestas seleccionadas de los encuestados (III). Respuestas a las preguntas “¿Hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención?” y “¿Con qué lugar de su barrio mantiene un vínculo emocional?”

- "Paseo de Don Vicente. Era un practicante desinteresado. Todo el mundo le tenía mucho aprecio" – Residente, Santa Bárbara
- "Tres Culturas, por la fusión social" – Residente, San Antón

En los ejemplos, se pone de manifiesto como las denominaciones pueden proporcionar información sobre el lugar designado acerca de, por ejemplo, un personaje histórico local o el carácter multicultural del lugar. *Elaboración propia a partir de encuestas de campo.*

RC-T 4: Identidad y memoria personal

El análisis de un topónimo puede facilitar información sobre los elementos que conforman la identidad local del lugar donde se ubica y determinados fenómenos acaecidos en él. Se trata posiblemente de la relación ciudadano-topónimo más recurrente: con frecuencia, las primeras denominaciones de los lugares que los ciudadanos emplean para designar sus espacios cotidianos coinciden con entidades geográficas prominentes en su imaginario personal por distintos recuerdos y vivencias. Así, la información que conlleva el topónimo a nivel de identidad y memoria personal permite reconstruir el imaginario histórico de la zona donde se ubica y comprender su evolución.

¹⁵¹ El céntrico barrio madrileño de Lavapiés (y todos los topónimos que contienen la referencia al barrio), por ejemplo, evoca multiculturalidad (Peñalta, 2010).

Esta tipología de relación queda patente fundamentalmente en las encuestas (tab. 16) y los mapas mentales. En estos últimos, los topónimos referenciales a nivel de identidad se remarcan, significativamente, con denominaciones autóctonas como sucede en el caso de la *Ermita de San Antón* (en realidad *Ermita de San Roque*) o *Plaza de España* (*Ronda de Buenavista*) u otros topónimos que ponen de manifiesto la personalidad del barrio y, en este caso, la actitud de un colectivo respecto a un determinado lugar/topónimo.

Tabla 16. Respuestas seleccionadas de los encuestados (IV). Respuestas a las preguntas “¿Hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención?” y “¿Con qué lugar de su barrio mantiene un vínculo emocional?”

- "Con el polideportivo. Recuerdos de años anteriores cuando era más joven con los amigos." - Residente, Santa Bárbara
- "En la calle Italia, que viví cuando llegué a Toledo" – Residente, Buenavista
- "La Ermita de San Eugenio, y San Roque la considero mi Ermita". – Residente, San Antón

La consolidación de una identidad local de barrio queda patente en las respuestas por la referencia a lugares muy arraigados a nivel personal (“Recuerdos de años anteriores”, “cuando llegué a Toledo”) y a hitos de interés local (“la considero *mi* ermita”). Esta información contribuye a la comprensión del grado de consolidación del barrio y su evolución, entre otras cuestiones. *Elaboración propia a partir de encuestas de campo.*

RC-T 5: Lugar/topónimo de uso cotidiano

El ciudadano puede nombrar o destacar un topónimo por constituir un lugar esencial en su vida cotidiana. Se trata de una relación entre el ciudadano y el topónimo muy similar a la anterior, con la diferencia de que en este caso la referencia toponímica no funciona como etiqueta emocional personal, sino que se asocia con el tránsito cotidiano del ciudadano. En este sentido, los topónimos proporcionan información sobre el comportamiento funcional del ciudadano, el planeamiento urbano y posibles errores cometidos en determinadas actuaciones urbanas, entre otras cuestiones.

Los mapas mentales, las encuestas y el análisis documental permiten conocer distintos ejemplos de este tipo de información (tab. 17).

Tabla 17. Respuestas seleccionadas de los encuestados (V). Respuestas a las preguntas “¿Hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención?” y “¿Con qué lugar de su barrio mantiene un vínculo emocional?”

- "En la calle Andalucía vive su hijo con su novia y el nieto. Pasea habitualmente por allí" - Residente, Buenavista- "Iglesia de Santa Bárbara, cuando tiene ganas suele ir a misa" – Residente, Santa Bárbara

Las denominaciones recabadas permiten reconstruir los itinerarios personales de los encuestados, lo que permite conocer, en estos casos, determinados aspectos sobre la vida cotidiana de los ciudadanos (en este caso, si dispusiéramos de más respuestas y fuentes que lo confirmaran, se podría deducir por ejemplo, en el primer caso, que la zona de la *Calle Andalucía* puede utilizarse como zona de paseo y que, en el segundo caso, la iglesia constituye un lugar integrado en los itinerarios vecinales en este barrio). *Elaboración propia a partir de encuestas de campo.*

RC-T 6: Percepción fonética y/o lingüística del topónimo

El análisis de los topónimos puede servir para reconocer determinadas características o elementos de los lugares a los que designan, que quedan recogidos en la transparencia u opacidad semántica de la denominación. En este sentido, se ha constatado que el ciudadano se puede dejar influir por el significado de los términos que contiene el topónimo.

La transparencia del topónimo facilita la legibilidad y el entendimiento de los paisajes, del mismo modo que su opacidad puede dificultarlo de formas muy diversas, confundiendo sobre su origen y su evolución¹⁵² (tab. 18). Además, los distintos términos que integran un topónimo pueden influir en el imaginario personal y colectivo de la entidad a la que designa. Por ejemplo, topónimos biensonantes como *Vistahermosa* o *Buenavista* pueden formar parte de una estrategia de marketing territorial orientada a canalizar una idea positiva sobre los lugares periféricos a los que designan.

La observación de campo, que permite comprobar sobre el terreno cómo se rotulan formalmente algunos topónimos y la veracidad de su significado *in situ*, así como las

¹⁵² Un ejemplo de esto es la céntrica *Calle de la Montera*, en Madrid, que muchos visitantes y autóctonos consideran relacionada con la montera que emplean los toreros cuando, posiblemente, proceda del apellido *Lamontera* (Aparisi, 2011).

derivas urbanas, en las que los informantes reflexionan con frecuencia sobre el significado de los términos que conforman el topónimo, proporcionan gran cantidad de información geográfica en el marco de esta relación ciudadano-topónimo.

Tabla 18. Respuestas seleccionadas de los encuestados (VI). Respuestas a las preguntas “¿Hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención?” y “¿Con qué lugar de su barrio mantiene un vínculo emocional?”

- "La Peraleda, porque quizás había árboles de peral" – Residente, Buenavista.- "Puerta Bisagra, por la forma en la que lo han representado" – Residente, San Antón.

Los topónimos, en este caso, hacen reflexionar sobre el significado de sus términos específicos. *La Peraleda*, por ejemplo, invita a pensar en la existencia de árboles de peral. En el caso de la *Puerta Bisagra*, además, se plantea la conexión del significado del término con su representación arquitectónica, lo que pone de relieve la influencia que puede tener en el imaginario personal la transparencia de la denominación. *Elaboración propia a partir de encuestas de campo.*

RC-T 7: Significado o valor actual del lugar/topónimo

El ciudadano puede hacer hincapié en el valor del topónimo y el lugar al que designa para el ámbito urbano al que pertenece sin tomar en consideración su opinión personal. En este sentido, el estudio en profundidad del topónimo puede facilitar la detección de denominaciones y lugares emblemáticos y los motivos que los hacen prevalecer en el paisaje urbano y en el imaginario colectivo.

La información que se puede extraer de esta relación que establece el ciudadano con el topónimo tiene especial interés en el diagnóstico de la ciudad y su organización territorial. A diferencia de la consideración del topónimo como elemento de referencia, en esta tipología de relación, el nombre de lugar recoge información sobre el papel que juegan el topónimo y el lugar en la explicación de la ciudad, tengan estos o no una función de referencia espacial. La observación de campo y las encuestas resultan especialmente ilustrativas de esta tipología de información codificada (tab. 19).

Tabla 19. Respuestas seleccionadas de los encuestados (VII). Respuestas a las preguntas “¿Hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención?” y “¿Con qué lugar de su barrio mantiene un vínculo emocional?”

- "Parque de Nara, porque Nara es una ciudad de un país con la que estamos hermanados" – Residente, Buenavista.
- "Avenida de Europa, porque es la calle principal". Residente, San Antón.

En estos casos, los topónimos se relacionan directamente con aspectos de los lugares a los que designan que explican rasgos o elementos concretos de la ciudad en el momento actual (es un hecho objetivo que *Nara* es una ciudad con la que está hermanada Toledo y que la *Avenida de Europa* funciona como calle principal en el tránsito cotidiano de la ciudad). *Elaboración propia a partir de encuestas de campo.*

RC-T 8: Significado histórico del lugar/topónimo

El ciudadano puede hacer hincapié en el valor de la referencia para el conjunto del barrio en un contexto histórico. El topónimo codifica hechos históricos objetivos independientemente de la percepción del ciudadano, que se pueden conocer tras un análisis exhaustivo del topónimo o recabar del discurso ciudadano. A diferencia de las relaciones ciudadano-topónimo que se establecen a partir del valor evocador del topónimo y la memoria personal, esta tipología se refiere a la información que pone de relieve la importancia que ha tenido la denominación y el lugar al que designa en el contexto histórico de la ciudad. Así, los topónimos, en este caso, permiten recopilar datos objetivos sobre el pasado del barrio.

La información referida al significado histórico del lugar y el topónimo se ha podido abordar de fundamentalmente a partir de las encuestas y el trabajo documental (tab. 20).

Tabla 20. Respuestas seleccionadas de los encuestados (VIII). Respuestas a las preguntas “¿Hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención?” y “¿Con qué lugar de su barrio mantiene un vínculo emocional?”

- “La Academia de Infantería porque es el emblema del barrio y lo que más fama lo ha dado.” – Residente, Santa Bárbara.
- "Calle de Bachilleres, porque antiguamente había colegios que impartían el bachiller. Se le llama la calle de Bachilleres porque ahora sí se imparte el bachiller y está el colegio más antiguo de Europa (desde hace 452 años)." – Residente, Buenavista.

En el primer caso, la afirmación de que la academia es el emblema del barrio se correspondería con información relativa a la identidad y la memoria personal. Sin embargo, la consideración de que ha sido un elemento que ha dotado de fama al barrio constituye un hecho objetivo, a tenor del estudio realizado. Por otro lado, en el segundo caso, el topónimo ha estimulado en el

encuestado la descripción de la historia de la calle. *Elaboración propia a partir de encuestas de campo.*

RC-T 9: Idea espontánea

El ciudadano puede interactuar con un topónimo de forma espontánea, bien mencionando y reflexionando sobre el nombre porque algo le hace recordarlo o bien porque el topónimo estimula una idea que le viene a la cabeza en un determinado momento sin motivo aparente.

Las ideas espontáneas conectan el topónimo con el imaginario inconsciente del ciudadano, lo que supone que su análisis permite profundizar en el subtexto implícito en el discurso territorial. La información geográfica que se puede obtener a partir de este tipo de relación es de lo más heterogénea y, en muchos casos, puede tener utilidad en el entendimiento de la ciudad, pero su análisis, distinto en cada caso, debe realizarse de forma sutil y cuidadosa. Así, por ejemplo, que la denominación de una plaza recuerde a que en su interior hay una bandera, puede indicar que esa bandera llama la atención por algún motivo o que la idea del lugar se construye en torno a ese elemento simbólico. Explicitar de forma espontánea que una denominación se conoce o se desconoce es, también, algo muy habitual entre los ciudadanos, y puede denotar su interés o desinterés por su entorno y su toponimia, entre otras cuestiones.

En todas las técnicas se han podido recabar distintas respuestas y reflexiones espontáneas en las que se puede apreciar esta tipología de información en mayor o menor medida (tab. 21).

Tabla 21. Respuestas seleccionadas de los encuestados (IX). Respuestas a las preguntas “¿Hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención?” y “¿Con qué lugar de su barrio mantiene un vínculo emocional?”

- "Salto del Caballo, donde hay una estatua". – Residente, San Antón.- "Fuente de Cabrahigos, ni idea de por qué le llama" – Residente, Santa Bárbara.

En estos ejemplos de ideas espontáneas se puede apreciar como, por ejemplo, para el caso de un topónimo de cierto valor patrimonial como *Fuente de Cabrahigos*, se desconoce el origen y la etimología lo que, al ser recurrente puede denotar, tal y como sucede en Santa Bárbara, una falta de interés por la toponimia local. En el caso del *Salto del Caballo*, el topónimo hace reparar al encuestado en la existencia de la estatua, sin hacer juicios de valor sobre ella y sin

mentonar quien aparece representado en ella, lo que hace pensar que quizás la estatua carece de entidad suficiente en Toledo como para reconocerse en el imaginario colectivo. *Elaboración propia a partir de encuestas de campo.*

RC-T 10: Consideraciones toponímicas

Por último, resulta de gran interés en el análisis geográfico el estudio de las reflexiones efectuadas por los ciudadanos sobre los propios topónimos. En determinadas ocasiones, el ciudadano efectúa una serie de cavilaciones y consideraciones generales sobre topónimos concretos o sobre conjuntos específicos de topónimos.

La información proporcionada por los nombres de lugar en el marco de este tipo de relación ciudadano-topónimo permite enriquecer el análisis territorial, ya que los propios topónimos pueden proporcionar información indirecta sobre su contexto. Un ejemplo podría ser la animadversión que genera un nombre en el imaginario colectivo, que puede ser indicio de unas determinadas reivindicaciones locales¹⁵³. También, un lugar donde el entramado toponímico resulte demasiado homogéneo y sin elementos distintivos puede corresponderse con una cierta falta de legibilidad del lugar al que designa¹⁵⁴.

Las encuestas y las derivas urbanas permiten reflexionar sobre los topónimos de forma directa y en su contexto local, por lo que posiblemente sean las técnicas que más información permiten extraer en este sentido (tab. 22).

Tabla 22. Respuestas seleccionadas de los encuestados (X). Respuestas a las preguntas “¿Hay algún nombre de lugar o de calle en su barrio que le llame especialmente la atención?” y “¿Con qué lugar de su barrio mantiene un vínculo emocional?”

- "No exactamente" (riéndose ha dicho que "les ha faltado algo de imaginación") – Residente, Buenavista, refiriéndose a la homogeneidad de la toponimia del barrio- "Me molesta que las calles no tengan nombres más locales" – Residente, Buenavista

En este caso, los dos encuestados reflexionan acerca del conjunto de la toponimia de Buenavista, que resulta muy idiosincrática y, tal y como parecen apuntar las dos respuestas: se echan en falta topónimos autóctonos o, al menos, más diversos, y se critica de forma implícita el carácter artificial de la toponimia del barrio. *Elaboración propia a partir de encuestas de campo.*

¹⁵³ Un buen ejemplo de esta consideración sería el topónimo *Paseo del Circo Romano* (anteriormente denominado *Paseo del Cristo de la Vega*), abordado en profundidad en los capítulos 4 y 5.

¹⁵⁴ Como se planteaba en el capítulo 5 con respecto al *Barrio de Buenavista*.

Tal y como se ha puesto de manifiesto en los sucesivos ejemplos, el reconocimiento de estas tipologías de relaciones permite entrever qué tipo de información se puede extraer del topónimo en función de su interés en el análisis geográfico. No es baladí, en este sentido, considerar qué topónimos se utilizan en el análisis y el diagnóstico de la ciudad. Según se ha indicado de forma reiterada a lo largo de esta tesis, en el discurso la elección de un nombre no es casual. Referirse al *Oeste del Barrio de Santa Bárbara* no significa lo mismo que referirse al *Barrio del Hospital*, el significado integral del discurso en el que aparece uno u otro nombre puede verse modificado con la sola modificación del topónimo que se emplea¹⁵⁵. En este sentido, las relaciones propuestas sirven como punto de partida en la lectura y la descodificación de la toponimia, recordando que ésta ha de entenderse como el proceso de reflexionar sobre el topónimo y buscar dentro de él una información geográfica que un usuario que no esté familiarizado con el nombre no puede conocer con su mera lectura.

A partir de las relaciones ciudadano-topónimo, la información codificada recopilada para cada topónimo podría incorporarse a un Sistema de Información Geográfica, de cara a facilitar su conservación y difusión. A este respecto, se podrían diferenciar tres niveles de transmisión de la información de cada topónimo:

- En un primer nivel, se podría diferenciar sobre cartografía, para cada topónimo, cuáles son los aspectos más significativos sobre el lugar que revela la descodificación de su topónimo en su función como herramienta de información geográfica. En relación con los topónimos paradigmáticos analizados en los distintos barrios toledanos que han sido objeto de estudio en esta investigación se podría, como muestra la imagen (fig. 128) especificar qué tipo de relaciones afectan de manera más representativa al topónimo.

¹⁵⁵ Cabe recordar, en este sentido, que los nombres son intencionales: sus usuarios son co-creadores de significados (Azaryahu, 2011: 31) que fabrican *etiquetas* para referirse a entidades que disciernen como merecedoras de un reconocimiento especial (Woodman, 2011: 111).

Figura 128. Tipologías de relaciones ciudadano-topónimo aplicadas a los topónimos paradigmáticos seleccionados para cada barrio. Para cada topónimo analizado en profundidad, se detallan las principales relaciones ciudadano-topónimo más relevantes en relación con la descodificación de la información que contiene. Elaboración propia sobre el Mapa Topográfico Nacional a escala 1:25.000.

- En un segundo nivel, para un lector interesado en profundizar en la información codificada de un topónimo concreto, se podría proporcionar información más específica que permitiese conocer de forma expeditiva el interés que puede tener cada nombre de lugar para el análisis de un determinado fenómeno o característica de la ciudad.

En el caso de los topónimos toledanos analizados, se podrían plantear, a modo de ejemplo, las siguientes especificaciones:

En San Antón:

- *Zoco Europa* - RCT1: estimula juicios de valor sobre la gestión del lugar; RCT6: transmite la idea de comercio tradicional (zoco) modernizado (Europa).
- *Ermita de San Roque* - RCT1: constituye motivo de orgullo para los vecinos del barrio; RCT2: es el hito central del barrio; RCT4: promueve el recuerdo de vivencias personales entre los residentes del barrio de toda la vida.
- *Parque Forestal de San Antón* - RCT2: es la principal área de esparcimiento al norte de San Antón; RCT9: se le denomina, con frecuencia, con apelativos no toponímicos en relación con su función.
- *Parque del Crucero* - RCT3: evoca la historia del lugar y el origen de las cruces que alberga; RCT8: jugó un papel esencial en el pasado como centro de formación militar.

En Santa Bárbara:

- *Huerta del Rey* - RCT3: evoca la historia de la ciudad y el papel del paraje en el paisaje cotidiano de los vecinos; RCT8: alberga el Palacio de Galiana y constituyó uno de los principales jardines de la ciudad.
- *Barrio de Santa Bárbara/Barrio del Hospital* - RCT4: los grandes elementos de referencia (castillo, academia y hospital) estimulan el recuerdo de vivencias personales; RCT5: el entorno del hospital se encuentra fuera de los itinerarios cotidianos de los vecinos del barrio.
- *Entorno de la Calle Navidad* - RCT3: las distintas calles resultan evocadoras en contraste con la hagonimia del entorno; RCT6: algunas calles, como la calle de la Beneficencia, inciden indirectamente en el origen humilde de sus habitantes.
- *Polígono noreste de Santa Bárbara* - RCT4: promueve el relato de recuerdos sobre el pasado comercial del lugar; RCT10: su carencia de topónimo refuerza su carácter de lugar fronterizo.

- *Confluencia Calle del Arroyo/Calle Esparteros* - RCT2: constituye el centro funcional del barrio; RCT5: es un lugar de tránsito cotidiano para los vecinos.

En Buenavista:

- *Plaza de España* - RCT2: se encuentra en el centro social y funcional del barrio; RCT5: constituye un lugar de tránsito cotidiano, hecho que ha motivado la aparición del topónimo.
- *Dehesa de Buenavista* - RCT5: constituye un lugar y un topónimo fuera de los itinerarios del barrio y del discurso territorial de los vecinos; RCT6: la referencia Buenavista hace pensar en la belleza del paisaje que se contempla desde el lugar (aunque solo se contempla desde algunas atalayas).
- *Plaza de Grecia* - RCT2: constituye el principal acceso al barrio en su extremo noreste; RCT10: forma parte de un entramado de referencias toponímicas a países por todo el barrio.
- *Plaza de Holanda* - RCT7: constituye un lugar de tránsito de referencia en una zona eminentemente residencial; RCT10: al igual que el caso anterior, forma parte de un entramado de referencias toponímicas a países por todo el barrio.
- *Parque de Nara* - RCT4: da nombre a la asociación de vecinos; RCT7: es testimonio del hermanamiento con la ciudad japonesa.

En Circo Romano:

- *Paseo del Circo Romano* - RCT3: evoca el proceso de puesta en valor del pasado romano del barrio; RCT6: se estimó que se trataba de un topónimo más turístico que la denominación anterior (*Paseo del Cristo de la Vega*).
- *Basílica de Santa Leocadia y Cristo de la Vega* - RCT2: constituye un elemento de referencia en las rutas turísticas de la ciudad extramuros; RCT4: estimula recuerdos personales o colectivos, como los *reviernes*;

RCT8: el topónimo constituye patrimonio literario de la ciudad, a través de la Leyenda del Cristo de la Vega.

- Centro Cultural San Ildefonso - RCT3: tiene un significativo valor evocador la referencia al patrón toledano; RCT7: la transformación del topónimo invisibiliza el pasado del lugar como cementerio.

- *Vega Baja* - RCT1: suscita el debate sobre el uso del lugar, estimulando distintas opiniones de atracción o rechazo; RCT2: constituye un macrotopónimo de referencia en Toledo.

- *Barrio del Circo Romano* - RCT4: el circo romano constituye el principal elemento de identidad del barrio; RCT8: el barrio ya no existe administrativamente, pero el topónimo perdura siendo testimonio de su existencia en el pasado.

- Finalmente, en un tercer nivel, se podría proporcionar al lector información detallada sobre cada topónimo que le permitiera profundizar en la interpretación y el diagnóstico de los lugares a partir de sus nombres. A este respecto, se podría registrar la información codificada en los topónimos en un servicio de nomenclátor que permitiera consultar toda la información que pudiera ser de interés en un estudio geográfico. En próximos capítulos, se plantea una propuesta en este sentido¹⁵⁶.

6.2) Lectura de la periferia de Toledo a través de sus nombres y puesta en valor de la toponimia como referente en el discurso territorial

En este apartado se pretende ilustrar la importancia de la toponimia en la comprensión del discurso territorial con el ejemplo de la periferia toledana. Los

¹⁵⁶ En el apartado 6.3.2 se efectúa una propuesta de ficha de información toponímica elemental para la conservación y la puesta en valor del topónimo como herramienta informativa del territorio, que se estima que podría servir de referencia en el desarrollo de un servicio de nomenclátor que contemplara la información codificada en la toponimia y permitiera al lector consultarla.

nombres de lugar sirven de referencia a la hora de diseñar una secuencia narrativa sobre la ciudad y, por tanto, la construcción de itinerarios urbanos. Para el caso de Toledo, se ha desarrollado un itinerario que atraviesa los principales topónimos y lugares del ensanche de la ciudad que, a partir del trabajo de descodificación de la toponimia efectuado en capítulos anteriores, permite conocer en profundidad aspectos concretos de la periferia urbana. A través del estudio de los topónimos, el discurso territorial adquiere una nueva dimensión.

Itinerario toponímico por la periferia toledana

Los topónimos analizados en los cuatro barrios objeto de esta investigación constituyen, como se ha constatado, *chivatos* de la realidad del lugar, transmitiendo lo que contiene y las ideas que se generan en torno a él. A continuación, mediante un itinerario toponímico peatonal por la periferia toledana (fig. 129), se pretende activar los nombres como herramientas informativas del territorio a partir de la información sobre la ciudad recopilada a partir de su análisis. Para ello, se ha elaborado una memoria de itinerario urbano donde, para facilitar la lectura y reconocimiento de los topónimos, se han resaltado en negrita con intención de estimular la reflexión sobre el contenido implícito en cada denominación. Asimismo, se han señalado determinados aspectos concretos de topónimos específicos en cuadros de texto a lo largo de la memoria que evidencian la capacidad del análisis toponímico de completar la lectura del lugar.

En su contexto territorial es donde los topónimos dejan de ser meros identificadores pasivos y se erigen en elementos activos participantes en el entendimiento del lugar. De este modo, la idea del itinerario propuesto es servir de síntesis empírica y reflexiva de la información extraída en la presente investigación y estimular, a través de la toponimia, una visión distinta y más completa de la periferia toledana.

1. Huerta del Rey/Estación de Tren de Toledo.	11. Parque Zoco Europa
2. Nave de Aceites Moro/Polígono industrial de Santa Bárbara	12. Ermita de San Roque
3. Calle Navidad	13. Centro de Recepción de Visitantes "Toletum"
4. Cruce de la calle del Arroyo y la calle Esparteros	14. Parque del Crucero
5. Hospital Provincial de Toledo	15. Parque Forestal de San Antón
6. Barrio del Circo Romano	16. Plaza de Grecia
7. Paseo del Circo Romano	17. Plaza de Holanda
8. Centro Cultural San Ildefonso	18. Parque de Nara
9. Recinto de la Basílica de Santa Leocadia y Cristo de la Vega.	19. Ronda de Buenavista/Plaza de España
10. Vega Baja/Explanada de Santa Teresa	20. Dehesa de Buenavista

Figura 129. Propuesta de itinerario toponímico por la periferia toledana. Elaboración propia sobre ortoimagen de Google Earth.

El itinerario se inicia en una de las puertas de entrada más tradicionales la ciudad, la estación de tren (fig. 130). La **Estación de Toledo** constituye un hito en el conjunto de la ciudad y el centro neurálgico del **Barrio de Santa Bárbara**, marcando el punto de transición desde la ciudad histórica a la periferia.

La Estación destaca sobre su entorno por su edificio neomudéjar de interés arquitectónico, y por la gran afluencia de turistas y visitantes, hechos que no tienen comparación en otros barrios de la periferia toledana.

Santa Bárbara hace referencia a la virgen mártir patrona del Arma de Artillería, poniendo de manifiesto el origen militar del barrio.

Junto a la Estación se encuentra la **Huerta del Rey**, paraje histórico que alberga en su interior el medieval **Palacio de Galiana**, de época musulmana. La referencia a la **Huerta del Rey**

Las vías del tren separan la *Huerta del Rey* del resto del barrio. Este hecho unido al desconocimiento del topónimo por parte de los ciudadanos invita a pensar que este lugar constituye el límite del barrio y no forma parte de los itinerarios cotidianos de sus vecinos.

tiene su origen en la reconquista cristiana de la ciudad. A pesar de su valor histórico, es un lugar poco conocido por visitantes y autóctonos.

Figura 130. Primeras paradas del itinerario en el barrio de Santa Bárbara. 1) Estación de Toledo, 2) Nave Aceites Moro. Elaboración propia sobre el callejero del Ayuntamiento de Toledo, escala original no especificada.

El **Paseo de la Rosa** que atraviesa **Santa Bárbara** por el norte y que constituye la tradicional entrada a **Toledo** desde **Ocaña** y otras plazas medievales, discurre hacia el este como un paseo histórico que, a medida que se avanza en dicha dirección, se va convirtiendo en una típica avenida propia de la periferia urbana. Este hecho se aprecia en la transición del paisaje de casas bajas hasta edificios de más de siete u ocho alturas. El final de este paseo es una glorieta sin nombre que da acceso a un semiabandonado polígono industrial al noreste del barrio. Tanto el polígono como la glorieta carecen de denominaciones explícitas, hecho que se corresponde con el carácter periférico y aislado de este lugar y el efecto frontera que genera la falta de conexión con el río o con el vecino **Barrio de Santa María de Benquerencia** (la vía del AVE por el norte y un gran nudo de carreteras por el este acentúan este hecho).

Paseo de la Rosa remite a la derruida *Ermita de la Virgen de la Rosa*. Constituye uno de los muchos testimonios de la marcada tradición cristiana del *Barrio de Santa Bárbara*, donde los edificios religiosos han jugado históricamente un papel protagonista en el barrio.

Únicamente, el nombre de **Aceites Moro** que preside una de las naves próximas a la glorieta es testimonio del pasado industrial del barrio, hoy reducido a la mínima expresión.

*Santa María de Benquerencia también es conocido popularmente como **El Polígono**, en parte por su carácter periférico. En este sentido, la falta de conexión funcional y toponímica entre ambos barrios acentúa la frontera que existe entre ambos y el límite del ensanche toledano, que por el este lo delimitaría **Santa Bárbara**.*

Desde la citada nave, la **Avenida de Santa**

Bárbara rodea el barrio por su extremo este, a través de una pendiente bastante pronunciada. Subiendo por dicha vía, se atraviesa la zona más reciente del barrio, edificada en los últimos años del siglo XX. En este ámbito, grandes edificaciones de más de seis alturas se combinan con diversos topónimos de nuevo cuño propios de los nuevos desarrollos, así como con hagiónimos tradicionales coherentes con la fuerte impronta religiosa del barrio (son conocidas en la historia de **Toledo** la **Ermita de Santa Bárbara** y la **Ermita de la Virgen de la Rosa**, entre otros lugares).

Girando por la **Calle Esparteros**, se accede al interior del barrio, que enseguida presenta elementos paisajísticos propios de la periferia y resulta ajeno al carácter turístico del entorno del **Paseo de la Rosa** y la **Estación de Tren**. Edificios de viviendas populares con pequeños comercios en sus bajos, caracterizan un paisaje propio de la periferia de cualquier gran ciudad. Sin embargo, al girar por la **Calle Nuestra Señora de Fátima** -topónimo paradigmático de la citada toponimia mariana predominante en esta zona del barrio- se accede a una zona donde predominan las casas bajas y una toponimia que, si bien es distinta, no parece

desentonar con el carácter tradicional del barrio (fig. 131). Vías como la **Calle Navidad**, la **Calle Festival** o la **Calle de la Beneficencia** responden a

*Cabe señalar el carácter estigmatizador de una denominación como **Calle de la Beneficencia**, que ejerce de testimonio de que estas viviendas fueron edificadas para individuos con escasos medios económicos.*

distintas pequeñas promociones de vivienda

pública para vecinos que se encontraban en situación precaria en los años 50 y 60. Las referencias a las distintas campañas se encuentran bien señalizadas en las distintas calles y diferencia este área del resto del barrio.

Figura 131. Puntos de tránsito del itinerario a su paso por Santa Bárbara. 2) Nave Aceites Moro, 3) Calle Navidad y 4) Cruce de la calle del Arroyo y la calle Esparteros. Elaboración propia sobre el callejero del Ayuntamiento de Toledo, escala original no especificada

Retomando de nuevo la vía principal de la **Calle Esparteros**, se alcanza la **Calle del Arroyo**. El cruce entre ambas vías se corresponde con el paisaje más representativo de **Santa Bárbara**, combinando edificios de vivienda popular de distintas alturas. En este lugar existe, además, una pequeña plaza que carece de nombre, a pesar de ubicarse en el centro del barrio. Es habitual la existencia de plazas que conforman áreas de esparcimiento en confluencias de calles donde coinciden antiguos cauces de aguas y existe un desnivel considerable, como sucede en este lugar. Dado que se trata de una zona con una intensa vida social, la ausencia de nombre puede ser testimonio de la falta de interés por la toponimia por parte de los vecinos del barrio.

Continuando por la **Calle del Arroyo** en dirección sur, la pendiente se vuelve más pronunciada. El final de la vía queda delimitado por una cerca que circunda todo el sur de **Santa Bárbara** separándolo del paisaje propio de la dehesa castellana, por lo que los límites del barrio en este punto son muy claros, lo que se traduce en una mayor concreción del topónimo **Barrio de Santa Bárbara**, claramente delimitado. Junto a la valla, la **Ronda del Arroyo** continúa rodeando el barrio. Una vez iniciado el descenso,

El ectopónimo es indicativo de los usos y costumbres del barrio. Pese a existir físicamente una plaza y ser un lugar de tránsito cotidiano, los vecinos no le asignan un nombre, lo que pone de manifiesto que la toponimia y el paisaje del barrio se encuentran muy arraigados en el imaginario colectivo del barrio y son menos susceptibles de experimentar modificaciones con respecto a otros barrios.

girando por el **Camino de Cabrahígos** se alcanza la **Academia de Infantería**, que supone una importante transformación paisajística y toponímica del barrio. La **Academia** y su entorno, que incluye el **Hospital Provincial** y el **Castillo de San Servando**, se encuentran ubicados en una atalaya distinta al resto del barrio. En este ámbito, los edificios resultan más monumentales y la toponimia es más heterogénea y con referencias a cuestiones de interés patrimonial. Las diferencias de esta parte del barrio favorecen que se pueda interpretar como un barrio distinto a **Santa Bárbara**, pero en realidad se trata de la zona más antigua del barrio, que marca la transición al casco histórico. De hecho, desde este punto se vislumbran algunos de los principales hitos del casco histórico, como el **Alcázar** o el mirador del **Palacio de Congresos**.

Academia de Infantería, Hospital Provincial y Castillo de San Servando son topónimos de gran relevancia referencial y patrimonial en la historia de la ciudad. Los tres equipamientos conforman un núcleo toponímico independiente, físicamente separados del resto de Santa Bárbara por una barrera orográfica, por lo que conforman un espacio con una realidad cotidiana muy distinta al resto del barrio, más residencial.

La **Bajada del Hospital** comunica el hospital y el castillo con la **Estación de Tren**, atravesando un pequeño terreno densamente edificado y de grandes pendientes. Desde la Estación, se puede acceder al casco histórico por un puente tradicional, el **Puente de Alcántara**, o por el **Puente de Azarquiel** (astrónomo toledano) construido a mediados del siglo pasado. Tras atravesar este último puente en dirección hacia el **Barrio del Circo Romano**, los arrabales de la **Antequeruela** y de **Covachuelas** flanquean la ruta hacia la puerta principal de la ciudad, la **Puerta Bisagra**.

La llegada al **Circo Romano** constituye un cambio de paisaje y de modelo urbano. El **Barrio del Circo Romano**, nombre con el que se denomina al pequeño núcleo surgido en torno a las ruinas del circo romano de la ciudad (fig. 132), no constituye una entidad administrativa, aunque sí lo fue en la primera mitad del siglo XX. Se trata de un espacio periférico, pero con una fuerte componente histórica y patrimonial. Los carteles presentan el lugar como un espacio turístico, pero de menor

El Barrio del Circo Romano y sus referencias toponímicas al circo son el principal vestigio y testimonio de la presencia del imperio romano en Toledo. El avanzado estado de deterioro en que se encuentran sus ruinas es indicativo de que el patrimonio de época romana no se ha promocionado como lugar de interés turístico, al menos hasta épocas muy recientes.

interés que el **Toledo** intramuros; la señalización de los principales lugares de interés del barrio, como son el propio **Circo Romano** y el recinto de la **Basílica de Santa Leocadia y Cristo de la Vega**, no se asemeja en ningún caso a la propia del casco histórico.

Figura 132. Puntos de tránsito del itinerario a su paso por los barrios de Santa Bárbara y Circo Romano. 5) Hospital Provincial de Toledo, 6) Barrio del Circo Romano, 7) Paseo del Circo Romano, 8) Centro Cultural San Ildefonso, 9) Recinto de la Basílica de Santa Leocadia y Cristo de la Vega y 10) Vega Baja o Explanada de Santa Teresa. Elaboración propia sobre el callejero del Ayuntamiento de Toledo, escala original no especificada.

El **Paseo del Circo Romano** constituye el centro del barrio y la principal avenida del mismo. La referencia *paseo* se corresponde con la capacidad de esta vía como área de esparcimiento. En el centro alberga algunos de los escasos restos del circo romano que aún se conservan, flanqueados por dos hileras de edificios en los que predomina la arquitectura neomudéjar y las viviendas populares de una o dos alturas, intercalando algunos establecimientos comerciales. Las continuas referencias al circo romano en este y otros topónimos se corresponden con la vocación turística de este lugar, pero su actual situación de progresivo deterioro se puede apreciar también en la propia gestión de las denominaciones del lugar, puesto que, entre otras cuestiones, el propio **Paseo del Circo Romano** carece de señalización viaria.

Paseo del Circo Romano es una denominación que se introdujo a petición de los propios vecinos, por creer que les permitiría favorecer el turismo en el barrio.

Al final del paseo en su extremo más occidental, se accede al **Centro Cultural San Ildefonso**. Se trata de un antiguo cementerio gestionado por monjas, reconvertido en un centro cultural fácilmente accesible. La referencia a San Ildefonso, acuñada específicamente para el centro cultural (la referencia anterior era **Cementerio de la**

Misericordia o de la Beneficencia), conecta este lugar con las rutas turísticas del **Toledo** histórico al referirse al patrón de **Toledo**, cuyos restos mortales reposaron temporalmente en la vecina **Basílica de Santa Leocadia**.

El recinto de la basílica se encuentra enclavado en el extremo noroeste del barrio. Su acceso se realiza por una pequeña puerta escasamente señalizada, con la única referencia al **Cristo de la Vega**. El Cristo es una escultura neomudéjar dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, situada justo enfrente de la entrada a la **Basílica de Santa Leocadia**, uno de los hitos turísticos tradicionales de la ciudad, hoy de menor importancia. Los reviernes (eventos religiosos que conmemoran las siete palabras que pronunció Cristo en la cruz) o la leyenda del

Cristo de la Vega (cuento popular novelizado por José Zorrilla), ponen de manifiesto la tradicional importancia de ambos lugares y la carga simbólica que aportan al imaginario toledano, a pesar de su situación extramuros.

La escasa y obsoleta señalización del *Cristo de la Vega*, pone de relieve que este topónimo, que en tiempos pasados hacía referencia a uno de los templos más visitados de Toledo, ha pasado a un segundo plano, en favor de otras denominaciones y lugares del barrio ligados al pasado romano y visigótico de la ciudad.

Al igual que en la zona occidental de **Santa Bárbara**, los nombres y el paisaje del **Barrio del Circo Romano** ponen de manifiesto la significativa importancia patrimonial de la periferia toledana, incluso a pesar de mantenerse al margen de los programas municipales de protección del patrimonio como el Plan de Especial Protección del Casco Histórico.

Por su enorme extensión, el principal hito patrimonial de la periferia de **Toledo** se encuentra en la explanada junto al barrio de **Santa Teresa**, habitualmente conocida como **Vega Baja**, a la que se llega a través de la **Avenida de Mas de Ribero** que la enlaza con el **Paseo del Circo Romano**. Con el nombre **Vega Baja** se hace referencia a todo el espacio en el interior del meandro que rodea el casco toledano, aunque también se conoce con ese nombre a la gran explanada intersticial que alberga numerosos restos visigóticos y, en menor medida, romanos, que se encuentran sin excavar entre el **Barrio de Santa Teresa** y la **Fábrica de Armas**.

Vega Baja es una denominación que aparece frecuentemente en la prensa toledana, por el interés que despierta su gestión. Se trata de un lugar para el que se han proyectado numerosas actuaciones urbanas aún sin implementar por la falta de acuerdo entre los vecinos, la Administración y distintas asociaciones y corporaciones locales.

En medio de la explanada, se encuentra el denominado **Poblado Obrero**, producto de una actuación urbanística planificada durante el franquismo para los trabajadores de la hoy extinta **Fábrica de Armas** (actual **Universidad de Castilla-La Mancha**), se trata de calles muy estrechas de pequeñas edificaciones de fachada blanca. El topónimo y su paisaje no concuerdan con lo existente alrededor de la **Vega** como el propio **Circo Romano**, el arrabal de **San Pedro el Verde** o la **Fábrica de Armas**, interfiriendo en la conservación integral de los valores patrimoniales de la **Vega Baja**.

El extremo occidental del erial, asfaltado en parte, funciona como un gran aparcamiento público no regulado para visitantes del casco y del **Barrio de Santa Teresa**. Atravesando este último barrio, con un paisaje homogéneo y una planimetría regular, se puede apreciar el modelo urbanístico toledano de los años 60-70 de viviendas de alrededor de seis a ocho alturas que dan paso a un paisaje genuinamente periférico, similar al del centro del barrio de **Santa Bárbara**. En el otro extremo del barrio, se accede al **Parque de Tres Culturas**, principal parque público de Toledo, separando los barrios de Santa Teresa, **Palomarejos**, **Buenavista** y **San Antón**. Su ubicación céntrica y su carácter referencial bien merece la denominación “**Tres Culturas**”, habitual referencia para la promoción turística de la ciudad por la huella de judíos, cristianos y musulmanes por todo el municipio.

Tres Culturas constituye además el eslogan de Toledo como destino turístico, que se usa en numerosos topónimos de la ciudad (*Hospital Tres Culturas*, *Barrio de Tres Culturas*, etc.). Este eslogan pone en valor parte del patrimonio cultural e histórico de la ciudad, pero eclipsa el interés del patrimonio visigótico, romano y prerromano de la ciudad, también abundante.

Rodeando el parque, se accede al **Barrio de San Antón** por su extremo oriental (fig. 133). Se trata de una de las zonas de nueva construcción del barrio, de plano en damero y con edificios de viviendas de mayor altura que en las proximidades del casco. En este lugar se encuentra el **Centro Comercial de Zoco Europa** (y el parque de nombre homónimo), ejerciendo de centro funcional del entorno y que se encuentra sumido en un proceso de transformación, por la escasa actividad existente en el centro comercial.

Zoco Europa constituye el reflejo de la marca comercial de la que se quiso imbricar a esta zona nueva del barrio. *Zoco* remite al mercado tradicional, mientras que *Europa* remite a ‘modernidad’, consolidando la imagen de centro comercial local, pero también moderno y funcional.

Por la **Calle Oslo**, al sur de la plaza (todo este ámbito alberga referencias a ciudades europeas en los nombres de sus calles), se accede al **Paseo de San Eugenio**, que comunica con la zona más antigua del barrio. En este punto, la heterogeneidad del **Barrio de San Antón** queda patente en su paisaje al igual que en su toponimia. Así, las referencias de nuevo cuño y otras más tradicionales (hagiónimos, referencias a personajes históricos, etc.) se alternan en vías y establecimientos públicos y privados nuevos y tradicionales. Continuando por el **Paseo de San Eugenio** hasta la **Travesía de San Antón**, se accede a la zona antigua, donde en torno a un pequeño casco histórico, presidido por la **Ermita de San Roque**, existen pequeñas casas bajas de colores claros. Es habitual la presencia de ancianos en esta zona, que presenta similitudes morfológicas y estructurales similares al casco histórico de un pueblo, tal y como apunta incluso la propia toponimia histórica que, junto a otros elementos urbanos (asociaciones de vecinos, grafitis locales, etc.), configuran una marcada identidad local del barrio.

La *Ermita de San Roque* es también conocida popularmente como *Ermita de San Antón* hasta el punto de ser esta última la denominación más conocida. Además de ser el lugar central del casco histórico del barrio, es su referencia identitaria y es testimonio de la gran tradición del barrio.

Figura 133. Puntos de tránsito del itinerario a su paso por el barrio de San Antón. 11) Zoco Europa, 12) Ermita de San Roque, 13) Toletum, 14) Parque del Crucero y 15) Parque Forestal de San Antón. Elaboración propia sobre el callejero del Ayuntamiento de Toledo, escala original no especificada.

Desde la ermita, la **Calle de San Roque** comunica el interior de este pequeño núcleo con la **Avenida de Madrid**, donde se encuentra el **Centro de Recepción de Visitantes Toletum**, que ofrece unas magníficas vistas del casco histórico. La referencia **Toletum**, empleada tanto por romanos como por visigodos, se encuentra convenientemente rotulada en una escultura metálica de varios metros de anchura, incidiendo en el carácter turístico de la infraestructura que señala.

El centro **Toletum**, inaugurado en el año 2007, que aspiraba a ser la principal referencia para los visitantes de Toledo, ha quedado infrutilizado, por lo que es motivo de controversia, especialmente por su ubicación periférica.

El topónimo *Toletum* una clara referencia turística, no casa en absoluto con el entramado toponímico y paisajístico del resto de San Antón, lo que evidencia que se trata de un lugar fuera de contexto (a pesar de las vistas), lo que explica el rechazo que suscita entre la población local, que lo ve como un despilfarro o un fracaso.

Junto a **Toletum** se encuentra el **Parque del Crucero**, conocido por muchos como **Parque del Salto del Caballo**, su nombre anterior, que hace referencia al vecino complejo deportivo y a una de las presas más antiguas del **Tajo**, ubicada en una zona próxima. El nombre actual también tiene contenido histórico patrimonial, puesto que hace referencia a tres cruces ubicadas en el interior del parque. De algún modo, este parque marca el límite del **Toledo** turístico, puesto que, en dirección al casco, hoteles, restaurantes y algunos hitos turísticos como el **Hospital de Tavera**, forman parte de los itinerarios turísticos contemplados en la cartografía y las guías turísticas.

Remontando por la **Avenida de Madrid** en dirección norte, se alcanza el extremo este del **Parque Forestal de San Antón**. Se trata de un pequeño pinar vallado, sin las infraestructuras propias de un parque urbano y sin señalización que permita conocer su verdadero nombre. Es quizás por este motivo que los vecinos lo conocen con referencias personales como **Parque de la Antena**, **Parque de los Institutos** o simplemente **Parque de San Antón**. Lo cierto es que, pese a encontrarse profundamente ligado a este barrio, existe una gran desatención hacia este lugar, que se encuentra en un estado de progresivo deterioro.

La gran cantidad y diversidad de denominaciones autóctonas para el *Parque Forestal de San Antón* ponen de relieve la importancia del parque en el paisaje del barrio y los itinerarios cotidianos de los vecinos, a pesar de su estado de deterioro.

Atravesando el **Parque de San Antón**, se accede de nuevo al **Paseo de San Eugenio** que comunica con el **Cementerio de Nuestra Señora del Sagrario**, principal cementerio de **Toledo**, que marca el final del ensanche toledano. En el margen oriental del paseo que rodea el cementerio, la transición de la trama urbana al campo es inmediata, dando paso al paisaje adehesado propio de la **Sagra** toledana.

En el extremo norte del cementerio se accede al **Barrio de Buenavista** (fig. 134) a través de la **Plaza de Grecia**, que presenta un paisaje muy heterogéneo, albergando un complejo entramado de edificaciones y equipamientos de orígenes muy diversos, combinando vivienda unifamiliar, un histórico convento, un centro comercial junto a unas oficinas y el propio acceso del cementerio en sus cuatro extremos. Se trata del límite norte de **Buenavista**, que se sale del patrón propio del barrio donde predomina el paisaje de edificios de nueva edificación de entre seis y ocho alturas, con imponentes vistas al casco histórico en los pisos superiores y en algunas atalayas del barrio, como la propia **Plaza de Grecia**.

Existe una tendencia en *Buenavista* a denominar las glorietas con el término *plaza*, como sucede con la *Plaza de Grecia*, que constituye físicamente una gran glorieta. Este hecho es reflejo del modelo toponímico del barrio, muy específico (con numerosas *plazas* y referencias neutrales a países europeos), donde se han eliminado las referencias a usos anteriores del lugar y los nombres son el reflejo de un modelo urbanístico propio de su época, en este caso la última década del siglo XX y la primera del XXI.

Figura 134. Puntos de tránsito del itinerario a su paso por el barrio de Buenavista. 16) Plaza de Grecia, 17) Plaza de Holanda, 18) Parque de Nara (erróneamente rotulado en el callejero toledano como Parque de Navarra, lo que denota la imperiosa necesidad de una revisión de la toponimia de la cartografía local), 19) Plaza de España y 20) Dehesa de Buenavista. Elaboración propia sobre el callejero del Ayuntamiento de Toledo, escala original no especificada.

Bajando por la **Avenida de Francia**, de pendiente pronunciada, hasta la **Plaza de Holanda**, se encuentra la zona de construcción más reciente en el barrio, en la última década, albergando edificios acristalados destinados a actividades terciarias. La toponimia recoge el carácter actual del barrio en sus recurrentes referencias a los principales países europeos.

La llegada a la **Plaza de Palomarejos** -que hace referencia al barrio popular colindante con **Buenavista** por el sur-, presenta un paisaje más antiguo, de un periodo de urbanización anterior. Alrededor de los años 70

se inicia la construcción de este lugar y la **Ronda de Buenavista** con la que conecta. La **Ronda de Buenavista**, que alude al barrio y es su principal vía urbana, es paradigmática del urbanismo privado predominante en todo el entorno. Se trata de una calle circular que atraviesa el barrio, de manera similar a la **Avenida de Santa Bárbara**

La *Ronda de Buenavista* constituye además el único topónimo que difiere del entramado de denominaciones de países y capitales del barrio y que ejerce de testimonio de usos pasados (la citada *Dehesa de Buenavista*). En este sentido, el topónimo remarca las diferencias de la ronda respecto del resto del barrio (rodea una macrounificación cerrada, distinta de las más recientes, que albergan bajos comerciales) y su diferente época de edificación (el resto del barrio se edifica a partir de actuaciones urbanas posteriores).

en el **Barrio de Santa Bárbara**, pero en un entorno de nueva construcción.

Conectando los extremos este y oeste de la ronda, se abre una pequeña calle verde que conforma el **Parque de Nara**. El **Parque de**

Nara constituye un espacio emblemático para el barrio, además de uno de los pocos topónimos de la zona cuyo origen tiene que ver con algún

El *Parque de Nara* da también nombre a la *Asociación de Vecinos Parque de Nara*, lo que demuestra su carácter referencial y emblemático a nivel local.

aspecto de la historia de la ciudad, puesto que hace referencia a la ciudad japonesa de **Nara** con la que está hermanada **Toledo**. Continuando por la **Ronda de Buenavista**, se

alcanza la **Plaza de España**, glorieta de amplias aceras que constituye el centro funcional del **Barrio de Buenavista**, así como un

hito toponímico referencial en el centro del grupo de topónimos con referencias a países (**Avenida de Francia**, **Avenida de Irlanda**, **Avenida de Portugal**, etc.). La **Plaza de España**

El topónimo *Plaza de España* no es oficial y ha sido acuñado por los propios ciudadanos. Constituye el reflejo de que la confluencia entre la Ronda de Buenavista y las grandes avenidas del noreste del barrio conforma el núcleo central y funcional del barrio. La creación de este topónimo constituye un hecho único en un barrio de reciente construcción como Buenavista.

no se encuentra señalizada como tal, pero sí es el nombre por el que vecinos conocen

generalmente este lugar, quizás motivado por la existencia de un pequeño centro comercial de nombre homónimo.

El extremo norte de la **Plaza de España** comunica con la pequeña y ancha **Calle Reino Unido**, que enlaza con las últimas avenidas paralelas del ensanche norte toledano. Las últimas hileras de edificios conforman avenidas muy homogéneas de, fundamentalmente, viviendas unifamiliares con espacios de urbanización privada. El fin de la periferia toledana en este ámbito lo marca abruptamente la **Carretera de Circunvalación de Toledo TO-20**. Al final de la **Calle Reino Unido**, una valla metálica impide el paso por el puente hacia el paraje de la **Dehesa de Buenavista** que pertenece a la inmobiliaria **Vistahermosa**, uno de los principales artífices del actual desarrollo toledano. Al igual que en otros lugares de la ciudad se observa la abrupta transición campo-

*Vistahermosa da nombre a la urbanización de nombre homónimo. El nombre, al igual que **Buenavista**, hace referencia a unas atractivas vistas del casco histórico prácticamente inexistentes hoy en la mayor parte del barrio, pero funcionan como reclamo comercial.*

ciudad puesto que, al otro lado del puente, la dehesa de la **Sagra** se conserva intacta. Desde este lugar, se alcanza también a vislumbrar parte del desarrollo que se está acometiendo en los terrenos situados en el otro extremo de la carretera de circunvalación, donde se está construyendo el **Barrio de Tres Culturas**, completamente vallado y sin comunicación directa con **Buenavista**. Es solo uno de los ejemplos de los distintos núcleos aislados en la periferia toledana, que se caracteriza precisamente por su heterogeneidad y la existencia de distintos núcleos alejados del casco histórico y entre sí, como los barrios de **La Legua** y **Vistahermosa**, la antigua pedanía de **Azucaica** –hoy denominada como barrio toledano- o el ya citado **Polígono de Santa María de Benquerencia**, principal núcleo excéntrico de la ciudad. Los distintos núcleos conforman realidades urbanas y sociales muy distintas, en la medida en que se encuentran dirigidos a distintos colectivos de residentes, desde clases elitistas como los **Cigarrales** o **Montesión**, hasta poblamiento de infravivienda, como el **Cerro de los Palos**. Las distintas realidades paisajísticas y toponímicas, son testimonio de la problemática de Toledo como ciudad polinuclear, con un efecto frontera muy significativo.

Duración aproximada del itinerario: 3 horas y cuarto.

Los nombres de lugar empleados en este itinerario por la periferia toledana se presentan como hilo conductor de las ideas desarrolladas a partir del análisis toponímico sobre los distintos arrabales toledanos. En este sentido, las denominaciones escudriñadas a lo largo de esta investigación se activan en esta narración como etiquetas emocionales que transmiten un amplio espectro de informaciones y de matices al lector, poniendo de manifiesto el carácter empírico de la toponimia.

De forma recíproca, hay un conocimiento general sobre la periferia toledana que la toponimia concita en el imaginario. Topónimos y conjuntos de topónimos se entienden y se corresponden, en el caso de Toledo, con algunas características específicas de los distintos barrios:

- La periferia toledana es marcadamente polinuclear. Los barrios cuentan con sus pequeños espacios centrales, en algunos casos verdaderos cascos históricos que favorecen la vida local *de barrio*. En el caso de los cuatro espacios analizados en profundidad, a pesar de contar con dinámicas internas muy distintas, comparten el disponer de un centro local: San Antón cuenta con su centro histórico y social en el entorno de la Ermita de San Roque, Buenavista con su centro funcional y comercial en la Ronda de Buenavista y la Plaza de España, Santa Bárbara cuenta con dos centros, uno local, en el barrio en el entorno de la calle del Arroyo y, otro funcional, en la Estación de Tren por su conexión con el Toledo histórico y, por último, el Circo Romano dispone de su paseo central como elemento vertebrador del barrio. Este hecho se percibe en las distintas características toponímicas: la pervivencia y prevalencia de determinadas referencias hagionímicas en San Antón, la generación de nueva toponimia para espacios centrales que carecen de ella en casos como en Buenavista, y la conservación de nombres tradicionales en barrios como Santa Bárbara o Circo Romano, con cierto interés patrimonial pero eclipsados por la promoción del casco histórico.
- La toponimia de la periferia toledana pone de relieve la existencia de numerosos elementos de interés patrimonial material e inmaterial extramuros,

tanto explícitamente, en casos como la Ermita de San Roque o el Cristo de la Vega, como de forma subyacente, en casos como la Huerta del Rey o Buenavista. La toponimia recoge el amplio espectro histórico-artístico de elementos de interés patrimonial periféricos. Por extensión, revela también el carácter turístico del ensanche y la periferia toledana mediante la referencia a hitos turísticos preexistentes (por ejemplo, el Circo Romano) o generados en épocas más recientes (ej. Parque de Nara, Toletum).

- El desarrollo de la ciudad no ha seguido un patrón homogéneo en la configuración de los nuevos barrios, como tampoco lo ha seguido su toponimia. Nombres coetáneos divergen notablemente en su origen y su propósito. Este hecho se corresponde, también, con la existencia de distintos tipos de residentes. Actuaciones y reacciones con respecto a la toponimia se corresponden con distintos perfiles de ciudadanos, como el grafiti visto en el Barrio de San Antón, que pone de manifiesto el notable sentimiento de barrio, o la toponimia pseudo turística en el Circo Romano, que evidencia el interés en dejar patente el carácter turístico de las ruinas romanas.

- Las vistas al casco histórico son una constante en el paisaje y una seña de identidad en el entendimiento de la periferia toledana y su toponimia. Las continuas referencias a elementos e ideas que conectan el ensanche y la periferia de la ciudad con su centro histórico son recurrentes en algunos barrios. Denominaciones como *Tres Culturas*, *Buenavista*, etc. se combinan con el carácter propio de cada barrio, pero sin perderse por ello la noción de *barrio que forma parte de Toledo*. Este hecho contrasta sobremanera con el gran aislamiento de la zona de Santa María de Benquerencia, el denominado *Polígono* por los propios vecinos, que configura una ciudad independiente del resto de Toledo no solo físicamente, sino también a nivel toponímico (Rodríguez y Rodríguez, 2014).

El itinerario propuesto ha permitido aproximarse a la realidad de la periferia toledana a través de sus topónimos, donde cada nombre recopila una serie de ideas sobre el

lugar y suscita, a partir del conocimiento adquirido, una serie de reflexiones y valoraciones en el lector-paseante. Así, queda patente, en la ruta propuesta, el papel de los topónimos en la construcción de un discurso territorial preciso y su valor social y patrimonial: los topónimos como principales referencias para que el ciudadano pueda expresar su valoración, opinión o percepción sobre el territorio, enriquecen el discurso imbricándolo con información sobre el lugar designado.

6.3) Toponimia urbana: algunas consideraciones y propuestas

El trabajo de descodificación de la información que contienen los nombres de lugar, ha puesto de relieve una serie de aspectos de la toponimia local que tienen especial interés en el marco de la ingeniería geográfica. Por un lado, la descodificación toponímica resulta de interés para la definición de la extensión a la que hacen referencia los propios topónimos, especialmente, en topónimos de límites difusos como barrios o accidentes orográficos. A este respecto, en este capítulo se efectúa una propuesta metodológica para la definición del área de referencia de los topónimos.

Por otro lado, la información que se puede recabar del análisis toponímico, en este caso urbano, permite enriquecer las Infraestructuras de Datos Espaciales, recogiendo aspectos de los lugares (y de los nombres) no contemplados hasta el momento. En este sentido, se plantea una serie de propuestas sobre cómo se deben gestionar los topónimos en las IDE atendiendo a la información que conllevan.

Por último, la idiosincrasia de la información que transmiten los topónimos supone que en el marco turístico y patrimonial tengan una relevancia especial que es necesario abordar específicamente. Con relación a esta cuestión, se efectúa una serie de reflexiones y propuestas concretas sobre la influencia de la toponimia en el medio urbano turístico y determinados aspectos que cabe tener en cuenta a este respecto en el análisis geográfico.

6.3.1) La descodificación toponímica para la definición de las áreas de referencia de los nombres de lugar

La identificación del área de referencia de los topónimos resulta fundamental en el marco del Análisis Geográfico y de las Tecnologías de la Información Geográfica. Los topónimos, como principales elementos de referencia espacial en la realidad y en cartografía, permiten al ciudadano poder asociar datos geográficos a una entidad geográfica concreta, y por ello resulta indispensable conocer la extensión territorial de dicha entidad. Por ejemplo, las características de la población de la periferia de una ciudad se explicitan mediante su correspondiente topónimo (ej. “la Vega Baja de Toledo se caracteriza por albergar población autóctona”), de modo que resulta esencial conocer la superficie de dicha periferia para constatar su veracidad (puede ser que en un extremo de la Vega Baja la mayor parte de la población sea inmigrante).

En este contexto, la asociación de los topónimos a sus áreas de referencia plantea un problema fundamental: el área de referencia espacial de los topónimos se encuentra en permanente evolución y es un fenómeno puramente abstractivo. La identificación del área de referencia de un topónimo es únicamente viable en el marco de la interpretación del territorio. Un topónimo va asociado a un imaginario del lugar, las percepciones de sus usuarios son quienes establecen su verdadera extensión, puesto que son los que *construyen* y emplean el topónimo. En este sentido, puede suceder que un imaginario no tenga un referente del todo concreto o que ese referente haya quedado obsoleto, transformándose o desapareciendo, y que el imaginario perdure¹⁵⁷ influyendo en las prácticas sociales (Lindón, 2007) y los mapas mentales de sus usuarios.

Si se planteara, por ejemplo, la extensión a la que hace referencia el topónimo *Casco Histórico de Madrid* se podría delimitar un área que, en mayor o menor medida,

¹⁵⁷ Un buen ejemplo, ya señalado, es el histórico barrio madrileño de Lavapiés, que no existe como entidad administrativa pero que sin embargo justifica su existencia como topónimo y como entidad con unos límites claramente definidos en el marco de los imaginarios urbanos de los madrileños. “Aunque el barrio de Lavapiés sea percibido como tal, es decir, como un barrio con autonomía propia, no existe como delimitación administrativa” (Peñalta, 2010).

configurase la zona histórica de la ciudad donde se ubican los monumentos y los edificios más emblemáticos (fig. 135). Pero esta extensión siempre resultaría discutible, dependería, entre otras cosas, de la antigüedad que se planteara como representativa del casco histórico madrileño e implicaría diferenciar niveles de antigüedad entre una serie de lugares que se considerarían *Casco Histórico más antiguo* y otras zonas que formarían parte de un *Casco Histórico más reciente*.

Figura 135. Área de referencia del topónimo *Casco Antiguo de Madrid*. Buscando “Casco Antiguo de Madrid” en el Nomenclátor Oficial y Callejero de la Comunidad de Madrid (Nomecalles), el servicio devuelve esta imagen, donde se visualizan bien definidos los límites del Casco Histórico de la ciudad, permitiendo asociar la referencia con una extensión precisa, lo cual tiene enorme utilidad a la hora de analizar, por ejemplo, indicadores turísticos. Sin embargo, esta superficie no recoge todo el espectro de concepciones que existen, tradicionalmente, del casco histórico madrileño, excluyendo explícitamente el Madrid medieval más antiguo. Fuente: Nomenclátor Oficial y Callejero de la Comunidad de Madrid, escala original 1:30.000, accedido el 22 de septiembre de 2012.

A lo largo de esta investigación se ha podido constatar la utilidad de la descodificación toponímica en la identificación de las áreas geográficas a las que hacen referencia los topónimos, especialmente aquellos de extensión no definida o de límites difusos¹⁵⁸. Explorar los entresijos de los topónimos a través de técnicas toponímicas como las planteadas, permite conocer en profundidad el alcance y los límites de los territorios a los que designan, concretando distintos niveles de exactitud en la definición de la

¹⁵⁸ Se profundiza a fondo en esta cuestión en un trabajo que fue presentado al X Congreso Iberoamericano de Topografía y Cartografía *TopCart 2012* (Vázquez y Rodríguez, 2012).

entidad designada y explicitando la evolución del significado y el alcance territorial de cada nombre de lugar.

Las áreas de referencia en toponimia

La toponimia constituye la consecuencia del reconocimiento de los lugares por parte de sus usuarios, que los relacionan en sus imaginarios con entidades geográficas específicas, habitualmente visibles en el paisaje. Así, los límites de un lugar los marcan sus ciudadanos, que los perciben con una determinada intensidad y así los recogen en su imaginario personal y colectivo. De este modo, las áreas de referencia de los topónimos, no quedan delimitadas por *fronteras de los lugares*, sino por límites de carácter gradual, pudiéndose diferenciar entre áreas a las que el topónimo se refiere de forma inequívoca (todos sus usuarios reconocen su asociación con el topónimo) y áreas cuya correspondencia con el topónimo suscita dudas¹⁵⁹ (algunos usuarios reconocen su asociación con el topónimo y otros no).

Por otra parte, considerando que el territorio se encuentra permanentemente inmerso en un proceso de transformación, cabe tener en cuenta que los nombres geográficos y sus propias áreas de referencia se encuentran en constante evolución. Las entidades geográficas, especialmente las no definidas administrativamente ni cuantitativamente (puesto que el resto, como casas o carreteras, habitualmente se delimitan con exactitud, bien sobre cartografía o bien sobre otro soporte), constituyen ideas de lugar que evolucionan¹⁶⁰.

En el escenario enunciado se plantea, entonces, que es necesario establecer niveles de certeza de correspondencia entre territorio y topónimo. Para identificar y representar las áreas de referencia de los diferentes topónimos que se corresponden con entidades de límites variables o difusos, resulta indispensable diferenciar en la realidad entre límites *seguros*, para los que no existe ambigüedad en su consideración, y límites

¹⁵⁹ Alemania, por ejemplo, forma sin duda parte de Europa. Pero Turquía puede considerarse parte del continente europeo o no según el contexto y los intereses del usuario que emplee el topónimo *Europa*.

¹⁶⁰ Así, el topónimo *Europa* tal y como se concibe en la actualidad, no se parece ni por asomo a la idea de Europa durante la Guerra Fría.

imprecisos, para los que no existe certeza o acuerdo entre los usuarios del topónimo acerca de su pertenencia o no a la entidad.

En definitiva, las extensiones de las referencias de los topónimos no siempre van asociadas a unos límites precisos, sino que, con frecuencia, los límites son difusos y dependen de la determinación con que la referencia se instala en cada punto de la entidad designada. Así, se pueden detectar áreas seguras, en donde hay coincidencia entre referencias e imaginarios; áreas alternativas, con evidencias de importantes porcentajes de coincidencia entre referencias e imaginarios; y áreas marginales de evidencia ocasional, que en muchas ocasiones pueden ser solo de carácter local.

Factores condicionantes del área de referencia de los topónimos

La asociación de topónimos a sus áreas de referencia depende, fundamentalmente, del tipo de entidad que se esté nombrando, de la escala en la que se considera y de si la referencia se solapa con otra entidad del mismo tipo.

- Tipo de entidad: las entidades que hacen referencia a unidades administrativas o elementos puntuales del paisaje, normalmente no generan problemas a la hora de identificar sus límites. Así, distritos, parques naturales, embalses (cuyo límite lo establece la cota de máximo embalsamiento), pozos o litorales (definidos por las distintas líneas de nivel del mar) son fáciles de identificar y asociar a una localización y extensión concreta. Por otra parte, las entidades geográficas que no tienen una delimitación evidente requieren de un esfuerzo adicional para la identificación de su área de referencia. Es el caso de sierras, montes, humedales, barrios no administrativos, etc.
- Escala: la consideración de las áreas de certeza, áreas alternativas y áreas marginales depende de manera significativa de la escala de trabajo. Se conozca o no con precisión la extensión de la entidad a la que haga referencia un topónimo, el interés de su delimitación precisa en la realidad o el marco cartográfico, va a depender en todo caso de la escala a la que se trabaje (fig. 136, 137 y 138).

Figuras 136, 137 y 138. Ejemplo de modificación del área de referencia de los topónimos según la escala. Las estribaciones de la Sierra de Tendeñera se aprecian claramente en la primera de las imágenes (escala 1:200.000) gracias, en parte, a la visualización del sombreado. En la escala inferior (1:500.000), los límites se diluyen, fundamentalmente porque pierde relevancia la visualización de la verdadera extensión de la entidad, que a escalas menores, como en la última imagen (1:1.000.000), llega a no representarse. Fuente: Iberpix, Instituto Geográfico Nacional.

- Referencias compartidas de entidad: existe la posibilidad de reconocer una misma porción de realidad como integrante de realidades distintas, lo que puede influir en la delimitación de las áreas de referencia y, especialmente, en su representación cartográfica. Una avenida es, con frecuencia, el inicio de una carretera; distintas denominaciones de cursos fluviales pueden no referirse a tramos que se solapan, etc. En este sentido, además de plantearse áreas de referencia segura y áreas de referencia no segura o difusa para los distintos topónimos, se podría considerar la existencia de áreas de referencia ambigua, que pueden asimilarse como posiblemente parte de dos entidades¹⁶¹.

¹⁶¹ Groenlandia, por ejemplo, plantea la dicotomía de pertenecer administrativamente a Europa, geográficamente a América, y culturalmente a ambas, formando parte de las dos realidades continentales.

Procedimientos para la determinación de áreas de referencia de topónimos

La utilización de las distintas técnicas toponímicas empleadas en el desarrollo de esta investigación, así como la explotación de distintos recursos SIG, han permitido proponer una serie de procedimientos que se han constatado aptos para la identificación de las áreas de referencia de los topónimos en el marco de la presente investigación:

➡ Investigación documental y técnicas de campo

El Grupo de Expertos de Naciones Unidas en Nombres Geográficos, destaca en el *Manual para la Normalización Nacional de los Nombres Geográficos*, la recomendación de registrar la extensión de una entidad geográfica cuando se proceda a registrar y archivar un nombre geográfico (UNGEGN, 2006). Para ello, propone emplear información procedente de las siguientes fuentes:

- a) Investigación documental: revisión y catalogación de la información toponímica procedente de mapas y otras publicaciones.
- b) Investigación sobre el terreno: recopilación sistemática de los usos toponímicos locales. Ésta se puede realizar mediante técnicas toponímicas y otras técnicas cualitativas que permitan conocer la extensión de los topónimos. En el caso de métodos que requieren la participación de un informante, es necesario que la persona encuestada sea conocedora del lugar y su grado de conocimiento se convierte en un criterio de ponderación de la importancia de su respuesta. A este respecto, existen experiencias como, por ejemplo, el uso de los mapas mentales para definir extensiones de entidades que dependen fundamentalmente del imaginario de los usuarios. En (Didelon, 2011), por ejemplo, se plantea la posibilidad de cruzar mapas mentales de áreas de referencia de topónimos para distinguir las áreas seguras de referencia y las áreas alternativas y marginales.

➡ Cotejo cartográfico

En el marco del proyecto *Nomenclátor IV* de elaboración del Nomenclátor Geográfico Básico de España, en el que el doctorando ha participado durante el desarrollo de la

presente investigación, se diseñó la metodología de cotejo cartográfico o *autocorrección* (Vázquez et al., 2011; 2015), una metodología de revisión de nomenclátos toponímicos. Esta metodología consiste en el cotejo de una base toponímica de referencia con una o más bases toponímicas de distinto origen, preferiblemente de carácter oficial, que facilita la elección de las denominaciones preferentes y alternativas y la localización más adecuada para cada registro toponímico. En el marco de la determinación de áreas de referencia, la autocorrección constituye una técnica muy útil en la medida en que el cotejo de ubicaciones de los rótulos en cartografía facilita la demarcación intuitiva de áreas de referencia en los topónimos. La comparación de topónimos puede ser una verdadera herramienta para detectar áreas seguras y, en ocasiones, áreas alternativas y áreas marginales, así como referencias solapadas (fig. 139 y 140).

Figuras 139 y 140. Ejemplo de cotejo de rótulos toponímicos en el marco de la autocorrección (izquierda) y propuesta para la identificación de áreas de referencia segura mediante el proceso de autocorrección (derecha). El rótulo que hace referencia al paraje *Los Chaparrales* (fig. 138), aparece en negro al sureste en la base de referencia. Sin embargo, el mismo topónimo en la otra base toponímica empleada para el cotejo, en rojo, se localiza al noroeste. Ello nos permite dilucidar un área de referencia segura para el topónimo entre los dos topónimos: quedaría claro que el paraje de *Los Chaparrales* tiene una superficie que abarca con total seguridad al menos la distancia de un rótulo a otro. Extrapolando el ejemplo, para la entidad designada por el topónimo, al tratarse de un paraje, no definido administrativamente, se puede establecer que el área que separa los dos rótulos constituye su área de referencia segura (fig. 139). Los rótulos en este caso serían también indicio de un área alternativa de referencia en torno a su aparición en la fuente cartográfica (lo lógico es que el rótulo se encuentre situado en el área de referencia segura del topónimo). Fuente: Nomenclátor Geográfico Básico de España-Mapa Topográfico Nacional de España y elaboración propia respectivamente.

➡ Otras técnicas y la importancia de la pericia del intérprete de las áreas de referencia

Existen otros procedimientos para la determinación de las áreas referidas a los topónimos de extensión no definida o de límites difusos. Una posibilidad, es tratar de buscar cuáles son los valores de entidad de cada una de las referencias de los topónimos y luego averiguar objetivamente la extensión de esa referencia. De esta forma se consulta el concepto identificador y, sobre la propia realidad, se van señalando los límites alcanzados por ese concepto, que en último caso pueden ser corroborados. Un buen ejemplo serían las sierras. Aprovechando la tecnología SIG, se pueden cruzar las referencias a estas entidades con el Modelo Digital del Terreno, lo que permitiría establecer criterios universales de identificación de sierras, donde a partir de cierta altitud relativa asociada a un cambio general de pendientes, se delimitaran conjuntos de elevaciones orográficas para distintos ámbitos geomorfológicos¹⁶².

La teledetección también puede ser una herramienta útil en el marco de determinadas entidades, como las lagunas naturales, cuyos verdaderos límites son objeto de discusión. A través de niveles de humedad relativa mínima, se pueden definir criterios de delimitación de lagunas naturales, lo que resulta muy apropiado para zonas donde el estiaje es recurrente.

En cualquier caso, en la delimitación de áreas de referencia de los topónimos la pericia del técnico encargado de identificarlas constituye un elemento esencial. Por un lado, el usuario revisor tiene que ser capaz de reconocer las fuentes bibliográficas o de geoinformación que se deben consultar de cara a identificar determinadas entidades. Así, a la hora de delimitar entidades geográficas vinculadas a hidrónimos, el usuario debe cerciorarse, por ejemplo, de la existencia de bases de carácter oficial, como las

¹⁶² El Modelo Digital del Terreno es, de hecho, una de las fuentes de información más importantes a la hora de afrontar la problemática de identificar áreas de referencia de orónimos (valles, collados, vertientes, etc.). En Rico (2016), se muestra la utilidad de los mapas clinohipsométricos para mejorar la percepción de la oronimia.

redes hidrográficas del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente¹⁶³. Por otro lado, el usuario debe proponer soluciones que faciliten resolver conflictos concretos asociados a entidades geográficas en permanente transformación, sea de la manera que sea. En este sentido resulta indispensable la creatividad y el trabajo con imaginarios y símbolos. En (Balk et al., 2004), por ejemplo, se delimita el alcance de las áreas urbanas a través de la iluminación nocturna (el continuo de iluminación se estima íntimamente relacionado con la extensión de las áreas urbanas), cotejándolas con cartografía.

Análisis de caso: el *Barrio del Circo Romano*

Se presenta a continuación el análisis del caso del *Barrio del Circo Romano* de Toledo, que sirve como ejemplo de cómo emplear la información recopilada en el proceso de descodificación del topónimo y las distintas técnicas propuestas en la identificación del área de referencia del topónimo. A la hora de abordar la identificación de la extensión de este barrio no administrativo cabe señalar que, por un lado, si los restos arqueológicos de la época romana son el elemento representativo del barrio y de la idea de *Barrio del Circo Romano*, se puede inferir que todo el territorio bajo el cual existan restos arqueológicos formará parte del área de referencia segura del barrio del Circo Romano. Esta consideración se puede justificar entendiendo que la razón de ser del barrio, tanto por la transparencia del topónimo que lo designa como por el carácter patrimonial del barrio, son las reminiscencias arqueológicas del circo, con lo que, si bien no podemos considerar que sea esta variable la que marca los límites del barrio, sí que tiene un peso decisivo para el trazado de algunos de sus límites.

Por otro lado, tal y como se indicaba en capítulos anteriores, en el Plan de Ordenación Municipal de Toledo, la Unidad de Actuación 25 recibe precisamente el nombre de *Circo Romano*, delimitando otro área de referencia probable. Sin embargo, la unidad no incluye áreas que pertenecen sin ningún género de dudas al *Barrio del Circo Romano* (todo el entorno del *Paseo de Canónigos* que, paradójicamente, es el principal

¹⁶³ Por ejemplo, la cartografía de las Áreas de Dominio Público Hidráulico.

lugar residencial del barrio, que dota de sentido a la idea de un *Barrio del Circo Romano* con sus propios vecinos).

El trabajo de campo ha puesto de relieve la homogeneidad del paisaje urbano de la zona, que se extiende a lo largo del entorno del eje del Paseo del Circo Romano, que articula las ruinas arqueológicas, llegando hasta la *Ermita del Cristo de la Vega* al oeste y hasta el *Parque Campo Escolar* al este. Hacia el sur, la muralla se erige en un verdadero límite físico del barrio que no ofrece dudas sobre su consideración de frontera del barrio.

Por el norte, sin embargo, se detectaría una frontera difusa. En el antiguo *Camping Circo Romano*, recinto hoy abandonado cuyo topónimo invita a pensar que todo el complejo forma parte del barrio, la mayor parte de su superficie carece, en principio, de restos arqueológicos relevantes visibles. Junto al camping existen, además, sucesivos descampados hasta el área de referencia segura del vecino barrio de Santa Teresa. Estas grandes extensiones parecen no pertenecer de forma evidente a ninguno de los tres barrios que las rodean (*Santa Teresa, Poblado Obrero y Circo Romano*).

La observación de campo, el análisis de distintas fuentes bibliográficas¹⁶⁴ y el imaginario de los ciudadanos y visitantes, recabado a través de las entrevistas y derivas urbanas respectivamente, ha permitido elaborar una propuesta de identificación de la extensión de la referencia *Barrio del Circo Romano*. El área de referencia segura constituye, sin ninguna duda el núcleo central del barrio, en el entorno de las viviendas y los restos arqueológicos. El área de referencia difusa, que incorpora los extremos sur y este del barrio, se considera parte del barrio, pero no con la misma claridad que el área de referencia segura, ya que se trata de zonas cuya pertenencia al barrio no ha quedado refrendada de forma explícita con indicios evidentes. Por último, el área de ambigüedad está integrada por zonas que, desde un punto de vista objetivo, pueden ser consideradas parte de este barrio pero también de los barrios vecinos de Santa

¹⁶⁴ Cabe recordar, por ejemplo, que el odónimo original que designaba a la calle era *Paseo del Cristo de la Vega*, pero los vecinos abogaron por la denominación *Paseo del Circo Romano* que se terminó imponiendo, lo que da una idea del protagonismo del recinto arqueológico en este barrio no administrativo.

Teresa o Poblado Obrero, tal y como ponen de relieve las respuestas de las encuestas (fig. 141).

Figura 141. Áreas de referencia segura, difusa y de ambigüedad del *Barrio del Circo Romano*. Elaboración propia sobre ortoimagen de Google Earth.

La combinación de distintas metodologías y fuentes de análisis ha resultado indispensable para el trazado de los distintos ámbitos. La siguiente tabla ilustra las principales tipologías de fuentes empleadas en la identificación del área de referencia del *Barrio del Circo Romano* (tab. 23).

TÉCNICAS Y FUENTES EMPLEADAS EN LA DELIMITACIÓN DEL ÁREA DE REFERENCIA DEL TOPÓNIMO <i>BARRIO DEL CIRCO ROMANO</i>		
<i>Tipo de fuente</i>	<i>Fuente consultada</i>	<i>Ejemplo de fuente consultada</i>
Fuentes bibliográficas	Legislación	Plan de Ordenación Municipal de Toledo.
	Informes, folletos informativos, etc.	Informe <i>Circo romano de Toledo</i> . <i>Propuestas de recuperación integral y uso público</i> (Ecologistas en Acción)
	Libros divulgativos, publicaciones científicas, diarios, etc.	Diario <i>La Tribuna de Toledo</i> , obra divulgativa <i>Historia de las calles de Toledo</i> , etc.
Fuentes estadísticas	Padrón	Padrón municipal de Toledo

Fuentes cartográficas	Oficiales	Ortoimágenes, cartografía del P.O.M.
	Elaboración propia	Cartografía de Unidades de Paisaje
Técnicas de campo	Trabajo de campo	Observaciones de campo efectuadas durante el periodo 2012-2014.
	Entrevistas y encuestas	Entrevistas y encuestas semiestructuradas efectuadas a población local.

Tabla 23. Técnicas y fuentes empleadas en la delimitación del área de referencia del topónimo *Barrio del Circo Romano*. Elaboración propia.

Consideraciones sobre la descodificación toponímica como metodología de identificación de las áreas de referencia de los topónimos

La identificación de las áreas de referencia de los topónimos implica un arduo trabajo, que requiere, en las ocasiones en que los límites de dichas áreas no son precisos, la combinación de metodologías de trabajo que permitan delimitar distintas áreas según el grado de asociación con los correspondientes nombres de lugar. La superposición de las diferentes identificaciones de espacios, de las distintas fuentes y de las distintas percepciones debe, en todo caso, permitir determinar los núcleos de denominación como áreas seguras, las zonas marginales donde la acepción deja de ser total, los correspondientes límites internos de extensión superficial y las áreas de referencia ocasionales o ambiguas.

En todo caso y atendiendo a la consideración dinámica de las entidades geográficas, el registro de extensión de los topónimos se estima que siempre se debe formular como propuesta y no como axioma. Aprovechando las posibilidades de la tecnología actual, se estima recomendable someter las áreas de referencia de los topónimos de mayor uso e interés a la consideración general en la web, planteando mecanismos de interacción con el usuario lector de la cartografía digital que puedan dar lugar a propuestas de modificación (fig. 142). Solo así puede incorporarse a la definición espacial de las entidades geográficas el imaginario de los lugares, que permita delimitar las fronteras cuya utilización consagra la propia sociedad.

Figura 142. Servicio de nomenclátor de Nueva Zelanda. Esta fase de permanente estado de revisión web de la toponimia y sus áreas de referencia por parte de los usuarios de la cartografía, acompañado de un servicio de análisis serio y riguroso de los casos presentados, podría estar en la línea de lo que ya se presenta, por ejemplo, en Nueva Zelanda, desde hace algunos años. En su plataforma del Departamento de Información Territorial, el Gobierno de Nueva Zelanda permite a sus ciudadanos ser partícipes de sus nombres geográficos y poder informarse acerca de las decisiones tomadas en relación a las distintas áreas de referencia de los topónimos. Fuente: New Zealand Government Land Information Department.

Por último, cabe incidir en el hecho de que la precisión a la hora de identificar el área geográfica de referencia de los topónimos facilita la colocación de los rótulos toponímicos en cartografía lo que, a día de hoy, no ha sido abordado de forma suficientemente precisa. La descodificación toponímica sistemática, en este sentido, puede ser una herramienta para optimizar los servicios de cartografía y nomenclátor y, muy especialmente la planificación y gestión urbana y turística.

6.3.2) Reflexiones sobre el papel del topónimo en las Infraestructuras de Datos Espaciales: propuestas y sugerencias a partir de la descodificación toponímica

Las Infraestructuras de Datos Espaciales (IDE) son el conjunto básico de tecnologías, políticas y acuerdos institucionales destinados a facilitar la disponibilidad y el acceso a la información espacial de un país o una región (Capdevila, 2004), en definitiva, todos

los recursos y documentación relacionados con información geográfica que se pueden poner a disposición de los usuarios. En el marco del análisis geográfico, la digitalización de las IDE, en las últimas décadas, ha favorecido su puesta en valor como recursos indispensables, hasta el punto de volverse herramientas cotidianas a nivel personal y profesional, por ejemplo mediante la utilización de servicios GPS o los servicios cartográficos digitales pero, sobre todo, por facilitar la interoperabilidad entre los distintos datos, metadatos¹⁶⁵ y servicios geográficos (Bernabé et al., 2012: 13).

La puesta en valor de las IDE no ha redundado por el momento en el enriquecimiento y puesta en valor de la toponimia, entendida con frecuencia más como un metadato geográfico¹⁶⁶ que como información geográfica en sí misma. La toponimia, como se constata en esta investigación, constituye una valiosa información geográfica que se estima que debe considerarse en la utilización y el desarrollo de las IDE. En este sentido, las IDE deberían tomar en consideración todo el potencial patrimonial e informativo de los topónimos más allá de su rol como identificadores, proponiendo mecanismos y procedimientos para su protección y difusión.

La toponimia y las Infraestructuras de Datos Espaciales

En el marco IDE, los nombres geográficos actúan como identificadores referenciales para los usuarios por dos motivos fundamentales:

- Emplear una denominación para un lugar facilita su detección, su identificación y su referenciación tanto en el mapa como en la realidad. A diferencia de la mayor parte de los identificadores geográficos (ej. códigos postales, números de parcela, etc.) que se conciben para identificar lugares sobre la cartografía, el topónimo, además,

¹⁶⁵ Entendidos estos como *datos sobre los datos* geográficos. En el caso de la toponimia, algunos ejemplos serían: fecha en la que se tiene constancia de la existencia del topónimo, idioma del topónimo, estatus del topónimo, etc.

¹⁶⁶ De hecho, las normas ISO sobre información geográfica suelen evitar la noción de *topónimo* o *nombre de lugar*, al que suelen referirse como *Identificador Geográfico*, obviando su función como información geográfica. La ISO 19112 lo define como “referencia espacial en forma de etiqueta o código que identifica una localización”.

sirve comúnmente de identificador geográfico también en la realidad y en el discurso territorial.

- Las denominaciones toponímicas tienen la capacidad especial de asentarse de manera sólida en el imaginario ciudadano gracias a su transparencia semántica o a su capacidad fonética de generar cercanía o rechazo. Los nombres geográficos, como se ha visto, pueden conectar descripciones e ideas sobre el territorio, porque surgen en el contexto del lenguaje, donde se impregnan de una fuerte componente emocional y, por tanto, pueden funcionar como etiquetas territoriales mucho más fácilmente que otros identificadores geográficos.

Como se ha señalado a lo largo de esta investigación, los topónimos encierran una valiosa información territorial que puede ser un objeto de estudio muy interesante para numerosas disciplinas. Dada la doble condición de los topónimos como identificadores geográficos e información geográfica en sí mismos, se puede afirmar que, en el marco de las IDE, los nombres geográficos constituyen datos y metadatos de manera simultánea¹⁶⁷.

La IDE, como principal mecanismo de recopilación, transporte y difusión de la información geográfica, establece una profunda relación con la toponimia. Por un lado, los topónimos actúan de referencia para la lectura de la información de la IDE y, por otro lado, la IDE constituye la fuente donde se almacena la información toponímica. Este hecho supone que la toponimia, como herramienta informativa, dependa en gran medida de la IDE. La forma en que la toponimia se recoge y se representa en una IDE puede influir o incluso alterar el significado de las denominaciones y el imaginario ciudadano si, por ejemplo, no se representa de la forma adecuada o no se recoge la información *codificada* en el topónimo más relevante en su lectura e interpretación. El ciudadano conceptualiza un lugar a partir de un nombre concreto, asignándole en su imaginario unos atributos específicos. La sola modificación de alguno de estos atributos (localización del topónimo, nomenclatura de la denominación, asociación a

¹⁶⁷ Los topónimos actúan como metadato, por ejemplo, en la cartografía, donde además de cómo identificadores geográficos, funcionan colectivamente como un atributo o característica del mapa.

un determinado tipo de entidad, etc.), tiene la capacidad de modificar de manera más o menos notable distintos aspectos del topónimo¹⁶⁸. En este sentido, las IDE son, por un lado, el principal canal de puesta en valor de los topónimos y por otro, a su vez, son su mayor riesgo, ya que un tratamiento incorrecto del nombre en el marco IDE puede alterar irremisiblemente su significado patrimonial y simbólico en el imaginario colectivo.

El alcance actual de los topónimos en el marco IDE

Con el auge en los últimos años de corrientes como las toponimias *críticas*, la toponimia se ha comenzado a explorar como fuente de información de referencia para el desarrollo de determinados aspectos de una IDE. La explotación de la toponimia, habitual en estudios de corte histórico o patrimonial, puede servir a las IDE para desarrollarse y evolucionar su diseño y su usabilidad:

- Una de las grandes aspiraciones de las IDE, es avanzar en la precisión en la representación de las áreas a las que hacen referencia los topónimos que designan a entidades cuya conceptualización depende del imaginario colectivo, de cara a proporcionar la información geográfica precisa en dichos casos, tal y como se señalaba en el apartado anterior¹⁶⁹.
- La IDE puede actuar como instrumento de apoyo a la investigación en ciencias humanas, sociales y territoriales si presenta la toponimia como herramienta informativa explorando su transparencia etimológica y semántica (fig. 143). Por ejemplo, un SIG digital que recoja de manera exhaustiva la microtoponimia de un lugar puede ayudar al catastro a solucionar conflictos territoriales.

¹⁶⁸ Sirva de ejemplo el caso de la *Calle de la Montera* ya señalado en el capítulo 6.1.

¹⁶⁹ Como ya se ha indicado, todas estas consideraciones se abordan en mucha mayor profundidad en (Rodríguez y Vázquez, 2012).

Figura 143. Resultado de la consulta “Wanaka” en el nomenclátor de Nueva Zelanda.

El nomenclátor digital de Nueva Zelanda recoge información sobre los nombres anteriores de las entidades geográficas, así como información acerca de su historia, su origen y su significado, lo que facilita el uso de la IDE como instrumento de información lingüística e historiográfica. Fuente: Nomenclátor de Nueva Zelanda.

- La IDE puede consolidarse como sistema de transporte de información geográfica diacrónica a través de la toponimia. En los últimos tiempos viene prestándose cierta atención a la incorporación a las IDE de información cartográfica histórica y bases históricas de ortoimágenes o legajos históricos de toda índole (del Bosque et al., 2009; Gutiérrez et al., 2013). La incorporación a las IDE de bases de toponimia histórica de todo tipo (nombres históricos, anteriores¹⁷⁰, propuestos y desestimados¹⁷¹, formas no recomendadas¹⁷², alias¹⁷³, etc.) resulta la única manera de conectar gran parte de la información histórica y patrimonial entre sí¹⁷⁴.
- A través de la toponimia y de sus implicaciones funcionales se puede optimizar la usabilidad de la IDE, favoreciendo la interoperabilidad. Un usuario que, por ejemplo, busque una denominación sobre una vía verde, puede estar interesado en

¹⁷⁰ Los nombres históricos hacen referencia a denominaciones empleadas para designar entidades que ya no existen mientras que los nombres anteriores son denominaciones que ya no se emplean pero que se empleaban para designar entidades que aún existen.

¹⁷¹ Nombres que se propusieron para denominar a una entidad pero que nunca llegaron a emplearse.

¹⁷² Topónimos que se encuentran recogidos en fuentes de información ampliamente difundidas pero cuyo uso se debe evitar en la medida de lo posible.

¹⁷³ Topónimos que se emplean de forma popular para hacer referencia a una determinada entidad.

¹⁷⁴ Es frecuente, por ejemplo, que en legajos históricos se recojan denominaciones que actualmente no existen. Disponer de nomenclátors históricos que enlacen con la toponimia actual es, en muchas ocasiones, la única manera de relacionar estos legajos con la información geográfica actual, indispensable para la puesta en valor de la información patrimonial que contienen y su estudio en numerosas disciplinas.

visualizar información complementaria sobre rutas ciclistas, mientras que un usuario que busque denominaciones de accidentes kársticos, puede encontrar útil poder consultar la cartografía geológica asociada. A través de ontologías toponímicas (Mejía et al. 2011), se puede mejorar la capacidad de respuesta informativa de la IDE.

- A nivel de herramienta patrimonial, las IDE tienen la capacidad de transmitir información geográfica no tangible a partir de la toponimia. A través de elementos interactivos y dinámicos, la IDE puede permitir, por ejemplo, dar preferencia a denominaciones populares en los visualizadores cartográficos de las IDE sobre denominaciones oficiales y normalizadas, reflejando el sentir del lugar del ciudadano cuando resulte conveniente. Así, en el caso de Toledo, la denominación *El Polígono* es más conocida y empleada en medios de comunicación que *Santa María de Benquerencia*, barrio al que hace referencia. En una IDE flexible, adaptada al tipo de usuario, puede resultar preferible tanto funcional como sentimentalmente que aparezca una denominación y no la otra en función del usuario que la utilice¹⁷⁵.

Todo el valor geográfico lingüístico y patrimonial que albergan los topónimos debe quedar patente al constituir una IDE, sin perjuicio de su alteración en mayor o menor medida. Algunas IDE ya empiezan a recoger nomenclátors, sistemas de información geográfica o repositorios documentales en los que, progresivamente, comienzan a tenerse en cuenta este tipo de cuestiones (fig. 144).

¹⁷⁵ Resultaría especialmente adecuado para zonas en conflicto (ej. Israel-Palestina) o en periodo de posguerra, donde los topónimos se convierten en elementos sensibles de gran significado simbólico (Karimi, 2016). Una IDE que sea sensible al perfil del usuario puede evitar herir sus sentimientos. Las IDE podrían, en un máximo nivel de desarrollo, ser sensibles al sentir del individuo.

The Place-names of Northern Ireland	
Details for the name - Belfast	Origin
Place Name Id	Ir. <i>Béal Feirste</i> 'mouth of the sand-bank ford'
17101	Discussion
Place Name Type	The 'sand-bank ford' was across the mouth of the river Lagan. The little river Farsset which flows below High Street and enters the Lagan near this point has also been named from the ford (<i>fearsaid</i> , genitive <i>feirste</i>). The centre of Belfast and the greater part of the modern city is west of the Lagan in the barony of Belfast Upper in Co. Antrim. Most computerised systems automatically pre-enter "Co. Antrim" as the county for any Belfast City postcode, due to the use of 'postal counties' by Royal Mail until 1996, but the part of the city which lies east of the Lagan is in Co. Down, shared between the baronies of Castlereagh Upper and Castlereagh Lower.
In Townland	References
numerous	McKay, P. (1999). <i>A Dictionary of Ulster Place-Names</i> , p. 21; with additions PT, 2012.
1851 Parish	Additional Information
Shankill	Co. Antrim part of city (largest part incl. centre), other part in Co. Down; see also the baronies of Belfast Upper and Belfast Lower.
Current Parish	
Shankill	

Figura 144. Resultado de la búsqueda de la ciudad de "Belfast" en el nomenclátor de Irlanda del Norte. El nomenclátor norirlandés recoge información del topónimo no solo histórica y patrimonial, sino que incluye un apartado de debate sobre cuestiones relacionadas con el topónimo lo que permite poner de manifiesto de manera más evidente su valor patrimonial y su utilidad como herramienta de conocimiento. Fuente: The Place Names of Northern Ireland.

Buenas prácticas para el tratamiento de la toponimia en la IDE

El desarrollo de una IDE es una tarea muy compleja que no siempre permite el tratamiento de la información de la manera deseable, bien por falta de medios o bien por falta de información. No obstante, en el ámbito de la información toponímica sí se estima viable plantear una serie de propuestas y recomendaciones que pueden facilitar su preservación, su difusión y su uso como herramienta informativa del territorio:

- Resulta esencial que toda IDE incorpore un **nomenclátor geográfico** que permita recopilar y diferenciar la información exclusivamente toponímica, independientemente de que existan otras fuentes y mecanismos que vinculen los nombres al resto de la información geográfica (cartografía, bases de datos, etc.). Se recomienda incluir una **cuidada selección de metadatos de los nombres** que no deje lugar a dudas en relación al contexto en el que se debe utilizar cada denominación existente para cada entidad geográfica y a su preferencia de uso. Es frecuente que al dar prioridad a la función del nombre como identificador geográfico, se obvie el hecho de que en ocasiones existen distintas denominaciones cuyo uso puede ser igual de apropiado o que pueden tener usos diferentes. Hay topónimos que están diseñados para el mapa y otros que simplemente son de uso

oral, y nombres que se usan de manera local y otros que solo se emplean en contextos oficiales. En este sentido, se recomienda encarecidamente diferenciar una denominación que sirva de **referente** pero sin excluir ningún tipo de información toponímica, puesto que desde un punto de vista patrimonial, toda información es válida, incluso los errores¹⁷⁶ o las formas no recomendadas (rechazadas oficial o extraoficialmente). Se recomienda detallar el tipo de uso de cada topónimo, así como conservar todas las denominaciones coexistentes posibles bien diferenciadas: paleotopónimos, topónimos anteriores, formas erróneas, formas marginales de uso local, etc. En el desarrollo de un nomenclátor no debe perderse ninguna denominación de cara a preservar íntegramente el valor de la información toponímica. Asimismo, si es posible, se estima conveniente detallar toda la información que sea posible sobre el origen de los nombres geográficos (etimología, fecha de creación, etc.), su contexto de creación y desarrollo (hecho que motiva su creación, grado de aceptación, etc.) y la discusión existente en torno a él (estatus, uso, etc.). Por otro lado, disponer también de la referencia precisa de datos de localización y extensión de cada topónimo, es esencial para cuestiones catastrales, planes de ordenación, censos, etc. (Parker, 2001).

- En la IDE, al darse prioridad a la función de los topónimos como identificadores geográficos, se suele prestar menos atención a la tarea de recopilación de información toponímica y, especialmente, a su depuración. De cara a poner en valor la toponimia como instrumento informativo del territorio, se recomienda plantear una **revisión exhaustiva de la ortografía y la nomenclatura** de las distintas denominaciones, destinada tanto a asegurar la difusión y la consolidación social de las formas adecuadas, como a minimizar las posibles alteraciones de los valores simbólicos de las formas vernáculas. No se debe olvidar que los nombres no dejan de ser signos del lenguaje y, como tales, deben respetar las normas ortográficas y la inclusión de errores ortográficos no debe estar permitida, pero en función del origen del topónimo, puede ser conveniente dar prioridad como denominación de

¹⁷⁶ A veces, topónimos mal señalizados o rotulados incorrectamente sobre el mapa se acaban asentando en el imaginario popular, por lo que es conveniente registrarlos en la IDE, aunque explicitando que se trata, efectivamente, de errores.

referencia a una forma errática, si su valor simbólico se acentúa precisamente por este motivo. En lo referido a nomenclatura, es también importante que la toponimia se presente de forma homogénea. Como se indicaba anteriormente, una modificación en la nomenclatura de un solo topónimo puede agregarle una connotación diferente o puede asociarlo a una idea de lugar diferente (por ejemplo, registrarlo en mayúsculas si el resto de los topónimos figuran en minúsculas).

- Entendiendo la información toponímica como información geográfica, debe considerarse la **permanente actualización** de la información relativa a nombres geográficos. Los identificadores geográficos pueden no evolucionar, pero las ideas de lugar evolucionan continuamente. Se genera y se modifica información geográfica cada día y, a día de hoy, no es raro encontrar en las IDE sistemas de información geográfica en tiempo real. En este sentido, se estima recomendable desarrollar nomenclátors colaborativos y dinámicos¹⁷⁷ que, auditados por una comisión permanente, puedan permitir disponer de información toponímica actualizada. En conflictos bélicos, estudios históricos o arqueológicos, resolución de conflictos toponímicos o situaciones similares, disponer de información toponímica actualizada puede resultar decisivo.
- Se estima esencial que a la hora de consultar la información toponímica se favorezca, en la medida de lo posible, **visualizaciones integradas** de los nombres como por ejemplo un servicio de nomenclátor sobreimpresionado sobre una base cartográfica o sobre ortoimágenes. La territorialidad de la toponimia tiene que quedar representada de forma gráfica y cuanto más precisa sea ésta, mayor será la precisión de los topónimos en el discurso territorial. Sin incorporar la dimensión territorial no es posible poner de manifiesto todo el valor de los nombres geográficos, por lo que se estima recomendable integrar los servicios de nomenclátors con la mayor cantidad de información geográfica posible, de cara a asentar las ideas del lugar. Se recomienda en este sentido:

¹⁷⁷ El nomenclátor australiano es un buen ejemplo en este sentido. En su plataforma web, permite la posibilidad de que los usuarios puedan proponer nuevo nombres y rectificaciones de los ya existentes que una comisión estudia y aprueba o rechaza permitiendo disponer de un listado permanentemente actualizado.

- Diferenciar las áreas de referencia de los topónimos, prestando especial atención a los topónimos de extensión no definida o de límites difusos que plantearían la necesidad de representar áreas de referencia segura, difusa y ambigua. La adecuación gráfica iría, en este sentido, en la línea de las técnicas de representación de la lógica difusa, que permite representar los límites de la región y señalar las discontinuidades mediante, por ejemplo, gradientes de color (Didelon et al., 2011).
- Concebir las IDE como infraestructuras multisensoriales. La información geográfica se transmite a través de todos los sentidos, no solo a través de la visualización. De cara a poner de manifiesto el alcance simbólico de la toponimia como herramienta informativa del territorio, se debe aspirar a que las limitaciones técnicas de la IDE no sean una barrera para identificar valores de los topónimos relacionados con la sonoridad, el olfato, el gusto o el tacto. La capacidad evocadora de los topónimos depende de la idea integral del lugar. A la hora de generar una IDE, en función de su objetivo, cabe plantearse qué valores de la información toponímica puede merecer la pena resaltar. En una IDE para invidentes, la información territorial sonora¹⁷⁸ y olfativa puede resultar esencial de cara a facilitar el desarrollo de ideas de lugar. En una IDE de prevención de riesgos naturales, relacionar topónimos con fotografías de las entidades a las que hacen referencia puede acentuar su capacidad interpretativa.
- El usuario del topónimo, en ocasiones, asocia el nombre a un determinado dato geográfico. Por este motivo, se estima recomendable que se vincule el topónimo a la mayor cantidad de **información geográfica** posible sobre el lugar al que designa. A este respecto, resulta altamente recomendable relacionar la información toponímica con fuentes de información cuantitativas y cualitativas del Instituto Nacional de Estadística, del catastro o de otras fuentes que puedan ser de interés.
- Finalmente, en lo que se refiere directamente a la puesta en valor del topónimo a través de la IDE, cabe plantearse la existencia de diferentes formas de

¹⁷⁸ Existen, por ejemplos, experiencias de mapas sonoros que promocionan la capacidad evocadora de los nombres como etiquetas emocionales. Es el caso de Google Maps (goo.gl/h9bGJu) o de London Sound Survey (<http://www.soundsurvey.org.uk/>).

representación de la propia toponimia en función de su valor simbólico. La representación del topónimo no tiene por qué restringirse a su representación sobre un mapa o una tabla. No hay que olvidar que el topónimo existe en el lenguaje y, como tal, requiere su puesta en valor en el propio lenguaje. Se recomienda en este sentido, incorporar algún indicador que permita **contextualizar el topónimo en lenguaje**, cuando se evidencie necesario para su puesta en valor. Hay topónimos y connotaciones de los topónimos como signos lingüísticos que no se manifiestan en la vida cotidiana por ser ficticios, despectivos o de uso popular pero que, sin embargo, forman parte del valor patrimonial elemental del topónimo. *Vetusta* es una denominación ficticia¹⁷⁹ para Oviedo desarrollada por el escritor Alas Clarín que se ha extendido entre la ciudadanía y se ha agregado al significado simbólico de la ciudad. Transcribir el nombre en un texto del autor para poner en valor la idea del lugar *Oviedo/Vetusta* puede ser mucho más representativo del valor simbólico del topónimo en una IDE que añadir la denominación como variante en un nomenclátor explicando su origen. De la misma forma, puede resultar más conveniente representar determinados valores de los topónimos rotulándolos sobre otros soportes¹⁸⁰: topónimos con elevado valor arqueológico podrían representarse sobre imágenes actuales e históricas, topónimos con un gran valor simbólico y social se pueden asociar a elementos patrimoniales concretos, etcétera.

Para poner de relieve la importancia de tomar en consideración estas propuestas, cabe plantearse de qué manera se puede manifestar en una IDE la mala praxis. Los mecanismos de recopilación y difusión de la información toponímica pueden no influir en el valor de los nombres como identificadores geográficos, pero sí afectar a su valor

¹⁷⁹ El escritor Alas Clarín emplea esta denominación para Oviedo en una de sus obras más conocidas, *La Regenta* (1884).

¹⁸⁰ En los ejemplos señalados para el caso de Toledo, habría diversas maneras de poner en valor las referencias toponímicas. En el caso de *Vega Baja*, se podría referenciar la polisemia del topónimo en función del discurso territorial en el que se utiliza a través de referencias a artículos de prensa. En el caso de *San Antón*, se podrían incluir imágenes que realcen el elevado valor de identidad asociado a la referencia (presencia del topónimo por todo el barrio en pintadas, cartelería no oficial, etc.). En el caso de las *Tres Culturas*, resultaría muy ilustrativo un croquis que incluyese todas las referencias toponímicas de la ciudad que incluyen dicho término específico.

patrimonial. La IDE no modifica el valor objetivo del topónimo como identificador geográfico, como tampoco altera la realidad objetiva de un uso del suelo o de un modelo digital del terreno, pero sí puede modificar las ideas de lugar asociadas a una denominación (fig. 145 y 146).

Figuras 145 y 146. Detalle del visor cartográfico Iberpix a escala 1:50.000 y a 1:25.000 para el topónimo *Santa María de Benquerencia/El Polígono*. Aunque en ambos casos se distinguen dos ámbitos bien diferenciados, los polígonos industrial y residencial de *Santa María de Benquerencia*, la falta de armonización toponímica entre ambas fuentes cartográficas y el tipo de rotulación y la localización, generan no solo dudas al usuario, sino ideas de lugar contrapuestas que se manifiestan en una pérdida de valor del topónimo como herramienta informativa. Entre otras cuestiones, no queda en absoluto claro si el lugar se denomina o no *Polígono* o si *Santa María de Benquerencia* hace referencia al conjunto del barrio o solo al área residencial. Las denominaciones del 1:50.000 refuerzan la idea de que se trata de dos barrios independientes que, sin embargo, en el 1:25.000 invitan a pensar que forman parte de un único barrio con la inclusión del término genérico *Polígono* en los dos topónimos. La etiqueta territorial se modifica de manera casi imperceptible, pero sí se produce una alteración del significado de las referencias. Fuente: Iberpix.

Las repercusiones de una mala gestión de la toponimia se pueden manifestar de muy diversas maneras y en muy diverso grado. El mero hecho de incorporar o no un topónimo a una IDE supone, inevitablemente, ratificar o poner en duda su consolidación en el imaginario colectivo. Del correcto desarrollo de la IDE depende su consolidación, su precisión y su capacidad informativa (fig. 147 y 148).

Figuras 147 y 148. Buena y mala praxis para la consulta *Soria* en la IDE de la Administración General del Estado y detalle para el resultado *La Ciudad del Alto Duero*. Incorporar la referencia turística *La Ciudad del Alto Duero* es un acierto, puesto que es una referencia muy recurrente que pone de manifiesto la tradición del lugar y su evidente relación histórica y social con el río. Sin embargo, desde el punto de vista del usuario, se echan muy en falta algunas especificaciones sobre el contexto de uso y significado de dicha referencia, que los ciudadanos no emplean en ningún caso. Tal y como está presentada induce a error cuando, presentada como metadato del municipio de Soria hubiera sido un ejemplo claro de buena praxis. Fuente: IDEAGE.

Hacia un nomenclátor geográfico para la explotación y la conservación del patrimonio toponímico en la IDE

El aprovechamiento y la protección adecuados de la toponimia como herramienta informativa del territorio, dependen de la completitud de la IDE y de cómo ésta recoja y presente la información toponímica. En este sentido, se consideraría deseable que toda IDE dispusiera de un nomenclátor geográfico donde se contemplaran al menos un núcleo o conjunto de metadatos de los topónimos completo y exhaustivo, atendiendo a la información que facilita el nombre, tanto a nivel de identificación geográfica y cartográfica, como a nivel de relación ciudadano-topónimo. El trabajo efectuado con el caso de Toledo ha permitido efectuar una propuesta en relación con el núcleo de metadatos que se estimaría necesario contemplar de cara a recopilar y conservar, genéricamente, todo el valor de los nombres geográficos como herramientas informativas del territorio.

La siguiente ficha recoge la información que sería necesario recabar a este respecto (tab. 24). Para la elaboración de esta propuesta, se ha tenido en cuenta la norma de referencia de la organización internacional de estandarización ISO 19112 sobre

nomenclatores geográficos, así como las directrices propuestas por la Directiva europea INSPIRE (Directiva 2007/2/CE INSPIRE), de 14 de marzo, por la que se establece una infraestructura de información espacial en la Comunidad Europea¹⁸¹, que sirve de referencia al Modelo de Nomenclátor Español (MNE). Los metadatos toponímicos propuestos para su recopilación complementan ambas propuestas normativas, que hasta el momento no contemplan algunos aspectos fundamentales de los topónimos, como la etiología del topónimo o las reflexiones que suscita su lectura.

<u>PROPUESTA DE FICHA DE INFORMACIÓN TOPONÍMICA ELEMENTAL PARA LA CONSERVACIÓN Y LA PUESTA EN VALOR DEL TOPÓNIMO COMO HERRAMIENTA INFORMATIVA DEL TERRITORIO</u>
IDENTIFICADOR GEOGRÁFICO según requiere la ISO 19112
NOMBRE
NOMBRE REFERENTE: denominación toponímica de referencia por su estatus y/o conveniencia. En el caso de que no exista nombre oficial, se empleará la forma normalizada si la hubiere o en su defecto se señalará la denominación más utilizada para referirse a la entidad.
NOMBRE MÁS UTILIZADO: denominación más extendida entre los usuarios de información toponímica. No tiene por qué coincidir con la denominación referente (ej. <i>Barrio de Santa María de Benquerencia</i> normalizado / <i>El Polígono</i> denominación más utilizada).
NOMBRE ALTERNATIVO: denominación con el mismo estatus que la denominación referente, cuyo uso se recomienda a su mismo nivel.
NOMBRE VARIANTE: denominación para referirse a la misma entidad que el topónimo referente con un estatus inferior a las denominaciones alternativas.
NOMBRE NO RECOMENDADO: denominación para referirse a la misma entidad que el topónimo referente cuyo uso es desaconsejable por motivos diversos, detallados en el apartado <i>Discusión</i> .
NOMBRE ERRÓNEO: formas del topónimo registradas en alguna fuente que incluyen errores ortográficos o de nomenclatura, se desaconseje o no su uso.
ALIAS/NOMBRE DE USO POPULAR: nombres variantes cuyo origen y/o uso tiene un marcado carácter popular.
NOMBRE ANTERIOR: denominaciones obsoletas para designar a la misma entidad que designa el topónimo referente, con una antigüedad inferior a 100 años (criterio de referencia obtenido del MNE)
NOMBRE HISTÓRICO: definido según MNE para referencias que han dejado de estar vigentes hace más de 100 años.
PALEOTOPÓNIMO: Nombre referido a una entidad ya no existente, como un alto horno desmantelado o un vado anegado por un embalse. Concepto diferente al nombre previo de una localidad.
OTROS IDENTIFICADORES GEOGRÁFICOS NO TOPONÍMICOS: referencias estadísticas de los ayuntamientos para barrios, códigos del Instituto Nacional de Estadística para el caso de entidades poblacionales, identificadores geográficos de la Confederación/Demarcación Hidrográfica para ríos, etc.
LOCALIZACIÓN ESPACIAL, TEMPORAL Y TEMÁTICA
POSICIÓN: según requiere la ISO 19112, coordenadas más representativas de la entidad designada en un sistema de coordenadas previamente elegido.
SISTEMA DE LOCALIZACIÓN GEORREFERENCIADA en coordenadas geodésicas y planas
VÍNCULO A VISUALIZACIÓN CARTOGRÁFICA DEL TOPÓNIMO
LOCALIZACIÓN DESCRIPTIVA: descripción física de la localización de la entidad (de interés como dato sobre el topónimo).
ESPECIFICACIONES SOBRE LA LOCALIZACIÓN DESCRIPTIVA: especificaciones al respecto de la localización descriptiva que el técnico colector de información toponímica crea necesario efectuar.

¹⁸¹ Que obliga a los Estados Miembros a establecer al menos un portal nacional de infraestructura de datos espaciales que permita el acceso a todos los datos y servicios de información geográfica considerados por dicha Directiva.

EXTENSIÓN GEOGRÁFICA: según ISO 19112.
EXTENSIÓN TEMPORAL: definido en ISO 19112 e INSPIRE (fecha de creación y/o registro del topónimo)
ADMINISTRADOR: definido en ISO 19112 (organismo responsable de delimitar y registrar el topónimo/entidad)
TIPO DE ENTIDAD A LA QUE HACE REFERENCIA: descripción del tipo de entidad designada según catálogo de entidades y referencia del catálogo.
CASO DE LOCALIZACIÓN PADRE: concepto definido en ISO 19112.
CASO DE LOCALIZACIÓN HIJO: concepto definido en ISO 19112.
CARACTERÍSTICAS DE ESTATUS E IDIOMA PARA CADA TIPO DE NOMBRE
ESTATUS Y FUENTE NOMBRE OFICIAL/NORMALIZADO: consideración de oficialidad y normalización para cada topónimo referido en los campos de la categoría <i>Nombre</i> .
FECHA DE NORMALIZACIÓN/OFICIALIZACIÓN: de cada topónimo referido en los campos de la categoría <i>Nombre</i> .
IDIOMA: en el caso de nomenclátors en zonas monolingües, para identificar denominaciones referentes y no referentes que no estén en castellano (ej. <i>Toletum</i> , de origen latino)
ESPECIFICACIÓN DE ENDONIMIA/EXONIMIA: topónimos utilizados por la comunidad donde se ubica la entidad geográfica / topónimos empleados por una comunidad exterior a la que alberga la entidad geográfica.
INFORMACIÓN LINGÜÍSTICA
ESPECIFICACIONES GRAMATICALES Y DE PRONUNCIACIÓN: según consideraciones en INSPIRE
ETIMOLOGÍA: origen etimológico del nombre y fuentes.
INFORMACIÓN GEOGRÁFICA
ETIOLOGÍA: significado y relación con el paisaje. Trascendencia toponímica (excepcionalidad, caracterización)
CONNOTACIONES EN EL IMAGINARIO: asociaciones que se producen entre el topónimo y el imaginario
DISCUSIÓN: especificaciones relativas a la aceptación social de los nombres, su contenido simbólico, su difusión, etc.
ESPECIFICACIONES DE ESCALA DE REPRESENTACIÓN: concepto definido en INSPIRE
DOCUMENTACIÓN COMPLEMENTARIA
DOCUMENTACIÓN ASOCIADA: documentación escrita de interés sobre el topónimo (decretos, textos periodísticos, etc.)
IMÁGENES: imágenes de la entidad designada, de la señalización de la entidad, etc.
OBSERVACIONES
ANOTACIONES DEL TÉCNICO RECOLECTOR DE TOPÓNIMOS: comentarios y observaciones que el técnico colector de información toponímica considere necesario efectuar

Tabla 24. Propuesta de ficha de información toponímica para la generación de un nomenclátor integrado en la IDE elaborada a partir del caso de Toledo. Se rellenaría esta ficha para cada entidad geográfica sobre la que exista información toponímica disponible. *Elaboración propia.*

Tomar como referencia esta propuesta en el diseño y elaboración de un nomenclátor geográfico en el seno de las Infraestructuras de Datos Espaciales, siguiendo las directrices de buenas prácticas en el contexto IDE, permitiría recabar y proteger la mayor parte del potencial informativo y patrimonial de la toponimia¹⁸².

6.3.3) Apuntes sobre el papel de la toponimia en el escenario turístico

¹⁸² En los anexos, se ha incorporado un ejemplo de implementación de la ficha para el caso del topónimo *Plaza de España*.

A lo largo de esta investigación se ha puesto de relieve cómo la descodificación toponímica juega un papel especial en el contexto turístico. En casos como, por ejemplo, *Parque de Nara*, *Paseo del Circo Romano* o *Toletum*, se ha podido constatar la influencia que puede tener el nombre de lugar en la construcción de un discurso turístico e incluso en la propia promoción y gestión de la ciudad turística y, viceversa, cómo el nombre puede ver alterado su significado por la actividad turística. Asimismo, a nivel patrimonial, ha quedado patente en casos como *Ermita de San Roque*, *Barrio del Circo Romano* o *Huerta del Rey* la impronta que puede dejar la historia del lugar sobre el nombre y, de forma correspondiente, la capacidad del nombre de registrar el valor patrimonial del lugar, constituyendo también un recurso turístico en sí mismo. El análisis efectuado a lo largo de esta investigación ha puesto de relieve, en definitiva, la conexión intrínseca entre patrimonio y turismo en la toponimia. En este sentido, se plantean a continuación una serie de reflexiones sobre el papel que juega el topónimo en el escenario turístico y patrimonial, y su alcance como instrumento de modificación de los paisajes e imaginarios turísticos, tal y como ha puesto de relieve la descodificación toponímica.

El topónimo y la actividad turística

En la ciudad turística, la confluencia entre paisajes, imaginarios y topónimos se manifiesta con contundencia, puesto que la propia actividad turística conlleva el fortalecimiento de los nombres geográficos como referentes en el paisaje y, la señalización, adquiere un papel esencial en la configuración de los itinerarios urbanos de referencia en el imaginario turístico.

La toponimia puede servir al turista como herramienta de lectura de la ciudad patrimonial, ya que permite ensalzar y descubrir recursos turísticos¹⁸³ constituyendo, en ocasiones, un indicio del modelo turístico que persigue la ciudad¹⁸⁴. Como se ha

¹⁸³ Como ya se señaló, una de las aplicaciones más prácticas de la toponimia es emplear las referencias patrimoniales de los nombres como indicios de valores patrimoniales en estudios arqueológicos. En Toledo, las referencias *Huerta del Rey* o *Paseo del Circo Romano* serían buenos ejemplos.

¹⁸⁴ Se señalaba esta cuestión en capítulos anteriores al poner de relieve como, en el caso de Toledo, el Toledo de las *Tres Culturas* se promociona como marca principal de la ciudad en detrimento del pasado

visto a lo largo de esta tesis, en el ámbito de la toponimia, se pueden reconocer algunos procesos que tienen lugar en el escenario turístico desde la óptica de la ciencia geográfica:

- La toponimia, para el turismo, es esencial en el aspecto comercial y publicitario. En las últimas décadas se ha comenzado a prestar especial atención a la toponimia de los distintos productos turísticos, especialmente en lo que al alojamiento turístico se refiere, desde nuevas grandes promociones inmobiliarias hasta pequeños alojamientos rurales, aunque también los propios recursos turísticos han sido renombrados en muchas ocasiones. Se crean, se modifican y se suprimen nombres con fines turísticos¹⁸⁵. Ningún nombre es casual, algunos incluso buscan, más allá de la *topofilia*, llamar la atención por encima de las referencias adyacentes¹⁸⁶.
- La actividad turística revitaliza nombres olvidados, que vuelven a emplearse. La toponimia recupera fuerza gracias al turismo, que favorece el cuidado de las denominaciones en la medida en que con frecuencia existe una preocupación por facilitar al turista la mayor cantidad de información patrimonial posible¹⁸⁷.
- En la ciudad turística la toponimia revaloriza su función patrimonial. Los nombres geográficos, que son patrimonio cultural inmaterial, tanto de manera individual por su valor etimológico, histórico y cultural, como de manera colectiva, por su carácter identitario, pueden servir de recurso turístico¹⁸⁸. Se podría hablar incluso de un turismo toponímico, considerando la toponimia

visigótico, romano y prerromano de la ciudad, igualmente significativo. Se abordara en profundidad este ejemplo más adelante.

¹⁸⁵ En Toledo, serían ejemplos casos como *Toletum* o el citado *Paseo del Circo Romano*, entre otros topónimos

¹⁸⁶ A modo de ejemplo, la marca de calidad territorial *Mar de Pinares*, de la comarca de *Tierra de Pinares*, en la provincia de Soria, es una clara alusión a la naturaleza del entorno y aspira a resaltar y realzar las cualidades naturales de la región.

¹⁸⁷ Un claro ejemplo en Toledo son los nombres de los establecimientos hoteleros como el *Palacio de Buenavista*, que pese a su reconversión como establecimiento hotelero mantiene y valoriza su topónimo original.

¹⁸⁸ En este sentido, cabría valorar la importancia de proteger y valorar el papel de la toponimia de los itinerarios culturales, experiencias patrimoniales singulares (Fernández Salinas, 2013) donde los nombres geográficos cumplen una función primordial marcando los hitos de las rutas, tal y como ha quedado patente en el itinerario toponímico por la periferia toledana.

como recurso turístico patrimonial, donde entrarían en juego la señalización, la etimología, las tradiciones locales y la cultura popular¹⁸⁹. Recíprocamente, la ciudad turística puede contribuir positiva o negativamente a la revalorización o devaluación del valor patrimonial de los nombres (Nagore 1997).

Aplicaciones prácticas de la toponimia en la ciudad turística

En el año 2015, el Reino Unido se propuso a través de su agencia estatal de promoción del turismo *Visit Britain* elaborar un listado de topónimos chinos para los lugares más emblemáticos del país (The Guardian, 2015). La idea de esta iniciativa es favorecer la atracción de visitantes de países asiáticos. Según se indica, en la cultura china es habitual crear sobrenombres artificiosos para designar a personas y lugares a partir de la manera en que los ciudadanos los perciben. Así, como parte de la campaña de captación de turismo “Grandes Nombres Chinos para Gran Bretaña” que está llevando a cabo *Visit Britain*¹⁹⁰, algunos lugares emblemáticos del país, como Stonehenge o Buckingham Palace han sido rebautizados como *Ju Shi Zhen (Grandes Conjuntos de Piedra)* y *Bai Jin Han Gong (Palacio Blanco, Dorado y Esplendido)* respectivamente. La agencia británica ha creído que introducir nombres en mandarín, puede servir de escaparate del compromiso del pueblo británico con el pueblo chino y favorecer que más turistas chinos se decidan a visitar el país. La campaña ha sido calificada de rotundo éxito¹⁹¹.

La *turistificación* de los nombres, entendiendo ésta como la transformación de los nombres por motivos turísticos, constituye una práctica muy recurrente hoy día y el caso de *Visit Britain* no es más que uno de los cientos de ejemplos que se pueden constatar por todo el mundo, en general con éxito. La toponimia constituye un factor decisivo en la configuración de los imaginarios del turista y, por tanto, no es de

¹⁸⁹ Canalizada a través de leyendas (como la *Leyenda del Cristo de la Vega*), arte, documentos etnográficos, etc.

¹⁹⁰ En inglés se puede apreciar el juego de palabras que se intenta crear con el eslogan “GREAT Chinese names for GREAT Britain”.

¹⁹¹ *Visit Britain*, 2015 (<http://www.VisitBritain.org/recent-campaigns>).

extrañar que una parte importante de los topónimos de las ciudades dependan intrínsecamente de la actividad turística, de manera que, como se indicaba, su modificación puede alterar la percepción y el comportamiento del visitante. Se pueden diferenciar tres tipologías de acciones toponímicas en las ciudades del turismo.

- *Alquiler de topónimos.* En primer lugar, la mercantilización de la toponimia constituye una de las acciones más habituales en las grandes ciudades turísticas, a través de la venta de derechos de nominación de lugares públicos a corporaciones privadas (Rose-Redwood y Alderman, 2011). El proceso de renominación de lugares, directa o indirectamente turísticos que, por su gran transitoriedad y notoriedad constituyen grandes escaparates, permite a las marcas apropiarse de espacios turísticos de primer nivel (Klein, 2000), favoreciendo un determinado comportamiento comercial o un itinerario turístico concreto. Metro de Madrid, por ejemplo, vendió en 2013 los derechos de nominación de la céntrica estación de Sol a una conocida operadora de teléfonos móviles (Europa Press, 2013).

- *Transformación de topónimos con fines turísticos.* En segundo lugar, la toponimia se usa en ocasiones como herramienta de facilitación de la actividad turística, e incluso de dulcificación de lugares no turísticos o periféricos para favorecer su reconversión en espacios turísticos. En el caso del casco histórico de la ciudad israelí de Acre, la asignación de nuevos nombres *turísticos* ha tenido la intención fundamental de facilitar el tránsito al visitante (Shoval, 2013). Así, en este caso, se han creado nuevos nombres cuya cartelería se ha sobrepuesto a la de los nombres preexistentes, primando la función comercial y turística sobre la función social e identitaria local que tienen habitualmente los topónimos, provocando, en este caso, el rechazo de la población local.

- *Uso de la toponimia como recurso turístico.* Por último, los topónimos se utilizan también para la generación de recursos turísticos o como atracciones turísticas en sí mismos. Los topónimos gozan de propiedades extraordinarias que, por su asociación con la cultura popular o su papel como *metonimias* de los lugares, pueden constituir atracciones turísticas en sí mismos (Light, 2014)

y, por tanto, entrar a formar parte del circuito turístico o ser la referencia fundamental de marketing turístico de un determinado lugar. Los nombres marcan los lugares en casos como el tanatoturismo (Medway y Warnaby, 2014); en un lugar como *Auschwitz*, la referencia toponímica es *lo conocido*, por encima del lugar, ya que existen otros campos de concentración tanto o más aterradores con topónimos menos conocidos. También, por ejemplo, las denominaciones de los parajes de la trilogía *El Señor de los Anillos* han sido reclamos turísticos en numerosos lugares de Nueva Zelanda¹⁹².

Además de estas tres consideraciones, existiría una acción toponímica indirecta complementaria en el marco turístico. Del mismo modo en que un individuo puede establecer un vínculo emocional profundo con un lugar, también puede establecer un vínculo similar con un nombre (Kostanski, 2009). Así, los eslóganes de promoción turística constituyen también formas de apropiarse de la ciudad turística a través de la generación de una idea específica en torno al nombre. “100% Pura Nueva Zelanda” en el país oceánico, o el eslogan de los 90 “Pasión por la Vida” en España, constituyen campañas que tratan de ensalzar ideas concretas asociadas a los nombres de los países, en el caso de Nueva Zelanda su naturaleza, y en el caso de España la intensidad de la vida local y la diversidad de experiencias y emociones que se pueden vivir en el país. Lo mismo sucedería con el eslogan “Toledo Ciudad de las Tres Culturas”. Los topónimos, en estos casos, canalizan unas ideas muy concretas de los lugares, y facilitan su empleo como referentes de un determinado turismo.

En definitiva, los topónimos propios de las ciudades turísticas no constituyen referencias arbitrarias, sino formas de apropiación de la ciudad para el turismo. La toponimia de un territorio, en términos generales, funciona como una forma de apropiación del lugar por el grupo, reafirmando la identidad, imagen o símbolo de la población que lo habita (Arroyo, 2010). Así, los nombres de los lugares turísticos constituyen una manera de apropiarse de la ciudad por y para los turistas. Se podría hablar de una ciudad turística codificada a través de sus nombres turísticos, puesto

¹⁹² Como queda patente en la web de turismo de Nueva Zelanda (<http://www.newzealand.com/int/the-lord-of-the-rings-trilogy/>).

que los nombres vinculados a la actividad turística quieren poner de relieve preferentemente lugares y aspectos muy concretos de las ciudades del turismo. En este contexto, en las ciudades turísticas, las *toponimias críticas* prestan atención a lo que se puede saber de la mercantilización de la toponimia de los lugares turísticos, la transformación de los topónimos a través del turismo y la apropiación del espacio turístico a través de la toponimia. En definitiva, el topónimo se analiza como marca turística ya que, si los nombres para el turismo son marcas (Klein *op. cit*), los topónimos, como nombres propios de los lugares, constituyen entonces marcas territoriales de los lugares que caracterizan y canalizan el discurso territorial turístico¹⁹³. La toponimia genuinamente turística constituye una herramienta creadora de marca turística.

Cabe señalar, al respecto, que en los últimos años han sido muchas las advertencias de la necesidad de salvaguardar la toponimia de la influencia del turismo. La introducción de referencias toponímicas arbitrarias en el marco de la ciudad turística ha sido reprobada por muchos autores, que consideran que resulta esencial mantener la estabilidad de nombres geográficos consagrados por el uso, de cara a mantener la calidad de los nombres como referencias geográficas útiles y aceptadas (Bisson y Richard, 2012). También Naciones Unidas ha advertido en repetidas ocasiones a través de su Grupo de Expertos en Nombres Geográficos, que nombrar o renombrar lugares con terminología sensible o susceptible de modificarse, hecho habitual en las ciudades del turismo, puede ser una fuente de problemas culturales y sociales por el presumible rechazo que puede provocar por parte de los ciudadanos. En este sentido, a la hora de introducir un nuevo topónimo, modificar uno existente y/o vincularlo a una idea específica a nivel turístico, cabe plantearse, caso por caso, su conveniencia y los efectos que puede tener en la cultura de la que forma parte.

Análisis de topónimos en las ciudades del turismo

¹⁹³ En la ciudad turística, los topónimos que se emplean para designar los espacios del turismo tienen una importancia capital a la hora de plantear la organización del sistema turístico local, porque las primeras preguntas que se hace el turista y el proveedor de servicios turísticos siempre son “¿Cuáles son los espacios del turismo?” y “¿Cómo se llaman?”.

La relación entre la actividad turística y la toponimia resulta muy evidente en la ciudad de Toledo, que recibe más de tres millones y medio de visitantes al año¹⁹⁴. Se presentan a continuación, algunos ejemplos detectados en dicha ciudad, en relación a los efectos del turismo sobre la toponimia y viceversa.

Toledo, Ciudad de las Tres Culturas. Toponimia y marketing turístico.

Toledo ha consolidado su imagen patrimonial a través de su promoción como *Ciudad de las Tres Culturas*. La marca *Ciudad de las Tres Culturas*¹⁹⁵ es motivo de orgullo para la Toledo turística, que presume haber sido un lugar de convivencia ejemplar entre judíos, musulmanes y cristianos durante siglos como estrategia de marketing turístico, proyectando la idea de un completo y heterogéneo patrimonio material e inmaterial que, de hecho, posee. La impronta árabe, cristiana y judía se aprecia en toda la ciudad histórica. Es cierto que, de cara al turista, sí que la imagen de las *Tres Culturas* constituye un polo de atracción. Pero el topónimo, en este caso, resulta algo engañoso y se impregna de cierta información incorrecta sobre la ciudad. La convivencia idílica entre las tres culturas toledanas se puede poner en entredicho por la gran cantidad de sucesos históricos que la desmienten (Porres, 2012), plantear las Tres Culturas como reclamo turístico patrimonial resulta completamente irreal.

En este caso, la *mentira* toledana constituye un caso de éxito desde el punto de vista turístico por poner en valor el patrimonio cultural de la ciudad de manera sintética y fácilmente publicitable. Sin embargo, la acción toponímica tiene en este caso algunas consecuencias negativas. Por un lado, el Toledo de las Tres Culturas eclipsa a los *Toletum* romano y visigodo, culturas también muy presentes en el paisaje toledano cuya protección y puesta en valor a escala local ha pasado desapercibida hasta muy

¹⁹⁴ La cifra corresponde al año 2014 (ABC, 2014), si bien dicho año se elevó significativamente la cifra de turistas con motivo de la celebración del centenario de *El Greco*. Dada la proximidad de Toledo a Madrid que favorece la llegada de una gran número de visitantes que transitan la ciudad solo durante unas pocas horas sin pernoctar resulta difícil concretar una cifra media de visitantes.

¹⁹⁵ Marca de la ciudad en la web del patronato municipal de turismo del Ayuntamiento de Toledo: <http://www.toledo-turismo.com/>

recientemente, con el consiguiente deterioro de su patrimonio histórico (Ecologistas en Acción, 2008).

Por otro lado, la marca *Tres Culturas* ha sido sometida a una sobreexplotación en la ciudad que extiende la imprecisión a todo el municipio. En lugares de la ciudad de reciente edificación, como el *Parque de Tres Culturas*, en el ensanche norte de la ciudad, o en el nuevo y lejano *Barrio de Tres Culturas*, que alberga el *Hospital de Tres Culturas*, la presencia de la referencia *Tres Culturas* aspira a reafirmar la pertenencia del los suburbios toledanos al Toledo histórico, a pesar de que la realidad urbana de estas zonas de la ciudad nada tiene que ver con el Toledo de las Tres Culturas. Desde el punto de vista turístico, *Tres Culturas* se presenta como una marca territorial que amplía el alcance de la ciudad histórica de Toledo.

El Greco y El Quijote como reclamos turísticos. Toponimia para el turismo efímero.

Dos de las principales imágenes de Toledo son su vinculación a *El Greco* y a *El Quijote*. Ambas conexiones han servido como reclamos turísticos en los años conmemorativos del fallecimiento del Greco (2014) y de la publicación de la segunda parte de la obra de Cervantes (2015) respectivamente. En el caso del Greco, durante el año 2014 se celebraron una serie de exposiciones y eventos que vinieron acompañados de toda una toponimia vinculada al genial pintor. Toledo se presentó como *Ciudad Greco* y a nivel particular se generó una marca turística que dejó su impronta en los nombres de la ciudad. Los *Espacios Greco* proliferaron a lo largo y ancho de la ciudad alcanzándose cifras record de visitantes. Los restaurantes ofrecieron *Menú Greco* (Venta de Aires, 2014) y se desarrollaron algunas rutas turísticas para la promoción de la ciudad en base a los supuestos itinerarios del pintor (Illán y González, 2014). En definitiva, la iniciativa del Ayuntamiento con *El Greco* permitió consolidar al pintor como marca territorial de la ciudad.

En cuanto a *El Quijote*, Toledo celebró en 2014 el cuarto centenario de la publicación de la segunda parte de la obra de Cervantes. En este caso, consistió en una iniciativa regional llevada a cabo por el Gobierno autonómico, pero Toledo fue una de las ciudades que más participó en los festejos. Es un hecho llamativo, puesto que Toledo

no es en absoluto representativo de los parajes manchegos a los que hace referencia Cervantes en su obra. Sin embargo, la atracción turística que se generó, y aún se está generando, gracias a la vinculación de la ciudad de Toledo -y, por extensión, su topónimo- al paisaje quijotesco, se está consolidando como una propuesta turística de primer orden.

Toledo ha elaborado todo un discurso territorial turístico en torno a estos nombres. Así lo atestiguan la presencia de numerosas referencias tanto al pintor como a *Cervantes* y *El Quijote* por toda la toponimia de la ciudad, tanto en restaurantes y hoteles como en edificios públicos.

Pese al éxito turístico de la introducción masiva de referencias al pintor y al personaje, se producen dos hechos que aminoran el impacto positivo que puede tener la consolidación de este turismo personalista. Por un lado, en este caso concreto de los centenarios, se promueve un turismo efímero difícilmente consolidable, puesto que se trata de reclamos temporales. Por otro lado, se convierte en práctica habitual la sobreexplotación y el uso fraudulento de estas marcas, promocionando como lugares del *Greco* o de *Cervantes* sitios que nada tienen que ver con sus obras, favoreciendo la confusión en la conservación y la difusión del verdadero patrimonio material e inmaterial de la ciudad.

Turismo japonés en *Ciudad de Nara*. Toponimia oportunista.

La toponimia como marca turística puede crear turismo donde no lo hay en absoluto. Como se indicaba en capítulos anteriores, en el *Parque de Nara* del barrio de Buenavista, recientemente se ha planteado su aprovechamiento como foco de atracción para el turismo japonés. Lo que se ha propuesto hacer el Ayuntamiento de Toledo promoviendo la creación de una ruta turística al barrio de Buenavista es la apropiación de un espacio como turístico, en cierta medida a través del nombre. El nombre ha facilitado la posibilidad de introducir esta medida en un ámbito suburbial que se podría haber efectuado en cualquier otro lugar de la ciudad más turístico.

Consideraciones y reflexiones

La conexión entre toponimia y turismo es amplia e intensa. Queda patente el papel que puede desempeñar la toponimia en la ciudad turística¹⁹⁶, aunque es necesario señalar que la actividad turística también puede dejar su impronta en la propia toponimia, tal y como han puesto de relieve casos como el Paseo del Circo Romano.

Creer que un nombre es más turístico puede, por ejemplo, ser la clave para su modificación. Así, la evolución de la toponimia en las ciudades del turismo resulta totalmente impredecible. En este contexto, se plantea la existencia de dos líneas fundamentales de investigación en relación al vínculo entre toponimia y turismo. Por un lado, cabe abordar la apropiación de la ciudad turística a través de sus nombres, en la medida en que la toponimia es una herramienta de marketing territorial y hay que tratar de comprender los procesos de asignación, uso, evolución y desaparición de cada referencia toponímica, ya que cada nombre codifica alguna información sobre la ciudad. Por otro lado, resulta de interés el análisis del funcionamiento de los topónimos en el marco del discurso territorial. Conocer por qué se emplea un nombre, y no otro, a la hora de referirse a un espacio turístico, puede proporcionar una información sobre ese lugar que no resulta inmediatamente perceptible.

La investigación efectuada ha permitido profundizar en el análisis de la toponimia como elemento geográfico vinculado a la actividad turística, poniendo de relieve su alcance como testimonio de la actividad turística, como consecuencia de su existencia o, eventualmente, como su causa. En este sentido, las relaciones ciudadano-topónimo propuestas también recogen todo el espectro de información que puede contener la toponimia del turismo.

¹⁹⁶ El autor explora también los efectos del turismo sobre la toponimia en Rodríguez (2012).

CAPÍTULO 7. Conclusiones

En esta investigación, se había planteado como objetivo principal el desarrollo de técnicas y conceptos teóricos y prácticos que permitiesen entender y justificar el alcance de la toponimia como herramienta de información geográfica en la lectura e interpretación de las ciudades a partir de la información codificada que contiene, alberga y transmite. En este sentido, a lo largo de esta tesis se han puesto de relieve las distintas posibilidades que ofrece la toponimia como instrumento informativo del territorio, así como el proceso de descodificación que permite adentrarse en su estudio más detallado. Las distintas técnicas y procedimientos propuestos han permitido establecer una serie de propuestas y efectuar una serie de consideraciones para el uso de la toponimia en el análisis urbano. Desde un punto de vista holístico de la ciudad, la toponimia se evidencia, de esta manera, como un elemento referencial en el entendimiento del desarrollo y la evolución de los espacios urbanos que, en el plano del lenguaje, proporciona una información muy diversa, muy compleja y muy rica que dota de sentido y significado al discurso territorial.

En este capítulo, se presentan las conclusiones de la investigación y la valoración de los distintos resultados obtenidos. Asimismo, se efectúan una serie de reflexiones en relación con la toponimia en el marco urbano que el desarrollo de la tesis ha suscitado y se proponen distintas líneas de trabajo futuro en las que el autor continuará profundizando.

7.1) Funciones y aplicaciones de la toponimia en la ciudad.

Principales conclusiones.

Como se señalaba, a lo largo de esta investigación la toponimia se ha presentado como herramienta de información geográfica de enorme interés en el análisis urbano. En este contexto, se ha podido alcanzar una serie de objetivos y retos en lo referido al

análisis y puesta en valor de los nombres geográficos en el estudio de las ciudades, que se detallan a continuación.

Consecución de los objetivos de investigación

En primer lugar, se aspiraba a la **generación de instrumentos de lectura e interpretación de las ciudades a partir de los topónimos**. En este sentido, se ha propuesto una serie de mecanismos para retener y poner en valor la toponimia como información geográfica. Las técnicas y procedimientos propuestos orientados al análisis toponímico urbano (análisis documental, observación de campo, encuestas, mapas mentales y derivas urbanas), además de presentarse como aptos para la descodificación de la información que contienen los nombres de lugar, han puesto de manifiesto que resulta necesario abordar el estudio de los topónimos desde una perspectiva multimetodológica y pluridisciplinar, atendiendo a la heterogeneidad de informaciones y matices que contiene cada nombre geográfico, que hace necesario el estudio individualizado de los topónimos recabando toda la información posible desde ópticas distintas respectivamente¹⁹⁷. Este hecho ha quedado patente incluso a la hora de delimitar las áreas de referencia de los topónimos, acción que requiere, en cada caso, información procedente de distintas fuentes y el análisis integrado de todas ellas. Por otra parte, de cara a **calibrar o determinar la importancia de la toponimia como herramienta informativa para la disciplina geográfica**, la propuesta de relaciones ciudadano-topónimo ha permitido poner de manifiesto las distintas tipologías de información que pueden contener los nombres. En este sentido, ha quedado patente que la interacción entre topónimos, paisajes e imaginarios es la que define dicha información, ya que la información contenida por el topónimo viene determinada por la realidad percibida del lugar y los procesos cognitivos que permiten reconocerla.

¹⁹⁷ A lo largo de la investigación, ha sido necesario echar mano de disciplinas como la Historia, la Arqueología o la Lingüística para entender todo el valor geográfico de los topónimos, que a veces se codifica, por ejemplo, en el origen o el proceso evolutivo de la denominación.

En segundo lugar, se planteaba poner de manifiesto la **necesidad de ser diligente a la hora de emplear una determinada toponimia a nivel de diagnóstico y gestión territorial**, poniendo de relieve su capacidad de influir decisivamente en la estrategia discursiva. En lo referido a esta cuestión, se ha evidenciado a lo largo de esta investigación la importancia de escoger y preservar los topónimos adecuados: a) por su valor como patrimonio cultural inmaterial e información geográfica, b) por su papel referencial en las Infraestructuras de Datos Espaciales y c) por la forma en que pueden influir sobre el resto de la información geográfica por su transparencia o su intencionalidad, entre otros motivos.

En tercer lugar, se proponía la **elaboración de una propuesta de premisas y buenas prácticas en la inclusión de la toponimia en el discurso territorial** que considerase la necesaria integración del acervo toponímico en el análisis y el diagnóstico de la ciudad, dejando patente que la toponimia acelera procesos cognitivos y facilita la afectividad hacia el lugar. Con relación a esta cuestión, se ha planteado la importancia de incorporar a las normas toponímicas y a los nomenclátors geográficos, una serie de datos y metadatos del nombre que permitan recabar y preservar su valor social y cultural. El trabajo efectuado ha puesto de manifiesto cómo información como el significado o el origen del topónimo no son baladíes en el entendimiento de la ciudad, sino que en muchas ocasiones constituyen verdaderas pistas o testimonios del proceso de evolución de la ciudad o de su estado actual. La conservación y puesta en valor de esta información se estima indispensable para enriquecer y dotar de rigor al discurso territorial.

En cuarto lugar, se pretendía **poner en valor el patrimonio inmaterial en el territorio y, en concreto, la toponimia como detentadora del acervo territorial**. En este sentido, para la conservación de la toponimia como patrimonio cultural inmaterial, se ha puesto de relieve la importancia de vigilar y ser preciso en el uso de los nombres geográficos en el discurso territorial a dos niveles. Por un lado, en el plano del lenguaje, donde a la hora de referirse al territorio los topónimos contienen una

información y unas connotaciones muy específicas que enriquecen y completan el propio territorio. Por otro lado, en el plano físico, donde el paisaje se expresa y se designa a través de sus topónimos, que a su vez quedan imbricados con las opiniones, ideas y juicios de valor en el imaginario de los ciudadanos que los utilizan. En este escenario, los topónimos se han mostrado, a lo largo de esta investigación, como elementos geográficos que permiten poner de manifiesto el valor turístico y patrimonial de un lugar, que permiten reconocer y facilitar la interpretación de la historia de un lugar, que constituyen testimonios de hechos acaecidos en lugar, etc.

Por último, se aspiraba a **justificar la necesidad de considerar el valor de los nombres geográficos en una filosofía de la información geográfica**, avanzando en el establecimiento de fronteras conceptuales en la consideración del patrimonio material e inmaterial y su tratamiento en el territorio. A este respecto, en esta investigación, ha quedado patente la necesidad de analizar los nombres geográficos en cualquier estudio urbano, no solo por la información que proporcionan, sino también porque constituyen parte importante de la ciudad. Del mismo modo en que se presta un creciente interés al análisis del patrimonio material e inmaterial en la investigación urbana, se considera indispensable poner a la toponimia en el lugar que le corresponde en la lectura e interpretación de las ciudades.

Respuestas a las preguntas de investigación

En relación con las preguntas de investigación planteadas acerca de las funciones y aplicaciones de la toponimia urbana, se estima que las cuestiones planteadas se han podido responder de forma concluyente:

- *¿En qué medida se relaciona la toponimia con el paisaje y los imaginarios individuales y colectivos?*

La toponimia urbana interactúa con paisajes e imaginarios de manera significativa. Las relaciones ciudadano-topónimo definidas delimitan el alcance de esta interacción,

recabando información sobre el paisaje percibido por los ciudadanos y el *sentir* de estos últimos hacia el propio paisaje, recogido en el imaginario toponímico.

- *¿Cómo puede un topónimo modificar su significado en el discurso territorial o el significado del propio discurso?*

El topónimo puede modificar su significado o influir en el significado del discurso en el que se emplee de maneras muy diversas. Los nombres de lugar, entre otras posibilidades, pueden funcionar como herramienta de marketing territorial (como en el caso de *Parque de Nara* o *Zoco Europa*, topónimos, que responden a motivaciones comerciales de distinta índole, según se vio en capítulos anteriores) o como elemento de posicionamiento en un determinado discurso (como sucede con el caso de *El Polígono de Santa María de Benquerencia*, nombre popular que refuerza el carácter periférico del barrio, o con el topónimo *Vega Baja* epicentro de debates sobre planeamiento en la prensa local).

- *¿De qué formas se pueden identificar y analizar las relaciones existentes entre los usuarios de un territorio y los topónimos que éste alberga?*

La combinación de los métodos y técnicas toponímicas de análisis urbano propuestos en esta investigación, en una aproximación multimetodológica a la toponimia urbana, permiten descodificar la información que contienen los topónimos, arraigada en su uso ciudadano. Las relaciones ciudadano-topónimo vienen determinadas por la forma en que el ciudadano recibe, asimila y transmite el topónimo, incorporando o codificando una información geográfica que queda implícita en el propio nombre de lugar.

- *¿Qué elementos se deben tener en cuenta en el análisis toponímico desde una perspectiva geográfica?*

La investigación ha puesto de relieve la importancia de descodificar cada topónimo de forma individual, ya que cada nombre de lugar se asocia a su idiosincrasia única e irrepetible. La descodificación de la información geográfica que contiene el topónimo debe tomar en consideración esta cuestión. Asimismo, se debe analizar el contexto

territorial de cada topónimo, prestando atención a la manera en que se idea, se recopila, se percibe, se transmite y se difunde el nombre.

- ¿Se ajusta, en términos generales, el tratamiento que se da a la toponimia urbana al papel que realmente juega en su acervo territorial?

El estudio efectuado ha permitido apreciar que, en general, es necesario acometer una revisión teórica de los nomenclátors geográficos, como principales mecanismos de conservación y difusión de la información toponímica. Asimismo, es también necesario prestar atención al tratamiento que se le da a la toponimia en la señalización, la cartografía y la documentación oficiales, ya que, tal y como han revelado los trabajos de campo, es habitual la falta de conservación y puesta en valor de la toponimia como el patrimonio cultural inmaterial que constituye.

Consideraciones sobre toponimia en la ciudad

El trabajo desarrollado en Toledo ha llevado también a plantear una serie de conclusiones en relación con el papel de la toponimia en la ciudad. El caso específico de la ciudad castellano-manchega, con su compleja y variada casuística toponímica, ha sido ilustrativo del papel que cumplen los topónimos en el entendimiento de la ciudad y algunos procesos concretos que la afectan, como el planeamiento urbano, la actividad turística o la evolución demográfica:

- La toponimia se ha manifestado como testimonio del proceso de evolución de la ciudad, funcionando como testigo de la época en la que se desarrolló cada barrio y las motivaciones que favorecieron su edificación.
- La heterogeneidad de los orígenes, significados y valores patrimoniales de los topónimos es ilustrativo del grado de complejidad de la historia del lugar. Los topónimos toledanos, en este caso, han permitido aproximarse a la larga e intrincada historia de la ciudad. La toponimia, en este contexto, puede ayudar a construir una idea general sobre la ciudad a la que pertenece, tanto a nivel histórico como a nivel arquitectónico, demográfico, etc.

- El itinerario toponímico urbano se ha propuesto y constatado como una herramienta apta para percibir la información geográfica que contienen los topónimos en su contexto territorial, de forma integrada con otros topónimos y elementos urbanos aledaños. La construcción de una secuencia narrativa de la ciudad implica escoger los topónimos precisos y, por extensión, difundir una determinada imagen de la ciudad a través de sus nombres, por lo que los itinerarios toponímicos pueden ser una manera de conservar y difundir la identidad urbana.
- En los espacios urbanos, los imaginarios individuales y colectivos tienen un peso muy significativo en el entendimiento de la ciudad. En este sentido, los topónimos se ven afectados por las distintas imágenes de la ciudad y se encuentran, habitualmente, mucho más mediatizados que la mayoría de los topónimos rurales. La mercantilización de topónimos, la introducción de nuevos nombres como marcas territoriales de los lugares o la demanda popular de modificación de determinados topónimos son, por ejemplo, procesos muy habituales en la ciudad (no tanto en el mundo rural) que se relacionan con fenómenos muy concretos como el deseo de promocionar la actividad turística, el atractivo comercial o el rechazo popular a una determinada denominación histórica respectivamente.

Conclusión final

La principal conclusión de esta tesis es que existe una información geográfica codificada en los topónimos, asociada a las ideas de lugar a las que remiten como nombres propios de lugar, que requiere reflexión y un análisis profundo para desentrañarla y que resulta de gran interés en el análisis urbano, permitiendo una lectura más completa o incluso distinta de la ciudad desde las *toponimias críticas*. Las relaciones ciudadano-topónimo, han permitido recoger el espectro de informaciones que puede recabarse a partir de la toponimia que, en cualquier caso, es distinta en cada topónimo y ha de analizarse de forma individual, en su contexto territorial y toponímico para poder aprovecharse.

Esta investigación constituye un producto teórico y metodológico. A lo largo de la tesis se han desarrollado distintos mecanismos para la identificación, análisis y puesta en

valor de la información geográfica que contienen los topónimos. En este sentido, ha quedado patente que los topónimos deben protegerse y vigilarse como elementos geográficos del lenguaje (tanto en el lenguaje cartográfico, como en el lenguaje oral, el lenguaje escrito, los SIG y la señalización), plano en el cual los nombres de lugar deben revisarse de forma escrupulosa, de cara a ser preciso en el contenido y el continente del discurso territorial. Asimismo, se ha puesto de relieve la necesidad de preservar y poner en valor la información geográfica que contienen los nombres en el marco de los nomenclátors y las Infraestructuras de Datos Espaciales, su importancia en la definición de las áreas de referencia de las entidades geográficas y su valor como patrimonio cultural inmaterial.

7.2) Discusión y trabajos futuros

Las conclusiones obtenidas en esta investigación han permitido efectuar una serie de reflexiones e interrogantes respecto al estudio de la toponimia desde la óptica geográfica. Asimismo, se han planteado una serie de líneas de trabajo por donde se estimaría que debería continuar la investigación.

Consideraciones finales y discusión

El desarrollo de la investigación y los resultados obtenidos han suscitado una serie de reflexiones que, desde la óptica de las toponimias críticas, constituirían objeto de un arduo estudio específico:

- La creación o modificación de topónimos con fines turísticos o comerciales constituye un territorio temático aún poco explorado y debe revisarse su idoneidad. Comerciar con los topónimos supone también comerciar con las identidades que se articulan en torno a ellos y con las ideas de lugar a las que designan. Es necesario reflexionar si se desea convertir los topónimos que, en definitiva, constituyen patrimonio cultural, en marcas turísticas o comerciales o incluso meros escaparates de propuestas

publicitarias. La investigación ha puesto de manifiesto que el topónimo merece cierto respeto como parte del acervo cultural de las ciudades.

- Los topónimos, como elementos geográficos, tienen la capacidad de generar o favorecer el desarrollo de fronteras. En el mundo urbano se ha podido comprobar, por ejemplo, la capacidad que tienen los distintos nombres de lugar de asociarse a una extensión específica, en ocasiones distinta a la establecida por la administración competente en la materia. También, ha podido constatarse la capacidad de determinados topónimos de conformar hitos fronterizos con su mera existencia o inexistencia (por ejemplo, la falta de existencia de un topónimo para designar el área fronteriza entre Santa Bárbara y Santa María de Benquerencia demuestra y refuerza la frontera funcional entre los dos barrios). Los topónimos, en este sentido, pueden erigirse en instrumentos de *poder* territorial cuya propiedad legítima debe constituir un elemento de debate de primer orden.

- Como ha puesto de manifiesto la presente investigación, los nombres de los lugares constituyen, a menudo, símbolos para la ciudadanía, como testimonio de determinados hechos, de una tradición histórica o producto de una acción social específica, entre otras cuestiones. En este sentido, sería necesario elaborar una legislación toponímica que contemplara el carácter sensible de los nombres de lugar que, en España, en muchos aspectos no se tiene en cuenta. Sería necesario que los topónimos estuviesen regulados administrativamente para su inclusión o su modificación dada su condición de etiquetas emocionales. Por poner un ejemplo, la legislación estadounidense establece que deben pasar cinco años desde el fallecimiento de una persona para poder asignarle su nombre a un lugar a modo de homenaje (Payne 2009), de cara a poder valorar la trayectoria de dicha persona con la perspectiva que da el paso del tiempo. En España, hay cientos de ejemplos de topónimos, sobre todo en los callejeros, que se modifican de forma arbitraria y sin ningún tipo de regulación que permita valorar los efectos del cambio de topónimo en su función como elemento geográfico sensible a la ciudadanía. Por supuesto, las modificaciones de topónimos, en términos generales, deben corresponder a los

ciudadanos que habitan el lugar, pero es necesario desarrollar un marco normativo que contemple el carácter emocional de la toponimia.

- Al hilo de la cuestión anterior, se estima necesario que los distintos organismos y administraciones competentes en materia de toponimia en España (Instituto Geográfico Nacional, administraciones autonómicas, Registro de Entidades Locales, etc.), tomen en consideración la importancia de los topónimos como herramienta de información geográfica en sus distintos productos toponímicos y cartográficos. En este sentido, el trabajo efectuado ha puesto de relieve la utilidad de los nomencladores geográficos colaborativos como instrumentos para recopilar toda la información posible sobre el topónimo, que podría ser revisada de forma permanente por una comisión. En España existe una Comisión Especializada de Nombres Geográficos, con carácter exclusivamente consultivo, cuya opinión podría servir de referencia en la introducción, modificación y supresión de topónimos.

Trabajos futuros

Para finalizar, se estima de interés señalar algunas de las principales líneas de trabajo que se plantearían a partir de esta investigación, de cara a continuar profundizando en el alcance de la información geográfica que contienen los topónimos y su puesta en valor:

- Sería de enorme interés profundizar en comprender cómo facilita la interpretación de la ciudad disponer con inmediatez de la información codificada registrada en el acervo toponímico. La información que contienen los topónimos, si se presentase de forma que fuera de fácil lectura e interpretación, posiblemente permitiría la aceleración de los procesos cognitivos del ciudadano respecto a su entorno. En este sentido, el papel de las toponimias críticas en el desarrollo de instrumentos y mecanismos que permitan abordar esta cuestión resulta esencial.

- Resultaría conveniente, especialmente en el marco de las Infraestructuras de Datos Espaciales, ahondar en las formas de representación de los topónimos en cartografía y

otras fuentes o incluso explorar nuevas formas de representación que permitan poner en valor todo su interés como información geográfica. En este sentido, nuevos modos de rotulación (por ejemplo, contemplando las áreas de referencia ambigua o marginal del topónimo) o de consulta de información sobre el topónimo pueden proporcionar información de elevado interés en el análisis geográfico. Por otro lado, cabría también explorar la dimensión artística de los topónimos, ya tímidamente abordado en algunas exposiciones recientes¹⁹⁸ y en nuevos diseños de cartelería¹⁹⁹.

- Se estimaría indispensable continuar avanzando en el desarrollo de la toponimia como herramienta de análisis geográfico. A este respecto, sería necesario promover que los estudios geográficos empleasen los nombres como herramienta auxiliar en el diagnóstico territorial y como elemento de referencia para la construcción del discurso territorial. Existe una cierta tendencia a emplear identificadores geográficos numéricos o gráficos, en lugar de topónimos, en muchos de los documentos de planeamiento urbano de referencia, como en el caso del PGOU de Toledo. En estos documentos, resultaría esencial incorporar la toponimia como elemento no solo facilitador de la lectura del documento, sino también de la interpretación de la ciudad.

- Por último, sería deseable continuar progresando en el desarrollo de una *filosofía del territorio* que tome en consideración todo el potencial de los topónimos como elementos informativos del territorio, inherentes a él, sin los cuales la realidad no resulta completamente inteligible. Con relación a esta cuestión, cabe resituar la toponimia como primer elemento de contacto con el territorio y promover su explotación y conservación como referente elemental para la protección y difusión de toda información geográfica. En el análisis urbano, los topónimos deben considerarse uno de los primeros elementos a escudriñar. Una ciudad no se entiende sin sus topónimos y, por ello, debe empezar a analizarse y a entenderse a partir de sus nombres.

¹⁹⁸ Como en la exposición *Cartografías contemporáneas. Dibujando el pensamiento*, donde en diversas obras se explora el topónimo como objeto artístico (CaixaForum Madrid, 2013).

¹⁹⁹ Un buen ejemplo es el pueblo vallisoletano de Urueña, donde los azulejos que recogen la toponimia local incluyen un texto explicativo sobre el nombre, favoreciendo su protección y puesta en valor como un recurso patrimonial más.

CHAPTER 7. Conclusion

The primary aim of this research has been to develop techniques and theoretical and practical concepts which can be used to examine the scope of toponymy as a geographical information tool. This tool could then be used in the analysis and interpretation of cities – research which would be based on the codified information that urban areas contain and communicate. This doctoral thesis has stressed the different possibilities offered by toponymy as an information tool for territorial analysis, as well as the decoding process that is required for its detailed scrutiny. The different techniques and methods proposed have given shape to a series of proposals concerning the use of toponymy in urban contexts. From a holistic viewpoint, urban toponymy is thus regarded as an important element in the understanding of the development and evolution of urban spaces. This viewpoint results in very diverse and rich linguistic information, which lends meaning to the landscape discourse.

This chapter presents the research conclusions and the evaluation of results. In addition, some ideas concerning urban toponymy which have emerged during this research, and possible research avenues for the future, are examined.

7.1) Functions and applications of toponymy in cities: main conclusions

As pointed out throughout this text, toponymy is an enormously interesting geographical information tool for urban analysis. In this context, different targets and challenges related to the analysis and valorisation of geographical names in urban contexts have been achieved.

Research targets

Firstly, the thesis aimed to **generate instruments that could be used for the reading and interpretation of cities through toponyms**. A series of mechanisms for the

preservation and valorisation of toponymy as a form of geographical research were proposed. As well as demonstrating their potential to decode the information contained within place names, the urban toponymic analysis techniques proposed in this work (including the analysis of written documents, field observation, surveys, mental maps and urban derives) have also underlined the need to approach toponyms from a multi-methodological and pluridisciplinary perspective. The heterogeneity and complexity of the information contained within place names demand that toponyms are studied individually and from a variety of different angles.²⁰⁰ This was also the case concerning the definition of the areas of reference of toponyms, as this also requires the integrated analysis of information from a variety of different sources.

On the other hand, regarding the **evaluation of the value of toponymy as an information tool for geographical science**, the definition of a series of relationship citizen-toponym has stressed the different types of information that place names can convey. In this regard, it has become clear that this information is defined by the interaction between toponyms, landscapes and imaginaries, as the information contained within the toponym is determined by the perceived reality of the place and the cognitive processes involved in its recognition.

Secondly, the need **to use toponymy in landscape management and diagnosis** has also been highlighted: toponymy can have a decisive influence on discursive strategy. Clearly, selecting and preserving the right toponyms is important: a) because of the toponyms' immaterial heritage value and their role as sources of geographical information; b) because of the referential role toponyms play in Spatial Data Infrastructures; and, c) because of their potential influence on other types of geographical information.

Thirdly, in this work a **protocol of good practices for the inclusion of toponymy in territorial discourse** has been elaborated. These guidelines emphasise the importance of toponyms for the analysis and diagnosis of urban landscapes, and demonstrate that

²⁰⁰ Throughout my research, it has been necessary to venture into such disciplines as history and linguistics in order to fully understand the geographical value of toponyms, which is often codified in the historical evolution of the name.

toponyms accelerate cognitive processes and facilitate the drawing of emotional links with the place. Concerning this, it has been pointed out that certain data and metadata related to place names should be incorporated into toponymic norms and geographical gazetteers, as they are crucial for the understanding of their social and cultural value. This present work has underscored the fact that information such as the meaning and origin of place names is relevant for the understanding of the city, being in fact essential evidence for analysing its evolution and current status. The conservation and valorisation of this information is crucial for a richer and more comprehensive territorial discourse.

Fourthly, it was intended to valorise **the value of immaterial heritage in the landscape, specifically toponymy as a repository of the territorial discourse**. The importance of using geographical names precisely has been highlighted on two levels. On the one hand, linguistically, because toponyms contain very specific information and connotations which are a constituent part of the landscape itself. On the other hand, physically, because the landscape is expressed through its toponyms, which are for their part interacted with by the opinions, ideas and values contained within the imaginary of the citizens who use them. Within this framework, toponyms are geographical elements which project the touristic and heritage value of a place, which facilitate the definition and interpretation of the history of a place, and also which bear witness to events that have occurred in a place, etc.

Finally, the **need to consider the value of geographical names for a *philosophy of geographical information*** has also been stressed, advancing in the conceptual boundaries that limit the consideration of material and immaterial heritage and the role they play in the landscape. In this regard, the research has illustrated the need for urban analysis to approach place names analytically, not only because of the information that they provide, but because they are an important element of the city. In the same way that other material and immaterial heritage elements are now being incorporated into urban studies, toponymy must now be given its proper place in the interpretation of cities.

Answers to the research questions

The following questions have been answered conclusively.

- How is toponymy related to the landscape and collective and individual imaginaries?

Urban toponymy interacts with landscapes and imaginaries in a significant way. The relationship between the citizen and the toponym defines the scope of this interaction, incorporating the information that citizens receive from the landscape and the *emotions* that citizens develop towards the landscape, which are deposited in the toponymic imaginary.

- How can a toponym change its meaning within the framework of territorial discourse, or how can the discourse itself change?

Toponyms can change their meaning or affect that of the discourse in many ways. Amongst other things, place names can work as a landscape marketing tool (for example in *Parque de Nara* and *Zoco Europa* – toponyms with a commercial purpose – as explained in previous chapters) or operate as an argument within the framework of a specific discourse (for example with *El Polígono de Santa María de Benquerencia*, which is a popular toponym that underscores the peripheral nature of the neighbourhood; or the toponym *Vega Baja*, which is at the epicentre of planning-related debates in the local media).

- How can the relationships between the users of a landscape and the related toponyms be identified and analysed?

The combination of multiple urban analysis methods and techniques proposed in this work allows for the decoding of the information conveyed by toponyms. The citizen-toponym relationship is determined by the way in which the citizen perceives, assimilates and transmits the toponym, and incorporates or codes geographical information which becomes part of the place name.

- What elements must be taken into consideration in toponymic analysis carried out from a geographical perspective?

This research has underlined the importance of decoding toponyms individually, as each place name has its own idiosyncrasies. Similarly, the territorial context of toponyms must be taken into consideration, as well as the process of compilation, perception, transmission and dissemination of every place name.

- In general, is the role being assigned to the urban toponym equal to its landscape value?

This work has illustrated the need to undertake a theoretical revision of geographical gazetteers, which are the main mechanisms for the preservation and dissemination of geographical information. Also, it has been suggested that the treatment given to toponymy in signage, maps and official documents needs to be reassessed because, as revealed by the results of fieldwork, toponyms are rarely approached as a form of immaterial heritage.

Considerations on urban toponymy

The work carried out in Toledo has also led to a series of conclusions concerning urban toponymy. In the case of Toledo and its varied toponymic casuistry, the role played by toponyms in the perception of the city, and some processes which affect said toponymy, such as urban planning, touristic activity and demography, have also been illustrative:

- Toponymy has been presented as a witness of the evolution of the city, which provides evidence of the historical period in which each district was formed and the motivations that triggered its creation.
- The heterogeneity of origin, meaning and heritage values of toponyms is illustrative of the degree of complexity of the history of the city. The toponyms of Toledo can help in the reconstruction of the long and complex history of the city. In this context, toponymy can help to create a general idea of the city to which it belongs, at different levels: historical, architectural, demographic, etc.

- A toponymic urban itinerary has been proposed and tested as an appropriate tool for the perception of the geographical information conveyed by toponyms in their territorial context, along with other toponyms and nearby urban features. The construction of a narrative sequence of the city involves the selection of the appropriate toponyms and thereby also the dissemination of a specific image of the city. Toponymic itineraries may thus be a way to preserve and disseminate urban identity.

- In urban spaces, individual and collective itineraries play a very significant role in the understanding of the city. In this regard, toponyms are directly affected by the image of the city, as they are a good deal more vulnerable to environmental influences than most rural toponyms. The marketing of toponyms, the introduction of new names as territorial markers, or popular petitions for the substitution of certain toponyms, are all common processes in urban contexts (but not so common in the countryside); these processes are related to very specific phenomena, such as the promotion of touristic activity, other commercial reasons, or the popular rejection of some historical reference.

Final conclusions

The key conclusion of this thesis is that toponyms contain geographical information. This information is related to the idea of place, a matter which needs to be analysed in depth because of its great importance for urban analysis. Toponymy, analysed after a *critical perspective* can offer a more comprehensive, or even an alternative, view on the city. The relationship between citizen and toponym are key to the compilation of different forms of information; in any case, these forms of information change from toponym to toponym and thus should be analysed on an individual basis and in the appropriate territorial and toponymic context.

This research is, therefore, a theoretical and methodological endeavour. This thesis has identified different mechanisms that may be used for the identification, analysis and valorisation of geographical information. In this regard, it is clear that toponyms need

to be preserved and safeguarded as geographical elements of language (including cartographic, oral and written languages as well as GIS, and signage). This exercise in preservation, which is essential if both the information on territorial discourse and the channel through which it is conveyed are to be protected, requires precision and rigour. It has also been suggested that the geographical information contained in geographical gazetteers and spatial data infrastructures needs to be preserved and valorised, as these infrastructures play a role in the definition of the areas of reference of geographical entities and are also valued as immaterial cultural heritage.

7.2) Discussion and future work

The conclusions reached with this research prompted a series of questions and reflections on the geographical use of toponymy. In addition to this, several avenues of research are proposed here for the future.

Final considerations and discussion

The process of research described in this thesis and the results achieved have stressed several topics which, from the point of view of critical toponymy, should be the subject of specific future research programmes:

- The creation or modification of toponyms for touristic or commercial purposes, a little-studied phenomenon to date. Subjecting toponyms to market processes also involves marketing the identities which are articulated around them and the ideas of place which they designate. It is necessary to evaluate whether toponyms, which are a form of cultural heritage, can be turned into touristic and commercial brands, or even become showpieces for marketing strategies. The research has stressed that toponyms should be regarded as a matter of urban cultural heritage.

- As geographical elements, toponyms have the ability to generate or facilitate boundaries. In the urban context, the ability of certain place names to develop a projection which is very different from those intended by the authorities has been noted. It has also been noted that certain toponyms can create boundaries (for instance, the lack of a toponym to designate the intermediate sector between Santa Bárbara and Santa María de Benquerencia illustrates and reinforces the functional boundary which separates both neighbourhoods). Toponyms, therefore, can be instruments of territorial power, the ownership of which should be subject to rigorous debate.

- As this research has revealed, place names frequently operate as symbols for citizenship and as testimony of certain events, historical tradition or social phenomena, among other things. In this sense, it would be pertinent to enact toponymic legislation which recognises, for the first time in Spain, that place names are emotional labels that should be administratively regulated. For example, US legislation establishes that no place can be associated with the name of a person until a period of five years has passed after that person's death (Payne 2009). This gives some time for the vital trajectory of that person to be evaluated with sufficient perspective. In Spain we are used to toponyms, especially street names, being changed arbitrarily and in an uncontrolled way. No legislation exists which could be used to assess the effects of changing a toponym on the population. In general, the name that is used to designate a place is for the inhabitants of this place to choose, but this should be regulated within a normative framework which recognises the emotional character of toponymy.

- Following the previous note, it is considered necessary that the Spanish public bodies which influence in toponymic matters (Instituto Geográfico Nacional, regional governments, Registro de Entidades Locales, etc.), recognise the importance of toponyms as geographical information tools in their toponymic and cartographic products. This present work has emphasised the usefulness of collaborative geographical gazetteers as a tool for the extraction of as much information as possible

from a toponym – information that could be subject to an ongoing process of revision. In Spain, there is a specialised committee for place names, which is merely consultative in nature and which discusses the introduction, modification and suppression of toponyms; it is suggested that this committee could be put in charge of the control and preservation of place names.

Future work

Finally, future avenues of research are presented. These aim to extend our knowledge of the scope of geographical information contained within place names, as well as promoting the valorisation of place names.

- It would be of great benefit to define how the interpretation of the city can profit from quick access to the coded information which rests within every place name. Probably, if the information contained within toponyms could be presented in an easy-to-read-and-interpret manner, the cognitive processes with which individuals respond to their environment would be accelerated. In this regard, the role played by critical toponymies in the development of instruments and mechanisms with which to examine this issue is essential.

- It is highly desirable, especially within the framework of spatial data infrastructures, to develop ways to represent toponyms in maps and other formats, and even to explore new ways to fully realise their potential as sources of geographical information. For instance new signage practices, which take into consideration the ambiguous or peripheral meanings of the toponym, and also new ways of consulting toponymic information may both be relevant to the generation of geographical information. Similarly, the artistic potential of toponyms, which has already been tentatively explored in some recent exhibits²⁰¹ and posters,²⁰² must be exploited more fully.

²⁰¹ For example the exhibit *Cartografías contemporáneas. Dibujando el pensamiento*, where different works explore toponyms as objects of art (CaixaForum Madrid, 2013).

- It is considered crucial to continue emphasising the value of toponymy as a geographical analysis tool. It is necessary for geographical studies to use place names as auxiliary tools for territorial diagnosis and as an element of reference in the construction of the territorial discourse. There is a tendency to use numerical or graphic geographical markers instead of toponyms in planning documents – for example in Toledo's framework planning guidelines. The inclusion of toponyms would not only make the reading of these documents easier, but would also facilitate the interpretation of the city itself.
- Finally it would be advisable to continue advancing the development of a *philosophy of the territory* which takes into consideration the potential of toponyms as a source of information about the territory. This information is consubstantial with said territory, and, therefore, the territory cannot be fully understood in its absence. In relation to this, toponymy can be relocated as the first point of contact between the citizen and the territory, and its preservation and exploitation as the basic reference for the protection and dissemination of geographical information can be promoted. Toponyms must be one of the first topics of study in urban analysis. Cities cannot be understood without toponyms and, for this reason, the analysis of cities must start with toponyms.

²⁰² A good example of this is the village of Urueña (Valladolid), where street signs also include a short text explaining the toponym, thus promoting the protection and preservation of place names as an item of cultural heritage.

EPÍLOGO

La creciente urbanización del planeta, unida a un nuevo entendimiento de la ciudad contemporánea, ha puesto de relieve la aparentemente limitada visión anterior de las ciudades, gestionadas por técnicos urbanos expertos en su economía, diseño y funcionamiento, pero que, en términos generales, apenas prestaban atención a sus aspectos sociales y emocionales. En los últimos tiempos, el discurso teórico del paisaje urbano ha constituido uno de los acercamientos más transgresores a la ciudad, al abrir dimensiones imprevisibles de comprensión, reconociendo la importancia de los significados para explicar la realidad urbana, de la que también forma parte el imaginario individual y colectivo. Se entiende así la ciudad como una realidad en continua transformación, que obliga a un permanente análisis crítico de los distintos elementos que la conforman. En este escenario, es donde los topónimos constituyen un verdadero lenguaje de la ciudad: nacen, evolucionan y mueren con ella. Esta investigación ha querido dejar patente que los nombres de lugar son espejo de los procesos que tienen lugar en el territorio, por lo que pueden implícitamente ayudar a la Geografía y su vertiente técnica, la Ingeniería Geográfica, en la interpretación del territorio.

El autor confía en que esta tesis haya permitido recordar que la toponimia, principalmente, configura todo un entramado de ideas, opiniones y sentimientos alrededor de los lugares. Por este motivo, se quiere insistir en que la protección y puesta en valor de los topónimos debe constituir una preocupación de primer orden. La toponimia, como cualquier elemento asociado a la legibilidad y la habitabilidad de la ciudad, constituye uno de sus elementos estructurales más elementales. La necesidad perentoria de los espacios urbanos de establecer una relación emocional estable con sus ciudadanos, evidencia la necesidad de ser especialmente escrupuloso en la elección y la protección de los topónimos que, en definitiva, constituyen el primer y último bastión de apropiación de la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

En este apartado se detallan las referencias citadas explícitamente en este documento y otras referencias que se han empleado en el desarrollo teórico de la investigación y en distintos trabajos elaborados por el autor, aunque no se hayan aludido en el texto.

La bibliografía se ha dividido en cinco apartados ordenados por fecha de publicación para facilitar su consulta en cada temática de referencia: (1) Toponimia, (2) Paisaje e imaginario, (3) Metodología, (4) Toledo y (5) Otras referencias. Al final de los cinco listados, se ha incorporado un listado con todas las referencias bibliográficas de la tesis ordenadas alfabéticamente por autor y con referencia a la temática con la que se corresponden.

Finalmente, en un último apartado, se especifican la documentación no bibliográfica y otras fuentes empleadas en el curso de esta investigación.

1. Toponimia

- Cretan, R.; Matthews, P. (2016) Popular responses to city-text changes: street naming and the politics of practicality in a post-socialist martyr city. En *Area*, vol. 48, Issue 1. March 2016, p. 92–102
- Karimi, A. (2016) Street Fights: The Commodification of Place Names in Post-Taliban Kabul City. En *Annals of the American Association of Geographers*. Volumen 106, 2016 - Issue 3.
- López Leiva, C. (2016) *Onomástica, ecología y territorio. La toponimia de La Rioja como indicador biogeográfico y de la dinámica del paisaje forestal*. Tesis (Doctoral), E.T.S.I. Montes, Forestal y del Medio Natural (UPM).
- Myers, G. (2016) 'The Trees Are Yours': Nature, Toponymy and Politics in the Interpretation of Cultural Landscapes in Lusaka and Zanzibar. En *Place Names in Africa. Colonial Urban Legacies, Entangled Histories*. Springer International Publishing, p. 45-57.
- Nyström, S. (2016) Some changes in Stockholm place-names: how, why and by whom?. En Jordan, P.; Woodman, P. (ed.) *Place-Name Changes: Proceedings from the Symposium in Rome*, 17-18 November 2014. Hamburg, Verlag Dr. Kovac.
- Prochaska, D. (2016) What's in a name? Place names in Annaba past to present. En *Maghreb review: Majallat al-Maghrib*, Vol. 41, nº 2, p. 290-315.
- Rose-Redwood, R. (2016) "Reclaim, Rename, Reoccupy": Decolonizing Place and the Reclaiming of PKOLS. *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies*. 2016, Vol. 15 Issue 1, p187-206. 20p.
- Burns, A. (2015) *Field-names of North-East Scotland: a socio-onomastic study*. Doctoral dissertation, University of Glasgow.
- Jordan, P. (2015) The endonym/exonym divide from a cultural-geographical point of view. En *Challenges in Synchronic Toponymy-Défis de la toponymie synchronique*, 163.
- Prada Llorente, E. (2015) Recogida de toponimia y cartografía afectiva del territorio en el occidente castellano y leonés: un mapeo para la caracterización del paisaje. En *IV Jornada de la Comisión Especializada de Nombres Geográficos*. Valladolid, 14 de abril de 2015.

- Rodríguez de Castro, A. (2015) La importancia de los nombres en los espacios turísticos: la invasión de lo inmaterial en los paisajes e imaginarios del turismo. En Rodríguez, I; Rodríguez, A.; Cabrerizo, C.; Rodríguez, G. (coord.) *Entre Pliegues del Turismo. Desde el territorio y las representaciones en España y México*. Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2015.
- Vázquez Hoehne, A.; Rodríguez de Castro, A. Pavo López, M.; Montilla Lillo, M.; Castaño Suárez, A. (2015) Valoración del cotejo del Nomenclátor Geográfico Básico de España con los nomenclátors de las distintas comunidades autónoma. En *IV Jornadas de Toponimia de la Comisión Especializada de Nombres Geográficos*. Valladolid, 14 de abril de 2015.
- Arroyo Ilera, F. (2014) Toponimia de ficción. Sobre los nombres de lugar en el imaginario colectivo. En Díaz Sánchez, P. Martínez Lillo, P. y Soto Carmona, A. (Eds.) *El Poder de la Historia. Huella y legado de Javier Donézar Díez de Ulzurrun*. Vol. 2, p. 487-510. UAM Ediciones, Madrid.
- Jordan, P. (2014) Thoughts on a concept of language geography. En *Geographica Timisiensis*, vol. XXIII, nº. 1, p. 5-16.
- Kostanski, L.; Puzey, G. (2014) A Tale of Two Cities of Literature: Toponymic Identity and the Promotion of Edinburgh and Melbourne in the UNESCO Creative Cities Network. En *Actas del XXIV Congreso Internacional de ICOS sobre Ciencias Onomásticas*, Barcelona.
- Light, D. (2014) Tourism and toponymy: commodifying and consuming place names. En *Tourism Geographies*, 16(1), 141-156.
- Medway, D.; Warnaby, G. (2014) What's in a name? Place branding and toponymic commodification. En *Environment and Planning A*, 46(1), p. 153-167.
- Ormeling, F. J. (2014) Name location on old maps. En *History of Cartography. Lecture Notes in Geoinformation and Cartography*, p. 325-336. Springer.
- Palagiano, C. (2014) The Changing Toponymy: The Place Names and their Vitality. En *Semestrare di Studi e Ricerche di Geografia*, 25(2).
- Rodríguez de Castro, A.; Rodríguez Chumillas, I. (2014) Nombres y paisajes inconclusos. En *Actas del XII Coloquio y Trabajos de Campo del Grupo de Geografía Urbana de la Asociación de Geógrafos Españoles*. Madrid-Toledo, 11-14 de junio de 2014.
- Siniscalchi, S. (2014) Travelling through place-names. A Methodological approach for the development of a geo-atlas of toponyms. En *Semestrare di Studi e Ricerche di Geografia*, 25(2).
- López Leiva, C.; Cuevas, J. Á. (2013) Valor de la toponimia riojana como indicador de la historia de los aprovechamientos forestales y usos del suelo. En *Actas Del IV Encuentro de Historia Forestal: Gestión Forestal y Sostenibilidad: experiencias históricas*. Vitoria-Gasteiz, 18 y 19 de Octubre de 2012, 25-34. Sociedad Española de Ciencias Forestales, 2013.
- Shoval, N. (2013) Street-naming, tourism development and cultural conflict: the case of the Old City of Acre/Akko/Akka. En *Transactions of the Institute of British Geographers*, 38(4), p. 612-626.
- Rodríguez de Castro, A.; Vázquez Hoehne, A. (2013) Nuevas tendencias el análisis y el tratamiento de la toponimia en el marco de las Infraestructuras de Datos Espaciales. En

- Jornadas Ibéricas de Infraestructuras de Datos Espaciales*. Toledo, 14 de noviembre de 2013.
- Bisson, M.; Richard, M. (2012) *Draft Resolution on Names that Seek a Commercial Purpose*. Documento de trabajo presentado en la 10ª Conferencia de Naciones Unidas para la Estandarización de Nombres Geográficos, 31 de Julio-9 de agosto de 2012, Nueva York.
- Giraut, F.; Houssay-Holzschuch, M.; Guyot, S. (2012) The production of toponymy in contexts: interpreting the maps of critical toponymies and neotoponymies. In *5th Trends in Toponymy Conference*.
- Jordan, P. (2012) Place names as ingredients of space-related identity. En *Oslo Studies in Language*, 4(2), 117-131.
- Membrado, J. C. (2012) Toponimia sucronense en Valencia. En *Biblio 3w: revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, 17.
- Rodríguez de Castro, A (2012) Ciudades del turismo, imaginarios y topónimos. En *Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, vol. IV, nº 1. Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora.
- Rodríguez de Castro, A.; Vázquez Hoehne, A. (2012) Toponimia y nomenclátors. En Bernabé-Poveda, M. A.; López, C. (Eds) *Fundamentos de las Infraestructuras de Datos Espaciales (IDE)*. Madrid, Editorial Universidad Politécnica de Madrid (UPM Press).
- Vázquez Hoehne, A.; Rodríguez de Castro, A. (2012) Metodología para la identificación de las áreas de referencia de los topónimos en cartografía. En *X Congreso Topcart 2012 - I Congreso Iberoamericano de Geomática y C.C. de la Tierra*. 16-19 de octubre de 2012. Pendiente de publicación.
- Woodman, P. (2012) Toponymic expression: endonyms and exonyms in speech, writing and reading. En *The Great Toponymic Divide. Reflections on the definition and usage of endonyms and exonyms* (Woodman, P. ed.). Bernardinum publishing house. Warszawa, 2012.
- Ainiala, T.; Vuolteenaho, J. (2011) *Directions in Urban Place Name Research*. Helsinki. Kotimaisten kielten tutkimuskeskus.
- Azaryahu, M. (2011) The critical turn and beyond: the case of commemorative street naming. *ACME: An International E-journal for critical geographies*, 10(1), p. 28-33.
- López Leiva, C.; Cuevas Moreno, J. (2011) Árboles del ámbito de los bosques caducifolios en la toponimia del sistema ibérico septentrional. En *Actes del XXIV Congrés Internacional de Ciències Onomàstiques*, Barcelona.
- Richard, M. (2011) *Proposed Criteria For Establishing And Evaluating the Cultural Heritage of Place Names*. Working paper Group of Experts on Geographic Names N°56. Twenty-sixth session, Vienna, 2-6 May 2011.
- Rose-Redwood, R.; Alderman, D. (2011) Critical interventions in political toponymy. En *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies*, 10(1), p. 1-6.
- Tort i Donada, J. (2011) A propòsit de la dimensió espacial dels noms de lloc: Algunes reflexions teòriques. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 70, p. 55-76.
- UNGEGN - United Nations Group of Experts on Geographical Names (2011) *Resolutions Adopted at the Nine United Nations Conferences on the Standardization of Geographical*

- Names 1967, 1972, 1977, 1982, 1987, 1992, 1998, 2002, 2007*. Document submitted by Natural Resources Canada in May 2011. Group of Experts on Geographical Names, GEGN/25/8a, Nairobi.
- Vázquez Hoehne, A.; Rodríguez de Castro, A. Luján Díaz, A.; Montilla Lillo, M.; Castaño Suárez, A. (2011) Propuesta metodológica para la elaboración del Nomenclátor Geográfico Básico de España a partir de la autocorrección de la Base Cartográfica Nacional con la información de las comunidades autónomas. En: *Proceedings of XXIV ICOS International Congress of Onomastic Sciences. Names in Daily Life*, 5-9 September 2011, Barcelona. International Council of Onomastic Sciences (ICOS)
- Arroyo Ilera, F. (2010) Creciente interés geográfico por la toponimia. En *Estudios Geográficos*, 71(268), 299-309.
- Fouberg, E.H.; Murphy, A.B.; de Blij, H. J. (2010) *Human Geography: People, Place, and Culture*. Wiley, 2010.
- Radding, L.; Western, J. (2010) What's in a name? Linguistics, Geography and Toponyms. En *Geographical Review*, 100(3), p. 394-412.
- Riesco Chueca, P. (2010) Nombres en el paisaje: la toponimia, fuente de conocimiento y aprecio del territorio. En *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, 46, 7-34.
- Rose-Redwood, R.; Alderman, D.; Azaryahu, M. (2010) Geographies of toponymic inscription: new directions in critical place-name studies. *Progress in Human Geography*, 34(4), p. 453-470.
- Sousa, A.; García-Murillo, P.; Sahin, S.; Morales, J.; García-Barrón L. (2010) Wetland place names as indicators of manifestations of recent climate change in SW Spain (Doñana Natural Park). En *Climatic Change*, 100(3-4), 525-557.
- Tort, J. (2010) Some reflections on the relation between toponymy and geography. En *Onoma: Journal of the International Council of Onomastic Sciences*. Vol. 45, p. 253-176.
- Arroyo Ilera, F. (2009) Geografía, paisaje y toponimia. En *Curso de Nombres Geográficos (Toponimia Aplicada)*. Instituto Geográfico Nacional, Centro Nacional de Información Geográfica e Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Madrid, 19-30 de octubre de 2009.
- Berg, L. D.; Vuolteenaho, J. (Eds.) (2009) *Critical toponymies: The contested politics of place naming*. Ashgate Publishing, Ltd.
- Jordan, P. (2009) Some considerations on the functions of place names on maps. En *Conference Proceedings. 24th International Cartographic Conference*. Del 15 al 21 de noviembre de 2009, Santiago, Chile (Cd-rom).
- Kerfoot, H. (2009) Full text of presentation to the plenary session of the international cartographic conference. En *24th International Cartographic Conference*, 20 de noviembre de 2009, Santiago, Chile.
- Kostanski, L. (2009) *What's in a Name? Place and Toponymic Attachment, Identity and Dependence. A Case Study of the Grampians (Gariwerd) National Park Name Restoration Process*. Tesis doctoral por la Universidad de Ballarat.

- Vuolteenaho, J.; Berg, L. D. (2009) Towards Critical Toponimies. En Berg, L. D.; Vuolteenaho, J. (Eds.). *Critical toponymies: The contested politics of place naming*. Ashgate Publishing, Ltd.
- Watt B. (2009) Cultural aspects of place names with special regard to names in indigenous, minority and regional languages. En Jordan P., Bergmann H., Cheetham C., Hausner I. (ed.), *Geographical Names as a Part of the Cultural Heritage*, p. 21–24.
- Riesco Chueca, P. (2008) Nuevas conjeturas de toponimia zamorana. En *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos*. V. 25, p. 359-436. Zamora.
- UNGEGN - United Nations Group of Experts on Geographical Names (2007) Kadmon, N. (ed.) *Glossary of Terms for the Standardization of Geographical Names*. United Nations Department of Economic and Social Affairs Statistical Division, United Nations Group of Experts on Geographical Names, ST/ESA/STAT/SER.M/85, New York. Disponible el 23 de mayo de 2016 en: <http://unstats.un.org/unsd/geoinfo/UNGEGN/publications.html>
- de Carvalho, M.J. (2006) Proyecto Nombres Geográficos del Brasil. En *XXIII Periodo de Sesiones del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas en Nombres Geográficos*. Viena, Austria.
- UNGEGN (2006) Kerfoot, H. (ed.) *Manual para la normalización nacional de los nombres geográficos*. (172 p.). ONU: Grupo de Expertos de las Naciones Unidas en Nombres Geográficos. Recuperado el 13 de junio de 2011, de http://unstats.un.org/unsd/publication/seriesm/seriesm_88s.pdf
- Robres, O. (2006) El lenguaje no arbitrario: la toponimia española. En *Interlingüística*, nº 17, p. 885-894.
- Tort, J. (2006) Els noms de lloc i el territori. La toponimia des de la geografia. En Mallorqui, E.; Amigó, R.; Rabella, J.A.; Tort, J.; Roma, F. (ed.) *Toponimia, paisatge i cultura rurals. Els noms de lloc des de la lingüística, la geografia i la historia*. CCG Edicions-Associació d'Història Rural de les Comarques de Girona. Universitat de Girona, p. 69-99.
- Alcázar, A.; Azcárate, M. (2005) *Toponimia: Normas para el MTN25. Conceptos básicos y terminología*. Publicación Técnica del Instituto Geográfico Nacional, nº 42.
- Goodchild, M. F. (2004) GIScience, geography, form and process. En *Annals of the Association of American Geographers*, 94(4), p. 709-714.
- IPGH - Instituto Panamericano de Geografía e Historia (2004) Report of the United States of America Delegation (2004). *XXXVII Meeting of the Directing Council of the Pan American Institute of Geography and History (PAIGH)*.
- Rosselló, V. M. (2004) De la Toponímia a la Geografia. *Toponímia, Geografia i Cartografia*, 51-65. Universitat de València, València.
- Williams, C.H. (2004), The Geography of Language. In: Trudgill P. (ed.), *Sociolinguistics – An International Handbook of the Science of Language and Society*, p. 130-145. Berlin, Walter de Gruyter.
- Tort, J. (2003) Toponimia y marginalidad geográfica: Los nombres de lugar como reflejo de una interpretación del espacio. En *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 7, 138.
- García Pazos, F.; Gallego, M. y Precedo, A. (2002) Proyecto toponimia de Galicia. Toponimia aplicada a la cartografía. En *X Congreso de Métodos Cuantitativos, Sistemas de*

Información Geográfica y Teledetección, Valladolid, Universidad de Valladolid-Asociación de Geógrafos Españoles (García Cuesta, J.L., Andrés López, G. y Molina de la Torre, i. eds.).

- Parker, J. R. (2001) The importance of Geographic Names in a Spatial Data Infrastructure. En *7th United Nations Regional Cartographic Conference for the Americas*, New York.
- Tort i Donada, J. (2001) La toponímia com a camp de coneixement interdisciplinari: algunes bases teòriques i epistemològiques per a l'estudi dels noms de lloc. En *Scripta Nova: revista electrònica de geografia y ciencias sociales*, 5, 86.
- Murphy, A. B. (1999) The use of national names for international bodies of water: Critical perspective. En *Journal of the Korean Geographical Society*, 34(5), p. 507-516.
- Tort i Donada, J. (1999): *Els noms de lloc i el territori. Una interpretació geogràfica de la toponímia del Baix Camp (Tarragona)*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Durán, M. Á. (1998) La casa del lenguaje (sobre el sentido y significado en la toponimia urbana). En *Cuenta y Razón del Pensamiento Actual*, 107, 31-36.
- Nagore, F. (1997) Interrelaciones entre patrimonio lingüístico y desarrollo turístico en el medio rural: El caso específico de la lengua aragonesa y el turismo en el Alto Aragón. En *Revista de desarrollo rural y cooperativismo agrario*. Nº 1, p. 251-262.
- Trapero, M. (1995) *Para una teoría lingüística de la toponimia*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Morala Rodríguez, J.R. (1994) Objetivos y métodos en los estudios de toponimia. En Álvarez, A.; Perdiguero, H. (ed.) *Actas de la Reunión Científica sobre Toponimia de Castilla y León*. Facultad de Humanidades y Educación. Burgos.
- Coromines, J. (1989) *Onomasticon Cataloniae: Els Noms de Lloc I Noms de Persona de Totes les Terres de Llengua Catalana: II A-BE* (Vol. 1). Curial edicions catalanes.
- Afonso, L. (1988) *La toponimia como percepción del espacio*. La Laguna, Instituto de Estudios Canarios.
- Dorion, H. (1984) Les relations entre la toponymie et les autres sciences sociales. En *450 ans de noms de lieux française en Amerique du Nord*. Québec, Les Publications du Québec.
- Fernández Corrales, J. M. (1984) Toponimia y arqueología en la provincia de Cáceres. En *Norba. Revista de Arte, Geografía e Historia*, 5, 29-38.
- Moreu-Rey, E. (1982) *Els nostres noms de lloc*. Palma de Mallorca. Moll.
- Moreu-Rey, E. (1975) *Toponímia catalana: assaig de bibliografia*. Universitat de Barcelona.
- Dorion, H.; Hamelin, L. (1966) De la toponymie traditionnelle à une choronymie totale. En *Cahiers de Géographie du Québec*, 10(20), p. 195-211.
- Coromines, J (1965) *Estudis de toponímia catalana*, 2 vols. Ed. Barcino. Barcelona.

2. Paisaje e imaginario

- Zárate Martín, M. A. (2016) *Paisajes culturales a través de casos en España y América*. Ed. UNED.

- Aragón, M. (2015) Imaginario y representación de la experiencia del espacio en jóvenes oaxaqueños. En *Contexto*, 10(10), p. 87-97.
- Cabrerizo Sanz, C. (2015) *Paisajes urbanos e imaginarios: herramientas para el conocimiento y la acción. Turismo y movilización social en pugna por el patrimonio común*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid, diciembre de 2015.
- Goycolea Prado, R. (2015) Los imaginarios turísticos en la configuración urbana. En *Revista Urbano*, 2015, vol. 6, no 8, p. 76-84.
- Nogué, J. (2015) Sentido del lugar, paisaje y conflicto. *Geopolítica (s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 5(2), p. 155-163.
- Aragón, M. (2014) *Ciudad, símbolo e imaginario: Reflexiones sobre vivir el espacio urbano*. ACCI (Asociación Cultural y Científica Iberoamericana), ed. Liberfactory, Madrid.
- Prada Llorente, E.; Riesco Chueca, P; Herrero Tejedor, T. (2013) Paisaje e imagen: formas y herencias en la construcción cultural del territorio agrario. En *Estudios Geográficos*, Vol. LXXIV, 275, p. 557-583.
- Fernández Salinas, V. (2013) De dónde y hacia dónde. Perspectivas y premisas para el entendimiento de los itinerarios culturales. En *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. XVIII, nº 1028. Barcelona, Universidad de Barcelona.
- López Levi, L. (2012) Imaginarios urbanos, territorio y memoria en Tlatelolco, Ciudad de México. En *Revista Eletrônica Geoaraguaia*. V. 2, n.1, p. 1-22. janeiro/julho, 2012. Barra do Garças-MT.
- Méndez, E. (2012) Imaginario de ciudad turística: una propuesta de abordaje. En *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, vol. II, nº 3. Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora.
- Bertrand, G. (2010) Itinerario en torno al paisaje: una epistemología de terreno para tiempos de crisis. *Ería*, (81), 5-38.
- Martínez de Pisón, E. (2010) Valores e identidades. En Martínez de Pisón, E.; Ortega, N. (Eds.) *El Paisaje: Valores e Identidades*, p. 11-45. Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad Universitaria de Cantoblanco, Madrid.
- Peñalta Catalán, R. (2010) Dos espacios multiculturales de Madrid: Lavapiés y la Puerta del Sol. *Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural*, 2(2), 111-117.
- Rodríguez de Castro, A. (2010) *Nuevas técnicas y conceptos para el diagnóstico de territorios urbanizados*. Trabajo de investigación para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados. Diciembre de 2010. Universidad Autónoma de Madrid.
- Brandis, D.; Canosa, E.; Del Río, I.; Rodríguez Chumillas, I. (2009) Nuevas perspectivas sobre la ciudad contemporánea. Reflexiones desde la mirada geográfica. En *IV Congreso Internacional Hispano mexicano, La Ciudad Contemporánea: Procesos de Transición, Cambio e Innovación* (Bilbao 10-11 Septiembre de 2009).
- Ferrer Aixalá, A. (2009) Paisajes urbanos. En Busquets, J.; Cortina, A. (coord.) *Gestión del paisaje*. Ed. Ariel, p. 41- 60.

- Mata, R. (2009) *Paisaje e historia. Una mirada retrospectiva por el futuro de los paisajes*. Sociedad Española de Historia Agraria, 2009. Disponible el 23 de mayo de 2016 en: http://seha.info/7/SEHA_R_Mata.pdf
- Cabrerizo Sanz, C. (2008) Ciudades de territorios metropolitanos: hacia un catálogo de paisaje de Getafe. En *Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica, Universidad de Barcelona, 26-30 de mayo de 2008*. <<http://www.ub.es/geocrit/-xcol/366.htm>>
- Méndez, E. (2008) Imaginario del lugar. En *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales, Centro de Estudios de América del Norte. El Colegio de Sonora*. V. I(1), p. 1-20.
- Nogué, J. (2008) El Arte de Pasear. En *Cultura/s*, miércoles 30 de enero de 2008, 22-23.
- Rodríguez Chumillas, I. (2008) Ciudades del turismo. Hacia un catálogo del paisaje de Puerto Peñasco. En *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. Número Especial Primer Coloquio Internacional: Ciudades del Turismo.
- García Álvarez, J. (2007) Paisajes nacionales, turismo y políticas de memoria: Toledo (1900-1950). *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, (73), 193-212.
- Lindón, A. (2007) La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. En *Revista Eure*. Santiago de Chile, agosto de 2007, Vol. XXXIII, Nº 99, p. 7-16.
- Nogué, J. (2007) Territorios sin discurso, paisajes sin imaginario. Retos y dilemas. En *Ería*, (73-74), p. 373-382.
- Choay, F. (2006) *Pour une anthropologie de l'espace*. París, Seuil.
- Janoschka, M. (2006) El modelo de ciudad latinoamericana. Privatización y fragmentación del espacio urbano de Buenos Aires: el caso Nordelta. *Buenos Aires a la deriva. Transformaciones urbanas recientes*. Buenos Aires, p. 96-131.
- Rodríguez Chumillas, I. (2006) Mecanismos de control territorial en tiempos de la globalización. En *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2006, vol. X, núm. 218 (28).
- Tuan, Y. (2006) *Humanistic Geography—A Personal View*. En *Progress in Geography*, 2.
- Hiernaux, D. (2005) Imaginarios y lugares en la reconquista de los centros históricos. En *Ciudades*, 65, p. 15-21.
- Rodríguez Chumillas, I. (2005) Nuevas versiones de las identidades urbanas de la élites. En *Recomposiciones regionales, sociales, políticas y culturales en el mundo actual*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-GRESAL, Universidad Pierre Mendes France, p. 433-452.
- Zoido Naranjo, F. (2005) "Paisaje y ordenación del territorio". *Seminario sobre el paisaje*. Málaga: Junta de Andalucía y Casa de Velázquez, p. 135-142.
- Mata, R.; Sanz, C. (2003) *Atlas de los paisajes de España*. Madrid, Ministerio de Medio Ambiente.
- Consejo de Europa (2000) *Convenio Europeo del Paisaje*. Florencia, Italia, 20 de octubre de 2000.

- Augé, M. (1999) Sobremodernidad. Del mundo de hoy al mundo de mañana. *Revista Memoria*, (129).
- Tuan, Y. (1996) *Cosmos and Hearth: A Cosmopolite's Viewpoint*. University of Minnesota Press, Minneapolis.
- Tuan, Y. (1996b) Space and Place: Humanistic Perspective. En Agnew, J.; Livingstone, D.; Rogers, A. (ed.). *Human Geography. An Essential Anthology*. Oxford, Blackwell (original de 1974).
- Tuan, Y. (1991) Language and the making of place: a narrative-descriptive approach. *Annals of the Association of American Geographers* Nº 81(4), p. 684-696.
- Relph, E. (1976) *Place and Placelessness*. London, Pion.
- Tuan, Y. (1976) Humanistic geography. En *Annals of the Association of American Geographers*, nº 66, 2, p. 266-276, Taylor & Francis.
- Tuan, Y. (1974): *Topophilia. A study of environmental perception, attitudes and values*. Prentice-Hall Inc., Englewood Cliffs, Nueva Jersey.
- Lynch, K. (1960): *The image of the city*. MIT press.
- Blanchard, R. (1912) *Grenoble, étude de géographie urbaine*. París. Armand Colin, 1912.

3. Metodología

- Taylor, S. (2016) Methodologies in Place-name Research. En *The Oxford Handbook of Names and Naming* (ed. Carole Hough). Oxford University Press.
- López Rodríguez, S. (2014) Educar la mirada: El paseo, método para situarse en el mundo. En *URBS. Revista De Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 4(1), 79-93.
- Ariza López, F. (2013) *Fundamentos de Evaluación de la Calidad de la Información Geográfica*. Publicaciones de la Universidad de Jaén, Vicerrectorado de Extensión Universitaria, Deportes y Proyección Institucional, 2013.
- Beuchot, M.; Coca, J.R. (2013) La búsqueda del sentido a través de la hermenéutica analógica. Entrevista al Dr. Mauricio Beuchot Puente. En *Impacto de la Hermenéutica Analógica en las Ciencias Humanas y Sociales* (Coca J.R., ed.). Primera edición, mayo de 2013. Huelva, Hergué Impresores, S.L.
- Martínez-Arrarás, C.; Angulo, M. T.; Rabazas, A.; Vaselínova, D. (2013) Derivas de la memoria. Una biocartografía de Madrid. Indagación en las metodologías de comprensión de la ciudad desde la experiencia subjetiva. En *Arte y Ciudad*, 3.1, 471-490.
- Pellicer, I.; Vivas-Elias, P.; y Rojas, J. (2013) La observación participante y la deriva: Dos técnicas móviles para el análisis de la ciudad contemporánea. El caso de Barcelona. En *Eure*, 39(116), p. 119-139.
- Cerdà, J. (2012) Observatorio de la transformación urbana del sonido: La ciudad como texto, derivas, mapas y cartografía sonora. En *Arte y Políticas de Identidad*, 7, 143-162.
- Lucas i Vidal, A. M.; Ordinas, A. (2012) Mapes mentals, geolingüística i talassonímia en el migjorn de Mallorca. En *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 17.

- Pellicer, L. (2012) Estudio lingüístico-semiótico. El significado de la marca. En *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 22(2), p. 66-87.
- Beuchot, M. (2011) Una hermenéutica para el mundo actual. En *Comprender: Revista catalana de filosofía*. 13(1), p. 93-107.
- Didelon, C.; Ruffray, S.; Boquet, M.; Lambert, N. (2011) A world of interstices: A fuzzy logic approach to the analysis of interpretative maps. En *The Cartographic Journal*, 48(2), 100-107.
- Dixon, D. P. (2010) Analyzing meaning. En Gómez, B.; Jones III, J.P. (Eds.) *Research Methods in Geography: A Critical Introduction*, 392-407. Wiley-Blackwell, Singapore.
- Spiegel, M. R.; Stephens, L. J. (2009) *Estadística*. 4ta edición. Mc Graw-Hill. México D.F.
- Baschwitz, C. B.; Argüelles-Meres, L. A.; Bentata, B. B.; Maestro, Á. C.; Velasco, M. L. F. T.; Amador, L. S. (2008). *La novela histórica como recurso didáctico para las ciencias sociales*. Ministerio de Educación.
- Salgado, A. C. (2007) Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. En *Liberabit*, 13(13), p. 71-78.
- Hebert, L. (2006) *Tools for text and image analysis: An introduction to applied semiotics*. Paris; ADAGP.
- Franklin, C.; Ballau, M. (2005) Reliability and validity in qualitative research. En Grinnell, R. & Unrau, Y. (Eds.) *Social work: Research and evaluation. Quantitative and qualitative approaches*. Nueva York: Oxford University Press, p. 438-449.
- Mertens, D. (2005) *Research and evaluation in Education and Psychology: Integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods*. Thousand Oaks: Sage.
- Balk, D., Pozzi, F., Yetman, G., Deichmann, U., Nelson, A. (2004) *The distribution of people and the dimension of place: methodologies to improve the global estimation of urban extents*. Palisades, Columbia University: New York, NY, CIESIN 2004.
- de Castro, C. (2004) *Mapas mentales*. Universidad Pública de Navarra.
- Escudero, J. (2004) Análisis de la realidad local técnicas y métodos de investigación desde la Animación Sociocultural. Narcea, S.A. de Ediciones, 2004. Madrid. 212 p.
- Pillet Capdepón, F. (2004): La geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico. En *Investigaciones geográficas*. Nº 34, p. 141-154.
- Astudillo, S.; Callén, B. (2002) Reflexiones acerca de las implicaciones de la concepción del trabajo a través de las historias de vida de ocho marroquíes. En: *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, vol. VI, nº 119 (126), 2002.
- Estébanez, J. (2000) Problemas de interpretación y valoración de los mapas mentales. En *Lecturas Geográficas: Homenaje Al Profesor José Estébanez Álvarez*. T. 1, 149 p., Complutense S.A. Editorial.
- de Castro, C. (1999) Mapas cognitivos: Qué son y cómo explorarlos. En *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, (3), 33.
- de Castro, C. (1997) *La geografía en la vida cotidiana: de los mapas cognitivos al prejuicio regional*. Serbal.

- Krause, M. (1995) La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de educación*, 7, 19-40.
- Barnes, T. J.; Duncan, J. S. (1992) Introduction. Writing worlds. En *Writing worlds: Discourse, Text and Metaphor in the Representation of Landscape*. 1-17, Routledge, London.
- Guba, E.; Lincoln, Y. (1989) *Fourth generation evaluation*. Newbury Park: Sage.
- Ruiz, J.; Ispizua, M. (1989) *La descodificación de la vida cotidiana*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Estébanez Álvarez, J. (1979) *Consideraciones sobre la geografía de la percepción*. Almería, p. 270-288.
- Debord, G. (1958) Teoría de la Deriva en *Internationale situationniste*, vol. 2. Traducción extraída de *Internacional situacionista*, vol. I: *La realización del arte*, Madrid, Literatura Gris, 1999.
- Russell, B. (1948) *Human Knowledge: its Scope and Limits*. New York: Simon & Schuster.
- Mill, J. S. (1882): *A System of Logic Ratiocinative and Inductive*. Book 1. Eighth Edition. New York, Harper&Brothers, Franklin Square.

4. Toledo

- López Torrijos, R. (2014) Iconografía de San Eugenio de Toledo. En: *Anales Toledanos*, nº 12. Real Academia de Toledo. Publicado 20-2-2014. Accedido 6-10-2014 en: <http://www.realacademiatoledo.es/index.php/publicaciones/anales-toledanos/192-anales-toledanos-numero-12.html>
- López-Covarrubias, J.A. (2013) *Historia de los Barrios de Toledo*. Ediciones Covarrubias. 1ª ed. nov. 2013. Argés (Toledo).
- Porres Martín-Cleto, J. (2012) Reflexiones sobre las Tres Culturas. *Toletum*, 33, Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.
- González Ruiz, R. (2011) El nacimiento del mundo mozárabe toledano (711-807). Un ensayo de historia comparada. En *Antigüedad y Cristianismo*, (28), 67.
- Ayuntamiento de Toledo (2010) *Análisis demográfico del municipio de Toledo*. Informe elaborado por el Instituto de Estadística de Castilla-La Mancha como documento de base para la elaboración del Plan de Servicios Sociales de Toledo, Horizonte 2014. Disponible en: <http://www.ayto-toledo.org/ssoc/plan/EstudioDemografico.pdf>
- Peña, Y; García-Entero, V.; Gómez, J. (2009) Aportaciones al conocimiento de la evolución histórica de la Vega Baja de Toledo: estudio preliminar de la excavación de la parcela R-3. En: *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie I, Nueva época. Prehistoria y Arqueología, T. 2.
- Campos Romero, Mª L.; Rodríguez Domenech, Mª A. (2008) El Poblado Obrero. Vestigios de un urbanismo socio industrial en el Toledo actual. En *Ciudades, culturas y fronteras en un mundo en cambio. IX Coloquio y Jornadas de Campo de Geografía Urbana*. Grupo de Geografía Urbana de la Asociación de Geógrafos Españoles. Sevilla.

- Ecologistas en Acción (2008) Circo romano de Toledo. Propuestas de recuperación integral y uso público. Octubre 2008. Informe de Ecologistas en Acción. [http://www.ecologistasenaccion.es/IMG/pdf Informe Circo Romano Toledo.pdf](http://www.ecologistasenaccion.es/IMG/pdf_Informe_Circo_Romano_Toledo.pdf)
- Muelas Jiménez, M.; Parrilla Gorbea, E. (2008) Plan de Ordenación Municipal de Toledo, 2007. *Urban*, 13, p. 34-67.
- Martínez Gil, F. (2007) *La invención de Toledo: Imágenes histórica de una identidad urbana*. Ed. Almud, 320 p.
- Zárate Martín, M. A. (2007) Antonio. "Toledo. Planeamiento y especulación en ciudades históricas." En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, p. 151-175.
- ADIF (2005) Estación de Toledo. Folleto informativo editado por ADIF. U.N. Patrimonio y Urbanismo. Disponible en: [http://www.adif.es/es_ES/ocio_y cultura/doc/folleto Toledo.pdf](http://www.adif.es/es_ES/ocio_y_cultura/doc/folleto_Toledo.pdf)
- Vázquez González, A.; Morollón Hernández, P. (2005) *Los Cigarrales de Toledo: origen, evolución y situación actual*. Excmo. Ayuntamiento de Toledo, febrero 2005.
- Porres Martín-Cleto, J. (2002) *Historia de las calles de Toledo* (4 tomos). 4ª Ed. Vol.1-4, Ed. Bremen. Olías del Rey (Toledo).
- Carrobbles, J. (2001) *El teatro romano de Toledo: una propuesta de identificación*. Diputación Provincial de Toledo, 2001.
- Jiménez de Gregorio, F. (2001) Materiales para una toponimia en la provincia de Toledo. En: *Anales Toledanos*, 38, 2001, 213-240. Accedido a 12 de noviembre de 2014 en: <http://www.realacademiatoledo.es/files/anales/0038/13.pdf>
- Martínez Gil, F. (1999) La ciudad enferma (1610-1710). En *Historia de Toledo*. Azacanes, p. 367-406.
- Troitiño, M.A.; Brandis, D.; Martín, F.; de la Calle, M.; del Río, M.I.; Gutierrez, J.; Lobo, P. (1998) Toledo: problemática e implicaciones urbanas del turismo. En: *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, nº 47, 1998 (Ejemplar dedicado a: El turismo en las ciudades históricas), p. 299-325.
- Zárate Martín, M. A. (1998) Forma urbana en Castilla-La Mancha. En: *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VI, Geografía, t. 11, 1998, págs. 157-187
- Muñoz Barragán, E. (1992) La Escuela de Artes y Oficios de Toledo. En: *Temas Toledanos*. Vol. 72. Serie VI. Publicaciones del P.I.E.T.
- Marina, J. (1982) *Nueva guía de Toledo*. Toledo : imprenta, librería y encuadernación de Menor Hermanos, 1892
- Martín Aguado, M. (1979) *Nota sobre el cementerio judío del "Cerro de la Horca" (Toledo)*. Real Academia de Toledo, a 5 de abril de 1979. Accedido en: http://www.realacademiatoledo.es/files/toletum/0012/toletum12_martincementerio.pdf
- Terán, M. (1949) Toledo. Estudio de Geografía Urbana. En: *Ciudades españolas*. Real Academia de la Historia. Madrid, 2004, págs. 161-260.
- Gamero, A. M. (1857) *Los cigarrales de Toledo: recreación literaria sobre su historia, riqueza y población*. Imp. y librería de Severiano López Fando. Disponible en la biblioteca pública

digital de Toledo:
<http://clip.iccm.es/bidicam/en/consulta/registro.cmd?id=12078&formato=ficha&aplicar=Aplicar>

Blanco y De Assas (1851) El indicador toledano ó Guía del viajero en Toledo : contiene el plano de la población, una nota de sus fondas, posadas, pastelerías, cafés ... / por Pedro Pablo Blanco y Manuel de Assas . Madrid, 1851 (Imprenta del Colegio Nacional de Sordo-Mudos)

Zorrilla, J. (1838) A buen juez, mejor testigo. En *Poesías*, 1838.

5. Otras referencias

Rico, F.B. (2016) *El mapa clinohipsométrico como sistema de mejora de la percepción del relieve en mapas a pequeña escala: aplicación a la cuenca del Duero española*. Trabajo Fin de Grado, E.T.S.I. en Topografía, Geodesia y Cartografía (UPM), Madrid.

Gutierrez, R.; Martín-Forero, L.; García, S.; del Bosque, I.; Ramiro, D. (2013) HISDI-MAD: IDE histórica de la ciudad de Madrid. Patrimonio cartográfico y demográfico a principios del S.XX. *IV Jornadas Ibéricas de Infraestructuras de Datos Espaciales*. Toledo, 13-15 de noviembre de 2013.

Bernabé-Poveda, M. Á., López-Vázquez, C. M. (2012) *Fundamentos de las infraestructuras de datos espaciales (IDE)*. BibliotecaOnline SL., UPMPress.

Domenech, A.; Llorca, F. (2011) L'impacte en la toponímia de les activitats turístiques als espais naturals: el cas de la serra de l'Aitana (País Valencià). En: *Proceedings of XXIV ICOS International Congress of Onomastic Sciences. Names in Daily Life*, 5-9 September 2011, Barcelona. International Council of Onomastic Sciences (ICOS).

Mejía, D.; Vilches; L.; Vázquez Hoehne, A. (2011) La interoperabilidad semántica como soporte para la integración de conocimiento geográfico y ambiental. Caso de aplicación: biodiversidad. *II Jornadas Ibéricas de Infraestructuras de Datos Espaciales*. Barcelona, 9-11 de noviembre de 2011.

del Bosque, I., García, S., Gómez, I., Martín-Forero, L., Ramiro, D. (2010) Cartografía y demografía histórica en una IDE. WMS del plano de Madrid de "Facundo Cañada". En *Revista Catalana de Geografia*, 8.

Capdevila, J. (2004) Infraestructura de datos espaciales (IDE). Definición y desarrollo actual en España. En *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona, Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2004, vol. VIII, núm. 170.

Klein, N. (2000) *No Logo. Taking Aim at the Brand Bullies*. Ed. Flamingo

Alas Clarín, L. (1884-85) *La Regenta*. Madrid, ed. Cátedra, 1984-85.

BIBLIOGRAFÍA ORDENADA ALFABÉTICAMENTE

- ADIF (Administrador de Infraestructuras Ferroviarias) (2005) Estación de Toledo. Tríptico informativo editado por ADIF. U.N. Patrimonio y Urbanismo. Disponible en: http://www.adif.es/es_ES/ocio_y_cultura/doc/folleto_Toledo.pdf
- Afonso, L. (1988) *La toponimia como percepción del espacio*. La Laguna, Instituto de Estudios Canarios.
- Ainiala, T.; Vuolteenaho, J. (2011): *Directions in Urban Place Name Research*. Helsinki. Kotimaisten kielten tutkimuskeskus.
- Alas Clarín, L. (1884-85) *La Regenta*. Madrid, ed. Cátedra, 1984-85.
- Alcázar, A.; Azcárate, M. (2005) *Toponimia: Normas para el MTN25. Conceptos básicos y terminología*. Publicación Técnica del Instituto Geográfico Nacional, nº 42.
- Aragón, M. (2014) *Ciudad, símbolo e imaginario: Reflexiones sobre vivir el espacio urbano*. ACCI (Asociación Cultural y Científica Iberoamericana), ed. Liberfactory, Madrid.
- Aragón, M. (2015) Imaginario y representación de la experiencia del espacio en jóvenes oaxaqueños. En *Contexto*, 10(10), p. 87-97.
- Ariza López, F. (2013) *Fundamentos de Evaluación de la Calidad de la Información Geográfica*. Publicaciones de la Universidad de Jaén, Vicerrectorado de Extensión Universitaria, Deportes y Proyección Institucional, 2013.
- Arroyo Ilera, F. (2009) Geografía, paisaje y toponimia. En *Curso de Nombres Geográficos (Toponimia Aplicada)*. Instituto Geográfico Nacional, Centro Nacional de Información Geográfica e Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Madrid, 19-30 de octubre de 2009.
- Arroyo Ilera, F. (2010) Creciente interés geográfico por la toponimia. En *Estudios Geográficos*, 71(268), 299-309.
- Arroyo Ilera, F. (2014) Toponimia de ficción. Sobre los nombres de lugar en el imaginario colectivo. En Díaz Sánchez, P. Martínez Lillo, P. y Soto Carmona, A. (Eds.) *El Poder de la Historia. Huella y legado de Javier Donézar Díez de Ulzurrun*. Vol. 2, p. 487-510. UAM Ediciones, Madrid.
- Astudillo, S.; Callén, B. (2002) Reflexiones acerca de las implicaciones de la concepción del trabajo a través de las historias de vida de ocho marroquíes. En: *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, vol. VI, nº 119 (126), 2002.
- Augé, M. (1999) Sobremodernidad. Del mundo de hoy al mundo de mañana. *Revista Memoria*, (129).
- Ayuntamiento de Toledo (2010) *Análisis demográfico del municipio de Toledo*. Informe elaborado por el Instituto de Estadística de Castilla-La Mancha como documento de base para la elaboración del Plan de Servicios Sociales de Toledo, Horizonte 2014. Disponible en: <http://www.ayto-toledo.org/ssoc/plan/EstudioDemografico.pdf>
- Azaryahu, M. (2011) The critical turn and beyond: the case of commemorative street naming. *ACME: An International E-journal for critical geographies*, 10(1), p. 28-33.

- Balk, D., Pozzi, F., Yetman, G., Deichmann, U., Nelson, A. (2004) *The distribution of people and the dimension of place: methodologies to improve the global estimation of urban extents*. Palisades, Columbia University: New York, NY, CIESIN 2004.
- Barnes, T. J.; Duncan, J. S. (1992) Introduction. Writing worlds. En *Writing worlds: Discourse, Text and Metaphor in the Representation of Landscape*. 1-17, Routledge, London.
- Baschwitz, C. B.; Argüelles-Meres, L. A.; Bentata, B. B.; Maestro, Á. C.; Velasco, M. L. F. T.; Amador, L. S. (2008). *La novela histórica como recurso didáctico para las ciencias sociales*. Ministerio de Educación.
- Berg, L. D.; Vuolteenaho, J. (Eds.). (2009) *Critical toponymies: The contested politics of place naming*. Ashgate Publishing, Ltd.
- Bernabé-Poveda, M. Á., López-Vázquez, C. M. (2012) *Fundamentos de las infraestructuras de datos espaciales (IDE)*. BibliotecaOnline SL., UPMPress.
- Beuchot, M. (2011) Una hermenéutica para el mundo actual. En *Comprender: Revista catalana de filosofía*. 13(1), p. 93-107.
- Beuchot, M.; Coca, J.R. (2013) La búsqueda del sentido a través de la hermenéutica analógica. Entrevista al Dr. Mauricio Beuchot Puente. En *Impacto de la Hermenéutica Analógica en las Ciencias Humanas y Sociales* (Coca J.R., ed.). Primera edición, mayo de 2013. Huelva, Hergué Impresores, S.L.
- Bertrand, G. (2010) Itinerario en torno al paisaje: una epistemología de terreno para tiempos de crisis. *Ería*, (81), 5-38.
- Bisson, M.; Richard, M. (2012) *Draft Resolution on Names that Seek a Commercial Purpose*. Documento de trabajo presentado en la 10ª Conferencia de Naciones Unidas para la Estandarización de Nombres Geográficos, 31 de Julio-9 de agosto de 2012, Nueva York.
- Blanchard, R. (1912) *Grenoble, étude de géographie urbaine*. París. Armand Colin, 1912.
- Blanco y De Assas (1851) El indicador toledano ó Guía del viajero en Toledo : contiene el plano de la población, una nota de sus fondas, posadas, pastelerías, cafés ... / por Pedro Pablo Blanco y Manuel de Assas . Madrid:[s.n.], 1851 (Imprenta del Colegio Nacional de Sordo-Mudos)
- Brandis, D.; Canosa, E.; Del Río, I.; Rodríguez Chumillas, I. (2009) Nuevas perspectivas sobre la ciudad contemporánea. Reflexiones desde la mirada geográfica. En *IV Congreso Internacional Hispano mexicano, La Ciudad Contemporánea: Procesos de Transición, Cambio e Innovación* (Bilbao 10-11 Septiembre de 2009).
- Burns, A. (2015) *Field-names of North-East Scotland: a socio-onomastic study*. Doctoral dissertation, University of Glasgow.
- Cabrerizo Sanz, C. (2008) Ciudades de territorios metropolitanos: hacia un catálogo de paisaje de Getafe. En *Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica, Universidad de Barcelona, 26-30 de mayo de 2008*. <<http://www.ub.es/geocrit/-xcol/366.htm>>
- Cabrerizo Sanz, C. (2015) *Paisajes urbanos e imaginarios: herramientas para el conocimiento y la acción. Turismo y movilización social en pugna por el patrimonio común*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid, diciembre de 2015.

- Campos Romero, M^a L.; Rodríguez Domenech, M^a A. (2008) El Poblado Obrero. Vestigios de un urbanismo socio industrial en el Toledo actual. En *Ciudades, culturas y fronteras en un mundo en cambio. IX Coloquio y Jornadas de Campo de Geografía Urbana*. Grupo de Geografía Urbana de la Asociación de Geógrafos Españoles. Sevilla.
- Capdevila, J. (2004) Infraestructura de datos espaciales (IDE). Definición y desarrollo actual en España. En *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona, Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2004, vol. VIII, núm. 170.
- Carrobbles, J. (2001) *El teatro romano de Toledo: una propuesta de identificación*. Diputación Provincial de Toledo, 2001.
- Cerdà, J. (2012) Observatorio de la transformación urbana del sonido: La ciudad como texto, derivas, mapas y cartografía sonora. En *Arte y Políticas de Identidad*, 7, 143-162.
- Choay, F. (2006) *Pour une anthropologie de l'espace*. París, Seuil.
- Consejo de Europa (2000) *Convenio Europeo del Paisaje*. Florencia, Italia, 20 de octubre de 2000.
- Coromines, J. (1989) *Onomasticon Cataloniae: Els Noms de Lloc I Noms de Persona de Totes les Terres de Llengua Catalana: II A-BE* (Vol. 1). Curial edicions catalanes.
- Coromines, J (1965) *Estudis de toponímia catalana*, 2 vols. Ed. Barcino. Barcelona.
- Cretan, R.; Matthews, P. (2016) Popular responses to city-text changes: street naming and the politics of practicality in a post-socialist martyr city. En *Area*, vol. 48, Issue 1. March 2016, p. 92–102
- de Carvalho, M.J. (2006) Proyecto Nombres Geográficos del Brasil. En *XXIII Periodo de Sesiones del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas en Nombres Geográficos*. Viena, Austria.
- de Castro, C. (1999) Mapas cognitivos: Qué son y cómo explorarlos. En *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, (3), 33.
- de Castro, C. (2004) *Mapas mentales*. Universidad Pública de Navarra.
- de Castro, C. (1997) *La geografía en la vida cotidiana: de los mapas cognitivos al prejuicio regional*. Serbal.
- Debord, G. (1958) Teoría de la Deriva en *Internationale situationniste*, vol. 2. Traducción extraída de *Internacional situacionista, vol. I: La realización del arte*, Madrid, Literatura Gris, 1999.
- del Bosque, I., García, S., Gómez, I., Martín-Forero, L., Ramiro, D. (2010) Cartografía y demografía histórica en una IDE. WMS del plano de Madrid de “Facundo Cañada”. En *Revista Catalana de Geografia*, 8.
- Didelon, C.; Ruffray, S.; Boquet, M.; Lambert, N. (2011) A world of interstices: A fuzzy logic approach to the analysis of interpretative maps. En *The Cartographic Journal*, 48(2), 100-107.
- Dixon, D. P. (2010) Analyzing meaning. En Gómez, B.; Jones III, J.P. (Eds.) *Research Methods in Geography: A Critical Introduction*, 392-407. Wiley-Blackwell, Singapore.
- Domenech, A.; Llorca, F. (2011) L'impacte en la toponímia de les activitats turístiques als espais naturals: el cas de la serra de l'Aitana (País Valencià). En: *Proceedings of XXIV ICOS*

- International Congress of Onomastic Sciences. Names in Daily Life*, 5-9 September 2011, Barcelona. International Council of Onomastic Sciences (ICOS).
- Dorion, H.; Hamelin, L. (1966) De la toponymie traditionnelle à une choronymie totale. En *Cahiers de Géographie du Québec*, 10(20), p. 195-211.
- Dorion, H. (1984) Les relations entre la toponymie et les autres sciences sociales. En *450 ans de noms de lieux française en Amérique du Nord*. Québec, Les Publications du Québec.
- Durán, M. Á. (1998) La casa del lenguaje (sobre el sentido y significado en la toponimia urbana). En *Cuenta y Razón del Pensamiento Actual*, 107, 31-36.
- Ecologistas en Acción (2008) Circo romano de Toledo. Propuestas de recuperación integral y uso público. Octubre 2008. Informe de Ecologistas en Acción. http://www.ecologistasenaccion.es/IMG/pdf_Informe_Circo_Romano_Toledo.pdf
- Escudero, J. (2004) Análisis de la realidad local técnicas y métodos de investigación desde la Animación Sociocultural. Narcea, S.A. de Ediciones, 2004. Madrid. 212 p.
- Estébanez Álvarez, J. (2000) Problemas de interpretación y valoración de los mapas mentales. En *Lecturas Geográficas: Homenaje Al Profesor José Estébanez Álvarez*. T. 1, 149 p., Complutense S.A. Editorial.
- Estébanez Álvarez, J. (1979) *Consideraciones sobre la geografía de la percepción*. Almería, p. 270-288.
- Franklin, C.; Ballau, M. (2005) Reliability and validity in qualitative research. En Grinnell, R. & Unrau, Y. (Eds.) *Social work: Research and evaluation. Quantitative and qualitative approaches*. Nueva York: Oxford University Press, p. 438-449.
- Fernández Corrales, J. M. (1984) Toponimia y arqueología en la provincia de Cáceres. En *Norba. Revista de Arte, Geografía e Historia*, 5, 29-38.
- Fernández Salinas, V. (2013) De dónde y hacia dónde. Perspectivas y premisas para el entendimiento de los itinerarios culturales. En *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. XVIII, nº 1028. Barcelona, Universidad de Barcelona.
- Ferrer Aixalá, A. (2009) Paisajes urbanos. En Busquets, J.; Cortina, A. (coord.) *Gestión del paisaje*. Ed. Ariel, p. 41- 60.
- Fouberg, E.H.; Murphy, A.B.; de Blij, H. J. (2010) *Human Geography: People, Place, and Culture*. Wiley, 2010.
- Gamero, A. M. (1857) *Los cigarrales de Toledo: recreación literaria sobre su historia, riqueza y población*. Imp. y librería de Severiano López Fando. Disponible en la biblioteca pública digital de Toledo: <http://clip.jccm.es/bidicam/en/consulta/registro.cmd?id=12078&formato=ficha&aplicar=Aplicar>
- García Álvarez, J. (2007) Paisajes nacionales, turismo y políticas de memoria: Toledo (1900-1950). *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, (73), 193-212.
- García Pazos, F.; Gallego, M. y Precado, A. (2002) Proyecto toponimia de Galicia. Toponimia aplicada a la cartografía. En *X Congreso de Métodos Cuantitativos, Sistemas de Información Geográfica y Teledetección, Valladolid, Universidad de Valladolid-Asociación de Geógrafos Españoles* (García Cuesta, J.L., Andrés López, G. y Molina de la Torre, i. eds.).

- Giraut, F.; Houssay-Holzschuch, M.; Guyot, S. (2012) The production of toponymy in contexts: interpreting the maps of critical toponymies and neotoponymies. In *5th Trends in Toponymy Conference*.
- González Ruiz, R. (2011) El nacimiento del mundo mozárabe toledano (711-807). Un ensayo de historia comparada. En *Antigüedad y Cristianismo*, (28), 67.
- Goodchild, M. F. (2004) GIScience, geography, form and process. En *Annals of the Association of American Geographers*, 94(4), p. 709-714.
- Goycolea Prado, R. (2015) Los imaginarios turísticos en la configuración urbana. En *Revista Urbano*, 2015, vol. 6, no 8, p. 76-84.
- Guba, E.; Lincoln, Y. (1989) *Fourth generation evaluation*. Newbury Park: Sage.
- Gutierrez, R.; Martín-Forero, L.; García, S.; del Bosque, I.; Ramiro, D. (2013) HISDI-MAD: IDE histórica de la ciudad de Madrid. Patrimonio cartográfico y demográfico a principios del S.XX. *IV Jornadas Ibéricas de Infraestructuras de Datos Espaciales*. Toledo, 13-15 de noviembre de 2013.
- Hebert, L. (2006) *Tools for text and image analysis: An introduction to applied semiotics*. Paris; ADAGP.
- Hiernaux, D. (2005) Imaginarios y lugares en la reconquista de los centros históricos. En *Ciudades*, 65, p. 15-21.
- IPGH - Instituto Panamericano de Geografía e Historia (2004) Report of the United States of America Delegation (2004). *XXXVII Meeting of the Directing Council of the Pan American Institute of Geography and History (PAIGH)*.
- Janoschka, M. (2006) El modelo de ciudad latinoamericana. Privatización y fragmentación del espacio urbano de Buenos Aires: el caso Nordelta. *Buenos Aires a la deriva. Transformaciones urbanas recientes*. Buenos Aires, p. 96-131.
- Jiménez de Gregorio, F. (2001) Materiales para una toponimia en la provincia de Toledo. En: *Anales Toledanos*, 38, 2001, 213-240. Accedido a 12 de noviembre de 2014 en: <http://www.realacademiatoledo.es/files/anales/0038/13.pdf>
- Jordan, P. (2009) Some considerations on the functions of place names on maps. En *Conference Proceedings. 24th International Cartographic Conference*. Del 15 al 21 de noviembre de 2009, Santiago, Chile (Cd-rom).
- Jordan, P. (2012) Place names as ingredients of space-related identity. En *Oslo Studies in Language*, 4(2), 117-131.
- Jordan, P. (2014) Thoughts on a concept of language geography. En *Geographica Timisiensis*, vol. XXIII, nº. 1, p. 5-16.
- Jordan, P. (2015) The endonym/exonym divide from a cultural-geographical point of view. En *Challenges in Synchronic Toponymy-Défis de la toponymie synchronique*, 163.
- Karimi, A. (2016) Street Fights: The Commodification of Place Names in Post-Taliban Kabul City. En *Annals of the American Association of Geographers*. Volumen 106, 2016 - Issue 3.
- Kerfoot, H. (2009) Full text of presentation to the plenary session of the international cartographic conference. En *24th International Cartographic Conference*, 20 de noviembre de 2009, Santiago, Chile.

- Klein, N. (2000) *No Logo. Taking Aim at the Brand Bullies*. Ed. Flamingo.
- Kostanski, L. (2009) *What's in a Name? Place and Toponymic Attachment, Identity and Dependence. A Case Study of the Grampians (Gariwerd) National Park Name Restoration Process*. Tesis doctoral por la Universidad de Ballarat.
- Kostanski, L.; Puzey, G. (2014) A Tale of Two Cities of Literature: Toponymic Identity and the Promotion of Edinburgh and Melbourne in the UNESCO Creative Cities Network. En *Actas del XXIV Congreso Internacional de ICOS sobre Ciencias Onomásticas*, Barcelona.
- Krause, M. (1995) La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de educación*, 7, 19-40.
- Light, D. (2014) Tourism and toponymy: commodifying and consuming place names. En *Tourism Geographies*, 16(1), 141-156.
- Lindón, A. (2007) La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. En *Revista Eure*. Santiago de Chile, agosto de 2007, Vol. XXXIII, Nº 99, p. 7-16.
- López-Covarrubias, J.A. (2013) *Historia de los Barrios de Toledo*. Ediciones Covarrubias. 1ª ed. nov. 2013. Argés (Toledo).
- López Leiva, C.; Cuevas, J. Á. (2013) Valor de la toponimia riojana como indicador de la historia de los aprovechamientos forestales y usos del suelo. En *Actas Del IV Encuentro de Historia Forestal: Gestión Forestal y Sostenibilidad: experiencias históricas*. Vitoria-Gasteiz, 18 y 19 de Octubre de 2012, 25-34. Sociedad Española de Ciencias Forestales, 2013.
- López Leiva, C. (2016) *Onomástica, ecología y territorio. La toponimia de La Rioja como indicador biogeográfico y de la dinámica del paisaje forestal*. Tesis (Doctoral), E.T.S.I. Montes, Forestal y del Medio Natural (UPM).
- López Leiva, C.; Cuevas Moreno, J. (2011) Árboles del ámbito de los bosques caducifolios en la toponimia del sistema ibérico septentrional. En *Actes del XXIV Congrès Internacional de Ciències Onomàstiques*, Barcelona.
- López Levi, L. (2012) Imaginarios urbanos, territorio y memoria en Tlatelolco, Ciudad de México. En *Revista Eletrônica Geoaraguaia*. V. 2, n.1, p. 1-22. janeiro/julho, 2012. Barra do Garças-MT.
- López Rodríguez, S. (2014) Educar la mirada: El paseo, método para situarse en el mundo. En *URBS. Revista De Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 4(1), 79-93.
- López Torrijos, R. (2014) Iconografía de San Eugenio de Toledo. En: *Anales Toledanos*, nº 12. Real Academia de Toledo. Publicado 20-2-2014. Accedido 6-10-2014 en: <http://www.realacademiatoledo.es/index.php/publicaciones/anales-toledanos/192-anales-toledanos-numero-12.html>
- Lucas i Vidal, A. M.; Ordinas, A. (2012) Mapes mentals, geolingüística i talassonímia en el migjorn de Mallorca. En *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 17.
- Lynch, K. (1960): *The image of the city*. MIT press.
- Marina, J. (1982) *Nueva guía de Toledo*. Toledo : imprenta, librería y encuadernación de Menor Hermanos, 1892

- Martín Aguado, M. (1979) *Nota sobre el cementerio judío del "Cerro de la Horca" (Toledo)*. Real Academia de Toledo, a 5 de abril de 1979. Accedido en: http://www.realacademiatoledo.es/files/toletum/0012/toletum12_martincementerio.pdf
- Martínez-Arrarás, C.; Angulo, M. T.; Rabazas, A.; Vaselínova, D. (2013) Derivas de la memoria. Una biocartografía de Madrid. Indagación en las metodologías de comprensión de la ciudad desde la experiencia subjetiva. En *Arte y Ciudad*, 3.1, 471-490.
- Martínez de Pisón, E. (2010) Valores e identidades. En Martínez de Pisón, E.; Ortega, N. (Eds.) *El Paisaje: Valores e Identidades*, p. 11-45. Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad Universitaria de Cantoblanco, Madrid.
- Martínez Gil, F. (2007) *La invención de Toledo: Imágenes histórica de una identidad urbana*. Ed. Almud, 320 p.
- Martínez Gil, F. (1999) La ciudad enferma (1610-1710). En *Historia de Toledo*. Azacanes, p. 367-406.
- Mata, R.; Sanz, C. (2003) *Atlas de los paisajes de España*. Madrid, Ministerio de Medio Ambiente.
- Mata, R. (2009) *Paisaje e historia. Una mirada retrospectiva por el futuro de los paisajes*. Sociedad Española de Historia Agraria, 2009. Disponible el 23 de mayo de 2016 en: http://seha.info/7/SEHA_R_Mata.pdf
- Medway, D.; Warnaby, G. (2014) What's in a name? Place branding and toponymic commodification. En *Environment and Planning A*, 46(1), p. 153-167.
- Mejía, D.; Vilches, L.; Vázquez Hoehne, A. (2011) La interoperabilidad semántica como soporte para la integración de conocimiento geográfico y ambiental. Caso de aplicación: biodiversidad. *II Jornadas Ibéricas de Infraestructuras de Datos Espaciales*. Barcelona, 9-11 de noviembre de 2011.
- Membrado, J. C. (2012) Toponimia sucronense en Valencia. En *Biblio 3w: revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, 17.
- Méndez, E. (2008) Imaginario del lugar. En *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales, Centro de Estudios de América del Norte. El Colegio de Sonora*. V. I(1), p. 1-20.
- Méndez, E. (2012) Imaginario de ciudad turística: una propuesta de abordaje. En *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, vol. II, nº 3. Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora.
- Mertens, D. (2005) *Research and evaluation in Education and Psychology: Integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods*. Thousand Oaks: Sage.
- Mill, J. S. (1882): *A System of Logic Ratiocinative and Inductive*. Book 1. Eighth Edition. New York, Harper&Brothers, Franklin Square.
- Morala Rodríguez, J.R. (1994) Objetivos y métodos en los estudios de toponimia. En Álvarez, A.; Perdiguero, H. (ed.) *Actas de la Reunión Científica sobre Toponimia de Castilla y León*. Facultad de Humanidades y Educación. Burgos.
- Moreu-Rey, E. (1982) *Els nostres noms de lloc*. Palma de Mallorca. Moll.

- Moreu-Rey, E. (1975) *Toponímia catalana: assaig de bibliografia*. Universitat de Barcelona.
- Muelas Jiménez, M.; Parrilla Gorbea, E. (2008) *Plan de Ordenación Municipal de Toledo, 2007*. En *Urban*, n. 13, p. 34-67.
- Muñoz Barragán, E. (1992) La Escuela de Artes y Oficios de Toledo. En: *Temas Toledanos*. Vol. 72. Serie VI. Publicaciones del P.I.E.T.
- Murphy, A. B. (1999) The use of national names for international bodies of water: Critical perspective. En *Journal of the Korean Geographical Society*, 34(5), p. 507-516.
- Myers, G. (2016) 'The Trees Are Yours': Nature, Toponymy and Politics in the Interpretation of Cultural Landscapes in Lusaka and Zanzibar. En *Place Names in Africa. Colonial Urban Legacies, Entangled Histories*. Springer International Publishing, p. 45-57.
- Nagore, F. (1997) Interrelaciones entre patrimonio lingüístico y desarrollo turístico en el medio rural: El caso específico de la lengua aragonesa y el turismo en el Alto Aragón. En *Revista de desarrollo rural y cooperativismo agrario*. Nº 1, p. 251-262.
- Nogué, J. (2007) Territorios sin discurso, paisajes sin imaginario. Retos y dilemas. En *Ería*, (73-74), p. 373-382.
- Nogué, J. (2008) El Arte de Pasear. En *Cultura/s*, miércoles 30 de enero de 2008, 22-23.
- Nogué, J. (2015) Sentido del lugar, paisaje y conflicto. *Geopolítica (s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 5(2), p. 155-163.
- Nyström, S. (2016) Some changes in Stockholm place-names: how, why and by whom?. En Jordan, P.; Woodman, P. (ed.) *Place-Name Changes: Proceedings from the Symposium in Rome, 17-18 November 2014*. Hamburg, Verlag Dr. Kovac.
- Ormeling, F. J. (2014) Name location on old maps. En *History of Cartography. Lecture Notes in Geoinformation and Cartography*, p. 325-336. Springer.
- Palagiano, C. (2014) The Changing Toponymy: The Place Names and their Vitality. En *Semestrare di Studi e Ricerche di Geografia*, 25(2).
- Parker, J. R. (2001) The importance of Geographic Names in a Spatial Data Infrastructure. En *7th United Nations Regional Cartographic Conference for the Americas*, New York.
- Pellicer, L. (2012) Estudio lingüístico-semiótico. El significado de la marca. En *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 22(2), p. 66-87.
- Pellicer, I.; Vivas-Elias, P.; y Rojas, J. (2013) La observación participante y la deriva: Dos técnicas móviles para el análisis de la ciudad contemporánea. El caso de Barcelona. En *Eure*, 39(116), p. 119-139.
- Peña, Y; García-Entero, V.; Gómez, J. (2009) Aportaciones al conocimiento de la evolución histórica de la Vega Baja de Toledo: estudio preliminar de la excavación de la parcela R-3. En: *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie I, Nueva época. Prehistoria y Arqueología, T. 2.
- Peñalta Catalán, R. (2010) Dos espacios multiculturales de Madrid: Lavapiés y la Puerta del Sol. *Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural*, 2(2), 111-117.
- Pillet Capdepón, F. (2004): La geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico. En *Investigaciones geográficas*. Nº 34, p. 141-154.

- Porres Martín-Cleto, J. (2002) *Historia de las calles de Toledo* (4 tomos). 4ª Ed. Vol.1-4, Ed. Bremen. Olías del Rey (Toledo).
- Porres Martín-Cleto, J. (2012) Reflexiones sobre las Tres Culturas. *Toletum*, 33, Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.
- Prada Llorente, E.; Riesco Chueca, P; Herrero Tejedor, T. (2013) Paisaje e imagen: formas y herencias en la construcción cultural del territorio agrario. En *Estudios Geográficos*, Vol. LXXIV, 275, p. 557-583.
- Prada Llorente, E. (2015) Recogida de toponimia y cartografía afectiva del territorio en el occidente castellano y leonés: un mapeo para la caracterización del paisaje. En *IV Jornada de la Comisión Especializada de Nombres Geográficos*. Valladolid, 14 de abril de 2015.
- Prochaska, D. (2016) What's in a name? Place names in Annaba past to present. En *Maghreb review: Majallat al-Maghrib*, Vol. 41, nº 2, p. 290-315.
- Radding, L.; Western, J. (2010) What's in a name? Linguistics, Geography and Toponyms. En *Geographical Review*, 100(3), p. 394-412.
- Relph, E. (1976) *Place and Placelessness*. London, Pion.
- Richard, M. (2011) *Proposed Criteria For Establishing And Evaluating the Cultural Heritage of Place Names*. Working paper Group of Experts on Geographic Names Nº56. Twenty-sixth session, Vienna, 2-6 May 2011.
- Rico, F.B. (2016) *El mapa clinohipsométrico como sistema de mejora de la percepción del relieve en mapas a pequeña escala: aplicación a la cuenca del Duero española*. Trabajo Fin de Grado, E.T.S.I. en Topografía, Geodesia y Cartografía (UPM), Madrid.
- Riesco Chueca, P. (2010) Nombres en el paisaje: la toponimia, fuente de conocimiento y aprecio del territorio. En *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, 46, 7-34.
- Riesco Chueca, P. (2008) Nuevas conjeturas de toponimia zamorana. En *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos*. V. 25, p. 359-436. Zamora.
- Robres, O. (2006) El lenguaje no arbitrario: la toponimia española. En *Interlingüística*, nº 17, p. 885-894.
- Rodríguez Chumillas, I. (2005) Nuevas versiones de las identidades urbanas de la élites. En *Recomposiciones regionales, sociales, políticas y culturales en el mundo actual*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-GRESAL, Universidad Pierre Mendes France, p. 433-452.
- Rodríguez Chumillas, I. (2008) Ciudades del turismo. Hacia un catálogo del paisaje de Puerto Peñasco. En *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. Número Especial Primer Coloquio Internacional: Ciudades del Turismo.
- Rodríguez Chumillas, I. (2006) Mecanismos de control territorial en tiempos de la globalización. En *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2006, vol. X, núm. 218 (28).
- Rodríguez de Castro, A. (2010) *Nuevas técnicas y conceptos para el diagnóstico de territorios urbanizados*. Trabajo de investigación para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados. Diciembre de 2010. Universidad Autónoma de Madrid.

- Rodríguez de Castro, A.; Vázquez Hoehne, A. (2013) Nuevas tendencias el análisis y el tratamiento de la toponimia en el marco de las Infraestructuras de Datos Espaciales. En *Jornadas Ibéricas de Infraestructuras de Datos Espaciales*. Toledo, 14 de noviembre de 2013.
- Rodríguez de Castro, A (2012) Ciudades del turismo, imaginarios y topónimos. En *Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, vol. IV, nº 1. Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora.
- Rodríguez de Castro, A.; Rodríguez Chumillas, I. (2014) Nombres y paisajes inconclusos. En *Actas del XII Coloquio y Trabajos de Campo del Grupo de Geografía Urbana de la Asociación de Geógrafos Españoles*. Madrid-Toledo, 11-14 de junio de 2014.
- Rodríguez de Castro, A.; Vázquez Hoehne, A. (2012) Toponimia y nomenclátors. En Bernabé-Poveda, M. A.; López, C. (Eds) *Fundamentos de las Infraestructuras de Datos Espaciales (IDE)*. Madrid, Editorial Universidad Politécnica de Madrid (UPM Press).
- Rodríguez de Castro, A. (2015) La importancia de los nombres en los espacios turísticos: la invasión de lo inmaterial en los paisajes e imaginarios del turismo. En Rodríguez, I; Rodríguez, A.; Cabrerizo, C.; Rodríguez, G. (coord.) *Entre Pliegues del Turismo. Desde el territorio y las representaciones en España y México*. Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2015.
- Rose-Redwood, R.; Alderman, D.; Azaryahu, M. (2010) Geographies of toponymic inscription: new directions in critical place-name studies. *Progress in Human Geography*, 34(4), p. 453-470.
- Rose-Redwood, R.; Alderman, D. (2011) Critical interventions in political toponymy. En *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies*, 10(1), p. 1-6.
- Rose-Redwood, R. (2016) "Reclaim, Rename, Reoccupy": Decolonizing Place and the Reclaiming of PKOLS. *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies*. 2016, Vol. 15 Issue 1, p. 187-206.
- Rosselló, V. M. (2004) De la Toponimia a la Geografía. *Toponimia, Geografía i Cartografia*, 51-65. Universitat de València, València.
- Ruiz, J.; Ispizua, M. (1989) *La descodificación de la vida cotidiana*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Russell, B. (1948) *Human Knowledge: its Scope and Limits*. New York: Simon & Schuster.
- Salgado, A. C. (2007) Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. En *Liberabit*, 13(13), p. 71-78.
- Siniscalchi, S. (2014) Travelling through place-names. A Methodological approach for the development of a geo-atlas of toponyms. En *Semestrare di Studi e Ricerche di Geografia*, 25(2).
- Shoval, N. (2013) Street-naming, tourism development and cultural conflict: the case of the Old City of Acre/Akko/Akka. En *Transactions of the Institute of British Geographers*, 38(4), p. 612-626.
- Sousa, A.; García-Murillo, P.; Sahin, S.; Morales, J.; García-Barrón L. (2010) Wetland place names as indicators of manifestations of recent climate change in SW Spain (Doñana Natural Park). En *Climatic Change*, 100(3-4), 525-557.

- Spiegel, M. R.; Stephens, L. J. (2009) *Estadística*. 4ta edición. Mc Graw-Hill. México D.F.
- Taylor, S. (2016) Methodologies in Place-name Research. En *The Oxford Handbook of Names and Naming* (ed. Carole Hough). Oxford University Press.
- Terán, M. (1949) Toledo. Estudio de Geografía Urbana. En: *Ciudades españolas*. Real Academia de la Historia. Madrid, 2004, págs. 161-260.
- Tort i Donada, J. (1999): *Els noms de lloc i el territori. Una interpretació geogràfica de la toponímia del Baix Camp (Tarragona)*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Tort i Donada, J. (2001) La toponímia com a camp de coneixement interdisciplinari: algunes bases teòriques i epistemològiques per a l'estudi dels noms de lloc. En *Scripta Nova: revista electrònica de geografia y ciencias sociales*, 5, 86.
- Tort i Donada, J. (2011) A propòsit de la dimensió espacial dels noms de lloc: Algunes reflexions teòriques. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 70, p. 55-76.
- Tort, J. (2003) Toponimia y marginalidad geográfica: Los nombres de lugar como reflejo de una interpretación del espacio. En *Scripta Nova: revista electrònica de geografia y ciencias sociales*, 7, 138.
- Tort, J. (2006) Els noms de lloc i el territori. La toponimia des de la geografia. En Mallorqui, E.; Amigó, R.; Rabella, J.A.; Tort, J.; Roma, F. (ed.) *Toponimia, paisatge i cultura rurals. Els noms de lloc des de la lingüística, la geografia i la historia*. CCG Edicions-Associació d'Història Rural de les Comarques de Girona. Universitat de Girona, p. 69-99.
- Tort, J. (2010) Some reflections on the relation between toponymy and geography. En *Onoma: Journal of the International Council of Onomastic Sciences*. Vol. 45, p. 253-176.
- Trapero, M. (1995) *Para una teoría lingüística de la toponimia*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Troitiño, M.A.; Brandis, D.; Martín, F.; de la Calle, M.; del Río, M.I.; Gutierrez, J.; Lobo, P. (1998) Toledo: problemática e implicaciones urbanas del turismo. En: *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, nº 47, 1998 (Ejemplar dedicado a: El turismo en las ciudades históricas), p. 299-325.
- Tuan, Y. (1974): *Topophilia. A study of environmental perception, attitudes and values*. Prentice-Hall Inc., Englewood Cliffs, Nueva Jersey.
- Tuan, Y. (1991) Language and the making of place: a narrative-descriptive approach. *Annals of the Association of American Geographers* Nº 81(4), p. 684-696.
- Tuan, Y. (2006) *Humanistic Geography—A Personal View*. En *Progress in Geography*, 2.
- Tuan, Y. (1996) *Cosmos and Hearth: A Cosmopolite's Viewpoint*. University of Minnesota Press, Minneapolis.
- Tuan, Y. (1996b) Space and Place: Humanistic Perspective. En Agnew, J.; Livingstone, D.; Rogers, A. (ed.). *Human Geography. An Essential Anthology*. Oxford, Blackwell (original de 1974).
- Tuan, Y. (1976) Humanistic geography. En *Annals of the Association of American Geographers*, nº 66, 2, p. 266-276, Taylor & Francis.
- UNGEGN - United Nations Group of Experts on Geographical Names (2006) *Manual for the national standardization of geographical names*. United Nations, New York

- UNGEGN - United Nations Group of Experts on Geographical Names (2007) Kadmon, N. (ed.) *Glossary of Terms for the Standardization of Geographical Names*. United Nations Department of Economic and Social Affairs Statistical Division, United Nations Group of Experts on Geographical Names, ST/ESA/STAT/SER.M/85, New York. Disponible el 23 de mayo de 2016 en: <http://unstats.un.org/unsd/geoinfo/UNGEGN/publications.html>
- UNGEGN - United Nations Group of Experts on Geographical Names (2011) *Resolutions Adopted at the Nine United Nations Conferences on the Standardization of Geographical Names 1967, 1972, 1977, 1982, 1987, 1992, 1998, 2002, 2007*. Document submitted by Natural Resources Canada in May 2011. Group of Experts on Geographical Names, GEGN/25/8a, Nairobi.
- Vázquez González, A.; Morollón Hernández, P. (2005) *Los Cigarrales de Toledo: origen, evolución y situación actual*. Excmo. Ayuntamiento de Toledo, febrero 2005.
- Vázquez Hoehne, A.; Rodríguez de Castro, A. (2012) Metodología para la identificación de las áreas de referencia de los topónimos en cartografía. En *X Congreso Topcart 2012 - I Congreso Iberoamericano de Geomática y C.C. de la Tierra*. 16-19 de octubre de 2012. Pendiente de publicación.
- Vázquez Hoehne, A.; Rodríguez de Castro, A. Luján Díaz, A.; Montilla Lillo, M.; Castaño Suárez, A. (2011) Propuesta metodológica para la elaboración del Nomenclátor Geográfico Básico de España a partir de la autocorrección de la Base Cartográfica Nacional con la información de las comunidades autónomas. En: *Proceedings of XXIV ICOS International Congress of Onomastic Sciences. Names in Daily Life*, 5-9 September 2011, Barcelona. International Council of Onomastic Sciences (ICOS).
- Vázquez Hoehne, A.; Rodríguez de Castro, A. Pavo López, M.; Montilla Lillo, M.; Castaño Suárez, A. (2015) Valoración del cotejo del Nomenclátor Geográfico Básico de España con los nomenclátors de las distintas comunidades autónoma. En *IV Jornadas de Toponimia de la Comisión Especializada de Nombres Geográficos*. Valladolid, 14 de abril de 2015.
- Vuolteenaho, J.; Berg, L. D. (2009) Towards Critical Toponymies. En Berg, L. D.; Vuolteenaho, J. (Eds.). *Critical toponymies: The contested politics of place naming*. Ashgate Publishing, Ltd.
- Watt B. (2009) Cultural aspects of place names with special regard to names in indigenous, minority and regional languages. En Jordan P., Bergmann H., Cheetham C., Hausner I. (ed.), *Geographical Names as a Part of the Cultural Heritage*, p. 21–24.
- Williams, C.H. (2004), The Geography of Language. In: Trudgill P. (ed.), *Sociolinguistics – An International Handbook of the Science of Language and Society*, p. 130-145. Berlin, Walter de Gruyter.
- Woodman, P. (2012) Toponymic expression: endonyms and exonyms in speech, writing and reading. En *The Great Toponymic Divide. Reflections on the definition and usage of endonyms and exonyms* (Woodman, P. ed.). Bernardinum publishing house. Warszawa, 2012.
- Zárate Martín, M. A. (1998) Forma urbana en Castilla-La Mancha. En: *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VI, Geografía, t. 11, 1998, págs. 157-187
- Zárate Martín, M. A. (2007) Antonio. “Toledo. Planeamiento y especulación en ciudades históricas.” En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, p. 151-175.

- Zárate Martín, M. A. (2016) *Paisajes culturales a través de casos en España y América*. Ed. UNED.
- Zoido Naranjo, F. (2005) "Paisaje y ordenación del territorio". *Seminario sobre el paisaje*. Málaga: Junta de Andalucía y Casa de Velázquez, p. 135-142.
- Zorrilla, J. (1838) A buen juez, mejor testigo. En *Poesías*, 1838.

NOTICIAS DE PRENSA

- ABC (2014) "Tres millones y medio de turistas han visitado Toledo durante el año Greco", 21 de diciembre de 2014, Diario ABC, ed. Toledo.
- ABC (2014) "Una Ruta por el Toledo de El Greco" (A. Illán Illán y Ó. González Palencia), 21 de enero de 2014, Diario ABC, ed. Toledo.
- ABC (2011) "El Centro de Recepción de Turistas, «Toletum» de Toledo, inaugurado a bombo y platillo hace cuatro años, ha cerrado sus puertas «por falta de viabilidad económica»", 23 de noviembre de 2011, Diario ABC, ed. Toledo.
- ABC (2004) "La mayor parte del suelo en el que se desarrollará el POM es propiedad de constructores toledanos", 28 de julio de 2004, Diario ABC, ed. Toledo.
- ABC (2004) "El camping "Circo Romano" cierra sus puertas tras 40 años para albergar 300 viviendas en el entorno de la Vega Baja", 30 de abril de 2004, Diario ABC, ed. Toledo.
- ABC (2003) "El túnel que unirá la avenida de Europa con la carretera de Madrid completará la reordenación del tráfico en San Antón" (Sánchez, V.), 27 de agosto de 2003, Diario ABC, ed. Toledo.
- La Tribuna de Toledo (2014) "Un cambio que no contenta a todos", 16 de febrero de 2014, La Tribuna de Toledo.
- La Tribuna de Toledo (2013) "Una subcontrata reactiva el Centro de Recepción de Turistas "Toletum", 6 de junio de 2013, La Tribuna de Toledo.
- La Tribuna de Toledo (2013) "El Circo romano evidencia una gestión que sólo mira al Casco", 27 de julio de 2013, La Tribuna de Toledo.
- Eldiario.es (2014) "El Centro de Recepción de Turistas de Toledo: otro ejemplo del saqueo de CCM", 12 de diciembre de 2014, Eldiario.es.
- EuropaPress (2013) "La estación de Metro en Sol pasará a denominarse 'Vodafone Sol' durante los próximos tres años", 1 de junio de 2013, Europa Press.
- EuropaPress (2013) "Toledo creará un gran jardín japonés con más de 300 cerezos en una iniciativa turística con el mercado nipón", 11 de enero de 2013, EuropaPress.
- The Guardian (2015) "Visit Britain aims to attract Chinese tourists with new names for landmarks", 16 de febrero de 2015, The Guardian.

PÁGINAS WEB

Ayuntamiento de Toledo: www.ayto-toledo.org

Archidiócesis de Toledo: <http://www.architoledo.org/>.

Archivo Municipal de Toledo: <http://www.ayto-toledo.org/archivo/imagenes/pym/ciudad/planos.asp>.

Centro Virtual Cervantes (CVC) (2014) *Toledo: Los Palacios del rey al-Ma'mun*. En: http://cvc.cervantes.es/actcult/jardin_andalusi/taifas/toledo.htm

Google Maps. Mapa de sonidos: goo.gl/h9bGJu

ICOS - International Council of Onomastic Sciences. Página de terminología onomástica de ICOS. Acceso el 23 de mayo de 2016 en <http://www.icosweb.net/index.php/terminology.html>

IDE de la Administración General del Estado: <http://www.ideage.es/portal/>

Instituto Nacional de Estadística: www.ine.es

London Sound Survey (<http://www.soundsurvey.org.uk/>).

New Zealand Government Land Information Department: <http://www.linz.govt.nz/placenames>.

Observatori del Paisatge: <http://www.catpaisatge.net/cat/index.php>

The Place Names of Northern Ireland: <http://www.placenamesni.org/>

Toletum Visigodo: <http://www.toletumvisigodo.eu/>

Turismo de Castilla-La Mancha: www.turismocastillalamancha.com

Turismo de Nueva Zelanda. Información sobre rutas turísticas relacionadas con la trilogía de El Señor de los Anillos: <http://www.newzealand.com/int/the-lord-of-the-rings-trilogy/>

Venta de Aires. Texto de presentación de la Venta de Aires de Ventura Leblíc García. Página web de la Venta de Aires, apartado *Historia*: <http://www.ventadeaires.com/historia/>

Visit Britain: <http://www.VisitBritain.org/recent-campaigns>.

DOCUMENTACIÓN DE LA ADMINISTRACIÓN LOCAL

Acta de la sesión extraordinaria de propuestas derivadas del debate del estado de la ciudad del Excmo. Ayuntamiento pleno celebrada el día 18 de noviembre de 2013

Acta de la sesión ordinaria del pleno de la Junta Municipal del Distrito Norte, celebrada el día 8 de marzo de 2004.

Acta de la Sesión Ordinaria celebrada por la Junta Municipal de Distrito de Santa Bárbara el día diecinueve de febrero de 2002

Acta en la sesión ordinaria del mes de julio del Excmo. Ayuntamiento de Toledo, celebrada el día 20 de julio de 2006

Carta arqueológica de Toledo (2007) Ayuntamiento de Toledo.

Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos (2007) Ayuntamiento de Toledo.

Diagnóstico Técnico Cualitativo de la Agenda 21 Local, en el marco de la Red de Ciudades y Pueblos Sostenibles de Castilla-La Mancha. Ayuntamiento de Toledo, 2007.

Nomenclátor de Entidades del Municipio de Toledo y su Población (1940) Ayuntamiento de Toledo.

Padrón Municipal de Habitantes de Toledo.

Plan de Ordenación Municipal de Toledo (2007) Ayuntamiento de Toledo.

Plan General de Ordenación Urbana de Toledo (1986) Ayuntamiento de Toledo.

CARTOGRAFÍA

Mapa Topográfico Nacional a escala 1:50.000 y 1:25.000. Instituto Geográfico Nacional. Hojas 629, 630, y 657.

Ortofotos históricas del PNOA (2006, 2009, 2011, 2012 y 2014). Instituto Geográfico Nacional. Hojas 629, 630, y 657.

Callejero del Ayuntamiento de Toledo.

Nomecalles.Nomenclátor Oficial y Callejero de la Comunidad de Madrid.

Iberpix. Instituto Geográfico Nacional.

Archivo Municipal de Toledo. Se ha consultado la siguiente cartografía histórica:

- Plano de Toledo realizado por Alfonso Bacheti Brun (1967) obtenido del dibujado por El Greco en su óleo Vista y plano de Toledo hacia 1610.
- Plano de Navia de 1776
- Plano de Coello e Hijón de 1858 figura como *Cementerio de Beneficencia*, en el que se puede apreciar la existencia de una pequeña capilla en su interior.
- Plano del Instituto Geográfico y Estadístico de 1879.
- Plano de von Wagner y Debes de 1908.
- Plano de Hermann de 1935.
- Plano de Sanguino Cerámica Artística de 1949
- Plano de Afrodisio Aguado S.A. de 1964

NORMATIVA SOBRE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA

Directiva europea INSPIRE (2007) Directiva 2007/2/CE INSPIRE sobre información geográfica.

ISO 19112 (2003) Información geográfica. Sistemas de referencia espaciales por identificadores geográficos

Modelo de Nomenclátor Español (2006) Modelo de Nomenclátor Español v. 1.2, 16 de octubre de 2006.

OTROS

Aparisi, M. (2011) *Corrupciones en la toponimia madrileña*. Conferencia con motivo del XVI aniversario de la Asociación de Amigos de la Cartografía de Madrid, 2 de noviembre de 2011.

CaixaForum Madrid (2013) *Cartografías contemporáneas. Dibujando el pensamiento*. Exposición temporal en CaixaForum Madrid, 2013.

Payne, Roger (2009) *Curso de nombres geográficos: Toponimia aplicada*. Curso internacional de formación en toponimia aplicada impartido y dirigido por Roger Payne (Consejo Americano de Nombres Geográficos), octubre-noviembre de 2009.

Rodríguez Chumillas, I. (2008) *Hacia los catálogos del paisaje urbanizado. Proyecto de Paisaje y Gobierno del Territorio* SF J2007-68102-C05-01/GEOG, coordinación Rafael Mata, UAM. 2008.

Vázquez Hoehne, A. (2009-2016) Dirección técnica, asesoramiento y control de sucesivos proyectos en la elaboración del Nomenclátor Geográfico Nacional. Instituto Geográfico Nacional-Universidad Politécnica de Madrid.

ANEXOS

A lo largo de esta tesis se han elaborado materiales propios y se han consultado distintas fuentes y documentos que se detallan y se incluyen en estos anexos. A este respecto, el disco compacto adjunto incluye ocho carpetas que incorporan los siguientes archivos:

- 1- Los archivos derivados del **ejercicio experimental con encuestas y mapas mentales** realizado en los meses de octubre-noviembre de 2012.
- 2- Los archivos derivados del **ejercicio experimental con derivas urbanas y encuestas de recopilación de información toponímica** realizado en los meses de octubre-noviembre 2013.
- 3- El **cuadernillo de tablas y gráficos** del caso de estudio elaborado por el autor a partir de los dos ejercicios experimentales.
- 4- Un ejemplo de implementación de la **ficha de información toponímica elemental para la conservación y la puesta en valor del topónimo como herramienta informativa del territorio** propuesta en el apartado 6.3.2.
- 5- **Materiales SIG** (*shapefiles* y *geodatabases*) elaborados por el autor para la generación de cartografía propia.
- 6- Las **fotografías** tomadas a lo largo del trabajo.
- 7- El trabajo realizado para la consecución del **Diploma de Estudios Avanzados**, referencia para esta investigación y citado en repetidas ocasiones a lo largo del documento.
- 8- **Cartografía de Toledo** descargada de la web del Archivo Municipal de Toledo y referenciada a lo largo de la tesis.

Se describe a continuación en profundidad el contenido de cada carpeta:

- 1- Ejercicio experimental con encuestas y mapas mentales.

Incluye:

- Las encuestas efectuadas clasificadas por barrios y encuestadores.
- Los mapas mentales recabados en cada barrio, organizados en tres archivos independientes
- Los modelos de encuesta de cada uno de los tres barrios donde se ha realizado el ejercicio.

- Las instrucciones facilitadas a cada encuestador para la realización del ejercicio.
- La tabla donde se han recogido y tratado los datos de las encuestas y los mapas mentales. Esta tabla incluye las siguientes pestañas:
 - La pestaña de “Respuestas de los Encuestados”, con la siguiente información:
 - Datos de control: el nombre cada informante, el código de encuesta (explicado en las instrucciones para la realización del ejercicio) y su localización.
 - Los resultados de las encuestas con relación al apartado de “Identificación” del modelo de encuesta. Se han recopilado datos sobre la toponimia incluida en los mapas mentales, su orientación y su contenido y su tipología. A este respecto se han recopilado características de los mapas, como la escala o la propia orientación para facilitar posteriormente el análisis del mapa y la localización adecuada de su toponimia.
 - Los resultados de las encuestas con relación al apartado de “Preferencias y accesos” del modelo de encuesta, que ha permitido profundizar en el conocimiento del grado de familiaridad de la población local con su toponimia.
 - Los resultados de las encuestas con relación al apartado de “Reconocimiento” del modelo de encuesta, que ha permitido constatar el reconocimiento de algunos de los topónimos concretos analizados por parte de los encuestados, así como conocer los conocimientos toponímicos de los encuestados y su interés por los nombres de los lugares de sus barrios.
 - Los resultados de las encuestas con relación al apartado de “Percepción” del modelo de encuesta, de significativo interés en relación con en el análisis de la situación de la toponimia local y las relaciones ciudadano-topónimo.
 - Los resultados de las encuestas con relación al apartado de “Contenido simbólico de los nombres” del modelo de encuesta, especialmente relevantes en el análisis de la función evocadora de los topónimos.
 - Distintas observaciones tanto del encuestador como del autor al respecto de las encuestas efectuadas, de utilidad muy diversa a lo largo de la investigación.
 - La pestaña de “Identificación”. Incluye los modelos de gráficos generados (por barrios) para el análisis interpretativo de los datos recabados con relación al primer apartado de la encuesta.
 - La pestaña de “Preferencias y accesos”. Incluye los modelos de gráficos generados (por barrios) para el análisis interpretativo de los datos recabados con relación al segundo apartado de la encuesta.

- La pestaña de “Reconocimiento”. Incluye los modelos de gráficos generados (por barrios) para el análisis interpretativo de los datos recabados con relación al tercer apartado de la encuesta.
- La pestaña de “Percepción”. Incluye los modelos de gráficos generados (por barrios) para el análisis interpretativo de los datos recabados con relación al cuarto apartado de la encuesta.

Parte de la información recabada en las pestañas de gráficos contiene información que no ha sido descrita explícitamente en la memoria de tesis doctoral, pero sí de manera implícita con relación a las afirmaciones hechas en los apartados de “Reflexiones a partir de las encuestas y el trabajo de campo” y “Exploración de la toponimia local a través del análisis de los mapas mentales” de cada barrio analizado.

2- Ejercicio experimental con derivas y encuestas de recopilación de información toponímicas.

Incluye:

- Las memorias de las derivas y encuestas de recopilación de información toponímica, clasificadas por barrios e informantes.
- El guion de la deriva urbana y las pautas proporcionadas a los informantes para su ejecución.
- El modelo de ficha de recopilación de información toponímica.
- La tabla donde se han recogido los resultados de las encuestas de recopilación de información toponímica. Esta tabla incluye una única pestaña con las respuestas de los encuestados organizadas por encuestador, barrio y topónimo.

3- Cuadernillo de tablas y gráficos del caso de estudio.

Incluye un único documento con las tablas y gráficos elaborados por el autor a partir de los dos ejercicios experimentales, con información explícitamente referida en la memoria de tesis doctoral.

4- Ficha de información toponímica elemental para la conservación y la puesta en valor del topónimo como herramienta informativa del territorio.

Incluye un ejemplo de implementación de la ficha propuesta en el apartado 6.3.2 para el topónimo Plaza de España.

5- Cartografía y SIG.

Incluye dos carpetas:

- Capas base: contiene las capas generadas para la elaboración de la cartografía que figura en la tesis.

- Topónimos en los mapas mentales: contiene las capas generadas con los distintos topónimos recabados en los mapas mentales, con las que se han generado los mapas incluidos en el apartado “Exploración de la toponimia local a través del análisis de los mapas mentales” de cada barrio analizado.

6- Imágenes.

Incluye el catálogo de fotografías de los cuatro barrios toledanos elaborado durante el desarrollo de la investigación. Para esta carpeta, se ha generado un documento PDF con todas las fotografías de cada barrio, pero se dispone de los metadatos de cada una de ellas.

7- DEA - Nuevas técnicas y conceptos para el diagnóstico de territorios urbanizados.

Incluye:

- La memoria de investigación del Trabajo de Estudios Avanzados, referencia para esta investigación y citado en repetidas ocasiones a lo largo del documento.

- Los anexos de la memoria, que incluyen las entrevistas realizadas en Parla y Toledo.

- La cartografía generada en la elaboración del trabajo.

8- Cartografía Toledana del Archivo Municipal.

Incluye once mapas históricos de Toledo, descargados de la web del Archivo Municipal toledano, que han sido referenciados a lo largo de la tesis.

Índice de figuras

Figura 1. Esquema de relaciones entre toponimia, paisaje e imaginario	2
Figura 2. Fases de la investigación	11
Figura 3. Fases de análisis en el estudio de caso de la investigación.....	12
Figura 4. Cartografía del Polígono de Asegra en Peligros (Granada)	21
Figura 5. Representación conceptual de la relación existente entre toponimia, paisajes e imaginarios sobre el territorio.	22
Figura 6. Convergencia de las perspectivas lingüística y semiótica en una perspectiva geográfica.....	32
Figura 7. Representación gráfica de la correspondencia entre nombre, idea de lugar y lugar ..	33
Figura 8. Unidades de paisaje propuestas en el Catálogo de Paisaje Urbano de Toledo	39
Figura 9. Ficha de recopilación de información toponímica	55
Figuras 10 y 11. Muro en el Paseo de San Eugenio, en el barrio toledano de San Antón, en 2012 y en la actualidad respectivamente	60
Figura 12. Evolución demográfica de Toledo	76
Figura 13. Localización de los barrios paradigmáticos seleccionados	80
Figura 14. Localización y extensión de la Unidad de Paisaje de San Antón en el área urbana de Toledo.....	81
Figuras 15 y 16. Vista parcial de la zona de construcción más reciente de San Antón y del centro histórico del barrio.....	82
Figura 17. Localización y extensión de la Unidad de Paisaje de Santa Bárbara en el área urbana de Toledo	83
Figuras 18, 19 y 20. Edificios de distintos momentos históricos en el Paseo de la Rosa (figuras 18 y 19) y la Estación de Tren de Toledo (figura 20), en Santa Bárbara	83
Figura 21. Localización y extensión de la Unidad de Paisaje de Buenavista en el área urbana de Toledo.....	84
Figuras 22 y 23. Edificios de distintas alturas en la zona norte del barrio de Buenavista.	85
Figura 24. Localización y extensión de la Unidad de Paisaje de Circo Romano en el área urbana de Toledo	86

Figuras 25 y 26. Edificio histórico en el barrio del Circo Romano y ruinas romanas en el interior del clausurado cámping del Circo Romano	86
Figura 27. Situación de los topónimos seleccionados en San Antón	87
Figura 28. Situación de los topónimos seleccionados en Santa Bárbara	90
Figura 29. Situación de los topónimos seleccionados en Buenavista	93
Figura 30. Situación de los topónimos seleccionados en Circo Romano	96
Figura 31. Límites de la Unidad de Paisaje de San Antón	100
Figura 32. Límites del barrio de <i>San Antón-Avenida de Europa</i> según la Asociación de Vecinos <i>La Verdad</i> de <i>San Antón</i>	101
Figuras 33 y 34. <i>Calle de San Antón y Ermita de San Roque</i>	102
Figura 35. Acceso al Parque Forestal de San Antón	103
Figuras 36 y 37. Entorno de la presa del Salto del Caballo	104
Figuras 38, 39 y 40. Imágenes del semiabandonado centro comercial <i>Zoco Europa</i>	104
Figura 41. Parque Zoco Europa	105
Figuras 42 y 43. <i>Toletum</i> y la glorieta junto a la que se ubica	106
Figuras 44, 45 y 46. Cartelería de la zona histórica de San Antón.	106
Figura 47. El muro del Paseo de San Eugenio en 2012	107
Figura 48. Instituto Azarquiel en el barrio de San Antón.	107
Figuras 49, 50 y 51. Cartelería y señalética del barrio de San Antón.....	108
Figuras 52 y 53. Señales de dirección en la Avenida de Madrid	109
Figura 54. Detalle del mapa mental de un informante en San Antón	110
Figuras 55 y 56. Detalles de mapas mentales elaborados por los encuestados en San Antón	110
Figura 57. Número de apariciones en los mapas mentales de San Antón (cuatro o más menciones).....	111
Figura 58. Número de mapas mentales según la información toponímica incluida.....	111
Figura 59. Principales referencias toponímicas rotuladas en los mapas de los encuestados en el entorno de San Antón (a partir de cinco menciones)	112

Figura 60. Referencias toponímicas en el entorno del barrio de San Antón incluidas en los mapas mentales de los encuestados en función del número de menciones (dos o más referencias)	113
Figuras 61 y 62. Mapas de secciones censales y de distritos administrativos de Toledo	117
Figura 63. Unidad de paisaje de Santa Bárbara	141
Figura 64. Detalle del extremo noroccidental de Santa Bárbara y principales edificaciones históricas del barrio.....	143
Figura 65. Principales vías urbanas de Santa Bárbara.....	145
Figura 66. Distribución de las respuestas a la pregunta “¿Hay algún lugar de su barrio que no conozca físicamente?”	146
Figuras 67, 68 y 69. Carteles de señalización en Santa Bárbara	147
Figura 70. Cartel de la <i>Plaza de los Toreros</i>	148
Figuras 71, 72, 73, 74, 75 y 76. Señalización en el entorno de la <i>Colonia Pla y Deniel</i> y las <i>Casas del Ayuntamiento</i>	148
Figura 77. Letrero con el nombre de la calle junto a la entrada principal de la Academia de Infantería.....	149
Figuras 78 y 79. Señales existentes en la confluencia del acceso al <i>Hospital Provincial</i> y el <i>Castillo de San Servando</i>	149
Figura 80. Cartel del Ministerio de Fomento en los terrenos que separan <i>Santa Bárbara</i> y <i>Santa María de Benquerencia</i> , junto a la A-42	150
Figuras 81 y 82. Detalle de dos mapas mentales efectuados por los encuestados en Santa Bárbara	151
Figura 83. Grafiti urbano junto al Parque de Viguetas (en la zona oriental de Santa Bárbara), representando la Estación de Toledo.....	154
Figura 84. Número de apariciones en los mapas mentales de Santa Bárbara (tres o más menciones sobre un total de 35 mapas con toponimia)	155
Figura 85. Distribución de la información toponímica recopilada a partir de los mapas mentales.....	156
Figura 86. Principales referencias rotuladas en los mapas de los encuestados en el entorno del ámbito estudiado (a partir de tres menciones)	156

Figura 87. Número de referencias toponímicas en el entorno del barrio de Santa Bárbara incluidas en los mapas mentales de los encuestados (dos o más referencias)	157
Figuras 88 y 89. Puente que comunica Buenavista con el denominado paraje de Vistahermosa y cartel de acceso a una urbanización de manzana cerrada en la ronda de Buenavista.....	186
Figura 90. Sastrería en la Ronda de Buenavista	186
Figura 91. Vista parcial del Parque de Nara	187
Figura 92. Respuestas a la pregunta “¿Conoce este lugar?” (% de respuestas)	188
Figura 93. Señalización coercitiva en el <i>Parque de Bélgica</i>	189
Figura 94. Mercadito Plaza España en la Ronda de Buenavista.....	189
Figura 95. Anuncio de la inmobiliaria Vistahermosa en los alrededores de la <i>Plaza de Grecia</i>	190
Figuras 96 y 97. Mapas mentales de Buenavista elaborados por los encuestados	191
Figuras 98 y 99. Mapas mentales de Buenavista elaborados por encuestados donde se puede apreciar la presencia de toponimia <i>privada</i> y términos genéricos aislados.....	192
Figura 100. Número de apariciones en los mapas mentales de Buenavista (tres o más menciones sobre un total de 29 mapas con toponimia)	193
Figura 101. Principales referencias rotuladas en los mapas de los encuestados en el entorno del ámbito estudiado (a partir de dos menciones)	194
Figura 102. Número de referencias toponímicas en el entorno del barrio de <i>Buenavista</i> incluidas en los mapas mentales de los encuestados (dos o más referencias)	195
Figura 103. Logo del blog de la Asociación de Vecinos <i>Parque de Nara</i>	200
Figura 104. Unidad de paisaje de Circo Romano	217
Figura 105. Límites de la unidad de paisaje “Circo Romano” y localización de los lugares-topónimos que se han escogido como ejemplares de la realidad de Santa Bárbara	219
Figura 106. Vista parcial de las ruinas romanas en el interior del Camping Circo Romano.....	221
Figuras 107 y 108. Carteles de señalización del Circo Romano en la entrada del <i>Parque Campo Escolar</i>	222
Figuras 109, 110 y 111. Cartelería de orientación en el barrio de Circo Romano	222
Figura 112. Señalización en el entorno del <i>Cristo de la Vega</i>	223

Figura 113. Cerámica informativa de la leyenda del <i>Cristo de la Vega</i> en el muro de <i>Santa Leocadia</i>	224
Figura 114. Puerta de acceso al <i>Centro Cultural San Ildefonso</i>	224
Figura 115. Letrero de calle en la <i>Avenida de Carlos III</i> , junto a la <i>Glorieta de la Reconquista</i> , en el extremo sureste del barrio	225
Figura 116. Cartel que anuncia el alojamiento de alquiler <i>Apartamentos Circo Romano</i> , en la <i>Avenida de Carlos III</i>	226
Figuras 117, 118, 119 y 120. Cartografía histórica toledana.....	228
Figura 121. Unidad de Actuación 25 (Circo Romano) del Plan de Ordenación Municipal de Toledo.....	229
Figura 122. Localización de la <i>Avenida de Más del Ribero</i> , la <i>Avenida de Carlos III</i> y el <i>Paseo de los Canónigos</i> en el Barrio del Circo Romano.....	232
Figura 123. Porcentaje de menciones de los topónimos en los mapas mentales en relación al total de cada ámbito	262
Figuras 124, 125, 126 y 127. Tipos de respuestas proporcionadas en las encuestas de recopilación de información toponímica en <i>Circo Romano</i> , <i>Santa Bárbara</i> , <i>Buenavista</i> y <i>San Antón</i>	263
Figura 128. Tipologías de relaciones ciudadano-topónimo aplicadas a los topónimos paradigmáticos seleccionados para cada barrio.....	284
Figura 129. Propuesta de itinerario toponímico por la periferia toledana.....	289
Figura 130. Primeras paradas del itinerario en el barrio de Santa Bárbara.....	290
Figura 131. Puntos de tránsito del itinerario a su paso por Santa Bárbara	292
Figura 132. Puntos de tránsito del itinerario a su paso por los barrios de Santa Bárbara y Circo Romano	294
Figura 133. Puntos de tránsito del itinerario a su paso por el barrio de San Antón.....	297
Figura 134. Puntos de tránsito del itinerario a su paso por el barrio de Buenavista.....	299
Figura 135. Área de referencia del topónimo <i>Casco Antiguo de Madrid</i>	306
Figuras 136, 137 y 138. Ejemplo de modificación del área de referencia de los topónimos según la escala.....	309

Figuras 139 y 140. Ejemplo de cotejo de rótulos toponímicos en el marco de la autocorrección y propuesta para la identificación de áreas de referencia segura mediante el proceso de autocorrección.....	311
Figura 141. Áreas de referencia segura, difusa y de ambigüedad del <i>Barrio del Circo Romano</i>	315
Figura 142. Servicio de nomenclátor de Nueva Zelanda.....	317
Figura 143. Resultado de la consulta “Wanaka” en el nomenclátor de Nueva Zelanda.....	321
Figura 144. Resultado de la búsqueda de la ciudad de “Belfast” en el nomenclátor de Irlanda del Norte	323
Figuras 145 y 146. Detalle del visor cartográfico Iberpix a escala 1:50.000 y a 1:25.000 para el topónimo <i>Santa María de Benquerencia/El Polígono</i>	328
Figuras 147 y 148. Buena y mala praxis para la consulta <i>Soria</i> en la IDE de la Administración General del Estado y detalle para el resultado <i>La Ciudad del Alto Duero</i>	329

Índice de tablas

Tabla 1. Directrices y cuestiones de referencia para la ejecución de la deriva urbana.	56
Tabla 2. Instrumentos para la protección del patrimonio toledano.....	77
Tabla 3. Denominaciones empleadas para referirse a lugares referenciados en más de cinco ocasiones en los mapas mentales para los que se han empleado denominaciones distintas a las oficiales o referentes.....	115
Tabla 4. Respuestas paradigmáticas de los encuestados a la pregunta "¿Qué le sugiere este topónimo?".	129
Tabla 5. Observaciones relevantes de los encuestados cuestionados acerca de un posible vínculo con sus nombres de alrededor	136
Tabla 6. Denominaciones empleadas para referirse a lugares referenciados en más de tres ocasiones en los mapas mentales para los que se han empleado denominaciones distintas a las oficiales o referentes.....	158
Tabla 7. Respuestas paradigmáticas de los encuestados a la pregunta "¿Qué le sugiere este topónimo?".	170
Tabla 8. Observaciones relevantes de los encuestados cuestionados acerca de un posible vínculo con sus nombres de alrededor	172
Tabla 9. Denominaciones empleadas para referirse a lugares referenciados en más de dos ocasiones en los mapas mentales para los que se han empleado denominaciones distintas a las oficiales o referentes.....	195
Tabla 10. Observaciones significativas de los encuestados cuestionados acerca de un posible vínculo con sus nombres de alrededor.....	206
Tabla 11. Cuadro comparativo de los cuatro ámbitos estudiados a partir de su toponimia. ...	256
Tabla 12. Tipologías de relación ciudadano-topónimo desde la óptica geográfica.....	272
Tabla 13. Respuestas seleccionadas de los encuestados (I)	274
Tabla 14. Respuestas seleccionadas de los encuestados (II)	275
Tabla 15. Respuestas seleccionadas de los encuestados (III)	276
Tabla 16. Respuestas seleccionadas de los encuestados (IV)	277
Tabla 17. Respuestas seleccionadas de los encuestados (V)	278

Tabla 18. Respuestas seleccionadas de los encuestados (VI)	279
Tabla 19. Respuestas seleccionadas de los encuestados (VII)	280
Tabla 20. Respuestas seleccionadas de los encuestados (VIII)	280
Tabla 21. Respuestas seleccionadas de los encuestados (IX)	281
Tabla 22. Respuestas seleccionadas de los encuestados (X)	282
Tabla 23. Técnicas y fuentes empleadas en la delimitación del área de referencia del topónimo <i>Barrio del Circo Romano</i>	316
Tabla 24. Propuesta de ficha de información toponímica para la generación de un nomenclátor integrado en la IDE elaborada a partir del caso de Toledo	331